

COLECCIÓN DE OBRAS DE MATEMÁTICA

DE FRANCISCO JOSÉ DE CASTELLANO

AÑO DE 1854

IMPRESA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

CALLE DE LA VILLA, 10, MADRID, CALVINO,

Y ALFONSO



COLECCIÓN DE OBRAS DE MATEMÁTICA

TOMO QUINTO

DE

COMBINACIONES

DE CINCO, SEIS, SEIS, Y SEIS

Y SEIS

MADRID

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID, CALVINO, Y ALFONSO

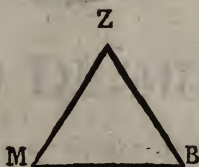
CALLE DE LA VILLA, 10, MADRID

CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES
A LA POLITICA, FISICA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Otium sine litteris mors est.

TOMO QUINTO

QUE

COMPREHENDE

ENERO, FEBRERO, MARZO,
Y ABRIL DE 1794.

MURCIA:



En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive
en la Lencería.

BOBRO LITERARIO DE MURCIA

CON PRINCIPIO EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1793.

SEAN VARIAS ARTÍCULOS CORRESPONDIENTES
A LA POLÍTICA, LINGÜA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Quinta serie número cuatro mil

TOMO QUINTO

DE

COMPREHENSIVE

EMERSON, FERRENO, MARXO

Y ABRIL DE 1794

MURCIA:



EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN DE SOTO, EN LA CALLE DE S. JUAN, N.º 10.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 4 de Enero de 1794.

Discurso sobre el origen del año , y de los que usaron los Antediluvianos , como tambien la diversidad de años que hubo entre las gentes.

Cosa ardua es dar nobedad à las cosas antiguas , à las nuevas autoridad , à las estrañas brillantéz , à las obscuras luz , à las fastidiosas gracia , y à las dudosas fé ; pero mucho mas lo es querer internarse en el vasto campo de la antigüedad , donde à cada paso no se encuentra otra cosa , que dudas y escollos , donde naufragan los entendimientos mas perspicaces , y à veces se confunden sin saber resolver las empresas que toman à su cargo. A la verdad , que estas dificultades quedarian siempre envueltas en un caos , si no
hu-

hubiese quien con el incesante trabajo, y critica correspondiente se dedicase à aclararlas y resolverlas, y las ciencias estarian en el estado de la confusion, y de la barbarie.

Nuestro Periodico, que es uno de los medios para que muchos de los talentos Murcianos se diesen á conocer en la Republica de las letras por la produccion de aquellas ideas nada vulgares, hijas del retiro y de la soledad, meditando las obras de la naturaleza; parece que de nada ha servido para animar à muchos à tomar la pluma, y dedicar sus ocios en obsequio del publico, y de su felicidad, dando unos conocimientos breves y utiles en qualquiera ramo, de tantos como comprehenden las ciencias, y las artes.

No creo que atendidas las presentes circunstancias estrañe alguno la mira que me he propuesto en este discurso sobre el origen del año, los que usaron nuestros primeros Padres y Patriarcas de la antigua Ley, punto tan controvertido; y la diversidad entre diferentes Naciones sobre el modo de contarlos. El asunto no es ageno de un Periodico, pues no será la primera vez, que muchos ansiosos de saber el origen de muchas cosas, hayan caido en las dudas de los mismos puntos que intento aclarar.

Año no es otra cosa, que el regimen y sistema de los meses para el gobierno civil y politico de las Gentes, y distincion de los tiempos acaecidos en el mundo. Unos quieren se llame Anno de la palabra innovar, porque renueva todas las cosas, otros de la palabra *An*: que significa circulo, y del verbo latino *Eo*, que significa ir dando à entender con ambas el espacio de tiempo que el Sol gasta quando sale de un punto del Zodiaco hasta llegar à otro.

Los Egipcios y Fenicios (1) simbolizaban ó figuraban el Año en una Culebra enroscada mordiendo la cola, dando à entender que en el mismo punto en que el Sol termina un Año, en el mismo principiaba otro. Los Asirios
pa-

(1) *Pienius Valerian. de sacris Egipciorum geroglificis.*
Lib. 5. cap. 1.

para manifestar todo quanto este Astro hacia en un año, añadian dentro del mismo circulo que formaba la Culebra, la pintura de un hombre de barba larga y puntiaguda, con un turbante de oro en la cabeza à modo de corona, adornado de loriga, y una lanza en la mano derecha, en cuya punta estaba colocada la victoria, y en la izquierda estendida ofrecia un ramo de flores cubiertos los hombros con el manto de Gorgona, que sembrado de culebras bajaban por las espaldas. Tenia à su lado derecho una Aguila con las alas abiertas, y á los pies una muger sentada, y otras dos de pies una à cada lado.

El turbante de oro levantado ácia el Cielo, significaba la incorruptibilidad del Sol, simbolizada por este metal. La barba, los rayos que difunde este Astro sobre la tierra, con los que ilumina, y efectua sus producciones. La loriga, lanza y victoria, simbolizaban el poder que como padre de los vivientes tiene sobre todas las cosas. Las flores las que engendra con su accion è influjos. La muger à los pies era geroglífico de la tierra, que recibe su virtud mediante los rayos que le comunica, y las otras dos colocadas en su costado significaban la Naturaleza, y materia de que todas las cosas son producidas; cuya fecundidad daban à entender en el Aguila con las alas abiertas, manifestando en ella el velocísimo curso del Sol; y el manto de Gorgona sembrado de culebras daba à entender la prudencia que los Años causan en el hombre. (1)

Aunque las historias refieren la diversidad de años que diferentes Naciones tuvieron, con todo, es menester confesar que los Antediluvianos no fueron de estos, pues su modo de calcular y numerarlos fue uniforme en todos ellos, (2) como que no usaban mas que una misma lengua, con una misma memoria del Criador del mundo, una memoria casi reciente á todos de la creacion, y de consiguiente un

(1) Zamorano, *Cronología* L. 2. cap. 21. (2) *Benedictit. Arias Montan. Lib. de Sæculis.*

un mismo modo de numerar , y calcular los años , estableciendo una razon fixa para no confundir las edades y tiempos , y en ellos las hazañas y echos de los Varones Ilustres de la antigüedad. La diversidad de años que referiré despues fue causada de la misma confusion que produjo el lenguaje de las gentes en la tan decantada , y soberbia torre de Babel , causa principalisima de su division , costumbres, Reynos, y Religiones, de donde dimanaron tanta diversidad de Naciones en el mundo : Algunos al leer varios pasages de la Sagrada Escritura sobre la edad de nuestros primeros Padres ; Mathusalem , Noe , y otros ; han sido de opinion, que los años que se refieren en el Genesis (1) eran solo de treinta y seis dias , semejantes à los nuestros, con la corta diferencia de cinco dias , siendo diez años entre ellos lo que entre nosotros uno. Este error fue rebatido por San Agustín , (2) el mismo que se confuta con las palabras de la Escritura , que hablando de Cainan , y Enoc , el primero de 70 años , y el segundo de 65, dice , que engendraron hijos ; pues si diez años de ellos hubiesen sido uno de los nuestros , se inferia claramente que engendraron los hijos de edad de 7 años , lo que repugna. Segun esta opinion diriamos tambien que Mathusalem (cuya larga vida de 969 años llama la atencion de todos) vivió solo 97 años de los nuestros , y de consiguiente que ninguno de los antiguos Patriarcas llegó à esta edad , de la que pasan muchos en nuestros dias , lo que es totalmente opuesto de calcular al contexto sagrado , como tambien à la practica establecida entre los Hebreos.

No queda duda alguna que los años que refiere el sagrado Texto fueron de doce meses completos , y quasi iguales à los nuestros como opinan muchos Sabios. (3) La historia de la Creacion del Mundo , escrita por Moyses , submi-

(1) *Genes. cap. 5.* (2) *D. Augustin. lib. 15. de Civit. Dei cap. 17.* (3) *Venerav. Veda tom. 1. Geneb. in Cronic. lib. 1. Arias Mont. lib. de Sæculis.*

ministra varios pasages que no admiten tergiversacion. En ella se lee que Noe entró en el Arca à los 600 años de su vida dia 17 del mes segundo, (1) y que en el mismo principiò à llover, que la lluvia duró 40 dias, y las aguas permanecieron sobre la tierra ciento y cincuenta hasta el mes diez, de cuya cuenta y calculos prueba Arias Montano fueron los años de doce meses.

Posterior à los Antediluvianos se encuentran diferentes pasages en la Escritura, que prueban constantemente que los Hebreos contaron siempre el año del mismo numero de meses: En Esther (2) se lee lo siguiente: *El mes primero, cuyo nombre es Nisan, el Año duodécimo del Reyno de Asuero, echáron delante de Aman la suerte que en hebreo se llama Phur en una urna, para saber en qué dia, y en qué mes debia ser entregada á muerte la Nacion de los Judios, y salió el mes duodécimo, que se llama Adar;* de cuyo lugar como de otros muchos, que omito por brevedad, se infiere legitimamente que tuvieron años de doce meses, y con mucha probabilidad de que fueron iguales à los nuestros.

Tan varia fue la costumbre de numerar los años en las Naciones, que en ellas se encuentran no solo muchos inventores, sino es tambien diversidad de años de dos, de tres, de quatro, de cinco, de seis meses &c. Herodoto, celebre Historiador de la Grecia atribuye à los Egipcios la invencion del año en doce meses. (3) Diodoro Siculo à los de Thebas, (4) Servio à Eudoxio, (5) Diogenes Laercio à Thales Milesio, quien dividió el año en 365. (6) Los Persas contaban sus años de 365 dias segun Quinto Curcio: (7) Entre los Griegos unos los numeraban de quatro meses, (8) otros se atenian al curso del Sol: (9) algunos de los Barbaros hacian el año de tres meses. (10) Los Arca-

des

(1) *Genes. cap. 7. v. 6. 7. 24.* (2) *Cap. 3. v. 7.* (3) *Lib. 11.* (4) *Lib. 1.* (5) *Super 5. Æneid.* (6) *Lib. 1. de vitis Philos.* (7) *Lib. 3.* (8) *Virgil. Lib. 3. Æneid.* (9) *Plutarc. in Num.* (10) *Plutarc. ubi supra.*

des de uno, y algunas veces de tres; entre ellos mismos unos hacian del Estio un año, y del Invierno otro; otros establecieron los años de quatro meses: (1) Los Egipcios unas veces los hacian de quatro, otras de tres, y algunas de uno. (2) Los Cares, y Acarnanes de seis; nuestros antiguos Españoles de quatro; pues segun refiere Estrabon contaban en su tiempo seis mil años, sin otros infinitos que mando al silencio.

Tanta diversidad de años dió motivo à los Romanos para establecer el año de diez meses, como hizo Romulo, arreglandolo de 304 dias, el mismo que reformó Numa Pompilio, añadiendole 50 mas; pero advirtiendole Julio Cesar que este tiempo no era suficiente para que el Sol diese su vuelta completa en la variedad de las estaciones del año, lo constituyó ultimamente de 365 dias, 6 horas, y algunos minutos, valiendose para este fin de Sosigenes, insigne Matematico Alexandrino, quien arregló el año segun gobierna en nuestros dias, y ordenó que las seis horas y minutos, que en el termino de quatro años hacen un dia completo, sirviesen para el arreglo del tiempo, agregando al mes de Febrero el dia que resulta en el termino señalado de los quatro años, que es quando trae 29 dias en el año, que llamamos bisiesto. Z.

(1) *Augustin. Lib. 12. Civit. Dei* (2) *Censor. de die Natali.*

FABULA: LA PALMERA.

Del Reyno vegetal coloso altivo,
 Sobre el Roble y Olivo
 Frondosa la Palmera descollaba,
 Y al campo presentaba
 La dorada riqueza,
 Que pródiga le dió Naturaleza,
 Siendo à su tronco, el peso
 Aunque enorme, de gozo y embeleso.
 Un dia, pues, las palmas atrevidas
 Dixeron engreidas

Al tronco, nuestro fruto sazonado
 Es la gloria del prado;
 Y de precio indecible
 De las ojas el verde inmarcesible,
 Sirviendo al caminante,
 Qual Faro luminoso al Navegante.

Tú à nuestra sombra vives guarecido
 Elevado y erguido,
 Y à expensas de nosotras, tu persona
 Ciñó verde corona;
 Y si el vago elemento
 Furioso sopla, en uracan violento,
 Nos aja una por una,
 Y tú te quedas sin lesion alguna.

Libre sin padecer los sobresaltos
 Que causan los asaltos
 Con que al campo intimidan viles almas
 Te coronás de palmas;
 Y por tales honores
 Nuestro tesoro das à malhechores,
 Que en mentidos abrazos,
 Compran el gusto de hacerlo mil pedazos.

En fin, si tu grandeza ennoblecida
 Se vé tan aplaudida,
 Es, pues, porque nosotras te adornamos,
 Y el rico fruto damos,
 Quando eres para todos
 Tosco, inutil, è injusto de mil modos,
 Y asi ni te queremos,
 Ni para nada ya te conocemos.

El tronco sorprendido, y conturbado
 Mirandose insultado,
 A las palmas les dice, ingratas hijas
 Yo con ansias prolijas
 Por alzaros al Cielo
 He trabajado con notable anhelo,
 Y con suma constancia
 Os he subministrado la substancia.

Si acaso el uracan os ha impelido,
Siempre os he sostenido,
Aplicando toda mi entereza,
Porque vuestra belleza
No pierda de su grado;
Jamás la rectitud he abandonado,
Y à todos igualmente
He cuidado qual Padre diligente.

A esto las palmas, se turban , y dividen;
Unas su tronco piden,
Otras de su proyecto alucinadas,
Por verse separadas
Se agitan ambiciosas:
Estas y aquellas se baten orgullosas,
Y en tan duro quebranto
El Reyno vegetal todo es espanto.

Como un mal llama à otro , sobrevino
Un fiero torbellino;
Crece la confusion : de uno à otro lado
El tronco es agitado,
Y el Motin altanero
Pide auxilio obcecado , al cruel acero
La segur que lo escucha,
Dió en tiempo breve , desventura mucha.

Cortó el indocil hierro inexorable
El tronco inestimable:
Sensible al golpe , la Tierra se estremece:
Todo el fruto perece;
Las palmas se destruyen,
Y su lugar al fuego substituyen.
¡ O triste Analogía !
¡ O desgraciada Francia ! ¡ O tiranía !

B.

Imprimase, *Cano*.

No obstante haber prometido que para el primero del año se tendrian impresas las *Carpetas* , no ha podido verificarse por la mucha ocupacion de las prensas ; pero se tendrá efectuada su impresion para mediado del mes.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 7 de Enero de 1794.

*Placet impares formas , atque animos
Sub iuga abenea mittere.*

Hor. Carm. Lib. 1. Od. 33. v. 10.

Con una á otra persona que difiere,
De ella en cuerpo y en alma , en genio , en todo
Bajo un yugo de bronce unirse quiere.

Acuerdome de haber oido á mi Padre , que habia leido no sé en donde , haber sido tal la viveza con que habló Socrates un dia de las dulzuras del matrimonio , que todos los Jovenes que le oian resolvieron casarse á la primera ocasion , y los casados se pusieron al momento en camino para restituirse á la compañía de sus mugeres. Parece que mi Padre emulaba á Socrates en este punto , porque no perdía ocasion de inclinar la gente á este estado. ¡ Qué pinturas hacia de él tan lisongeras y llenas de expresion ! ¡ Con que energía representaba sus delicias ; aquella reduplicacion de placeres que recibe un buen marido comunicando sus gustos á la esposa querida , y viendo resaltar en su semblante su propia alegría ! aquel alivio que siente en sus males al ver la parte que en ellos toma su ayre compasivo , y su afan para suavizarselos ; aquella satisfaccion con que rodeado de sus tiernos hijos se contempla de haber añadido tantos individuos á su especie , á su patria , y á su religion , ó producido tantas criaturas racionales , tantos , Ciudadanos , y tantos Christianos ; aquella complacencia con que los ve competir unos con otros su aprobacion , y sus cari-

cias

cias ; considera sus juegos , observa sus inclinaciones , y segun las diferencias que en ellas advierte , se imagina ver en el uno , un General famoso , en el otro , un gran Político : en éste un grave Magistrado , en aquel un Prelado venerable ; y en las graciosas niñas entretenidas aun con sus muñecas , lo que era su madre el día de su boda , y lo que fue despues : la alegría de sus maridos , la felicidad de sus hijos , y el ornamento de sus casas. Representaba unas veces á un Padre de familias como un pequeño Soberano , ocupado siempre en dar ordenes , prescribir obligaciones , oír quejas , administrar justicia , distribuir recompensas , imponer castigos , y que como el Centurion del Evangelio dice al uno , ven aca , y al punto viene : al otro , ve allá , y al punto va ; y á su esclavo haz esto , y lo hace. Otras le cóntemplaba agradablemente entretenido en la educacion de sus hijos , gravando en sus tiernos corazones el santo temor de Dios , y los principios del honor , y el amor al trabajo , lleno de confianza en aquel que le bendijo con una numerosa descendencia , y firmemente persuadido de que colmará sus esperanzas , y prosperará sus esfuerzos para hacerlos virtuosos , y asegurar su subsistencia. Este era en fin su predilecto , y en tocandolo , su imaginacion acalorada le ofrecia una variedad infinita de imagenes agradables ; ponía en sus labios las expresiones mas energicas , y en una palabra , le daba una eloquencia que conmovia á los corazones menos sensibles.

De quan distinto modo se piensa comunmente ! El santo estado del matrimonio se hace ridiculo , y objeto de escarnio por unos , que no parece sino que se han conjurado para desterrar del mundo todo nacimiento legitimo , y hasta el mismo teatro , que habia de ser la escuela de las costumbres , se admiten y son aplaudidas estas necias , indignas , y groseras burlas. Miranle otros como una carga insoportable , á que un hombre de juicio no debe sujetarse , y los que mas favor le hacen , le tienen por un mal necesario. La necesidad de los primeros , y la corrupcion que dan á entender sus insulsas satiras , son demasiadamente vi-

sibles para que yo me detenga á manifestarlas. Pero los segundos parecen autorizados por una triste , y constante experiencia : no se ve otra cosa que divorcios : la casa propia es un lugar de tormento para la mayor parte de los casados ; reyna la mala inteligencia ; y la discordia , exerce todos sus furores entre los que parecen mal unidos ; y aun aquellos que realmente lo están , y que se profesan un amor verdadero , no encuentran en su estado , sino ocasiones de pesar y de disgusto.

¿ Pero provendrá esto de la naturaleza misma del matrimonio , y lo serán esenciales estas espinas ? ¿ No habrá hallado medio la naturaleza de perpetuar la especie humana , sinó haciendo á los hombres infelices ? No es creíble : y nuestras instrucciones políticas nos presentan tan á las claras la causa de todos estos males , que sería una notoria injusticia acusarla de ellos. Nosotros contrariamos en tantas maneras sus intenciones , que no es mucho que se vengue , convirtiéndose en fuente copiosa de amargura , lo que debía ser el principio de los mayores , y mas puros placeres de la vida. Ella , segun todas las apariencias , debe hacer para cada hombre una muger , y para cada muger un hombre , cuya compañía sea la unica que pueda adaptarse completamente á su caracter : y si las cosas estuvieran como debieran estar , sin duda que cada qual acertaria como por una especie de instinto con el compañero que le destina , á la manera que una mezcla de diversas substancias , aquellas que los Chimicos llaman *afines* , se buscan mutuamente , y se unen por sí mismas. La providencia , que resplandece en todas sus obras , es para mí una prueba incontrastable de esto ultimo , como de lo primero , la variedad casi infinita de indoles , é inclinaciones que puso en nosotros. No hay acaso en el universo dos hombres , ni dos mugeres de un caracter en todo semejante ; y no es posible que un mismo genio diga igualmente con dos personas de diversa indole. Aun quando ninguna le sea positivamente opuesta , es siempre indispensable , que la una le quadre mas que la otra , y que esta por tanto no sea capaz de darle toda la satisfacción de que es susceptible.

Pe-

Pero nosotros hemos hecho todo lo posible para tro-
 ear las suertes que nuestra madre comun nos destina. Si la
 division de clases es conforme á sus miras en quanto esta-
 blece un orden politico de hombres que manden , y hom-
 bres que obedezcan ; no ciertamente en quanto excluyen-
 do á unas familias de la alianza de las otras , disuelve la
 hermandad que evita todos los pasos , y nos desune hasta
 tratarnos unos á otros como individuos de diversas especies.
 Nosotros no obstante , como si ella fuese obligada á suje-
 tarse á nuestros caprichos , y á atender en la distribucion
 de indoles , é inclinaciones á nuestras divisiones arbitra-
 rias , limitamos la eleccion de consorte al pequeño circulo
 á que se reduce nuestra clase. Es aun en esta excluido un
 gran numero por un efecto necesario de nuestras institu-
 ciones. Un segundo de una casa no puede unirse á una
 persona de la clase , que habrá tal vez nacido para ser su
 compañera , y á quien por consiguiente podría él solo ha-
 cer feliz. Y en aquellas mismas , entre las cuales es libre
 la eleccion ; no hacemos cuenta por lo comun de la rela-
 cion de su caracter con el nuestro. ¿ Cómo es posible ,
 pues , que á no ser por un raro acaso encuentre cada qual
 el consorte que la naturaleza le tiene preparado ? ¿ Por
 qué admirarnos de que las clases mas elevadas , que siendo
 tambien las mas reducidas tienen por tanto mas cortada la
 eleccion , nos ofrezcan un numero proporcionalmente ma-
 yor de matrimonios desastrados , y sufran un castigo mas
 riguroso de una preocupacion que tiene en ellas mas fuerza ,
 asi como en ellas ha tenido su origen ?

¿ Pero ojalá , que solo á los que se dexan arrastrar
 de ella , dañase esta preocupacion ! Los matrimonios en
 que no influye la razon de estado , que no son obra de un
 espiritu de vanidad , ó de codicia , y que el amor solo
 concilia , tampoco suelen ser felices. ¿ Qué mucho , si el que
 saliéndo de su clase contrahe un enlace semejante , es casi
 mirado como si se aliase con una fiera ? ¿ Qué mucho que
 el universal desprecio que se concilia , le ague todos los pla-
 ceres que una union conforme á la naturaleza debia produ-

cirle? ¿Qué mucho que un hombre tarde poco en disgustarse de una muger, que aunque sin culpa suya le privó de los derechos mas apreciables, y á caso le reduxo á la miseria? Además de que ¿no sería un prodigio que un alma corrompida fuese largo tiempo sensible á los deleytes puros, y sencillos de la naturaleza, y aunque estos pudiesen hallarse en una compañera, cuyo caracter nativo está por lo comun viciado, y que es difícil no haya participado de la corrupcion general? ¿Pero de dónde procede esta corrupcion? ¿De dónde sino de la falta de libertad en la eleccion de consorte, y aun de estado, y de las instituciones que la inducen? De aquellas instituciones, que divorciandolos honores, y riquezas de la aplicacion, y los talentos, que son sus compañeros naturales, y estancandolas en un corto numero de manos, hacen que engreidos los unos con su poder, y llenos unicamente de la idea de acrecentarle, se propongan apenas otro que este fin en sus enlaces, y privan á los otros de los recursos, que si no fuera por ellos les suministraria su industria para formarse un establecimiento conforme á su inclinacion. ¿No es natural que un hombre condenado á un Celibato, á que no es llamado por la gracia, procure por qualesquiera medio desahogar el fuego de que se siente abrasado? Un hombre rico, ocioso, y que disgustado de una muger que no fue hecha, para él, no halla dentro de su casa aquella satisfaccion para que se siente nacido, ¿no es natural la busque en las agenas y procure llenar en ellas el vacio de su corazon? ¿Y cómo es posible que á sus alhagos, á sus promesas, y á sus dadas resista una infeliz, á quien la mas constante aplicacion produce apenas lo necesario para la vida? ¿Cómo es de esperar que á un trabajo casi infructuoso, no prefiera un medio todo facil de pasar de la miseria á la abundancia? ¿Cómo es dable, en fin, que las demas no envidien su suerte, que no imiten su facilidad, y que hecha esta comun en el otro sexo, no venga á corromper hasta aquella parte del nuestro, que por su condicion parece menos expuesta á ser corrompida?

Si el inmenso número de celibatos que nutre España, y de casados que los imitan en su descarada conducta, es sin duda la causa de la horrible disolución que reyna entre nosotros, y que nada menos amenaza que la entera ruina de la Sociedad.

Pero si hemos de llegar á la raiz del mal, es menester buscarla mas arriba. ¿Qué adelantarian las leyes con reservar los puestos de honor para los casados, y con imponer á los celibes algunas penas semejantes á las que impusieron los Romanos? Esto seria ofrecer premios, y amenazar con castigos para que conociese á un hombre encarcelado, y oprimido con gruesos grillos. Disminuiriasse quando mas un tanto el número de celibatos; pero el de matrimonios felices no sería mayor ciertamente; es, pues, preciso, romper las cadenas que nos aprisionan y que ellas mismas forjaron: es preciso destruir esta odiosa alianza que formaron entre el ocio, y las riquezas: es preciso, por decirlo asi de una vez, dar por el pie á estas instituciones, que alterando el curso que las prescribe la naturaleza, vinculan á la mera suerte del nacer, las riquezas, que debian seguir como al iman el azero, á la aplicacion y á la industria, y á toda suerte de merito, y quitan por consiguiente á éste una gran parte la recompensa que naturalmente le corresponde. Estas son las que hacen imposible, ó dificultan á lo menos para una gran porcion de Ciudadanos el establecimiento de una familia. Estas las que coarctan la eleccion de consorte en aquellós á quienes ponen en estado de llevar con desahogo las cargas de un matrimonio. Ellas son por tanto el primer principio de esta corrupcion, que habiendo cundido por todas las clases del estado, hacen malaventurados aun aquellos enlaces que se contrahen con una entera libertad por ellas.

Con la impudente frente levantada á la adulterio de una casa en otra. Y asi como, subsistiendo ellas, premios, penas, cargas, esenciones, todo sería inutil; asi sin ellas esta secreta inclinacion por sí solo, que sentimos todos á reproducirnos, multiplicaria los matrimonios quanto pueden

den ser multiplicados; y las agradables pinturas de este estado que hacia mi Padre, y que ahora parecen no tener en la naturaleza mas fundamento que las imagenes de la vida pastoril que nos ofrecen los Poetas, no seria entonces sino una expresion ligera, y poco animada de lo que cada uno experimenta en sí mismo.

D. F. P. de T.

SEÑORES EDITORES.

En ninguna otra cosa se reconoce mas el merito de muchos de los papeles de nuestros dias, que en la originalidad que manifiestan las mismas producciones que contienen: el presente siglo, acreedor de la atencion de muchos, suministra mas que todos los anteriores los progresos tan rápidos que las ciencias han hecho en estos ultimos tiempos, en todo lo que encierra el vasto campo del Arte, y de la Naturaleza; pero si hemos de hablar sin adulacion, debemos decir, que si muchos escritores levantasen la cabeza del sepulcro, hallariamos que infinitos de los que viven, tendrian que morir al instante por no oirlos, pues sacariamos lo que dice uno de los refranes vulgares, quien de ageno se viste, &c. Sí señores, de ageno y mas que ageno forman muchos de nuestros dias Obritas, y Libritos, sin hacer el mas leve merito, de aquellós que son los verdaderos autores, de lo mismo sobre que se proponen escribir; no llevando otra mira, ni otros adelantos, que aumentar la devocion á San Juan de la Cruz, y vivir á costa del numero de los tontos, que es mayor que otro alguno.

Su Periodico de Vms., digno de los mayores elogios, comprehende fuera de adulacion, infinitas piezas originales, ya en verso, ya en prosa, ya sobre asuntos serios, ya chistosos, que gustosamente pago los 16 reales por los ratos de diversion que me franquea, y por la utilidad que resulta de decir á mas de quatro picarotes las verdades á

las

las claras, que qualquier prudente tendria reparo de decir-
las cara á cara, con otras mil cosas que todos saben. Asi
las piezas originales, aunque cortas, merecen un lugar dis-
tinguido como las Poesias del Correo num. 68, hijas legiti-
mas de la huerta de esta Ciudad, en nada inferiores por su
gusto, delicadeza, y ayre poetico á las de los mejores Poe-
tas naturales, y extrangeros.

Yo me hallo entre las manos con una piececita en pro-
sa, que no teniendo igual, por su sencillez, tampoco dis-
curro la podrá tener por su merito. Ella es un Memorial
dirigido á un Señor excelentísimo, cuya peticion concedió
convencido de su energica sencillez, hermana carnal de
las Poesias referidas; y asi fiado del favor de Vms., y del
gusto que se han propuesto franquear al público, la re-
mito original, para que la impriman, si á bien lo tienen,
en los mismos terminos que se halla; de cuyo hecho no
dudo por lo mucho, que interesa á todos; y en el inte-
rin queda de Vms.

El Amanté de las Piezas Originales.

Excelentísimo, y Señor Conde: yo Josefa Corcoles, Viu-
da de Francisco Sanchez: Suplico á su Excelencia, que
soy arrendadora de las ocho taullas que hay en el Pago de
los Comunes, partido de la Raya, os suplico, como la an-
tevispera del Señor, cayó una nube de piedra: que me lo
dexó todo asolado; el Apoderado está bien informado de
la nube, os suplico á su Excelencia, como me aprieta
por la renta, y no tengo de hacer ningun dinero hasta el
diezmo venidero. Y me arrojo á los pies de su Excelen-
cia, esperando la caridad de su Excelencia, esperandome
hasta que los haga, ó si gusta el perdonarme; quien de
corazon estima servirle á su Excelencia,

Yo Josefa Corcoles.

Imprimase, Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 11 de Enero de 1794

CENSURA APOLOGETICA DE LA FILOSOFIA

Moderna, para desengaño del Vulgo.

PRIMERA PARTE.

Pro captu Lectoris habent sua fata libelli.

Poëta Manil.

Señores Editores del Correo de Murcia: quan dificultoso sea el escribir á gusto de todos, ya lo saben Vms. por experiencia. Pues aun es más imposible, quando se trata de objetos, que suelen llamarse *cyotematicos*. porque quando parece á unos deleytable la lectura de algun razonable escrito, á otros les es sumamente molesta, y aborrecible. Lo qual puede consistir en la diferencia, y diversidad de gustos; ó en la grande desigualdad de ideas, que la mente humana suele formarse, aun en aquellas cosas, que, filosoficamente hablando, se graduan de mas, ó menos adaptables á los mejores conocimientos. Y he aqui manifiesto el diverso modo de pensar entre los mismos Filósofos mas Filósofos, y lo que vemos ocurrir practicamente en nuestros dias.

No ha mucho tiempo, que publicando en su Periodico, (N. 130. y siguiente,) *la Misantropia de la Francia*, experimenté yo mismo esta diversidad de conceptos. Pues siendo Papel, que segun noticias, agradó á no pocos, no dexó de conmovér á otros muchos, hasta causarles los mayores comezones, y cosquillas. Y asi es, que no han faltado Alum-

nos de Minerva, que, bocalmente, lo hayan censurado, y censuren de una Satira, ó invectiva contra los verdaderos Filósofos. La *Falsa Filosofía*, la *Nueva Filosofía de los Modernos*: parece que son las voces, y exclamaciones, que mas han chocado; y causado susto, á los que sin salir de sus propios recintos, no cesan de declamar contra dicho Papel Misanthropico, y otros discursos poco diferentes, que obtuvieron ya lugar entre las producciones, que, con tanta aceptación, propaga el Literario Correo. Se quejan, sienten, y ponderan, diciendo, que tales voces, y tales expresiones ofenden, insultan, y degradan no menos que á los Profesores del mejor modo de filosofar, inculcandolos de, *Modernos*, aborrecibles al vulgo, quien los considera odiosos, porque profesan, y estudian Autores Modernos, siguen, y defienden sus nuevos Metodos, y leen, lo que llaman nueva filosofía. He aqui todo el motivo de sus quejas, toda la razon de sus enconos, y todo el aparato de cavilidades, que no puedo persuadirme sean de ningun Profesor, ni de Gentiles sensatas, sino de algunos necios, ó ignorantes de los que componen lo que llamamos *Vulgo*. Sean pues quien se fuesen los que asi se conducen; creo cesarán luego los resentimientos, si hacemos ver al vulgo, y al mundo, todo lo contrario: exponiendo el principal objeto que debió llevar el Editor, en este Escolio, ó Apendice interpretativo de la Misanthropia, que llamamos *Censura apologetica*; que debe resumirse en dos partes. Diremos en la primera aunque de paso, qual sea la buena, y sana moderna Filosofía, y quan dignos de alabanza, y de aprecio los buenos Filósofos modernos, y sus instituciones; y dexando para la segunda el exponer, qual sea la *Moderna*, ó *Nueva*, que se merece en el concepto de todos, la verdadera censura de *pervertida*, *falsa*, y de todos modos abominable.

Asi como en el citado Discurso, no debió proponerse su autor ha cer una libre apología de aquellos Escritores de antaño, que á fuerza de librotos, y cartapacios de á folio, pretendieron meter en los cascos de todo Escolar, lo que ahora no tie ne ni aun visos de Filosofía: Asi como no pre-

tendió apologizar aquellos Escolasticones Peripateticos, que la enseñaban, preocupados en las especulaciones quimericas, de que se saca muy poco fruto: Autores todos, que solo tienen de laudable, el que con tanto discurrir, y amontonar metafísicas, á metafísicas, jamas llegaron á despertar la practica de una idea tan negra, y horrorosa, como la que se puede pintar ya de este nuestro Siglo Filosofico. Del mismo modo; tampoco se pudo formar el proposito de rebatir, ó vituperar á los modernos, verdaderamente sabios, que en menos volumenes, y con mejor metodo, supieron coadunar los mejores racionios, las ideas mas naturales, y los mayores conocimientos de todo lo que se ha podido adelantar por la razon, y la experiencia; aunque á algunos de estos se le pretendia atribuir, y se les atribuya en efecto, el fomes del error, y del fanatismo de tan exécrandas revoluciones.

En este verdadero supuesto, así como se desprecia, vitupera, y condena la malicia, insensatez, y futilidad de los unos; se debe creer que alabó, y alaba la cordura, la rectitud, y sana filosofía de los otros. Y así quando hablando de los Filósofos modernos, se les llama Necios, Insensatos, Fatuos, Atrevidos, Insolentes, Pretendidos Sabios, Libertinos, Revoltosos, sin Dios, sin Rey, y sin Ley, &c. &c. &c. ¿Quién sino es otro Necio, y Preocupado, podrá discurrirse, deben entenderse inculcados los buenos Filósofos? No son en verdad dignos de tan odiosos epítetos, en lo general, un Nevvton, un Wolfio, un Gravesande, un Muskembroek, un Maucclairin, un Keill, un Regnault, un Moliere, un Buffon, y otros muchísimos, que brillan hoy en sus excelentes escritos, y se aplauden en la Republica de las Letras. Y mucho menos los Profesores de sus nuevos metodos; los Catolicos investigadores de la verdad, de la naturaleza, y de la buena Ethica: ni los que con admirable estudio procuran entresacar, y coger las flores de entre las espinas, segregando lo útil de lo inutil, lo bueno de lo malo, lo recto, lo justo, y santo de lo perjudicial, de lo irreligioso, y perverso; ni tampoco aquellos Alum-

nos, Escolares, Pedagogos, ó Candidatos, que en nuestros Colegios, Seminarios, Academias, y Sociedades procuran instruirse, estudiando con fruto, y cursando con adelantamiento, v. g. los Paulianes, los Nollets, los Desagulleres, los Jaquieres, los Bautistas, los Toscas, los Almeidas, y otros muchos modernos, criticos, y juiciosos, que escribieron en nuestro siglo, una filosofia buena, filosofia nueva, sana, natural, verdaderamente experimental, util, y provechosa al Estado, á la Nacion, á la Patria, y á todo el genero humano. Estos son los sabios modernos, muy dignos de alabanza, y esta la Nueva Filosofia, contra la qual no puede formarse la invectiva, ni declamacion, que se juzgaron los poco entendidos, ó ignorantes del vulgo literario. Solo un alucinado declamaria contra la verdadera Filosofia. Esta, pues, que se dice ser el *Amor á la Sabiduria*, ó sea como quieren los modernos, *El Conocimiento de la verdad, adquirido por el discurso*: ¿ Quanto adelantada no está en todas sus partes, por las investigaciones, de los modernos, y verdaderos filosofos? En las diferentes verdades que declara, quanto no tenemos que admirar? Asi vemos la *Logica*, dirigiendo los actos de nuestro entendimiento: la *Ethica*, gobernando los de la voluntad: la *Jurisprudencia*, tratando el Derecho de las Gentes: la *Politica*, de la sociedad de los Pueblos: la *Teologia natural*, de Dios, y su Providencia: la *Pneumatologia*, de los Angeles, y demas Espiritus: la *Psicologia*, de las Almas Racionales: la *Phisica*, de todo Cuerpo visible: la *Aritmetica*, de los Numeros: la *Geometria*, de todas las dimensiones: la *Astrologia*, de los Cielos, y sus Esferas: y ultimamente, por no hacer interminable la serie de las partes que componen este todo, la *Metafisica*, que discurre por todo lo que tiene ser, en comun, y sobre las razones mas abstractas. La *Estatica*, la *Hidraulica*, la *Optica*, y quasi todas las Artes, á que se extiende la gustosa, y amena concatenacion de las Matematicas; ¿ quanto no brillan por todas partes por el influxo de esta nueva, y buena Filosofia, que siendo natural, y

experimental, fomenta mas, y mas sus conocimientos con las Maquinas, Lentes, Barometros, Microscopios, Telescopios, y demas instrumentos admirables, que inventa la quotidiana, y filosofica aplicacion?

Segun este breve diseño, ya se ve, quan laudable será siempre la buena intencion, con que la Francia de *antano*, la Italia, la Inglaterra, la Alemania, y demas Potencias de Europa, procuraron instituir Escuelas, Seminarios, y Sociedades, en las que se descubrieron mas, y mas los fenomenos de la verdadera Filosofia, á la luz de la experiencia, de la observacion, y continuada solicitud de los Modernos investigadores de la verdad. Todo el orbe Español (que sabe muy bien, que el sagrado yugo, que la Fé puso á nuestros entendimientos, debe causar el mas profundo respeto, aun quando se trata de las materias puramente naturales, á vista de los innumerables errores en que cayeron hombres de grandisimo ingenio, filosofando con demasiada libertad por falta de este yugo,) ha conseguido los mas dignos progresos de utilidad, y de adelantamientos. ¿Quantos no se experimentan ya en los inmensos espacios de las Españas? Un Coimbra; un Madrid; un Valencia; tantas Universidades; tantos Colegios, ¿quanto no han brillado, y brillan, mediante la recta y buena aplicacion, á los nuevos metodos, y á la nueva Filosofia?

Considerense, sin preocupacion, los buenos frutos de ella en medio de nuestros Ciudadanos: en nuestras Escuelas y Seminarios: diganlo sus mismos Profesores; esto es, que la Filosofia, ya se llame Antigua, ya Nueva, ya Moderna, al fin ha llegado á ser grande á fuerza de discursos, y observaciones; y no por dicterios, ni cavilosidades. Desengañense ya los necios, que tanto cuidan de ser del vulgo, y de participar de su vanidad, é ignorancia; y en vista de esta exposicion, digan, si se les ofende aun en el menor apice, declamando contra los Modernos, y Pretendidos Filósofos, que quieren usurpar este nombre, para conciliar el respeto de los Pueblos, á falsas doctrinas, é impias determinaciones. Este fue el intento de la *Misan-*

tropica, y el verdadero sentido que en ella quiso manifestar su Autor: quien para satisfacer á los mal contentos ¿qué otra cosa deberá hacer, habiendo apologizado la nueva, sana, y moderna Filosofia? Rebatir, insinuar, y procurar hacer odiosa la barbaridad misma, la misma ignorancia, revestida con los caracteres con que presumen adornarla los *malos modernos*, y pretendidos Filosofantes. Todo lo qual leerán, para su desengaño, en la siguiente recopilacion; objeto de la segunda Parte.

E. M. E.

RELACION DE LA JUNTA PUBLICA QUE
celebró la Real Sociedad economica de Murcia, y de los premios que distribuyó en el dia quatro de Noviembre del año proximo de 1793.

Se empezó aquella funcion celebrando el santo Sacrificio de la Misa en el Oratorio del muy Ilustre Ayuntamiento de esta Capital el Socio numerario y Doctor Don Antonio Albarracín, Prebendado de esta Santa Iglesia de Cartagena, para implorar del Todopoderoso la feliz conservacion de la preciosa vida de los Reyes nuestros Señores, y de su Augusta Familia: despues con un numeroso y distinguido concurso se trasladó la Sociedad á la sala del enunciado Ayuntamiento, y abrió la Junta con un oportuno discurso el Censor y Doctor Don Alfonso Rovira, Prebendado de dicha Santa Iglesia: en seguida el Socio de numero Don Engenio Perez leyó los informes de los exámenes hechos en las escuelas gratuitas de Dibujo, y de Matematica, y en las de primeras letras, y de labores de niñas, y tambien de las hilazas fabricadas en el Real Hospicio: luego el Socio y Director principal de la expresada escuela de Matematica Don Luis Santiago Bado dió cuenta de estar impreso el primer tomo del Compendio de Matematica que está formando para el uso de las referidas escuelas

gra-

gratuitas, y que continuaba trabajando el segundo; y últimamente se distribuyeron 30670 reales en premios á los opositores que resultaron merecerlos por dichos informes; con esta distincion.

A diferentes individuos de las salas de Dibujo, Arquitectura, Aritmetica, y Geometria 10490. reales.

A varios maestros, y discipulos de las escuelas de primeras letras 10160. reales.

A diversas maestras y niñas de las escuelas de coser y bordar en blanco 540. reales.

A Doña Teresa Maria Perez, natural de esta Ciudad, y discipula del maestro Don Bartolomé Garcia Valladolid, un premio extraordinario de sesenta reales por haber presentado á la Sociedad dos planas escritas de su mano, para dar una prueba de su aplicacion á imitar el caracter del famoso maestro Pedro Diaz Morante, sin embargo de tener aquella niña la corta edad de nueve años y ocho meses.

A distintas individuos del Real Hospicio quatrocientos reales por lo que se distinguieron en hilar lino, y estambre.

Los dibujos, planas, e hilazas premiadas estuvieron á la vista de todos los concurrentes á dicha Junta, para que cada uno pudiese formar juicio de su merito.

Nuestro dignisimo Prelado y Director de la Sociedad, continuando su generoso zelo patriotico por el fomento de la buena enseñanza de los niños, y juvenes de ambos sexos, asi en la doctrina christiana, como en las demás instrucciones que se han referido, tuvo á bien de consignar á la Sociedad los 30670. reales que se habian distribuido en los mencionados premios.

HEGESTORIDES.

Los Athenienses mandados por su General Cimon sitiaban la Isla de Thasia, sus habitantes decretaron la pena de muerte contra el primero que hablase de rendirse, y sufrieron por espacio de tres años todos los horrores del ham-

hambre. Las mugerés, elevándose sobre la debilidad de su sexô, no cedieron á los hombres en valor y constancia: faltaban cuerdas para mover las máquinas, y todas se cortaron los cabellos, consagrando á este uso sus mas ricos despojos. Quando el hambre no ofrecia á los sitiados mas recurso que la muerte, un habitante llamado Hegestórides se presentó delante de la asamblea del pueblo con una cuerda á el cuello, y dixo: „ Amados compatriotas, „ disponed de mi vida, yo os la abandono, si creis que mi „ muerte puede ser util, pero salvad á lo menos lo demas „ del pueblo, abrogando una ley cruel que os prohíbe ha- „ cer tratados con los árbitros de vuestra suerte.“ Lleno el pueblo de admiracion por su generosa audacia abolió la ley que acababa de quebrantar. La Ciudad abrió sus puertas á los Athenienses, que respetaron las vidas y bienes de sus habitantes.

FABULA: EL HOMBRE, Y EL LOBO.

Bestia cruel, al Lobo le decia
 El Hombre, ¿ qué fiereza
 Incita tu feroz naturaleza,
 Que con maldad impia,
 A la Oveja inocente,
 Asáltas, y devoras cruelmente?
 El Lobo Socarron responde, amigo,
 Ingenuamente te confieso, y digo,
 Que son arregladisimas tus quejas,
 Pero ¿ Quién mata al año mas Ovejas?
 Si practicas lo mismo que reprehendes,
 Con tus mismas razones
 Te harán callar los Lobos Socarrones.

Imprimase, Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Enero de 1794.

Censura Apologetica de la Filosofia Moderna, &c.

SEGUEDA PARTE.

Asi como la Sana Filosofia es el amor, y estudio de toda virtud, y verdad; la Pseudo-Filosofia Moderna, es el aprendizaje de todos los errores, y vicios. Esta nueva Secta de los llamados Nuevos Filósofos, es la que no se atiende á un solo error, antes bien es el cultivo, el riego, y la cautela de todos los maleficios, y atrocidades: y esta es la misma, contra la qual se declamó en la *Misanthropica*, y demas papeles sus Coherentes, como asimismo, contra los Modernos; sus fanaticos Comentadores, y Corifeos. Filosofia, vana, inutil, y perniciosa, que con el titulo de *Tolerancia*, se tomó la defensa de una *Libertad*, que solo es en el nombre, y con la que se roe, y procura despedazar todo freno que modera las demasias; y absurdos de los que viven en sociedad; tratandolo, como una tirania durisima, que se impone sobre las Cervices, que no tienen los Espiritus libres, que asi blasfeman. Filosofia abominable, cuyos frutos, y consequencias indicaremos, despues que hayamos manifestado el caracter de sus Inventores, y Profesores, Alumnos, y miserables Modernizantes, tan necios, como preocupados.

Estos, son como si degeramos, los Padres, y Conservadores de la Irreligion, y de la Tiranía: los Autores, y
Ora.

Oraculos de los Ultramontanos: aquellos espiritus fuertes, que en este Siglo Filosofico, se han burlado de toda autoridad, y que aun quando la atendian, no pretendian buscar lo mas cierto, ni lo mas verosimil, sino lo mas conforme á las ideas, que se tenian formadas á favor de sus intereses, de sus pasiones, y de todo genero de Libertinismo. Estos los pretendidos Sabios Modernos, merecedores del mayor desprecio, y rigorosa censura. Un Freret, un Bayle, un Montesquieu, un Boulanger, un Leibnitz, un Sydney, y otros muchos amantes del Novelismo filosofico, que separándose mas, y mas de aquel suave yugo, que como diximos, sujeta religiosamente nuestros entendimientos, empezaron á delirar, pretendiendo tambien que delirasen los Sabios. El infame, y Libertino Voltaire, Alambert, Rousseau, y otros muchos sus Concolegas, que despreciando totalmente el Yugo de la Fé, y de la razon, supieron embaucar á los incautos, hasta precipitarlos en el mayor desvario, y loco fanatismo: y he aqui los nuevos Oraculos, de esta nueva Filosofia; los Corifeos del Libertinage, y de la impiedad. Asi el Autor del *Sistema de la Naturaleza*: el *du Bel Spirit*: y otros Modernos Escritores, y Enciclopedistas, Sequaces de tan impios sequaces, cuyos proclamares, sobre un manifesto abuso de Critica, y de Lógica, son aun mas intolerables, que los perversos principios de sus Doctrinas.

Contra todos estos, y sus Aliados: contra su pretendida nueva Filosofia, se declamó, y debe declamar todo Católico, y verdadero Filosofo. Contra estos, y otros, que sin atreverse á aparecer subscriptos en el numero de aquellos, pretenden filosofar como alumnos suyos, revestidos del mismo caracter, y del mismo libertinismo. Los mismos pues, que fomentan sediciones filosoficas, como las que tracen del *Espiritu de delicadeza*, y muy propias de aquellos, que formaron su conducta con tales principios. Los que, disgustados de toda providencia, reprueban todo lo que no se remite á su aprobacion, y emplean toda su critica, (que es su murmuracion) sobre todas las leyes, y providencias de los que gobiernan. Ni en la guerra, ni en la paz,

suele suceder cosa, que llene su delicado gusto. No hay para ellos cabeza sana , ni juicio exacto , ni prudencia cabal. Toda mano, por maestra que sea, es á su parecer manca : á lo más sazonado , dicen , le falta un grano de sal filosófica, que no hay quien sepa hechar sino ellos. Quantos proyectos nacieron, ó existen , son, en su tribunal, de peor condicion, que lo que jamás se concibió , ó despues de concebido , se abortó , ó se tiró al olvido. Maquinando siempre cosas nuevas , tuercen la nariz á toda antigüedad , y andan amargos, porque dicen , estar ciego el mundo , que no acaba de gobernarse por sus luces. A nada tienen afecto , aunque mas hablen de humanidad , porque su Dios es la vanagloria , y amor de sí mismos , reconcentrado hácia su propia estimacion. Asi , pues , inventan otras sediciones causadas evidentemente por el ocio , por el orgullo , por la inclinacion á la independencia , por el deseo de la Libertad , y por otros achaques , que esta nueva Filosofia está lisongeando , y aplaudiendo por tantas bocas , quantas son las de sus Profesores , y por tantas plumas , quantas modernamente se dedicaron á escribir, lo que quasi se está leyendo entre los mas infatuados.

¿ Y quiésn son estos sino los pretendidos Sabios, y Nuevos Filósofos ? Los mismos , que no sufren una discusion seguida , y fundada , quando se trata de justificar las verdades insultadas. Ademas de la Libertad, con que intentan defender sus Sequaces , sobre turbar , y pretender aniquilar todas las verdades de la religion , promueven toda opinion contraria á la honestidad , á la justicia , y aun á la misma naturaleza, de quien se fingen idolatras. El robo , la fornicacion , la mentira , y las cosas mas torpes son , para ellos indiferentes , y que nadie las debe coartar , so pena de ser pasado al cuchillo de sus lenguas , ó de sus plumas , ó de sus sangrientos dictionarios. Soberbios , arrogantes , y envidiosos de toda gloria, murmuran sacrilegamente, hasta de aquellos que están en el honor , y son reverenciados por los Pueblos religiosamente sumisos. Como no sufren tener primero , se oponen á sí mismos, no consintiendo que les iguale

le otro. Los mismos Reyes, son menospreciados en sus ojos, y los tratan con un ajamiento que admira, con un oprobio que sorprende; y ya hemos visto, que con una crueldad la mas inaudita. Inquietos siempre por su ambicion, y meditando nuevas novedades, soplan secretamente, y aun en el publico de las Naciones, el espiritu de intigra, de enredo, de inquietud; y de sublevacion, ya censurando las providencias, ó ya mormurandolas. Aun quando es notoriamente bueno el orden que los gobierna, insinuan con un tono inchado, que pudiera seguirse otro mejor, por mas acomodado á sus ideas. Semejantes genios en medio de los Pueblos, son como una mecha siempre humeante, y dispuesta á ponerlo todo en combustion, y desorden. Desde sus mismos gabinetes, y desde su retiro, procuran inspirar en los que mandan, ideas de tiranía sobre el pueblo, sembrando en él chispas de independenciam, de irreligion, y de Anarquía.

Aquellos Christianos de solo nombre, que teniendo mas inclinacion á los Teatros, Lupanares, y Espectáculos Paganos: los que juzgan estos lugares mas útiles que los Templos del verdadero Dios, y los lugares piadosos; los que derramando inmensas riquezas con ramerar, rufianes, en el luxo, y culto de sus tórpes cuerpos; gimen con un fatuo zelo del público; llamando desperdicio, á lo que otros expenden en honor del cuerpo místico de Jesuchristo: los que anegados en el cieno de la perversa educacion, olvidan la fe, y virtudes de sus mayores: los que no pudiendo aun arrojar de sí el respeto exterior, y las formulas de algunas obligaciones christianas, les son un bocado de hierro; que en sus secretos susurros roen con una amargura, y odio insano: los que ciegos á toda luz de la razon, son como los ciegos de nacimiento, que se rien, y burlan de la gracia de la luz. Estos ciegos intolerables, que no se averguenzan de llamar *Entusiasmo de la virtud* á los efectos que produce la suavidad del Evangelio; ¿no podrian reputarse por fieles discipulos de los impíos, y practicos profesores de esta Nueva Filosofia? Diganlo los que observan estos delirios;

interin me propongo concluir con la insinuacion de los caracteres de los Modernos , que van presuntuosos.

Se sabe muy bien, que estos Filósofos , mal entendidos , suelen formarse en los cafes , y que reciben el ultimo baño en los cortejos , y teatros ; pero son muchos , los que sin haberse puesto en el trabajo de aprehender latin , ni griego , con algun mal gazullado frances , semibarbaros en su propia lengua , sin profesar facultad alguna , ó profesandola sin coherencia , se burlan , con la risa de unos jumentos , de los articulos mas científicos , y aun de la Teologia , y Santas Escrituras. Hay de estos , que en una hoja que escriban , apenas pueden llenarla , sino con dicterios , tempestades , y fanfarronadas contra los Libros antiguos , y otros escritos gruesos de controversias. Asi hablan por mayor , los que apenas tienen noticia de algun punto , ó quëstion de doctrina en particular. ¿Quántos no pueden ver un libro en folio , gustando solamente de hacerse ayre con un Folleto ? Los fallos , que pronuncia su loquacidad contra los Doctores Eclesiasticos , especialmente los Escolasticos , son como el que pronunció de Santo Thomas el Nuevo Autor *del Espiritu de las leyes* , diciendo , *ser un Autor* , que no se puede citar en este siglo. ¡Bello Siglo! en que sus mayores Sabios , sus Criticos ; los del *Bello Espiritu* , solo con mirar los Libros en folio de un San Agustin , y de otros Doctores Teologos , y Catolicos , sienten un gran dolor de sienes; No parecerá extraño , si se considera la debilidad de tales cabezas , y el ningun uso de la verdadera ciencia. No pueden sufrir uno , ó mas libros en folio , ó en quarto de Doctrina Catolica , y se cargan de obras tan espesas , enfadosas , é inmensas , como v. g. los Tomos 28. de su Voltaire , los 15. de su Rousseau , los muchos de su Bayle , y demas plaga de sus favoritos , cuyo prurito , parece ser el de llenar el mundo de tan pestilentes Libros , como los de su Nueva Filosofia.

¡Quánto no aplauden , estos Discolos , tantos tomos gruesos de invectivas impias , de puerilidades de moda , de libertades , y torpezas ! ¡Qué fastidio para ellos , quando oyen ,
ha-

haberse publicado un Libro serio , y de provecho! Pero anunciéseles una obra obscura , y tal vez sospechosa , y se les vé correr hasta la playa , para recibir balones de papel tiznado , con discursos , mitad barbaros , y mitad impios , mal digeridos , no bien pensados , y maliciosamente introducidos. ¿ Qué dirian los Sabios del Siglo 13. si vieran en el 18. formarse otros *Pretendidos Sabios* , en el bello gusto de unos folletos impertinentes , sin sabor , sin critica , sin apoyo de Religion , sin sombra de autoridad , y tal vez sin conocimiento de las cosas que tratan? ; Siglo infelicisimo , que dá el nombre de Eloquencia , á una pueril Loquacidad , el nombre de Filosofia á un Entusiasmo del Fanatismo! Y en el que una plaga de barbaros bien peynados , con una pluma como un alfange , cortan todas las dificultades , dando tajos , y reverses , unas veces impios , otras orgallosos , muchas bufonescos , y las mas , contra Dios , contra la Naturaleza , y contra todas las legitimas Potestades del mundo.

Concluirá.

OFENDIDA JUSTAMENTE UNA PLUMA
de haberle usurpado el fruto de sus tareas , nos remite el siguiente papel , suplicandonos se inserte.

Has ego pagellas verti, tulit alter honores.

Cartas de una Peruana &c. Traducidas del Frances en Castellano.

Vida del Pontifice Benedicto XIV. con notas traducidas igualmente del Frances en Castellano

POR DOÑA MARIA JOSEFA DE RIBADENEIRA,
natural de la Ciudad de Arequipa en el Perú, que habiendo salido á luz á nombre de otras personas con usurpacion del trabajo de la Traductora, se queja esta en las siguientes

ENDECHAS REALES.

Respire de mi pecho,

En quejidos acordes,

Equí-

Equivoca una injuria
 Que no sé si la cante, ó si la llore.
 Fatigas de la mente,
 Literarios sudores:
 Bastó que fuesen míos,
 Para hacerles sentir mis propios golpes.
 ¡Posible, que hasta el alma
 La envidia me despoje!
 ¡Posible, que me usurpe
 Débiles femeniles traducciones!
 Villana pasión ciega,
 Que en odio de mi nombre,
 Como vives de infamias,
 Compras con un delito tus honores.
 En disfraz de remiendos,
 Al público se exponen:
 ¡Infeliz artificio,
 Que grita ser ageno lo que esconde!
 Ese incóngruo aparato
 De retazos discordes,
 El engaño desmiente,
 Y la pasión descubre en su desórden.
 No niego que aun manchadas
 Conmigo se conformen:
 Si la borrasca sufro,
 ¿Que tengo que estrañar los nubarrones?
 Asi desfiguradas,
 No han quedado tan pobres,
 Que á su fingido dueño,
 No le hayan producido resplandores.
 En este triunfo he sido,
 Yo la selva, ó el bosque,
 Que laureles y palmas
 He dado para que otros se coronen.
Sis vos, non vobis nidificatis, aves.
 Asi el ave su nido
 Construye y lo dispone,

Para que otros se alverguen,
Y en su seno descansen y reposen.

Sic vos , non vobis vellera fertis , oves.

Asi la misma oveja
Sus mórbidos vellones
Alienta , y vivifica,

Para que otros se vistan , y se adornen.

Sic vos , non vobis melificatis , apes.

Asi la abeja extrae
Dulzura de las flores;
Y á pesar de su industria,
Otros gustan la miel , que ella recoge.

Sic vos , non vobis fertis aratra , boves.

Asi sujeto al yugo
El buey la tierra rompe;
Mas su fertil arado,
Es para enriquecer agenas troges.

Exemplos consolantes,
Que informarán al orbe,
Que en mi fortuna adversa,
Me alivian mas las bestias , que los hombres.

ARNAULD.

Abiendose sublevado la Ciudad de Angers el año de 1652 , y la Reyna Madre puestose en camino para castigarla , el Obispo de aquella Ciudad Enrique Arnauld , salió á recibirla , la dió la comunión , y la dixo : *Ved , Señora , este vuestro Dios , que ha perdonado á los mismos que le crucificaban* : el Obispo obtuvo de este modo el perdon de sus ciudadanos.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 18 de Enero de 1794.

Concluye la Censura Apologetica de la Filosofia Moderna, &c. y su

SEGUNDA PARTE.

De todo lo dicho, bien se dexan conocer los precisos caracteres de los Modernos, y de su Nueva Filosofia, cuyos frutos, y viles efectos, acabarán de demostrar la mas critica censura de tan merecida Apología. Los sacrificios humanos, ó por mejor decir inhumanos: el contagio de una infame idolatria: la barbarie, y bestialidad de las costumbres: la espesa ignorancia, y el olvido de la vida futura: la revolución universal: la Anarquía, é impiedad, y la barbara tiranía de los Clientes, y fomentadores de una *Igualdad* fementida, de una *Libre Convencion*, son los puntos Cardinales, por los que se insinuan estos frutos, y efectos neofilosoficos. Todos son miserias universales, en aquella infeliz Nacion de Monstruos, y furias infernales, que se deboran á sí mismos, y á quantos pueden haber á sus nefandas manos. Fieras, que abortó aquel infeliz Reyno, y que arrastradas de su misma revolucion, de la novedad de unos perversos principios, y falsos dogmas, no solo se han pervertido á sí mismos, sino que insensiblemente, y sensiblemente, han procurado, y procuran maleficar toda la tierra. ¡Reyno desgraciado! Cuyos habitantes se admiran hoy, como asombrados, fastidiosos, estravagantes, melancolicos, despechados, aborrecibles: y ultimamente Suicidas, han probado

ya

ya la utilidad de tu nueva, abominable Filosofía, y que debe perseguirse, no solamente con los Escritos, y persuasiones, sino tambien *viribus & armis*: la misma, por cuyos efectos llora la Europa, en la fatal Catastrofe de una Monarquía.

Deplorable Francia! Francia Filosofica! Centro lastimoso, donde tus nuevos, y falsos Filósofos produxeron la mas terrible Anarquía, y confusion, cuya idea es imposible pintar! ; Qué negociaciones! Qué partidos! Qué oficios! Qué manejos! ; Y qué vilezas para ampliar los limites de tu entusiasmo, y propagar tu pretendida *Libertad*, y tu monstruosa *Igualdad*! La que, al fin, te hizo arder en *Parcialidades*, en *Zelos*, *Envidias*, *Ambiciones*, *Odios*, *Calumnias*, *Atentados*, y *Barbaridades*. ; Nacion Infiel! Pues con el especioso color de conservar la libertad de tu pretendida Republica, te hiciste una Nacion todo monstruosa: y pretendiendo impedir el comun desorden, te has producido la mayor calamidad. Vacante tu Reyno de sus mejores Cabezas, por la tirania de los regnicolas mas perfidos, vino á quedar un Monstruo mas disforme, que las *Hydrias* mas multiplicadas. Con tantas Cabezas, como infames *Partidarios*, (ya se llamen *Maratistas*, ya *Jacobinos*), ó como sus principales agentes, los viles, y soeces *Sans Culottes*, que te gobiernan, y manejan, no conoces aun el ludibrio de una Convencion, y *Gavilla de Ateos*. Ya se ven los bellos designios de tus *Libertinos Fanaticos*, y nuevos *Filósofos*. Oh Francia! Estos son los frutos de tu Moderna Filosofía!

En el *Torbellino* de tantos *Desordenes*, de tanta *Confusion*, y *Trastorno*, ; quién numerará los delitos, los desastres, y fatalidades de tan infeliz Reyno? Sabido es, que sus Nacionales, los que componen la tiranica *Parcialidad*, como si fuesen arbitros de los Bienes, y los males de sus *Compatriotas*, ocupan de parte á parte, las *Tierras*, las *Casas*, los *Ganados*, las *Naves*, y aun los *Talamos*. Todas son fuerzas, y desacatos; todo es destruccion, todo *Babilonia*; en cuya confusion no se dexan oír los gritos de la *Razon*, de la *Justicia*, de la *Religion*, y de la misma *Naturaleza*; ni tampoco hay á quien dirigirlos. Las *Ciencias*, y *Artes* se

pas-

pasmaron, y decayeron. En vez de los Martillos, de los Telares, de las Fabricas, y demas artefactos, que servian á la industria, y felicidad de las Provincias, no suena ya sino el estrepito de la Artilleria, de las Armas, de las Maquinas de batir Ciudades, y de todos los instrumentos de arruinar Edificios, Templos, y Poblaciones enteras. La amenidad de los Campos, los fecundos limites divisorios de las Heredades, las Cosechas, que venian por su orden, y en sus sazones: Todo desaparece. Muchas Campiñas fertiles, y pobladisimas Quintas, de las antiguas Gallias, parecen una Region de silencio, de soledad, de cardos, de hortigas, y de malezas; ó mas bien unos aridos arenales, por donde vuelan las muertes, los fuegos, los uracanes; y dan gritos terribles, los Genios de la mas barbara, y cruel guerra. En lugar del Labrador, que cantaba, mientras llevaba el arado, podaba sus viñas, hacia la siega, y la vendimia: no se oyen mas que tumultos, sediciones, gritas, y desconcertadas convocaciones, para la destruccion de sus semejantes. No se ven por todas partes, sino cuadrillas de Aldeanos, y gente debil, que huyendo los unos de los otros, aumentan su pavor, y rezelo. Tropas de vecinos violentamente armados, por evitar el duro, y fatal golpe de las Guillotinas. Esquadrones de Jovenes forzados, y aturdidos; de Ancianos ultrajados; Doncellas corrompidas; Viudas profanadas; Casadas prostituidas; Familias deshonoradas, y totalmente destruidas: la Nobleza aniquilada; dispersos los verdaderos Sabios; perseguida la virtud; fomentado el vicio; arruinados los fondos publicos; perdidos los recursos, el credito, la fama, la opinion, todo derecho, toda ley, toda religion y humanidad. Todo es confusion, todo barbarie, todo desolacion. Y he aqui el breve diseño de los frutos de tan infame, y barbara impiedad, que con el titulo de *Tolerancia*, sugirió la libertad de pensar, de hablar, de obrar, y executar los mayores males. Funestas consecuencias de la que, poco ha, se aplaudia, con el bello epiteto de *Amable, y Nueva Filosofia*. O falsa Filosofia! ¡ O Filosofia del Siglo 18! ¡ O Siglo de la Ilustracion! Dexo ya de sonrojar filoso-

ficamente, á la misma Naturaleza, recordandole las antiguas miserias, y servidumbres, á que estuvo sujeta antes del Cristianismo, y á que la quieren reducir otra vez los mismos Franceses, Impios Filósofos Gentilizantes:: Baste lo dicho, para decidir sobre esta Exposicion, que dá á conocer al Vulgo de insensatos, qual es la *Moderna Filosofía, buena, y laudable*; y qual, *La*, que todos debemos abominar, y que procura rebatir el autor de la citada *Misantropía*. Si despues de esta sencilla declaracion, hubiese aun resentidos, que se querellen, censurando neciamente lo que no deben: No les diré, que son *Unos Tales Quales*; pero sí me deberán el concepto, de tan buenos Criticos, como aquel, por quien se dixo:

Dat veniam Corvis, vexat censura Columbas,
(Juvenal Satyr. 2.)

E. M. E.

CUENTO.

Pediale limosna
 Con ayes, y lamentos,
 Un misero Mendigo,
 A un misero Avariento.
 Era tan importuno,
 Y tenaz en su ruego,
 Que en fin, el ruin Avaro,
 A pesar de su genio,
 Del roñoso bolsillo
 Corrió el lazo mugriento:
 Saca un cuarto; y le dice,
 Deme un ochavo luego,
 Y llevará este cuarto:
 ¡Ay, Señor, no lo tengo!
 Responde el desdichado;
 Pues, hijo, yo no puedo
 Darle mas de un ochavo,

Y así no pierda tiempo,
 Y vayase á otra parte
 A buscar su remedio.

El infeliz Mendigo
 Arrancando del pecho
 Un profundo suspiro,
 Dice, gracias al Cielo,
*Hasta para ser pobre
 Es menester dinero.*

M. M. M.

LA MODA MAS LAMENTABLE.

DISCURSO.

Se ha blasfemado en muchos de nuestros Correos, del contagio que el uracán pestilente de la moda, propagó rápidamente, sobre los Reynos de toda nuestra Peninsula; muchas plumas gobernadas por un zelo verdaderamente patriótico, se han esmerado en ridiculizar el entusiasmo, y frenesi, con que nuestros Paisanos, y Corregnicolas, se han jactado desvergonzadamente de prescribir el caracter propio del verdadero Español, haciendose irrisibles á costa de sus mismo intereses; han pintado con gracioso y expresivo colorido algunas de las tristes consecuencias con que esta perniciosa enfermedad afecta al cuerpo Politico; pero ay! que yo mirára placentero todas las ridiculas figuras que actuan esta dilatada escena, no de otro modo que nos las pinta el delicioso Wanthon, si el oculto germen del perverso espiritu que ha contaminado ya nuestras Provincias, hubiese écho solamente sus progresos en la parte accidental de los adornos y vestidos; yo abandonaria al desprecio que merecen, aquellas insensatas mugeres, que ofreciendo sobre las aras inmundas de sus cuerpos, quantos holocaustos les sugiere su desreglado capricho, al Ido-lo implacable de la Moda, prostituyeron descoçadamente

el

el pudor y la vergüenza: tal vez apartaria mis ojos de la muchedumbre de estólidos, y mentecatos, que indignos de disfrutar el magestuoso caracter, con que la Naturaleza quiso distinguir al hombre, se entraron á establecer una tercera especie monstruosa de ambos sexos, ó quizá, serian materia de mi diversion y escarnio; pero no, el dolor no me dexa arbitrio ni lugar, para que asi lo execute: aquella terrible caja, en que Pándora tenía encerrados todos los males de la naturaleza, se abrió por nuestra desgracia, y no hay parte de nuestro globo, que no haya experimentado tristemente, la fuerza de su veneno.

Tú ; ó España! objeto digno de mis mas tiernos afectos, que siempre fuistes conocida, y admirada de todas las Naciones del Mundo, por el asilo impenetrable de la piedad, y Religion; tú que te gloriastes producir en cada hijo, un Hercules animoso, que con la irresistible fuerza de su fé, destrozaba con la mayor intrépidez, la espantosa Hydra del detestable lago de la incredulidad mas impia; tú que prefiriendo á tus mayores intereses el de conservar pura, é ilesa, la Santa, unica, y adorable Religion de nuestros Padres, arrojastes heroicamente de tu seno tantos hijos adoptivos que interesaban tus fuerzas y esplendor (1): tú en fin, que te glorias justamente de señalarte con el dichosisimo renombre de Católica, sobsteniendo vigilantes Pastores que escarmienten, y exterminen los devoradores monstruos, que solicitan asaltar tu delicioso redil, has llegado al doloroso momento en que una gran parte de tus hijos naturales; aquellos que bebieron el primer alimento de su vida en tu precioso regazo, no solo han detestado indignamente en el noble y distinguido caracter de Magestad y entereza de que tú los supisteis adornar, adoptando quantas extravagancias, y caprichosas rarezas les ha presentado la liviandad, y luxu de una ambiciosa Nacion, haciendo de cada Español un ridiculo Protheo; sino lo que es peor, y nunca bastantemente llorado, que sacrificando vil-

(1) Ley 22. tit. 2. lib. 8. de la Recop.

mente aquella fé verdadera , que nuestros Mayores han sabido conservar por el dilatado tiempo de mas de mil quinientos noventa y cinco años , se han entrado torpe y sacrilegamente á profanar los mas Sacrosantos Misterios contenidos en las Santas Escrituras : Sí , amada España ; estos que puedes llamar espureos hijos , despues de haber corrompido su naturaleza con el pestifero viento de la moda , y degradado tu dignidad con sus extraordinarios vestidos , procuran empañar y obscurecer la brillantez de tu rostro con el inficionado aliento de sus bocas , las que como dixo el Real Profeta (1) son como un sepulcro descubierto , donde nada se ve sino hediondez : los respetables nombres de los Geronimos , Bernardos , Agustinos , Atanasios , y Christostomos , son muy desabridos é insulsos á sus empolvoradas orejas , interin se lisonjean con los de los abominables Voltaires , Diderots , Dalemberts , y demas exécrables Apostoles de la mas barbara impiedad.

Estos monstruos , que como estanques corrompidos , por el vicioso y desproporcionado calor de sus desenfrenadas pasiones , llenaron de una mortal infeccion la dilatada Provincia , que tuvo la mayor desgracia en haberlos visto nacer en su terreno , elevaron su malignidad á una altura muy considerable : ya bebian la semilla de la muerte , incauta y alegremente innumerables infelices , que preparaban para una universal devastacion , y los alientos de estos emponzoñados eran ya , como impetuosos uracanes que llevaban á todas partes el contagio : tú , pues , ó España ! á quien si alguna infelicidad te cupo en suerte , fue solo la de tener á tu lado un manantial tan nocivo , practicastes llena de un maternal amor y zelo , los medios mas precautivos contra una tal pestilencia ; pero abiertas tus puertas á un comercio perjudicial , en que recibias todos los instrumentos de luxo , y vanidad , á trueque de lo mas precioso de tu sangre , halló la malignidad resquicio , por donde á pesar de tu cuidado y vigilancia , introducir el veneno baxo un
as-

(1) Psalm. 13. v. 3.

aspecto agradable : así logró insinuar blandamente en los animos de los Jóvenes incautos no solo el amor á la extravagancia en el vestir , sino lo que es peor en el discurrir y obrar : ya se llegó á tener por gala y marcialidad entrar en el Templo sin respeto , tratar en él los negocios mundanos y civiles , y aun los mas torpes y detestables : ya se mira como un efecto de civilidad consumada , estar y executar en la casa del Señor , y ante su Augusta presencia , lo que no se atreverian en la de los que el mundo distingue con sus momentaneas grandezas : ya , pero mi pluma se estremece al escribirlo , se tiene por ayre de marcialidad y gran moda , tomar en sus inmundas bocas estos Sectarios del luxo , y corrupcion , los asuntos mas profundos y sagrados de N. Sta. Religion ; haciendolos objeto de su diversion , y de su critica , tan sacrilega como ignorante : El Genesis tiene mil contradicciones : el Arca de Noe no era bastante capaz para contener quanto refiere la Sagrada Historia ; el agua que existia en la Naturaleza antes de sobrevenir el Diluvio , no era suficiente para envolver la tierra , y cubrirla á una elevacion como , se nota en el Sagrado Texto : Así se producen ó amada Patria mia ! en sus libertinas , y disolutas Asambleas la mayor parte de esos hijos tuyos , que se glorian haberse embebidos todo el espiritu de la Moda , Petimetreria é ilustracion : Jóvenes detestables , que con haber malgastado el tiempo en mal aprender un idioma , que le hubiera estado mejor ignorar aun si existia , sin mas nociones de los Sagrados Dogmas de nuestra adorable , y Santa Religion que los que aprendieron superficialmente de un ignorante Maestro , se atreven á tomar en sus sacrilegas lenguas , lo que no ha sido ni será jamas bien comprendido de los talentos mas sublimes , y profundos ; ó triste España ! esta es la moda mas lamentable que va corrompiendo tus miembros : tú que fuiste el terror de los Arrios , Calvinos , y Luteros , y que iluminada con la antorcha de la fé mas pura , te has señalado en disipar é impedir las densas y obscuras nieblas de la irreligion , libertinaje , y fanatismo , te has visto precisada á que se esparzan por la extension de tus dominios *las pruebas de la Religion* , que se han escrito en otros Reynos para combatir á los impios.

Imprimase, *Cano.*

(*Concluirá.*)

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 20 de Enero de 1794.

Concluye el Discurso de la moda mas lamentable.

¡^U ^U
 ¡^U ^U! que yo me cubro de rubor, al considerar que la liviandad, y mala educacion de nuestra juventud Española haya dado lugar, á que se miren como muy utiles entre sus manos *las pruebas de nuestra Santa Religion*; un Español, y necesitar de tales pruebas! ; mas hay, que ha de suceder! si ni aun se conocen las máximas, y reglas de una buena educacion, por aquellos que la naturaleza ha elevado al estado honorifico de Padres de Familia: libres, y viciosos estos, no cuidan ni se desvelan, sino por embotar, y adormecer sus desregladas pasiones; el hijo que sin las ligaduras, y riendas del respeto Paternal, vé la espaciosa, y franca puerta para salir en busca de objetos que puedan satisfacer sus inclinaciones, empieza á correr precipitadamente, al rededor del circulo de sus continuos placeres, y entretenimientos; aras terribles, donde mueren sacrificados todos los naturales sentimientos de honor, piedad, y Religion: una tropa de jovenes libertinos que cubren el anchuroso camino de la perdicion, se le acercan placenteros: los sentimientos de sus corrompidos corazones que expresan con la actividad de sus abrasadoras lenguas, son ya unas lecciones llenas de dulzura, y suavidad á que rinde gustosamente sus talentos, y entera voluntad: seducido por el orgullo de sus agitadas pasiones, no percive ya el debil lamento de su desfallecida razon, y todo quanto no lisongea sus desordenadas ideas, le es duro, violento,

y de una amargura insoportable; pronto á comprar sus deleytes al caro precio de su reputacion, de su fortuna, de su salud, y por precisa conseqüencia, de su vida; se apresura fatigado en su seguimiento, pero tan vanamente como el que corre tras su sombra: toda ley, todo precepto, y toda poderosa verdad, que contrarresta, y condena su depravada conducta, es odiosa, es molesta, es insufrible, y quisieran borrar de entre los Santos Mandamientos aquellos en que como contrarios de sus disoluciones, ven la terrible mano, que al modo que á Baltasar, les decreta su termino lamentable, en medio de los placeres, y delicias de sus licenciosos vanquetes: ya no hay oidos sino para discursos libres, perniciosos, y seductores: ni ojos para registrar otros escritos que los de aquellos que con horror de la misma naturaleza, nacieron para extender con sus malditas inspiraciones, el funesto dominio de la muerte: así, insensibles ya, á los intimos sentimientos de su corazon, corren sin freno al rededor de este abismo de perdicion, donde la confusa y tumultuaria grito de sus violentas pasiones, ni les dexa oir los clamores de su casi difunta alma, ni las voces de los que se les acercan, á avisarles de su precipicio. Los libros, que como he dicho, se formaron para confundir, y desmentir á los abominables Corifeos de la impiedad, y libertinage, que tantos corazones han corrompido atrozmente, se han mirado como precisos para desengañar á estos jovenes licenciosos, que por su desbocada liberrad, y qual hijos desconocidos han atraido sobre nuestra España el vergonzoso rubor de tener que valerse de los mismos remedios, para precaverlos, y aun curarlos, que se formaron en medio del manantial del contagio para aniquilar sus causas: no hay arbitrio, la corrupcion ha hecho aunque ocultamente, sus estragos: indispensable es, pues, la medicina: pero conociendo practicamente que la debilidad de estos enfermos no les permite extender sus languidas manos, para recibir, ni aun reconocer estos remedios, yo valiendome de la oportunidad de este Periódico se los iré propinando en una reducida dosis, almiva-

rados, con la dulzura de algunos entretenidos juguetes, que sin perjudicarles les atraigan; mas otra dificultad me sorprende, y es, la de que tal vez éste papel no es registrado por ninguno de estos peligrosos enfermos; pero no, yo confio en la bondad de mis Subscriptores, y en el zelo por la felicidad comun de todos sus semejantes, de que los considero poseidos, que acercandose á estos miserables y trastornados jovenes, los procurarán atraer á su lectura, para que vayan de algun modo perdiendo el hastio, y se pongan en estado de conseguir el restablecimiento de su perdida salud, y de formarse ideas capaces de hacerlos utiles á la Patria, y al Estado de que nacieron individuos.

B.

OBSERVACIONES SOBRE LA SALAMANQUESA,
y el Diccionario Enciclopédico metodico de Historia Natural, dirigidas á su Traductor, y á los Curiosos, por
el Solitario de Murcia.

Procul ò procul este prophani.....Horat.

Mientras se esmeran los sabios en buscar, reconocer, y describir las producciones de los tres reynos de la naturaleza, para el adelantamiento de la ciencia natural, y el provecho de las naciones cultas; la mayor parte de los hombres, aun entre aquellos, que por sus riquezas, y buena crianza quieren sobresalir al vulgo ignorante, miran sus trabajos con indiferencia, y algunas veces con desprecio. ¡Tal es el efecto de la torpe ignorancia, cuyas tinieblas obscurecen todavia el horizonte literario!

Ya desaparecieron en el norte de la Europa, y luego se desvanecerán en este feliz reyno, en donde empieza á florecer la Botanica, y salen diariamente á luz, las traducciones de las mejores obras que han ilustrado la desdichada Francia.

El famoso Filosofo Sueco, Carlos Linneo, rasgando el velo que cubria los secretos de la naturaleza, emprendió dis-

distribuir en clases , ordenes , generos , y especies todos los animales , vegetales , y minerales conocidos hasta su tiempo , asignando á cada uno sus caracteres , y procediendo con método y precision geometrica : despues se ha mudado enteramente el estado de la ciencia , porque siguiendo su exemplo , han ido los sabios de todas naciones añadiendo , y publicando lo que se hallaba desconocido ; pero hablaron en sus obras un language , que aunque latino , parece dificultoso á los mas exercitados , porque abunda de voces nuevas , que necesitaban los muchos objetos que no se conocian antes : esta lengua verdaderamente filosofica ó universal , no ha llegado todavia á su ultimo grado de perfeccion , y faltan Dictionarios para facilitar su estudio.

Deseaban ansiosamente los Tirones en Historia Natural un tratado metodico en su lengua nativa , quando en Paris salió á luz la Enciclopedia metodica , que puede mirarse como un compendio de todas las ciencias , entre las quales tiene un lugar distinguido la Historia Natural. Valiose el Librero , para su empresa , de los Autores que tenian acreditados en esta parte sus conocimientos y pericia. Con todo , no se han de disimular los muchos defectos que tiene , principalmente el Dictionario de los quadrupedos oviparos , sobre el qual haré algunas observaciones para los que quisieren aprovecharse de ellas.

¡ Ojala se huvieran empeñado los Traductores Españoles en perfeccionar este Dictionario , corrigiendo los yerros , comparando las descripciones con los individuos del Gabinete Real de Madrid , y añadiendo lo que falta en el original! Verdad es , que se ofrecian grandes desvelos al que desempeñase el intentarlo. No quiero despreciar el merito de la traduccion , habiendo experimentado quantos sudores y molestias traiga consigo un exercicio tan ingrato en la empresa , y tan util para el publico ; pero si por ventura , ó por descuido se deslizaron yerros de importancia , no se ofenderá el Traductor , si tomo yo el cuidado de señalarlos , pues no me mueve á esto algun afecto á la critica , sino el provecho de los aficionados á esta bella parte de las ciencias

cias físicas. Confiado en su generosidad , y en la pureza de mis motivos , entraré en el campo echandole el guante por medio de este Periodico , y me alegraré que acepte el desafío , para que salga la lumbre de nuestra contienda científica.

1.º La division de los Lagartos , en generos , y especies pag. 554. el genero primero se compone , segun el Traductor , de los Lagartos con el cuerpo desnudo y berugoso , y la cola plana. Inducen á error estas palabras *cola plana* ; pues la voz plano exprime la idea de una superficie horizontal , que tiene solo las dos dimensiones de longitud , y anchura. Por tanto no puede aplicarse á los Lagartos de este genero , porque ninguno de ellos tiene la cola plana en este sentido. Asi Linneo , á quien Daubenton , Autor original de dicho Diccionario , sigue en su division metodica de los quadrupedos oviparos , no usa de la voz latina *depressus* , que corresponde á la castellana *plano* ; pero sí de la voz *compressus* , que significa *aplanado por los lados ó comprimido* ; y como se ve , el sentido es muy diferente. Por cierto , los que lo miraren con atencion conocerán luego quan preciso seria enmendar un yerro , que cae sobre el caracter principal de este genero.

2.º El Traductor , articulo *Salamanquesa* de su Diccionario , se refiere á la palabra *Estelion* , en donde dice , que el *Estelion* se llama comunmente *Salamanquesa* , confundiendo por consiguiente el uno con el otro. Yo creo todo al contrario , que su *Estelion* , y la *Salamanquesa Española* son dos especies de Lagartos muy diferentes , y voy á probarlo.

En esta discusion no tiene parte ninguna Daubenton , Autor del original , él qual no conoció la *Salamanquesa* , no puso , segun creo , tal articulo en su Diccionario , ni la conoció tampoco el Conde de la Cepede , Autor de la historia Francesa de los quadrupedos oviparos , el qual dice , sin saberlo , que la *Salamandra terrestre* se llama en España *Salamanquesa*. . . *risum teneatis amici*...

No quiero disimular que los antiguos llamaron *Estelion*

lion á una especie de Lagarto manchado á manera de estrellas , lo que conviene á la Salamanca Murciana , que los Italianos dieron tambien este nombre á otros Lagartos muy diferentes del verdadero , que los Diccionarios de la Academia Española , y de Terreros confunden la Salamanca con el Estelion : por fin , que el Doctor Laguna , en sus Comentarios sobre Dioscorides , en los quales reduce su erudicion , mientras deleyta su estilo natural y sencillo dice..

„ Hallase en la campaña de Roma , y por todas las regiones hirvientes una especie de Lagartija venenosa en „ extremo , llamada en Castilla Salamanca , y en Italia „ Tarentola , muy diversa de la otra Tarentola contada en „ tre los Phalangios , porque aquella es de linage de las „ arañas , y esotra tiene forma de Lagartija , salvo que po- „ see la cola mas corta , y la cabeza mas aplanada : esta „ se llama Stellio en latin &c.

A todo eso se puede responder : primero , que son en general tan imperfectas las descripciones de los antiguos , que no se diferencian muchas especies de animales ; por lo que despues de ellos han dado los unos el nombre de Estelion á una especie de Lagarto , otros á otra , pues el tener el cuerpo manchado , es un caracter con muchas especies. Segundo , por lo que toca á los Diccionarios de la Academia , y de Terreros , en punto de Historia Natural , su autoridad es de poco , ó ningun valor , siendo los Gramaticos por lo regular mas acertados en el conocimiento de las palabras , que en la naturaleza de las cosas.

3.^o El Doctor Laguna escribió en 1575. tiempo en el qual estaba muy atrasada la ciencia natural : con todo , comparando su descripcion de la Salamanca con la figura que le corresponde es ciertamente diversa del Estelion del Traductor , pues la de Laguna no tiene la cola en escalerilla , y á mi parecer es la Salamanca Murciana , de la qual se hablará despues.

Ahora , dexemos á parte los antiguos , y los gramaticos , de cuyo sentimiento no puede valerse mi Contrario , y vamos á escudriñar su descripcion , en la qual dice asi : palabra Estelion.

„ Es-

„ Este Lagarto está cubierto de escamas pequeñas levantadas de tal modo, que su cabeza, y su cuerpo parece que estén herizados con espinas, el tronco es orbicular, y su superficie superior tiene una mezcla graciosa de blanco, negro, y ceniciento claro, la cola es medianamente larga, y tiene unas faxas anulares. Se encuentra en el Cabo de Buena Esperanza, en Egipto, &c.” Esta descripción es muy imperfecta: en efecto, como en punto de Historia Natural, las diferencias ó caracteres de la especie se componen no de una sola, pero sí de la junta de todas las notas del individuo, se han de señalar, para que sea completa la descripción, todas las particularidades del objeto que se describe por exemplo, en los Lagartos no se han de omitir la forma del cuerpo, las escamas, ó tuberculos que le visten, la cola mas, ó menos larga, escamosa, ó guarnecida de tuberculos en escalerilla, las escamas del abdomen dispuestas en faxas longitudinales, ó solamente imbricadas, los dedos largos, ó anchos, con uñas, ó sin uñas, &c... Los colores sirven tambien algunas veces, y aunque sea este caracter poco constante, pues segun el clima está sujeto á variar en la misma especie, puede, añadido á los demas, emplearse como caracter auxiliar.

Segun el Diccionario, los caracteres del Estelion son los siguientes.

1.º La cola igual al cuerpo en su longitud, y en escalerilla.

2.º Las escamas del cuerpo, y de la cabeza levantadas de tal modo, que parece que estén herizados con espinas.

3.º El color mezclado de blanco, negro, y ceniciento claro.

4.º El tronco ó cuerpo orbicular, no creo, aunque Daubenton lo diga mil veces, que el Estelion tenga el cuerpo ó tronco orbicular, porque en el sentido natural la voz orbicular significa una superficie plana circular, lo que hasta ahora ningun Zoologista ha dicho del Estelion, y no se hubie-

biera omitido siendo este caracter sobresaliente, y particular al Tapayaxin que Linneo llama *Lacerta orbicularis*, (Lagarto orbicular) porque según Hernand. Histor. Mexic. lib. 9. c. 16. „Ad *Lacertæ* differentias pertinere videtur *Tapayaxin* quamquam orbiculari penè planoque constet „corpore, ac *rajæ* vocatæ quadamtenus forma &c.”

Añade el Conde de la Cepede, describiendo un Estelion del Gabinete Real de Paris, que su cabeza, y su cuerpo, están guarnecidos de tuberculos puntiagudos; y que por su cuerpo, y aun mas por su cabeza tiene alguna semejanza con el Sapo, y con el Tapayaxin: por lo que infiero que se semeja al Sapo por lo hinchado de su barriga, pues según Belon en sus viages lib. 2. pag. 139. „*Los Esteliones de Siria tienen la barriga harto hinchada, y la cabeza gorda*, y al Tapayaxin por sus escamas levantadas á manera de espinas, según dice Hernandez arriba citado del Tapayaxin. „*Sed caput est durissimum et quibusdam elevatum horrensque aculeis.*

Ignorase si el Estelion tiene los dedos largos ó cortos, delgados, ó anchos, con uñas ó sin uñas, pues de los autores citados nadie habla palabra de esto.

Tenemos señalados los caracteres del Estelion, vamos á ver si conviene á la Salamanquesa.

Conozco dos especies de Salamanquesa muy diferentes una de otra, me regalaron la primera el año pasado en Valencia en casa del Señor de Alcedo, (1) Canonigo de aquella Ciudad, amante de las Ciencias, y Bellas Artes, y zeloso favorecedor de los que se dedican á ellas. Esta Salamanquesa que llamaré Valenciana, vive en los tejados de dicha Ciudad, en donde se halla muy comunmente. Tenia 5. pulg. 4. lin. de largo desde la boca hasta la punta de la cola.

Continúa.

(1) ¡Varon sensible, y generoso cuyo nombre estará para siempre grabado en mi corazon! recibid el homenaje publico de mi eterno agradecimiento. Ante leves... pascentur in æthere cervi, quam nostro illius labatur pectore vultus.

Imprimase, Cano.

Virgil.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 25 de Enero de 1794.

Concluyen las observaciones de la Salamanesa &c.

Su cabeza, su cuerpo, las piernas, y muslos se miran guarnecidos de tuberculos ovals puntiagudos, los quales se extienden hasta la cola, sobre la qual están dispuestos en escalerilla, ó en faxas anulares. En esto se semeja al Estelion.

Pero las escamas de su cuerpo son chicas, y orbiculares; no tiene vestigio ninguno de escamas levantadas, de tal manera, que su cabeza, y su cuerpo parezcan erizados. Ademas sobresale á la primera vista la forma de sus cinco dedos, cortos, anchos, y acabados en espatula, por ser en su superficie inferior la piel extendida por los lados, y algo mas ancha que las falanges de los dedos; entre estos se ven uñas pequeñas al tercero, y quarto dedo; en los otros no se distingue ninguna, y en todos por debaxo se ve la piel dividida por lineas transversales, y paralelas.

De lo expuesto se deduce como consequencia forzosa, que la Salamanesa Valenciana es una especie de Lagarto distinto del Estelion, y segun creo, es la misma que el Lacerta Mauritanica de Linneo, que tienen en el Dictionario el nombre de Gekote. Estoy precisado á decir, que la cola del Gekote de Linneo, y Daubenton, su copiante, es mas corta que su cuerpo, y que al contrario en la Salamanesa Valenciana es un poquito mas larga; pero tambien es cierto que la longitud de la cola es algunas veces

diferente en la misma especie, ó por haber sido cercenada, lo que frecuentemente acaece á los Lagartos, ó por no haber tomado todo su incremento despues de cortada (pues se sabe que los Lagartos tienen esta propiedad de recobrarla) quizá de esta suerte seria el Lagarto que desde Africa envió á Linneo su amigo Brander. Convienen á la Salamanesca Valenciana todos los demas caracteres del *Lacerta Mauritanica*, y particularmente la forma singular de sus dedos, por la qual se diferencia con el *Geko* de las otras especies de Lagartos.

Por tanto, si la Salamanesca Valenciana es el *Geko* de Daubenton, le ha de corresponder la descripción de 'Diccionario, palabra *Gekote*, lo que es en efecto, salvo el yerro muy tóso que contiene dicho artículo, en donde se lee: „ Los dedos de los pies de detras están por encima „ cubiertos de planchas de escamas puestas unas sobre otras, „ en lo qual tambien se semeja al *Geko*, &c. “

No solamente los dedos de los pies de atras, sino tambien los de los pies delanteros están cubiertos de dichas escamas, no por encima, pero sí por debaxo. No sé por qué Daubenton, y otros, llaman escamas las especies de planchas comprendidas entre las lineas paralelas que se ven en la superficie inferior de los dedos. No se semejan de ningún modo á escamas, y parece mas á proposito seguir á Linneo, el qual dice: „ *digitis subtus lamellatis*. “

Los Murcianos llaman tambien Salamanesca á otra especie de Lagarto muy comun en esta tierra; y algo semejante á la Valenciana. Basta decir para distinguirlas que la cola de la Salamanesca Murciana es mas gorda, lisa, escamosa, y sin escalerilla, y que tiene en todos los dedos uñas bastante largas y ganchosas. Facil seria señalar otras diferencias, mas esto pertenece á la Historia Natural de nuestras Salamansas, la qual es fuera de mi proposito.

Hallase tambien en Murcia la Salamanesca Valenciana: la una y la otra se creen ponzoñosas. Asimismo dicen que cae el pelo á los que bebieren agua en las tinajas en las quales se ahogan: no quiero experimentarlo, ni tam-

co darlo por cierto : en Historia Natural , como en Física es licito , y aun prudente el depreciar las voces populares, y estar en duda , hasta que se haga patente la verdad á la luz de la experiencia.

Para hacer mas completa la descripcion del Estelion, ó Salamanquesa , el Traductor ha trasladado , como parece, del Diccionario de la Academia Española (pues son las mismas palabras) y añadido lo que sigue : „ Es mas pequeño „ (el Estelion) que una lagartija ; se sustenta del rocío y „ de arañas : muda todos los años la piel , y dicen que se „ la come , porque no se aprovechen de ella los hombres, „ por ser remedio específico contra el mal de corazon. „ Todo al contrario ; las Salamanquesas , y el Estelion son mas gordos que las lagartijas. Sustentanse de arañas , ¿ y por qué no de otras sabandijas , dexando á parte el rocío, por ser mantenimiento muy ligero ? Pero decir que come su piel para que no se aprovechen de ella los hombres , &c. son fabulas que desechan los modernos Zoologistas como sacadas de Plinio ; y Terreros con mas juicio , despues de referirlas en su Diccionario , hace esta reflexion : ¿ quién lo creerá ?

Con estas observaciones quedará convencido el que leyere , que en España , como otras veces en Africa , se descubrirán con el tiempo muchas novedades , las quales se avergonzarán haber ignorado tanto tiempo nuestros nietos. ¡ O cuán util seria para todo el Orbe Literario su Historia Zoologica , Botanica , y Mineralogica ! Ya se despiertan los Botánicos , y en la Mineralogia tenemos el Ensayo de Bovvles , al qual todavia le falta mucho que añadir ; pero está echada en olvido la Zoologia , este precioso ramo de la naturaleza viviente , y organizada.

¡ O Españoles ! Quando cundirá en la patria de los Hernandez , Acosta , Monardes , y otros Varones famosos, el gusto de una ciencia que ofrece á sus profesores tan puras , é inocentes delicias , esto será quando tuviese parte en la educacion publica , quando se aprecien , y premien los hombres dedicados á su estudio , quando en fin se multipliquen los libros que tratan de ella , y se desechen como

inútiles, y dañosos tantos libretes; que por ser buscados con tanta ansia, acaban de señalar el gusto de la futilidad, y la corrupcion general que va haciendo grandes estragos en el cuerpo.

Discurso Politico: La Patria, y el Ciudadano.

Los hombres solivagos, y afanados por los montes, se vieron precisados á buscar los medios mas oportunos para pasar la vida; primero se valieron de cuevas donde albergarse, y estar seguros de las fieras que giraban por las campiñas, y de las intemperies de los tiempos; despues guiados por la razon se unieron, y juntaron en sociedad, eligiendo terreno proporcionado para formar casas, y vivir en ellas á fin de conservar sus propias vidas, é intereses, y estar á salvo de las incomodidades.

A este nuevo establecimiento de vida civil, dieron los Sabios aquel nombre tan dulce como el de Patria, que siempre ha sido el centro de reunion, y el cariño sin limites de todos los hombres sabios, é ignorantes, por quien tantas veces han sacrificado, quantos intereses ha puesto la fortuna, y el afan á su cuidado, y aun lo que es mas, la vida, bien que no tiene comparacion con cosa alguna.

Es la Patria el punto de reunion donde los hombres unanimente no se propusieron mas mira, que la felicidad comun para socorrerse reciprocamente unos á otros, como que su general constitucion consiste en estos derechos mutuos, que mudamente los hace presentes la naturaleza á todos, y á cada uno, en particular, en los que se interesa la quietud, y tranquilidad que experimentan generalmente. Esta felicidad que tan prodigamente dispensa la Patria por su subsistencia, y la de los individuos que la componen, es una prueba nada equívoca de quanto debemos hacer, contribuyendo del modo que podamos para su eterna permanencia, y que se perpetue su memoria, y la de aquellos Ciudadanos que tuvieron la dicha de nacer en su suelo, por cuyo hecho se vieron constituidos en la clase
de

de hijos suyos , y de Patricios , que desde aquel mismo instante que salieron á luz se interesaban en sus glorias , y aumento.

¡ Pero quantas veces aquellos mismos que deben contribuir con todo esmero , y cuidado para su conservacion , y fomento , son los que mirando á sus intereses , conveniencias , y fines particulares , la abandonan , y dexan en manos de otros , que por precision se ven obligados á declararse enemigos de ella misma , y demas. individuos sus semejantes , aspirando solo á sus propias utilidades con detrimento de los demas !

Los bienes que proporciona á todos el trato social , y comercio mutuo entre sus individuos reunidos en sociedad , y vida comun , son objetos dignos de la mayor atencion , y que con nada de quanto se presenta á los sentidos se puede compensar. La Patria se interesa en la felicidad de todos , y de cada uno , y así todos nos debemos interesar en la de ella , como unico medio de su permanencia , y de la nuestra. Si un Ciudadano se ve acometido por algun enemigo , la Patria toda está pronta á su defensa , animando á los demas á salir al frente.

Ciudadanos , si la Patria por sí nos franquea unas utilidades tan manifiestas , ¡ quáles deberán ser nuestros oficios , nuestros afanes y esmeros por la recompensa de tanto bien ! Oid á pesar de algunos Criticos (1) inmoderados las obligaciones en que os halláis constituidos por la misma razon en que estriva vuestra conservacion , y felicidad : leed las Historias y Anales ; registrad los hechos de la antigüedad , y vereis repetidas experiencias de amor patriotico , que llegaron al extremo de ofrecer la vida en defensa de ella misma. Este es uno de los principales oficios que qualquiera debe prestar como Ciudadano , é individuo de la Sociedad , pues la causa comun , que es la publica tranquilidad debe preferirse á la privada , y particular.

La

(1) *Juan Clerico en su Arte Critica se burla del dicho de Horacio , que dice : Es cosa dulce morir por la Patria.*

La fidelidad, una de las bases fundamentales de la Patria debe resplandecer en todo Ciudadano, con respeto á ella, con respeto al bien publico, que es su objeto, y con respeto á su subsistencia; pero la lastima mayor que experimentamos es, que lejos de observar estos officios que nos dicta la misma naturaleza y humanidad, los hechamos al olvido, y nos hacemos cada uno un enemigo declarado, prefiriendo nuestros aumentos, y propias conveniencias á la felicidad mutua, que debe resplandecer en todos generalmente.

Los que se constituyen por sus officios, y empleos Padres, y defensores de la Patria, deben afanarse por el publico, posponiendo sus propias comodidades á la de los intereses comunes, vigilando sobre estos, valiendose de todos los medios mas oportunos para castigar á aquellos que con sus afanes de atesorar y enriquecerse, quieren sacrificar vilmente los intereses de los demas: estas miras son las que deben animar á qualquiera que desea cumplir los officios que ha de prestar á la Patria, y á sus Conciudadanos, con lo que llenará los cargos de un verdadero politico, y de un Padre de la Republica.

Qualquiera que reflexione con atencion estas breves máximas que ceden en la utilidad de la patria, no dudo que pondrá todo su esmero en cumplir por su parte aquellos encargos que ella misma ha puesto á su cuidado; por mas que el interes propio le quiera cegar, cumplirá con exactitud los deberes que le inspira su propia conciencia, estimulandole á su cumplimiento. Aquellos á quienes la Providencia ha puesto á la mano intereses con abundancia, deberian ser á mi parecer, los que con precision habian de cuidar de los bienes, y erario del publico, poniendo todo su esmero, y cuidado en que el pobre y necesitado no aumentase mas y mas su miseria á causa de unos hombres poseidos de la ambicion, y de sus injustas grangerias, que no cesan un instante en estancar, y almacenar quantas cosas ven contribuyen á sus tratos, y aumentos injustos.

¡ Ojala que todos los que están encargados del bien del publico imitasen á nuestros Jueces , y contribuyesen con sus piadosas intenciones á fin de aliviar al necesitado , y al infeliz ! Entonces el Publico gozaria los frutos para su manutencion con una equidad moderada , y aplaudiria sin cesar los afanes de aquellos que no se descuidan en el cumplimiento de los cargos que tienen sobre sí , sin perdonar ocasion en que acreditar su zelo por la causa comun.

Quisiera á la verdad , que esta corta insinuacion animase á todos los que pueden hacer feliz la Patria, uniendo sus intenciones con las del Magistrado, entonces sí que lograríamos el beneficio comun de la equidad en todo aquello que contribuye para pasar la vida , y que el infeliz no aumentase sus desdichas con las carestias de aquellos frutos que sirven para su subsistencia , y la de sus hijos : Yo veria cumplidos mis deseos , y el Publico y la Patria serian felices , si cada uno se animase á cumplir , lo que puede hacer por sí , y lograría la satisfaccion de ver unos Patricios que cumplan exactamente los officios de un buen Ciudadano.

SAN BERNARDO.

Es bien conocida la vida de San Bernardo Abad del Claraval ; asi , pues , me contentaré con copiar aqui sobre ella un elogio escrito por un autor moderno , tal vez uno de los mejores que se hallan en la lengua francesa , y que merece ser universalmente conocido.

„ Entonces vivia en un claustro , en lo mas profundo
 „ de un desierto , un hombre cuyo voto debian ambicionar
 „ los depositarios del poder supremo como si fuese el de
 „ un Senador , ó el de un Pueblo legislador. Ya se dexa
 „ conocer que hablo de este Abad del Claraval , hecho tan
 „ célebre baxo el nombre de *San Bernardo*. Ninguno ha
 „ exercido sobre su siglo un imperio tan extraordinario. Ar-
 „ rastrado á una vida solitaria , y religiosa por uno de es-
 „ tos movimientos imperiosos que dominan el alma , fue á
 „ re-

„ recibir en el altar todo el poder de la religion. Quando
 „ salia de su desierto , y se presentaba en medio de los
 „ Pueblos , y de las Cortes , la austeridad de su vida , im-
 „ presa en sus facciones , en las que la naturaleza habia ex-
 „ tendido la gracia , y la hermosura , llenaban todos los
 „ corazones de amor , y respeto. Eloquente en un siglo
 „ en que el poder , y los encantos de la retórica eran en-
 „ teramente ignorados , triunfaba en todos los Concilios de
 „ las heregias , hacia derramar torrentes de lagrimas á los
 „ Pueblos reunidos en los campos , y en las plazas publicas ;
 „ su eloquencia parecia uno de los milagros de la Religion
 „ que predicaba. En fin , la Iglesia , de quien era la an-
 „ torcha , parecia recibir por su medio las voluntades divi-
 „ nas : los Reyes y sus Ministros , á quienes jamás perdo-
 „ nó ni un vicio , ni una desgracia publica , se humilla-
 „ ban á sus reprehensiones , como á la mano del mismo
 „ Dios , y los Pueblos en sus calamidades le cercaban con
 „ la misma sumision , y respeto que si estuviesen al pie de
 „ los Altares.”

Continuan los Subscriptores á este Periodico.

Doña Maria Lorenza Rodriguez , en Sevilla.

Don Manuel Ortiz , en Madrid.

Don Antonio de Segovia , Relator del Consejo de Indias,
 idem.

Don Josef moreno de Montalvo , idem.

Don Juan Gonzalez Canseco , en idem.

Don Josef Barbosa de Silva , idem.

Don Vicente Perler , Capitan de Fragata , en Cartagena.

Don Antonio Lizana , Administrador de la Real Loteria , Id.

Don Pedro Montanaro , idem.

Don Pio Callejas , Oficial de la Estafeta de idem.

Imprimase, Cano.

Continuarán.

Erratas del Correo anterior

Folio 46. lin. 7. *reduce* , lease *reluce*. Ib. lin. 22. *caracter con muchas especies* , lease *comun à muchas especies*. Fol. 48. lin. 23. *si conviene* , lease *si convienen*.



CORREO DE MURCIA

del Martes 28 de Enero de 1794.

LOS EDITORES.

Compelidos de la palabra que dimos al Público de insertar quantos papeles nos dirigiesen, nos hemos visto en la precision de hacerlo con el siguiente, venciendo nuestra natural repugnancia, confiados en que entre nuestros Subscriptores, no faltará alguno que salga á la Palestra, defendiendo un sexô tan digno por sus respetos de nuestra gratitud, á quien su Autor, faltando á todas las leyes de caballería, ha causado tantos entruertos con su pluma.

*Ne dirus te vincat amor, neu Fœmina mentem
Diripiat magicis artibus ulla tuam.*

Alciat. Embl. 78.

Si en alguna cosa se conoce la satisfaccion de un verdadero amigo, es en que manifiesta al que ama el lazo en que está proximo á caer, ó que ya caido le dá la mano con la clara luz de un desengaño, ó que pone todo su conato en rescatarlo del cautiverio que sufre, quizá gustoso, por el engaño; pudiendo decir con verdad que le ha dado nueva vida, y le ha puesto en la inestimable libertad. Esta satisfaccion tuvo Demetrio con Mitridates, á quien su Padre Antigono rebeló el secreto de quitarle la vida, y estimando en menos el secreto de su Padre, que la vida del amigo, no pudiendo avisarle de otro modo, escribió con la Lanza en la arena, *Mitridates fuge*: teniendo el gusto de

verle despues Reynar con sus sucesores en las delicias de la seguridad : Si Señores , este noble pensamiento me ha movido á valerme del Periodico de Vms. para descubrir las capciones , y lazos en que millares de incautos se ven sumergidos , alumbrandoles con mi desengaño , y si con él logro sacar uno solo del error , me llamaré dichoso , porque habré logrado mi mayor satisfaccion. Ello es verdad que llamo contra mí el cumulo innumerable de los discipulos de Cupido ; que el bello sexô me tendrá por un hombre enemigo del trato marcial , que pretendo entablar un trabajo , de que en jamas sacaré fruto , porque al paso que desengañe con mis producciones , aumentará sus acostumbrados ardides , para mantener en su error á sus adoradores ; pero descubierto este engaño , será facil demostrar el cumulo de utilidades que trae consigo , no solo á los particulares , sí tambien á todo lo general del estado en casi todos sus ramos ; y así convirtiendome á los seducidos de la encantadora Venus , les diré que adoran en sus amadas lo mas imperfecto de nuestra naturaleza , porque segun el Filosofo , muger se dice *molicie* , esto es debilidad , delicadeza , por lo que dixo Silvio Itálico , *Parietibusque demus imbelis fœmina servet*. No seria tan despreciable si esta imperfeccion , fuese sola en el cuerpo , pero como aseguran los Sabios , es su mayor flaqueza la del animo. Si por el nombre hembra queremos indagar sus propiedades , no hallaremos otras que las de la soberbia , y soberania : ellas son Demonios en la casa , Buhos en la ventana , que piensan deberseles de derecho todos los homenages. Si estas son las etimologias de muger y hembra , en vista de sus definiciones , podremos formar aun mas cabal la idea de un verdadero desengaño. San Juan Chrisostomo en el 19 de San Mateo la difine así. *La muger es la enemiga de la amistad , pena inevitable , mal necesario , tentacion natural , calamidad deseada , peligro domestico , detrimento deleytable , y mal pintado , con los colores de bien*. Y despues dice ser la muger *puerta del diablo , camino de iniquidad , y mordedura de Escorpion*. Valerio difine á la muger por la

Chimera, ó Monstruo Triforme, la cara de Leon, el vientre de Cabra, y la cola de Vivora, y en ella encuentra la rabia, y soberbia del Leon, y el veneno de la Vivora. Preguntandole á Simonides, qué era la muger, dixo, *es la confusión del hombre, bestia inconstante, cuidado continuo, guerra perpetua, daño ordinario, impedimento de la soledad, naufragio de la vida continente, vaso de adulterio, vatalla perniciososa, animal pesimo, peso gravissimo, aspid insanable, y esclavitud humana.* Theofrasto con su enfática definicion nos manifiesta su mayor conocimiento; es, dice, *un llamado engaño.* La muger, dicen los Fisicos, no es otra cosa que un hombre imperfecto; porque queriendo la naturaleza producir un hombre como lo mas perfecto, por error produce una muger llena de mil imperfecciones; y así dixo Euripides, que la hembra es la mas miserable planta de todas las animadas, siendo la muger, como dice un docto, por la que se *consumen las riquezas, se dá muerte al alma, faltan las fuerzas á la naturaleza, y se entorpece el entendimiento.* Y mas breve, dixo San Bernardo, que la muger es el *organo del Diablo.* El casarse, dixo Estobeo, malo es, pero es un mal necesario; porque segun aquel tan sabido dicho de San Geronimo, *optima fœmina rarior Phœnice.* Toca á casi lo imposible el encontrar aquella muger que nos pinta la Escritura: ¿pero qué será si discurremos por sus propiedades? no tienen fondo los males que en sí encierra un disfraz tan alagueño, y seductivo como el de una muger. Es el veneno mas disimulado, y el mas ameno jardin de perspectiva, que descubiertas sus realidades, encontramos las rosas fetidas del engaño, segun el proverbio.

Fœmina vas demonum, rosa fœtida, dulce venenum,

Nam fellis plenum vas est, quod credis amenum.

En fin, no omitiendo cosa, que pueda contribuir al desengaño de un ciego, sigo descubriendo tan deprabadas qualidades.

SOBERBIA.

Es inalterable la subordinacion que las mugeres de-

ben

ben guardar, respecto de sus maridos; disposicion sagrada que deberian observar con la mayor exâctitud, no olvidando el haber recibido cubiertas las bendiciones nupciales, llevando con el debido abatimiento, sobre su condicion, el peso del fuerte anatema, en que se hallan sumergidas desde su origen, por lo que les dixo un S. Ignacio, que no se atrevan á llamar á sus maridos por su nombre, debiendo llamarlos Señores; porque quando una muger domina al marido, se reduce la casa al estado mas miserable, y por ultimo se pierde. Se apodera tanto la dominacion, y el espiritu de soberbia de la muger, que parece, en sentir de Tacito, y Tito Libio, que tiene en ella su principal asiento, lo que manifiesta este en su libro 24 de la fundacion de Roma en estas palabras, *inflata adhuc regis animis, et muliebri spiritu*. De la hija del Emperador Niceforo se cuenta que por su mucha inchazon, y soberbia, nunca quiso labarse las manos con agua usual, sino con agua de rosas. Ugulanea, llamada muchas veces por el Senado, para que en una causa gravisima sirviese de testigo, fundada en su soberbia (no obstante de haber ley, que obligaba á las Vestales presentarse al Senado) no lo hizo, y obligó al Magistrado á venir á su presencia. Nadie ignora la soberbia de la muger de Caton, aunque despreciable por su nacimiento, quien poseida siempre de su orgullo, rara vez se ponía en su presencia, que no recibiese mil ultrages, y desprecios. Porque á la muger de Achab le agradó la viña de Nabot, solo este titulo le pareció suficiente para quitarsela, y con ella la vida, porque se quejaba de su injusticia. Para qué mas exemplos, digalo la experiencia del que tiene á cargo hacer frente á unas invasiones tan continuas, como las que trae consigo una sociedad tan encontrada. Debe estar lejos de un hombre el yugo infame de una muger soberbia. Los maridos de las mugeres de Acaya dexaban en sus manos el gobierno domestico, y ellos afeminados hacian la cama, barrian la casa, ponian la mesa, y las demas cosas peculiares de la muger; por lo que riñendole Plinio á su amigo Sabatio, por qué se dexaba mandar de la

muger, le dice, que le pesaba que viviese en Roma, porque era digno de la Acaya. Sienten tanto el abandono, y el desprecio, que no hay mal que no inventen para vengarse; pero de esto en otra parte, que con lo dicho basta para que los ciegos vean, con ignominia suya, que de libres, y Señores, pasan á esclavos los mas despreciables, á la luz del que los mira sin engaño.

ZELOS.

La indiscreta, é imprudente pasion de los zelos tiene su origen de la antecedente, esta perturba el animo, y produce las mas detestables consequencias. Fingieron los Poetas á la encantadora Circe, que arrastrada de los zelos de Glauco, envenenó las aguas, en que se bañaba su amada Escila; mas no necesitamos de las Fabulas, siendo esta una pasion que tanto domina á la muger, y tan experimentada de sus amantes; alaven estos alguna otra ó haganle alguna expresion, aun la mas atenta, ; que de quejas! que invenciones de venganza! que sospechas! ya no se omite medio de deshonorar á aquella que considera su competidora. Por que oyó Agripina que su marido Claudio alababa á Calpurnia, de noble nacimiento, la acusó temerariamente, é hizo dar muerte á muchas ilustres mugeres, y hasta á su mismo marido: Asi Lucila, muger de Antonino Emperador. Lauricea, ciega de esta misma pasion; intentó la muerte de su hija, y no pudiendo conseguirla se mató á sí misma. Clitemnestra ayudó á su adultero amante al maricidio de Agamenon, porque le pareció que amaba á la hermosa Britseida; y Medea por el furor de los zelos ensució sus manos con la sangre de sus hijos, asegurandose de esta muger furiosa, que volvió con sus encantos tan fetidas, y asquerosas á las mugeres, que las aborrecieron sus maridos, de lo que resultó en toda la Isla de Lemnos tal estrago, que zelosas de que los maridos trataban con las criadas, dieron muerte á todos en una noche: vaste de zelos, cosa tan conocida: y sirva de aviso al que está libre de estas Circes encantadoras.

ADOR.

ADORNOS. si sup. como el...

Hemos llegado al punto de la mayor importancia, formemos, pues, la mejor idea de los engaños, é invenciones, que usan las mugeres para parecer lo que no son, desmentir lo que son, seducir á los incautos, consumir las ciendas, destruir la paz, y abrir la puerta á un sin numero de males. Es tan ciega en ellas la pasion de parecer bien, que puede llamarse pasion desenfrenada. Lo afirma el Jurisconsulto Escebola de cierta muger, que tan ciega amaba sus adornos, que mandó por testamento, proxima á morir, que la enterrasen con ellos. ; Quanto ha inventado su deseo del parecer en todos tiempos! Los que vén, saben que son innumerables sus variaciones, ya en la cabeza, sufriendo mil martirios por las diversas composiciones, ya en la cara con tantos adoves, ya en el adorno postizo, ya en los anillos, guantes, manillas, abanicos, ya en collares, &c. ya en los unguentos, labatorios, y perfumes: ; y qué de los colores! no ha adornado de tantos la naturaleza á ninguna criatura. Y en estos qué continua diversidad! materias, en que por conocidas no nos debemos detener, como ni tampoco en las incomodidades, que sufren por presentar su luxo con la mayor vizarria; pero sí en el veneno que encierran todos estos inventos. Las Zandalias de Judit quitaron la vida á Olofernes. Un Zapato de Dorica, que quitó un Aguila quando se bañaba, y dexó caer en Menfis á los pies del Rey, fue causa para que casase con una ramera. Son notorios los testimonios, por donde podemos conocer este tan funesto engaño; por tanto me contentaré con decir, que su demasiado cuidado en los adornos, es grave señal de Lascivia; por lo que Claudia, y Minucia, vírgenes Vestales, por solo su excesivo adorno fueron condenadas á muerte. Mas ; ah dolor! este venenoso contagio pasa á afeminar á los hombres, y á llenar (por hacerse estimar de ellas) del mas abominable improprio á nuestra naturaleza. ; Y qué diremos quando su pasion intenta desmentir aun al mismo su Hacedor? Píntan el cabello, fig-

gen los dientes, disimulanlo todo, ó desde que los Romanos pintaban á Jupiter la cara para atraer con su hermosura á las adoraciones, empezaron las mugeres de Roma á pintar la suya; y ha llegado, á tanto esta costumbre, que parecen ya sus retretes tiendas de Boticario, habiendose ellas inventado mas unguentos que los facultativos de la Farmacia. Pretenden quitarse las arrugas, y parecer mozas las viejas; blancas, y hermosas las feas, ¿y por qué son tantos inventos por descubrir camino á quien no sabe mas que una senda? buenas maestras son las que llevan la cesta al brazo: ojala y se quitasen de enmedio estas desmentidoras de las obras del Altisimo. Oigamos el gracioso cuento que refiere Galeno: estaba Trines en un convite, en el que se hacia un juego, que la que le tocaba lavez mandaba lo que queria, y todas obedecian: y viendo que las convidadas estaban pintadas con mil afeytes mandó traer agua, y que cada una metiese las manos, y que las pasase una sola vez por la cara (haciendolo ella primero, que no necesitaba de ficciones) hizose, y quedaron todas unas figuras espantosas, y dignas de la mayor risa. Quanto reiríamos algunas veces si se jugara este juego, y quantos desengaños hubiera.

VANIDAD.

Las mugeres, no sólo son vanas, sino es que ponen su mayor cuidado en el estudio de la vanidad. Cornelio Tacito, dice de Agripina, que era tan deseosa de vanagloria, que se hacia llevar en Carroza al Capitolio; cosa solo permitida á los Sacerdotes de los Dioses. Llegó á tal extremo la muger de Antonio Escaligero, que juzgó que ninguno de los mortales era digno de su compañía; y se admiraba temerariamente como Jupiter no bajaba del cielo atraido de su hermosura. Bien conocida es en ellas esta pasion: digalo el que las alaba, ardid ordinario para lograr quanto pretenden. Esta vanidad lleva consigo tres vicios. Curiosidad, porque con sus sagaces preguntas averiguan los mas ocultos secretos. Hipocresia, siendo las mas propias para disimular,

lar, y fingir. (diganlo los engañados) Y Envidia, peste compañera de las mugeres; por lo que Simonides llamó á la muger *Perras compuestas*, por lo envidiosas que son por naturaleza.

Se concluirá.

ENDECHAS AL DIOS CUPIDO.

Traidor Cupido,	Ya un bien le pones,
Que me atormentas	Ya en paz, ya en guerra
A cada instante	Das alegrías,
Con tus saetas;	Como tristezas:
Dime, Dios Chico,	Dios inconstante,
Dios de quimeras,	Que qual veleta
Dios de mudanzas,	A todos vientos
Y Dios de grescas;	Se balancea,
¿Que gustos tienes	Que á todo haces,
En ver por selvas,	Sin que se vea
Tristes amantes,	En tí otra cosa
Llenos de penas,	Que inconstancias:
Que gimen solo	De mí no esperes
Por tus peleas?	Ninguna ofrenda,
Ciego te finges,	Porque no quiero
Niño sin riendas,	A ti ofrecérra:
Con flecha armado,	Yo te conozco,
Como que en guerra	Como tus tretas,
Te miran siempre,	Tus ademanes,
Y siempre quedas	Y estratagemas:
Traidor en todo	Por esto solo,
Con dardo y, flecha.	Y porque veas
Al joven libre	Que hay quien resista
¿Quánto no inquietas,	A tus ofertas,
Ya con disgustos,	Aparta á un lado,
Con impaciencias,	Traidor sin rienda,
Con sobresaltos,	Aparta aparta,
Y tus quimeras?	Que la conciencia
Ya le das gusto,	A voces dice,
Ya se lo agreas,	Cupido muera.
Imprimase,	
Cano.	

Z.
COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 1 de Febrero de 1794.

CONCLUYE EL DISCURSO ANTERIOR.

BACHILLERIA.

EL hablar mucho, es tan propio de las Mugerres, que mas quieren no comer que no hablar; y asi es vulgar en Alemania el decir (tres mugeres juntas hacen una feria): porque juntan tantas conuersaciones, y tanto ruido de palabras, que no parecen tres mugeres, sino es bulla de un Mercado. Apolonio las compara á las Grajas, geroglifico de la bachilleria, otros á la Chicharra, otros á las Ranas, que alvoroan las lagunas. De este flujo no están libres los puestos mas sagrados; estandoles prohibido hablar en ellos, aun cosas buenss. Quando no tienen que decir hablan sus faltas. La hija de Lot puso por nombre al hijo habido de su Padre Moab, que quiere decir, de mi Padre lo tube. Es

cons-

constante que las palabras de la muger tienen fuerza oculta para engañar á los hombres: adulan con lisonja, y este veneno penetra el corazón mas fuerte, y por ultimo lo ablanda. Entre las flores de sus palabras está escondido el veneno de la serpiente. Buen testigo es el primer Padre, que no sin misterio le puso Eva á la primera, que añadiendole nuestra aspiracion crasa H, dice en Hebreo, sierpe engañadora. Y como hablan mucho, mienten sin tino: hijo de la mentira es el fraude, y por eso dixo Euripides: *Ingeniosæ sunt mulieres ad inveniendum fraudes*. Aphrodisea, muger de Diocleciano, porque por la constancia de Erasto, su hijastro, no pudo conseguir sus torpezas, esparcidos los cabellos, rotos los vestidos, y toda descompuesta, entró gritando al Emperador, acusando á su hijo de solicitante. La Nutriz de un Principe del Rey de los Epirotas lo trocó con otro niño, y despues ella misma descubrió el enredo, de lo que resultaron muchas guerras. Sanson es buen testigo de estos engaños. Muger en Hebreo significa manifestadora, y es propio en ellas no poder guardar secreto: por lo que dixo Tibulo: *Ab! crudele genus, nec fidum fœminæ nomen*; pero mejor hubiera dicho, *fidum fœminæ nomen*, porque sólo tienen fiel el nombre. Abrid los ojos, todo es fraude: al que mas estiman mas bien lo engañan: sus maridos no están seguros, y despues es su gloria reírse de los bobos.

OCIOSIDAD.

Todos los males que se hallan en la muger, dichos hasta aqui, traen su origen de la ociosidad, la que aman por naturaleza. La ociosidad de la Reyna Helisa fue causa de que no se reparasen los edificios de Cartago, ni se hiciesen nuevos. Los Athenienses, para que sus doncellas no estuvieran ociosas, las hacian bordar las personas, y hechos de los antiguos heroes. De aqui les resulta la avaricia. ¡Qué traiciones no fraguan por las dadivas! Tarpeya, por la codicia entregó á los Sabinos el Capitolio. Paulo Emilio dice de la muger de Alfeo, que por lograr unas joyas que llevaba un Capitan Frances, entregó su patria. General-

men-

mente hablando, todos afirman de las mugeres que son avaras, por lo que dice Baldo: *Miraculum esse si fœmina quidpiam donavit*. Solo fueron liberales quando dieron sus alhajas en el camino del desierto; però fue para hacer el Becerro. Cuidado juvenes, no creais sus caricias, que por mantenerse ociosas os buscan el bolsillo.

I R A.

Lo mas admirable en la muger es, que siendo debil por naturaleza, sea el animal mas iracundo de quántos se conocen. *Non est ira super iram mulieris*, dixo el Sabio. Grande es la ira de la Loba quando la hieren; la de la Osa quando le quitan los hijuelos; la de la Leona, que no encuentra sustento quando el suelo se cubre de nieve; grande es la de los Leopardos, y Serpientes quando les acometen; pero segun el dicho de la Eterna Verdad, ninguna iguala á la de la muger. De aqui nacen en ella las voces, y los clamores, que llegan al Cielo, y alteran las casas, como dixo Ovidio: *Fœmineo clamore sonat domus*. No hay cosa sobre que no armen contienda, y asi dice Seneca: *Nulla fere causa, in qua non fœminalitem moverit*. Lavinia, llena de ira se colgó; y Sancia hizo lo mismo despues de haber muerto á su hijo. Ni debo omitir su crueldad, hija inmediata de la ira, la qual no se sacia en ellas aun despues de una completa venganza, como asegura Seneca. *Adbuc crudelis, et pertinax noverca, post omnia devicta nihilominus sevit*. Laodicea, Reyna de Capadocia, porque siendo Viuda, no la privasen del Reyno, dió muerte á cinco hijos: y Euridices, Reyna de Macedonia, porque reynase su amante, dió veneno á sus hijos. Nadie ignora la crueldad de Medea. Ninguna satisfaccion sacia la ira, y venganza de la muger. Es mas terrible, y cruel que el fuego infernal; pues sin distincion de verdaderos, y falsos amantes, á todos conturba, y atormenta. Con leve ocasion se inflaman, y disponen á la venganza. Dió Dios al Leon la fiereza; al Tigre el diente, al Toro el cuerno, á la Serpiente el veneno; mas á la muger por su crueldad no le

con-

concedió Dios el uso de las armas , porque no se excediese. Fulbia , dice Suidas , con un alfiler llagaba la Lengua del eloqüente Ciceron : qué haria si huviera tenido á mano la Espada ? De Herodias , dice San Geronimo , que para saciar su venganza agujereaba con una aguja la lengua del Bautista . Yo juzgo que ninguna bestia es comparable á una muger mala : y no sin fundamento Daniel estuvo seguro de los Leones ; pero Jezabel mas cruel , dió muerte al justó Nabot ; Dadila mas tirana perdió á Sanson. El Bautista , libre en el desierto del veneno de la Sierpe , no lo estuvo de la lengua de Herodias. El Cocodrilo devora al hombre ; mas despues llora su desgracia: y la muger se deleyta con la venganza de sus mismos amantes. El cruel Pardo con el olor de su piel atrae á sí los animales , y los devora , y los come : asi la muger con el olor de sus ficciones atrae aun á los que huyen. El Pardo usa de la garra para su destrozo , pero la muger con solo el aspecto , en un golpe de ojo infunde su veneno. Mas tiranas que la Harpia , que se lastima de haber muerto á quien le parece en el rostro. Euripides dixo : *Cum multa in mari , terraque feræ sint , omnium maxima fera est mulier* : por lo que no es de admirar , que simbolizasen á la muger en un animal , á quien llamaron *Sphinge* , con la cara de muger , y el cuerpo de Leona. De estas furias sirenicas , el que huye vence.

INCONSTANCIA.

No hay cosa tan voluble como la voluntad de la muger , dice Seneca ; y Terencio : *Novi ingenium mulierum , nolunt ubi velis , ubi nolis cupiunt illæ* : por esta inconstancia de la muger , con sabia determinacion pintaron los antiguos á la fortuna , en figura de muger , y sobre una rueda , símbolos voltarios los mas significativos de la fortuna. Bien sabida es la inconstancia de la muger de Lot , y bien acreditada es esta falta en todos tiempos. Son imprudentes en sus consejos , y por eso dixo Euripides , *Mulieres sumus ad bona consilia inertissima , malorum autem artifices sapien-*

pietissimæ: y así osaban los Griegos poner tutores á las mugeres, sin cuyo consejo no hacian cosa alguna. Por ultimo dice Pausanias, que fue costumbre algun tiempo entre los gentiles, dar de negro color á todas las imagenes de Venus, con lo que daban á entender que por do quiera que se mire la muger se encuentra lo negro de sus abominaciones. Los Lacedemonios la pintaban con grillos, y cadenas, para manifestar que deben estar encerradas, para que no pierdan á los incautos, porque es grande su poder para lo malo. Pierden los bienes de fortuna, el alma, y cuerpo: consumen sus haberes, lo que dió á entender Pierio, pintando un Hombre cuidadoso haciendo sogas, y una Burra, que comia quanto trabajaba: lo mismo hizo Alciato. Destruye el alma; son como cuevas disimuladas para la caza, pozos profundos, de que dixo el Sabio, *fobea profunda est meretrix*, y su casa como el camino del infierno: ella consume hasta el cuerpo, por lo que Salomon la compara á la gotera, que en qualquiera parte que caiga todo lo mancha, todo lo pierde.

*Fæmina corpus, opus, animam, vim, lumina, vocem,
Poluit, annihilat, necat, eripit, orbat, acerbat.*

Concluyo diciendo, que despues de haber despojado á sus amantes de todos sus bienes, no solo les han negado un pedazo de pan, sino es que fingen que no los conocen, y así dixo Sambuco en sus Emblemas, con este distico:

*Has alis, et semper veneraris donec abundas,
Pauperior factus pelet amica foras.*

Señores Editores, baste de lo que nunca basta, y quiera Dios se luzca mi trabajo, que queda de Vms. su apasionado

El Filosofo Ramplon.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: lleno de ocupaciones, y quehaceres tomo la pluma con el animo declarado de presentarme cuerpo á cuerpo en formal batalla contra el Filosofo Ramplon,
ene-

enemigo declarado del bello sexo, y de todas las buenas qualidades de que se halla dotado: yo si he de hablar con la sinceridad que me es genial, no puedo dexar de decir á Vms. que quando vi el papelon de este Antagonista universal de las Señoras, exclamé, y dixé al instante: Este ente sin duda alguna, es uno de aquellos raros avechuchos que produce la naturaleza, en oprobrio de aquellas que son el alivio, regocijo, y encanto de nuestras potencias y sentidos: yo no creyera que hubiese un hombre tan atrevido, que osase estampar por escrito tantos dicterios, pero contra quien? contra aquellas, que si faltaran de nuestra vista, andariamos de Herodes á Pilatos, viviriamos en un continuo disgusto, y desazon, sin encontrar aquellas dulces caricias que experimenta cada hijo de vecino continuamente en su trato social: hablen nuestros Abuelos, y Padres, nuestros propios, y estraños, que á buena cuenta, que no me desmentirán en nada de quanto llevo dicho; y hable tambien el Ramplon Filosofo, y digame: Si tan mal le ha ido con el bello sexo, que asi se explica contra él; pero no, no quiero que hable ni escriba, pues sin duda será para que su pluma apasionada cometa otros muchos improprios, semejantes á los que dexa estampados en su Carta.

Yo quisiera á la verdad, tener la satisfaccion de conocer el caracter, persona, y circunstancias del Señor Filósofo, Ramplon por quatro costados, para decidir al instante sobre lo que puede haber movido su pluma, para explicarse en los terminos que ha hecho manifestos la Prensa: yo me presumo, segun lo rellena que está su Satira de dicterios, que él no es hombre como los demas, pues á serlo se explicaria con mas moderacion; y gracias al Censor, que valiendose de su prudencia, quitó á dicha Satira un parrafo entero, que si la luz publica lo hubiera visto, segun me dixo, no era menester mas para conocer la preocupacion de que se halla poseido este hombre.

Señor Filosofo, Vm. está obligado por muchos titulos á reformar su papel, á cantar la Palinodia, desdiciendose en un todo de quanto ha estampado con su colerica pluma.

Si

Si por casualidad el merito de su persona es tal , que no ha podido atraer ácia sí las caricias del echizo de todo racional , tenga Vm. paciencia , y dese contra una esquina , que porque su persona sea ramploná , indigna del aprecio de las Señoras , no es este motivo para que Vm. se explique contra ellas , infamandolas , motejandolas , y afeandolas en un todo.

Yo , si el tiempo me lo permitiera , diria á Vm. los motivos poderosissimos que me han impelido á tomar la pluma , con el fin de que Vm. se retracte en un todo de quanto ha dicho ; pero , amigo , en esta misma hora que serán las seis de la mañana , me voy fuera , y el tiempo no me lo permite ; pero no me despido : Los Señores Editores están buenos , sanos , y robustos , el Correo no niega un corto lugar para los que quieren ocuparse en servir , y desagruar al publico ; en fin , el año es largo , y la cosa no la echaré al olvido , pues me estimulan los derechos que me unen intimamente con un sexo digno de nuestra gratitud , obsequio , y respeto , como todos lo conocen ; yo no me despido , aunque me voy ; pero á la vuelta , si Vm. no ha hecho lo mismo que le encargo , y está obligado , tenga entendido , que valiendome de todos los medios formaré á todas las Señoras en batalla , y pasaré á buscarle donde quiera que se halle ; y entregandolo á sus manos , pagará el castigo merecido ; y asi , Señor Ramplon , ojo alerta , que asan carne : En el interin , queda de todas las Señoras su defensor , y Apologista,

El Amante de todas.

SEÑORES EDITORES.

Muy Señores míos : en este mi Lugar , que por su bella disposicion , y hermosura puede decirse muy bien , que aunque tiene mucho de Lugar , no tiene nada de comun , me hechiza sobre todo la buena union , y armonia que reyna entre los vecinos , por lo que merece este mi Pueblo ser elogiado con iguales encomios que lo ha sido siempre el Fenix ;

pe-

pero lo que mas admira ; es la alianza inseparable que de muchos tiempos se observa entre el Medico , y el Sacristan, lo que me ha echo dexarme llevar del entusiasmo para escribir sobre el asunto las siguientes

QUINTILLAS.

El Sacristan ; que desman!	Dice á Campana tañida,
El Doctor ; rara figura !	Las curas que el Dr. yerra:
Se agasajan con afan,	Este pues, aunque se ofende,
Porque entiende el Sacristan	Sirve al Sacristan por puntos;
Que el Dr. le ha de hacer Cura.	Y aquel en esto pretende
No es muy loco su pretexto,	Que á Dios este otro enco-
Antes , bien considerado,	(miende
Juzgo que lo acierta en esto;	Las almas de sus difuntos.
Pues con su ayuda mas presto	Conformes los dos están
Se verá Beneficiado.	En darse ayuda y favor,
Sus dos condiciones fuertes	Pues son(quando á ganar van)
En todo son adecuadas;	Los tuertos que hace el Dr.
Pues por mil diversas suertes,	Derechos del Sacristan.
Si uno tiene pocas muertes,	Correspondencia cortés
Se las dá el otro dobladas.	Siempre entre los dos se estila,
En el Sacristan se encierra	Y se muestra claro , pues
Malicia bien conocida,	Si luce el Sacristan , es
Pues antes de echarles tierra,	Porque el Doctor despavila.

Queda de Vms. su apasionado , y perpetuo Subscriptor

El Vecino de su Lugar. O. T.

Continuan los Subscriptores á este Periodico.

Don Juan Chause , en Cartagena.

Don Lorenzo Mosqueras , idem.

El Doctor Don Pedro Garcia , Cura de la Colegiata de San Patricio de Lorca.

Don Victoriano Pajares , del Comercio de Libros en Cadix.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 4 de Febrero de 1794.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Si se pudiese gustar la verdad desnuda, no tendria necesidad, para hacerse amar; de los adornos que le presta la imaginacion; pero su luz pura, y delicada no lisongea bastante lo que hay de sensible en el hombre: pide una atencion que atormente demasiado su natural inconstancia. Para instruirlo, se necesita no solamente darle ideas puras que le iluminen, sino tambien imagenes sensibles que le hagan fuerza, y lo detengan mirando fixamente la verdad. Este es el nacimiento de la Eloquencia, de la Poesia, y de todas las ciencias que dimanan del resorte de la imaginacion. La flaqueza del hombre hace estas ciencias necesarias. La simple, é inmutable belleza de la virtud, no siempre le choca, y asi no basta el mostrarle la verdad, sino que se necesita el pintarsela amable. *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci, Lectorem delectando, pariterque monendo.* Horat. Art. Poet.

Segun estas dos miras de instruir y agradar, examinaremos el Poema de Telemaco, y procuraremos mostrar, que el Autor ha instruido mas que los antiguos por la sublimidad de su moral, y tanta mas que ellos, imitando todas sus bellezas.

DOS DIFERENCIAS DE POESIA HEROICA.

Dos modos hay de instruir á los hombres para hacerlos

los buenos , el primero mostrandoles la diformidad del vicio , y sus funestas conseqüencias : Este es el principal designio de la tragedia ; el següdo descubriendoles la belleza de la virtud , y su fin feliz : y este es el caracter propio de la Epopea , ó Poema Epico. Las pasiones que pertenecen al uno , son el terror y la piedad ; y las que convienen al otro , la admiracion , y el amor : en el uno hablan los Autores , y en el otro hace el Poeta la narracion.

Defnicion y distincion del Poëma Epico.

El Poëma Epico se puede definir , una fabula referida por un Poeta , para excitar la admiracion , é inspirar el amor á la virtud , representandonos la accion de un Heroe favorecido del Cielo , que executa un gran designio , triunfando de todos los obstaculos que se le oponen. En la Epica hay tres cosas , la accion , la moral , y la Poesia.

I. DE LA ACCION EPICA.

Calidades de la Accion Epica.

La Accion debe ser grande , una , entera , maravillosa , y no obstante verosimil , y de cierta duracion ; qualidades que todas se hallan en el Telemaco ; y para quedar convencidos de ello , comparemosle con los dos modelos de la Poësia Epica , Homero , y Virgilio.

DESIGNIO DE LA ODISEA.

No hablaremos mas que del plan de la Odisea , que hermana mas con el del Telemaco. En este Poëma introduce Homero un Rey sabio , que vuelve de una guerra extraña , en donde habia dado las mas lustrosas pruebas de su prudencia y valor. En el camino es detenido por tempestades , que lo echan á diversos paises , en los que aprende sus costumbres , leyes , y politica. De alli nacen naturalmente una infinidad de incidentes , y peligros ; pero sabiendo los desordenes que en su Reyno causaba su ausencia , supe-
pera todos los obstaculos , menosprecia todos los placeres
de

de la vida ; aun la inmortalidad no le hace fuerza , todo lo renuncia , por aliviar á su pueblo , y volver á ver su familia.

ASUNTO DE LA ENEIDA.

En la Eneida se ve un Heroe piadoso y valiente , escapar de las ruinas de un poderoso Estado , y ser destinado por los Dioses para conservador de la Religion , y establecedor de un Imperio mayor , y mas glorioso que el primero. Este Principe elegido Rey por los desgraciados restos de sus conciudadanos , se mantiene mucho tiempo errante con ellos , en varios paises en donde aprende todo lo que es necesario á un Rey , á un Legislador , y á un Pontifice : hasta que al fin halla acogimiento en las remotas tierras de donde habian salido sus antepasados ; deshace muchos enemigos poderosos que se oponen á su establecimiento , y funda los cimientos de un Imperio , que algun dia debia ser Señor del Universo.

PLAN DEL TELEMACO.

La accion del Telemaco , une lo que hay de grande en los dos Poemas. En él se ve un Principe joven animado por el amor de la patria , ir á buscar á su padre , cuya ausencia causaba la desgracia de su Reyno , y familia : se expone á toda suerte de peligros , se señala por las mas heroicas virtudes ; renuncia la dignidad Real , y mandar Coronas mas considerables que la suya ; y recorriendo muchas tierras extrañas , aprende todo lo necesario para gobernar algun dia segun la prudencia de Ulises , la piedad de Eneas , y el valor de los dos , como Sabio Politico , como Principe religioso , y como Heroe completo.

LA ACCION DEBE SER UNA.

La accion de la Epopea debe ser una : El ser uno el Heroe no hace la unidad de la accion , porque el Poema
Epi-

Epico no es historia como la Farsalia de Lucano , la guerra Punica de Silio Italico , ni toda la vida de un Heroe , como la Aquilea de Stacio. La vida del hombre está llena de desigualdades ; incesantemente muda de designio , ó por la inconstancia de sus pasiones , ó por los impreyistos accidentes de la vida : de modo que el querer describir al hombre seria formar un quadro vizarro , un contraste de pasiones opuestas sin ligacion ni orden. Por cuya razon no es la Epopea la alabanza de un Heroe que se propone por modelo , sino la relacion de una accion grande é ilustre que se da por exemplo.

DE LOS EPISODIOS.

Lo mismo sucede con la Poesia que con la Pintura ; el ser una la accion principal , no estorba para que se ingieran en ella muchos incidentes particulares. Desde el principio del Poëma se forma el designio ; y hasta el fin no aparece el Heroe en él , allanando ó superando todas las dificultades ; y la relacion de estos obstaculos es la causa de los Episodios ; pero todos estos dependen de la accion principal , y están enlazados con ella de tal modo , y tan unidos entre sí , que el todo junto no presenta mas que un solo quadro compuesto de muchas figuras ordenadas del mejor modo , y distribuidas con la mas justa proporcion.

LA UNIDAD DE LA ACCION DEL TELEMACO, y la continuacion de los Episodios.

No pretendo exâminar aqui , si es verdad que Homero confunde muchas veces su oracion principal , por el numero , y duracion de sus Episodios , si su accion es doble , y si dexa desaparecer muchas veces sus personajes principales ; solo basta advertir , que el Autor del Telemaco , ha imitado en un todo la regularidad de Virgilio , evitando los defectos que se imputan al Poeta Griego. Todos los Episodios de nuestro Autor son continuados , y tan diestramente en-

enlazados los unos con los otros , que el primero acaba donde principia el segundo. Nunca desaparecen sus principales Personages , y las transiciones que hace del Episodio á la accion principal muestra inmediatamente la unidad del designio. En los tres primeros libros en que cuenta Telemaco la relacion de sus aventuras á la Diosa Calypso , se ve este largo Episodio , que á imitacion del de Didon , está contado con tanto arte , que la unidad de la accion principal queda perfecta , el Lector suspenso concibe desde el principio , que el descanso de este Heroe en aquella Isla , y todo lo que en ella le pasa , no es mas que un obstaculo que necesita vencer. En el libro sexto , en que Mentor instruye á Idomeneo , no se halla Telemaco presente por estar en la Armada ; pero Mentor es uno de los principales Personages del Poema , que todo lo que hace es con la mira de instruir á Telemaco á su buelta del Compo. Es muy digno de alabar en nuestro Autor , el arte de introducir en su Poema Episodios , que no son conseqüencias de su Fabula principal , sin romper ni la unidad , ni la continuacion de la accion : y estos hallan alli tan buen lugar , no solamente como instrucciones importantes á un Principe joven (que es el principal objeto del Poeta) sino tambien por hacer los refiera su Heroe , en tiempo de inaccion , para con ellos llenar los vacios. Durante la calma de una navegacion : instruye Adoan á Telemaco , de las costumbres , y leyes de la Betica ; y Philoetetes le cuenta sus desgracias , mientras este Principe se halla esperando el dia del combate , en el campo de los Aliados.

LA ACCION DEBE SER ENTERA.

La accion Epica debe ser entera , y esta integridad supone tres cosas , la causa , el enlace , y desenlace.

La causa de la accion , debe ser digna del Heroe , y conforme á su caracter. Tal es , como ya hemos visto el designio del Telemaco.

El arte tan encantadora ha sido en todo tiempo el Arte de la Musica, que no se encuentra siglo ni edad alguna, donde no se halle introducida; los Gentiles se valieron de ella para sus festines, y recreos, y los del Pueblo de Dios no omitieron ocasion para manifestar ser uníco asilo de sus ocios, sus gustos, y placeres, como frecüentemente refiere la Escritura. Los mismos Judios no solo usaron de ella para racrear y explayar sus animos, sino es tambien para honrar, y solemnizar las Exequias de sus difuntos, mobiendo al llanto, á los que asistian á ellas: en las funciones sagradas, y religiosas, fue tambien recibida, que ademas de la bocal se introdujo la variedad de instrumentos, y organos, para ofrecer alabanzas, y sacrificios, como lo executó el Rey David, haciendo varios instrumentos Musicos, con el fin de implorar las misericordias del Todo-Poderoso.

Los Gentiles usaban de Trompetas, Flautas, y otros instrumentos para hacer sus sacrificios; con ellas convocaban á los hombres, y les imponian silencio; con ellas aplacaban á sus falsos Dioses, é impedian que los clamores que daban los hijos que eran sacrificados al Dios Moloc, no se oyesen por sus Padres, llenandolos de tristeza, sentimiento, y horror; á cada uno de sus Dioses cantaban himnos señalados los dias de sus festividades, teniendo la costumbre de repetirlos en sus banquetes, y festines publicos.

Tal es la eficacia y poder del arte de la Musica, que como dice Aristoteles, conduce para el gobierno de la vida, para la enseñanza de las costumbres, para la contemplacion, y moderacion de los afectos. Tres fueron las especies de Musica aplaudidas entre los Griegos en otro tiempo. La Frigia, aguda, sonora, y vehemente arrebatava los afectos, y usaban de ella regularmente en la Guerra. La Lidia remisa, y debil, y de la que se valian los Ancianos para sosegar sus deseos; y la Dorica, que era una Mezcla de ambas, y la mas proporcionada para inspirar las buenas costumbres, y introducir en el animo movimientos estables,

é iguales , muy arreglados á la fortaleza , y templanza. Tal poderio dió Platon á la Musica , que dixo ser tal su fuerza , que mudada en una Ciudad , acontece mudarse su estado , y las costumbres de sus Ciudadanos.

El animo del hombre que se alegra , regocija , ó entristece , segun las varias impresiones que recibe de los sentidos es tal , que á los varios movimientos de las voces , é instrumentos , se mueve , y tambien nuestros cuerpos , y semblantes con la uniformidad de la misma Musica. Asi la melancolia , locura , y otras enfermedades se curan á veces con el beneficio de ella , como se verificó en David , quando aplacó á Saul : en Eliseo , quando mandó traer la Citara para profetizar mas prontamente , y en aquel Frenético que curó Asclepiades con el sonido de la Simfonia , y de otros infinitos , que refieren las historias sagradas , y profanas , sanados de sus enfermedades con solo el concepto Musico.

En la Apulia , como dice Dioscorides , hay ciertos generos de Musica , que es el lenitivo mas fuerte para aquellos que son picados de la tarantela ; que sin duda será el mismo que vi practicar en cierta ocasion en un agravado de la picadura de este animal , que su aletargamiento se quitaba al paso que oía la Musica ; y el mismo que con igual motivo se publicó en nuestros dias en uno de los Diarios de Madrid , de donde podemos inferir , que la Musica contribuye mucho á nuestra conservacion propia : algunos le han querido atribuir tal eficacia , que se han empeñado en sostener que ella es capaz á mover nuestro animo con qualquier afecto , ó movimiento á mitigar el dolor , á desechar cuidados , á formar nuevas costumbres , á turbar el entendimiento , y á mover á tristeza , y á gozo ; y en prueba de ello , alegan el testimonio del Chanciller Bacon de Verulamio , que refiere un exemplar admirable de cierto Musico , que con sus armonias movia á qualquiera á enfurecerse á tomar las armas , y tambien á alegrarse , y permanecer en quietud , lo mismo que experimentó el Rey de la Germania , segun refieren los Anales.

Los Tambores , y Timbales , cuyo uso está introducido prin-

principalmente en las Batallas , y Exercitos en nnestros dias ; se usaron antiguamente para impedir los gritos de aquellos que eran entregados al fuego , para aplacar tan barbaramente á sus Deidades fingidas. Gracias á la Providencia que nos preservó de estos errores y vilipendio de la humanidad con la luz de la razon , ilustrada por la fé que nos rige y gobierna.

ADRIANO IV.

El Papa Adriano IV. Ingles de nacion , fue hijo de un pobre mendigo , se distinguió entre todos los Pontífices por su zelo en los intereses de la Iglesia , y por su indiferencia en los de su familia : á este propósito se cuenta de él el suceso siguiente. Habiendose puesto su madre un vestido superior á su clase para presentarse con decencia en su Audiencia pública , fingió no conocerla , y se excusó de oirla, á otro dia se volvió á presentar en la misma Audiencia con sus comunes vestidos de Aldeana deseosa tal vez de mortificarle , pero él por lo contrario la conoció y distinguió de entre la muchedumbre , corrió á ella , la abrazó y dixo publicamente : *Ahora conozco á mi madre.*

Continúan los Subscriptores á este Periódico.

El Dr. Don Christoval de Ojalde , Abogado de los Reales Consejos , *Valencia.*

Don Domingo Badia y Leblic , *Cordova.*

Don Francisco Ximenez de Leon , Colegial Teologo en el Seminario de San Pelagio de idm.

Don Manuel Robles , *Madrid.*

Don Julian Gonzalez del Campo en idem.

El Señor Marques de Valera , *Barcelona.*

El R. P. Fr. Josef de la Soledad , Mercenario descalzo , en *Valdunquillos.*

Don Pedro Alcantara Fernandez en *Mula.*

El Señor Marques de la Coronilla en *Burgos.*

Don Tomas Cols , en la Villa de *Olot.*

El Señor Cura de la Parroquial de *Huercalovera.*

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 3 de Febrero de 1794.

A LOS EDITORES DEL CORREO.

Los Españoles tenemos generalmente el defecto de admirar con exceso las cosas de los Extranjeros, y de apreciar menos de lo justo las nuestras.

En la Gazeta de Madrid de 24 del corriente, se describen las pruebas hechas en Suecia de varios métodos para apagar fuegos, mientras la Nacion ignora otras muchas felices que se practicaron en esta Corte, y en el Real Sitio de Aranjuez el año próximo pasado de 1793.

D. Pedro Garcia Elias, natural de la Villa de Agreda, criado del Excelentísimo Señor Duque de Osuna, y sugeto muy aficionado á la Quimica, se dedicó desde el lastimoso incendio de la Plaza Mayor de Madrid, á buscar un metodo eficaz, y poco dispendioso para cortar, y extinguir los fuegos. Despues de muchas meditaciones, y ensayos, creyó haber encontrado lo que deseaba, y dió parte de ello al Señor Duque, su amo.

Su Excelencia mandó disponer una prueba en el jardin de su casa de Leganitos, y para ella una porcion de maderas dadas de betunes, y alquitran, que mezcladas con faginas se incendiaron, y apagaron felizmente á vista de S. E. la mañana del 20 de Enero de 1793. Repitióse la misma experiencia por la tarde delante de los Señores Duques, en el picadero de su casa de la Puerta de la Vega, con asistencia de un concurso considerable, que admiró la pronta extincion de un fuego voracísimo, y la dificultad

casi insuperable de volver á encender los maderos , poco antes ardiendo , y ya incombustibles.

El Rey nuestro Señor informado de descubrimiento tan importante , y util , mandó disponer una prueba en Aranjúez , donde á la sazón se hallaba la Corte. Mientras llegaba el día señalado por S. M. los Excelentísimos Señores Duque de la Alcudia , Conde de Campo-Alange , y otras personas de la primera gerarquía , presenciaron el 15 de Marzo una prueba , en la qual el Coronel de Artillería D. Vicente Maria de Maturana apuró todos los esfuerzos del arte para formar los mixtos , y combustibles mas fuertes , y exquisitos. Una casa de maderas dadas de betun , alquitrán , polvora , aguarras , con muchas camisas embreadas , y todos los auxilios imaginables para hacer un fuego inextinguible , quedó apagada en menos de dos minutos.

El 23 del mismo mes se efectuaron las pruebas á presencia de S. M. del Señor Infante D. Antonio , y de un gentío innumerable , dirigidas siempre por D. Vicente de Maturana. De dos casas de madera , fabricadas con las mismas circunstancias que la del día 15 , la una no pudo apagarse por el método ordinario de las bombas , á pesar de todos los esfuerzos que se hicieron para ello , mientras que el fuego de la otra quedó extinguido en breves instantes. Seis balas rojas echadas en un parapeto de maderas gruesas , preparadas con los mismos ingredientes , produxeron unas llamas espantosas , que en dos minutos no cabales quedaron apagadas , con admiracion de S. M. y de todos los expectadores.

Otra experiencia se hizo el 2 de Abril delante de la Excelentísima Señora Condesa viuda de Benavente , y varios Embaxadores y Ministros de las Cortes extrangeras , con el mismo feliz exito. Y finalmente el 6 de Agosto se repitió en Madrid otra prueba á vista de la Excelentísima Señora Duquesa de Osuna , del Señor Duque del Infantado , y de otras personas distinguidas.

No caben en esta relacion las particularidades que los

curiosos observaron en estos varios ensayos : baste decir que los polvos matadores del fuego se reparten comodamente echados en agua comun , donde se revuelven con un palo ; que no tienen mal olor ; que se conservan en qualquier parage sin perder su virtud ; y que se fabrican con muy corto gasto : circunstancias todas , que hacen el invento mas precioso , y digno de la gratitud del genero humano.

A pesar de esto , por una desgracia anexâ siempre â los descubrimientos mas importantes , no ha hallado el actual todo el fomento , y proteccion que pudiera esperarse. La posteridad , mas justa , le colocará sin duda al lado de la brúxula , del papel , y de la imprenta.

Madrid 27 de Enero de 1794.

D. C.

SEÑOR FILOSOFO RAMPLON:

En mi Carta anterior , Núm. 149. prometí á Vmd. diria algo mas en contraposicion de quanto estampó en la suya , ofendiendo al sexó alhagueño de nuestras caricias , y desvelos , que no lo hice en la primera á causa de mi intempestivo , é impensado viage. Yo no quiero acumular un farrago igual al de su satira mordaz , que no se dirigió á otra cosa que á afeár á la porcion mas bella de nuestra Sociedad , con autoridades , dichos , y hechos , que parece , segun lo que hemos visto , que la mira de su pluma fue solo hacer patentes aun aquellos defectos mas leves , propios de la flaqueza humana , y que del mismo modo que los aplica á las Señoras sus Antagonistas , pudiera aun con mas propiedad aplicarlos á todos nosotros.

Señor Filosofo Ramplon , hablemos con ingenuidad: Yo , aunque soy *el amante de todas* , no por esto dexo de conocer aquellos defectos que reinan en las Señoras , como en Vmd: y en todos los demas ; que se hallan revestidos de la fragilidad de nuestra naturaleza ; y asi no juzgue , como ya se habrá presumido , que soy algun Adonis en-

can-

cantado de los que piensa desengañar por medio de su satira , tan atrevida como descortés , tan rellena de oprobrios como de insolencias , tan infame como satirica , tan mal forjada como peor digerida , y en fin por un escrito , que lejos de hacerse por él algun lugar en la sociedad , solo ha conseguido que conozcan su fiaco todos los demas , y que duden de si es hombre como yo , ó si es del grémio de aquellos que con su voz de tiple logran su colocacion: asi lo creo , sin que me quede dudá alguna en el particular ; pero no quiero ser mas molesto , y vamos á investigar alguno de los puntos que toca en su Carta , que por descuido no la tengo ahora á mano para mirarlos con aquella prolixidad que pide el asunto , y no dar lugar á que me coxa en algun renuncio.

Creo , si no me engaño , que se reduce toda ella á tratar de la soberbia , zelos , modas , y qué sé yo que mas , con todo el parrafo de la luxuria , que con su prudencia tildó de alto abaxo el Señor Censor ; ¿pero quién lo creyera , que en nuestros dias habia de salir al publico á hacer propios , y peculiares unos defectos que si se van á comprobar con hechos ; vendremos á parar en que se hallan mas frecuentemente entre nosotros , y con mas extremo que no en el sexô , que tanto quiere infamar con su pluma mal cortada ? No hay que dudarlo : quanto Vmd. alega en su satira , y mucho mas que pudiera haber hecho presente , está revatido por plumas mas comedidas y sabias que la suya ; por lo que , como llevo dicho , no quiero parecerle en aglomerar , y amontonar pasages que vindican completamente el honor de aquellas , á quien tanto ha ultrajado , faltando á aquellos derechos de correspondencia , y cariño que enseña la racionalidad , y la naturaleza. Lea si no lo ha hecho á nuestro erudito Feyjó en la defensa que hizo á favor de las Señoras , y alli encontrará que la causa emprendida por medio de su satira , queda rebatida por este sabio Escritor , mas politico , y moderado en sus expresiones , que Vmd. en todo quanto ha estampado.

No quiero, Señor Ramplon, contraponer nuestros defectos con los de las Señoras, pues sería querer edificar, y levantarlas con nuestra propia ruina: no, no pienso así; pero Señor mio, hablemos con sinceridad: los defectos que en la suya alega propios de aquel sexô, se encuentran con mas frecuencia en el nuestro, solo que como el decir mal de aquellas se ha hecho ya pleyto ordinario, de aqui es que Vmd. confiado en esto, como en los dichos de otros sus iguales, no ha tenido reparo en estampar quanto se le ha venido á la pluma. En lo que pudiera haber duda alguna, sería en el parráfo de modas, mas reprehensible en nosotros que en las Señoras; pero el Correo de los Señores Editores es fiel testigo de que en esta parte estamos muy adelantados. *La idea de un traje nacional para los Petimetres de España*, insertada en el primer Quatrimestre de dicho Periodico, es una prueba irrefragable del estado en que nos hallamos en puntos á modas, con otros diferentes papeles, que no dexan duda de lo que llevo insinuado.

Por ultimo, para que Vmd. forme juicio, si es que lo tiene, del afan que algunos de nosotros tenemos en las modas, oiga por conclusion de ésta un hecho que presencié poco tiempo ha en un dia de concurso en el paseo del Arenal de esta Ciudad. Entre varios de los majos que alli se presentaron, vi uno que hacia un particular alarde de su invencion tan ridicula como estravagante, de unas medias, no como quiera de un color, ó listadas, como Vmd. habrá visto, sino de dos colores, blanco y negro; pero no tengo expresiones suficientes para hacer una completa pintura de ellas. Eran verdaderamente *Medias*, pues la mitad eran blancas, y la otra mitad negras; por un lado las miraba qualquiera, y de alto á bajo las veia negras, y por otro lado blancas, encontrados los quadrillos, con aquella uniformidad que proporcionan los sesos de un majo.

Qué tal Señor Filosofo? Qué elogios no se pudieran hacer aqui del talento que tal inventó? ¿Que lleno de satisfacciones no se regresaria á su casa, viendo que en aque-

lla tarde habian sido sus piernas hechas y derechas el objeto alagueño de todo el concurso? Si esto lo hubiese hecho una Señora, qué no se hubiera dicho? Yo me presumo que Vmd. no lo hubiera omitido en su Satirá: Conozcamos nuestros defectos, y tratemos con mas amor racional á un sexó digno de nuestra gratitud, y correspondencia; teniendo presente, que los que hablan mal de él son los mismos que mas lo idolatran, como creo suceda á Vmd. Espero de su parte una confesion tan sincera como esta, y que en un todo retracte su papelon, desagraviando á las Señoras por lo mucho que les debe, aunque le hayan hecho algunos desaires, que de este modo lo pondré en el lugar que merece, y quedará en mejor concepto con todos. Y entretanto queda como siempre, en obsequio de todas las Señoras

El Amante de todas.

FABULA: LA ZORRA AVARIENTA,
y el Zorro prodigo.

Allá en aquellos tiempos	Perder, porque la Zorra
En que los animales	Mil gustos disfrutase.
Hablaban como ahora	Trepaba por montañas,
De guerras, y de paces,	Por bosques, soledades,
Sucedió que una Zorra,	Campiñas, gallineros,
Zorra á nativitate,	¡O amor, y lo que haces!
Dió en festejarla un Zorro	Hasta llegar al punto
Con mil habilidades.	De huir por mil vardales
El tal enamorado,	Se vió el infeliz Zorro,
No perdía un instante	Y á pique de matarse.
De agasajarla en todo,	Pero al fin, qué gran pago
Y gusto en todo darle.	Tuvo el pobre! Escuchadle,
Su mira siempre era	Que la historia de antaño
Buscar por todas partes,	A la letra lo trae:
Festines, diversiones,	Dice, si no me engaño,
Comidas admirables,	Que ella con gran donayre
Se afanaba en extremo,	Sus gustos franqueaba
Sin dexar ningun lance	A un cachorrito afable,

Que

Que todas sus caricias	Obraba nuestra Zorra,
Sus liberalidades	Como otras á millares.
Con él las disfrutaba	<i>APLICACION.</i>
Por cualesquiera parte.	Aquel que confiado
Lo mejor que traia	Gasta sus facultades
El Zorro respetable,	Con quien por otro lado
Se separaba luego	Expende sus afanes,
Para el Zorruelo amante.	Sepa que él es el Zorro,
Estas cosas con otras	Que hoy al publico sale.
Mucho mas singulares,	Z.

SEÑORES EDITORES:

El Arte de conocer á los hombres seria sin duda alguna uno de los mayores beneficios para utilidad de la sociedad que todos formamos; bien conozco que es empresa ardua el querer prescribir reglas á una porcion tan dilatada de individuos como se encuentra en la especie humana, que son tan varios como sus semblantes en dictámenes y pareceres; y que para esto se necesitaba un entendimiento sublime, adornado de una sabia meditacion, y profunda sabiduria, dedicandose á reconocer todas las historias de la antigüedad, los ritos, y costumbres de todas las gentes y naciones.

Solo de este modo se podian señalar algunas instrucciones á fin de que mutuamente nos conociésemos unos á otros, y que á veces aquellos oficios, intrigas, y proyectos que maquinamos, ya favorables, ó adversos entre nosotros mismos, se pudiese inferir de ellos, con alguna probabilidad, á cerca de nuestras operaciones, principalmente en lo que tocan al trato civil que experimentamos. Reducir á la practica un proyecto como este, conozco muy bien que es una de las cosas mas dificiles, que han fatigado á muchos Varones sabios; pero por otra parte advierto, que aunque la empresa es ardua, meditando como llevo dicho, sobre las costumbres y hechos de las Naciones

nes

nes antiguas, y modernas, se podian por lo menos establecer ciertas reglas, é instrucciones, aunque generales, para que qualquiera gobernado por ellas, hiciese el correspondiente uso en la ocasion que se le proporcionase, contrayendolas segun las circunstancias que pidiesen los asuntos.

Yo quisiera gozar de aquellos talentos superiores á fin de dedicarlos á beneficio de mis semejantes en un proyecto como el insinuado, que serviria mas que otro alguno, si se reduxese á la practica; con todo, no omitiré ocasion para comunicar á Vmds. aquellas observaciones que pueden conducir al intento, ocupando entretanto un poco de tiempo en ver si el Libro intitulado: *El Arte de conocer á los hombres*, corresponde su titulo con lo mismo que promete, si es de uno de aquellos titulos pomposos, y aduladores de los muchos que se publican en nuestros dias. De qualquier modo quedará á Vmds. muy reconocido si á bien tuviesen insertar esta:

El Pensativo. V. R.

NOTA. Habiendo predicado el Doctor D. Alfonso Rovira, Prebendado de la Sta. Iglesia de Cartagena el Sermon en la Festividad que anualmente celebra esta M. N. L. y siete veces coronada Ciudad de Murcia á los Desagravios de Jesus Sacramentado, animando en él al mismo tiempo á toda la Nacion Española á defender con las armas los insultos que padece la Religion Catolica en el calamitoso tiempo de la presente Guerra; y habiendose dado á la Prensa á costa del Ilustre Ayuntamiento en quarto mayor, ha merecido su Autor las gracias de nuestro Augusto Soberano; y no bastando el crecido numero de exemplares que se estamparon para satisfacer el ansioso anhelo de muchos sujetos que lo desean, se reimprime en quarto regular en casa de la Viuda de Teruel, calle de la Lencería, donde se hallará.

Imprimase,
Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 11 de Febrero de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: Hay males tan envejecidos entre los mortales, que á veces es necesario todo el poderio de la naturaleza, y del arte para haber de desterrarlos. Vms. mas bien que yo, conocen con la experiencia que tienen del mundo, y de quanto en él pasa, que de dia en dia se va poniendo la cosa, que parece todo va á dar al traste; pero sobre todo, las costumbres, que son la vasa fundamental para la quietud y tranquilidad de los pueblos: si estas se corrompen, todo es vicio, maldad, y prostitucion. Yo si he de decir la verdad, no quisiera ser molesto á Vms. y á sus Señores Subscriptores, quienes como yo, alaban sus producciones. Yo bien se que en el Periodico se han puesto varios papeles ya en verso, ya en prosa á cerca del mismo asunto, que yo me propongo en esta; pero es tal mi encono, contra aquellos que el mundo condecora con los retumbantes titulos de buenos hombres, hombres de buena masa, y para hablar en mas castellano, de los *Carbrones natos*, que no puedo contener un instante mi imaginacion, ni mi pluma quando me pongo á considerar la construccion fisica de estos personajes, que por mera condescendencia se convierten de hombres formados á Imagen de Dios, en animales semejantes á los Satiros, Unicornios, ó Multicornios, aunque sin afares ni fatigas, agenas totalmente del empleo tan honroso que han tomado sobre sí.

Qui-

Quisiera á la verdad encontrar medio para desterrar de entre nosotros á esta clase de gentes, oprobrio del matrimonio, y del estado civil y politico, que se encuentra entre los hombres: yo no encuentro otro advitrio, que recurrir por medio del Periódico de Vms. al refugio universal, y desfacedor de artimañas, preguntas, y quisicosas; en una palabra, al Respondon Eterno, que segun su silencio parece ha caido en el Abismo, atendida la suspension que guarda dias ha en las preguntas que se le han propuesto, y todos esperan su solucion con tanta boca abierta.

A Vm. Señor Respondon recurro, si es que vive, para que satisfaga á mi curiosidad en las preguntas siguientes.

- 1.^a Qual es la principal causa de ser tan dilatada la porcion de los Cabrones?
2. Qué medio sería el más proporcionado para desterrar esta casta de vagamundos de entre nosotros, y hacer de modo que los hombres no se transformasen en bestias?
3. Y ultima: en el caso que esto no se pueda conseguir, qué trage deberá señalarse á estos Misanthropos de la verguenza, á fin de que conociendolos todos, se aparten quando los vean, para evitar el cóntagio que de su trato pueda resultar.

Si el Señor Respondon satisface en esta parte á mis intenciones, y á las del publico, tenga entendido, que á demas de quedarle agradecido á sus afanes, tendrá siempre como Vms. un amigo sin doblez, que no omitirá ocasion para obsequiarles, y estar con la mano alta contra estos remolones de la Sociedad, que son el oprobrio de la naturaleza, y asilo indecoroso de sus semejantes; y asi espero que mis dudas quedarán satisfechas por lo mucho que interesan á la causa publica, y al bien del estado, quedando en el interin de Vms.

El Enemigo declarado de los que andan con los buesos derechos.

AGOS.

AGOSTO QUE PINTO UN INGENIO.

Oye Fenisa, dulce hechizo mio,
 Dueño del alma, iman de mi alvedrio,
 Oye piadosa de mis muchos males,
 En unos mal escritos Madrigales,
 La relacion, que puede ser de ciego;
 Supuesto que fullera en dulce juego
 Me robaste los ojos,
 Y con ellos el alma por despojos.
 Primeramente mi salud es nada,
 Está toda perdida, y muy quebrada,
 Y remedio no tengo, ni le espero,
 Si del Cielo no cae algun braguero,
 Puesto que voy de aquel achaque viejo
 Perdiendo por el piezgo mi pellejo;
 Pero por no aumentar tu sentimiento
 Callo estas cosas, y voy á lo que intento.
 Llegué á un Lugar, que tiehe bien mirado
 De termino; el estar solo acabado;
 Y al ver cosa tan mala me confundo,
 Cómo se hizo lugar en este mundo;
 No tiene un arbol, y es forzoso infiera;
 No haber llegado aqui la Primavera;
 Que ofendida de vec miserias tantas,
 Se extrañó de poner en él sus plantas.
 Hay una fuente, que por sus resquicios
 Comunica el cristal á desperdicios;
 Y son sus aguas tan sin ruido sordas,
 Que no pueden correr de puro gordas;
 Una vez que la ví, la sed tentóme;
 Caíen la tentacion, pero amargóme,
 Y dixе : ¡jó fuente! á mal contenta huelas,
 Pues brindas con dulzuras, y das hieles.
 Las casas, sin tener algo que importe

Es cada qual una lucida Corte;
 Asi suelen llamar los Cortesanos,
 Al rancho, donde habitan los marranos,
 Donde oyen mis oidos con porfias,
 Coche aqui, Coche alli, todos los dias,
 Sin acabar de cochiquear los tales,
 Ni dexar de gruñir los animales.

Tenganme que me caigo están clamando
 Las tales casas, á todos engañando;
 Pues si alguno las mira se sospecha
 Que á hundirse van, mas hacen la desecha,
 Con que quando del Sol con sus ardores
 Me asuran rigurosos los calores,
 Como el temor de que se caen me asombra,
 Yo no puedo parar á Sol, ni á sombra.

El Templo, cuya puerta está en la Plaza,
 No es nada bueno, mas ni aun tiene traza;
 Y por eso, Fenisa, yo he pensado,
 Viendolo todo tan desbaratado,
 Que Jesuchristo en él está corrido,
 Y porque ha de estar siempre, no se ha ido:
 Sin duda lo que digo es cosa cierta,
 Pues rara vez se abre aquella puerta.

La Torre, como digo, es tan enana,
 Que no sale del suelo, y la Campana
 Que con su ban, bin, bon, dormir no dexa,
 Muy cascada está ya de puro vieja.

Item mas, otra mengua,
 Que tiene sobre vieja mala lengua:
 Ya que tengo la Iglesia bien pintada,
 Paso á pintarte, Fenisa, mi posada.

Por huespedes hallé (qué buen despacho)
 Una Mula casada con un Macho,
 Ha! si, un niño de pintarte se me queda,
 Solo por no decirte algo que hieda;
 Que á mi recato, y punto le desdice,
 El decir yo la caca, que él no dice;

Y fuera en mí mayor aquesta mengua,
 Por eso en este punto ato la lengua.

La cena cuidadosos disponian;
 Pan de para buena hambre me ponian,
 Y aunque de buena gana me lo daban,
 Dixe, que para qué me lo enduraban:
 Pasieronme despues, viendome mozo,
 De mansisima oveja un bravo trozo;
 Y de haber dicho *brabo* no me mudo,
 Porque aunque era de oveja, era muy crudo.

Pues el vino, por Dios que al mas modesto,
 Sin remedio le hiciera hacer un gesto;
 Y aunque era la sed mucha, que tenia
 De beberlo, temeroso no queria,
 Y dixe á un Crucifixo de pintura,
 Pase de mí este caliz de amargura;
 Y pues mi dura suerte asi lo fragua,
 Haré buen pecho, y echareme al agua.

Supongo que la mesa que tenia
 Era mucho peor, por vida mia;
 Porque lo que servia de manteles
 Unos andrajos son como arambeles;
 Y con estar tan falta de comida,
 Asi la vieras mesa proveida:
 El aderezo todo monta un chavo,
 Hasta el cuchillo es malo por el palo.

Fuime á acostar despues; ó como sienta
 Haberte de pintar el aposento!
 Pero quisiera, ya por ser tan raras,
 Pintar estas verdades á las claras:
 Es pues este aposento, bien me fundo,
 Sin controversia, el culo de este mundo;
 Porque en donde el Sol á nadie ha dado,
 Es en sentir del vulgo, el ojaldrado.

Este sitio á la luz es tan extraño,
 Que no le dá la luz en todo el año;
 Y éste para que en todo malo sea,

Al humo de la lumbre, y chimenea,
 Y cada instante se me sube el humo:
 Con tener yo pachorra, me consumo
 De verme con el humo, en tal exceso,
 Que he de salir de aquí morcón profeso.

Este es el aposento, y sus alhajas;
 Mira si es malo; pues, ¿la cama? pajas;
 Causame aqueste trato gran mohina,
 Y pasome corriendo á la cocina:
 Téngo pared en medio por vecino,
 Fuerte dolor! un proximo, ó pollino,
 Que á patadas el sueño me atropella,
 Que es lo que mas me aflige, y me deguella;

Y entonando un rebuzno tan inmenso,
 No hay quien pueda aplácarle ni aun por pienso:
 Acompaña á sus voces de ordinario
 Un puerco gruñidor; qué buen canario!
 Aunque me lisonjea en algun modo,
 Pues así como yo, lo gruñe todo;
 Y por esto que aquí te he referido
 Con el gustoso sueño estoy reñido;

Y así llegan á tanto mis enojos,
 Que no puedo mirarle ni mis ojos:
 Buscarle suelo, y es para notado,
 Que esté con él reñido, y encontrado:
 Que no me he visto como estoy es cierto,
 Menos vivo jamás, ni mas despierto;
 Y por no dar remedio á penas tantas,
 Ni aun me quieren sufrir mis tristes plantas.

El día de la Virgen por ser fiesta
 Me pusieron la mesa mas compuesta,
 Manteles de tres piernas me pusieron,
 Que en su origen de sabana sirvieron:
 Pusieron de alcoroque los saleros,
 Y fue mucho que habiendo majaderos
 Estuviese la sal empedernida,
 Pues de ellos se escapó sin ser molida.

A esta mesa sentado, mal cocida
 (Qué linda cosa!) una olla podrida
 Me administraron porque me consuele,
 Y llámela podrida porque huele;
 Pues la tal olla trae, cosa es de risa,
 Unos olores de una buena prisa;
 Pero todo esto es nada, escucha ahora,
 Verás si lo que falta te enamora.

En tazas que podían por groseras
 Tener todos los votos para orteras,
 Me sacaron el caldo, no lo abono;
 Porque peca de flaco, y le perdono
 Todas sus faltas, que es en fin nobleza
 Saber disimular una flaqueza;
 Y si llamamos á lo puerco gordo,
 Estaba el tal caldillo como un tordo.

Un plato me sacaron, no pequeño,
 Que tenía resabios de barreño,
 Dónde vino de ajos grande suma
 Con otras suciedades, como espuma:
 Entre las verzas inquirí el tocino;
 Y no le hallando puseme mohino:
 Conociólo la huespeda, y me dixo:
 Qué busca Vm. con tanto argamasijo?
 Pues si busca el tocino, no en mis dias,
 Que no echamos aca esas porquerias.

Llegando, pues, el dia de San Roque
 Hubó Novillos, y de brabo choque:
 Ves aqui, que me ponen en la plaza
 En muy buen puesto, mas con mala tráza.
 El Cura, y yo con otros Clerizontes,
 Veíamos los Novillos faetontes:
 Hicieron la barrera con gran treta,
 Pues era de una muy vieja Carreta.
 Atisvola un Novillo ceniciento;
 Puedes creerme Fenisa, que no miento:
 Arremetió el Novillo con fiereza,

Y Clerigos , y Cura de Cabeza
 Dieron ¡ qué dolor ! en aquel suelo,
 Y se quedaron frios como un hielo:
 Solo yo , como fuerte , y animoso,
 En la rueda me puse con reposo;
 Olióme como suele á los Cabestros,
 Y entre dientes me dixo, es de los nuestros:
 Y con poder entonces acabarme,
 Lo que hizo el Novillo fue besarme;
 Todo lo cuento así , para si acaso
 Capricornio me has hecho del Parnaso;
 No hay que admirar , no por vida mia,
 Que no he visto jamás tal cortesía.

Los hombres con quien trato son chanflones,
 Faltos de prosa , cortos de razones,
 Zapato ramplon de vara y media,
 Vestidos de Graciosos de Comedia:
 Tienen tambien de á jeme las orejas;
 El pecho descubierto , y con guedejas;
 Los mostachos grasientos , y caidos
 En dos haces de cerdas divididos;
 Toscos , y enmarañados los cabellos,
 Pues las mugeres , como para ellos:
 Cosa que me ha escusado mas de un choque;
 Todas , sin distincion , son de alcornoque.
 A. B. C. D. E. &c.

BARTOLOME DE LOS MARTIRES.

Fue Arzobispo de Braga , decia que *su vida no era para él , sino para su rebaño* , y esta maxîma era la regla de su conducta. Yo soy , decia tambien , *el primer Medico de 1400 Hospitales : estas son las Parroquias de mi Diócesis : excelente dicho , entiendase espiritual , ó temporalmente.*

Imprimase, *Cano.*



CORREO DE MURCIA

del Sabado 15 de Febrero de 1794.

HALLANDOSE UN JOVEN CON SU VOLUNTAD inclinada al matrimonio, y deseando el mayor acierto (en un asunto tan arduo) consultó con un Sabio para que le dixese, qué prendas debia tener una muger para ser buena, á lo que satisfizo con el razonamiento siguiente.

A mucho te atreves, porque es menester gran conocimiento, para no errar en la eleccion, porque en la muger, dificil es oir palabra verdadera de su boca; pues ¿cómo conocerás si te quiere ó te aborrece, si te estima ó desprecia, si son las voces indices del corazon? Qué de veces oirás, á tu parecer, un cariño, y será en su pecho un desahogo. Y asi, decia uno, que solo creia una cosa de las mugeres, y era, que despues de muertas, no habian de volver á este mundo: lo demas, que todo era fingimiento. No es tan dificultoso de guardar el dinero, ni el mas desmantelado muro, como la muger, donde está no hay nada bueno. ¡O lo que hay que envidiar, decia Antifanes, al corto de vista, porque entre tanto malo como padece, tiene de bueno el no ver á su muger! ¡Hay mayor desdicha, que lo que se escoge para triaca que alivie, ha de ser tosigo que acabe!

Raro es el dia que pasa alegre el marido, porque tiene un enemigo al lado, y un contrario inseparable; de suerte, que si el desdichado se regocija, al punto halla la

mu-

muger camino por donde turbarle el sosiego, y aguarle el gusto. Casose Democrito, hombre de grande estatura, con una muger pequeña, y preguntandole, por qué se habia casado con muger de tan poco cuerpo, dixo: yo escojo de lo malo lo menor. Perpetua es la guerra, quando dificil la paz, y asi el Rey Don Alonso de Aragon dixo, que para tener paz dos casados, habia de ser sordo el marido, y la muger ciega, porque esta es por naturaleza zelosa, y á aquel le molesta la demasiada bachilleria; con que careciendo de estos dos sentidos, resultará todo en quietud. Preguntóle á Socrates un mancebo, me casaré, ó no? y respondió; haz lo que quisierés, que al cabo te pesará, sintiendo que la soledad es molesta, y que el matrimonio suele ser insufrible, y causa á veces, de disgustos: Nace la verde yedra al pie de una soberbia muralla, y trepando por la piedra arriba, enlaza hermosa la fortaleza del muro. ¿Quién no dirá, que aquellos abrazos no son cariños, y que solo se endereza su amor á adornar, y no á destruir? Quién no dirá esto? quién? el que hubiere visto que tienen tanta fuerza sus ramas y raices, que desmoronando la pared y los cimientos, suele dar en tierra con el edificio. Saca de este simil la consecuencia, y conocerás lo que puede un fingimiento, y lo que derriba una falsedad; mira como es facil hoy huir de este peligro, si quando parece que alhaga hie-re, y quando parece que enamora, aja. Todo esto se ha de entender, no quando la muger es prudente, y tiene prendas dignas de amarse; esto supuesto voy á lo principal. Ya que veo el buen intento que muestra tener tu voluntad en emplearse con debida sujecion al dulce yugo del matrimonio, quiero aconsejarte del modo, que lo has de poner en execucion, para que carga, que de otro modo es tan pesada, te sea por algun camino leve, pues en el acierto de la eleccion consiste el descanso de toda la vida, y en el yerro estriva la discordia de dos voluntades, que habian de estar hechas una, por el matrimonio, y esto es menester mirarlo bien; porque como dice Terencio, qualquier enemigo, que nos quiere quitar la vida, le conoce-

mos antes que nos hiera , pero á la muger no se siente , sino es quando mata. Y Euripides dice : los Dioses dieron remedios contra los mas fieros y crueles animales , pero contra la muger mala , ninguno hasta ahora ha hallado medicina. Y por eso necesitas de sujetarte á su condicion mala ó buena , ó sujetarla ; oye á Gelio : *El vicio de la muger, ó se ha de quitar , ó sufrir , quien le quita hace mas tratable su condicion , quien le sufre se hace asi digno de alabanza.*

De donde , si sois de distintos pareceres , nace la discordia , ruina fatal de todo lo criado, pues dice Salustio : *Que las cosas pequeñas crecen con la concordia , y amigable union, y que la discordia es suficiente causa para destruir, y aniquilar las mayores.* De aqui resulta , que lo que haceis para servir á Dios , venga á parar en servicio del diablo ; pues como dice San Gregorio : *Cierto es , que donde reyna la paz reyna Dios , donde impera la discordia , tiene su reyno el demonio.* Todo esto vence el amor , y atropellan los cariños ; y puesto que tienes uno y otro , y no sea remedio á lo que padeces , por lo menos te servirá de consuelo, segun dice Quintiliano : *que tiene algun alivio qualquiera , que con amor es desdichado :* y San Bernardo lo confirma , diciendo : *donde hay amor no hay trabajo , sino es gusto ; porque no hay cosa dificultosa al que quiere.* Seate , pues , á tí facil el reducirla , dado que sea de condicion perniciosa , y no creas , ni te persuadas á que ha de durar eternidades su natural belicoso ; espera su mutacion resignado, y cree que no llegue tarde, pues dice S. Agustin, *que quien ama verdaderamente, cree y espera.* No te pagues de la hermosura del cuerpo, que esta va perociendo sin cesar, pues es cierto, que la hermosura , y la vejez no pueden hallarse juntas ; mueva á tu voluntad la del alma , que siempre la gozarás permanente: allá decia Isocrates : *que quien tenia el cuerpo hermoso , y el alma fea , era lo mismo que un navio , que siendo sus velas , y gallardetes de colores juguetes de los vientos , y de la proa á la popa cubierto de fino oro , estuviere entregado á la direccion de un ignorante*

Piloto. Porque ¿ qué le hacia la hermosura , si iba á pique, ó de encallar en la arena, ó de chocar con un escollo? Las buenas obras hermocean el sugeto , por lo que dixo Demetrio : *Si eres galan , obra bien , si feo suple el defecto de la naturaleza con el adorno de las virtudes* , que mas vale , segun Euripides , *feo virtuoso , que galan con vicios.* Además , que quanto mas hermosa fuere , tanto mas necesita de que te desveles , siendo vigilantísima centinela de su belleza , de donde se siguen grandes calamidades ; porque con gran peligro se guarda lo que muchos apetecen , ¿ qué cosa hay mas apetecible , que la hermosura ? Varios atributos la dieron los Antiguos , pues Socrates la llamó tirana de poco tiempo , porqué presto á sus impulsos se marchita. Platon , prerrogativa de la naturaleza , porque á pocos les toca tanta dicha. Theofrasto , lazo secreto , y callado engaño , porque sin palabras persuade , y sin razones incita. Teocrito , daño de marfil , ó espada de plata , que es agradable en el aspecto ; pero causa total de muchos males. Carneades , Reyno sin guarda , porque la hermosura consigue lo que quiere de la voluntad , y asi nó se vale de la fuerza , y pues esto es la belleza , sea un medio , ni tan hermosa , que agrade á todos , ni tan fea que te espante.

Las riquezas detéstelas tu intento ; que casarse con el oro , es rendirse á su imperio : *Recibí oro* , dice Publio ; *y vendí el mando* : la muger indotada , como sea virtuosa , y esté sujeta á su marido tiene dote. No hay cosa mas intolerable que la muger rica : mira pues , que te cautivas , y vendes tu libertad , sujetando tu alvedrio , teniendo siempre quien te mande , y nunca te obedezca. Escucha á Estobeo : *si algun pobre se casa con muger rica , no tiene muger á quien mandar , sino señora á quien obedecer.* Mejor es casarse con muger pobre , siguiendo el parecer de Euripides , pues dice : La muger sin dote no tiene libertad de hablar , y una muger habladora es tempestad casera. Un padre que deseaba acomodar una sola hija que tenía , consultó sobre el acierto á Temistocles , y en

ocasion que le preguntaba , *si se la daria á un pobre virtuoso , ó á un rico jugador* , respondió : *Mas quiero varon para el dinero , que no dinero que carezca de varon*, como si dixese , mejor es hombre que de pobre se haga rico , que no quien de rico se haga pobre ; ni lo ha de ser tanto , que no tenga alguna hacienda : esto se colige de lo que dixo Aureolo , preguntandole un mancebo , *¿casareme con muger pobre , ó con rica?* A qué respondió : *Si pobre , es dificil sustentarla , si rica , imposible sufrirla*. El varon ha de obedecer á las leyes de la Ciudad en que habita , y la muger ha de sujetarse al parecer de su marido : repara , pues , y examina la eleccion , que segun Euripides , es muy probable que el marido de la muger mala , aunque sea bueno , se haga malo , tanto puede la cotidiana compañía ; y él mismo dice , que verdaderamente los que se casan bien , hallan la mayor felicidad , los que mal , la mayor desdicha ; y afirma el propio , que no equivale la alegria de las bodas á la tristeza de lo restante ; pero qué mucho , si uno se acaba presto , y otro dura mientras dura la vida. Oye la exclamacion de Euripides : *Feliz aquel que acertó al casarse , y dichoso aquel , prosigue , que nunca se casó*. ¡ O duda dificultosa de averiguar por lo indeciso !

Buscarás tu igual , porque segun Diogenes , si es mas noble que tú , en sus deudos tendrás señores , y no parientes , si menos , tendrás suma pena , si hermosa gran cuidado , porque no sea causa la hermosura de que sea comun su belleza : no busques nobleza de antepasados , sino propia , pues el mas noble es aquel desde quien empieza su linage , y es cierto , segun San Crisostomo , *que es mejor se glorien en uno sus padres* , que no que él se glorie de ellos. ¿ Qué le daña la pequeñez de la estirpe á quien engrandecen las virtudes , ó qué le importa el resplandor de la sangre á quien obscurecen las costumbres ? Decia Platon , *que todos los Reyes descendian de esclavos , y que no habia esclavo que no fuese oriundo de Reyes* : estas distancias el tiempo las juntó , y todo lo ha trastornado la fortuna.

¿ Quién

¿Quién es generoso de esa suerte? El virtuoso , y has de suponer que no inducen nobleza la antesala llena de imágenes , y estatuas de humo , ni la pintada genealogia , ni el dibujado escudo de armas : ninguno de los ascendientes retratados viven , ni lo que fue antes es ya nuestro ; solo el animo hace noble , el qual despreciando lo humano , solo aspira á conseguir lo eterno : hasta aqui Seneca refiriendo á Platon , y él propio pregunta , qué cosa hay mas necia que complacerme yo de lo que no hice? Preguntóle un Principe á un criado suyo que estaba notado de infame entre los demas , que de dónde descendia , y respondió: dos Adanes hubo en el mundo , á que replicó el Principe , no hubo sino es uno ; y dixo , pues Señor , de ahí descendemos todos , como quien dice , no hay que atender á vanos linages , todos somos de una estirpe , solo el obrar bien es lo que dá lustre , al paso que el obrar mal infama. Sigue , pues , en esto el precepto del Maximo Doctor , que dice : La Religion Christiana ignora las personas , y no hace caso de las condiciones ; esto es , si es libre , ó esclavo , noble , ó humilde , solamente mira el alma , donde consiste la verdadera nobleza del cuerpo ; y esta distincion hay entre la nobleza del hombre (segun Estobeo) que la nobleza del bruto consiste en la bizarría del cuerpo ; pero la de los hombres en el adorno de las virtudes. Lo que mas has de reparar es la fama , pues segun Livio , la fama de las buenas costumbres hace despues de muertos renacer , y elegantemente lo confirma Ovidio : ¿quién conociera , dice , á Homero , si estuvieran ocultas sus ingeniosas , y memorables obras? La buena opinion , dice Publio , le es al hombre mejor que el dinero ; porque el rumor honesto , esto es , la fama loable es otro patrimonio. Las buenas costumbres engendran la permanente fama , aquellas las conocerás con facilidad ; pues segun Publio , las buenas costumbres las aprueban las palabras. Estobeo afirma que ni el vino acedo es suave bebida , ni las rusticas costumbres gustosas á la conversacion. *Sé continuaré.*

FABULA : LA CIGARRA, Y LA HORMIGA.

El reverendo Hisopo
 Refiere cierta historia,
 Que á mí me ha parecido
 Reproducir ahora:
 Cuenta , que la Cigarra
 Perdida de congoja,
 Visitó por Enero
 A la Hormiga officiosa:
 Socorreme , la dixo,
 Con alguna limosna,
 Pues tanto grano guardas
 En troxes abundosas;
 Yo afané en el Estio,
 Activa y laboriosa,
 Le respondió la Hormiga,
 Para tener ahora,
 ¿ Mas tú , entonces , qué hacias ?
 Qué tengas esas cosas !
 Replica la Cigarra,
 Sabes que á todas horas
 Cantaba dulcemente
 Con voz armoniosa,
 Alegrando los campos,
 Y fuera accion impropia,
 Por tus duros afanes
 Dexar la *vita bona*.
 Oyendo tal delirio
 La Hormiga socarrona,
 Se la dexó , diciendo
 Con muchisima sorna,
Ola ! con que cantabas;
Pues vaya , danza ahora.
 En el tiempo de Hisopo

Iban así las cosas;
 Ahora se trilla el polvo
 De diferente forma,
 Y hay tantos holgazanes
 A quienes todo sobra,
 Que , ó yo soy un zoquete,
 O si sigue la cosa,
 Aquel que mas trabaje
 Será el que menos coma.

M. M. M.

En el Correo anterior se enmendarán los versos siguientes.

Pag. 93. línea 14. lease, Beberlo temeroso no queria.

Idem , lin. 26. lease , Hasta el cuchillo es malo por el cabo.

Idem , lin. 33. lease, Porque alli donde el sol á nadie ha dado.

Idem , lin. ultim. lease, Y está para que en todo malo sea.

Pap. 94. lin. 23. lease , Que no puedo mirarle de mis ojos.

Pag. 95. lin. 6. lease, Unos olores de una buena guisa.

Pag. 96. lin. 2. lease , Dieron ¡ó qué dolor! en aquel suelo.

Idem, lin. 13. lease, No hay que admirarse, no, por vida mia.

Vida , y tragica muerte de Luis XVI. Rey de Francia y de Navarra , sacrificado el día 21 de Enero , con un examen del infame Decreto Regicida , traducida del Frances al Castellano , é ilustrada con notas , asi del Autor , como del Traductor , las que dan un merito relevante á esta traduccion sobre el mismo original. El interes universal que ha inspirado la Obra que anunciamos , ha hecho multiplicar de un modo prodigioso sus traducciones , y ediciones en casi todos los Reynos de Europa , habiendo sido elogiada por sus Diaristas con los mayores encomios , asi por su Augusto objeto , como por su individualidad , y principios de humanidad , y Religion de que está sembrada. Un tomito en 8.^o que está para salir de la prensa. Se subscribe en esta Ciudad á 7. rs. vellon á la rustica , y fuera á 8, en Madrid , Cordoba , Sevilla , Cadiz , Jaen , Granada , Valladolid , Zaragoza , Burgos , Barcelona , Valencia , Alicante , Orihuela , y Cartagena , en las Librerias adonde se subscribe á este Periodico.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 18 de Febrero de 1794.

Concluye el Razonamiento anterior.

Procúra que la adorne la prudencia, que con eso siempre os conformareis con facilidad, pues los prudentes, dice Demostenes, de los pareceres de todos eligen los mejores, y aunque tengan malos lados, teniendo esta virtud no se dexará llevar de sus consejos, porque mirará lo que le está bien, y lo que le está mejor. Agudamente dice Estobeo, el prudente se debe acordar de lo pasado, obrar bien lo presente, y recelar lo futuro. Decia Antistenes, que la prudencia era inexpugnable muro, libre de ruinas, y esento de traiciones: ninguna muralla hay tan fortalecida, que ya con secretas minas, ó ya con violencia, ó con pactos no se rinda; pero los consejos de los prudentes son invencibles á todo asalto. Bien ponderaba un Sabio, que la prudencia hacia tanta ventaja á las demas virtudes, quanta hace la vista á los demas sentidos; porque así como por los ojos se gobierna todo el cuerpo, así toda virtud se rige por la prudencia, y si no, decia éste, ¿de qué modo el recto, y el justo dará á cada uno lo que le toca si la prudencia no le dicta lo que á cada uno se le debe? con todo, tampoco ha de ser tan prudente, que presumiendose sabia, se oponga á lo que tu dixeres, teniendo espíritu de contradiccion, porque, según Ciceron, ciencia que es para repugnar á todos, es ignorancia: huye tambien de la poca capacidad, que San Agustin dice, que debaxo del nombre de

de ignorancia , se comprehende todo genero de vicio : y lo peor es , si lo ignora , esto es , si juzga que es discreta , pues no tiene remedio su enfermedad. Exortaba Sócrates á sus Discipulos que procurasen observar toda su vida estas tres cosas , en el animo prudencia , en la lengua silencio , y en el semblante vergüenza. Ningun necio calla , dice Diogenes , porque el silencio es indicio de sabiduria : San Gregorio lo afirma , rectamente sabe hablar , quien sabe á veces tener silencio ; no es menos retorico el silencio , que la voz , dice Plinio , á la muger particularmente le es ornamento , y gracia el silencio , segun Aristoteles : cuida , dice Publio , de hablar poco , y desvelate en buscar modos para oir de mejor gana , que hablar ; porque quien no sabe callar , cierto es que ni aun hablar sabe.

Todo el cuidado que pudieres ponlo en que sea hacendosa , que el ocio es carcoma del ingenio : allá decia Caton , que de tres cosas se arrepentia ; la primera de haber manifestado algun secreto á muger ; la segunda de haber ido por mar , pudiendo caminar por tierra ; la tercera de haber consumido algun dia sin haber hecho cosa alguna : Ley era de Dracon , que los acusados de ociosos , pagasen con la vida su pereza. Son los ociosos , veneno de las Republicas , prontos á libiandades , envidiosos de bienes , apeteedores de lo ageno , sediciosos , é inclinados á todo lo malo. Y es cierto , segun Estobeo , que es mas miserable el ocioso sano , que el que padece vehementes crecimientos. De la ociosidad no se saca bien , antes sí mucho daño , pues quien no hace nada , aprende á hacer mal. Y San Basilio confirma : el ocio es principio de la maldad. Estableció Solon , por evitar el ocio , una ley en que mandaba , que los hijos á quienes los padres no hubiesen enseñado algun arte no estuviesen obligados , en castigo de su descuido , á darles alimentos aun necesitados. ¡ O Ley laudable , de quanto provecho fueras en estos tiempos ! Y asi procura que se baya ocupando en algo , para quando sea necesario , no se le haga cuesta arriba el trabajar , pues es cierto que al que de repente sale de la sombra al sol , y del
ocio

ocio al trabajo , no ve , ó por mejor decir , le parece muy otro quanto mira ; por lo qual es menester ir suavizando su condicion , si acaso reynare en ella el vicio tremendo , y casi irremediable de la ociosidad: dixé suavizando , porque no ha de ser el modo violento , que no hay cosa por fácil que sea , que no le parezca difícil al que la hace por fuerza , y aunque tengas potestad para hacerlo , has de ceder de tu derecho , pues Ciceron dice , que no hay cosa mas contraria al derecho que la fuerza , y así será grangear un enemigo , quando piensas captar la voluntad á tu muger.

La virtud de la modestia , y el recato , es sublimado adorno en la muger , y solo una guarda tiene la belleza , que es el empacho , la verguenza es freno de los vicios , y quien tiene modestia en el decir , cree que la tiene en el pensar ; pues dice San Geronimo , lo que avergüenza al decirlo , ¿ por qué no ha de avergonzar al pensarlo ? No solo consiste la modestia en el hablar , sino en el vestir: Saca pues , de las galas de este tiempo la consecuencia , pues siendo muchas , es preciso que sea muy poca. Licurgo , legislador de Lacedemonia , prohibió los tintes , diciendo , que eran los colores adulacion de los sentidos , de cuya atractiva lisonja se sigue la perdicion de muchos ; desterró los Artifices de su Espartana Ciudad , donde se texian diferentes telas , por decir , que estos abusaban de los Artes , corrompiendo con sus texidos las costumbres ; obiando solo el que los Ciudadanos , movidos de las galas , no cayesen en lazo tan apretado de los vicios , como la hermosura , ¡ O que tuviera que hacer si volviera al mundo viendo tanta cinta , tanta gala , y tanta descompostura!

Dionisio , Tirano de Sicilia presentó dos vestidos ricos á Archidamo , para dos hijas doncellas que tenia , y al verlos no los quiso recibir , diciendo : temo que con estas preseas , aunque honestas mis hijas , me han de parecer lo contrario , pues al paso que hace honestas el vestido decente , al propio califican indecencia los diamantes , y las bordaduras : y en lugar de adquirir con ellas buena opinion ,

nion , se ponen en mala. Importale á la muger honesta vestirse de modo que no desdiga el trage de su virtud. Estaba un día una dama muy bizarra , tapada de medio ojo , comprando unas niñerías , á quien llegando un Caballero la dixo , si gustaba que pagase la costa , respondióle que no necesitaba de nada suyo , instóla con ofertas , y ella enojada , se descubrió , diciendo : Vm. no debe de conocer que soy muger de Don Fulano , á que respondió agudo , ó vista Vm. como quien es , ó sea Vm. como se viste , como si dixera , si anda en trage de mala , por qué quiere que la tenga yo por buena ? Cayo Sulpicio Gallo , repudió á su muger , porque salió fuera de casa descubierta la cabeza ; diciendo : La Ley manda , que solo procureis agradarme , busca para esto adornos , pues solicitar el parecer hermosa , y agradar á su marido no se prohíbe ; pero querer ser vista de otros , bien puede ser bueno ; pero tiene algunos visos de malo : ¿qué hiciera Sulpicio ahora si viera lo descotado de los Jubones , y los desahogos que se usan ? Respondió la muger de Philon (estando en una visita) preguntandola otra , que como no traía joya alguna como las demas (¡O desdicha , que porque aquella que es titulo trae un vestido de tela de oro , ha de querer quien no lo es , arrastrar otro !) para gala y ornato mio , bastame ser muger de quien soy ; á buen seguro que pocas de las de este tiempo darán esta respuesta.

Escusa las visitas , y te librarás de un incendio en tu casa , mira que buena la habia hecho Philon á no ser tan prudente su esposa. Todo es murmurar el tiempo que están juntas , no hay mas rapido fuego que la murmuracion , pues si el material destruye , este otro aniquila. ¡O que mala que es fulana ! dicen , ven acá , y tú eres buena ? fulano es un ignorante , miren que Catón , que Tulio , que Séneca lo dice , sino una muger necia , y bachillera. No tiene autoridad la sentencia , por la qual condena un delito el que habia de ser tambien por él condenado , como reo. No agradar á los malos es propio de los buenos. Habéis visto (prosiguen) fulana que loquilla es ? y tú que lo di-

dices estás en tu juicio? mira que no hablas de ella, sino de tí, pues el otro, que continuo es en la casa de aquella Señora, mira muger que hablas mal, pero quien murmura jamas supo hablar. No decís su delito, no, sino lo que sois, qual perro que habituado á ladrar no hace otra cosa, siendo causa del aullido, no su fiereza, sino su inclinacion: asi los que murmuran dicen, no lo que saben, sino lo que acostumbran. De las visitas resultan los enredos, porque lo que oyen en una parte, cuentan en otra, de suerte, que es un laberinto mas intrincado que el de Creta, su conversacion, y al fin el averiguarse, resulta en daño suyo lo que refieren. Gran remedio es, para evitar los fracasos, lo que dice Thales Milesio, hablad de los ausentes de suerte, que vuestras acciones no redunden en daño, quando buscáis pasatiempo. En las murmuraciones, no lo que se dice, sino quien lo dice, se debe mirar. Duplica al corazon el dolo, hace la adulacion dos de una lengua, hiere la murmuracion la fama, y quita la opinion. ¡O quiebra sin remedio! ¡O hurto sin satisfaccion! ¡O delito abominable! todo esto estorvarás evitando las visitas.

Mas puesto que la muger es daño, y salud de una casa, siendo perpetuo, y necesario mal, ya que te determinas á casarte, considera que en tu eleccion consiste el tener salud, ó el tener una enfermedad pestilente que acabe contigo, y aun eso no fuera lo peor, puesto que la muerte es el ultimo medico de todos los males; pero deseandola un desdichado, como dice Cornelio Galo, huye de él. Del aspecto conforme de tres Dioses, segun Plutarco, se valian los antiguos para contraer matrimonio, pero ahora es menester todo un Dios para no errarlo; repara pues que son similes la vejez, y el matrimonio, porque ambas cosas se desean mucho, la vejez por vivir largos años, el matrimonio por tener compañía en los trabajos, y aflicciones, y en consiguiendolas es infinita la tristeza, y horrible la agonía. Euripides afirma que el matrimonio es mal, que lo desean muchos, y es muy cierto que lo aciertan pocos. Juz-

go que siguiendo estas reglas serás uno de ellos, con que viviendo en paz, dilatarás eternidades con clara sucesion, y descendencia la famosa estirpe de tu casa.

J. T. C.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: desde que principió á salir su Periodico lo recibo, y leo con mucho gusto, y atencion; he celebrado varias de sus composiciones asi en prosa, como en verso; sus fabulas, excelentes; sus satiras muy graciosas, y del caso; sus sonetos, anacreonticas, y demas juguetes no de menos gusto; pero como son tantos, y tan varios los gustos, y votos que lo censuran, he oido algunas veces quejarse de que tratando de amores, vicios, y moralidades, no hayan insertado algunas composiciones de asuntos devotos, que pudieran recrear los animos abstraídos, y que por su instituto viven separados de la Babilonia del mundo. Con este motivo, y con el de advertir lo ensangrentado, é inexorable que se ha presentado ese buen Filosofo Ramplon, que ha causado rampa á quantos lo han leído, y oido, me ha parecido remitir á manos de Vmds. la Glosa que acompaña, compuesta en obsequio del Soberano Misterio de la Concepcion de nuestra Señora, por una Religiosa de este Reyno, sobre la Quintilla que se le dió al mismo asunto, y es como sigue:

*Al sumo empeño de amor
Obró lo sumo el poder,
Y como en Dios el querer,
Y obrar es uno en rigor,
Obró quanto pudo ser.*

G L O S A.

La Magestad increada

Del

Del Salomon mas Divino
 A nuestra Reyna previno
 Para su Silla Sagrada:
 Su fineza enamorada
 La adornó con tal primor,
 Que gozando del favor
 De tan Soberano aliento
 Dió perfecto cumplimiento
Al sumo empeño de amor.

Si aquel Templo primoroso,
 Obra de un discurso humano,
 Tan excelso, y soberano,
 Se acredita portentoso;
 Mas lustre, y mas prodigioso
 Llegaria á poseer
 Aquella que logró ser
 De Dios relicario vivo,
 Y en quien con afecto activo,
Obró lo sumo el poder.

De su celestial grandeza
 Los diques al mar rompió,
 Y á esta Señora le dió
 La mas singular pureza:
 Con tan superior destreza
 La engrandeció su poder,
 Que nos hizo conocer,
 Que era en su afecto constante
 El obrar, como en amante,
Y como en Dios el querer.

De madera incorruptible,
 Contra soberbios cristales
 La preservó de los males
 De la inundacion terrible:
 Ninguno juzgue imposible
 Tan distinguido favor,
 Pues en su acédrado amor
 Para librar á Maria

Que-

Quererlo con bizzarria,
Y obrar es uno en rigor.
 Toda la Trinidad Santa
 Se aplicó á tal maravilla,
 Por eso en su trono brilla
 Cercada de gracia tanta:
 Tan hermosa se levanta
 Esta celestial Muger,
 Que mas no pudo caver,
 Pues Dios mismo enamorado
 En adornarla empleado,
Obró quanto pudo ser.

Si Vms. las contemplan dignas, que si lo creo, las insertarán para insinuarle al Señor Ramplon debió escribir con otro pulso y moderacion, quedando de Vms.

I. B.

B I A S.

Uno de los siete sabios de Grecia; mientras el sitio de Priene, su patria, se salió de ella, uno le preguntó por qué se iba sin llevar nada. *Todo lo llevo conmigo*, respondió. Decia tambien *que nos acordáramos que nuestro amigo puede hacerse algun dia nuestro enemigo*. Máxima que Ciceron condena como contraria á la confianza y funesta á la amistad.

La muerte de Bias fue particular: estaba defendiendo una causa, se detuvo, tosió, inclinó la cabeza sobre su nieto, que estaba á su lado, y el que recibió su último suspiro.

Imprimase,
 Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 22 de Febrero de 1794.

Mie es preciso ya tomar la pluma para dar principio á cumplir con lo que dexé prometido en el Correo Numero 145. vuelvo á repetir aqui , que no escribo para el mayor numero de nuestros subscriptores , porque componiendose éste de personas condecoradas é insacuidas ; unas por su distinguido caracter , y otras por los sólidos principios de educacion que debieron á sus Padres , no habrán tenido jamas el delirio de poner en cuestión las autenticas verdades de las Santas Escrituras , como aquellos atolondrados presumidos , contra quienes se dirigió mi discurso , y á los que procuraré hablar en este y en los que daré en seguida : Las Sagradas letras contienen Misterios que nunca penetrará la limitacion de nuestros humanos conocimientos, circunstancia precisa é indispensable , para contener el orgullo del corazon del hombre , y hacerle conocer , que él no puede penetrar sino hasta donde la Eterna Sabiduría tuvo por conveniente prescribirle ; de aqui es que el altivo , y presuntuoso que quiso osado traspasar estos limites, entró en el confuso caos , donde sin luz , nada halló sino su prevaricacion y ruina ; y si el hombre pudiera comprender los arcanos del Eterno ; en qué se habia de distinguir la Divina de la humana Sabiduría ? ¿Acaso seria una obra consumada , y perfecta , que la criatura , igualase en modo alguno á su Criador ? por tanto, aquellos que la corrupcion de nuestro siglo ha llamado *Espiritus fuertes* , y que no se han ocupado, sino en degradar, y vilipendiar sacri-

crilegamente la Suprema Dignidad del Todo Poderoso, viendose confusamente ligados en medio de la ignorancia á que los conduxo su atrevimiento y soberbia, no hallaron otro modo de desahogar la colera de sus agitados corazones, que el de verter su veneno, mas ó menos paliado, segun el mayor ó menor adelanto de su pestifera, y mortal conquista: la chocarrería, la burla, y la obscenidad, que tanto adulan á la libre juventud, son los adornos que mas brillan en la eloqüencia de estos sacrilegos Escritores, que faltos de principios, de estudios, y de reflexion, no se detuvieron en contradecir, y ridiculizar hasta aquellos textos sagrados, que aunque parece se contradicen en el sentido literal, se hallan muy conformes en el orden fisico, y moral, y como tales, han sido explicados por hombres, cuya sólida erudicion, y doctrina ha confundido y arruinado su vanidad, y locura; de aqui ha resultado que los jóvenes disolutos que proscriptos, á su Patria, á su Nacimiento, y sobre todo á su Religion, han hecho alarde de parecer en sus trages hijos verdaderos de aquellos Patriarcas de la mentira, extravagancia y error, lo han hecho tambien, en jactarse de haber reconocido sus obras, y celebrarlas como las mas autorizadas, y piadosas. Empecemos, pues, á dár en cara á estos ignorantes presumidos; previniendoles que el mayor crimen á que pueden arrojar-se los mortales, es él de querer penetrar lo que el Espiritu Santo no ha tenido por util ni provechoso descubrir, sobre lo que todas las conjeturas por juiciosas, sabias y conformes que parezcan, no pueden abiertamente confesarse sino por unas meras hipotesis.

Principiemos pues, por el Capitulo I.^o del Genesis; cuyo Sagrado Texto dice asi: *En el principio crió Dios el Cieló y la Tierra, mas estaba todavia informe y sin adorno, y las tinieblas rodeaban la superficie de aquel abismo, y el espíritu de Dios era llevado sobre las aguas, y dixo Dios, hagase la luz, y fue hecha; vió Dios que la luz era buena y util, y la separó de las tinieblas: llamó á la luz dia, y noche á las tinieblas.* Hasta aqui todo es muy per-

ceptible : Dios en este primero dia , hizo como un muy sabio , y diestro Artifice , preparando con su eterna voluntad la materia , que habia de obedecerle en los siguientes , pero despues de hechos el firmamento , y los mares , y hallarse la tierra enriquecida con todo genero de vegetales , *dixo Dios al quarto dia , baganse los luminares en el firmamento del Cielo , dividan el dia y la noche , y sirvan para señalar los tiempos , dias y años , luzcan en el firmamento , y alumbren á la Tierra , lo que se hizo asi . Hizo , pues , Dios , dos grandes luminares , el luminar mayor para presidir al dia , y el menor á la noche : y las estrellas pusolas en el firmamento del Cielo para que luciesen sobre la tierra , presidiesen al día y á la noche , y dividiesen la luz y las tinieblas :* Aqui una de las primeras contradicciones supuestas.

¿ Cómo es pues que la luz se hizo antes que los luminares que la esparcen sobre la tierra , y por todos esos espacios inmensos ? la luz ¿ no es una emanacion del Sol , y de los otros Astros que nos iluminan ? pues cómo es posible que el efecto exista antes que su causa ? ¿ no es esto una contradiccion manifiesta en el orden de la Naturaleza , observado constantemente desde el principio del Mundo ? y si por los primeros versiculos del Texto ; consta que criada la luz la separó Dios de las tinieblas , llamando á aquella dia , y á esta noche ¿ cómo dexará de haber una contradiccion innegable diciendo despues que *los luminares del firmamento dividan el dia , y la noche , y la luz de las tinieblas ?*

Este es uno de los casos en que los soberbios , vanos , atrevidos , é ignórantés se arrojan á proferir que la Eterna Verdad se contradice , en la boca de Moysés , y este es uno de los que conociendo la Sabiduría increada no le era esencial al hombre la clara distincion de estas circunstancias , le enseñó á que venerase sus altisimos secretos ; pero no demos margen á que estos presumidos , é irreligiosos mequetrefes , nos den en cara impiamente , con que este es el ultimo recurso , de la ignorancia : hablemos , pues , como Fisicos , y
he

he aqui que si admitiesemos el sistema de Cartesio, nada habia más facil de resolver que esta pretendida contradiccion, pues distinguiendo él la materia de la luz, de la Substancia Solar, y de la de todos los demas cuerpos luminosos, á los quales no les concede otra facultad que la de comunicar un cierto movimiento á dicha materia luminosa, capaz de producir su efecto, se conciliaba perfectamente el sagrado texto, pues existiendo en el primero dia la luz, nada contradice, que en el quarto, criase Dios los luminares como agentes capaces de poner en movimiento la materia; pero desechemos desde luego esta opinion, y echemos mano de otras razones mas sólidas, y conformes, al verdadero sistema del Mundo.

Ya no hay Físico al presente que no crea que la luz nos viene del Sol, y de todos los cuerpos luminosos por naturaleza, que esta luz es una emanacion, y emision real de su propia substancia, y que el calculo de sus movimientos es indefectible, como fundado sobre principios ciertos, y constantes: igualmente lo es, que la luz gasta cerca de ocho minutos en correr el espacio que nos separa de este benefico Astro, que girando sobre su propio exe nos ilumina, cuya distancia se supone de treinta y quatro millones de leguas; sobre este hecho de fé física, nada tiene de extraño ni contradictorio, existiese la materia de que habia de formarse el Sol, y demas cuerpos luminosos, antes que ellos fuesen hechos por la voluntad del Eterno. La obra del quarto dia, no seria en este caso, sino la reunion de esta materia luminosa y esparcida, y la formacion de estos cuerpos conforme á los decretos de la Sabiduría Eterna: segun esta, la materia luminosa no seria menos brillante, desde el punto que la separó del caos en el dia primero; y por consecuencia forzosa, seria muy suficiente para alumbrar, y separar *las tinieblas*, llamando á estas oportunamente *noche*, asi como á aquella *dia*; de donde resulta enteramente probado, no solo no haber inconsecuencia en esta narracion historica de Maysés (pues esto es imposible) sino hallarse muy conforme en el orden físico,

y natural, segun el que la perversidad, mejor diré ignorancia; ha querido insultar sacrilegamente al Historiador Sagrado.

Jovenes seducidos, arrojad de vosotros esos pestilentes libros en que por hallaros faltos de los principios, y conocimientos necesarios bebeis insensiblemente el tozigo que os acaba: cumplid los deberes que habeis contrahido con la Santa Religion que os reconoce por hijos, con el estado que os cuenta por su individuo, y con la patria que os numera por uno de sus miembros: ocupad, pues, un instante, de tantos como sacrificais sin verguenza á ese vil ocio, en prestar atencion á mis escritos, que aunque desnudos de aquella brillantez seductora, que suponeis en estos tan decantados como mentidos oraculos, os pondrán á la vista la dulce luz, que difundida ya por todo el orbe no ha tocado todavia por desgracia en vuestros organos embotados.

B.

CUENTO, QUE NO LO PARECE.

Me acuerdo, (y no quiero dexar de noticiarlo á mis lectores) que estando una noche en cierta casa, donde se hallaba enferma una de las Señoritas, le decia su Madre con el mayor interes, hija mia no te aflijas, ni acongojes, que verás quan pronto te pone buena San Antonio; ofrezcele romper su habito, que yo ya se lo he ofrecido, y á N. Señora de la Fuensanta el ir todos á que se le diga una Misa :: Madre mia, de buena gana lo ofrezco, pero mire Vmd. que quando vayamos á la Fuensanta ha de venir D. N. :: Si hija mia, el primero, no tengas pena por nada, que en todo se hará lo que tú quieras: Como por suerte era la primera vez que yo habia estado en aquella casa, no pude por el pronto deducir las conseqüencias á que daba margen este expresivo dialogo; pero sí conocí que esta familia era una de las que hacen numero en la infelicidad de los Pueblos. Una Madre que ignora que la salud, la

en-

enfermedad, la vida, ó la muerte no depende de otro que de Dios, y que ni aun su Santísima Madre, puede independiente de su Hijo, dispensar el mas pequeño favor á los mortales, y que por consiguiente ningun otro Santo es arbitro de las gracias que con ignorancia se les pide, no podia ser apta para la educacion de su familia. Ignorar que Dios es la unica fuente del bien, es no saber las obligaciones del Christiano, y quien carece de ellas, no puede sino propagar errores. Quien pide á los Santos, creyendo que ellos pueden conceder lo que se solicita, defrauda el honor de Dios, porque solo á Dios se le debe este omenage: los Santos son poderosos, y mucho mas que todos la Reyna de los Cielos, pero este poder es para alcanzarnos de Dios el consuelo que necesitamos; consuelo que quizá, no descenderia sobre la tierra depravada, sino por la virtud, gracia, y mediacion de los Bienaventurados; á quienes la Iglesia manda rogar, como medianeros entre Dios, y el hombre. El mismo concepto formé respectivamente en quanto á las promesas insinuadas, es decir, que ellas eran viciosas, como suelen serlo todas por lo general: en efecto despues de muchos dias me encontré en la calle á la expresada Señora con su hija, quienes iban ya luciendo su nueva gala, quiero decir, el habito que ofrecieron: á la verdad, él no tenia de tal, mas que el color, porque en todo lo demas no se diferenciaba de los holocaustos del soberbio luxo: vamos, me dixeron, á cumplir con las amigas que nos han favorecido, y no hemos querido hacerlo hasta salir ya con el habito que ofrecimos, porque yo, dixo la Madre, no quiero burlas con los Santos: mañana vamos al monte á cumplir tambien la otra promesa, si Vmd. gusta acompañarnos, se divertirá, pues me prometo una gran broma, segun los tertuliantes que llevamos. ¿qué tal, salieron errados mis juicios? esta que decia no queria burlas con los Santos, ¿no la sacaba de Dios? ¿y no se puede, y debe llamar así, valerse de los medios de devocion, para fomentar los vicios? ¿Quién podrá imaginar, sin acreditarse de impio, que Dios puede conceder,

ni los Santos implorar sus misericordias , y beneficios , por unos medios que provocan directamente su enojo , y justamente merecen su indignacion ? las promesas que se ofrecen á los Santuarios ; son otra cosa que conciliabulos de prostitucion , donde se fomenta la desévoltura , fornicacion , y borrachera ? estas son , pues , las ofrendas con que se jactan conciliarse la bondad de Dios , toda esa caterva de beatas émbusteras , y de gentes que ignoran los sólidos principios de la verdadera piedad , y devocion .

B.

Cartagena y Febrero II de 94.

SEÑOR FILOSOSO RAMPLON.

Y
 Luego que leí en los Correos de Murcia , el Sermon de Quaresma que ha hecho Vmd. en tiempo de Carnaval , comprendí que habia predicado en desierto , y no , el por qué habia tomado un tema , contra el mismo que se proponia : Digolo , porque proponiéndose Vmd. inspirarnos un horror profundo ácia la muger , no echó de ver que quanto peor la pintase mas la habia de amar el hombre , porque éste , ya sabe Vm. , lo supongo , que es mas propenso á lo malo que á lo bueno : basta que una muger tenga mala nota , para que la busquen muchos , apenas veo que hay quien siga á la que vive segun prescribe la ley : Esta verdad no necesita de prueba.

Segun Vmd. nos presenta en su discurso á la muger , es preciso confesarla nuestro enemigo , y aun en este caso , debemos amarla , porque no puede Vmd. ignorar que esto de amar á nuestros enemigos es una obligacion que nos estrecha : y yo bien sé que si todos los que nos rodean fueran de esta naturaleza , poquisimos dexarian de cumplir este précepto. Por todo lo que tengo por ociosa su predicacion de Carnes-tolendas.

Yo

Yo me he divertido con el papel de Vmd. en varias tertulias, oyendo los dichos que se les ocurrían á las Señoras; unas decían - Este Ramplon, cuyo nombre lo define, según la *musica* con que nos viene, tendrá Plaza de *tiple* en la Catedral; decían otras - Este Sermon lo habrá hecho el Filosofo en el Hospital debaxo de la *manta*, y con la *uncion* á cuestras, según el fervor con que predicar y otras creyendo que yo era partidario de Vmd., no por otra cosa que porque celebraba su produccion, no por ella, sí por lo que me divertía con ellas, tambien me pusieron algunos apodos, mas al no poder, que al no querer. Tal me ví; que tuve que ofrecer escribir á Vmd. este papelejo, manifestandole mi sentir en la siguiente

DECIMA.

Que no se halla muger buena
 Tu ingenio quiere probarlo,
 Y esto no podrá lograrlo
 En Murcia, ni en Cartagena:
 A mí no me causa pena
 Lo mucho que te incomoda
 Con sus pasiones, sus modas,
 Y todas las demas tachas:
 ¿No hay quien quiera á las muchachas?
 Pues aquí me las dén todas.

Se ofrece á la disposicion de Vmd., y en la firme creencia que lo habrá de menester, su afectisimo amigo

Anton Martin.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 25 de Febrero de 1794.

RASGO PATRIOTICO.

Dice el proverbio vulgar que *el que mas tiene mas quiere*; y esta es una verdad que nos hace tocar diariamente la experiencia; pero la lastima es, que los medios que se eligen para satisfacer este inquieto é implacable deseo, no son aquellos por donde pueda el Publico recibir utilidad, sino por donde se le acelera su ruina; acopiese oro, adquieranse bienes, y mas que los conductos por donde se reciben se destruyan: asi los Hacendados cargan sus rentas á los arrendatarios, estos extraen la substancia de sus heredades, y al cabo de un corto tiempo estas, y aquellos se apocan y debilitan: por otra parte la indolencia de los mismos Propietarios, y su ninguna economía es un manantial de desordenes, y perjuicios: por lo comun se vé que un Poderoso vive, y muere sin haber visto la mayor parte de su hacienda, entregado á la confianza de un Apoderado, que no piensa sino en labrar su suerte á costa de su principal, éste no cuida sino de que le apronte dinero, para que no se interrumpa el circulo de sus vicios; asi principal, y apoderado, sobstienen, y fomentan el proyecto sobre que se han imaginado su fortuna, interin el infeliz Arrendador, y la desgraciada Agricultura, se acercan apresuradamente á su ruina.

Por el contrario, la vista de los Dueños sobre sus tierras aunque no fuera mas que anual; la inteligencia del

estado de ellas por un ajustado plan , el conocimiento de la extension , y calidad de sus partes , con la aplicacion de mejoramientos á las que fuesen mas debiles , seria el nervio , y sólido nucleo de sus multiplicados haberes ; de esto se seguiria , no solo la utilidad del Propietario , sino la de infinitos pobres que se aplicarian al trabajo para executar los proyectos ; las tierras aumentarian sus valores , el Arrendador sufriria con gusto su aumento proporcional , con arreglo al derecho que tenia de ser reconocido por su Principal , y de consiguiente , Dueño , Arrendador , y Hacienda se fomentarian á la vez.

Todos los Artesanos ignorantes tienen en sus respectivos oficios una finca con la práctica de su mecanismo , que porque lo heredaron de sus Padres , ó Maestros lo miran y observan como si lo hubieran recibido de un Oraculo. Esta preocupacion tan vana como nociva es la barrera que impide el paso á la ilustracion en esta parte. ¡Ojala que los Propietarios que poseen gran parte del tesoro rural , y sus Colonos , llegasen á persuadirse del nervio de esta verdad , asi en nuestro Reyno como en los demas que componen nuestra Peninsula ! yo aseguro que habiamos de experimentar los mas activos progresos : sin duda veriamos las venas principales que animan todas las acciones del cuerpo politico del estado , enriquecidas abundantemente para circular con actividad , y vivificar aun las partes mas remotas , y extenuadas : los Labradores briosos , los Pueblos felices , y el Estado en su mayor opulencia : pero ¡ ah ! que está muy arraigada la indolencia : ¿ Quién podrá persuadirse que la vasta extension de nuestras huertas , y campos , no puede sufrir el corto numero de labradores que se cuentan en el dia ? increíble parece , pero la experiencia lo acredita : ello se vé , que infinitos de sus habitantes forzados de la necesidad desamparan sus habitaciones , dexan sus hijos , y mugeres , envueltos en la infelicidad , y salen á Provincias estrañas , á mendigar , ó quando mas con el haber de un carro ó carreta , y á veces no propia , esto ha dado ocasion , fuera de otros perjuicios , que son ya demasia-

siado conocidos, que hayan formado en varias partes un concepto, poco, ó nada ventajoso de los Murcianos: no ha faltado quien tomando la parte por el todo, nos haya graduado de Gañanes, y hombres de mala fé; así me parece que lo canta la siguiente décima, que corre inserta, en las que escribió un Ingenio sobre el caracter de las Provincias de España - -

El Murciano trabajando,
 Y alegre en su barraquilla
 Al son de una guitarrilla
 Pasa la vida cantando:
 El suele de quando, en quando,
 Jugar una morisqueta,
 Pero su intencion escueta,
 Es cuidar sus naranjitos,
 Criar quatro gusanitos,
 Y guiar una carreta.

Diez versos son á la verdad que pueden servir de una executoria cada uno; es cierto que su Autor hizo su descripción, y pintura guiado mas bien por su entusiasmo que no por la verdad, pues prescindiendo del grosero error de confundir el merito de los Ciudadanos, con el de los Colonos, injuria lo general de éstos con epítetos, que si tenemos la desgracia de que se verifiquen en algunos de sus individuos, tenemos tambien la satisfaccion de que no carecerán de ellos los de las demas provincias, y quizá mas numerosamente; así no puedo menos de contradecir tal falsedad, obligando á mi Musa á que tire dos pinceladas sobre tan desagradable pintura, haciendo ver que - -

El Murciano trabajando
 Afana en su barraquilla,
 Y otros con la guitarrilla
 Se hacen miseros cantando:
 El sabe el como, y el quando.

Frustrar una morisqueta

Al de maldad mas escueta;

Porque aunque entre naranjitos,

Y cuidando gusanitos,

No es animal de carreta,

Y si esto es cierto, en orden á lo general de aquellos que separados por su destino, de la civilizacion y cultura de nuestra Capital, y demas Ciudades, no pudieron enriquecerse de otras luces que aquellas con que la Naturaleza, siempre grata en este Pais, les ilustró, ¿qué deberemos decir de todos los que haciendo la parte mas culta y distinguida del Reyno, han tenido la proporcion de instruirse, y fomentar sus talentos, claros por Naturaleza? ¿será acaso conforme con su original, la bastarda copia de aquella acalorada mollera? y si ella no retrata, ni aun el caracter mas sencillo, ¿podrá permitirse corra impune para que haya quien se atreva á tenerla por ajustada del mas principal, y generoso? No: preciso es desmentirla, porque - - -

El Murciano, es arrogante,

Bizarro, noble, leal,

Magnanimo, liberal,

Y de un talento brillante:

Su signo predominante,

Es el ardiente Leon,

D'este tiene el corazon,

De Minerva la alta ciencia,

De Mercurio la eloquencia,

Y de Astrea la opinion.

Lo que le falta al Murciano, es impulso; esto es, mano que lo ponga en movimiento, pero este defecto viene de un vicio radical, contra el que ya he declamado en otra parte, y que por desgracia no está limitado solo á este delicioso recinto.

B.

Res-

Respuesta de un Apasionado de las Damas, á la del Señor Filosofo Ramplon, inserta en el Correo de Murcia Num. 148.

SEÑOR FILOSOFO RAMPLON MI DUEÑO.

*Chi dice tutto quello, che dir vuole,
Quello, che non vorria spesso udir suole.*

Germano: Giardino di sentenze.

Mas clarito, para que Vmd. me entienda:

Quien dice con libertad
Todo lo que le parece,
No se enoje, si halla alguno,
Que le machaque las liendres.

Muy Señor mio: ¿Con qué Vmd. es el *Filosofo Ramplon*? Sea muy enhorabuena. Sin que Vmd. lo publicara, qualquiera lo diria, porque tal Papelón no pudiera menos de ser de algun Sabio de Polaynas, con Zapatos de Cornisa. Digalo la finisima; discretisima, y urbanisima Apologia, que en favor del bello sexô, texe, zurce, y empalma en el Correo de Murcia con las licencias necesarias. ¡Alli es de ver el sublime talentazo del *Señor Filosofo*! ¡Alli es de aplaudir el alto honor, que, por un efecto de su bondad, dispensa á todo el Orbe Femenino! ¡Alli son de alabar sus merecidos elogios!. Confesemos á boca llena, y ojo enjuto, que solo un *Filosofo Ramplon* puede ser el Mecénas literato de las Damas. ¡Con que gracia resume Vmd. sus prendas naturales! ¡Con que eloqüencia pondera sus virtudes! ¡Con que caridad las infama, y con que prudencia las satiriza! ¡Vaya que es cosa que pasma! Bien puede Vmd., sin vanidad propia, publicar tal Papel por suyo, pues aunque le quiera decir algun mal intencionado:

Que

Que el tenerse uno por Sabio,
 Sin que los Sabios lo abonen
 Es el primer escalon
 De la locura de un Hombre:

Usted es mas que hombre para todo. Bendito sea su pico, y bendito el Padre, que le parió de un porrazo tan ladino. ¡ Oh que bien hizo Vmd. en no conocer Madre, que le deshonrase! porque á haber habido muger en su produccion fisica, ya se veia obligado á venerarla como tal, y respetar su sexô, pena de incurrir en lo que dixo Camerino:

Præda Lupi fit Capra, suo quem lactè cibavat.

Hace Vmd. bien por vida de Lucas, y hará mas tatarabien en zurrar á las Mugerres. Duro en todas ellas, pues á su Merced; qué se le dá, que le digan?

Que siendo todas las lenguas
 Espadas; para templarse,
 Quiso Dios, que se pusiesen
 En los pechos de las Madres:

A buena cuenta: un *Filosofo Ramplon*, no está obligado á templar la suya, quando por no sufrir Muger á su vista, ni Madre habrá conocido. Y si acaso mamó en su infancia, seria de alguna Burra, ó Pasiéga, que mas que de Mugerres, tienen honores de Mari-Machos. Vmd. es Escritor de vara larga, y tiene licencia de escribir lo que se le antoje, y como le dé la gana, y si se lo tachan, responda lo del otro:

Señor mio, si yo escribo
 Bien ó mal fuera de cuento,
 En las materias de pluma,
 Qualquier cosa viene á pelo.

Atengase á mi consejo, y en este, y otro igual asunto, hable sin rubor, y con la libre licencia que se toma en su Escrito contra las Mugerres, que para eso predi-

ca en nuestro provecho , desde la Catedra de su calabera,
y como dixo Molina:

En tres cosas viene mal
La verguenza , y el t mora:
En el Pulpito , en Palacio,
Y en decir uno su amor.

No hay duda que las Señoras hembras se pelar n de corage al verse tan aplaudidas en su Panegirico. Pero   A Vmd. que se le dé de eso? Ellas se cansar n de hablar contra quien tanto las honra , y sobre todo digase para sí lo de Benegasi:

Si   Calderon ,   Quevedo,
A Moreto , y   Solís
Los tiraron   Cómo es dable,
Que no me tiren   m ?

Dice Vmd. ; y dice muy bien , porque lo sabe ; (aunque no sepa lo que se dice.) Que *las mugeres son Demonios en las casas* ; pero pregunta (acá para entre nosotros)   Los hombres somos Angeles fuera de ellas ?   Si ellas nos tientan , nosotros huimos de ser tentados ?   Las mas veces no somos los tentadores ?   Fueran ellas malas , si nosotros fueramos buenos ? Confesemos Amigo en confianza , que no hay Renaquajo , que no tenga su quajo. Los Hombres no somos Santos , y nuestras lenguas causan sus deslices. Bien lo entendió Lope de Vega quando hablando de nosotros dixo:

  Falsos !   De verdad desnudos,
Con p labras afeitadas!
  Oh quantas hubiera honradas,
Si los hombres fueran mudos.

Seguir 

El siguiente verso se ha glosado por precepto particular en dos decimas : en la primera insinua un Amante cansado de la beleidad de su Dama , que no es inagotable su paciencia.

El Verso es—

Una vez sí , y otra no.

DE-

DECIMA.

No abuses de mi bondad,
 Ni de mi amor Filis mia,
 Mira que la alevosia
 Es exécrable maldad:
 No es todo amabilidad
 Quanto hay en mi pecho, no;
 Y asi sabe, se rasgó
 El cendal que me cubria,
 Y podré sufrir hoy dia
Una vez sí, y otra no.

A la misma, expresando su infidelidad, con la circunstancia de que los dos ultimos versos han de ser el mismo pie - - -

Me hiciste perder la gracia
 Al hallarla yo en tus ojos;
 Y no es mucho coja abrojos
 Amor que sembró en desgracia:
 Tu alma se derrama, y vacia
 Por el primero que vió,
 De donde concluyo yo,
 Que tú me quieres á mi
*Una vez no, y otra sí,
 Una vez sí, y otra no.*

B.

LITERATURA.

Las Letanias mayores, Oraciones, y Psalmos con que la Iglesia nuestra Madre, implora el auxilio del Todo Poderoso en el tiempo angustioso de la Guerra. Traducidas del Latin al Castellano en prosa, y verso, para utilidad de los que ignoran aquel idioma, precedidas de un Prefacio, en que con la autenticidad de las Santas Escrituras, se hace ver quan necesaria sea la Oracion para alcanzar la Victoria: Por Don Luis Santiago Bado, de la Sociedad de Marcia; quien la dedica á los Señores Curas. Se hallará en esta Ciudad en las Librerias de Gomez, y Polo.

Imprimase,

Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 1.º de Marzo de 1794.

*Continúa la Respuesta del apasionado de las Damas,
al Filosofo Ramplon.*

Que la Muger quiera significar *delicadeza y debilidad* nadie lo tacha. La perfeccion suya consiste en su finura, asi como en el hombre es perfeccion la robustéz, para el trabajo. Esta es verdad de Pero-Grullo, y basta que un *Filosofo Ramplon* la diga, para que le baxemos las orejas. Venero la Autoridad de *San Juan Chrisostomo*, que Vmd. cita; pero Amigo mio; aunque yo sea del dictamen suyo, y aborrezca á las Mugeres mas que á mi camisa, es preciso confesar que el Santo habla de las *malas* solamente, y no hace el potáge que Vmd. en su Escrito de malas, y buenas; gordas, flacas, altas, baxas, duras, y tiernas, como cazuela de chanfaina. A la verdad que Vmd. estaba en el

or.

orbe de Copernico , ó pensando en las musarañas , quando escribió su Papelote , pues si en la buena Filosofia , de particular á universal no vale consecuencia , no sé como de una que otra muger mala , saca Vmd. por ilacion á todas malas. Sin duda que en la *Filosofia Ramplona* , que Vmd. ha estudiado , se usa esa Dialectica , porque en la que yo estudié , quando muchacho , seria mas delito , que no saber lo que es *Blictiri*. Pongamos un exemplo: Si yo dixera : *El Filosofo Ramplon es un mal hablado , y desatento* : Luego todos los Filósofos Ramplones tienen mala lengua ; seria reprehendido justamente , porque de ser Vmd. de estas bellas prendas , no se infiere que los demas lo sean. De ser borracho Juan Cochero , no se infiere que todos los Cocheros lo sean , aunque los veamos siempre divertidos en sus fiestas bacanales. ¡ Valgame Dios , y lo que siento , que á un hombre como Vmd. se le haya escapado este Gazapo!

¡ Que facil es murmurar!

¡ Que dificil componer!

¡ Que facil dár parecer!

¡ Que dificil acertar!

¡ Que facil es despreciar!

¡ Que dificil aplaudir!

¡ Que facil es el herir!

¡ Que dificil lo mejor!

¡ Que facil ser hablador!

¡ Y que dificil decir!

Convengo con el Señor Valerio , en que la *Muger* (¡ Pobres Mugerés !) sea *Monstruo Triforme*. Ella será todo lo que quiera ese Caballero ; pero yo que las miro , (y no de prisa) jamas las he hallado la *cara de Leon* , *vientre de Cabra* , y *cola de Vivora* , que dice. Acaso él veria alguna vieja legañosa , corcobada , y contrahecha , y espantado de vision tan fiera , la llamaria el *Monstruo Triforme* , porque ha haber visto dos que yo conozco , no diria semejante cosa. Si segun Theofrasto , la *Muger* es : *un callado engaño* , miren que tacha la pone. Mas la quiero yo enga-

ño callado, que engaño parlero. ¡ A fé que el Hombre no es desengaño para ella, hasta que le experimenta en su dominio! Pero esto parece que es volver por el honor de las Mugerres, y yo no he pensado tal cosa, porque el Señor *Filosofo Ramplon* es mi Maestro, y sería un desacato contradecirle.

Dice Vmd., y dicen los Fisicos, que la *Muger* es un *Hombre imperfecto*. Tienen razon por vida suya: La *Muger* fue hecha de algo, y el Hombre de la nada, luego la conseqüencia es legitima? Aquel efecto que conoce más noble causa, es inferior al que la conoce mas infima? no es asi? Asi quiere Vmd. que sea: Asi lo dicen los Fisicos, y asi lo leí yo de letra de molde en su *Correo*.

¡ Bello atar de Pollino pie con bola,

Y atabalo el muchacho por la cola!

Dexo lo de que la *Muger* sea el *organo del diablo*, porque no se, ni quiero saber, si el diablo toca el organo. Mi Padre San Bernardo habla de la mala, y Vmd. baraja las cartas según su juego. El casarse dice Vmd. que es *un mal necesario*, y si no fuera por impugnarle, yo diria que era un *bien preciso*, siquiera por nuestro provecho. ¿ A quien debe Vmd. la vida que anima, la luz que goza, la Religion que profesa, y demas provechos, sino al casamiento de sus Padres? ¿ Hubiera en el mundo un *Filosofo Ramplon*, si no fuera por ellos? ¿ Tuvieramos el gusto de aprender en su escrito á infamar las Mugerres, si no fuera por haber nacido á ilustrarnos? ¿ Quién nos enseñaria con tanta doctrina, á quererlas como enémos, y aborrecerlas como proximos, si Vmd. no existiese, para inflamarnos en su caridad christiana? Ahorremonos de cuentos, amigo mio: El casarse es necesario para bien de las Almas, utilidad del Estado, y subsistencia de la Patria. Lo que es menester: es, elegir el hombre *Muger* buena; y la *Muger* elegir Hombre bueno, porque todos somos ruin ganado; pero la desgracia está de parte de las pobres Mugerres, pues ellas

son elegidas, y nosotros los que elegimos. Por eso decia cierto Sabio á las Damas de su tiempo:

La que tuviere agudeza
Elija un Hombre entendido,
Pues ¿de qué sirve (¡oh torpeza!)
Ser la cabeza el Marido,
Si es Marido sin cabeza?

Entremos ahora en las *depravadas* qualidades de la Muger, que Vmd. propone como pecados capitales de ellas. Estas son, *Soberbia, Zelos, Adornos, Vanidad, Bachilleria, Ociosidad, Ira, é Inconstancia*, siendo de notar, que por merced del Señor *Ramplon*, tienen un pecado mortal sobre sí, ellas, mas que nosotros. ¡Oh quanto favor merecen al Señor Filosofo! A pedradas se lo agradecerian, si pudieran; pero admitalas la buena voluntad, ya que mas no pueden. Vamos por partes Amigo mio para que nos entendamos.

La *Soberbia* en la Muger, es defecto de los Padres, si es soltera, y del Marido, si es casada. La Educacion hace sus efectos propios lo mismo en el varon, que en la hembra. Todos queremos mandar, mas bien que ser mandados. Ella por sí, es impériora, y nosotros tenemos la culpa de que lo sea. Nuestro amor á veces nos ciega, y tomamos no Muger que nos sirva, sino que nos mande, tal vez nos enamoramos de una bonita, que no sirve mas que para estrado. No Señor, lo mas sano es lo que decia Lope:

Amar sea sin quimeras:
Una Muger para todo:
Para polvo, para lodo,
Para burlas, para veras:
De estas de coche, y camino,
Sin Melindre ni milagro,
Que tenga su gordo, y magro,
Como Pernil de tocino.

Los *Zelos* son efectos del cariño : Quien bien zela bien quiere , y las mas veces los tiene la muger con sobrado fundamento. ¡ Quantas Mugeres los sufren con evidencia , y se los pudren en el buche! Casada hay que no ve al Marido la cara en muchos dias , y sabe donde se la afeitan ; Quantas infelices ven su dote disipado , abandonada la casa , desamparados los hijos , y mil acreedores á la puerta por la calavera de sus Maridos ! ¡ ojalá que fuese incierto! Pero me dirá Vmd. que estos ya no son zelos , sino realidades , pues los zelos son sospechas sin prueba cierta , y por ellos la Muger se pierde , pues siendo zelos infierno , la Muger es demonio con ellos. Convengo en el dictamen , y por tanto añado que zelos son salsa de cariño , y una Muger con ellos obra furiosa , por sobrado cariñosa , pues como dixo cierto Quidam:

Como hambriento sin buñuelos,
 Como casados sin hijos,
 Y Labranza sin cortijos,
 Viene á ser amor sin zelos.

Los *Adornos* : Son unos Adjetivos tan propios de la Muger , que parece vinieron como nacidos para ellas solas ; pero ¡ Quantos Narcisos hay prendados de sí , y prendidos para ellas por esas calles ! Petimetre hay , que sale del tocador á las doce del dia mas emperegilado que Pollo en rifa , y apesta una Tertulia entera con sus Almizcles , y Labendulas. Con que no hay mas que callar , pues todos somos culpados:

Y á las costumbres del mundo,
 No tratemos dar consejo,
 Que ha muchos años , que es viejo.

La *Vanidad* , es anexá á su sexo : Ellas quieren lucirlo , y hacen bien , que para eso nacieron sin barbas. Gozan hermosura , y han de lucirla. Yo las alabo el gusto,
 asi

asi como á Vmd. llamarlas *Perras compuestas*; aunque el sonido de la voz sea *piarum aurium* ofensiva, y poco decorosa. Ya veo que un *Filosofo Ramplon* tiene licencia (*gratis data*) de decir lo que se le antoje *in licitis, et honestis*.

¡O que bien dixo mi Abuela!
Que hay hombres que por hablar,
Dirán que no tuvo rabo
La borrica de Balaan.

Bachilleria: Este es el quinto vicio, que Vmd. las impone, y no se porque, pues si las pobres están privadas del Grado de Doctoras, ¿Por qué ha de ser motejado, que obtengan el de Bachilleras? Hombres hay mas loquaces que ellas, y pasan por Sabios. Traslado á un Escritor de los del dia. (Y no meto á Vmd. en cantaro) ¡Quanto Papel, quanto Ensayo, y quanta Apologia no hemos visto, y vemos en nuestra Era! Pues esto ¿Qué es, sino Loquacidad, y Bachilleria? Bellamente lo pintó el Poeta que dixo:

Para escribir solo un Libro,
Diez años son menester:
Miente Horacio, que hoy hay Sabios,
Que en un dia escriben diez.

Pero entendamos, que todos son como su Papel de Vmd., y otros *ejusdem farinae*.

La *Ociosidad*, no es tan comun en las Mugerres como Vmd. la pinta. Ellas nos laban, nos cosen, nos aplanchan, nos remiendan, nos guisan, y proporcionan nuestra subsistencia. Si hay algunas holgazanas, otras pecan de laboriosas; pero como Vmd. sale á leva de Mugerres, todas las iguala en su prudente Apologia, y en diciendo Muger, ya tiene sobre sí las plagas de Faraon, en su concepto. Vamos con tiento Amigo mio:

Que

Que si hubo Mugeres malas,
 No es el fin de la contienda,
 Sino solo el indagar,
 Si hubo mas malas que buenas.

En la opinion creo que discrepamos, con que vamos á otra cosa.

Ira: Es otro de los atributos, que (segun mi opinion) conviene á la Muger mala. Segun la de Vmd. á la mala y á la buena, porque en la Fisica Ramplona, *omnis homo currit*.

En calidad de antojo,
 Lo mismo es estofado,
 Que Guindas en remojo.

Inconstancia: No hay cosa tan voluble, como la voluntad de la Muger (dice Vmd. con Seneca, y Terencio.) Y pregunto ¿Estos Caballeros qué dicen de la constancia del Hombre? ¿Nosotros seremos Santos, y ellas Diablos? No es así como Vmd. quiere que sea? Pues pase, que á mi se me dá un comino, de lo que no me cuesta un quarto. Si ellas son mudables, señal que son curiosas.

Ser una Dama mudable,
 No me parece pecado,
 Pues es señal de ser limpia,
 Supuesto que se ha mudado.

Concluyamos, Amigo mio, que ya es tiempo, y el sermon vá largo. Las Mugeres en su linea son tan perfectos Animales, como los Hombres en la suya. Todo quanto se dice de ellas, es mentira, ó gana de pasar el tiempo. Quien mas las vitupera mas las ama, y acaso Vmd. que tanto charla contra ellas, de livianos adentro pensará otra cosa. El amor es enfermedad de contagio, y el mas sano se contamina de ella. Hablando de él con sencillez:

Cier-

Cierto discreto decia,
 Que á la Sarna se parece:
 Pues, si nó la rascan, pica;
 Y si la rascan, escuece.

Llevados nosotros de nuestras pasiones, hacemos prevaricar á ellas. Si nuestro desvelo, afan, cariño, persuasion, y molesto trato, no avivaran sus deseos, la Muger no decayera del grado de su honradez; pero si somos de mal barro, y unos, y otros deslizamos, qué maravilla es que tropecemos, y caigamos.

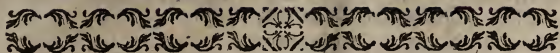
Un continuo acariciar:
 Un molesto prometer:
 Uno Hombre, y otra Muger:
 Digan; En qué ha de parar?

Ahorremonos de quimeras: buscar una Muger sin pero, es imposible, y hallar ella un Marido sin tacha, no es facil. En uno, y otro se han de encontrar defectos. Por eso decia cierto Poeta:

Por huir mil pareceres,
 De quien le daba consejo,
 Preguntóle un mozo á un viejo,
 ¿ Qual de todas las Mugerres
 Era la mas conveniente?
 Y respondióle vizarro:
 Hijo mio: La de Barro,
 Y hecha en casa, si es posible.

Concluid.

Imprimase,
 Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 4 de Marzo de 1794.

*Concluye la Respuesta del apasionado de las Damas
al Filosofo Ramplon.*

No hay duda, Amigo mio, que hallar un hombre la Muger como la necesita, es materia bien dificil; pero no imposible como Vmd. la juzga. Ni el guardarla ha de ser empeño temerario como el de algunos Maridos necios, pues como decia cierto experimentado:

Tu honor deberás fiar
En todo de tu Muger,
Pues no se puede dudar,
Que quien le puede perde,
Le podrá solo guardar.

No nos cansemos, el amor es un cazador diestro, y como dixo Lope de Vega:

No es mucho que sin fatiga,
De buen cazador presuma,
Pues los hombres son de pluma,
Y las Mugeres de liga.

Yo veo que todos los enamorados saben que viven ciegos; pero el que mas vé, menos mira:

Vé aquí cierta quisicosa,
Que todos la saben,
Y todos la ignoran.

Todos saben que se pierde
El hombre que se enamora,
Y con todo que lo saben,
Contra lo que saben, obran.

Vé aquí la gran quisicosa,
Que todos la saben,
Y todos la ignoran.

Resumamos todo lo dicho, con infinitas Mugerres buenas que deslucen la opinion del Señor Filoso: Vmd. cita muchas malas, y hay infinitas buenas: Sea la primera la que no tubo Madre en el mundo, y ella lo fué de todos los Hombres. La que salió toda perfecta, y hermosa de la mano del mismo Dios, y la que para consuelo, y alivio fué dada al Hombre en su soledad, cuya belleza obligó á Adan á decirle: carne de mi carne, y hueso de mis huesos, &c. ; Que tal! ¿le parece á Vmd., que esta Señora hace poco honor á su sexô? Los Romanos:: Aquellos hombres que gobernaban el mundo entero, eran gobernados diestramente de sus Matronas:: *Dalila* es tenuta por mala, y el mismo Libro que la condena, exálta á *Jaél*, y *Devora*:: *Noema* se tiene por Muger de suma industria, como inventora de hacer telas, y texidos:: *Sara*, *Rebeca*, *Raquel*, *Susana*, y un sin numero de Mugerres ilustres parece que pueden completar las glorias de las de su sexô: Vea Vmd. á Carrillo en su libro de Mugerres fuertes, y hallará bastantes testimonios en su defensa. ¿Pues qué diremos del amor conyugal que muchas observaron? *Paulina* Muger de Seneca, se hizo romper las venas por imitar en la muerte á su marido. *Triaria* Muger de Lucio Vitelo, murió peleando al lado de su Esposo:: *Julia* hija de Cesar, y Muger de Pompeyo, por creer muerto á su marido, se mató de sentimiento:: *Lucrecia*, Romana se privó de la vida por

por amor de su consorte :: La Muger del Conde Fernan-Gonzalez, engañó al Rey de Leon que le tenia preso, y vistiendole sus ropas, le dió escape, quedandose ella en su lugar por el Reo.

Ultimamente, *Señor Filosofo*, seria un nunca acabar, resumir las Mugereres que citan las historias dignas de todo elogio; pero como su corazon de Vmd. está tan duro, será tentar un imposible el ablandarle. Yo hice quanto pude, por defender al bello y devoto sexó; y pues las quiero, sepan que quedan en obligacion de pagarmelo. El Señor Filosofo Ramplon, ó Chanflon (que todo es uno) me llamará *afeminado*, pero no me averguenzo de ello, pues si es afrenta para un hombre asi llamarle, lo contrario no es favor para las Mugereres. Ellas quedan agradecidas de las honras que á su Panegirista han merecido, y en pago le remiten la salutacion siguiente:

Plegue á Dios, que Viruelas, Sarampiones,
Pulgas, Chinchas, Mosquitos, Piojos, Grajos,
Jaqueca, y Tabardillos sin atajos,
Almorranas, Usagre, y Sabañones:

Plegue á Dios, que Correncias, Lamparones,
Abispas, Tiña, Sarna, Escarabajos,
Zelos, y Suegras, Rabias, y Trabajos,
Con Ratas, Comadreja, y Ratones:

Plegue á Dios, que Catarros, Garrotillos,
Eagartijas, Postemas, Puntillazos,
Palos, Pendencies, Golpes, Bofetadas,
Vomitos, Pesadumbres, Lobanillós,
Salamanquesas, Ranas, y Porrazos,
Con Araños, Cachetes, y Puñadas,
Te asijan á manadas, seas quien fueres,
Si vuelves á hablar mal de las Mugereres.

Ellas lo dicen, y yo, para que su delirio de Vmd. en

escribir tales materias, no se acabe, diré *nunc semper et ubique terrarum*:

Aqui, Señores, vive un Literato:
Despacha necedad, y hace barato.

De Vmd. Amigo, y Servidor,

Don Lucas Aleman.

Sr. Filosofo Ramplon, mi dueño.

DE LA MUERTE.

Los hombres temen la Muerte, como los niños entrar en un lugar obscuro y tenebroso; y asi como todo este temor que les es natural, se multiplica en ellos por los cuentos que ya se les han contado anteriormente, del mismo modo el espanto con que se pinta esta ultima hora, la hace mucho mas amarga: La contemplacion de la Muerte como pena del pecado, y transito de éste al otro mundo, es ciertamente santa, y religiosa, pero el temor se debilita, y se llama impropriamente mal, quando se mira como un tributo que se debe á la naturaleza; esto no impide dexen de encontrarse alguna vez en él, mezcladas la vanidad y la supersticion. De nada sirve hacer inferir al hombre solamente por el dolor que recibe al comprimirle uno de sus dedos, quan violentas son las penas de la muerte, quando se va trastornando, y corrompiendo todo el cuerpo, supuesto que entretanto, la Muerte causa menos pena, que la que produce la tortura de qualesquiera de nuestros miembros, y esto procede de que las partes que constituyen la vitalidad, no son las mas subsceptibles de sensacion. Como quiera que sea, es cosa muy provechosa, y digna de un christiano, contemplar sobre su propio fin, y humillar su espiritu con un temor prudente.

Mas

Mas si hablamos de este fin, como Filósofos, y verdaderos hombres, es preciso aprobar aquella opinion que dice, *que la pompa y aparato de la muerte, es mas espantosa que la muerte misma*; y á la verdad las expresiones de dolor, las agitaciones, la palidéz del rostro, las lagrimas y suspiros de los amigos, y circunstantes, las bayetas, los lutos, y preparativos funerales, son sin duda los accidentes que la hacen parecer mucho mas terrible de lo que es en sí.

Es cosa digna de observarse, y que la acredita diariamente la experiencia, que no hay pasion en el hombre, que no sobrepuje con frecuencia la triste aprehension de la Muerte. Esto me hace discurrir que este enemigo no es tan digno de temer, como se piensa comunmente, respecto á que el hombre tiene tantas fuerzas de su parte como pasiones, y que tanta superioridad tienen sobre él. La venganza triunfa de la Muerte: el amor se burla de ella, y el hombre la elige muchas veces por librarse de una afrenta: el dolor recurre á ella, y el temor anticipado la prepara. Asi despues que el Emperador Oton se quitó la vida, una idea aunque equivocada de la piedad, que es el mas tierno de todos los afectos, ha hecho que muchos se den la muerte á sí mismos. Hablando Seneca sobre la fuerza con que obran la pena y el disgusto, decia, *pensad quanto tiempo habeis continuado en estos mismos asuntos, y acordaos que el hombre que tiene algun pesar, puede quitarse tan prontamente la vida como el mas animoso ó infeliz.*

No es menos digno de atencion que los hombres del mayor espiritu no se espanten demasiado, al acercarse á este ultimo momento, y lo esperan con un animo constante, qual siempre lo han poseido; asi lo expresa la historia, quando entre innumerables pasages, leemos que el Emperador Septimio murió con estas palabras: *acudid todos con presteza, y ved si me queda todavia alguna cosa que hacer.*

En fin, la Muerte es tan natural, como el nacimien-

to, y muy posible que el hombre experimente mas pena en éste que en aquella: el que muere en qualquiera ardua empresa se asemeja al que es herido en una accesion de colera, que casi no siente la estocada; esto supuesto no admite duda, que una meditacion profunda, y continuada, ó qualquiera accion violenta, en que se suele poner á la naturaleza, hace sufrir á veces dolores mas fuertes que los que acompañan á la muerte, lo que sucede con frecuencia quando el hombre se empeña en formar grandes designios, ó se lisongea con unas muy ventajosas esperanzas.

El que piensa sin tiempo.

LOS EDITORES.

No obstante los papeles que ya hemos incluido en los Numeros anteriores, formados para desagraviar al bello sexó, y ofrecidos en obsequio suyo, como deuda precisa de los deberes del hombre, pasamos á publicar el que se nos ha entregado, creyendo haríamos una injusticia en no ponerlo en la consideración de nuestros lectores, mayormente quando sobre el merito que hallará en él qualquier juicioso, lleva el muy particular de ser dictado por la prudencia, y talento de una Señora, que como parte agraviada, no se le debe excusar la justa, y natural defensa que le previene el Derecho.

SEÑORES EDITORES:

Ustedes se persuadirian, y con razon, que no faltaría algun andante Caballero que saliese pluma enristre contra el Filosofo Ramplon, para desfacer el tuerto, que nos ha fecho su Filosofia impertinente. El benigno amante de todas, lo hace muy bien; pero mi amable sexó ultra-

trajado con tan poca razon , despues de dar las gracias á este bienhechor por su defensa , quiere precisamente ser defendido por una de nosotras. Por esta razon , se valen de mí , como la mas ignorante de todas , para hacer ver al Señor Ramplon , que no solo no necesitamos del auxilio de los hombres para sacudirnos de su maldiciente satira , sino que entre todas se busca la mas endeble , creyendola bastante , para defender nuestro partido con razones mas solidas , que las de que se valé nuestro contrario para ultrajarnos. Me mandan que le colme de improperios , para desquitarnos de sus mordaces é injuriosas expresiones , pero esto seria justificar su causa , tomando la cosa muy á pecho ; es menester pues , valernos de la dulzura , que nos es tan natural (cuyo distintivo por ser bueno , se dexa el Señor Filosofo en el tintero) y hacerle ver con ella su error.

Me replican aun , que no merece este trato ; quien con tan sensibles saetas procura herirnos por todas partes ; mas no importa : la prudencia de las mugeres debe en todo tiempo reparar los daños , que pueden ocasionar los desvarios de los hombres , de que hay innumerables exemplos en las historias Sagrada , y Profana , y aun se ven en nuestros mismos tiempos. Ademas , debemos tener en consideracion que han llegado á tal punto los desordenes de los hombres , que han hecho perder las esperanzas de traerlos á la razon. Ellos son tan debiles para sostenerse en la virtud , como inflexibles en los vicios : de aquella , qualquiera leve influencia los derriba ; pero de estos , no hay brazo tan poderoso en el mundo , que pueda arrancarlos. Se burlan de la razon , desprecian los avisos mas sanos , y aman en fin sus errores , como otros tantos Idolos. ¿ Pues qué remedio ? No hay otro que pegar con las pobres mugeres , que mas dociles á la voz de la razon , que ellos , asustadas quizas de una pintura tan horrible como falaz en mucha parte , corregirán en algo sus costumbres , y entonces será mas facil reducir á los hombres , que por lo regular son unos Monos , sujetos á imitar nuestro sexô , á el

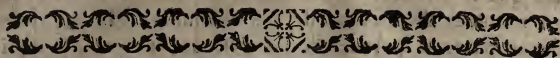
tiempo que se burlan de él. ¿Quántas veces se ha visto reprehender en el justo los desordenes del vicioso? ¿Quántos Padres de familia se ven tratar con rigor al hijo docil, por sujetar al incorregible? Pues esto es en una palabra, lo que hace nuestro Filósofo.

No quiero decir que sea esto general; porque seria ser yo tan injusta, como en su impertinencia el Señor Ramplon: confieso que habrá muchas mugeres á quienes venga como de molde quanto dice; pues ademas de autorizarlo con los Stos. Padres, cuyas decisiones venero: la Escritura, y las historias nos dan claro testimonio de ello, sin poder tampoco cerrar los ojos á lo que se ve en nuestro tiempo. Pero ¿por qué (me dicen) ya que habla de los defectos de nuestro sexô, no trata de los de los hombres? Tienen razon; pero conozco al mismo tiempo que esa es materia mas ardua; pues si en dos Correos ha dicho todos los desordenes de las mugeres desde Eva, y todo lo malo de que son capaces, para compendiar solo los de los hombres, no bastarian todos los que pueden escribirse en un año. Ademas, es preciso que se conozca que son ellos los que están en posesion de los estudios, y de manejar la pluma con libertad. Seria fuerte rigor que si sale por desgracia uno de estos entes de un espiritu travieso, y una pluma maldiciente hubiera de emplear su veneno contra sí mismo hablando de su sexô, él necesita arrojarlo; y asi por fuerza habremos de ser nosotras el objeto de su satira; pues los Caballeros andantes, no andan ya por el mundo para emprender nuestra defensa: Feyjoó es muerto: los hombres que los cree solo capaces de discurrir, los lisongea: de nuestro debil talentô nada se teme; y asi con gran descanso tira su pluma ramplona su merced el Señor Filósofo, y á todas tajo parejo nos hiere sin piedad. Pero yo cumpliendo con la comision de mis compañeras, respondo por todas en nuestra defensa, permitida aun á los mas pequeños animalitos; y asi con licencia de Vmds. Señores Editores, voy á hablar con nuestro Antagonista.

Imprimase, Cano.

Continúa.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 3 de Marzo de 1794.

*Sigue la defensa de las Mugerres por la defensora
de su sexô.*

SEÑOR RAMPLON.

Como yo no quiero echar por medio como Vmd., pienso separar de mi defensa aquellas mugeres que abrigan todo genero de desorden, y aplaudo el pensamiento que Vmd. tiene de sacar siquiera uno de sus redes, aconsejandole en premio de él, que sea su filosofia impertinente, el primero que las sacuda; porque su modo de hablar indica, que su mas comun trato será con las malas; pues tiene tan poco conocimiento de las buenas. Paso en claro el primer parrafo de su precioso discurso; porque no sé si la muger es perfecta, ó imperfecta; aunque si, que la hizo, como á el hombre, una mano poderosa, que no puede hacer cosa imperfecta; que fue hecha de materia mas solida que el hombre, si bien procedida de la tierra ó cielo no como él; y que no dixo Dios al hacerla :: hagámosle al hombre una Sierva, de quien sea él Señor, sino una ayuda semejante á él. Tambien dexo pasar la comparacion que Vmd. hace de nosotras en las ventanas con los buhos; porque además de no alcanzar mi cortó talento, por qué se nos deba, ó se nos apropie la deuda de los homenages, mas en ellas que en otras partes, ignoto que el buho entienda esto de homenages, y guste de ellos: puede ser que esté el pobre animalito tan inocente de esta soberbia pro-

pie-

piedad que le atribuye Vmd. Señor Ramplon , como lo estamos nosotras de muchas de sus calumnias. Mas no quiero dexar pasar el parecer de los Físicos , esto es , la equivocacion que hacen padecer á la naturaleza , para probar que la muger no es otra cosa , que un hombre imperfecto. Esta proposicion merece ser rechazada con un *mienten* , lo mismo que una casa , pues no solo es falsa , sino que es una falsedad sacrilega , por atribuir á yerro de la naturaleza una obra nada menos , que de la mano de todo un Dios. Lo demas contenido en este parrafo no merece otra cosa , que nuestro desprecio. Pasemos adelante.

LA SOBERBIA.

Todo el discurso de Vmd. , Señor Ramplon , para hacer ver la soberbia de las mugeres , se reduce á probar en primer lugar : que debe estar sujeta al hombre : luego que debe llamarle Señor , y despues va buscando como con un candil , algunos exemplos de altivez , para justificar que lo hacemos al contrario. Está bien , Señor Filosofo. Es verdad que la muger debe estar sujeta al hombre ; y aunque este dominio es tal , que solo por castigo de la primera culpa , fue impuesto á la muger como la muerte , y otras gavelas semejantes , no obstante , nosotras dociles á este pesado yugo , le toleramos con resignacion (pues al fin rara es la que no está sujeta á un hombre) y respetamos en esto el precepto , que por castigo nos impuso nuestro Dios. En quanto á llamarle al hombre Señor , tanto no dixo el Padre Eterno ; sino es solo vivir subordinadas á él , como nuestro xefe ; pero basta que Vmd. traiga á colacion á un San Ignacio , para que sin más replica , quede decidido que llamemos al hombre Señor : seanlo muy enhorabuena , *mis Señores*. Mas si lo son ¿por qué no saben serlo ? Se quexa Vmd. de que se dexan dominar de las mugeres , ¿y halla su filosofica impertinencia alguna razon ramplona para culparnos de sus debilidades ? ¿Por qué no pega con ellos ? ¿Por qué no se mantienen tiesos ? Que apu-

rado se halla el Señor Filósofo de exemplos solidos para comprobar la soberbia de las mugeres , quando se vale de que la hija del Emperador Niceforo se lababa las manos con agua de rosas ! Verdaderamente que esta es una cosa digna de la atencion especulativa del Señor Ramplon. Dígame su impertinencia : ¿ no pudiéra esa Señora tener particular gusto en esa agua , y labarse las manos con ella , sin que fuese por soberbia ? ¿ Y no pudiéra tambien tener otra causa para hacerlo , sin necesidad de confiarla á su Md. Ramplona ? Pero demos que solo por altivez lo hiciera : esta es infinitamente menor , que la de Nabucodonosor , que despues de haberse visto por su soberbia transformado en bestia , en señal de su enmienda se hizo adorar por Dios en una estatua de oro. Esto tal qual era una cosa que merecia su atencion ; pero ¿ que una Princesa se lave las manos con agua de rosas ! Vaya que la prueba es terrible. Bien , que como ha de hablar mal de las mugeres , y no puede hallar muchos ni grandes exemplos , no debe desperdiciar nada.

De todos los que Vmd. pone para sacar como por alambique nuestra soberbia , no sale otra cosa que la debilidad de los hombres. Si Ugulanea no quiso ir al mandato del Senado , sería quizas porque adulada por los mismos Senadores , desearia experimentar el imperio que le dirian tener sobre cada uno : y no me parece dexó de salir bien la prueba ; pues no hubiera podido ella obligar al Magistrado á venir á su presencia , si él mismo no se hubiera humillado á ello por su voluntad. Si la muger de Caton poseida de su orgullo trataba mal á su marido , las lisonjas de éste , y adulaciones de otros Señores que la rodeaban , serian causa de que ella presumiese tanto de sí misma : y pues que él era *el Señor* , y ella su sierva , pudiera él mantenerse con la gravedad de tal , y no permitir sus ultrages. Supongo que todo esto es malo , pero culpe Vmd. al Magistrado , y á Caton por no saberse conservar en sus derechos , y dexé á las Señoras , que solo saben aprovecharse de sus faltas. Ellas son mas dignas de elogios que de su Sa-

tira maligna ; porque si en Vmd. es malo (aunque nos cargue con la culpa de este mal , de que somos inocentes) el ceder el derecho de señorío por la sugesion de esclavos , en nosotras es virtud no solo conservar los que nos dió la naturaleza , sino aquellos que por no ser dignos de ellos nos ceden las almas debiles. ¿ No se hace Vmd. cargo Señor Filosofo ?

En quanto á la viña de Nabot , está el Señor Ramplon equivocado en decir , que Jezabel se agradó de ella ; porque quien tuvo el tal deseo , fue su marido Achab : lo que hizo ella , fue dar traza con una maldad á que tuviera su Señor cumplido su deseo , despues de haberle visto triste , y sin querer cenar por él. La causa pues de esta perfidia , no fue la muger de Achab , sino el mismo Achab por deseoso.

Tampoco hallo culpadas á las mugeres de Acaya , porque sus maridos ó Señores dexáran en sus manos el gobierno ; reservandose ellos el cuidado de barrer fregar , &c. ni sé que haya juicio que las pueda culpar , porque si ellos afeminados , ó desidiosos , no eran capaces del gobierno , ¿ qué podian ellas hacer mejor que suplir su falta ? Qualquier juicio por Ramplou que sea , conocerá que este punto es un verdadero elogio de nosotras , que Vmd. hace sin querer , pues que nos dá la capacidad , y actividad que falta á los señores hombres ; porque si por afeminados ellos barrian , por un espíritu varonil gobernarían ellas ; y el disponer de las cosas de que no es capaz el marido , será prudencia , y no delirio en la muger : mas si alguna vez obra la muger como en xefe , sin noticia y aprobacion de su marido , suele ser por sacar á ellos mismos , y á su casa de algun riesgo , que ellas preveen , y no pueden hacerles prevenir. David habia jurado vengarse de Nabal , no dexando siquiera un perro vivo en toda su familia y casa. Abigail lo llegó á entender , y sin dar noticia á su marido , salió al encuentro de David , que venia á caer como rayo en su casa con quatrocientos hombres , se humilló delante de él , le colmó de viveres , y aplacó de tal modo el enojo de

este furioso enemigo, que la bendixo, y perdonó por ella á su marido. Si esta muger no se hubiera tomado por sí las facultades de obrar, como le pareció que convenia; primero que su *Señor*, que estaba borracho, hubiera estado en disposicion de determinar, hubiera destruido el rayo de la espada de David, toda su casa; y Nabal al despertar de su borrachera, se hallaria en el otro mundo. Pero sin ir tan allá; cuántas mugeres en todo tiempo, y en el nuestro, ponen sin cesar en uso su prudencia, y todas las fuerzas de su talento, para preservar de riesgo sus casas, sus haciendas, y el honor de sus maridos ó *Señores*, que procuran deshonorarse con todo genero de desordenes? El numero de estas, es sin comparación mas crecido, que el de aquellas de quienes habla la Escritura, y los Santos Padres, con las quales nos revuelve á todas el Señor Ramplon.

ZELOS.

No diré yo que no son zelosas las mugeres; pero para probar su furor en esta parte, nos trae Vmd. seis, ó siete exemplos, entre fabulas, y verdades historicas: tripliquemos, pues, aun el numero de sus atrocidades por zelos. Pero ¿quién bastará á contar las de los hombres? Dice Vmd. hablando de las mugeres: ¡qué ideas de venganza! ¡qué de quejas! ¡qué de sospechas! Y yo digó hablando de los hombres: ¡qué de venganzas reales! ¡qué de muertes! ¡qué de atrocidades en todo genero! ¿Hay maldad alguna que no haga un hombre zeloso? De los homicidios que se ven todos los dias, ¿no son delinquentes los hombres, y por lo general los mas se cometen por zelos? Mas es verdad que Vmd. no va á tratar las cosas en razon, sino solo á injuriarnos. Baste de zelos enhorabuena.

LOS ADORNOS.

Este es un punto casi tan general como los zelos. Nos gustan los adornos, no tiene duda; pero además de tener

Vmds.

Vmds. la culpa por sus adulaciones , esta es una cosa permitida á nuestro sexô , en quien de ningun modo están tan mal como en los hombres , que no obstante parecen monos en imitarnos , para lo qual me remito á la Carta del querido amante de todas , cuya sana intencion es volver por nuestra reputacion infamada por el maldiciente Ramplon. Ahora , estos mismos adornos en nosotras, suelen ser utiles, segun nuestra intencion , lo que en Vmds. jamas puede pasar de monada. Yo alabo la debilidad de Olofernes rendido á las zandalias de Judit ; pero aunque sé que hubo alguna cosa mas que las tales zandalias , para que perdiera la vida , no por eso dexo de confesar que los adornos de Judit dieron la victoria al Pueblo de Dios , y la libertad á Betulia. ¡Que no hubiera ahora tantas zandalias como cabezas tiene la Convención de Paris , para que á cabeza por zandalia se vieran sus murallas como las de Betulia con la de Olofernes , adornadas con las de los Convencionistas ! ¡Le pesaria á Vmd. Señor Filosofo? Pues á mí no ; y desde luego ofrezco las mías , tanto para esto , cómo para atrapar si puedo al Señor Ramplon. ¡Qué estandarte tan bello haria su merced en un Rosario de mugeres !

En el zapato de Dorica , hay mucho que decir , pues si es fabula , nada hace al intento , y solo en Vmd. hará fuerza ; y si verdad , una cosa tan rara como venir justamente á dexar caer el Aguila el zapato á los pies del Rey , es mucho para casualidad , y si tal sucediera , mas debia mirarse como un camino oculto de la Providencia , cuyos arcanos son impenetrables á su Filosofia Ramplona. Ahora mismo voy á dar un zapato mio al primer paxarraco que pase , á ver si por mí dicha lo dexa caer sobre las narices del Señor Ramplon , y le hace de un taconazo que me quiera , y por este medio obligarle á que se retracte. Ya está hecho : Dios lo guie , y vamos siguiendo.

Vmd. Señor mio , es un temerario en decir que sean los adornos en las mugeres señal de lascivia ; porque todas nos adornamos , y será muy rara la que lo haga con esa perversidad. Aqui me dicen mis compañeras que le cargue
de

de todos los improprios que merece su desatinado discurso; pero yo las exhorto á la prudencia, y siguiendo el exemplo de nuestro Divino Maestro de perfeccion, digo: *Perdonadlo, Señoras, que no sabe lo que se dice.* Verdad es que habrá mugeres que querrán, como Vmd. supone, desmentir la naturaleza; pero ademas de ser las menos en todas clases, de esto como de los otros desordenes de nuestro sexô, son causa los hombres. Pues si es verdad que lo hacen como Vmd. dice, por hacerse amar, si Vmds. no se llevaran de esas cosas, y solo se inclinaran á la virtud, está claro que la que sufre otros martirios por verse amada, seria virtuosa por lo mismo; y esto les era mas facil, y util que hacerse hermosa siendo fea, ni joven siendo vieja.

Se continuará.

Romance inedito de Don Francisco de Quevedo.

Salió trocada en menudos
La Luna en su negro coche,
Y diónos su luz en quartos
Como hambrientos pobreto-
nes.

Estrellada como huevo
Salió la morena noche,
Estaba Pisuerga mudo,
Eco, dormido en los montes.
Las hojas no se movian
Guardando el sueño confor-
mes.

A las aves, que en sus nidos
Tomaban descanso entonces.
Ya estaba cansado el grillo
De enfadar el Cielo á voces,
Ya no soplaban los ayres,
Sino solo los soplones.

Quando Dios, y enhora-
buena

Por una calle á las once
Ví venir unas figuras
Desfiguradas, de pobres.

Parecieronme mugeres,
Y aunque de gestos feroces,
Haciendo del hambre salsa,
Hablé con una, y hablóme.

A mi casa me llevé
Aquestos dos postillones,
Cuyo color era ambigüo
Entre alazan, y cerote.

Eran entrambas mas largas
Desde el moño á los talones,
Que pagas de hombre tram-
poso,

Que esperanzas de la Corte.
En lo delgado, y lo flaco
Me parecieron punzones,
De medio arriba almaradas,
De medio abaxo garrotes.

Mos-

Mostraban unos cabellos
Tan asperos, y disformes,
Que heririan por cilicios
El cuerpo de un S. Onofre.

Quatro mohosos ojuelos
Moradores del cogote,
Cuyas niñas eran viejas,
Y cuyo llanto era arroyo.
Sendas narices buidas
A la manera de estoques,
Que habian menester con-
terras

Para no pasar los hombres.
Sus dos bocazas por gran-
des
Pudieran entre Señores
Delante del Rey cubrirse
Sin mas meritos, ni informes.

Al bostezar una de ellas
Santigueme, y santiguose,
Pues aunque no la abrió mu-
cho,

Llegué á verla hasta los bofes.

Al aceyte de sus manos
Que eran hechas de anascote,
Vinieron tantas lechuzas,
Que volaron mis amores.

Sus ropas de tan picadas
Parecian de gigote,
Y ellas dos lanzas buidas
Guarnecidas de listones.

Yo sé que si las cogieran
No muy lexos de la Corte,
Probaran su antigua alcurnia
Tomandolas por pendones.

Parecieronme entremeses,
O bien dos malas canciones,
Dos tragedias mal iladas,
O dos satiras atroces.

Viendo tales abadexos
Dixe (aunque quaresma) á
voces,

Señoras, yo como carne
Por padecer sabañones.

POMPEYO.

Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo, convidó un dia á comer en su navio Almirante á los Triunviros Antonio, y Augusto, contra los quales nadie ignora los motivos de resentimiento que tenia, y quanto podia esperar con su muerte. Su Teniente Menas le dixo que si queria, él tenia medio de asesinar á sus rivales, y hacerle dueño del Imperio; pero este Romano, criado con unos principios de virtud, contra los que eran inutiles todas las promesas de la fortuna, respondió al instante: *Menas puede faltar á su palabra; pero esta perfidia es indigna del hijo del gran Pompeyo.*

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 11 de Marzo de 1794.

*Concluye la defensa de las Mugerres por la defensora
de su sexó.*

VANIDAD.

Si las mugeres son vanas , tienen de su parte la persuasion de los hombres , que á cada una de por sí la quieren hacer creer que es un sol chiquito ; y ellas no dexan de conocer el merito de la que lo tiene ; pero Vmds. que son vanos , en vano , por lo general ¿qué podrán decirnos? Agripina , que estaria hecha á oirse llamar deidad (porque sabe Vmd. que era hermosa) desde la infancia , ¿qué mucho que quisiese ser llevada al Templo en la carroza de los Sacerdotes de los Dioses? Dios por Dios , tan buena Dios era ella misma , como los otros de quien lo eran. Yo no me hubiera contentado con eso , sino que hubiera intentado que los Dioses mismos tiraran del carricoche. ¿Le parece á Vmd. bueno creer que los superiores mienten? Y si Vmds. lo son para nosotros , y nos dicen con todo su señorio que somos poco menos que divinas , ¿qué mucho que la muger de Antonio Escaligero creyera serlo? No sé por qué llame Vmd. temeraria su admiracion , al ver que no baxaba Jupiter atraido de su hermosura ; porque como aquellos eran unos Dioses andantes , que andaban de ceca en meca , ya en forma de uno , ya de otro animal , ella se juzgaria tan buena como la que menos , para que ese Dios que ya habia hecho iguales milagros , hiciese por ella lo

lo que por Europa , y la muger de Anfitrión , sin ser temeridad el creerlo , á quien tenia á Jupiter por Dios.

El disimulo , y á veces el fingimiento es prudencia en las mugeres ; pero en lo general somos mas ingenuas que Vmd. El primer exemplo que se vió en el mundo de la envidia , le dió Cain , dando muerte á su hermano , despues de haber sido reconvenido para que desistiera de ello por el mismo Dios. Y despues ¿ se ha visto alguna muger que despreciando tan alta reconvencion le haya seguido? Esto prueba , que despues de ser mas desenfrenada la envidia en el hombre (como el padre de ella , por ser quien la introduxo en el mundo) es tambien inflexible á la voz de Dios, y de la razon.

BACHILLERIA.

Tambien es verdad que segun el buen juicio de algunos hombres tan Filósofos como el Señor Ramplon , somos bachilleras ; pero ¿ por qué? Porque llenos de sí mismos, y á veces incapaces de conocer las reflexiones utilisimas de las mugeres ; valiendose de su dominio , las hacen callar llamandolas asi. Tres , ó quatro cosas seguidas dice Vmd. aqui , que á la verdad es lastima que un Filosofo las diga, por Ramplon que sea ; á saber , *tres mugeres juntas hacen una feria :: que Apolonio las compara con las Grajas :: otros á la Chicharra ; y otros en fin con las Ranas.* Tales son estas proposiciones , que no quiero emplear mi pluma en defenderlas. No haga Vmd. tan general la prohibicion de hablar las mugeres en lugar Sagrado. (aunque si lo está es solo por la flaqueza de los hombres.) Lea Vmd. al P. Feyjoó , y hallará en el primer Tomo , Discurso XVI. como entre otras muchas que han ilustrado varias Naciones en todo genero de heroismo , ha habido muger que predique en la Iglesia de Barcelona , con asombro de innumerable concurso. Si el Padre Adan puede hablar del veneno que ocultan las adulaciones de la muger , la Madre Eva puede decir que replicó á la primera tentacion de la serpiente , lo qual hecho por Adan , hubiera acaso vencido la

de

de ambos ; pero él , débil como sus hijos , no supo mas replicar que obedecer. No se queje Sanson , ni otro alguno de que las mugeres les causen algun daño con sus mentiras : todas nosotras juntas no podemos mentir tanto en toda la vida , como Vmds. mienten en un instante. No les queda que decir , ni traza que inventar para hacernos creer sus engaños ; pero nosotras , mas fuertes que los Señores , nos reimos de sus falacias , guiandonos , no por sus consejos si no se conforman con nuestra razon , sino por lo que esta nos dicta. Hagan Vmds. lo mismo , y no se quejen de nosotras , que lo mas que hacemos es usar cautela contra cautela. Se conoce que el Señor Ramplon no ha leído el Autor que dexo citado : leale , pues , segun el aviso de nuestro buen amante , y conocerá la extravagancia de sus decisiones , y verá en él si son las mugeres capaces de guardar secreto , de constancia , y de quantas buenas qualidades se apropiian Vmds.

LA OCIOSIDAD.

Este vicio , como todos los demas , reina sin proporcion mas en los hombres que en las mugeres. Si la ociosidad de la Reyna Helisa fue causa de no repararse las murallas de Cartago , quizás serian mas culpados en esta omision sus Ministros ; pues la inaccion de la Reyna no era incompatible con el trabajo de los obreros ; porque yo discurre que ella no tendria que ir á llevar piedra. Para lo que se opone la ociosidad es para fundar á Cartago , y edificar las célebres murallas de Babilonia. Si la codicia ha hecho algunos estragos en la muger , ¿ cuántos no ha hecho en los hombres ? Lea Vmd. las historias , y abra los ojos á los hechos de nuestros tiempos , y verá , aunque le pese , como domina mas la codicia en el hombre ; él es capaz aun de quitar la vida á quien en nada le ha ofendido solo por el dinero. Yo sé que si Judas tuviéra cara de tia , ó asi como cargó el deseo de la viña de Nabot sobre Jezabel , pudiera cargar su culpa sobre la Magdalena , nos hubiera

Vmd.

Vmd. traído aquí la codicia de este Apostol , la qual no fue causa de entregar una plaza , su Patria , ó el Capitolio por crecidos intereses , como Vmd. dice de las que cita siño á un Dios Hombre , á su Maestro por un baxo precio.

I R A.

De todo hay en el mundo , Señor Filosofo ; pero procure Vmd. escuchar la razon , y ésta le hará conocer que en esto de iras , y venganzas se hospeda en el hombre todo el rigor de que es capaz esta pasion , y que son las mugeres , sin contradiccion , mas piadosas , y pacificas que sus *Señores*. Mire Vmd. qué presto se vale de que Dios le dió al leon la fuerza , al tigre el diente , al toro el cuerno , y á la serpiente el veneno ; pero á la muger no la quiso conceder el uso de las armas , porque no se excediera. Digame Vmd. Señor Ramplon , ¿les dió Dios á los hombres la fuerza , el diente , el cuerno , y el veneno , alguna cosa de estas , ó el uso de las armas? De lo primero, puede que tengan Vmds. algo ; pero lo ultimo no lo concedió más á Vmds. que á nosotras ; porque los hombres fueron quien inventaron las armas , reservandose el uso de ellas , y lo que Dios les dió fue , como á nosotras , manos para manejarlas , habiendose visto brillar en las de las mugeres con tanto honor , como en las del mas ilustre de los Héroes.

LA INCONSTANCIA.

Lo mismo en esto que en todo hablan los hombres porque los dexan hablar , sin otro fundamento. Nos trae Vmd. para prueba de la inconstancia de nuestro sexó la de la muger de Lot. Mucha menos inconstancia es menester para volver la cabeza á otro lado , que constancia en una madre para ver padecer á siete hijos los mas acerbos tormentos baxo sus ojos mismos ; y no obstante hubo otra muger , que en vez de desmayar á vista de este espectáculo , los animaba á sufrir con valor. Rut fue constante

en asistir á su suegra con su trabajo , y jamas la desam-
paró ; y eso que era suegra , que dicen que es mala cosa :
¿ sabe Vmd. lo que es , Señor Ramplon ? Yo no , y deseo
saberlo ; mas sin estas , y otras muchas que traen las his-
torias , en nuestro tiempo sé yo que hay muger que pue-
de enseñar á Vmd. á ser constante , á guardar secreto , y
otras cosas , de que las hace carecer.

Si el hombre que pintó Pierio hacia sogá cuidadoso
para que comiera la burra , nada hacia de mas ; pues él
habia de dar de comer al animalito. Ahora me dirá Vmd.
¿ quién quedó mas castigado por la primera culpa , la mu-
ger por haber de vivir subordinada al hombre , ó éste por
tener que hacer sogá para alimentar su burrica ?

El obrar en contra de lo que se dice , ¿ cómo se lla-
ma , Señor Ramplon ? Llámese como quiera. Dígame Vmd.
si el mas sabio de los hombres , si el grande Salomon se
contradice á sí mismo , como lo hace , ¿ qué se puede es-
perar de los otros ? Este hombre dotado con el don de la
sabiduria nos compara con las goteras (segun Vmd. dice)
que donde quiera que caiga todo lo mancha , todo lo con-
sume , ó lo pierde ; ¡ y que teniendo un Palacio tan mag-
nífico , quisiera mancharlo , y perderlo con tanta gotera !
Verdaderamente que toda su sabiduria se contradice aqui ,
pues otro menos sabio se hubiera contentado con dos , ó
tres docenas de mugeres , ó goteras , y el Sabio Rey no
se contentó con menos que setecientas , y por no andar
con piquillos añadió á ellas trescientas concubinas para cer-
rar el millar.

Yo quisiera saber qué se les pone á las perras para
componerlas. Vmd. ó ese que nos compara con ellas , es
regular que haya visto alguna perra compuesta ; pero no
entiendo esta expresion que añade de :: *por lo envidiosas*
que son por naturaleza ; porque si la naturaleza de la per-
ra es la envidiosa , no necesita la compostura ; y si ésta
es necesaria para la envidia , ya no es por naturaleza ; en
fin , sepamos si la envidia es natural de la perra , ó de la
compostura ; ¿ ó si este animalito sabe tambien presumir , y

envanecerse de su adorno , y éste excita su pasion. No le quedaba otra cosa que decir ya para remachar nuestra envidia ; pero para hacer una comparacion mas racional pudiera Vmd. decir : la muger es tan envidiosa , que si no les estorvara su natural piedad , harian con qualquiera otra que ven brillar mas que ellas en adorno , ó qualquiera cosa, lo que hicieron los hijos de Jacob con Joseph su hermano, que despues de haberlo echado vivo en una cisterna , lo vendieron por esclavo ; pero como estos eran hombres , le tiene á Vmd. mas cuenta echar esta accion al olvido , aunque mas constante que la envidia de las perras compuestas.

Eh bien , Señor Filosofo , ¿hay por ahí otro engendro con la cola de un modo , la cabeza de otro , las patas , y demas arreos , cada uno hijo de su padre , y de su madre con quien nos compare? ¿queda otra alimaña que nos simbolice? Desde demonios hasta burras nos ha llamado , ¿le queda algo malo que apropiarnos? Pues , Señor mio , yo he procurado con dulzura volver por el honor de mi sexó, sin apartarme de la razon , como Vmd. , pues confieso que siempre ha habido mugeres á quien viene bien quant o dice, añadiendo que la que llega á ser mala , es mas perjudicial quanto mas hermosa , y alhagueña ; pero no debemos dexar de conocer que aun estas ultimas serian buenas , si los hombres fueran perfectos , pues por lo general jamas ha hecho una muger una mala accion , que no haya sido con intervencion del hombre , si no seducida por él. Mala fué Ana Bolena ; pero su maldad hubiera sido sin efecto , á no haber tenido de su parte al Rey , y al Cardenal Bolseo. No disculpo á Herodias ; pero si Herodes no hubiera mandado la muerte del Bautista , ella no tenia por sí facultades para mandarla. Debe Vmd. conocer igualmente que han sido en todo tiempo , y son en el dia mas piadosas , y religiosas que los hombres. En tiempo de la Ley antigua , quando los Profetas sufrían la persecucion de los Reyes , hallaban regularmente en una muger el amparo que les negaban todos. En el de Jesuchristo , mugeres eran quien le hospedaban muchas veces , como tambien á sus Apostoles , y tenían cuida-

do

do de sus personas : mugeres las que en su pasion lloraban al tiempo que los hombres se burlaban de verlo padecer. ¿Pero para qué es alejarnos tanto? Vuelva Vmd. los ojos á esa infeliz Nacion , que seis años hace daba la Ley al mundo , á la famosa , á la ilustrada Francia , y de una sola mirada verá lo que puede la soberbia , la vanidad , crueldad, y tirania de los hombres : verá Vmd de lo que son capaces sin intervenir muger. Ellos son por sí mismos sectarios , asesinos , impostores , inventores de todo genero de maldad , y centro de todo vicio. Vea Vmd. por la contraria el crecido numero de mugeres que se habrá empeñado á riesgo de perder la vida , en conservar la Religion Catolica con el debido culto , quando á pésar de tantos Decretos de la Convencion, para lo contrario , han logrado su piadoso zelo. El valor de una muger libró al mundo del pesimo Marat no ha muchos meses , ¡y se atreve un hombre de su siglo á ultrajar su sexó! ¿podrá Vmd. dudar de una cosa tan clara baxó de nuestros ojos mismos?

Aparte de lo dicho , Señor Ramplon , yo soy amiga de los hombres instruidos , Vmd. lo es ; aunque ahora ha desvariado , mezclandoños á todas con las que son las menos ; se conoce que gusta de ser util á sus compatriotas , pues el zelo de serlo le ha hecho pasar mas allá de la raya de la razon: estas circunstancias me son amables ; pero como soy una defensora eterna de todo aquel á quien ultrajan , es preciso que lo sea mas bien de mi sexó. Yo sé que en verdad no debe calumniarnos como lo hace ; pues quanto hablan los Santos Padres , se entiende de las malas , y por los daños que su maldad causa en los hombres ; pero otra cosa , ni ellos la dicen , ni dexa de ser temeridad el pensarlo. Seamos , pues , amigos , separando de su discurso las muchas que no tenemos la mas ligera parte en él ; y hablando de los vicios en general , puede Vmd. sin herir al sano , curar al herido. Por ultimo , vea Vmd. si quiere ser mi amigo , y seguro de que aunque soy muger , no me puede ningun hombre igualar en ser fiel á un secreto. Digame Vmd: en confianza , ¿le ha hecho alguna muger algun entuerto? ¿No halla Vmd. quien le

le quiera? Avisar , amigo , que aqui hay muchas vacantes. Si Vmd. quiere , á fe de desfacedora de tuertos , que le buscaré media docena de mōzas , que no desearán otra cosa que pillar entre sus manos al Filosofo Ramplon , como pillan sus diarios.

Basta con el Señor Ramplon. Ahora bien , Señores Editores , yo creo haber cumplido mi comision , segun alcanza mi corto talento : á Vinds. toca hacer publica esta satisfaccion del bello sexô , asi como lo ha sido su agravio por el tal Señor Ramplon , en el modo que tengan por mas conveniente ; y á mí pedirles que perdonen las muchas faltas de este escrito ; porque al fin , ¿qué se puede esperar de una muger? Preguntenlo Vmds. al Señor Ramplon. Servidora de Vmds.

La Defensora de su sexô.

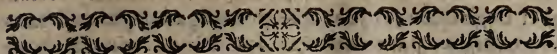
ANTIGONO.

Aristobulo , Rey de los Judios , tenia un hermano llamado Antigono , á quien por hallarse él enfermo envió á una expedicion militar , de la que volvió victorioso. Algunos cortesanos , envidiosos de su gloria , dieron á entender á Aristobulo que debia recelarse de Antigono , pues habia formado el proyecto de matarle para reynar solo. Aunque el Rey no dió mucho credito á esta acusacion , sin embargo quiso aclarar la verdad , oyendo á su propio hermano , á quien mandó venir , pero sin armas , y al mismo tiempo dió orden á sus guardias que estaban en un lugar obscuro , y subterráneo por donde el Principe debia pasar , que le matasen si venia armado , no dudando que entonces tendria realmente algun mal designio.

Aquellos á quienes Aristobulo habia encargado que dixesen á su hermano que viniese á verle sin armas , le dixeron por el contrario , que habiendo oido el Rey hablar de la belleza de su armadura , deseaba verle con ella , y le rogaba fuese á Palacio en este traje. Antigono cayó en el lazo , y fue muerto por las guardias de su hermano. Aristobulo sintió tanto esta muerte , que cayó enfermo , y murió poco despues.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 15 de Marzo de 1794.

POLITICA.

En el Correo Num. 4. procuré hacer ver que todos los males, y trastornos causados en el cuerpo politico de la Sociedad, no debían su origen á otra causa que á la mala educacion: que ella es el depósito adonde arroja el detestable, y vil ocio su semilla, que abrigada, y envuelta en los tiernos corazones de los niños de uno, y otro sexó, desarrolla su tan prolífico, como pernicioso germen, al mismo tiempo que multiplica y extiende sus raices para imposibilitar la produccion de la virtuosa aplicacion al trabajo, tesoro unico donde encerró el pecado todas las felicidades del hombre, y que jamas franqueará sino al precio de sus fatigas, y sudores. El doloroso espectáculo que ofrece un Pueblo, en cuyas calles y plazas ostenta sus triunfos la holgazanería, llevando las tristes víctimas que arrancó á la Sociedad á consumir su desolacion en manos de la mendicidad; los horribles asesinatos que estremecen la humanidad, y executa, asi dentro, como fuera de poblado, una mano que jamas conoció la esteva, ni alguno de quantos instrumentos preparó la industria, para erigir digno templo á la virtud; los latrocinios que insultan, y arruinan á la inocente familia, y al incauto caminante; y en fin las maldades que expian los horrores de un cadahalso, y las prostituciones, y escándalos que tanto contaminan la humanidad, son las producciones que arroja el vasto taller de la mala educacion.

Sobre este incontestable principio , seria muy ridiculo aquel Legislador , ó Juez que promulgase leyes , ó estableciese castigos , para desterrar los delitos , sin procurar sufocarlos en su origen. Este seria mas bien un verdugo , que no un Protector de la Justicia , é imitaria mas propriamente á un atolondrado mercenario , que no á un diestro , y prudente labrador.

Asi que las disposiciones , y leyes mas sagradas concernientes á este punto , y á todos los que miran á la felicidad de los Pueblos , y por consiguiente del Estado , que un culpable disimulo las habia hecho prescribir en esta Capital , se han visto reproducidas por el zelo del Señor Don Vicente Cano , Corregidor , y Justicia mayor en ella , en el Auto de buen gobierno , expedido á 27 de Febrero del presente año , que en mi sentir puede mirarse como un manual de una nueva Recopilacion ; pero nada hubiera hecho , si se hubiera ceñido solo á publicarlo ; su actividad , y entereza lo sabe sostener ; y no háy motivo de dudar que lo sabrá hacer cumplir , respecto á que algunos lo han tocado ya por la experiencia ; aunque no muy de su grado.

Pero como el poder ejecutivo debe , segun buen orden político , establecerse baxo de un sistema , que reuniendo en sí todos los resortes , y fuerzas necesarias haga facilmente producir en todos los extremos , el efecto á que se dirige el impulsó principal ; de aquí es , que este Señor Juez quiso acordar todas las que actúan en la máquina de este Pueblo , á cuyo fin las hizo juntar el dia 22 del citado mes en las Casas Consistoriales.

En efecto , congregados todos los Señores Capitulares , Diputados del Comun , Procuradores Sindico , y Personero , les hizo presente la Real Cédula de S. M. y Señores de su Real Consejo , expedida en 12 de Julio del año pasado de 1781. á efecto de dar destino , y ocupacion á los vagos ineptos , y nombrar Padres de Huérfanos ; y deseando llevar á debido efecto las justas , y piadosas intenciones de S. M. puso manifiesto un plan , ceñido á siete capítulos , dictados
por

por su amor , y zelo por la felicidad de la Patria , reanimando á todos , y cada uno de los Señores Capitulares , y demas individuos para un objeto tan digno.

En el primero trata del nombramiento de los Padres de Huérfanos , cuyo cargo debe ser zelar sobre la buena educacion de los hijos , y destinar á los huérfanos que carezcan de ella , á aprender un oficio , ó servir á un amo , haciendo para esto las gestiones que podrian hacer sus mismos padres.

En el 2.º y 3.º se determinan las formalidades con que debe celebrarse lo establecido en el 1.º respecto á los Padres de Huérfanos , Maestros , Amos , y Jóvenes de ambos sexos , autorizándolo todo el Escribano de Ayuntamiento.

En el 4.º señala la obligacion de los Sargentos de Parroquia , Alguaciles , y Serenos en zelar , y dar cuenta sobre todo lo concerniente á este importante asunto , para que los Padres de Huérfanos puedan hacer mas efectivos sus deberes , á cuyo fin se les confiere á éstos la autoridad necesaria para mandar retener en la carcel á qualquiera que recelase puede frustrar sus designios por fuga , ú otro medio.

En el 5.º expresa el cuidado que deben tener los Padres de Huérfanos en vigilar , no solo sobre la aplicacion de los Jóvenes en las escuelas , y oficios , sino tambien sobre la conducta fisica , y moral de los Maestros para con sus discípulos , de cuyos extravíos serán responsables siempre que fuesen indolentes en permitirlos , y dar cuenta.

En el 6.º se autoriza á los Padres de Huérfanos para que puedan imponer á los Jóvenes de las citadas clases , los castigos proporcionados , y prudentes que su talento considerase necesarios , acomodandose á las edades , sexos , y circunstancias , y al logro del fin propuesto.

En el 7.º concluye exponiendo el Señor Corregidor la segura confianza con que espera que los Señores Capitulares elegidos para tan digno cargo , contribuirán á la grande obra de la felicidad de este Pueblo , desvelando-

se , como buenos vasallos de S. M. para hacer efectivas sus piadosísimas intenciones.

En su consecuencia , todos los Señores que componen el Ilustre Ayuntamiento , como son Capitulares , Diputados del Comun , y Procuradores Sindico , y Personero , inflamados del zelo , y amor que tienen tan acreditado por la Patria , y nuestro Soberano , ofrecieron contribuir al desempeño de quanto pudiese conducir á la pública felicidad , en cuya conformidad se procedió al repartimiento de las once Parroquias de esta Poblacion , y Barrio de la Plaza de los Toros , y se executó con tal acierto como se manifiesta en seguida.

Para la Parroquia de S. Juan nombró al Sr. D. Mateo de Zevallos , Regidor.

Para la de Santa Catalina al Sr. D. Francisco Manresa Dieguez , Regidor.

Para la de S. Lorenzo al Sr. D. Joseph Thomas Montijo , Regidor.

Para la de S. Bartolomé al Sr. D. Antonio Pareja Fernandez , Regidor.

Para la de S. Pedro al Sr. D. Nicolas Merano Falcon , Regidor.

Para la de S. Nicolas al Sr. D. Francisco de Borja Merano , Regidor.

Para la de S. Miguel al Sr. D. Juan Pedro Flores Navarro , Regidor.

Para la de Santa Eulalia al Sr. D. Antonio del Castillo , Jurado.

Para la de Santa Maria al Sr. D. Domingo Portes Mira , Jurado.

Para la de S. Antolin al Sr. D. Salvador de Luna , Jurado.

Para la de S. Andres al Sr. D. Joseph Espinosa , Jurado.

Y para el Barrio de la Plaza de los Toros al Sr. D. Manuel Lazaro.

Distribuida asi , segun se ha dicho , la Ciudad debe prometerse una feliz revolucion en su estado político , por-

que si se cuenta por dichoso aquel Pueblo á quien la Divina Providencia le determina un Juez sabio , y prudente , en quien brilla , asi la espada de la Justicia , como el amor de Padre , ¿qué no deberá esperarse en el que llega á contar sobre un Superior tan zeloso , y digno , doce Ilustres Personages , caracterizados con el título de Padres? No quiero anticipar felicidades : el tiempo acreditará cuánto valen el zelo , actividad , desinteres , y talento , quando se combinan de un modo semejante.

B.

SEÑORES EDITORES:

Dan Vnds. á su Periódico el nombre de Correo, justisimamente á mi parecer, pues en él, y por él se comunican á todos los Literatos las especies , y pensamientos utiles y curiosos (exceptuando las del Filosofo Ramplon) que se les ocurren , proponiendo , ó respondiendo ; y siendo el fenomeno que voy á manifestar digno de la mayor atencion , me ha parecido conveniente darlo á la luz publica , para que conocida su rareza , los menos inteligentes lo admiren , y los instruidos se animen á ilustrarnos explicandonos la causa , y modo de tan rara produccion.

Estando el 23 del pasado á la una de la tarde disfrutando el calor del sol , casa de mi amigo D. Pedro Martinez Lozano en compañía de su esposa , de D. Juan Antonio Yañez , D. Bartolome de Aledo , D. Francisco Martinez , y algunos otros , entró una criada con un huevo de gallina que tenia un agujero por su punta mas ancha por el que salia una cosa que parecia cola de algun animalillo, sin cesar de moverse á todos lados. Dixo dicha criada que al tomarlo del sitio donde acababa de ponerlo la gallina, le advirtió un bulto como de una avellana pequeña , pero del mismo cascarón , y unido á él en el sitio del agujero: que creyendo era otra cosa , le pasó la mano con bastante fuer-

fuerza , que á este impulso saltó , y se descubrió aquella cosa que se movia , y que atemorizada lo traia para que lo viesemos. Tomólo primeramente D. Pedro , y despues cada uno de los que alli estabamos , y todos advertimos el movimiento de lo que parecia cola. Propusimos á aquel, que lo partiese para ver de donde provenia ; y aunque temeroso , al fin lo hizo echandolo en un plato negro tendido. Luego que cayó, se descubrió una culebrita perfectisima en todas sus partes. Su largura de quatro dedos , su color blanco , el movimiento al andar igual al de las culebras , y de gruesa como una torcida de belon. Los ojos se le perciben bien , y la cabeza es mas gruesa que lo restante del cuerpo : ésta la apoyaba siempre á la yema del huevo ; y aunque D. Pedro procuró separarla con un palito , no pudo conseguirlo. Estuvo algun tiempo viva , y como al medio quarto de hora murió. Todavía permanece en casa de éste ; y aunque por haberse consumido la clara se ha disminuido algun tanto , se percibe muy bien. Debe notarse, que el huevo era del día , y aun al acabar de ponerlo la gallina lo tomó la criada.

Este es un hecho tan cierto , como que aun puede registrarse. Soy ignorante ; pero me parece que á los instruidos causará admiracion , y presta materia para que sobre él se racione. Si así fuese , pueden Vmds. insertar este en su Periódico ; y si no , hagan con él lo que debieran haber hecho con el del Ramplon , interin queda de Vmds. su afectisimo. Totana y Marzo 3. de 1794.

L. D. P. M. L.

Decimas ineditas de Don Eugenio Gerardo Lobo.

*

Belisa , si la inconstancia	Un noble dolor , que siente
No ha causado en tu estrañeza,	La ojeriza del destino,
Que se ahogue la fineza	Y procura con lo fino
En el mar de la distancia,	Hacer sufrible lo ausente.
De mi afecto la constancia	Ansioso de mas trofeo
Recibe , porque se aliente	Te retrata ; ó feliz gloria !

El

El pincel de la memoria
 En la tabla del deseo:
 En mi mismo ser te veo
 Transformada, y tu amistad
 Hallando seguridad
 En esta imaginacion,
 Hacer supo que la union
 Se pasase á identidad.

Tú el consuelo facilitas
 Del mismo mal que constru-
 Pues al alma restituyes, (yes,
 La fiel porcion que le quitas:
 El alivio que limitas
 Le conoce la asistencia

De tu objeto en mi presencia,
 Para pena, y para gloria;
 Pues renace en la memoria
 Lo que fallece en la ausencia.

Ya no siento la importuna
 Ceguedad del hado impio,
 Pues hago con mi albedrio
 Un desaire á la fortuna:
 Ya el no verte, pena alguna
 Causará; pues con tenerte
 En mi mismo ser, por suerte
 Miro en mí lo que apetezco,
 Y juntamente te ofrezco
 Todo el dolor de no verte.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: Habrán Vmds. de saber que yo soy un mozo que debí mi nacimiento á unos padres, que aunque no eran de la primera clase, tampoco á Dios gracias se contaban en la infima, quiero decir, que eran entre magro y gordo, asi como entre señoría, y merced: sus bienes tenian entonces alguna cosa de males; porque estaban asi á la manera de Casa de Mayorazgo, entre si se tiene, ó no se tiene; y aunque sus mercedes tenian sus humaredas de nobleza, por entonces no se hablaba *de otras armas* que las de una espada, y dos escopetas viejas, que debieron ser de sus ascendientes; pero como en la rueda de este mundo, ya saben Vmds. que segun la expresion de cierto ingenio, los que hoy son ojos de mañana lo son de cackiso la buena fortuna que de aldas, ó de mangas viniesen mis señores padres á mayores, y que familiarizados ya con el goce, y trato de los antiguos, y modernos Reyes, cuyos palidos bustos tienen mas virtudes que las que cuentan de algunas medallas, pensaron en reproducir su alcurnia.

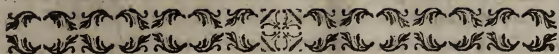
En

En efecto , el Cielo que tenia reservada para mí una tan dichosa época , ha querido que yo vea al frente de mi casa esculpidas en dura piedra , bandas , cruces , aspas dragantes , gules , calderones , aguilas , murceguillos , leones , castillos , raposas , zorros , ranas , y quantos animales encerró el Arca de Noé ; pero ¡ ó vanidad de los hombres ! á pesar de toda esta indeleble , incontrastable , é indefinible nobleza , aun se me hacian de pencas algunos Señoritos del Pueblo , porque ya saben Vmds. que la primera gerarquía no debe , segun sus ritos , envilecerse á dar el lado , ni tratarse con ningun otro de la segunda , y mucho menos de la tercera , aun quando sea un hombre verdaderamente digno por sus prendas , y honradez. Yo asi estaba como Vmds. pueden considerar , entre ahito , y hambriento ; pero en fin , con algunas lecciones de mis señores padres , y el animo que me adquirió mi nobleza , pude hallar medio para irme enjaretando , primero en el truco , despues en el paseo , y ultimamente en el café , fuí poco á poco ganando alguna tierra , y de tal modo me he llegado à manejar , que ya benditas sean las horas del Señor , cuento algunas visitas de casas principales , aunque en esto he tenido , y no me falta que ofrecer á Dios , ya voy haciendo progresos , y ya he aprendido á hacer la vista gorda , quando estando en el café , ú otros sitios adonde concurren los amigos , veo que pasa uno de los que la ignorancia llama hombres de honor , y distinguidos ; porque saben quatro parrafos de esta , ó aquella ciencia , y desempeñan este , ó el otro ministerio , y ya sé evadirme , y huir el cuerpo , quando alguno de estos quieren honrarse con mi lado. Esto lo sé yo , y aun muchos que me conocen ; pero quiero que Vmds. me hagan el honor de publicarlo en su Correo , cuyo favor tendrá presente

El Caballero reciente.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 18 de Marzo de 1794.

De la influencia de las pasiones sobre la economia animal.

Todo ser viviente debe su existencia á la union de dos individuos de sexós diferentes : esta es una ley de la naturaleza , á la qual está sujeto el ser que anima , y no hay en quanto abraza el universo sino un muy pequeño numero que se exíman de ella. * El hombre , esta obra maestra de la naturaleza , es por lo tanto el resultado de estos dos sexós ; y el Autor , y Conservador de todo lo criado ha querido que él no pueda existir sino por el concurso de ella. Zelosa la naturaleza de un secreto que sin duda no revelará jamás , ha arrojado un obscuro velo sobre los ocultos medios que emplea en la mas bella de sus obras , no habiendo franqueado al hombre sino quanto la exterioridad presenta á los sentidos. En vano , pues , se han fatigado los mas grandes observadores en penetrar este caos , y los Físicos en descubrir este impenetrable misterio : cada uno ha expuesto su sistema , segun ha concebido en su idea ; todos han querido forzar á la naturaleza á seguir en su carrera los extravíos de su imaginacion , como si la opinion tuviera facultades para hacerla apartar , y degenerar de su simplicidad , y sencillez. Esta multiplicidad de sistemas no ha producido otra cosa que unas muy penosas consecuencias para el espíritu humano , cuyas tentativas para disipar las tinieblas esparcidas sobre la obra de la reproduction del hombre , en la que es él el principal agente , no han

han servido sino para hacer mas notoria su flaqueza.

Los modernos nacidos en un tiempo en que el Reyno de la Física comenzaba á extenderse ; animados por el espíritu indagador que les inspiraba , y ruborosos de andar rodando en un círculo de ideas adoptadas , durante el largo espacio de diez y siete siglos , creyeron poder contradecir á los antiguos , y dando el resultado de sus experiencias , extender la esfera de sus conocimientos : asi atendiendo al orden uniformé , y constante que sigue la naturaleza en la reproducción de todas las substancias vegetales , y animales, y al desenrollamiento de estas substancias conténidas en un germen preexistente , llegaron á sentar por principio que el hombre debia tener un origen semejante.

Al punto que observaron en las hembras de algunos animales aquella multitud de pequeñuelas vegiguillas que cubre una membrana en lo interior de su cuerpo , creyeron que para la exístencia del hombre , y la de todos los animales vivíparos , seguia la naturaleza un orden constante, y uniforme , asi la curiosidad física sacrificó millares de animales , de cuyas internas especulaciones no dudaron los Físicos ponerse de acuerdo sobre la exístencia humana, aunque defirieron en quanto á su formacion.

La decencia me precisa á abandonar al silencio el por menor con que los Físicos distinguieron sus sistemas en orden á la generacion , respecto á que yo no escribo para los Facultativos , y á que este papel llega á verse en manos de personas cuyo sexó , y estado no permiten pasar los límites que la honestidad ha señalado.

El célebre Harvei fue el primero que observó el embrión casi en bosquejo todavia dilatarse , desenvolverse, aumentarse , y aparecer ultimamente baxo la forma natural , en un licor claro , y mucilaginoso.

Ya parecia fixa , por entonces , la opinion sobre el misterio de la generacion , quando nuevas experiencias la arruinaron , levantando sobre sus deshechos vestigios otro venturoso sistema. Hartsoeker , y Levvenhoëk fueron los

He-

Heroes de esta revolucion filosófica , á merced de los excelentes microscópios con que los descubrimientos Físico-matemáticos facilitaron medio para descorrer , en parte , el velo con que la naturaleza oculta sus inmensas preciosidades , así codiciosos de ellas , procuraron extender sin límites sus observaciones , no perdonando la mas pequeña parte ; ni licor de nuestro cuerpo : así Levenhoëck asombrado al reconocer su saliva , aseguró que su boca contenia mas animalillos , que contaba la Holanda de habitantes : en el humor prolífico fué tan prodigioso el número que reconocieron por repetidas observaciones , que no siendo comparable el de los demas , entrando en cuenta la sangre , se consideraron ya bastante autorizados por sus incesantes experiencias , para concluir que el principio de la vida residia en dichos animalillos , y que el hombre debia su origen al desenvolvimiento de estos atomos vivientes , producido por el proporcionado calor en el lugar correspondiente.

Sobre estos principios , aunque variados , vino después á levantar su sistema el celebrado Buffon , el qual no tengo por conveniente apuntar , y aun fuera de desear no corriese francamente en nuestro nativo idioma ; pero á éste sucedió Mr. de Haller , quien le combatió , y refutó con el mayor suceso ; mas entre tanto contraste de sistemas , la verdad ha permanecido oculta , sin que ni las fuerzas atractivas de un Nevvton , ni la rapida , é insinuante electricidad hayan podido arrancar una sola chispa de su admirable luz. En efecto , la naturaleza se ha presentado hasta el dia como empeñada en ocultar este admirable misterio , envuelto en las mayores tinieblas , cuya densidad quizá será tan duradera como el mundo.

Por consecuencia me es preciso decir en honor de la verdad , que toda esta diversidad de sistemas no han producido otro efecto que el de enredar mas la dificultad , y que al fin nada sabemos en el dia , en orden á este prodigio de la naturaleza , sino lo que se sabia en el principio ; esto es , que la existencia del hombre depende de dos in-

dividuos de su especie , y ambos sexos ; pero si el instante en que se actúa la generacion es el que hace toda la felicidad del hombre , tambien es muchas veces para la muger la época de todas sus miserias. Depositaria ya de una tan preciosa obra como le ha confiado la naturaleza , debè poner todo su cuidado , y diligencia , en llenar completamente sus rectas intenciones y miras , procurando evitar todo aquello que puede interrumpir el orden maravilloso con que sabiamente la sigue , y destruir las primeras líneas con que ha trazado ya el feto. Ella no puede llegar al goce , y posesion que le prepara , sino por el escabroso camino de la privacion de sus gustos ; y si desde entonces principia á ceder á las inclinaciones que la asaltan , y las pasiones exercen sobre su alma un absoluto dominio , este momento señalado por la naturaleza para formar al hombre en embrión , destruirá su actividad principiada , ó en caso de que no la destruya totalmente , porque la union perfecta de los organos en el embrión predomine sobre su funesta influencia ; sucederá por lo menos , que apenas habrá llegado á ver la luz de este mundo , quando la debilidad de su temperamento , y las enfermedades continuas , cuyo germen recibió con el principio de la vida , cortarán el hilo de ésta infelizmente.

A proporcion que la preñez se adelanta , se aumenta la sensibilidad de la madre : su temperamento ya mas irritable , y sus gustos viciados , anuncian una mutacion , y un nuevo modo de ser en su constitucion actual : despues más debil , y menos capaz de resistir á los esfuerzos de las violentas pasiones que la sitian , experimenta á su pesar , si llega á rendirse á ellas , que sus perjudiciales influxos obran directamente sobre el feto , á no ser que los consejos de un Médico ilustrado detengan sus progresos , y el acertado régimen que le prescriba mueva la accion de sus organos , y disminuya la tension , y energia segun la naturaleza de las pasiones que le afectan ; unas como la tristeza , y angustia abaten el cuerpo á una relajacion universal , otras como la cólera , aumentan la rá-

pidez de la sangre , la helasticidad de los nervios , y el tono de las fibras , otras como el amor , debilitan , y conducen á una total languidez , que degenera por lo comun en una afeccion melancólica , hipocondriaca , ó histérica: en fin , todas , y cada una de por sí pueden ser origen de las mas graves enfermedades , si la eloqüente persuasion y tino mental de un Medico observador , no suspende y divierte la imaginacion que las fomenta.

Asi , pues , estando el feto subordinado á las leyes que sigue la madre en su conducta y funciones , se encuentra colocado en el seno que le destinó la naturaleza , en un estado de inercia , y puramente pasivo ; y antes de que llegue á establecerse la comunicacion entre sus vasos , y las partes continentas , no debe su nutricion y aumento , sino al suco nutricio de la linfa que le vivifica ; pero si las pasiones , los deseos y necesidades facticias de la madre , alteran su esencia , y la vuelven ó ineficaz , ó acrimoniosa , inmediatamente se suspende el desenvolvimiento de sus partes , y por consiguiente se invierte ; y he aqui de manifiesto , la causa de las producciones informes , de los abortos , ó partos irregulares , y de los niños imperfectos ó monstruosos que vemos con frecuencia , y que en realidad se deben mirar como inocentes victimas de una inconsiderada madre , que por no conducirse con la morigeracion que exige su preñez , destruye en un instante el objeto de toda una familia , y desvanece las mas dulces esperanzas de un Padre , cuyos afectos quizá tenian por objeto la existencia de este precioso rennevo , que sobreviviendo , acaso , á los males que le molestan , y arrastran una vida triste y enfermiza , vendrá á ser , por sus dolores , una viva pintura que pondrá á la vista los excesos de su madre , á quien no le quedará otra cosa que arrepentimientos inútiles , tardios , y desesperados.

Seducidas las Jovenes por el deseo de agradar , y no siguiendo otro rumbo que el de sus inclinaciones , se entregan á todos los placeres con que acostumbradas hasta entonces habian llenado la carrera de una vida voluptuosa:

los juegos, los bayles, los cantares forzados, violentos, y continuamente repetidos, y los desvelos, y vigalias en que sacrifican á sus desarreglos, el descanso necesario, destruyen los jugos mas purós, los espesan, y alteran la textura aun tierna del desgraciado infante prisionero.

Vosotras mugeres del mundo, que abrasado vuestro corazon en la insaciable sed de las diversiones licenciosas, os haceis insensibles á los mas deliciosos, y tiernos sentimientos, reconoced, alguna vez, el honor, y obligacion en que os habeis constituido como madres, si no quereis violar todos los derechos de la naturaleza; respetad la existencia del tierno fruto que encerrais en vuestro seno, y no os abandoneis entre la impiedad, y el escandalo, á ser sus mas atroces verdugos.

El mas simple é impensado suceso, produce muchas veces repentinias, y desgraciadas revoluciones, con especialidad en las mugeres embarazadas, cuya sensibilidad está ya exáltada de antemano: aquellos sacudimientos violentos con que ocurren al mas pequeño sobresalto, alteran por lo comun su constitucion, y repetida esta conmocion sobre el infante que encierra en sus entrañas, desvarata el ajustado concurso de sus organos, y le debilita ciertamente.

Pero las manchas que al nacer saca el niño impresas sobre su cuerpo; son efectos de la imaginacion de la madre, ó el resultado de un mecanismo interior? Esta es una questão sobre la que tengo por prudencia el callar. La experiencia parece estar declarada por el primer parecer, y el razonamiento, y discurso fundado sobre una segura analogia está en favor del segundo. Hipócrates dice, que los antojos ó deseos de una muger en cinta, pueden imprimir sobre la piel del feto la figura de los objetos que ha deseado. Mr. de Buffon pretende que nuestras sensaciones, no se parecen jamás á los objetos que las causan, y que es imposible, que ningún movimiento interior pueda producir las representaciones verdaderas de estos mismos objetos; lo cierto es, que la Academia de Petersbourg,

premiando dos piezas, de las cuales la una sostenia la fuerza de la imaginacion que la otra negaba, dió un eficacísimo exemplo del sabio pirronismo que debe guardarse en el asunto.

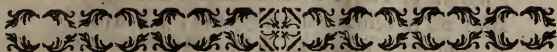
La degeneracion de la especie puede muy bien reconocer por causa la corrupcion de costumbres, la introduccion del luxo, y de todas las pasiones que le son anexas. Ya hemos hecho ver que las pasiones en la muger pueden destruir la armonia que reyna entre las partes del infante, á proporción que su organizacion está por su debilidad, y delicadeza mas expuesta á su influencia; pero todavia nos resta subir á buscar en los excesos de la madre ó padre, la causa de las deformidades, y enfermedades hereditarias con que sale el niño á este mundo. El libertinage, y los desarreglos, y extravios, llevan á una muger á una total laxitud, y muchas veces á una enfermedad lenta, y mortal, que infectando la substancia que alimenta su fruto, le hace participar, no solo á él, sino á todos sus descendientes de los penosos males que produce: en efecto, un infante concebido en la languidez, no alimentandose sino de una linfa desposeida de principios nutritivos, participa de las qualidades viciosas del temperamento de la madre, y compra todos los instantes de la vida, á costa de un continuado dolor. Las semillas de la gota, y calculo, son los primeros dones que saca del claustro materno: las llagas inveteradas, y malignas, cancerosas, y escorbüticas, se oponen á la extension, y libre desenvoltura de sus partes, y atrasan su nutricion, y crecimiento: debilitada su actividad, é infectada su sangre del veneno que recibe por primera herencia, forman el origen de los desgraciados dias, que ha de vivir arrastradamente, siendo estos los primeros motivos de reconocimiento que él contrae á los Autores de su vida. Tales son las resultas de los matrimonios que se efectuan por solo efecto lascivo, ó por otros particulares intereses. Tales los seres que procrean, seres que por lo excesivo de sus enfermedades son por lo común tan inútiles á la Patria como á la humanidad.

¡Pero de qué crimen no son culpables para ésta, aquellas madres que en el momento mas interesante para ellas, y para nosotros, sufocan todos los sentimientos que la educacion habia establecido en su corazon, y se abandonan á toda la brutalidad que los sentidos impelidos con el mayor exceso pueden inspirar! Y si una vergonzosa, y horrible enfermedad las alcanza como consecuencia de sus desordenes, luego rehusan por un rubor intempestivo, manifestar un secreto del que depende nada menos que su vida, y la del fruto de sus entrañas: en vano pues intentarán las tales huir del abismo que se abren baxo de sus mismos pies, y en vano forzadas de sus accidentes confesarán á un Medico instruido el estado habitual de la vil enfermedad en que se encuentran; porque arraigada ya esta, y cerrando el camino de la curacion, las ulceras corrosivas, y mordicantes materias apagarán insensiblemente el resto de la vida que les queda, y llegando á ser victima de sus males, serán ellas mismas verdugos de sus hijos. Pero podrá esta afrentosa pintura abrir los ojos de las mugeres á quienes han cegado sus pasiones. Podrá ella poner freno á su desarreglada conducta, é inspirarles un justo horror á tales crímenes: mas por dicha aunque la corrupcion está tan extendida por todos los estados, no los ha infectado enteramente. Todavia hay Madres que se gozan llevar el dulce peso que participa de su vida, todavia hay quien se goza dulcemente en el sagrado, y precioso lazo con que se reunió á su Esposo: sus penas son sus placeres, y sus fatigas, sus diversiones, en las que se prepara un manantial inagotable de delicias, en la salud, el respeto, amor, y reconocimiento de sus hijos.

El Observador de la Naturaleza.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 22 de Marzo de 1794

----- *Sævior armis*

Luxuria incubuit, victumque ulciscitur orbem.
 Juvenal Saty. 6. v. 292.

Vino sobre nosotros este luxo,
 Aun mas dañoso que la misma guerra;
 Y él es el que del Orbe, sojuzgado
 Por nuestras armas, los ultrajes venga.

S A T I R A.

¿Que temes, Patria, que medrosa vuelves
 A todas partes los vidriados ojos?
 ¿Recelas por ventura que Discordia
 Turbe la paz que en Occidente reyna,
 Y que el morrion calando, y previniendo
 La lanza, el carro, y temible Egida
 Infunda Palas en los pechos nuestros
 Aquél furor, que en el Oriente infunde?
 ¿Tiemblas acaso, que de humana sangre
 Corra teñido, como el Pon, el Betis?
 ¿O que revuelvan en sus ondas claras
 El Tajo, y Duero, escudos, petos, golas,
 Fusiles, y cadaveres sangrientos,
 Como hoy revuelve arrebatado el Istro?
 ¿Es por ventura del Britano adusto,
 De quien recelas tanto mal, que siempre

Fi-

Fijo en el Norte su semblante observas?
 Eh! no le temas, si arrogante, y bravo
 A sangre, y fuego te declara guerra,
 Aunque el tridente de la diestra invicta
 Del Dios del mar arrebatat le vieres,
 El libre paso del Calais cerrando,
 O haciendo frente al universo entero.
 No temas, no, su temerario orgullo,
 Por mas que veas su canal undoso
 Poblado de flotantes Ciudadelas,
 Otra nueva Venecia levantando:
 O hendir las ondas del Herculeo estrecho
 Las aceradas proas, del Fabonio
 Al soplo hinchadas las tendidas lonas.
 Por mas que en el trinquete, y la mesana,
 De flamulas orlado, y gallardetes,
 Marcial tremole su estandarte invicto:
 Y las Nereidas de la playa Ibera
 Asustadas se calen al profundo,
 La vista huyendo de su faz terrible.
 Ni te amedrenta su cañon, si á Gades
 La negra boca rim-bom-bando asesta,
 Que no son belicosos los navios,
 Que hoy aparejan los siniestros hados,
 Para arruinar tu decadente imperio.
 Mercantiles serán, y desarmadas
 Las naves, que la planta socabando,
 Darán al fin con el Coloso en tierra;
 Y entretanto la Europa, no es tan simple,
 Que armada turbe nuestra faz lucrosa.
 No, no es aun hora de que el sordo avaro
 La oliva dexee, por lograr la palma:
 De paz vendrá, de paz, y aun alhagueño,
 Como el Fenicio en tus primeros años,
 Con buxerías á dexarte pobre.
 O como tú, quando en el otro Mundo
 Vidrio le dabas, y cristal... (¿te acuerdas?)

Al Indio simple por su plata, y oro.
 ¡ O como el tiempo se mudó ! trocose
 La suerte fausta en infeliz, y al cabo
 Vienes tú á ser la simplecilla ahora.
 Mira en el hondo Tamesis, qual zarpan,
 Mira en el Golfo de Leon convoyes,
 A cuyo bordo solapadas vienen
 Mil sanguijuelas á chupar tu sangre.
 Hasta los puentes en la mar sumidas
 Veo las anchas urcas agoviadas
 Del peso vil y enorme; y en tornando
 Tu plata, y oro servirán de lastre,
 Para volar ácia Marsella, y Londres.
 Ay! teme, teme sus mercantes Buques,
 Quando, cargados de oropel, y dixes,
 De Gades cortan la espumosa barra.
 Tiembla de aquel, que con el Euro en popa
 Al puerto acercan las Nereidas tuyas,
 Baylando alegres de la proa en torno.
 ¿ No ves, qual sesga la bahia...? Mira
 Qual dá ya fondo en el ansiado muelle.
 Surge, y al modo que la incauta Troya,
 Por mano de sus hijas ignorantes,
 Introducia por la abierta brecha,
 Preñado de armas, el Caballo argivo:
 Asi corriendo entre algazara, y bulla,
 Tus simples Gaditanas á porfia
 Dentro en sus casas la ponzoña esconden.
 ¡ Ay triste! alexa, alexa el don mezquino:
 No en la Recoba su oropel recibas,
 Aun mas dañoso, que el argivo fuego.
 Vendrá de Petimetas el enxambre,
 De esa polilla del caudal, del sexó
 Que solo estudia de arruinarte el modo:
 Vendrá, qual Aves al raudal, la turba
 De infames Lais, de Julias, y de Actrices,
 De quantas majas se gloria el Betis;

E irán gozosas por la feble tela,
 Por la fusaca , el relumbron , el broche,
 Por uná pluma derramando el oro.
 ¿Qué es esto ? El sexô , por natura avaro,
 Prodigio , franco , y maniroto ahora?
 Ah ! que disipa la sustancia agena,
 Disipa el fruto del sudor del hombre.

Salé la moda , se propaga , cunde,
 Y en alas del Correo , y del Cosario,
 De Guadalete á Manzanares vuela;
 Crece en la Corte , la contagia , inunda
 De Ciudad en Ciudad , de Villa en Villa
 Tus reynos todos; como negra peste,
 Sin perdonar hasta la humilde Aldea,
 Que era , entre breñas sepultada , imagen
 Del Mundo vil , quando en la cuna estaba.
 Oye al buhonero la Serrana , acorre,
 Y del sayal atustero abominando,
 Del fondo del arcon ya carcomido,
 Donde lo sepultó su visabuelo,
 Sacá el doblon enmohecido , y rancio,
 Que el busto lleva del tercer Felipe,
 Y dalo en cambio de la blonda , y gasa.
 ¡ Quántas Aduanas pasará el dichoso,
 Hasta llegar á la industriosa mano,
 Que , refundiendo en generos su importe,
 Volverá á rescatar los compañeros,
 Qué á hurto del padre expenderá la Aldeana!
 Va al fin á ver el Español machucho,
 Va á ver el premio de sú afán , y encuentra
 De buxerías atestada el arca,
 Y exausta. . . ¡ O rabia ! de la plata , y oro:
 Gracias á la Consorte , y á las Hijas,
 Que le dexaron en la calle. El triste
 Vé que volando al herizado norte
 Van los doblones , que guardara ansioso,

Para fomento de su industria, y arte;
 Y lleno entonces de furor, detesta,
 Maldice, execra la menguada hora,
 El genio, el numen, la ocasion, la raza,
 Que inventó el luxo para ruina suya.
 ¿Y qué diria el dolorido anciano,
 Si en tus Ciudades, y en tus Villas viese,
 Que abandonada la almohadilla, y torno,
 Malgastaba tu sexó todo un dia
 En formar, aquel lazo despreciable,
 O consumiá el prolongado invierno
 Entre la lentejuela, y gusanillo,
 Orlando el borceguí de mamarrachos,
 Para que herido por el Sol, despierte,
 La dormida lascivia de un mancebo?
 ¡O triste ocupacion de almas illustres!
 ¿Son estas, Patria, las hidalgas hijas,
 Que el hueco han de llenar de unas Matronas?
 ¿Son estas...? Mira de la moda á vueltas
 Pasando ya de corrupcion la raya
 Tus primeras costumbres. Salta, bulle,
 Corre el enxambre de doncellas simples,
 Y hora de tienda en tienda desaladas,
 Hora moliendo al Cortesano á encargos,
 Hasta apurar el agenciado dote,
 (Fruto, y sudor de sus guardosas Madres)
 Con talco, y joyas sus cabellos orlan:
 Sale otra moda al inmediato dia,
 Y al punto, ansionas por variar de adorno,
 Un mes á reo ayunan, mientras dura
 La negra honrilla; más al cabo, al cabo
 Integridad, pudor, recato, y honra,
 Al traste van, por estrenar un dixe.
 ¡O antojo vil! O profusion! O luxo,
 Infame cebo de venales almas!
 Verás las luego en la Alameda haciendo
 Del san-benito gala, y estragando

Los tristes restos de costumbres puras,
 Que nos quedaban ya de nuestros padres: Y
 Y para que el escandalo, y la envidia
 Lugar no den á temerarios juicios,
 Al lado, y al lado llevarán en triunfo,
 Aunque ligado entre livianas redes,
 Al disoluto autor de su fortuna.

Llevarálo tambien la Casadilla,
 Ya cobijada con cendal de flores,
 Con basquiña de blonda, y canutillo,
 De ella colgando ginebrinas muestras:
 La casadilla sí, que apenas hubo
 El tierno cuello á la coyunda sacra
 Con el honrado Menestral uncido,
 Por trocar su coton en china; y seda,
 Sacó á subasta el inviolable lecho;
 Y en ésta feria, donde francamente
 Trafica el vicio con agenas honras,
 Vendió á vista de todos...; O vil hembra!
 La fe acabada de jurar, vendióla,
 Vendió luego el pudor, vendió el recato,
 Vendió la honestidad, y la vergüenza,
 Vendió tras ellas al inocente Esposo:
 Que no sabiendo hacer ni del dormido,
 Ni el papel de Lenon, en quatro dias
 Voló corrido sin chistar á Ceuta.
 ¡ Ah pobre desgraciado! ¡ Que de tramas,
 Que de falsías para urdirle el lazo!
 Chisme, astucia, poder, manejo, y dolo
 Conspiran á su mal. ¡ O miserable
 Constitución de tiempos! ¿ Unos zelos
 Por el honor del talamo, merecen
 La dura esclavitud? Sagrada Themis,
 ¿ Cómo permites que la infame rea
 Del horror de su crimen espantada,
 Viendo tu imagen figurada en sueños,

Hacia el triste agraviado tuerza el golpe,
 Que sobre su cerviz pendiente via?
 Dexa, sí, dexa que á la sombra tuya
 Rompiendo diques, removiendo estorvos,
 Corra sin rienda, licenciosa corra
 La barbara pasion; verás quan presto
 Desierta queda de Hymeneo el ara.

Peró... ¡Ah! me temo recordar ya tarde.
 Anticiparonse mayores daños,
 Que amarga, y triste, desabrida, y dura,
 E insoportable han hecho la mas dulce,
 La union mas deliciosa de la vida.
 Ya el Dios su templo desolado llora;
 Y sus genios, que en torno revolaban,
 Se ven al lado del altar gimiendo,
 Tan mustios ya, quanto festivos antes.
 Yacen tiradas las nupciales teas,
 Y casi muerto sobre el ara el fuego.
 Llora su soledad vacio el atrio,
 Lloran los altos porticos, y lloran
 Los bosques del recinto, donde un tiempo
 Amor, y Juno de arrayan ceñian
 Las rubias sienes de la casta Esposa.
 Allí de lexos el estrago viendo,
 Miro infinitos Jovenes lozanos,
 Que, á los clamores de Hymeneo sordos,
 Huyen, en vez de aproximarse al ara.
 En vano las doncellas impacientes
 Al encuentro les salen, qual salian
 Al viudo Orfeo las de Tracia un tiempo.
 Solicitan en vano, en vano intentan
 Su indolencia vencer. Ahora ufanas
 Coros, y danzas en su honor disponen,
 Por si entre la algazara se reviene
 Su helado corazon; ahora afables
 Tiernas caricias expresando, alargan

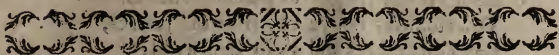
La mano en valde al desdeñoso Joven.
 Hora se arden, se acuitan, hora rabian,
 Hora zelosas entre sí contienden,
 Hora risueñas sus miradas echan,
 Centelleando los ojos, hácia el Joven;
 Y el fuego mismo le convierte en hielo.
 Si á Venus llaman, y las Gracias vienen,
 Tras ellas viene Anteros, y si al cabo
 Recurren á Cupido, el rapazuélo...
 Dispara flechas; mas de plomo todas.
 ¡Infelices! ¿Qué harán? ¿Recogeránse
 A imitar las Penélopes, y Antiopas,
 Para formarse dignas de un Esposo?
 No, no hayas miedo: que apelando al luxo
 Una tras otra inventarán mil módas.
 Qual estrena la bata, qual la inglesa,
 Qual el mantón, el bienparado, y turca,
 Qual la basquiña de mas subido coste,
 Y qual inventa la oriental camisa.
 Acude al Rizador, bate el cabello,
 Y airon, y plumas, sombrerillo, y flores,
 Y fandangos, y gasas, y penachos,
 Fluecos, y cintas de la trenza cuelgan.
 Relumbra la cabeza, el chapin luce,
 Chispean los diamantes, brilla el oro,
 Y al fin pendiente del nevado cuello
 Todo su dote sacan al paseo.

Se concluirá.

Se reciben subscripciones á este Correo en esta Ciudad en la librería de Gómez, pagando 4 reales por mes, y fuera 7., advirtiéndole que no se admiten por menos de quatro meses, recibíendolos por el Correo franco de porte dos veces á la semana, igualmente se admiten subscripciones á los Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia, abonando á razon de 12 reales cada mes, baxo de iguales circunstancias.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 25 de Marzo de 1794.

Concluye la Satyra.

Bravo... muy bien... conquistareis el orbe.
 Gracejo, y sal, marcialidad, donaire,
 Seda, anzuelo, cebo, caña, y redes...
 Presos á miles quedarán los novios,
 Holgaráse Hymeneo, arderá el hacha,
 Habrá brindis, y vivas, habrá fiestas,
 Revolarán los Genios, y en dos dias...
 No hay medio, no, repoblarase el templo.
 Mas... ¿Qué miro? ¿Se escaman? ¿Se retiran?
 ¿La mano esconden? ¿Recelosos huyen?
 ¿Y huyendo se atropellan?... ¡Insensatas!
 ¿Quién no ha de huir de tan pesados grillos?
 ¿Quién se esclavizará? ¿Dó está la renta,
 ¿Dónde el pingue caudal, dónde el tesoro,
 Que ha de costear la insoportable carga?
 ¡O vanidad desoladora! ¡O luxo,
 Monstruoso aborto del error y el ocio!
 Tú despueblas mi Patria, tú reduces
 A horrible hospicio la opulenta casa:
 Tú confundes la sangre, tú al sufrido
 Le haces Curruca del Cuclillo infame,
 Y agenos frutos á educar le obligas:
 Tú expones la niñez, tú la condenas
 A no saber jamas de quien procede:
 Tú sufocas al hombre, y en su pecho

La entrada niegas al placer sencillo:
 Tú...tú...Mas no ya tú, sino tus padres,
 Las costumbres del siglo depravadas,
 La maldita crianza, el vicio, el vicio...
 Es de mal tanto manantial inmundo.
 Y tú, razón de estado envejecida,
 Falso punto de honor, Idolo falso,
 Ante quien dobla el mundo la rodilla;
 Tú, publica opinion mal cimentada,
 Y universal error, tú eres origen
 Del lujo torpe, que mi Patria asuela.
 ¿Quién os dixo, ignorantes, que el penacho,
 La gasa, el dixe, el relumbron ilustran
 La rancia cuna, y la virtud del sexô?
 ¿Quándo la honestidad, quándo el recato
 Vistieron galas, y profanos trages?
 ¿Quién os alucinó? Los escotados,
 Distintivo legal de las Mancebas
 En otro siglo, y en el nuestro moda,
 Esa provocación, esa chocante
 Desenvoltura vuestra, ese ayrecillo...
 ¿Autoriza la honesta, la alta esfera?
 ¡O pasado pudor! ¿Fué la inmodestia,
 Fué la infidelidad, la que á un exceso
 Precipitó á las castas Coroneles?
 ¿Cuitadas de vosotras! La ansia misma
 Os dexará bien presto arreboladas,
 Esteriles, y solas, mal que os pese.
 Por dicha grande estrechareis algunas
 Entre los dulces brazos un espectro
 Lelo, exánime, cronico baboso,
 Y á la tumba vecino: las restantes
 Gemireis desoladas, y en vosotras
 Se acabará la ponderada alcurnia.
 El Mancebo entretanto, huyendo el humo
 De la tea nupcial, y atolondrado,
 A rienda suelta se abandona al vicio.

Aquí el talamo mancha , allí seduce
 La incauta virgen , acullá negocia ,
 Y en una encrucijada... Triste mozo!
 Se hecha de bruces á beber veneno.
 Y ansioso de alicientes , de incentivos,
 Se hace patrono de la moda , se hace
 Promotor del lujo , que hoy detesta;
 Y consagrado á Flora , á Baco , y Venus,
 Entre Lupas , y Leénas malvarata
 Vigor , genio , y caudales destinados
 Por altos juicios para darle un día
 Honrados hijos á la dulce Patria.
 Sigue sus caravanas , y á la postre
 Vuelve... ¡O dolor! ¡Quan otro! Por sus venas
 Corre la mezcla vil de cien humores,
 Que ya su estirpe goda envilecieron.
 Infundióle sus uñas una Harpía,
 Su baxeza , y ruindad la humilde Esclava,
 Su deslealtad la Adultera : infundióle
 Su desuello la Actriz , su mala raza
 Mil mugercillas de la peor ralea;
 Hasta que logra que circulen juntas
 La sangre azul de que blasona altivo,
 Los recursos del vicio , el sublimado,
 Y quanta hiel envuelven esas drogas,
 Que con la propia mano que el mal hizo,
 El nuevo mundo le regala al viejo,
 Despues de haberse á su sabor vengado.
 Ven , Patria , allega los opimos frutos
 De Plebeyos , y Próceres. ¿ Veis tantas
 Victimas de una torpe solteria
 En uno , y otro sexò mal su grado?
 ¿ Veis yerta la virtud procreadora?
 Pues frutos son de tu miseria , y ocio.
 Frutos de vanidad. Y ¿qué remedio?
 Resolverás , que el oro , que tu sangre
 No salga á tus rivales ; que florezcan

En tu seno las artes seductoras.
 Harás, que menos facil en tus puertos
 Halle la entrada el mercadante buque;
 Y cerrarasle el muelle al que orgulloso
 Zarpó del Asia en Cranganor, ó Guenga,
 Y que... ¿Presumes, que de dique sirvan
 Tus santisimas leyes al torrente?
 ¡Ay triste! que la sed, la sed maldita
 Del adorno labrado allá...muy lexos...
 Es ya incurable hidropesia. Al modo
 Que el agua rebalsada rompe el dique.
 Irritando esa sed, ese apetito
 La misma privacion, todos á una
 Barrénan la Sancion, huellan tus leyes,
 • Y promueven al fin el contrabando.
 ¿El contrabando...? ¡O monstruo! ¿Qué de males,
 Qué de miserias de su seno aborta!
 Veo robados al taller, y esteva
 Innumerables Jovenes, y veo
 De su hogar, y familia desprendidos
 El varon temerario, el sordo Padre,
 Y al sacrilego trafico entregados;
 Veo á la falda del Moncayo adusto,
 De la aspera Serena, y Constantina,
 Poblaciones enteras transformadas
 En Seminarios del furor, y arresto.
 El sordido interes, la vil codicia
 Enseña á despreciar la vida, y honra
 Al Español pundonoroso, enseña
 Las bárbaras costumbres de un Carybe.
 La temeraria intrepidez, la saña,
 Las Furias todas en su pecho anidan,
 Puesta á la cinta la horrorosa charpa,
 Y el trabuco mortifero en el hombro,
 Esparciendo el terror, y entre las breñas
 Emboscados... ¡O quantos! se aventuran
 A saciar el antojo...El vil antojo

De tus locas , y muelles Sybaritas.
 Cargados de oropel , de Indianas telas
 Vuelven , y al paso les saldrá tu Ronda;
 Mas ; Quién detiene al desalmado ? Acude
 Tú Milicia , tú Hueste , y ve su margen
 Trocada en campo de batalla el Ebro.
 Acá del zelo , y del valor guiada
 Su acero vibra la indignada Themis.
 Allá el furor , suministrando rayos,
 Corage infunde á los vandidos pechos.
 Uno reta , otro jura , otro blasfema;
 Y guisa de implacables enemigos
 Enviste el Ciudadano al Ciudadano,
 El Patricio al Patricio , el Deudo al Deudo.
 En vez de trómpa el estallido ronco
 Hace la seña del combate horrible...
 ¡ O que negro orizonte de desdichas
 Se presenta de nuevo ante mis ojos!
 Tiembla la tierra , y al estruendo gimen
 Del intrincado monte las cabernas;
 Huye el silvestre Pan , huyen las Ninfas,
 Y huye el rustico Fauno : hasta la esfera
 Del humo , y polvo el torvellino sube,
 Y el rostro esconde horrorizado Febo.
 Centellea el rastrillo , y disparado,
 Qual nube de granizo el plomo ardiente
 Lluve sobre tus hijos... ¡ O que de almas
 Manda á la eternidad el cruel trabuco!
 Queda de sangre salpicado el bosque,
 Y de ella el Ebro sus raudales tiñe:
 Aqui yace cadaver el Soldado,
 Que de otros lauros adornó sus sienes:
 Allí luchando con la muerte un Guarda
 Se retira á su hogar , y en el regazo
 De su Consorte dulce , oyendo el lloro
 De los tiernos hijuelos , y enclavando
 Los moribundos ojos en su Madre,

Entre suspiros lanza el ay postrero.
 Llega en tanto la noche, sobre el teatro
 Su manto extiende, y el horror renuevan
 La lugubre Corneja, el ronco Buho,
 Y Eco llorosa, que repite al monte
 Ayes, y quejas, y alaridos tristes.
 Corre la nueva, se difunde, vuela,
 Y el cabello se heriza al escucharla;
 Oyese un llanto general, que el mismo
 Género enjuga, que causó el estrago.
 Y que... ¿prosigue todavía el ansia
 De un cendal de tohalla, de una tela
 Hecha en Coromandel? ¡O sexó vano,
 Y atolondrado sexó! ¡en quantos riesgos
 Pones al hombre por saciar tu antojo!
 A vista de esto ¿temerás, ¡O Patria!
 Mas el armado que el mercante buque?
 ¿Temerás de Belona el ceño adusto?
 ¿Temerás las esquadras del Britano?
 Temete á tí, y á tus costumbres teme.
 Vendrá algun hora, en que el Ingles, la Europa
 Despues de haberte empobrecido, en fuerza
 De agotar tus tesoros, y Perues,
 Con el comercio de su industria, y artes;
 Despues de haberte exánime dexado,
 Volverá sobre tí con el proyecto
 De imponerte cadenas fabricadas
 De tu oro mismo. Mas en tanto, en tanto
 Que armas le das para la lid, que tuerce
 Su rostro el Hado, que la facil Diosa
 Su fatal rueda de voltear acaba,
 Y que las Parcas en sus husos hilan
 Un dia... ¡O Patria! tan aciago, y triste...
 ¡O plegue al Cielo! que mis ojos cieguen,
 O Atropos corte de mi vida el hilo,
 Y yo no alcance tan funesto dia.

SEÑORES EDITORES.

Si todas quantas desdichas,
 Si todas quantas desgracias
 Ha inventado la fortuna,
 Deidad de los hombres varia,
 Se perdieran , todas juntas
 Hoy en mí solo se halláran,
 Que soy epilogo , y cifra
 De las miserias humanas.

¡ Ah , que no parece sino que este Poeta tenia prevision de quanto habia de afligir á mi triste corazon en esta hora , quando compuso tales versos ! Sí , Señores míos ; yo vengo á ser hoy la victima del dolor , y de la pena mas acerba ; pues quantos infortunios , disgustos , y amarguras he probado en la dilatada serie de años que cuento de matrimonio , que han sido innumerables , y algunas de aquellas que no sabe graduar sino el que le cupo la suerte de pasarlas , todás se desaparecen á vista de la congoja , rabia , y desesperacion que despedazan mi pecho .

Es , pues , el caso , muy Señores míos , que yo , como habia de pequeño de tener algunas de las malas mañas con que muchos corrompen el Pueblo , arruinan al vecino , y escandalizan á todo el genero humano , solo tuve puesta la mira en llevar adelante aquella dulce inclinacion que generalmente nos arrastra á amar á la muger , por la que he sacrificado todos mis cuidados , tiempo , é intereses : hablo , Señores Editores , con esta franqueza ; porque á mas de que soy muy ingenuo , y natural , vivo seguro de que ni Vmds. ni ninguno de quantos leerán esta mi carta podrán hacerme gestos , contando tambien al Señor Ramplon , pues de botones adentro bien sé yo que no sea del mismo parecer de lo que escribe ; bien que no quiero dexar de hacer justicia en confesar hay niñas mucho peores que las que alli pinta , y si no digalo yo que en esta hora me tienen á dar las boqueadas : ¡ ah falsas ! ¡ ah picaronas ! Ese es el pago que me-

rece un amor tan sincero como el mio : bien dice , sí , bien dice el Ramplon , que sois el simbolo de la inconstancia , de la ingratitud , de la perfidia , de la falsedad , y de ::: que sé yo que mas me diga. Me sobra la razón , Señores Editores , pues no teniendo yo al presente más que unos sesenta años , y presentandome tan bien parado , y erguido como el mozalvete más pintado , una moza á quien llegué muy rendido á hacerle mis ofrecimientos , envueltos en mil ternezas , que ni el mismo Adonis las expresaría con mas viveza , ha tenido atrevimiento á despreciarme ; pero ; con qué insolencia ! no me ha sucedido jamas una igual cosa ; lo mismo fue yo acabar de tributarle mis obsequios quando sin responderme , ni aun mirarme , dixo cantando con la mayor zaineria

Yo tenia un bufete
Viejo , y lo vendí
Por no tener petates
Al lado de mi . . .

Las furias del abismo no son comparables con las que me introduxo en el corazon esta circe encantadora. ¡ Viejo á mí con poco mas de sesenta años ! quando estoy tan firme y tan templado como si tuviera veinte ! viejo á mí quando otros ochentones van por ahí tras de las muchachas , como unos Dromedarios ! que á estos se les dixera viejos , vaya con la trampa , pero á mí ? es una desvergüenza intolerable ; y asi , sirvanse Vmds. publicarla en su Correo á efecto de ver si encuentro , algun amigo que me aconseje lo que debe hacer en este inesperado , y desesperado negocio. Su afecto servidor

El mozo de algunos años. P. F.

Soliloquio Tragico , Bernardo del Carpio , en el Castillo de Luna. Por el Bachiller Don Jorge Mira y Perzebal. Se hallará á real de vellon , en la libreria de Gomez.

Imprimase,
Canó.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 29 de Marzo de 1794.

DISCURSO

LA PIEDAD CON LOS PADRES ES EL FUNDAMENTO de todas las Virtudes.

La misma naturaleza es la que á cada paso nos hace presentes aquellós intimos sentimientos con que se muestra tan propicia en nuestra produccion , por medio de aquellos que nos dán el ser. Ninguno , aun el mas ingrato , puede hacerse sordo á las voces de una madre tan fiel , y benefica , como tan amante de sus Individuos , y que su subsistencia , depende de ella misma. No es necesario que yo me canse en revolver libros , para convencer una verdad que tacitamente se ve resplandecer en los nobles pechos de los hijos fieles , que penetrados intimamente del ser que recibieron de sus Padres , saben sacrificar sus intereses , y sus vidas por aquellos á quienes deben la propia. Asi lo han conocido los Sabios de todos los siglos , y de todas las edades: ellos han hecho ver , que quanto tenemos , ha sido por medio de aquellos , y que sus beneficios han sido dispensados á nosotros sin comparacion. Volvamos los ojos á nuestra infancia , allí veremos la diligencia , cuidado , y esmero que han manifestado sin perder ocasion , para nuestro consuelo y regocijo , para nuestra subsistencia , y descanso ; y en fin , para nuestra quietud , y reposo. ¿ Quien sino un Padre expenderia tan prodigamente sus afanes , cuidados , y desvelos , tan solo porque sus hijos lleguen á ocupar un dis-

tinguido lugar en la sociedad, proporcionandoles todos los medios de educacion y enseñanza, é inspirandoles las Santas é irreprehensibles costumbres? ¿y qué retribucion nõ deberá ser la de los hijos que tal experimentan?

Es indubitable que cualesquiera que presta á sus Padres la veneracion debida, merece el amor de los hombres, y el de todo un Dios. Como por la contraria, es mirado como oprobrio, y monstruo de la naturaleza, aquel que olvidando los sentimientos de humanidad, los menosprecia, escaseandoles aquellos homenages que son propios, y peculiares al gran carácter que recibieron, luego que fueron elevados por medio del Sagrado Matrimonio á tan alta dignidad. La caridad, el amor, y benevolencia que reyna entre ellos, y sus hijos, con dificultad la borra aun la mas detestable maldad. Sus crímenes, y defectos deben encubrirlos, y ocultarlos estos, á fin de que no sirvan de mofa y escarnio á los que miran siniestramente sus operaciones, como lo hicieron un Set, y un Japhet, cubriendo la desnudez de su anciano Padre.

Entre los Filósofos antiguos se suscitó la opinion, si á los Padres se debia obedecer en todas las cosas. Ciertamente que en muchas deben ser obedecidos; asi como en otras nõ deben ser adoptadas sus máximas, y pareceres. Todas las cosas que acontecen en la sociedad civil, ó son honestas ó torpes. Aquellas de la primera clase, como guardar la Fé, defender la Religion, y la Patria, deben executarse, ó ya lo mande el Padre, ó no lo mande. De las torpes, impuras, é iníquas, si mandase su execucion, debe hallarse en nosotros una completa resistencia, é inaccion, procurando con expresiones decentes, y moderadas retraer su animo de una iniquidad declarada.

El Rey Agesilao mando á su hijo diese una sentencia en Juicio, contraria á las Leyes. El hijo con aquella moderacion debida le respondió: *Padre mio, desde mi niñez he sido enseñado á obedecer las Leyes, y asi, ahora te obedeceré; pero sin quebrantarlas.* De este modo, sin faltar á la debida veneracion, consiguió lo que quizá no hubie-

biera conseguido con otra respuesta menos comedida.

Aun entre los Gentiles clamaban á cada paso, que el primer honor se debía tributar á los Dioses, y despues á los Padres, fundados en la misma naturaleza, y sus Leyes. Ninguna cosa, decian ellos, es mas agradable á los Dioses que quando los hijos se manifiestan gratos, y amorosos, expendiendo prodigamente sus favores en aquellos de quienes recibieron el ser, y la educacion; y que no habia mejor señal de impiedad que el menosprecio, y abandono de los Padres. Ultimamente el derecho inviolable de que no hagamos mal á otros, parece que nos habla con mas particularidad de aquellos que nos dieron el ser, y asi, es una cosa injusta, é impia entristecer sus venerables canas con nuestras operaciones: en ellas debe resplandecer la piedad, amor, y reverencia, autorizada por las Leyes inviolables que dictan Dios, y la Naturaleza, manifestando nuestro reconocimiento, y gratitud, tan propia de un racional, criado á imagen, y semejanza del Ser Eterno, como agena de los que no están penetrados intimamente de los vivos sentimientos que contraxeron en su produccion.

Z.

SEÑORES DEFENSORES DEL BELLO SEXO.

V. V.

Habiendo leído con gusto la pena que se han tomado en defensa de las Señoras Mugerés, he visto que se valen de todos los refugios, que suelen valerse los Letrados en defensa de sus clientes los mas facinerosos; y han procurado que algunas virtudes, peculiares en pocas Mugerés, sean generales á todas: en esto no pretendo el perjudicar la siempre sentada fama, y credito del Bello Sexo; al contrario, las estimo en general, y quiero muchísimo en particular; y si mi voto valiese, el Señor Filosofo Ramplon era acreedor á que se le echase con ignominia del gremio de los Literatos; sin embargo, es digno de compasion, y que el Bello

Se-

Sexô lo perdone por algunas verdades que ha manifestado en su acusacion.

Ya he protestado que quiero al Bello Sexô muchisimo; pero una quartada que me han jugado me ha sacado de mis casillas, y no puedo menos de volver en parte el honor al Señor Filosofo: al caso vamos. Soy joven, y soltero, y no de mala figura; tengo quatro pares de doblones, los que determiné gastarlos con una Señora, entre merced, y Señoría: manifestóme un grande amor, y protestas grandes de un eterno cariño, tanto que habia hecho el animo de haberme casado con ella, noticia que llegandola á entender, la puso loca de contento, conociendo lo mucho que ella iba á ganar; pero mi fortuna, cansada de favorecerme, dió en burlarse de mí de esta manera.

Tuve que hacer una ausencia por 30 dias; me despidió de la que yo miraba como á esposa; llora, gime, se desmaya; la dexo mas que suficiente para mantenerse en mi ausencia; la escribo á menudo; me contesta cariñosa; vuelvo del viage; y aqui de Dios, se me presenta inmediatamente un amigo intimo, depositario de mis secretos, y me dice, como la que en algun tiempo me queria, habia tomado amistad con un Estrangero, del qual, ni podia esperar tanto cariño, ni menos el feliz enlace que yo la tenia preparado: Incredulo de esto, voy volando á la casa, y mal á mi grado, veo la verdad de mi amigo: á costa de inmensos trabajos pude lograr el hablarla á solas, y al tiempo de réprocharla su perfidia, me responde, que si me hubiera casado con ella, no hubiera habido nada de eso; á lo que la dixé; ingrata! si no faltandote cosa alguna para sustentar tus caprichos y mantener la firme palabra mia para casarme, la que debia tenerte ligada para serme fiel, haces esto, ¿qué hubieras hecho si me hubiera casado ya? A lo que se quedó sin contestarme, y me despidió con una indiferencia, para mí mas sensible que la primera ofensa; pero como era justo que semejante perfidia no quedase sin castigo, el Estrangero se enfadó de ella, y se escapó de las prisiones en que ella lo habia puesto: al presente está aban-

do-

da ; y esto supuesto por muy cierto , suplico á los Defensores del Bello Sexô , me aconsejen lo que debo hacer en este critico lance==

Cartagena 21 de Marzo de 94.

B. L. M. de Vmds.

El Inocente Agraviado

DISCURSO POSTUMO DE D. J. M. P.

De la mala , ó buena educacion de los Hijos depende la felicidad , ó desgracia del Estado , y Familias.

En tanto un Pueblo es mas , ó menos feliz , segun las mas , ó menos circunstancias apreciables , que le acompañan , haciendole sociable , y apetecible ; hablo de aquellas que provienen de la buena politica , industria , quietud , riqueza , dimanada de este buen gobierno , y dexo aparte las naturales , como benignidad de clima , y otras de que por naturaleza son dotados , porque no son de mi presente instituto , sin embargo de que respectivamente pueden serlo , si vãn acompañadas , ó destituidas de las que son el objeto de esta Critica.

Dando principio por la opulencia de un Pueblo , es evidente , que proviene de la industria , y ésta del talento , y aplicacion del hombre ; luego quantos mas individuos habiles , y aplicados encierre , tanto mas rico será . Si éste tiene mil vecinos , y los quinientos son pobres , los trescientos holgazanes , restan solo doscientos utiles : pregunto ahora ¿ quantos vecinos tiene ? ; ojalá , pues , que proporcionalmente se pudieran sacar de cada Pueblo otros tantos ! ¿ Y ésta lastima de que procede ? de la mala crianza , y falta de educacion .

La mayor parte de los pobres es efecto de esta . Desde el pecado de nuestros primeros Padres , fuimos condenados

dos á buscar el sustento con el sudor de nuestro rostro; mas para esto fuimos dotados de tres potencias, y cinco sentidos; pero si estos no se ejercitan, y aquellas no se cultivan, precisamente se ha de llorar, como se llora el dilatado captiverio de la voluntaria miseria, nacida por la mayor parte de la desidia de muchos Padres en aplicar á sus hijos desde la niñez, habilitandolos para darles carrera, ó oficio correspondiente á su calidad, y estado.

Mucha parte de pobres impedidos no fueran impedidos pobres (tanto en uno, como en otro sexô) si hubieran dado buena crianza á sus hijos, pues por medio de su aplicacion los socorrerian en el estado infeliz, en que se ven constituidos por enfermedades, desgracias, ó la misma adelantada edad, que es suficiente impedimento para la precisa subsistencia; ¿pero qué sucede? Que aquellos, que pudieran, y debieran ser baculos de su vejez, y alivio de sus trabajos, son por su antecedente condescendencia, y abandono un fuerte dogal, que les abrevia la vida, un continuo, y amargo torcedor, y tal vez ignominioso, de éste. Ni seria entonces tan crecido el numero de tanto pobre pordiosero, de tanto ocioso, que son la polilla de la republica, de tanto vagamundo, á quien la libertad, y á veces la necesidad culpable induce á defraudar, y á maquinar los mas viles medios para sostener sus personas, familias, y vicios. No serian estos tan crecidos; no se perturbaria la paz; no se quebrantarian con tanto desahogo las Leyes divinas, y humanas, ni se alistarían tantos voluntariamente en las desplegadas vanderas del mal exemplo. Y asi se ve palpablemente la poca fé, la falta de verdad, de subordinacion, urbanidad, y respeto, sacar la cabeza en todos los Pueblos, que abundan de estos zanganos por la falta de crianza; en tanto grado, que no se puede vivir en ellos, asi por los peligros, á que continuamente están expuestos sus moradores, como por carecer el racional de aquella apetecible sociedad, y pábulo, que el alma necesita. Por no alargarme mucho en materia tan sabida, y en la que tanto se ha escrito, y actualmente se está escribiendo

con otra delicadeza , que la mia , daré fin con estas

OCTAVAS.

Exâminese todo delinqüente
 Que en presidios , y carceles habita,
 Tomen declaracion al insolente,
 Que en las feas baxezas se exercita,
 Al jugador , obsceno , y maldiciente,
 Y al que á toda maldad se precipita,
 Confiese la verdad uno por uno,
 Verán si educacion tuvo ninguno.

Es la mala crianza la semilla
 Que abunda , que mas cunde , y mas se extiende,
 Y el que la tuvo tal , no es maravilla
 Que otra dé , sino aquella , que comprehende
 Tanto zangano vil , y gente pilla ,
 Que de su libertad , y vicio pende
 De la herencia de padres tan groseros,
 Sus hijos dexará por herederos.

A todas las referidas lastimas excede aquella tan decantada máxima , que siguen algunos Poderosos , y aun aconsejando á sus hijos , particularmente al Primogenito, el ocio , fundando su mal exemplo , en que la Divina Providencia les ha concedido bienes superabundantes para su manutencion , y decencia , sin necesidad de atarearse en materia alguna. Entre tantas reflexiones , que sobre este punto ocurrirán al mas corto talento , solo digo que se atienda, ó se haga una christiana congetura (sin recurrir á los Divinos testimonios , que están tan claros) sobre la obligacion, buen exemplo , retribucion , el por qué , y para que el Divino Provisor ha distribuido los bienes temporales colmando á unos de ellos con preferencia de otros. Y al mismo tiempo acicalese algun tanto la consideracion , y contemplese, que si la referida máxima fuera tan generalmente admi-

tida, ó abrazada, se arruinaria enteramense el buen gobierno, la buena armonia, y la brillante fabrica del politico estado, faltando las principales basas, que le sostienen, y las copiosas fuentes que fertilizan, y conservan los preciosos frutos del ameno campo de la moralidad. Esta insinuacion baste, que confirma la siguiente

DECIMA.

El hombre de distincion
 Por ser más fino, y prolixo
 En educar á su hijo
 Tiene mas obligacion:
 Si es rico con mas razon
 Debe poner mas esmero
 En emplear su dinero
 Dando á su progenie lustre,
 Qué un entendimiento ilustre
 Es propio de un Caballero.

BIRAGUE.

Servia en la guerra de Italia baxo el mando del Mariscal de Brisac, y fue comisionado por este General para sitiarse una pequeña plaza del Piamonte, defendida por quatrocientos desterrados, que siendo reputados por culpables, debian aguardar el suplicio si caian en manos de los sitiadores, y que de consiguiente se defendian con el mayor valor. Birague dió el asalto, sus tropas fueron rechazadas. *¿Qué, dixo, será posible que el deseo de la gloria inspire menos valor á los soldados que el temor del suplicio á los vándidos?* Vuelve sus tropas á el asalto. *Aquí, añadió, es menester morir antes que huir;* y los soldados animados por el valor de su Gefe ganaron la plaza.

Imprimase,
 Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 1 de Abril de 1794.

DISCURSO

*LOS VERDADEROS ADORNOS, Y RECREOS
de los hombres son las Letras.*

El Amor á las Letras, y de consiguiente á la Sabiduría, es tan natural al hombre, que nace con él mismo. El naturalmente desea saber; y no se si diga prefiere este deseo muchas veces al de su propia conservacion, y subsistencia. Aunque no consiguiese otra cosa por el estudio, que recrear y explayar el animo, seria el mas util exercicio de una gran alma, y de un talento sublime, que se ocupaba en ennoblecerla con las ideas de la Sabiduria, á la que todo el mundo se manifiesta con un cariño amoroso, y libre.

El

El Estudio alimenta la juventud, deleyta la ancianidad y á una, y otra las adorna, poniendoles presente aquellos dulces recreos que regocijan dentro de la casa, continuan fuera de ella, nos acompañan de noche y dia, ya en los campos, ó desiertos, ya en la paz, ó ya en la guerra. Si el hombre llega á percibir estas verdades, y consigue quedar poseido de ellas, insensiblemente se le pasa el tiempo sin percibir aquellas incomodidades anexas al afan de saber; y sacado de los libros, parece que está como violentado en qualquier parte, con solo carecer de ellos. El advierte en ellos, que á demas de ser el deleyte de la vida, son tambien el alivio de las miserias, y al mismo tiempo reflexiona, que muchos hallandose en poder de sus enemigos, el unico asilo que tuvieron para aliviar sus penas fueron las letras. Demetrio Falerio, desterrado de su Patria injuriosamente, pasó á Alexandria al Palacio del Rey Tholomeo, en cuyo tiempo escribió varias obras; de él se dice, que amonestó al Rey, en cuya compañía se hallaba; que tuviese á la mano, y leyese con frecuencia todos los libros que trataban del regimen, y gobierno de los Imperios; porque en ellos se veian escritos aquellos consejos, é instrucciones que los amigos, y privados de los Reyes no se atrevian á hacerselos presentes.

En tiempo que la Republica Romana era gobernada por aquellos á cuyo cargo estaba; el Orador Romano Marco Tulio Ciceron, ponía todo su conato, y esmero en su conservacion, mas bien en obrar por sí mismo en los cargos de un buen Ciudadano, que en amenizar sus Escritos. Pero despues que fue sojuzgada por Julio Cesar, no se dió á las tristezas que debian acabarlo, ni á los indignos deleytes impropios de un hombre sabio; sino es que huyendo de la vista de los malvados que se hallaban por todas partes, y dexando la Ciudad, se retiró al campo, donde se explayaba lo que le permitian sus infortunios: Alli como su animo no pudiese estar en inaccion, ni quisiese tampoco entristecerse en aquella soledad, elegida por necesidad, y no por gusto, determinó echar fuera de sí las zozobras, dedicandose á la

Filosofía , en la que desde sus mas tiernos años se había ocupado. En este tiempo puso toda su mira en escribir , para que aquel que habia sido util á sus conciudadanos en otros tiempos , lo fuese tambien con sus ocios , á fin de que se hiciesen mas doctos , y mas sabios ; lo que cumplió exáctamente , como todos saben , eligiendo el consejo de los sabios anteriores , que enseñaban que de los males no solo se ha de elegir el menor , sino que aun de estos nos debemos aprovechar para si pueden proporcionarnos algun bien.

El estudio , y la enseñanza elevan , y ensalzan la felicidad , asi como aminoran las calamidades , siendo él el verdadero recreo de los hombres , y su adorno , y esmalte. Ademas de lo referido nos subministra á cada paso la Historia infinitos dichos , y hechos que acreditan esta verdad. Dionisio el joven , habiendo caido de su tirania , y preguntandole que de qué le habia servido Platon , y su Filosofia , respondió : *de saber llevar con conformidad los sucesos , y acasos de la fortuna.*

En fin , traigamos á Plinio el Joven para concluir este breve Discurso. El dice , que el recreo lo encuentra en las letras , y que no halla ninguna cosa deliciosa que no se haga mas por ellas mismas , y ninguna cosa tan triste que por ellas , no se aminore , y asi , que en la enfermedad de la muger , en el peligro de los amigos , no halla otro medio para mitigar su dolor que recurrir á los estudios , que hacen de modo que las adversidades se lleven con resignacion , y sufrimiento ; ¡ojalá que todos , persuadidos de las maximas de estos sabios , se dedicasen á las letras , y que á imitacion de los que ha producido nuestra Nacion en tiempo del Imperio Romano , procurasemos contener con nuestra aplicacion , y desvelo muchas expresiones causadas por nuestra indolencia. Ni los climas de otras naciones son mas proporcionados que los de la nuestra para el mayor fomento de las Ciencias , y de las Artes , ni nuestro talento , cede en nada á los que reconoce la culta Europa. La aplicacion , afan , y desvelo son los medios que contribuyen para nuestra felicidad en el orden científico ,
sin

sin necesitar de otra cosa , que un buen metodo , y buena eleccion de libros (no de muchos) pues como despues haré ver ; no consiste el verdadero saber en la abundancia de ellos , sino en la buena eleccion , como llevo dicho ; que conseguida esta , conseguiremos llegar á gustar los ocios , y recreos de la sabiduria.

Z.

SEÑORES EDITORES.

Si como dice la Verdad Eterna á cada cosa le llega su tiempo , no será extraño que habiendo pasado el de reir , venga ahora el de llorar. Yo he entrado en el tribunal de mi propio conocimiento , y he hallado que en el reñido pleyto que sufro ya hace treinta y dos años , sobre si he de entrar , ó no á la posesion de la dichosa herencia á que fui llamado , se ha fallado en contra mia la sentencia , condenándome á pagar las costas.

Este funesto golpe me lo han hecho sufrir los cinco Agentes , y tres Procuradores , de quienes indistintamente me he servido , los que desfigurándome la verdad con los mas engañosos coloridos , me han conducido á expensas de mis verdaderos intereses , al precipicio que miro ya abierto baxo de mis pies. Constituido así en la situacion mas angustiosa , y mirando ya sobre mí vibrada la espada de la Justicia , desamparado de todos los seductores que me han conducido á un término tan fatal ; y no hallando sino horrores á donde quiera que intento volver la vista , he creido por mi única esperanza , apelar de esta terrible sentencia á los pies del Soberano Juez , por medio de la que con título de nuestra Madre , y Abogada , está constituida por medianera entre Dios , y el hombre : así , pues , inserto Petition , y Pedimento , para que se sirvan publicarlo con esta mi sincera confesion , por si quizá pudiese servir á otro de los muchos litigantes , que pleytean con el mundo , y sus aliados.

PE-

PETICION A NUESTRA SEÑORA.

Divina Madre de Gracia,
Señora de Cielo , y Tierra,
Maria , que en ese Nombre
Se cifra toda excelencia;

Pues del Consejo de Dios
En los Estrados te sientas
Con título de Abogada,
Y de la clase primera,

Defiéndeme en un negocio,
Que ha menester tu defensa,
Y es una de muchas causas
Que has defendido qual ella.

De su calidad informa
La peticion , que dispuesta
En borrador os presento,
Que siempre borra quien yerra.

Enmiendala , y haz , Señora,
Que en el Tribunal se lea,
Y que yo la ponga en limpio
Con sincera penitencia.

Muy Poderoso Señor:
Un hombre , cuya miseria
Sin beneficio ninguno
De Adan aceptó la herencia,
Por mí, y á nombre de todos
Los míseros hijos de Eva,
Consortes en la dèsdicha
Que sus palabras heredan,
Con el respeto debido,
Y usando de la cautela
Que en su práctica de Paz
Me está enseñando la Iglesia,
De la Sentencia suplico,

Que mis errores condena,
No menos que en privacion
De vuestra gloria perpétua;
Y aunque confieso que es
justa,
Porque el Acuerdo lo ordena
De tres Xefes Soberanos
Conformes en una Esencia;
Atento á los muchos Autos,
¡O gran Dios! que hoy os
presentan
Sin juramento , pues basta
Propósito de la enmienda,

Lo

Lo primero, inmenso Dios,
 Por lo general que alegan
 Los pecadores; culpando
 Su fragil naturaleza,

Lo otro, porque nacisteis
 A perdonar mis ofensas,
 Y nunca el perdon alcanza
 Donde el pecado no llega;

Lo otro, por ser el dictamen
 De una equidad bien dis-
 puesta,

Que haga lo que á Vos no os
 daña,

Y á mí, Señor, me aprove-
 cha.

Por tanto, y por lo demas
 Que favorable me sea;

Y en esta suplicacion
 Por expresado se tenga,

Con ansia devota os pido,
 Y suplico á Vuestra Alteza,
 Que en la revista se sirva

De revocar la sentencia,
 Poniendo á los dos Eiscales,
 Que son las partes adversas,
 Perpetuo silencio en todas
 Las pretensiones que inten-
 tan:

Sobre que pido Justicia,
 Pues el cumplir la promesa
 De no faltar al que os busca,
 Será justicia derecha;

Y para ello, acabando
 Con la fe mas verdadera,
 Señor, el oficio imploro
 De vuestra bondad inmensa.

Serenísima Maria,
 Mi peticion es aquesta,
 Fírmala qual mi Abogada,
 Y lograré la anuencia:

Y pues al Palacio asistes,
 Como Protectora nuestra,
 No olvides este negocio,
 Que mi alma así lo espera.

El Pecador litigante.

AGRICULTURA.

Nunca será bastante bien ponderado el perjuicio que causa á la Sociedad la tenacidad con que muchos se proponen sostener su capricho: no hay estado, condicion, ni exercicio en que no haga sus progresos este error; pero ciñéndonos determinadamente á la Agricultura, Arte que sirve de base á todas las demas, y de la que se mira dependiente, así la magestad del trono, como la humildad de la cabaña; dirémos, sin temor de errar, que solo en esta noble facultad causa mas daño que en todas las que dimanán de ella; pues los errores producen indispensablemente

unos

unos efectos tanto mas enérgicos , y poderosos , quanto es mas principal , é interesante el objeto sobre que influyen; y ya se vé que la Agricultura es la mas útil que reconoce el género humano para su subsistencia: yá hablé del perjuicio que producen los arrendamientos por tiempo reducido; y ahora añado el que , ó los que causa la interpolacion de las tierras de unos dueños , con las de otros.

Hay Labrador que posee cien tahullas de tierra en esta huerta , divididas en varias porciones , de las que la mayor no llega á veinte , y tan distantes una de otra , que á veces no pueden andarse todas en un dia. Este defecto , que proviene de la diversidad de mándas , ó legados que los primeros poseedores librés dexaron á sus herederos , y que despues han entrado á hacer parte en muchos vinculos , produce , por lo comun , conocidos perjuicios: lo primero , porque los trozos de tierra de muy corta extension , y á distancia del colono , no pueden estar bien custodiados , y de consiguiente los esquilmos no llegan á entrar en su poder sino con mucho desfalque: lo segundo , porque aun quando lograse libertarlos de los ladronicios que tanto infestan nuestras huertas , siempre serian muy escasos ; porque la asistencia á ellos nunca puede ser con la puntualidad que requiere la buena Agricultura: lo tercero , porque hallándose tales porciones rodeadas de otros herederos , produce de continuo repetidas quimeras , é indisposiciones , y querellas el paso de los labradores que tienen que entrar , y salir con sus caballerías , labores , y demas por las tierras de los otros: lo quarto , por el tiempo que se pierde en ir , y volver desde la casa del labrador , que á veces dista una hora ó dos de camino , á lo que se junta , que estando á esta distancia , el jornalero descuida su labor , seguro de que no tiene quien le fiscalice ; cuyos manifestos daños , y los demas que dexan inferirse , influyen considerablementé sobre la decadencia de la Agricultura. De aqui resulta que todo Propietario debería procurar por todos los medios posibles reunir en una sola posesion todas las que separadas forman su establecimiento , ase-

gu-

gurado en que aun quando una permuta de estas por otras tierras no fuese ventajosa, ó por lo menos no fuese de igual á igual, las utilidades que le produciria la reunion de ellas á la principal, le compensaria con usura el menoscabo del cambio.

Todas estas cosas, que son de puro hecho, no pueden contradecirse, aun por el menos experto, pero puede tanto la preocupacion, y teson sobre algunos hombres, que renuncian la razon, la verdad, y hasta sus mismos intereses por sostener su capricho. Hay ignorante que habiendo oido que España mantiene á tan caro precio una Plaza en las costas de Africa, mas por la grandeza de tener una posesion en un extraño dominio, que por otra utilidad imaginaria, se finge él autorizar su blason, con incomodar á otro poseedor, teniendo en medio de su heredad quatro terrones que labrar, y entrar en sus posesiones con la esteva enarbolada á qualquier hora: otro no menos estúpido que este, creé que si permuta, ó yende aquel pedazo de tierra que llegó á sus manos de las de sus primeros ascendientes, quebrantará todas las leyes de caballeria, y hará un enorme desaguizado á su alcurnia; así la Agricultura, que debia ser tratada con todos los miramientos del hombre, es la victima de todos sus caprichos, ignorancia, y cabilosidades.

B.

BASILIO II.

La historia de este Emperador ofrece un rasgo de una singular y terrible crueldad. Habiendo hecho un numero considerable de prisioneros de los Bulgaros, hizo sacar á todos los ojos, excepto uno de cada ciento, á quien dexó un ojo para que pudiesen guiar á sus compañeros á la presencia de su Rey, el que murió de dolor al contemplar tan horrible espectáculo.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 5 de Abril de 1794.

DISCURSO

*EL SABER NO CONSISTE EN TENER MUCHOS
Libros, sino en que los que se tengan sean buenos,
y se lean.*

El hombre que llega á internarse en el delicioso campo de las letras, halla en él todos los placeres, y regocijos que dán al racional un realce superior. La leccion incesante es necesaria para llegar á poseer las amenidades de la Literatura: ella alimenta el ingenio, y éste, buscando, y meditando, encuentra su descanso, y reposo. No es necesario que siempre estemos leyendo, ó escribiendo, sino es que atemperemos lo uno con lo otro, en términos que lo que hemos leído nos aproveche para alimentar el ánimo, y despues sepamos amenizar nuestros pensamientos, é ideas, mandandolas al papel, con el fin de que nuestros afanes; y desvelos no queden sepultados en el olvido. Nuestra mira debe ser semejante (si pensamos ser utiles á los demas) á la de las abejas; ellas de las flores mas proporcionadas sacan el suco para fabricar la miel, disponiendo por medio de su industria, el que tenga toda la pureza posible.

Los alimentos del cuerpo, no pasan á convertirse en los humores que lo sostienen, hasta tanto que la naturaleza prodiga, con todo su vigor ha hecho de ellos, el uso para que

que fueron destinados , haciendo la perfecta coccion , y digestion ; y asi deben practicar lo mismo aquellos que ponen su mira en recrear su ingenio , y alimentar el ánimo , con los estudios : de ellos tengo dicho en otras ocasiones , que son el recreo , y ocio del hombre sabio ; por lo que es necesario que la leccion sea con una profunda meditacion , y discernimiento para no inculcar unas ideas con otras ; pues de lo contrario , se sigue que vagando el entendimiento , los adelantos que se podia prometer , vienen á ser solo unas producciones inconseüentes , que lejos de obtener por ellas algun distinguido lugar entre los Sabios , á veces sirven solo de mofa , y oprobio del autor que las produjo.

Es constante , que la leccion de muchos libros sin la debida reflexiön , no sirve de otra cosa que de formar unas ideas vagas , y momentaneas , sin producir otros efectos que alhagar el ánimo por solo aquellos instantes en que se leen ; y asi los que aspiran á la sabiduria , se deben proponer otras miras muy diversas. El hombre que quiere ser sabio debe señalar , y elegir dos , ó tres Obras de solidez , y doctrina , fixando en estas su atencion , y estudio , á fin de conservarlas , y mandarlas á la memoria ; pues la leccion constante , y permanente en ellas , es la util , y cierta ; asi como la varia no tiene otra utilidad que la transeunte , y momentanea ; siendo cierto que de éste modo conseguirá lo que desea.

Nuestro afán no debe ser en tener muchos libros , pues en jamas ha sido esto lo mejor , sino es pocos , y buenos. La multitud de libros distrae el ánimo ; ya unas veces se lee en uno , ya en otro ; y de aqui no resulta otra cosa , que lo que sucede á aquellos de estomago debil , que gustando de todos manjares , la diversidad , y variedad no les alimenta , sino antes les daña. Nuestro esmero debe ser siempre en leer Autores de reconocido merito , y hacer de ellos un uso util , y constante para nuestra instruccion , y enseñanza , sacando lo mejor de su leccion , como lo hacia Plinio con los que leia , que extractaba de ellos , y anotaba quantas sentencias encontraba. En jamas leyó libro alguno ; que

no extractase de él algo; pues acostumbraba decir, que no había libro tan malo, que no tuviese algo bueno.

Los niños que se dedican al estudio, y á las ciencias deben leer para su instruccion, y enseñanza; no aquellos que son de estilo mas elegante, é impuro, sino los que su leccion inspira pureza, y honestidad; y asi, no tan solamente no se han de elegir los Autores, sí tambien los tratados que con especialidad no puedan corromper las costumbres puras de la inocencia, que se dedica á ser util en sus primeros años, y que de su buena, ó mala educacion depende las mas veces la total felicidad de una Nacion entera. Los Lacedemonios prohibieron seriamente los libros del Poeta Archiloco, no permitiendolos en su propia Patria, al considerar que su leccion estaba llena de impurezas, y obscenidades, queriendo mas bien carecer de lo ingenioso de ellos, que no que se corrompiesen las costumbres, y propagase el vicio. Bien preveían el influxo que tiene sobre el corazon del hombre éste, la maldad, y el libertinage; y bien persuadida está la Europa entera de lo mismo, y estoy por decir, que la libertad en el escribir, sin respeto divino ni humano, ha sido quien á una Nacion culta la ha sepultado en la impiedad, atropellando el Santuario, y cometiendo los mas atroces delitos contra la humanidad.

Z.

FISICA.

De la gravedad del ayre.

Concedido que el ayre es cuerpo, y fluido, segun ya tengo manifestado, se inferirá que él es grave; supuesto de que no hay fluido que no lo sea. Entre los experimentos más sencillos que lo prueban, es uno de ellos el que se encuentra en los hechos de la Academia del Cimento; consiste unicamente en extraer el ayre de un globo qualquiera, y observar, que asi como pesa menos despues de esta

ope-

operacion , que antes de hacerla , del mismo modo aumenta su peso en la misma proporcion que se le dexa entrar el ayre atmosferico de que estaba descargada : igual observacion se tiene , y aun con mas facilidad , si despues de bien comprimida una vegiga , y pesada en una balanza bien fina , se llena de ayre , y se mete otra vez en la balanza.

Supueso ya de que todo cuerpo es grave , y que los que forman la vasta mole de este globo que habitamos son de tan distintas especies , de todas las quales se levantan sin cesar un prodigioso numero de vapores , se infiere claramente que la atmosfera á donde suben á depositarse tiene la misma tendencia que todo grave ácia el centro de la tierra , y por lo mismo que el ayre pesa sobre todo quanto existe sobre ella , con mas ó menos gravedad , á proporcion que está mas ó menos cargado de vapores , ó mas ó menos elastico.

La suspension del mercurio en el tubo de vidrio tan conocido con el nombre de barometro , y la del agua , bien que á mayor elevacion , como se dirá á su tiempo , es un fenomeno que parece no dexa duda del contrapeso del ayre ; en efecto , como el barometro está cerrado ermeticamente por su parte superior , y purgado del ayre atmosferico en todo lo posible , el mercurio contenido en él , no halla fuerza que le resista á su accenso , y de consiguiente , insistiendo sobre él una columna de ayre del diametro del tubo , y de igual altura á la atmosfera , ha de resultar un equilibrio entre uno , y otro ; ¿ quiérese una comprobacion de éste aserto ? establezcase , pues , la comunicacion del ayre atmosferico , con el espacio superior del tubo , que se purgó de dicho ayre , é inmediatamente se tendrá destruido el equilibrio , y el mercurio se precipitará , y fluirá por el orificio inferior.

Este experimento es el que ha dado á conocer sencillamente que el peso medio de una columna de ayre tan alta como la atmosfera , y de igual diametro al del tubo de vidrio que contiene al mercurio , es igual al de la colum-

na de éste, cuya elevacion es de veinte y siete pulgadas y media.

Si traemos á la memoria lo que hemos dicho ya en otro Correo sobre la innumerable multitud de substancias contenidas en la atmosfera, y se considera al mismo tiempo, la diversidad de climas, y terrenos de donde se levanta, se inferirá naturalmente que el peso del ayre ha de variar con relacion al estado de la atmosfera, y al lugar en que se quiere probar; es decir, que si el ayre está cargado de substancias que le hagan mas pesado, el mercurio empujado entonces por la columna de ayre que insiste sobre él, le hará subir en el barometro, y por el contrario le hará baxar, siempre que el ayre se halle menos cargado de exâlaciones, y vapores, ó sean ellos de naturaleza menos grave.

Segun lo que acabo de exponer aqui, parece á primera vista que quando se prepara una gran lluvia, no deberia anunciarlo el barometro con el descenso del mercurio, sino con su mayor elevacion, respecto de que antes de la lluvia la atmosfera está cargada de vapores; á la verdad que asi parece deberia suceder; pero el mismo hecho nos desengaña, y hace ver que quanto mayor es la abundancia de vapores aquosos, tanto menos grave está el ayre, y de consiguiente el mercurio debe baxar en el barometro: esta quëstion que ha fatigado por mucho tiempo á los Físicos, la ha resuelto el dia de hoy una sencilla reflexiôn: porque para verificarse la lluvia han de elevarse precisamente de la tierra, los vapores que la han de formar; esto no puede verificarse, sin que estas menudisimas particulas sean especificamente mas ligeras que el ayre; luego de ninguna manera pueden volverlo en tal caso mas pesado, luego el mercurio no debe subir en tales circunstancias; sino baxar, que es como lo acredita constantemente la experiencia.

Variá tambien la elevacion del mercurio en el barometro, con respeto al lugar donde se observa, porque quanto mas baxo se coloca tanto mas sube el mercurio, y

al

al contrario; así en las observaciones de M. de Luc sobre las modificaciones de la atmosfera, se encuentra que el mercurio llegó á subir á veinte y nueve pulgadas, en una profundidad considerable, y que baxó hasta quince pulgadas y diez lineas en la cima de una de las montañas mas altas de las *Cordilleras*, como lo experimentó M. de la Condamine.

Esta observacion repetida por innumerables Fisicos, demuestra que quanto mas corta es una columna de ayre pesa menos, y al contrario: de aqui resultó que el barometro era un instrumento con el qual podian medirse las alturas, fixando para ello sesenta y nueve pies de elevacion perpendicular por cada línea de descenso en el mercurio, bien que este nunca puede mirarse como un instrumento exácto para el fin, porque los resultados que los Fisicos han sacado de sus experimentos en esta parte difieren considerablemente entre sí, y solo puede mirarse el termino de pies que hemos indicado como un medio termino proporcional: bien se echa de ver desde luego que esta variedad en las observaciones de los Fisicos no depende de no estar hechas con igual exáctitud, sino en que siendo tan distinto el peso de la atmosfera en todos los lugares del globo, ya por el mas ó menos calor, frio, vientos, humedad, disposicion del terreno, de los valles, montes, y otras innumerables cosas de esta naturaleza, debe ciertamente causar una grande diferencia en su densidad, y por consiguiente en su peso. En otro Correo concluiré quanto me resta que decir sobre este asunto con relacion al uso del barometro, y al peso con que grávita la atmosfera sobre nosotros, asunto curioso, y digno de admirar para todos los que no han conocido todavia la corta serie de maravillas que la naturaleza ha querido revelarnos.

B.

EL PECADOR

A LOS PIES DE JESUCHRISTO.

Romance postumo del P. C.

Un Pecador soy, Dios mio,
Que quando á vuestros pies
llego,

A piedades os dispongo
Con la ofensa que os acuerdo.

Un Pecador miserable
Soy, que de sus vicios ciego,
A la luz del desengaño
Busco el tesoro que pierdo.

Mas ¡ay misero de mí!
Que rendida al grave peso
De mis delitos el alma,
Tiene postrado el aliento.

¿Quién me librá de mí,
Si enemigo de mí mesmo
Del incendio que me abrasa
Estoy atizando el fuego?

Mi conocimiento propio
Me confunde; ¿mas qué temo
Si para ampararme Vos
Los brazos teneis abiertos?

¡Qué sangriento estais, Dios
mio!

¡Qué desfigurado os veo!
¡Es posible que esos clavos
Los han forjado mis yerros!

Vuestro amor, y mi delito
En tal estado os han puesto:
¡Vos muerto por redimirme,
Y yo de dolor no muero!

Sin duda ninguna, loco

Me tienen mis devaneos,
Quando contra mí irritado
Vuestros agravios no vengo.

Yo vuestro enemigo he sido,
Y en tan obstinado empeño,
Se está de vuestros rigores
Todo el impulso suspenso.

Mas ya de la inaccion
vuestra

Estoy claramente viendo
Que son causa las piedades
De vuestro amoroso pecho.

Pequé, mas formado fuí
De una tierra que el veneno
Inficionó de la culpa;
Sus frutos, Señor, son estos.

Mas ya que de vuestra
Sangre

Me fecunda el dulce riego,
En sezonadas cosechas
Mi inculta maleza ofrezco.

Fabrica de inutil barro
Me quebré al golpe violento
Del apetito, y la enmienda
Busco en el ultimo riesgo.

En vuestras manos me
pongo,

Ved, dulce Jesus, os ruego,
Que Vos para tales quiebras
La Encarnacion habeis hecho.

Ya de mis propias pasiones

Hu-

Hayendo el tirano imperio,
A Vos me acojo, alumbrado
De mis propios escarmientos.

Verdad es que á los impulsos
De divinos llamamientos
Tan dormido estuve, que
Fue mas letargo que sueño.

Mas mi Dios, no llega tarde
Quien llena vuestros deseos
Con sinceridad, amor,
Y eterno arrepentimiento.

Dichoso yo si de amaros
Puedo lograr el acierto,
Y que vuestro fuego abrase
Este corazon de yelo.

Mi vida, y alma os con-
sagro,
Mas qué os doy? Nada os
ofrezco,

Pero Vos gustais que sea
Liberal con lo que es vues-
tro.

Muchos mis delitos son,
Pero mas que todos ellos
Es vuestra misericordia,
Haced de ella en mí un exem-
plo.

Hoy mi dolor solicita
Vuestro mayor lucimiento,
Pues logrará la piedad,
A mas culpas mas trofeos.

Perdonadme Jesus mio,
Que si en vuestra gracia que-
do,

Negandome á mí, os tendré
Eternamente por dueño.

A los Señores Subscriptores.

En atencion á que hay que repetir la impresion de los sobres ó carpetas para la remision de nuestro Correo, y que se ha aumentado el numero de los que lo reciben fuera de esta Capital, prevenimos, asi á los que se les envia actualmente, como á los que quisieren subscribirse para el quatrimestre venidero, lo avisen con tiempo en este mes, por los mismos conductos que tienen hechas sus respectivas subscripciones, para que al primero de Mayo esté ya efectuada la impresion, advirtiéndolo á los que subscriban den con su nombre, la noticia de su domicilio, y señas que basten para el acierto de su remesa.

Imprimase,
Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 8 de Abril de 1794.

DISCURSO MORAL.

QUIEN BIEN VIVE , SUFRE LA MUERTE
con animo quieto , y tranquilo.

Es la Muerte el mas terrible azote de los mortales ; y si su memoria no nos contiene en nuestros abominables hechos , se puede decir sin temeridad , que nuestro corazon está corrompido , y sumergido en los vicios ; pero tambien es cierto , que aquel que regula sus acciones , y operaciones , como mortal que es , la mira con una resignacion , y quietud dictada por las leyes de la prudencia , y sabiduria. Asi Sócrates , aquel sabio prudente , y morigerado de la antigüedad (cuya vida aunque Gentil , es un verdadero espejo de máximas morales) quando fue presentado en juicio por sus enemigos , se manifestó , no como reo , ni acusado , sino que parecia ser el maestro , y señor de los mismos Jueces. Lisias , Orador eloqüentísimo , le dió una Oracion lastimosa para que la presentase delante del Tribunal que le habia de juzgar , en la que se hacia presente su inocencia , é indemnidad , y le dixo la leyese , lo que executó al punto , y le respondió : Bien escrita está tu Oracion , pero asi como aunque tú me trajeses las sandalias de Sicion , (1) no
 usa-

(1) El Calzado que por aquellos tiempos llamaba la atencion de la Grecia.

usaria de ellas , aunque fuesen acomodadas á mis pies , por no ser propias de un corazon magnanimo , del mismo modo tu Oración á mi parecer es enérgica , y eloqüente , pero no fuerte , y varonil.

Esta fue la defensa de Sócrates , dando margen á los Jueces á que le preguntasen , qué pena merecia por sus delitos , á quienes repondió : *Que él solo habia merecido el que se le diese publicamente en el Pritaneo (1) lo necesario para su alimento quotidiano.* (honor el mayor que reconoció la Grecia.) Enardecidos , é indignados de tal respuesta , condenaron á muerte al hombre mas sabio , é inocente de la Nacion Griega , á quien intimandole la sentencia , respondió : ellos me condenan á mí ; pero á ellos les condena la misma naturaleza. No buscó este Sabio Defensor alguno en su causa , ni tampoco suplicó á los Jueces , sino es que manifestó su grandeza de ánimo , hija de su corazon , ageno del espíritu de soberbia , y orgullo ; tuvo ocasion para huirse de la prision , como se lo proponian , y aconsejaban aquellos que cuidaban de su persona ; pero permaneció en ella por espacio de treinta dias , esperando la muerte , dando á entender , que ni ésta ni la prision , debian intimidar á aquellos , cuyo principal característico , es la magnanimidad : llegó , en fin , el dia señalado para executar la sentencia , y en él habló como un hombre que miraba su mansion verdadera en los Cielos. Esta resignacion , y grandeza de ánimo fue causa de que los Sabios de su tiempo , y los posteriores , tomasen á su cargo hacer apologias de él , y de su moral. Aristipo , preguntado de qué modo habia muerto Sócrates , respondió : ¡ Ojalá , y yo muriese como él!

Este es el fruto que sacan aquellos cuyas costumbres
sir-

(1) El Tribunal donde se juntaban los Jueces , y Magistrados en Atenas , y donde eran alimentados publicamente los Varones que por su merito se lo habian granjeado.

sirven de exemplo á otros, y que á su imitacion se esmeran en asemejarse á ellos. No está tan escasa la Historia de los tiempos, que solo nos presente un pasage como este, manifestando la heroicidad de aquellos que miraron la muerte con ánimo tranquilo, y como un mal necesario é inevitable. Atenas, Emporio de la sabiduria, en la sentencia que dió contra Phocion, y algunos otros, manifestó aquel en sus expresiones, y semblante la resolucion, y arresto de animo como se debia mirar la muerte. Phocion era conducido á la prision con total sentimiento de sus parientes, y amigos, que sin dexarle le abrazaban llorando sin cesar. El enmedio de todos estos sentimientos, permanecia con ánimo tranquilo, y con aquella grandeza, que quando tenia el Imperio era llevado á su casa publicamente con todos los aplausos de su Exercito; en terminos, que al ver esto, todos quedaban suspensos, y admirados de su constancia, y de su gravedad. Emphileto, uno de sus familiares, como le saliese al encuentro llorando, y exclamase ¡O Phocion, y quantas maldades se executan contigo! á lo que respondió, sí; pero no me cogen desprevenido: la misma suerte que ves tengo, han tenido otros Varones Sabios de Athenas. Sus enemigos al oir esto se mofaban de él, escupiendole, y maltratándole, cuyas ofensas sufrió como manifiesta la respuesta que dió á aquellos que le preguntaban, que que cosa mandaba á su hijo Phoco: á quienes respondió, solo le mando, que se olvide de las ofensas, é injurias que el Pueblo de Athenas ha cometido contra mí.

Murió en fin Phocion con una serenidad propia de un Varon Justo, y que á la verdad debe parar nuestra atencion, viendo un hombre que carecia de la fé, creencia, y religion que profesamos: un hombre metido en el centro del Gentilismo, donde daban cultos, y veneraciones á falsas Deidades; pero un hombre que nos dá en rostro con sus hechos á nosotros mismos, criados en el redil de la verdadera felicidad, que es la Religion Catolica, y que deberiamos, no solo imitarle, sino tambien excederle, con hechos superiores á los suyos, como que los dicta un Dios que ellos no conocieron.

Yo bien sé que en las Sagradas Letras, é Historias se encuentran á cada paso Varones Justos, que supieron sufrir la muerte con la mayor constancia, y resignacion, mirandola con desprecio, y como medio para conseguir las verdaderas felicidades; pero no me he querido valer de ellos, y sí de aquellos sabios del Gentilismo para confundir mas, y mas á aquellos Christianos, que al parecer, y en la realidad no lo son sino en el nombre, quando se intimidan, y se aterran al tiempo que principian á experimentar sus funestros efectos, siendo cierto que su mayor temor no depende de otra cosa que de una conciencia dañada en todos los dichos, hechos, y operaciones.

El Varon sabio, y prudente debe mirar la muerte, las enfermedades, y otras cosas que son peculiares de nuestra formacion, no solo con paciencia, sino es con gusto, obedeciendo á la ley de la naturaleza que no dispensa este tributo á ninguno de los nacidos.

.Z.

DISCURSO.

LOS OFICIOS DE AGRADECIMIENTO, y recompensa se manifiestan aun en los irracionales.

Tan admirable, y digno de nuestra atencion es el vasto seno de la naturaleza, que á veces suspende en un todo aun aquellos que se dedican con especialidad á conocerlo. ¿Quién diria, que los brutos eran capaces de unos reconocimientos impropios de su fiereza, si no viese hechos palpables que no dexan duda alguna? el amor, y cariño doméstica á estos seres vivientes, y á veces, es tal su gratitud que se equivaca con la del racional mas reconocido, en prueba de lo que refiere el Sabio Apion, un hecho que confirma mi aserto que jamas oyó, ni leyó, si no es, que
el

él mismo lo vió en la Ciudad de Roma. (1) Dice , que en el Circo máximo , se executó uno de los mayores espectáculos para divertir al Pueblo , donde los hombres peleaban con las fieras , que allí eran tantas , y tan diferentes , que llamaban la atención de todos : pero en especialidad, sirvió de admiración la fiereza de los Leones , entre todos uno que con su cuerpo estupendo , y sus rugidos era el objeto de todos los espectadores. Uno de los que estaban en el centro del Circo para pelear con las fieras , era un siervo llamado Androclo á quien viendo el Leon se quedó suspenso al instante , y despues con alhagos se fue cercando á él , haciendo las gestiones del animal mas domesticado , parecia á los perros quando alhagan á sus Señores que mueven la cola , y se arrojan á sus pies. Esto executaba el Leon al paso que todos estaban sorprendidos viendo aquella novedad tan estraña , pero Androclo que se hallaba mas que los que le miraban , al reflexionar aquellos cariños , tuvo aliento para volver la vista á la fiera de quien la habia separado de temor. Aqui fue donde se volvieron á renovar los alhagos del animal , y á disminuirse el terror panico que ocupaba su corazon. Al ver todo el Pueblo un hecho tan extraño se levantó una griteria , en terminos que se vió obligado el Cesar á hacerlo traer á su presencia , y preguntandole por qué aquel animal se manifestaba con él solo tan alagueño , le respondió asi.

Quando mi Señor fue enviado de Proconsul al Africa , viendo el tratamiento que me daba azotandome diariamente , me hui de su casa , y para ponerme á salvo de su rigor me retiré á ciertas soledades. Mi mira era el buscar en ellas algun medio para morir alli , por no sufrir su infame proceder. Acaeció que encontrando en aquellas montañas una cueba , me entre en ella á descansar , y á poco se llegó á la misma este Leon ensangrentado de un pie , manifestando dolor , y sentimiento de la herida que traia. Yo me que-

(1) *Aulo Gelio en sus Noches Atticas cap. 14.*

quedé sorprendido, y aſonito luego que lo ví; mas entrándose poco á poco en su abitacion (que al parecer era aquella) y viendo como me retiraba se cercó haciendome alhagos, y levantando el pie herido me lo manifestaba, queriendo, al parecer que yo lo aliviase. Al ver su docilidad me animé, y mirandole la herida advertí en ella una gran espina que le saqué al punto, oprimiendole para que saliese la sangre: él sintiendo mitigado su dolor puso el pie en mis manos, y se reclinó sobre ellas, y desde aquel dia permanecimos juntos en aquella cueba por espacio de tres años, donde me alimentaba con las presas que cogia por aquellos montes, reservando siempre para mí las mejores, las mismas que ponía á toſtar al Sol (por no tener lumbré) con que asarlas. Mas viendome ya sobrecogido de aquella vida silvestre, aguardé dia en que el Leon fuese á cazar, y saliendome de la cueba, me puse en camino, y al cabo de tres dias, fuí preso por los soldados de mi Señor, á quien me presentaron, y mandó me condujesen desde Africa á esta Ciudad de Roma, procurando él me sentenciasen á muerte, hechandome á las bestias. Despues supe que á poco tiempo de haberme separado de este Leon, lo cogieron, y trageron á la casa de las fieras, y la docilidad, y mansedumbre que executa conmigo, es sin duda, motivada de aquel beneficio que le hice quando llegó herido á la cueba.

Luego que Androclo refirió este suceso á instancias de todos los espectadores, se dió por libre, y ellos mismos intercedieron para que se le entregase el León, lo que se executó, atandosele con una cuerda, de la que lo llevaba asido por toda la Ciudad, y por los sitios mas publicos. Androclo con esto ganaba mucho dinero, y todos los que lo encontraban decian: *Este es el Leon que hospedó á este hombre; y este es el hombre que fue Medico del Leon.*

Este es un hecho que hace bien patente el agradecimiento de los brutos, superior al de muchos racionales, y que interin duren las Historias permanecerá su memoria; para dar en rostro á muchos, que despues de haber reci-

bido beneficios sin límites, los olvidan como si tal hubiesen experimentado. Yo creo firmemente que el reconocimiento de los animales es uno de los medios que la naturaleza se ha valido de quando en quando para decirle al hombre: Tú habiendo sido formado á imagen, y semejanza de Dios, olvidas aquella gratitud hija del reconocimiento, y del recíproco amor de la humanidad; mas aquellos que no gozan de las excelencias que tú, de un alma racional, é inmortal, sino solo de un instinto que recibieron del Hacedor, te confunden con su modo de obrar, pues olvidando su ferocidad natural, la posponen á los beneficios que reciben, no siendo capaces de hacer de ellos el merito que tú.

Z.

EL AUTOR A SU PLUMA.

Allá vas, pluma,
Con mil verdades,
Que muchos dicen,
Y todos saben.

Tú sin rebozo
De todas clases
Dí lo que sientas,
Y lo que hacen:

No pierdas tiempo,
Que es cosa grave
Pasar por alto
Las necesidades.

Si te intimidas,
Si tú decaes,
Dañas con esto
A los mortales.

Si tú no hablas
Al alma, sabe
Que el vicio cunde
Por todas partes.

Dí al usurero

Qué es lo que hace
Consigo mismo,
Y sus semejantes.

Dí al avariéto
Que sus caudales,
Son las mas veces
Cuitas, y afanes.

Dile al Lascivo,
Que sus maldades
En algun tiempo
Tendrán remate.

Dí al envidioso,
Que en sí no cabe,
Que se contenga
En lo que hace.

Dile al Guloso
Mas insaciable,
; Cómo á su vientre
Su Dios le hace!

Dile al soberbio,
Que dexé á parte

Su-

Su atrevimiento,
Y sus vanidades.

Dí á quien la ira
Mira qual madre,
Que con el tiempo
Todo decae.

Dí al Perezoso,
Que anda errante,
Que es tambien hijo
Del primer Padre.

Dí tú á la Joven,
Que alarde hace
De su persona,
Que es tierra, y ayre.

Dí al Poderoso
Mas dominante,

Que sus riquezas
Son variables,

Dí á los Nacidos,
Que estas verdades
Son, pues, tan ciertas
Como sus males.

Dí, en fin, á todos,
Que quanto hay
En este valle
Son variedades.

Dí que la Muerte
En todo, y parte
Iguala al rico,
Y al miserable.

Z.

ATTICO.

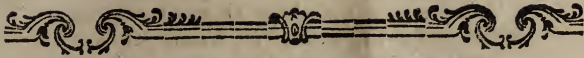
Herodes Attico, el hombre mas eloqüente de su tiempo, tenia un hijo tan estúpido, que era imposible enseñarle, no solo á leer, pero lo que es aun menos á conocer las letras; su padre hizo para lograrlo una estratagemá, y fue darle veinte y quatro criados, que tenia cada uno el nombre de uno de las veinte y quatro letras del alfabeto, cuya figura llevaba pintada sobre el vientre; á fuerza de verlos, y nombrarlos llegó al cabo á saber leer, pero no pasó mas adelante.

Noticia. En virtud de Real Cédula de S. M. se venden en el Oficio de D. Luis Gines Visedo, Escribano del Número de esta Ciudad, dos casas de morada, sitas en la Parroquia, y calle de San Nicolas, afectas al vinculo de Don Lorenzo Nuñez, vecino de Hellin, para con su producto reparar las demas del mismo.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 12 de Abril de 1794.

*VERSION EN METRO CASTELLANO
de los Maytines del Jueves Santo, con las lamentaciones
de Jeremias, hecha por el P. Gazman, de la
Regular Observancia de San Francisco, natural
de Santa Cruz de Tenerife.*

Creemos que esta Version que nos ha sido franqueada por un sugeto amante del buen gusto, y literatura, será bien recibida de todos los literatos, respecto á la puntualidad, claridad, elegancia, naturalidad, y fluidez de sus versos, conjunto que la hace superior á quantas traducciones se hallan publicadas, no encontrandose á la verdad otro defecto en ella, y es sensible, que no la concluyese el Autor enteramente.

JUEVES SANTO A MAYTINES.

Antifona.

El zelo de tu casa
Me consumió las carnes,
Y siento como propias
Las injurias, y ofensas que te hacen.

Psalmo 68.

Salvame ó Dios, y librame la vida
Del peligro que ahora la amenaza
Entre las aguas en que está metida.

El cenagoso fondo me embaraza;
Y aunque para salir hago violencia,
Ni tengo fuerza, ni me vale traza.

Hállome en alta mar, y á competencia
Encrespense las olas, de tal suerte
Que apuran mi valor, y resistencia.

Crece la tempestad horrible, y fuerte,
Pierdo en este conflicto la esperanza,
Y me veo en los brazos de la muerte.

Ronco estoy de gritar, pero no alcanza
Mi voz á los benevolos oidos
Del Señor que era toda mi confianza.

Atenuados están, y consumidos
Los ojos de mirar con entereza
Al Cielo que es amparo de affigidos.

Mas que cabellos hay en mi cabeza,
Son los que tanto daño me procuran
Por mala voluntad, y por fiera.

Ellos se fortalecen y aseguran
En su propia injusticia, y osadia,
Con lo qual nada pierden ni aventuran.

Y como en mí conocen cobardía,
Se atreven á ponerme en tal estado,
Que hacen que pague lo que no debía.

Vos, Señor, pues no ignoras mi pecado,
Y sabes lo que tiene de malicia,
No permitas que quede avergonzado.

No sea que llegando esta noticia
A los que tu favor, y gracia esperan,
Piensen que he provocado tu Justicia.

Tomarían escándalo si vieran
Ayraido contra mí vuestro semblante,
Quantos te reconocen, y veneran.

Eres de las virtudes fiel amante,
Eres Dios de Israel, y así te pido
Que no me dexes de hoy en adelante.

Mira, Señor, quanto por tí he sufrido

De violencia, de oprobrios, y de daño,
No siendo de los hombres conocido.

A mis hermanos les parezco extraño,
Y á mis propios parientes forastero,
Sin poder disuadirlos de su engaño.

El zelo de tu casa que venero
Me consume las carnes de tal suerte,
Que ya me falta aquel valor primero.

Y los que procuraban ofenderte,
Descargaron en mí toda su furia,
Con el impulso de su mano fuerte.

No me basta vivir en la penuria
Del ayuno, que abate mi corage,
Para no ser el blanco de la injuria.

Desnudo estoy, y sin tener mas trage
Que el texido de un áspero cilicio,
Y soy asunto del comun language.

Los que hacen de Jueces el oficio
En las puertas del Pueblo, se entretienen
En hablar mal de mí solo por vicio.

Ya no extraño que todos me condenen,
Y que tenga la honra tan pérdida,
Pues murmuran con quantos van, y vienen.

Y los que en el calor de la bebida
Inventan sobre mesa mil canciones,
Con ellas hacen burla de mi vida.

Mas yo dirijo á tí mis oraciones,
Y entre tanto me visto de paciencia,
Conociendo que todo lo dispones.

Atiendeme, Señor, por tu clemencia,
Y cumple la palabra que me diste
De salvar de peligros la inocencia.

Sacame de este lodo en que pusiste
A tu siervo, que allí teme quedarse
Como en una prision obscura, y triste.

Pues la vida no puede libertarse
De tantos enemigos que desean

Verla expuesta á peligro de ahogarse.

No permitas, Dios mio, que tal vean;
No me anegue en el golfo tempestuoso
De las aguas que el cuerpo me rodéan.

No me trague el soberbio mar, que ansioso
De mi muerte, á las nubes se levanta
Para que caiga en su salobre foso.

Librame de quedar en su garganta
Quando cierre la grande, y fiera boca,
Que de pensarlo el corazon se espanta.

Y pues mi angustia á lástima provoca,
Haced misericordia, Dios benigno,
Oid los ruegos de quien os invoca.

Aunque de tal favor parezca indigno,
Atienda tu piedad mi desventura
En éste mundo pérfido, y maligno.

No niegues de tu rostro la hermosura
Al que sabe, y conoce fixamente,
Que la tribulacion ya se apresura.

Librame de las manos de esta gente;
Y pues estoy cercado de enémigos,
Haced que vuestro amparo experimente.

Los males que padezco, los castigos,
Y el peligro fatal á que me expones,
Están en tu presencia por testigos.

Improperios, injurias, y baldones
Recibo de los hombres, y al instante
Me ves lleno de miedo y confusiones.

Ea, Señor, ya los teneis delante,
Y en vuestro Tribunal han parecido,
Mostrando la malicia en el semblante.

Mi corazon estaba apercebido
A sufrir estas penas que refiero,
Y á la mayor miseria reducido.

Esperaba por fin un compañero,
Que se compadeciese de mis males
Como debe un amigo verdadero.

Mas nunca hallé consuelo en pechos tales,
 Y entretanto llegó mi triste vida
 A pisar de la muerte los umbrales.

Dieronme hiel por vianda en la comida,
 Y viendo que mostraba estar sediento
 Vinagre me ofrecieron por bebida.

¡Qué bárbaro martirio! ¡qué tormento!
 Sirvales su manjar de triste lazo
 Donde tengan castigo, y escarmiento.

Padezcan en sus ojos embarazo,
 Que no les dexen ver la luz del día,
 Y traigan encorvado el espinazo.

Derrama sobre ellos á porfia
 Tu enojo, y tu furor los comprenda
 Quando estás irritado en demasía.

El desierto les sirva de vivienda,
 Y queden tan expuestos al olvido,
 Que no haya quien pase por su tienda.

Porque al que perseguiste han perseguido,
 Y con grandes violencias, y crueldades
 Dolor á mi dolor han añadido.

Lleguen á cometer tantas maldades
 Que pierdan de tu gracia la esperanza,
 Y aun la de hacer recurso á tus piedades.

Del libro de la bienaventuranza
 Bórrese la memoria de esta gente,
 Y con los justos nunca tenga alianza.

Yo soy un pobre, mísero doliente,
 Que el mismo Dios ampara, porque sabe
 Proteger en la angustia al inocente.

Y así merece que su nombre alabe,
 Y engrandezca con dulces melodias
 Sus favores mi voz, en lo que cabe. . .

Mucho le agradan las ofrendas mias,
 Y las acepta mas que el sacrificio
 De un becerrillo de muy pocos dias.

Vean los pobres ya con éste indicio

Como Dios los redime de sus penas;
 Búsquente, pues, y le hallarán propicio.

De piedades están sus manos llenas:

El oye con amor y con ternura

A los mismos que tiene en sus cadenas.

Alábele del Cielo la hermosura,

De la tierra y el mar el orbe entero,

Y hasta la mas pequeña criatura.

Porque ya Dios benigno, y placentero

Se acordó de Sion, para la Gloria

De restituirla su esplendor primero,

Perdióse de sus pueblos la memoria

En todo el gran pais de la Judéa

Como la vil, y despreciable escoria.

Mas ya verá Isráel lo que deséa,

Fabricarse de nuevo las Ciudades

Para que habite la Nacion Hebrea.

Poseerá sus antiguas heredades,

Y de esta mutacion serán testigos

Los tiempos venideros, las edades.

Los que fueron de Dios siervos y amigos;

Y los hijos de aquella santa gente,

No serán insultados de enemigos,

Y vivirán en paz perpetuamente.

ANTIFONA.

El zelo de tu casa, &c.

ANTIFONA.

Huyan de mi presencia,

Y ocultando el semblante

De vergüenza se llenen

Los que piensan hacerme tantos males.

PSALMO 69.

Atiéndeme , Dios mio , desde luego ,
Y ven á socorrerme muy aprisa ,

Pues estoy sin amparo , y sin sosiego .

Jamas ha sido tu piedad omisa

En ayudarme , quando vuestros ojos
Han hecho de mi angustia la pesquisa .

Y ahora que son tales los arrojios
De los malos , y tanta su insolencia
Que irritará por fin vuestros enojos .

Haz que no me exerciten la paciencia
Ni pongas asechanzas á mi vida ,
Que es objeto de su malevolencia .

Sea ya la malicia confundida
En presencia de todos los mortales ,
Y ocultese su cara fementida .

Veán mis enemigos capitales
Como quedan al punto avergonzados
Quando piensan hacerme tantos males .

Ponedlos de mi vista retirados ,
Y no sirvan sus ojos de atalaya
Para observar mis pasos recatados .

Asi de lejos el furor desmaya
De los que me insultaban cada día ,
Diciendome por burla ; vaya , vaya .

Y al contrario los justos que á porfia
Solicitan gozar de tu presencia
Llénense para siempre de alegría .

Alaben vuestra gran magnificencia ,
Los que imploran tu auxilio prodigioso
Con amor , y con suma reverencia .

Yo soy un pobre muy menesteroso ;
Socórreme , Señor , y desde luego
Consiga la piedad del Poderoso .

Ayúdame , Señor , que ya me entrego
A vuestra proteccion , en qué aseguro

El buen despacho de mi humilde ruego:
No tardes porque estoy en gran apuro.

Continuará.

A LOS LITERATOS.

Continuacion y Suplemento al *Prontuario Alfabético, y Cronológico por orden de materias de las Instrucciones, Ordenanzas, Reglamentos, Pragmáticas y demas Reales Resoluciones no recopiladas, expedidas hasta el año de 1792 inclusive, que han de observarse para la administracion de justicia, y gobierno de los Pueblos del Reyno*, dispuesto por el Dr. D. Severo Aguirre, Abogado del Colegio de Zaragoza.

Comprende por el mismo orden las Reales Disposiciones del año de 1793, sobre el extrañamiento de los Franceses no domiciliados, creacion de la Junta de Represalias, ocupacion de sus bienes, y demas relativo á estos Extranjeros, y á los Eclesiásticos Seculares y Regulares expatriados de la Francia; las Reales Cédulas sobre la responsabilidad de los Asesores nombrados por el Rey, ó Jueces Legos en las sentencias que dieren; método que ha de observarse en el aprovechamiento de los Montes de la Provincia de Extremadura, y repartimiento de terrenos incultos; y en la admision de las posturas, ó baxas que se hagan en el remate de los ramos de Propios y Arbitrios; la Instruccion en que se reunen y rectifican las reglas anteriormente prevenidas para la mejor administracion, recaudacion y distribucion de los mismos ramos y caudales; el nuevo Reglamento para la imposicion de los Capitales de los Depósitos sobre la Renta del Tabaco; los Reales Decretos en que se declara el fuero á los Militares de mar y tierra, á los matriculados para la Marina, y á los Empleados en las Fabricas de betunes; las Reales Cédulas para la observancia del art. VIII. del Concordato de 1737; y para el conocimiento en las elecciones de Justicias y otros negocios en los Pueblos del territorio de las Ordenes. Ultimamente incluye todas las Ordenes hasta la de la distribucion de los Toloneses; y otras varias. Se hallará en Madrid en la Libreria de Castillo á 12. rs. en rustica, 14 en pergamino, 16 en pasta; y en Zaragoza en la de Monge, con el aumento de un real.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 15 de Abril de 1794.

*Continua la version en metro Castellano de los Maytines
del Jueves Santo.*

ANTIFONA.

Huyan de mi presencia, &c.

ANTIFONA.

Libértame ; Dios mio,
De las manos infames
De aquel hombre perverso
Que es exemplo de publicas maldades.

PSALMO 70.

Pues solo vos , Señor, sois mi esperanza,
No seré confundido eternamente,
Teniendo como tengo gran confianza.
Ya sabes que no apelo delinquente
Al recto Tribunal de tu Justicia,
Sino con el carácter de inocente.
Líbrame del furor de la malicia,
Sacame de la angustia que padezco,
Y halle yo siempre tu atencion propicia.
Sedme Dios protector , que yo os ofrezco
Vivir á tal favor reconocido,
Publicando lo mucho que os merezco.

Servidme de lugar fortalecido

Para que me salveis, como procuro,
Viendome injustamente perseguido.

Vos sois mi gran cimiento, y firme muro,
Donde hago recurso á tus piedades,
Que me amparan y ponen en seguro.

Y pues conoces mis necesidades
Librame de las manos del perverso,
Que es exemplo de publicas maldades.

Librame de aquel hombre tan adverso
A los preceptos de la ley divina,
Que escandaliza á todo el universo.

Vuestra bondad me sirvé de doctrina,
Y me enseña á sufrir con gran paciencia
La fuerza de los males que abomina.

Desde los dias de mi adolescencia
Fuiste mi proteccion, y mi esperanza,
Dandome justas reglas de prudencia.

Y quando apenas tuve semejanza
De hombre, en las entrañas de mi madre,
Me aseguraste de tu santa alianza.

Desde entonces os tengo por mi Padre,
A quien alabaré continuamente,
Con la dulce cancion que mas os quadre.

Por cosa prodigiosa, y no frecuente
Me reputan los mismos que quisieran
Fuese menospreciado de la gente.

O! si mis enemigos conocieran
Que eres todo mi amparo, y fortaleza,
Otro amor, y respeto me tuvieran.

Mas entretanto que el furor empieza,
No cesará mi voz en todo el dia
De ponderar tu gloria, y tu grandeza.

No te apartes de mí, quando á porfia
La vejez, y quebranto que padezco
Me ponen en la ultima agonía.

No me dexes, Señor, porque perezco

En

En poder de furiosos enemigos,

Que me amenazan mientras enmudezco. Y

Y de aquellos que tengo por amigos

Oigo , que solicitan darme muerte

A fuerza de tormentos , y castigos.

Forman su junta, y dicen de ésta suerte:

Perseguidle , pues Dios le desampará,

Y no es capaz de hallar quien le liberte.

Y así mientras el alma se prepara

A sufrir estas penas , y dolores,

No pierda yo de vista vuestra cara.

Vuelve á mí vuestros ojos bienhechores,

Mírame con piedad , que ya comienza

La confusion de mis perseguidores.

Llenense de rubor y de vergüenza

Los que murmuran de mi sufrimiento,

Y su propia malicia les convenza.

Y los que gustan con maligno intento

De poner á mis pasos asechanza,

Vean de su ruindad el escarmiento.

Yo siempre mantendré firme esperanza

En vos , que me habeis sido muy propicio,

Cuyo favor es digno de alabanza.

Mi voz publicará tal beneficio,

Como venido de piadosa mano,

Que de su potestad hace ejercicio.

Ni la soberbia del discurso vano,

Ni la ciencia orgullosa me franquea

La entrada del Palacio soberano.

Ya logra el corazón lo que desea,

Solo á Dios es deudor de tanta gracia,

Y esta memoria siempre me recrea.

Quando en lozana y juvenil audacia

Fundaba mi saber, me corregiste

Dios mio , con dulzura , y eficacia.

El gran cuidado que de mí tubiste,

Me inclina á ponderar continuamente

Las maravillas que conmigo hiciste.

Y hasta que la vegez sus años cuente,

Te ruego con fervor no me abandones

Ni vuestro desamparo experimente:

Para que pueda en todas ocasiones

Anunciar tu poder al nuevo mundo,

De venideras gentes y naciones.

Si veo tus prodigios me confundo;

En justicia no tienes semejantes,

Y en grandeza os contemplo sin segundo.

¡Quánto se me presenta en un instante

De penas, de trabajos, y fatigas

Que Vos mismo me habeis puesto delante!

Pero ¡qué presto el padecer mitigas!

Luego me vivifica tu clemencia,

Y con nuevas piedades mas me obligas.

Multiplicaste tu magnificencia

Dando á mi corazon mucho consuelo

De tu benigno rostro la presencia.

Y asi no tengas el menor recelo,

Que dexé de alabar tu santo nombre,

Con la armonia que otras veces suelo.

Dios de Israel, y Redentor del hombre;

Oye mi voz, que aplaude, y engrandece

Vuestro divino y celestial renombre.

La alegría en mis labios aparece,

Cantando dulces himnos á tu gloria,

Y el corazon gustoso los ofrece.

Jamas falta del alma la memoria

De que fué con tu sangre redimida,

Y hará en el mundo esta verdad notoria.

Mostraráse la lengua agradecida

A tus continuas gracias y favores,

Mientras dure el espacio de mi vida.

Huyan confusos los perseguidores

Que hacerme procuraban tantos males;

Veánme restituido á mis honores,

Y feliz entre todos los mortales.

ANTIFONA.

Libertame , Dios mio , &c.

PADRE NUESTRO.

Leccion I.

Empieza la lamentacion del Profeta Jeremias.

¿**C**omo quedó tan sola , y despoblada
 La Ciudad que de gente se vió llena ?
 Hoy está , qual se vé , desamparada,
 Como viuda infeliz en tierra agena,
 La Señora de todas las Naciones;
 Y la que dominó vastas regiones
 Con imperio absoluto,
 Ha venido á pagar feudo y tributo.

Pasó las noches en continuo llanto,
 En profunda tristeza y amargura;
 Ninguno de los suyos entretanto
 Dió consuelo á su mal y desventura:
 Quedó en fin reducida al abandono,
 Y llegó á tal extremo el fiero encono
 De sus propios amigos,
 Que la fueron traidores , y enemigos.

Lleno de confusion , y pesadumbre
 Salió cautivo el Pueblo de Judéa ,
 Y encontró mas fatiga , y servidumbre
 En los vastos paises de Caldeá:
 Allí vivió sin gusto ni reposo,
 Perseguido del barbaro furioso,
 Que inexorable , y fuerte,
 Le puso en las angustias de la muerte.

Las Calles de Sion lloran desiertas
 La falta de asistencia al templo santo

En

En los dias solemnes ; y las puertas
 De la Ciudad padecen gran quebranto:
 Gimen los Sacerdotes sin consuelo,
 Y viendo las doncellas por el suelo
 Ajada su hermosura,
 Fomentan la opresion , y la amargura.

Insolentes , y fieros enemigos
 Gobernaron el Pueblo con dureza,
 Y cumpliendo del Cielo los castigos,
 Le reduxeron á total pobreza.

La ambicion , la crueldad del ministerio
 Llevó consigo en triste cautiverio,
 Con rigor inhumano
 Los niños á presencia del Tirano.

Jerusalen , Jerusalen , pues sabes
 Que tus pecados graves
 Merecieron tal pena , tal rigor,
 Conviertete á tu Dios ; y á tu Señor.

Responsorio I.

Puesto en el Monte Olivete
 Orando á su Padre el Hijo,
 Padre , si es posible , dixó,
 Admitaseme la excusa
 Del Caliz de la pasion.

Pero por fin se somete,
 * Que aunque el pecho lo rehusa,
 Está pronto el corazon.

Verso. Velad y rogad , queridos,
 Para no quedar vencidos
 De la fuerte tentacion.

* Que aunque el pecho lo reusa
 Está pronto el corazon.

Lección II.

La hija de Sion, perdió su adorno,
 Su opulencia, grandeza, y hermosura,
 Quedando de los muros en contorno
 Apenas la extension y la figura.
 Salió el Pueblo de allí, como el ganado
 Que no halla en el monte, ni en el prado
 Yerba para el sustento,
 Y llevó la miseria en seguimiento,
 Por fin Jerusalem hizo memoria
 De sus antiguas penas y aflicciones;
 Y contemplando su fatal historia,
 Vió sobre sí destierros, y prisiones:
 Rindióse á la violencia del tirano,
 Que con furor sacrilego, y profano
 Soberbio y victorioso
 Se burlaba del culto religioso.

Añadiendo pecados á pecados
 Quedó Jerusalem sin fortaleza,
 Y llena de afliccion por todos lados
 A nada se resuelve con firmeza.
 Los que antes la vieron en su gloria,
 Apenas hacen de ella fiel memoria;
 Y entretanto suspira,
 Y á llorar su desgracia se retira.

Sus abominaciones fueron tantas,
 Tan tenaz, y proterva su malicia,
 Que desde la cabeza hasta las plantas
 Toda estaba cubierta de inmundicia.
 Olvidose de Dios, y éste recelo
 No la permite gusto, ni consuelo;
 Mas vos, Señor benigno,
 Mira que su enemigo es muy maligno.
 Jerusalem, Jerusalem, pues sabes &c.

Responsorio II.

Tristezas mortales

Siente el alma mia,
 Y la compañía
 De amigos leales,
 Alivia mis penas
 En ésta ocasion.
 Esperad, y vereis como en breve
 Ese barbaro pueblo se atreve
 A cargarme de horribles cadenas,
 Y ponerme en infame prisión.
 * Mas ay que medrosos
 Huireis presurosos,
 Quando yo propicio
 Voy al sacrificio
 En que se atesora
 Vuestra redencion.

Verso. Ved aqui ya se llega la hora,
 En que el Hijo del Hombre se ofrece
 A las iras de quien le aborrece,
 Y le tiene mortal aversion.
 * Mas ay que medrosos &c.

Concluirá.

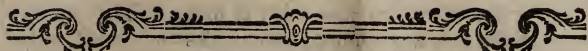
AURENG-ZEB.

Emperador del Mogol, y contemporaneo de Luis XIV. era un Principe laborioso é infatigable en el gobierno de sus Estados, quando sus Ministros le exponian que su trabajo era excesivo, y que era necesario que tuviese cuidado de su salud, les decia: *¿No debo sacrificar mi salud por mi Pueblo? ¿no debo emplear en su gobierno todos los instantes?*

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 19 de Abril de 1794.

*Concluye la version en metro Castellano de los Maytines
del Jueves Santo.*

Leccion III.

Del sagrado deposito , y riqueza
Se hizo dueño el vencedor contrario,
Porque Jerusalem con ligereza
Le permitió la entrada al Santuario:
Y el barbaro gentil viendo el tesoro
Al Templo santo no guardó el decoro,
En pena y en castigo
De franquear la Iglesia al enemigo.

* Buscando el Pueblo sumergido en llanto

El pan indispensable á su alimento,
Llegó la angustia , y la miseria á tanto
Que para haber á mano un vil sustento,
Y dar al alma alguna fortaleza,
Por él trocaron su mayor riqueza.

Ved , Señor inefable,

El estado en que estoy tan deplorable.

¡ O vosotros quantos por el Mundo

Los caminos pasais ! ved cuidadosos

Sí hay un dolor , qual mi dolor profundo,

Ni males tan terribles , y espantosos;

Pues Dios enfurecido justamente,

Segun que lo intimó , completamente

Su fuerte mano ayrada

Me ha dexado qual viña vendimiada.

De la region mas alta, el fuego activo

Echó sobre mis huesos extenuados

A impulso de su ardor executivo;

Y á mis pies puso lazos duplicados

Volviendome ácia atras, y mi persona

Sola, y desconsolada

Dexó entre la amargura abandonada.

El yugo que labró mi iniquia vida

Sobre mi cuello impuso, y con su mano

La coyunda apretó, tan oprimida

Que pensar resistirle fue ya vano;

Pues mi fuerza quedó debilitada,

Enferma, torpe, flaca, y extenuada;

Llegando hasta dexarme

En manos de quien no podré librarme.

Jerusalen, Jerusalen, pues sabes &c.

B.

ADVERTENCIA.

Como en esta leccion tercera solo tenia hecha la primera estrofa el P. Guzman, se ha tenido por oportuno concluir la, con la segura confianza, que la prudencia del lector disimulará qualquier defecto que no la haga digna de entrar en paralelo con las anteriores.

SEÑORES EDITORES.

Muy Señores míos: leo con mucho gusto el Periódico con que Vms. honran la Patria: hallo en él no pocas cosas apreciables, y aunque hay algunas, no del primer orden, no obstante ellas contribuyen á hacerlo mas entretenido, y susceptible á toda clase de personas; ni todo serio, ni todo

pro-

profundo ; conviene á la verdad , mezclar lo util con lo delectable : ojalá , y nuestros Paisanos tuviesen mas gusto , y menos preocupacion ; en fin , yo que por la parte que me veo , he creido ser de un genio natural , y despejado , quizá por la que otros me miren , seré como uno de tantos ; bien que no lo extrañaré , porque estamos en una era en que tanto se trilla , que ya no nos podemos ver de polvo ; con todo , resuelto á trasladar al papel los entusiasmos de mi acalorada imaginacion , los inserto para que me hagan el honor de publicarlos.

Quando yo me pongo de bruces sobre mi bufete á reproducir en mi idea el estado feliz de nuestra España , en el tiempo que se miraba poseida de Españoles , de aquellos Españoles cuyo eterno nombre pasará de generacion en generacion burlando las jurisdicciones del tiempo aniquilador , y vuelvo la vista á las presentes edades , la extendiendo por los Pueblos , la dirijo á las plazas , templos , y paseos , observo las costumbres , y atiendo á los progresos del entendimiento humano , se me reproduce una viva idea de lo que sucedió allá en el Paraiso con nuestros primeros Padres : estaban estos , dice el Historiador Sagrado , revestidos de la inocencia , de la humanidad , y de la gracia ; pero luego que la muger dió oidos á la astuta , y maliciosa serpiente , luego que la dió entrada á su conversacion , y trato , fué inducida en el deseo de saber ; excitó toda su curiosidad , despertó la soberbia , y vanidad , entró la mano donde no le era permitido , con la esperanza de abrir los ojos , y verse en una grandeza de que se miraba ella , y su consorte privados ; y he aqui que *abiertos los ojos de entrambos* ven , no el trono de sus imaginadas , y prometidas Deidades , sino el vergonzoso suplicio de su desnudez , y miseria , donde por su misma mano quedó hecha victima toda su posteridad numerosa. Comieron la fruta deslumbrados con las promesas de la sabiduria , felicidad , y Deismo , *et aperti sunt oculi amborum.*

Asi quando la España estaba en el estado de la inocencia , quiero decir , quando los Españoles no sabian que co-

sa era doblez, artificio, engaño, disolucion, y libertinage, reynaban en este delicioso Paraiso la sencillez, candor, buena fé, y pureza de costumbres; pero luego que entró la serpiente maliciosa presentando objetos de seduccion á las mugeres, y prometiendo felicidades, divinidades, y ciencias á los hombres; todos á porfia corrieron presurosos á alimentarse de tan pernicioso fruto, y *se abrieron los ojos de unos, y de otros*, pero con un efecto contrario al de nuestros primeros Padres; pues si aquellos se juzgaron miserables, llenos de ignorancia, desdicha, y desnudez, nuestros Españoles se han creido poderosos, ilustrados, y enteramente felices; y esto es á la verdad lo mas sensible de todo: ellos soberbios, ufanos, y engreidos han llegado á persuadirse, que ven hoy mas que sus Padres, y Abuelos, mas que todos los Padres de la Iglesia, y aun mas que los Apostoles mismos; y que todos los que no convienen con sus entusiasmos, é ideas, no merecen otros epitetos que los de fanáticos, preocupados, obstinados, é idiotas.

Antiguamente estaban ciegos los Españoles para mirar los defectos de los Sacerdotes; y para que nadie los viera, sabian con la mayor caridad, y diligencia cubrirlos con el manto imperial de Constantino; pero ya *se abrieron sus ojos*, ahora los exâminan, despues los censuran, y ultimamente los publican, pero ¡con qué gracia, marcialidad, y despejo!

Antiguamente los Españoles estaban ciegos de piedad, y devocion; los Templos, Altares, y Ministros eran respetados; pero ya *se abrieron sus ojos*, y ahora todo se tiene por supersticion, se entra en los Templos con franqueza, y se está en ellos con igual libertad que en las Tertulias.

Antiguamente los bienes de los pobres, estaban depositados en verdaderos administradores, que sócორrian al Artesano desvalido, casaban á la Doncella pobre, asistian á la familia menesterosa, consagraban á una virgen en el claustro; pero ya *se han abierto sus ojos*, y ahora se saben expender con bizzarria para fomentar el vicio, soste-
ner

ner juegos prohibidos , aumentar los escandalos , darse quatro buenos ratos , y otras mil cosas de provecho.

Antiguamente las Doncellas Españolas se cubrian de rubor con solo mirar á un hombre ó solo descubrir un pie; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora conocen el verdadero modo de lisongear el gusto , y solo se avergüenzan de que alguna les enmiende la plana en las máximas del lujo , y prostitucion; inventando medios de dar mas pronta salida á la mercancia de sus cuerpos.

Antiguamente los Españoles eran ciegos en la veneracion á la Cabeza visible de la Iglesia , dexando las quëstiones , y disputas graves , á los literatos mas profundos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y basta ser un Teologo charlatan , para disputar sobre las facultades del Papa.

Antiguamente eran tan rudos de ingenio; que para ser Teólogos medianos ; necesitaban estudiar veinte , ó treinta años sin dexar de velar continuamente ; pero *ya se han abierto sus ojos*, y con treinta dias , y algo menos , se hace qualquiera , Teologo consumado , sin que le estoive jugar , baylar , y cortejar á todas horas.

Antiguamente todos eran ciegos en el Arte Militar , y lo mas que sabian era matar cien mil Moros en una batalla , y otras frioleras como estas ; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora vale mas ver un Oficial puesto en la calle , que á la mas petimetra en el estrado ; ademas que aunque no haya visto la cara al enemigo , ha lucido , y sabe lucir en los saraos , puede baylar una contradanza la vispera de un asalto , y sabe tambien si es menester , no confesar , ni hacer ningun acto de piedad , y devocion , por no infundir cobardia en los soldados.

Antiguamente eran ciegos los Españoles en punto de Comercio , escrupulizando aun de lo licito ; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora corre libre el trino , y el quatriño , ó á lo menos la moatra , y el monopolio con todo genero de innominados , siendo de menos valer no practicarlos , y no darles el mayor aprecio,

Antiguamente los Poderosos, franqueaban sus intereses á los Labradores desgraciados, les sostenian, les fomentaban, y trataban como hermanos, y utiles individuos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora saben aumentar sus rentos, á proporcion de las urgencias que exigen sus negociaciones, sus creeros, y conocimientos, tratarlos con los terminos correspondientes á la baxeza de su exercicio, y á la nobleza, y señorío con que se ven adornados: si prestan, si anticipan, es *con su cuenta, y razon, y todo va por sus cabales.*

Antiguamente no se conocia en España á Simon Mago sino especulativamente, y pbr el nombre; pero *ya se han abierto sus ojos*, y no hay rincón donde no se le trate con el mayor cariño, siendo su respeto el mediador en todos los negocios.

Antiguamente ::: pero ¿dónde voy, si el morbo Galico ha penetrado ya hasta los mas pequeños intersticios, y los humores viciosos han invertido todo el mecanismo del cerebro? Ya las lluvias intempestivas, las sequedades prolongadas, las inundaciones soberbias, los terremotos espantosos, las tempestades desoladoras, las carestias excesivas, las enfermedades violentas, las guerras devastadoras, todos son efectos de la casualidad, segun los Españoles ilustrados, y no en ningun modo la voz terrible de un Dios que nos amenaza; asi hablan los Filósofos que tienen cauterizadas sus conciencias. ¿Y qué mucho será que la libertad de ella, con que supieron predicar, seducir, y lisongear á los hombres un Calvino, un Lutero, y ain Mahoma, llevándose tras sí innumerables, haya arrastrado hoy á tantos en la pluma de los impios Voltér, Diderot, Espinosa, y demas Novadores, revestidos del nombre de Filósofos modernos, de que son indignos? Milagro es á la verdad, que á unas luces en que todas las pasiones á la vez se ven realzadas con los mas vivos, y agradables coloridos, haya todavia algunos ciegos Españoles, que por fortuna no hayan abierto sus ojos sino para llorar amargamente la ilustracion, mejor diré deslumbramiento, de tantos seducidos paisanos, y corregnicolas.

¿ Y qué otra cosa puede llamarse por ventura la desvergüenza con que degradando la grandeza del carácter Español, se jacta esa tumultuaria muchedumbre de fanáticos, petimetres, y modistas de haber desterrado la sencillez, elegancia, y magestad de nuestros vestidos nacionales, y haber introducido todas las mogigangas, extravagancias, y ridiculeces de los extrangeros, dando lugar á que nos caractericen á todos indistintamente de monos hechos, y derechos? ¿ Qué otra cosa puede llamarse, el poco respeto en los Templos, el ninguno al Sacerdocio, la desenvoltura de costumbres, la corrupcion, prostitucion, y abandono en las doncellas, la infidelidad de las casadas, la incontinencia de las viudas, y en una palabra, la enervacion, y relaxacion del christianismo? No diré absolutamente que en los tiempos anteriores, fuesen las gentes de una conducta física, y moral irreprehensible, nada de eso, el pecado, y la fragilidad fue nuestra herencia, y siempre el hombre está, y estuvo enfermo; lo que digo, y sostengo, es, que el velo del pudor, no se habia rasgado todavía, y que nuestra Fé no estaba tan extinguida, esto es, se tenía alguna vergüenza de ser malos; pero ahora, que ya se abrieron los ojos, á efecto de haber comido los frutos que maliciosamente ofreció á los Españoles la astucia de esa perversa serpiente, todo ha mudado de aspecto, la ilustracion ha cundido, todos saben ya filosofar, y casi todos son ya christianos de nueva moda. ¡ O ilustracion prometida, ha y quan feliz serias España, si aun no hubieses abierto los ojos, y quanto menos tendrías que llorar! nuestros primeros Padres, fueron seducidos por la soberbia, y vanidad; creyeron abrir los ojos para verse Dioses *eritis sicut dii*: y desde el trono imaginado de su deificacion, se vieron precipitados en un abismo de miserias; escena trágica que hoy representa el Mundo en su anchuroso teatro, en el que ya no hay tiempo sino para llorar amargamente al reflexionar que todos los infelices que han creído, y aun creen abrir sus ojos á la ilustracion, y felicidad, se hallan envueltos en la mas lastimosa ignorancia, y desnudez; pe-

ro qué desnudez! ah! echemos un velo sobre ella, y no oprimamos mas á los pocos Españoles timoratos que aun piensan como

El de las calzas atacadas. B.

REFLEXION MORAL.

San Ambrosio comparaba el alma bien instruida en el manejo, y direccion de las pasiones, á un diestro Musico, que pulsando levemente las cuerdas de la cítara con la extremidad de los dedos, produce la mas agradable, y deliciosa consonancia: y asi como para que pueda verificarse este efecto, es indispensable que las cuerdas estén en aquel grado preciso de tension que se requiere, para que sus vibraciones sean acordes, y proporcionadas; de la misma manera es necesario, que las pasiones estén sujetas al grado que les corresponde, para que hagan conocer las admirables facultades de que goza el alma: las pasiones nacen con el hombre, y le son tan esenciales, como á un instrumento las cuerdas: la dificultad está, en conocer los tonos á que deben sujetarse, unas, y otras, porque de este principio nace, ó la armonia encantadora, ó el desconcierto perjudicial, y molesto. Quando dos, tres, ó mas instrumentos que tienen sus cuerdas dispuestas, y templadas segun el orden armonico, se tocan á la vez, ó todos juntos, guardando cada qual la clave que le pertenece, resulta la seductora harmonia, á que llamamos concierto; pero quando sobre estar desordenados los tonos, se tocan los instrumentos sin guardar la escala, y disposicion que prescriben las leyes de la composicion, experimenta el sentido del oido el mas terrible tormento que puede executarse por medio de la sensacion. ¡ah, y quan pocas son las cítaras que hacen percibir la dulce, y agradable armonia de sus cuerdas, quiero decir, de sus pasiones! Nuestras tertulias, pueden mirarse ajustadamente, como unas orquestas, donde no se oye otra armonia que la que formaron el asno, el cerdo, la cigarra, los tabanos, y grillos, en la Corte del leon. B.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 22 de Abril de 1794.

Ultrages, y dicterios son regalos
De que abundan tan torpes escrituras,
Siendo cada palabra un fuerte palo.

En todo lo demas camina á obscuras,
Y el asunto le olvida ó le defiende
Con simplezas, é infieles imposturas.

*Jorge Pirillas, Sat. contra los malos Escritores.
Parnaso Esp. T. 2. p. 318.*

SEÑOR EDITOR:

Muy Señor mio: el Correo de Murcia del Martes 14 de Enero de este año, contiene unas *Endechas Reales*, en que Doña Maria Josefa de Rivadeneyra se queja de que yo le he *usurpado* su traduccion de las *Cartas de una Peruana*. No sé qué nombre darla á esta afirmativa tan rotunda, é infundada; pero lo cierto es, que no se necesita ser tan buen logico, ni con mucho, como el Señor Condillac, para conocer su falsedad. Aunque las expresiones de la Traductora Peruana (que quiere serlo, segun parece, con exclusion de todo el genero humano) son duras, y agenas de aquella cortesia que prescribe una buena educacion, y pasará por ellas como gato por brasas. Es muy de extrañar que llegue á tanto la credulidad de Vmd. que sin mas que porque á dicha Señora se le antoja decirlo, y fundarlo en argumentos sumamente pueriles, como se vé por las mismas coplas, haya insertado en su Periódico semejante pa-

pel:

pel: la materia merecia mas circunspeccion, y reserva; pero harto será que no haya aqui duende escondido: hayalo muy en hora buena: me importa un pito. Pues Señor, como iba diciendo, es preciso que la Señora se queje de una de dos cosas, y asi lo dá á entender; esto es, ó de que le robaron el manuscrito, ó que despues de impresa su traduccion, me aproveché yo de ella, y la volví á publicar en mi nombre. Lo segundo es un disparate garrafal, y que no puede ocurrirsele á alma nacida; y ciertamente si su queja se redujera unicamente á decir, que teniendo trabajada su traduccion me habia yo adelantado á echar á bolar la mia, ya vé Vmd. Señor Editor, que este era un atrevimiento imperdonable, puesto que aunque yo no supiera que en la Ciudad de Arequipa, en el Perú, (ahi está á la puerta de la calle) habia una Señora que habia traducido la misma obra, debia yo adivinarlo, y al momento quemar mis borradores, pues aquella Señora debe ser la unica traductora del Frances al Castellano, por privilegio exclusivo; y chiton, porque sino tiene su merced un almacen lleno de *invidias*, *delitos*, *infamias*, &c. con que regalar á qualquiera que se le ponga por delante. ¿No es verdad, Señor Editor? ¿Pues quien lo duda? Ya se vé. Ello es cierto, que esto mismo les ha sucedido á muchos hombres de pró: ahi está el P. Isla, que no me dexará mentir; pero la Señora Rivadeneyra es excepcion de toda regla: á lo que su merced llegué con la mano en materia de traduccion, cepos quedos, porque se levantará una polyareda terrible, y habrá palo que cante el credo; no hay que andar con aqui la puse, porque quien *hace sentir sus propios golpes á sus sudores literarios*, ¿á quien perdonará? Si, andate á chanzas con las traductoras del otro mundo, que ya verás como te ponen.

Y si se supone por un momento que yo ví aquella traduccion, y que pareciendome defectuosa (ya vé Vmd. Señor Editor, que nada tiene de repugnante el supuesto) quise mejorarla, ¿no seria un atrevimiento el mas impudente? ¿cómo se entiende! ; Enmendarle la plana á la

Señora Rivadeneyra , natural de Arequipa en el Perú! ¡Atreverse á aduiterar las *fatigas de la mente* , y los *sudores literarios* (¡ alabo la *vanidad!* No diria mas el traductor del inmortal Buffon) de aquella Dama ! ¡ Qué *villania!* Qué *infamia!* ¡ *Comprar con un delito el honor* de traducir las Cartas de una Peruana ! A esto , Señor Editor ¿ qué hay que decir ?

Con que tenemos que yo he *usurpado* á la Señora Rivadeneyra su traduccion.—Si Padre; no por obra de varón, sino milagrosamente.—Señor Editor ; la conciencia es un aguijón terrible : aquí para entre los dos , que no nos oiga nadie , (cuidado no me descubra Vmd. porque me pierde) sepa Vmd. quanto hay en la materia , y vaya de confianza : Digo , pues , que habrá cosa de tres , ó quatro años que pasó por esta Ciudad una revendedora de producciones literarias , que dixo haber servido á dicha Señora Rivadeneyra en Arequipa. Esta tal traia , entre otras cosas , un manuscrito , que era la mismisima traduccion de las cartas de una Peruana , con animo , segun dixo , de presentarlo al Director del Gavinete de Historia Natural , como cosa nunca vista , persuadida á que lo menos que le darian por el exemplar , serian cien doblones ; pero yo , que conocí la alhaja que tenía entre las manos , coxo , y que hágo; voy , y zás , de repente , hospite insalutato , (este latin se lo he oido á mi Padre) le puse en las suyas , doscientos , y me quedé con aquel *literario sudor*. Vea Vmd. ¿ de quanto daño es capaz una infiel criada ! Y vea Vmd. tambien si compré á baxo precio este *delito*.

Y Pero si yo no descubro este secreto , y si Vmd. lo reserva ¿ cómo se me ha de averiguar el plagio ? Este pudo ser cierto , pero Vmd. Señor mio ¿ por qué lo ha creído ?— ¿ porque lo dice la Señora Rivadeneyra.—Y ¿ en qué lo funda ? ¿ cómo lo prueba ?—¿ Cómo ? incontestablemente ! Veamos se si no , la quinta , y la sexta endecha , que allí está mas claro que el agua de fregar.—Veamos , dice , que *los remiendos con que ha salido al publico disfrazada mi traduccion , son un infeliz artificio , que grita ser ageno lo*

que

que esconde. ¡Bendita sea tu logica, y la madre que la parió, y qué linda es! Además, yo no he escondido cosa alguna. ¡Ah, si le debieramos á la Señora Peruana que nos descubriera el acertijo de esconder lo que se imprime, quanto provecho nos haria! Pero ya viene que se está poniendo la camisa. Dice además, que el *incongruo aparato de retazos discordes* (ya se vé, si son sobre materias diferentes entre sí) *desmiente el engaño* (miren el picarillo del aparato, y qué habilidad ha descubiert!) y *la pasion descubre en su desorden*. Esta es otra que bien bayla. Vaya que si la Señora mia tiene tan buena maña para traducir, como para sacar ilaciones, el diantre que la alcance. ¡Medrados estamos! Yo creia que un *disfraz de remiendos*, y un *incongruo aparato*, no podia ser mas que un *incongruo aparato*, y un *disfraz de remiendos*; pero ¿quién habia de adivinar que uno, y otro fueran prueba de que la traduccion no es mia? Digole á Vmd, que es quanto se me ofrece.... ¿*risum teneatis amici?* (Este es de mi hermano) A Vér. qué le parece á Vmd. este silogismo: Yo traduxe bien tal obra, y no la publiqué: Vmd. la traduxo mal, y la publicó: luego su traduccion de Vm. es la mia. Digo ¿quál será el Pedagogo, que por ignorante que sea conceda la conseqüencia? Pues estas son las pruebas de mi *infame delito*; y aqui paz, y despues gloria. ¡Y sin otro antecedente, sin mas apoyo que el que dá de sí esta logica energumena, se llena de dicterios un papel Periódico contra una muger de bien! ¿Y cómo sin mas fundamento ha tenido valor la Señora Rivadeneyra para tratar con terminos tan insultantes á una muger que no conoce, y que viviendo á tanta distancia pudo muy bien pensar en traducir la misma obra, como sucede á cada paso? ... Pero yo no sé por qué me formalizo; sobre que la cosa no merece la pena.

Ah, que se me olvidaba: aquello de *incongruo aparato de retazos discordes*, me parece que se dirige á las notas: es decir: me robaron la traduccion, y le añadieron unas notas. Pro testo ante los Dioses inmortales que las tales

notas son de la misma mano , y pluma que la traduccion , y que las compré con ella. Pero en fin , diga Vmd. al Publico , Señor Editor , que ya que la traduccion no es mia , lo son las notas : es decir , que aunque yo pude ser Escritora original , no se me concede , sin embargo la rara , y singular habilidad de entender el Francés. Sin duda por allá debe de ser muy desconocido este idioma ; pues por acá , sepa la Señora Rivadeneyra , que se ha hecho mas comun , sin comparacion , que entre los Romanos el Griego. Sin embargo , doy á mi Señora Doña Maria Josepha muchas gracias por la noticia que me dá de haberme *producido resplandores aun desfiguradas*. Aqui hay su poquito de malicia : descubramosla. *Para que veas , ¡ó Publico! el merito de mi traduccion , sabete que á pesar de lo desfigurada que te se ha presentado la adulterada por la Señora Europea , sin embargo le ha producido resplandores ; qué seria si hubiera salido mi traduccion completa!* Esto , sin quitar punto , ni coma es lo que quiere decir la Endecha octava ; pero la culpa he tenido yo , ¡boba de mí! que pudiera haberla publicado conforme la recibí de la revendedora , ¡que estaba tan bonita! vaya que daba gusto verla. No obstante , parece que dá á entender , aunque por conjeturas ; que aunque *manchadas* mis Cartas , se *conforman* con la Señora Rivadeneyra. No sabemos á punto fixo si será dicha Señora la que tiene las manchas , ó su traduccion , porque todo se puede inferir ; pero dá motivo á creer , lo primero , la grande opinion , que segun parece , tiene de su trabajo ; cosa , á mi parecer , que debian decir todos menos su merced.

¿Sabe Vmd. Señor Editor , lo que me causa extraordinaria admiracion? El que la tal revendedora de producciones literarias no traxese entre sus papeles , al mismo tiempo que las Cartas Peruanas , la Vida del Pontifice Benedicto XIV. Conozco al Traductor ; y no sé como residiendo continuamente en Madrid pudo adquirir de la infiel criada este sudor literario , puesto que quando pasó por aqui no lo traia ; pero á esto se puede responder , que siendo magistrales las producciones de aquella Señora , seremos innu-

merables las *envidiosas* que andamos á caza de ellas , y que yo adquirí por un conducto , y el Traductor de Benedicto XIV. por otro ; pero á fe mía que es á quanto puede llegar la desgracia : si á mí me hubiera sucedido otro tanto , ¿ cuándo volveria yo á tomar la pluma ? Trabajar la Señora Rivadeneyra sus Obras en Arequipa ; ¿ pero con qué esmero , y primor ? ¡ Y venirse despues á publicar á nombre de otros á seis mil leguas de distancia ! Vaya que.. Habia en Cadiz un Caballero que padecia mucho de los callos , de que tenia plagados los pies , y no habia quien le quitara de la cabeza la mania de que todos se entretenian en pisarse los : llegó al puerto una embarcacion procedente de Filipinas , y acercandose el tal Señor á la orilla para ver el desembarco de los pasajeros , quiso la mala suerte que el primero que saltó en tierra le diese una terrible pisada , y dando un grito el doliente , exclamó dirigiéndose á sus conocidos , ¿ Lo ven Vmds. Señores ? ¡ Hasta de Filipinas vienen gentes á pisarme los callos ! Aplique Vmd. el cuento , y si no no le aplique , que Doctores hay que lo sabrán hacer. Lo que hay en el caso es que la Obrita que he traducido me la regaló la Señora Condesa viuda de Galvez : que yo la traduxé , y que mis borradores (que aun conservo) los vieron muchas personas de distincion , que las leian conforme iba yo traduciendo : que la traduccion de la Señora Rivadeneyra no se ha publicado en ninguno de los papeles en que regularmente se anuncian las producciones literarias : que es un absurdo pueril creer que porque esta Señora tenia trabajada su traduccion , y yo he publicado antes la mía se haya de persuadir el público que yo le usurpé su trabajo , como si nadie sino su merced fuera capaz de emprender una traduccion como esta , en un tiempo en que es tan comun aquel idioma ; y en fin de todo ello se infiere que la Señora Peruana es quien se ha querido apropiarse mi trabajo , y no yo el suyo. Vmd. Señor Editor , no debiera haber publicado las *Endechas*. Si solo decirlo fuera bastante , no habria traduccion , ni aun obra original , que no pudiera apropiarsela qualquier Pedro Fernandez.

Al presente me entretengo los ratos que me dexan libres mis ocupaciones domesticas en otra traduccion; y ya me estoy temiendo que si la público, salga la Señora Rivadeneira con otra pata de gallo como esta, queriendo persuadir que *en odio de su nombre* le usurpo la segunda *produccion*, como le usurpé la primera. Yo no tengo odio á nada de este mundo sino á la envidia, á la vanidad, &c. &c. &c. Jamás llegó á mi noticia semejante nombre, ni sabia que lo hubiese en la república de las letras.

Espero, Señor Editor, que Vmd. publicará esta Carta, pues asi lo piden la equidad, y la justicia: si no lo hiciese, será preciso buscar otro conducto, que nunca faltan para vindicar la verdad ultrajada.

Valladolid y Abril 4 de 1794.

B. L. M. de Vmd. su atenta, y segura servidora

Maria del Rosario Romero

y *Cancelada.*

UN PECADOR A JESUS CRUCIFICADO.

ENDECASILABO.

Dulce Jesus, amor del alma mia,
 ¿Quién podrá penetrar el mar de penas
 De congojas, angustias, y tormentos
 Que en esa Cruz el corazon te cerca
 Traspasadas tus manos con dos clavos,
 Y con otros tus pies, el cuerpo queda
 En posicion que á cada movimiento
 Complicados dolores se renuevan.

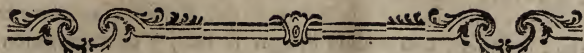
La ensangrentada espalda al duro tronco
 ¿Cómo es posible que arrimarlá püedas,
 Sin que las mal cerradas cruces llagas
 Con vehemente dolor á abrirse vuelvan?
 ¿Será menos activo el que sintieres
 Acercando á ese leño la cabeza,

Si

Si aun te la están punzando las espinas,
 Que mientras mas se oprimen, mas penetran?
 Si la inclinas al pecho, á tus dos mandos
 Qué de dolores se les acrecientan!
 Como que las heridas que padecen
 Se dilatan, irritan, y exásperan.
 Manos benditas, manos obradoras
 De tantas maravillas, y grandezas,
 ¿Es posible que á tantos beneficios
 Dós escarpías os den la recompensa!
 Asi, Señor, cubierto de ignominia
 A los ojos del mundo te presentas!
 Y esto sufres, amado Jesus mio,
 Quando tú eres el Santo por esencia!
 ¿Qué es esto, Cielos? Adónde vuestras iras,
 Vuestros rayos están, y las centellas?
 Siendo vuestro Hacedor el que padece
 ¿Por qué no os empleais en su defensa?
 ¿Pero cómo, buen Dios, cómo es posible
 Que lo permitas, si la grande empresa
 De nuestra Redencion, tan á tu costa
 Perfeccionada quieres, y completa?
 Y asi, Señor, tan lleno de amargas
 Espirar quieres, para que no muera
 Eternamente un pecador, indigno
 Qual yo soy, de tu amor, y tu clemencia!
 ¡Y asi se han de cerrar esos tus ojos,
 Mi dulce Amor, porque los mios vean
 Tu hermoso rostro, amado Jesus mio,
 En delicias, y gloria sempiterna!
 Por infinitos siglos alabado,
 Glorificado, y ensalzado seas;
 Quanto en el Universo por tí existe,
 Por tí, y en tu loor hagase lenguas.

Imprimase,

Caño.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 26 de Abril de 1794.

LOS EDITORES.

Despues de insertada la version de los Maytines de Jueves Santo que se nos franqueó, como diximos, llegó á nuestras manos dicha version impresa en Sevilla por la Viuda de Vazquez, Hidalgo, y Compañia, en la que vimos con gusto concluida, no solo la de Jueves Santo, sino es la de todos los Oficios de la Semana: en su consecuencia, creimos preciso hacerlo presente al Publico, con dos objetos; el primero con el de indemnizar nuestra conducta en esta parte, que nunca puede ser la de reproducir obras impresas, y venales, y el segundo con el de ponerlo en la noticia de los que reciban nuestro Correo, y lo ignoren, persuadidos á que atendiendo al merito de dicha Obra, les haremos un conocido servicio en avisarlo.

Disce parvo esse contentus.

Contentate con poco, si es que quieres
Gozar por largo tiempo tus haberes.

Todos debemos estar sujetos á las Leyes de Naturaleza, dandole lo que ella misma prescribe á cada uno, sin excederse de los limites que dicta la prudencia, y moderacion. Si experimentamos hambre debemos comer parcamente, sin atender á si la comida que se nos presenta es delicada, ó no: nada de esto pertenece á la naturaleza, que no tiene otro objeto en los manjares que sacian su apetito pa-

ra la propia conservacion , como lo executa quando se vé sedienta : ella no mira si el agua que necesita es de este lago , ó aquel ; solo manda apagar la sed , y de consiguien- te logrando este fin , consigue lo mismo que se propone , atendiendo solo á su propia subsistencia , y conservacion .

Guiadas de estas verdades aquellas grandes Republicas de la antigüedad , como la de los Lacedemonios , y otros , tan solo se contentaban con una comida frugal , capaz solo de alimentarlos , y no de viciarlos con las comidas , y ban- quetes esplendidos , que no sirven de otra cosa que de im- perfeccionar , y destruir la buena indole de la juventud ; por lo que á los Persas se les permitia comer solo con el pan un poco de la yerba llamada nasturcio , con el fin de reprimir las obesidades , y la luxuria , impropias de un ani- mo esforzado , y varonil . No solo es util el acostumbrarse á comer parcamente , sino que las mas veces es necesario : se presentan ocasiones en las que aun los mas poderosos no pueden vencer las dificultades anexas á las inevitables cir- cunstancias , y repentinos acasos . Por mas engreido , ni lle- no de intereses de fortuna que se halle un hombre , no lo juzgo tal que tenga á mano para desahogar , y saciar com- pletamente su desenfrenado apetito . En jamas tiene harto ; pero la naturaleza próvida , y prudente se contenta aun con el alimento mas escaso , como que su mira no es de adular , y fomentar las pasiones , sino solo de conservarse , y sos- tenerse , teniendo lo que desea moderadamente .

Los deseos del cuerpo son tales , que mirados con re- flexion solo anhela por un corto , y reducido alimento para su manutencion ; todo lo demas que ansía , es pábulo del regalo , y del deleyte , que solo conduce á deprimir , y afe- minar al hombre . Persuadido Ciceron de esto mismo , decia á los Romanos : Ciudadanos , no es necesario surcar los ma- res buscando peces para vuestro regalo , ni cargar el vien- tre de las comidas delicadas de aves , y otros animales ; los Dioses , y Diosas pierdan á aquellos que su luxuria traspasa los justos limites de nuestro imperio , y que su mira no es otra que proporcionar banquetes esplendidos , donde la

gula encuentra sus gustos, y placeres; ¡O miserables, cuyo gusto, y apetito no se mueve sino á las comidas delicadas, haciendo alarde de las mas raras, y costosas, y que pudiendo saciarse con poco, sudan incesantemente por alhagar, y dar gusto á sus pasiones!

Licurgo, aquel sabio Legislador de la Grecia, por una de sus leyes mandó á los Lacedemonios, que ninguno comiese privadamente, y que todos lo executasen en publico, usando de una comida frugal; y asi á ninguno de ellos le era permitido el venir á los publicos banquetes despues de haber comido en su casa; por lo que unos á otros se observaban rigidamente, sirviendo de oprobio el mero hecho de no concurrir á comer publicamente, tratando de afeminados, é incontinentes á todos los que no asistian. Como su mira principal la ponian en la instruccion de la juventud desde sus mas tiernos años, hacian que todos los niños concudiesen á la hora del comer á los sitios señalados, á fin de que se instruyesen en la escuela de la templanza, que por tal tenian á sus mesas publicas, donde no se veia aquel fausto, y esplendor que afemina, y debilita los animos varoniles. Allí les enseñaban á mirar como ageno del valor los manjares sabrosos, y delicados.

Referir pasages de la antigüedad en orden á los publicos banquetes, y excesivas comidas, mas bien sería molestar, que instruir, y divertir. Los Espartanos, Lacedemonios, Athenienses, y Romanos, persuadidos de la experiencia que habian adquirido en el largo tiempo de sus Republicas, no omitieron ocasion para hacerse memorables, como lo hicieron extendiendo vastamente sus Dominios. Ellos, como que no se proponian otro objeto que su propia conservación, y subsistencia, desterraron de sus mesas la delicadeza, la abundancia, y los manjares opímos, que solo han sido inventados para alhagar las pasiones, fomentar el vicio, y destruir la naturaleza; con poco se contentaban, con poco pasaban la vida, y con poco llegaron á ser Heroes dignos de elogio, y de imitacion.

Nada gradúa al hombre de grande sino es la prudencia,

cia, y la moderacion, unico norte que lo gobierna en el trato civil, y economico. Excederse es pasar los limites regulares; y contenerse en estos es saber obedecer á las Leyes que sabiamente corrigen, y gobiernan. El hombre, obrando como racional, se gradúa de tal, siendo parco en la comida, y bebida, y de bruto excediéndose en lo que es ageno de quien es formado á semejanza de su Criador.

Z.

INVECTIVA CONTRA EL HONOR POLITICO.

OCTAVAS.

¡O Honor! ¡O falsa sombra de la idea!
 Fantasma del discurso, idolo vano,
 En cuyo inútil culto el hombre emplea
 Los sacrificios de su ser humano:
 Tú haces que esclava vil la razon sea
 De tu imperio político, y tirano;
 Y en fin, por tí se ve forzado el juicio
 A seguir el error, ó á amar el vicio.
 Hijo de la ambicion (madre de quantas
 Desventuras el Orbe en sí contiene)
 Pues dè ofensas al mundo aumentas tantas,
 Que aun la luz natural no las previene:
 Con aparentes dichas nos espantas,
 Con aprehension tu engaño nos detiene;
 Y esclavizando en tí nuestro contento,
 Te llamamos placer, y eres tormento.
 Solo al capricho vano récompensas,
 Dexando á la razon siempre quejosa:
 Siempre tus premios són del juicio ofensas,
 Y es solo la ilusion por tí dichosa;
 Del claro ingenio á la virtud, y expensas,
 Nos finges una sombra venturosa,
 Y nos haces buscar contento extraño,

No

No en la verdad , sino en el crudo engaño.

Por tí se ven esclavas las Naciones,

Desmintiendo de libres los vivientes:

Juzgan por realidad las aprehensiones

Las cultivadas, y estudiosas gentes:

Por tí todo se funda en opiniones,

Con placèr , y pesar todo aparentes;

Y el juicio natural desordenado

Todo lo lleva por razon de Estado.

La vida, que es la alhaja de mas precio,

Por la divina-mano recibida,

Solo es alhaja digna de desprecio

Si en tu concepto hay causa que la impida:

Toda accion corre expuesta al menosprecio

Si se opone á tu ley descomedida.

¡ O cuántas el honor con yerro insano

Victimas hace del linage humano!

Estimacion , y aun gloria te apellidan

Los que adoptan tus locas opiniones;

Y aquellos que por tí la suya olvidan

Te dan trono en sus viles corazones:

Justo es que vanos nombres solo pidan

Quienes se pagan solo de ilusiones,

Viendo que aun el Gentil de errado juicio,

Ni te ofreció su altar , ni sacrificio.

P. A. D. H.

ARQUITECTURA.

No es mi animo hablar aqui de la excelencia de esta Noble Arte , tan antigua como las necesidades del hombre: ella ha seguido en sus progresos el mismo rumbo que sus vicisitudes ; y habiendo sido en los principios un asilo contra la inclemencia de los tiempos , y ferocidad de los brutos , pasó despues á ser defensa de los hombres contra los hom-

hombres mismos : esta Arte destinada á defender las posesiones , bienes , y vidas de los hombres , de los acometimientos enemigos , es la que se conoce con nombre de Arquitectura Militar , á distincion de la que se dirige á proporcionar habitaciones decétes , Palacios suntuosos , Templos magníficos , paseos deliciosos , y en fin todas aquellas obras que dicen precisa relación con el establecimiento , conveniencia , y recreo de una Nacion culta , é ilustrada , y es la que llamamos Arquitectura civil , y de la que yo me li-
mito hablar en este sencillo razonamiento.

Con solo reflexionar los destinos á que se aplica esta distinguida-Arte , se infiere que su practica influye notablemente sobre los intereses , comodidad , salud , y conservacion de los Ciudadanos , sobre los fondos publicos , y privados de los cuerpos eclesiasticos , y seculares , y sobre el decoro , y magestad de nuestra adorable Religion ; de consiguiente , es una de la principales miras de un ilustrado Gobierno , cuidar escrupulosamente no se le permita exercer á ninguno que no se halle instruido en todo quanto debe saber un Arquitecto , aunque no sea como lo pide Vitruvio ; porque éste , si lo hay , será muy raro. La Real y primitiva Academia de las tres Nobles Artes , llamada de San Fernando , establecida en Madrid , y la de San Carlos en Valencia han contribuido considerablemente á este importante asunto , no concediendo el Título de Arquitecto , sino al que han reconocido apto para desempeñarlo con la dignidad , y acierto que es debido , sin obstar el que tal vez se vea por esta , ú otra parte , alguno que desmintiendo su caracter , degrade el verdadero merito de la Arquitectura con su perjudicial ignorancia.

Este es un mal , que por desgracia cunde en casi todas las Ciencias , Artes , y Oficios , y proviene de que los respetos humanos , é intereses exercen su jurisdiccion por todas partes , con un casi absoluto dominio : ojalá que se me pudiera rechazar esta verdad , á cuya costa veria yo gustosamente una metamorfosis admirable en todo el Orbe Político , y Civil : la muchedumbre de Letrados , Médicos , y

Artesanos , que exercen sus respectivos ejercicios con tan notable perjuicio de la Sociedad , son un claro testimonio de la mucha indolencia con que se procede á sus exámenes, y aprobaciones ; mayormente quando se executan por comisiones particulares : bien conozco que muchas veces una casualidad puede ocasionar que un ignorante obtenga sus Cartas de aprobación , asi como acontece ser reprobado otro que está perfectamente instruido ; pero esto depende de varios accidentes que se combinan pocas veces.

Como para levantarse un hombre con el honroso título de Arquitecto , debe estar adornado por lo menos del estudio de las Matemáticas , Física , Historia , y Dibujo, suponiendolo ante todo con talento , é ingenio proporcionado á la invencion , y son pocos los que llegan á reunir estas indispensables circunstancias , resulta tan reducido el numero de Arquitectos , y tan crecido el de los Maestros de Obras , y Alarifes , siendo el de estos ultimos tan abundante , como la ignorancia que los ha producido , y fomentado en todas las Ciudades , Villas , y Lugares de España.

Por lo comun los Alarifes no saben una palabra de Aritmética , y mucho menos de Geometria : yo he encontrado algunos tenidos por muy habiles , que sus conocimientos en estas Ciencias se reducian á sumar , restar , y multiplicar , y á saber que *el angulo reto* , segun sus voces, es como una esquadra , *el otuso* mayor que ella , y menor el agudo ; otros que no han podido adelantar tanto , que se habian contentado con saber, que los que han estudiado estas cosas *saben muchas cuentas , y trazas* , y otros que ni aun habian llegado al *b á ba* ; esto , quizá , será casi increíble á muchos de mis lectores ; pero ¿ adónde llegará su admiracion , quando sepan que muchos de estos ignorantísimos hombres , son tenidos , y reputados por muy habiles en su facultad , no por otras personas tan estúpidas como ellos , sino por los sugetos , y cuerpos mas ilustres de los pueblos ? ¡ O fatal ignorancia , sin duda tú sola fuistes la que estabas encerrada en la caja que Epimeteo abrió para cubrir la tierra de desgracias ! Y á la verdad , ¿ qué mal

po-

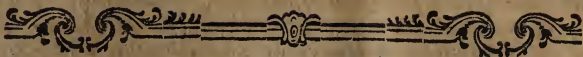
podrá señalarse entre los innumerables que oprimen á la comun sociedad , en donde no tenga influxo la ignorancia? Pero no nos entremos á navegar este pielago insondable: cojamos velas al discurso , y limitemonos á nuestra derrota principiada.

Divido , pues , á los Alarifes en dos clases ; unos , y son los menos perjudiciales , que convencidos de su ignorancia , han limitado su facultad á la sencilla construccion de los edificios mas comunes que forman la Poblacion ; otros que con tanta satisfaccion como pudiera un Ezcamozi , ó un Herrera se arrojan á edificar Templos , Palacios , Puentes , y demas edificios del primer orden con un irreparable perjuicio de los Pueblos : es verdad que ha remediado mucho la Real Orden de S. M. que manda no pueda ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo Eclesiastico , ó Secular , conceder Título de Arquitecto , ni de Maestro de Obras , ni aun nombrar para dirigirlas , al que no haya sido aprobado por la Real Academia de San Fernando , ó de San Carlos de Valencia , y tambien la Circular expedida á los Prelados , mandando se presenten á una de dichas Academias para su aprobacion todos los diseños , y plantas , tanto de Retablos para los Templos , como para la construccion de los Templos mismos , y demas edificios publicos que hayan de hacerse nuevamente , ó repararse en alguna parte principal , mas aun con todo subsiste en gran parte la preocupacion , y la ignorancia no dexa de hacer estragos.

(Se continuará.)

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 29 de Abril de 1794.

Continúa el Discurso sobre la Arquitectura.

Es el arte de edificar un arte tan sujeto á la proporcion, y armonía, que el mas sencillo edificio, la casa mas humilde, y simple, si está executada segun estas admirables leyes, ofrece á la vista una gracia, que aunque muchos no la sepan discernir, no hay uno que no la sepa admirar; y asi como la hermosura y gracia de qualquiera edificio, se funda en esta proporcion y armonía, se infiere sin violencia, que el ornato no es en modo alguno, el constitutivo de la elegancia, pues aun quando llegue á aplicarse con el acierto que es debido, solo será un accidente que constituirá una hermosura aparente, y no una hermosura verdadera, porque esta solo la produce la proporcion, que no es otra cosa, que una acertada correspondencia, y relacion de unas partes con otras, y de estas con el todo; asi una casa desnuda de todo ornato Arquitectonico, y que solo conste de una obra simple y tosca, podrá tener una hermosura verdadera.

Las Matematicas, y el continuo estudio de la Arquitectura antigua, dieron á conocer el interesante uso y aplicacion de las proporciones, por las que llegaron á descifrar el enigma de aquel seductor embeleso que produce en un espectador, la vista de un Edificio sujeto á las leyes y proporciones de la Arquitectura, y conocieron que asi como las vibraciones acordes, y proporcionadas en la Musica, producen unos tonos deliciosos al sentido del oido, de la misma manera las partes de un edificio acordadas entre sí ba-

no de ciertas proporciones análogas á aquellas , hieren el de la vista con una delectacion semejante.

Ahora bien , si este es un principio tan cierto como incontestable , ¿ á donde volveremos los ojos que hallemos estos sencillós edificios , estas casas que nos sirven de morada , que en medio de su simplicidad encontremos esta verdadera hermosura ? quién bastará á expresar la razon y proporcion sobre que están executadas ? ¿ En qual de ellas descubriremos la debida ordenanza , disposicion , simetría , eutritmia y distribucion , de que debe constar toda fabrica qualquiera que esta sea ? en vano lo intentaremos , interin los Alarifes estén sepultados en el caos de ignorancia que los ofusca y rodea.

Un Alarife que no tiene otros principios que los de un puro mecanismo , adquirido por lo comun , de otro tan ignorante como él , qué puede prometerse edificar ? á donde recurrirá para desatar una dificultad de que se vé asaltado , y no pudo preveer ? de qué nociones echará mano para averiguar las causas que pueden hacer infructuoso su trabajo , y contrarestarlas con acierto ? no sabe Geometría , no entiende la Aritmetica , no ha estudiado , y meditado la buena edificacion , pues no espere de mi boca otro epíteto que el de un hombre perjudicial á la Patria. ¡ Ojalá , y pudiera yo contar muchos que siguiesen mi dictamen , como tan puesto en razon , que sin duda no hallando tan multiplicados asilos la ignorancia , cederia vergonzosamente el lugar que injustamente tiene usurpado á la verdadera ilustracion de este tan interesante estudio.

Prescindamos desde luego de la deformidad que causa á un Pueblo la ignorancia de estos Alarifes , pues , que bien á las claras la tiene acreditada la experiencia ; y pongamos de manifiesto algunos de los muchos perjuicios que causan á la sociedad : lo primero ; es absolutamente imposible que uno de estos Alarifes , pueda dar al Dueño de la obra un exácto avance de ella , esto es , una cuenta individual , y ajustada del coste á que debe ascender su construccion , porque ignorando la aritmetica , y geometría , no puede de-

de ningún modo medir sobre el plano, y perfil del edificio, los diferentes sólidos de que se forma, y si acaso lo executa por una practica mal adquirida, solo conseguirá añadir un testimonio mas de su barbarie, y empeñar por precision al interesado en un negocio, que le cause notable perjuicio, bien sea el error de su cuenta por exceso, ó por defecto, pues en ambos casos puede producir unos daños de muy crecidas conseqüencias; ah, y quantos podría yo citar! lo segundo, careciendo de los mismos principios, y conocimientos, ni puede entender, ni mucho menos aplicar el esencialísimo tratado de las proporciones numericas, á la construccion de su obra, y solo su capricho será la razon incommensurable, ó *irracional*, que regirá en toda ella. Lo tercero, que no conociendo las leyes de la gravedad, ni como exercen sus impulsos unos cuerpos sobre otros; no podrá graduar de ningún modo con acierto el espesor de las paredes, ó muros; donde, como, y quando pueden, y deben disminuirse, ó retraerse, y las condiciones con que segun la variedad de circunstancias, deben construirse, ¿y quantos perjuicios no causa diariamente, la falta de estos conocimientos? el mayor gasto que por una parte se le origina al Dueño de la obra, de hacer un muro mas grueso de lo que le corresponde, con relacion al sitio donde se executa, y sus destinos, unico asilo á que se acoge la incertidumbre, y temor del Alarife ignorante, y la ruina que por otro le amenaza, de disminuir su espesor, son sus efectos indispensables. Lo quarto, que no teniendo las correspondientes ideas sobre los efectos del ayre contenido en las habitaciones, y hasta que grado llega á viciarse, asi por el numero de personas que le respiran, como por no circular debidamente, no acertará á dar á las habitaciones la situacion, y espiritu que pide el uso para que se destinan, ni menos sabrá darle la correspondiente ventilacion: Lo quinta: :; pero ¿dónde voy? seria posible acaso recopilar en breve, los males de que es causa la impericia de los Alarifes? pero no los hagamos enteramente responsables; cul-

culpemos tambien la indolencia de quien los consiente , no tanto exercer su Arte , sino lo que es peor , enseñar á otros, baxo de sus errados principios é ignorancia sin precisarlos, á que asistan á las Academias , y Escuelas que para utilidad publica se hallan establecidas en el Reyno. He hablado algo de una de las dos clases en que he dividido á los Alarifes , la de aquellos menos atrevidos ; en otro Correo me propondré tratar de los mas aventurados que componen la otra , cuyos daños son sin duda mas irreparables.

B.

PROSPECTO DE LA OBRA.

NOBLEZA , PRIVILEGIOS Y PREROGATIVAS
del Oficio público de Escribano , con algunos discursos que manifiestan la inteligencia y pureza que exige su desempeño , y le desagrarian del deshonor que le han causado erradas opiniones é imposturas.

Obra dividida en dos partes , y estas en tres tomos, necesaria y útil para los Escribanos , y demas personas que deseen instrucciones sobre los cargos y ventajas de tan importante Oficio.

POR DON JUAN JOSEF SANCHEZ,
Escribano de S. M. en el Colegio de Valencia.

TOMO PRIMERO.

En esta Obra , á mas de desempeñarse completamente su título y quanto se ofrece en el Prólogo , se esparcen muchas y singulares noticias históricas y legales , conducentes á los puntos y questões que se tratan extensamente ; fundándolo todo en Leyes Pátrias , razones concluyentes , y autoridad de los mas clásicos Escritores , causa porque se

ha-

hace precisa é indispensable , no solo á los Escribanos , sino tambien á los Jueces y Abogados de quienes se habla largamente en diferentes tratados , y á las demas personas, asi de los Estados Noble , Militar , Literario y Eclesiastico Secular y Regular , como del Plebeyo , que deban instruirse en los varios y particulares asuntos que comprehende , principalmente entre otros en los que demuestran la privativa *desigualdad* ó *superioridad* que compete á cada individuo de la sociedad civil , segun la diversidad de clasificaciones que justamente se conocen entre los respectivos destinos y Oficios de ella , por ser unos públicos , otros privados , otros intelectuales , otros rústicos ó corporales , otros necesarios y precisos , otros útiles , otros voluntarios ó supérfluos , otros nobles , otros honestos y honrados , y otros viles é infames.

Se vende en Murcia en la Librería de Benedito , en Madrid en la de Ximenez , en Valencia en la de Minguet , y en Barcelona en la de Ribas , á precio de 24 rs. vellon cada exemplar en pergamino.

Oracion funebre que en las suntuosas exequias celebradas en Sevilla por el alma de Luis XVI , Rey christianisimo de Francia , á expensas de varios Españoles , el dia 8 de Junio de 1793 , dixo el P. D. Teodomiro Ignacio Diaz de la Vega , Preposito de la Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de aquella Ciudad , dedicada al Rey nuestro Señor. Va inserta la lamina del Mausoleo erigido ; se hallará en Madrid en casa de Baylo , calle de las Carretas , y en Sevilla en casa de Don Joseph de Lema , calle de Genova.

Imprimase,
Cano.

INDICE

De los Asuntos contenidos en los Correos de los
cuatro meses; Enero, Febrero, Marzo, y Abril
de 1794.

<i>Discurso sobre el origen del Año, y de los que usaron los Ante Diluvianos, y de la diversidad de años que hubo entre las gentes.</i>	pag. 1
<i>Fabula la Palmera.</i>	6
<i>Discurso sobre el Matrimonio, y su eleccion.</i>	9
<i>Carta sobre un Memorial dirigido á un Excelentisimo con dicho Memorial á la letra.</i>	15
<i>Censura Apologetica de la Filosofia Moderna.</i>	17 36
<i>Relacion de la Junta publica que celebró la Sociedad de esta Ciudad en 4 de Noviembre de 1793.</i>	22
<i>Fabula el Hombre, y el Lobo.</i>	24
<i>Endechas Reales de Doña Maria Josepha de Rivadeneyra, natural de la Ciudad de Arequipa.</i>	30
<i>Arnauld.</i>	32
<i>Cuento de un Mendigo, y un Avariento.</i>	36
<i>Discurso: La moda mas lamentable.</i>	37. 43
<i>Observaciones sobre la Salamancaesa, y el Diccionario Enciclopedico de Historia Natural.</i>	43. 52
<i>Discurso: la Patria, y el Ciudadano.</i>	52
<i>San Bernardo.</i>	53
<i>Satira del Filosofo Ramplon contra las señoras mugeres.</i>	57. 69
<i>Endechas al Dios Cupido.</i>	64
<i>Carta del Amante de todas contra el Filosofo Ramplon.</i>	69
<i>Cartas con unas Quinillas sobre el Doctor, y Sacristan de O. T.</i>	71
<i>Carta sobre el Poema del Telemaco.</i>	73
<i>Del uso, y eficacia de la Musica. 78. Adriano VI.</i>	80
<i>Papel sobre el modo admirable que tuvo D. Pedro Garcia Elias para apagar los fuegos.</i>	81

<i>Carta del Amante de todas dirigida al Ramplon.</i>	83
<i>Fabula: la Zorra prodiga, y el Zorro avariento.</i>	86
<i>Carta sobre el arte de conocer á los hombres.</i>	87
<i>Carta contra los hombres sufridos.</i>	89
<i>Agosto que pintó un ingenio en verso.</i>	91
<i>Bartolomé de los Martires.</i>	96
<i>Consulta hecha por un joven á un sabio sobre la eleccion del Matrimonio, y qué qualidades debia tener una muger.</i>	97. 110
<i>Fabula: la Zigarra, y la Hormiga.</i>	103
<i>Carta, y glosa en verso sobre el Soberano Misterio de la Concepcion de nuestra Señora.</i>	110. Bias. 112
<i>Carta contra los espiritus fuertes, y libres de este siglo.</i>	113
<i>Carta de Anton Martin, dirigida al Ramplon.</i>	119
<i>Rasgo Patriotico.</i>	121
<i>Respuesta de un Apasionado de las Damas contra el Filosofo Ramplon.</i>	125. 146
<i>Sobre la Muerte.</i>	140
<i>Carta contra el Filosofo Ramplon por la Defensora de su sexo.</i>	142. 160
<i>Romance. inedito de D. Francisco de Quevedo.</i>	152
<i>Pompeyo. Id. Antigono. 160. Politica.</i>	161
<i>Carta sobre una culebrita encontrada en un buebo.</i>	165
<i>Decimas á Belisa de D. Eugenio Gerardo Lobo.</i>	166
<i>Carta del Caballero reciente.</i>	167
<i>De la influencia de las pasiones sobre la Economia animal. 169. Satira en verso sobre el luxo.</i>	177. 190
<i>Carta del Mozo de algunos años sobre un pasage que le ocurrió con una niña.</i>	191
<i>Discurso de la piedad de los Hijos con los Padres.</i>	193
<i>Carta de lo ocurrido con una Señora en una ausencia que hizo su querido de la Ciudad de Cartagena.</i>	195
<i>Discurso postumo de D. J. M. P. sobre la buena educacion de los hijos.</i>	197
<i>Birague.</i>	200
<i>Discurso: los verdaderos adornos, y recreos del hombre sabio son las letras.</i>	201

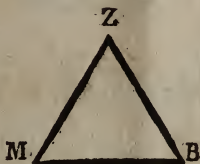
<i>Carta con unos versos donde se hace una Petición á nuestra Señora.</i>	205
<i>Agricultura.</i> 206. <i>Basilio II.</i>	208
<i>Discurso : el saber no consiste en tener muchos libros sino pocos , y buenos.</i>	209
<i>Física : sobre la gravedad del ayre.</i>	211
<i>Romance á Jesuchristo de un pecador arrepentido.</i>	215
<i>Discurso moral : Quien bien vive sufre la muerte con animo quieto , y tranquilo.</i>	217
<i>Discurso : los Oficios de agradecimiento se manifiestan aun en los irracionales.</i>	220
<i>Endechas contra los vicios.</i> 223. <i>Attico.</i>	224
<i>Version en metro castellano de los Maytines del Jueves Santo con las Lamentaciones de Jeremias hecha por el P. Guzman de la Regular Observancia de San Francisco , natural de Santa Cruz de Tenerife.</i> 225.	242
<i>Aureng-zeb.</i>	240
<i>Carta sobre los antiguos Españoles del de las calzas atacadas.</i>	248
<i>Reflexion Moral.</i>	Idem
<i>Carta de Doña Maria del Rosario Romero y Cancelada sobre las Endechas Reales que contiene el Correo del Martes 14 de Enero de 1794.</i>	249
<i>Endecasilabo de un Pecador á Jesus Crucificado.</i>	255
<i>Discurso Filosofico : Disce parvo esse contentus.</i>	257
<i>Octavas contra el Honor Politico.</i>	260
<i>Discurso sobre la Arquitectura Civil.</i>	261
<i>Cominuacion del discurso sobre la Arquitectura.</i>	265
<i>Prospecto de la Obra : Nobleza , privilegios , y prerrogativas del Oficio de Escribano.</i>	268

CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES
A LA POLITICA, FISICA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Otium sine litteris mors est.

TOMO SEXTO

QUE

COMPREHENDE

MAYO, JUNIO, JULIO,
Y AGOSTO DE 1794.

MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive
en la Lencería.

CORREO ALIBERARIO DE MURCIA

QUE FUNDÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1893.

CONTRA LOS ABUSOS CORRESPONDIENTES
A LA FORMACIÓN, FORTALECIMIENTO
Y AVANCE.



Quinta edición de 1904.

TOMO SEXTO

QUE

COMPRENDE

UNO, DOS, TRES, CUATRO, CINCO, SEIS, SIETE, OCHO, NUEVE, DIEZ, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiseis, veintisiete, veintiocho, veintinueve, treinta, treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve, cuarenta, cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis, cuarenta y siete, cuarenta y ocho, cuarenta y nueve, cincuenta, cincuenta y uno, cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco, cincuenta y seis, cincuenta y siete, cincuenta y ocho, cincuenta y nueve, sesenta, sesenta y uno, sesenta y dos, sesenta y tres, sesenta y cuatro, sesenta y cinco, sesenta y seis, sesenta y siete, sesenta y ocho, sesenta y nueve, setenta, setenta y uno, setenta y dos, setenta y tres, setenta y cuatro, setenta y cinco, setenta y seis, setenta y siete, setenta y ocho, setenta y nueve, ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, ochenta y tres, ochenta y cuatro, ochenta y cinco, ochenta y seis, ochenta y siete, ochenta y ocho, ochenta y nueve, noventa, noventa y uno, noventa y dos, noventa y tres, noventa y cuatro, noventa y cinco, noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve, cien.

Y SEGURO DE 1904.

MURCIA.

En la imprenta de la "Unión de España" de Murcia, en 1904.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 3 de Mayo de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Soy amante de la verdad , y deseo que todos disfruten de sus luminosos influxos , por lo que contandome por algo en éste Cuerpo de la Sociedad , quiero contribuir á su instruccion en aquello que mis fuerzas alcanzaren , asi como deseo me instruyan en lo que ignoro ; y baxo éste supuesto, no puedo dexar de hacer presente la reflexion que sigue:

En el Correo de Vms. del Sabado 5 del corriente , se incluye un discurso sobre la gravedad del Ayre ; en el que se insertan algunas proposiciones , cuya verdad no me parece la mejor fundada , como veremos.

La experiencia de los Academicos del Cimento , que en él se cita , se halla dotada de la mayor exáctitud , y sus deducciones son las mas bien demostradas , pues es innegable.

ble que la extraccion ó introduccion de una materia extraña en un cuerpo qualquiera , quedando siempre el mismo su volumen , debe causar algunas variedades en su peso segun la mayor ó menor cantidad del cuerpo que se introduce ó extrae , y segun su mayor ó menor gravedad especifica respecto al fluido en que se halla sumergido ; pero bien se vé , que ésto no puede tener lugar en un cuerpo que á proporcion que sufre la intronision ó extraccion de un fluido extraño , varía proporcionalmente de volumen , y mucho menos , quando el fluido que se le introduce es de igual densidad , y gravedad especifica que el que por todas partes le circuye como sucede en la experiencia de la vegiga llena de ayre que Vms. citan , pues siendo el ayre introducido en ella de igual calidad que el de la atmosfera que le rodea , le es sumamente indiferente el hallarse libre ó encerrado dentro de la vegiga , pues la presion de las columnas laterales é inferiores que le mantenian á cierta distancia de la tierra quando estaba libre , esta misma subsiste quando se halla encerrado , por lo que solo baxará acia el centro de la tierra obligado por la gravedad absoluta de la vegiga , la que verdaderamente no varía por estár llena ó vacia de ayre atmosferico , estando rodeada por el mismo.

No ignoro , que esta experiencia trae consigo una respetable antigüedad conociendose ya en tiempo de Aristóteles , pero veo que ha sido originada de la ignorancia de algunas cosas que hoy dia se han hallado , á fuerza de experiencias , y trabajo : El caso es , que siempre que se ha hecho esta experiencia , han llenado la vegiga por medio del soplo , de ayre respirado : Este ayre , lexos de tener las propiedades que se manifiestan en el atmosferico , es un verdadero *Gas acido carbonico* , que dotado de distintas qualidades , es una de ellas , el tener un peso con poca diferencia doble de el del ayre de la atmosfera , y ya se vé que entonces debe resultar alguna diferencia del peso de la vegiga llena , al de la misma vacía , pues en este caso se llena de un cuerpo que teniendo específicamente doble peso que el fluido que la rodea , debe acercarse al centro de

de la tierra con este exceso de peso, que verdaderamente no es de ayre atmosferico.

Si alguna vez han llenado la vegiga con alguna bomba, han decaido en otro inconveniente que debe ser causa del mismo aumento de peso, pues comprimiendo el ayre demasiado dentro de la vegiga, hacen que se contenga doble masa de este fluido en un volumen dado, y bien se vé, que esto debe causar un aumento de peso, por lo que se debe proscribir por todo Físico un experimento que executado como corresponde no puede producir induccion alguna sobre el verdadero peso del ayre.

Dice definitivamente el discurso mencionado, que la causa del descenso del mercurio en el Barometro poco antes de llover, és, el ascenso de los vapores aquosos de la tierra que deben formar la lluvia, y no hallo como se pueda probar semejante asertó, pues estos vapores, siempre se elevan con mayor anticipacion que el descenso del Mercurio, verificandose éste regularmente algunas horas antes de llover, y elevandose aquellos diariamente con mucha antelacion, pues para que se formen en verdadera lluvia es necesario que se vayan succesivamente reuniendo, y formando masas considerables como nos lo manifiestan nuestros mismos ojos en las nubes de que se desprende, y esto regularmente no es obra de pocas horas.

Algunos han sentido el sistema contrario de lo que establece el Periódico de Vms. pues dicen, que algun tiempo antes de llover se empiezan á desprender los vapores sutiles que se hallan suspensos en la atmosfera que en estado de disolucion aumentaban su gravedad, y que por consiguiente, abandonados éstos en su descenso á su proprio peso, no causan en la masa total del ayre la presion que antes motivava la suspension del mercurio á mayor altura en el Barometro.

Concediendo yo á estas opiniones el asenso que merecen unas hipotesis bien fabricadas, no puedo dexar de manifestar que las hallo muy poco conformes con otros fenomenos de la naturaleza, pues si fuese cierta la que

Vms. sientan, debiera baxar el mercurio en el Barometro con mucha anticipacion á la lluvia, como tengo dicho, y ademas, se verificaría lo mismo quando se experimentan aquellos grandes rocios que suben de la tierra por el pronto enfriamiento de la atmosfera; lo que sucede sumamente á menudo sin haberse hallado en el Barometro la menor diferencia, pues en estos casos la reaccion de las columnas de ayre inferiores al vapor para hacerle subir es igual á su peso, comprimiendo con esta fuerza la superficie de la tierra, y del mercurio: Y si fuese verdadera la opinion contraria, se habia de manifestar en el Higrómetro que empezaria á señalar la humedad quando baxase el mercurio por el descenso de los vapores aqüeos, lo que dudo se haya experimentado con aquella continuacion, y constancia que debe acreditar un juicio de esta clase, habiendo yo varias veces advertido lo contrario.

Supueto esto; Qué causa designaremos para la menor gravedad de la atmosfera quando se halla inmediata la lluvia? Verdaderamente éste fenomeno es uno de aquellos muchos que hasta ahora se han resistido á las investigaciones de los Fisicos, y cuyo descubrimiento nos proporcionará mayores luces sobre la Meteorología, pues es de mas importancia que lo que se juzga comunmente.

Si me fuese licito exponer mi dictamen al lado de los grandes hombres que sostienen las opiniones referidas, yo atribuiria la diferencia de gravedad atmosferica que suele preceder con inmediacion á las lluvias, y generalmente á toda revolucion de tiempo, á la mayor ó menor electricidad de que se halla cargada, siendo constante que los cuerpos electrizados manifiestan diferencias sensibles en su peso segun se les impregna mas ó menos de éste fluido.

Tambien pudieramos decir con algun fundamento que siendo el agua un verdadero compuesto de los gases Oxígeno é Hidrogeno, de los quales éste es mucho mas ligero que el ayre atmosferico, su mayor abundancia poco antes

de combinarse en agua para la lluvia , producía la menor gravedad de la atmosfera : pero conozco muy bien , que éstas sospechas necesitan de muchas experiencias , reflexiones , y tiempo para que merezcan ser colocadas en el número de verdades que cimentan la actual verdadera Física; y entretanto , contentemonos con la confesion de nuestra ignorancia , y no pretendamos establecer sistemas que no se pueden demostrar.

Espero se servirán Vms. insertar ésta en su Periódico para que los que leyeron el num. 167 ya citado , puedan formar juicio correspondiente de las proposiciones que analizo ; quedando de Vms. afecto servidor en Cordoba 13 de Abril de 1794.

D. B. L.

*DE LOS PERJUICIOS QUE CAUSA LA MALA
costumbre de no criar las Madres á sus hijos, y del in-
fluxo de las pasiones de las Nodrizas sobre ellos.*

Nace el hombre , y solo las penalidades son las que parecen destinadas para hacerle conocer que existe ; su idioma no es otro, que el de los continuos gritos ; estas son las expresiones con que publica sus males y miserias ; expresiones energicas á la verdad , con que implora los auxilios de la humanidad entera , y de las que unicamente puede valerse el Medico para conducirse en las enfermedades que le atacan desde los primeros instantes de su vida , en los que su gran delicadeza y finura , constituyen todo el sistema nervioso en el grado mas elevado de sensibilidad de que puede ser susceptible : asi la impresion que causa sobre su delicado cuerpo este grosero ayre atmosferico que alimenta nuestra vida , las fuertes sensaciones del sonido terrible de nuestras voces , y demas que chocan en las delicadas membranas de su oido , las vivas impresiones de la luz

luz que reflectida de mil maneras, hieren las finisimas retinas de sus ojos, y en fin la acción de todos los cuerpos que le rodean por todas partes, entré los que se halla incapaz de percibir las relaciones que los unen, solo sirven en aquellos primeros momentos, para mas irritarle, y aumentar sus amargos llantos.

Pero estas dolorosas sensaciones cederán muy pronto, y se disminuirán succesivamente á proporcion que la naturaleza diligente, vaya consolidando su admirable maquina; mas ah! infante desgraciado, ¿qué importa que tú recibas sin cesar, nuevas fuerzas, y que la naturaleza entera aplique todo su vigor para franquearte una salud robusta, y envidiable, si en breve serás triste despojo de la maldita moda, y de un luxo y corrupcion, que señoreandose de aquellos mismos que se gloriaban de llamarse tus Padres, los ha obligado á ser tus mas inexorables verdugos?

Quando la Sabia Naturaleza pone en libertad al infante, sacandolo de la estrecha cárcel donde se hallaba detenido, suspende el curso regular, y constante del alimento precioso, con que intima é inmediatamente le ha nutrido en sus mas ocultos senos; pero no por eso se olvida de proveer sus multiplicadas necesidades; ella le dota de una acción correspondiente y proporcionada en los musculos de su lengua y labios para extraer un susténto el mas analogo á su tierna constitucion, que prepara en los pechos de su Madre; ara deliciosa destinada á establecer y estrechar los vinculos del amor mas puro, y á cumplir uno de los mas sagrados deberes que cuenta la humanidad. Pero ay! que este objeto tan tierno y delicioso ha desaparecido de mi vista con asombro: yo miro esas Madres inexorables é indolentes correr precipitadamente por enmedio del impetuoso torrente de sus pasiones, ahogando aquél dulce interes, y vivos sentimientos que les inspira la misma naturaleza, y sacudido el yugo de sus obligaciones, y cuidados, aspirar solo á satisfacer los placeres de todos sus sentidos, y las extravagantes ideas de su desreglado capricho: insensibles á todo lo que no lisongea su preo-

cupacion y delirio, hacen prescribir la ley que las estrecha á alimentar á sus hijos, y quisieran que la Naturaleza conformase sus acciones, con las de su corrompido corazon, y no las executase con la provision abundante de un tan precioso licor; pero en fin, ellas se arrojan á darle en cara con sus dones, destruyendolos violentamente, y con una inhumanidad que no se encuentra en las fieras, entregar el fruto de sus entrañas á una muger mercenaria, cuyo amor solo se puede medir por el interés que recibe.

Asi se abandona por lo comun al acaso, la constitucion fisica, y moral de un ser el mas estimable: asi se ultrajan las leyes mas sagradas de la naturaleza, y asi se abdica el mas tierno honroso cargo, con que distingue á la Muger en el decoroso estado del matrimonio. Yo no sé de qué expresiones me valdria para manifestar el crimen de que se hacen reos, aquellas que en vez de consagrar todas sus diligencias, y cuidados para completar la grande obra que se formó dentro de su mismo seno, la hacen victima desgraciada de sus vicios, caprichos y vanidades. ¡Madre cruel, no esperes que la provida Naturaleza extienda sobre la tez de tu rostro, la graciosa mezcla del jazmin y rosa, y menos te lisongees gozar los alegres dias en que sacudido el yugo de sus leyes, te propones correr con ansia infatigable el circulo de tus placeres! no, tú has interrumpido el orden maravilloso de las relaciones que la Providencia habia establecido entre tu existencia, y la de ese infante desgraciado apartandolo de tu vista, y brazos; desnuda del amor materno te has mantenido inexorable á los lastimosos gritos con que ha implorado tu asistencia, en fin has roto los lazos con que la misma naturaleza se había propuesto unir intimamente vuestras almas, franqueandoos el inestimable don de una salud vigorosa, y en una palabra, lo has abandonado á una Muger desconocida; pues el dolor, tristeza y amargura serán tu indefectible herencia: la Naturaleza ofendida, negará á tu corazon aquella dulzura que está reservada para

derramarse sobre el de una madre sensible y cariñosa: cerrados los conductos de aquellas fuentes destinadas á comunicar la salud, juntamente que la inocencia de costumbres, y el solido amor que une con admiracion los vinculos mas sociables, nada te queda que esperar sino un doloroso é inutil desengaño. Tú verás con irresistible sentimiento los tiernos y vacilantes brazos de tu hijo abanzarse al cuello de una muger precaria, buscando el amor y la ternura que solo se halla en una Madre verdadera; sus graciosas miradas, sus risas alhagueñas, y sus inocentes cariños, nunca se verán en tu regazo, y apenas sus balbucientes labios puedan llegar á mal articular la voz, quando te acusará la injusticia con que le has tratado, y sufrirás el tormento de verte desposeida del amoroso título de Madre, con que honra á la que desempeña las obligaciones á que te ligó el Estado y la Naturaleza. Tales son los primeros frutos que cogen de su indolencia esas mugeres mimadas y melindrosas, que inexorables á los mas intinos y penetrantes sentimientos, se prestan libremente á los de su voluntad corrompida. Continuemos pues, poniendo de manifesto la numerosa abundancia que llena de ellos el circulo de su vida.

Continuará.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 6 de Mayo de 1794.

Continúa el Discurso contra el abuso de no criar las Madres á sus hijos , y de la influencia de las Nodrizas sobre ellos.

El soberbio idolo ante quien todo el genero humano dobla indistintamente su rodilla , y el impulso por quien se ponen en movimiento todos los resortes de la vida politica , y civil , es sin contradiccion el interes ; y este es el que hace aparecer los vislumbres del amor en la que pone á cambio de su precio , el nectar que la Providencia depositó en sus pechos para alimentar á sus hijos : por lo general las Nodrizas exprimen vivamente sus cariños , quando la presencia , ó intermediacion de los Padres , les puede proporcionar un concepto ventajoso , y ganarles en seguida su voluntad é intereses.

Qualquiera que haya observado este asunto , con sola una mediana atencion , habrá hechado de ver muy prontamente que el cuidado , amor , y diligencia , con que una de estas mugeres asiste al niño que se le ha encargado , no es uno mismo en distintas circunstancias , quiero decir , quando desempeña su oficio dentro de la casa de sus amos , ó lo cumple á su libre voluntad apartada de ella en la suya ; y quando aquellos son de proporcionados haberes , y se promete un lucro reconocido , ó no espera sacar otro partido que el de su triste soldada : asi su amor que todo es facticio en realidad , aumenta ó disminuye á proporcion del interes que ella imagina perceber.

Como siempre es la necesidad quien fuerza á estas mu-
ge-

geres á elegir un destino semejante, son todas, por lo comun, gentes que por su pobreza, y abatimiento, ni han tenido una arreglada educacion, ni su conducta por lo general ha sido morigerada, y que ya sea adquirido ó heredado, conservan en sus humores un fermento enteramente pernicioso, que pasa con su leche á formar el balsemo de la vida en el niño inocente, y desgraciado, que muy en breves dias empieza á verse intimidado de los terribles precursores de la muerte; pero no, no aceleremos estos fatales momentos, y concedamos que su naturaleza resista á todos los males que le sitian; mas con todo, las pasiones que han esclavizado toda su vida á esta muger mercenaria, se trasladan al infante, y reproducen en él, un germen que desenvuelto por la edad, vinculará su caracter, cubriendo de un vergonzoso rubor á los Padres que se olvidaron de serlo, porque es comunmente recibido entre los Sabios de mas nota, que las facultades morales de los niños, dependen casi siempre de aquellas que los alimentaron á sus pechos; y ¿quién ignora que el corderillo que recibió su alimento de una cabra, pierde la suavidad de la lana, cubriéndose de un aspero, y burdo vellon?

Al momento que una muger dá á luz el fruto de sus entrañas, la sabia naturaleza hace retroceder acia sus pechos, los sucos nutritivos, que hasta entonces habian sido destinados para alimentar el feto, durante el tiempo de su detencion en su seno; cuya consistencia ha graduado admirablemente, á la delicadeza, accion, y diametro de los conductos por donde debe circular, y á las progresivas fuerzas de que le ha ido dotando; de manera, que quando el infante nace, ya le está preparado el alimento, en aquel estado de fluidez que exige su actual constitucion; y este es el caso en que sin exponerlo á un peligro manifesto, no se le puede privar de él, haciendole recibir una leche que por mas substancial, y consistente, no le es proporcionada, ni en ningun modo analoga á la que la naturaleza le prepara en los maternos pechos, como unica medicina para purificar sus intestinos de la materia negra y espesa, que los

Los Medicos llaman meconio , con que los han embotado durante los nueve meses las particulas mas groseras de los humores que ha recibido de su madre , y cuya detencion en ellos , es el origen de los males mas funestos.

Esta leche que algunos llaman injustamente imperfecta , conocida con el nombre de calostro , y que la naturaleza ha dispuesto sabiamente en aquel grado preciso de serosidad , y fluidez , es la purga que el recien nacido debe recibir antes que la blanca leche , porque ésta viene á hacerse tal , por los mismos insensibles grados que se fortifican , y disponen las partes internas de su delicado cuerpo. Confieso que mi admiracion me transporta al considerar seriamente las intimas relaciones , y estrechos lazos , con que la eterna Sabiduría ha unido estos dos seres , madre é hijo : apenas éste nace , quando con sus gritos , avisa á aquella de sus obligaciones , que para que ño las escuse , se halla provista de quanto necesita para su pronto socorro: recibe él con sus delicados labios el alimento que pide , y recompensa á su bienhechora , librandola de un licor que aunque precioso , le causaria terribles accidentes , y dolores sumamente atroces , si llegara á detenerse en sus pechos : se desvela aquella por socorrer las necesidades de que le avisan los reiterados gemidos de su tierno hijo , y las gracias que ve pintadas en su rostro , encienden en su corazon la llama inextinguible del amor mas puro , y original ; para perpetuar los sacrificios de una alianza tan eterna como reciproca ; ó dulce alianza ! ó mútua dependencia ! ó vinculo admirable que con tanta solidez como ternura , sabes unir intimamente dos almas ! ¡ y es posible que haya madres que insensibles á estos tan deliciosos sentimientos , se atrevan á sofocar las intimas sensaciones con que la humanidad , y naturaleza las hiere ! ¡ digamoslo sin rebozo , que pueda caber en el delicado corazon de una muger que la Providencia elevó á ser madre , el inhumano atentado de exponer el deposito de sus amores , al cuidado de una muger venal , y desconocida , partiendo con ella sus derechos , y prerogativas ! ¡ y que sea posible que entretantos rasgos

de

de vanidad, no tengan si quiera por fortuna, la de no entrar en parte de su posteridad, unos vicios, enfermedades, inclinaciones, y costumbres que quizá no conoció su ascendencia!

Por escogida que sea la Nodriz, y por buena que sea su constitucion habitual, el niño recién nacido halla en sus pechos, en vez de un alimento ligero, y correspondiente, una leche tan espesa, crasa, y nutritiva, que es tanto mas impropia para su sustento, quanto acomodada á la edad, y estado de aquel á quien se le priva de ella; y que entrando á unirse todavia con los residuos de un material mal purgado, solo sirve de coagularse, y gravar el estomago de manera, que sus resultas son las crudezas, convulsiones, y tal vez la alferecia.

Entre los males, y desgracias á que vá á ser sacrificado el malaventurado infante, quando queda abandonado á la voluntad de su Nodriz, es uno de ellos el de que no solo si tiene hijo á quien cuidar, dirige á éste todos sus afanes, y desvelos, sino que escaseandole á aquel el alimento que ha vendido, le hace gemir baxo la inhumanidad y laceria; pero como el defecto de la leche en una tan tierna edad no podria ocultar su injusto procedimiento, ella le substituye un otro manjar grosero, que su delicado estómago no puede digerir, de donde resulta un quilo vicioso, é imperfecto, que lleva á circular por todo el cuerpo el fomes de muchas enfermedades; pero aun hay otro extremo de mas enorme maldad, que horrorizada mi pluma está vacilante al describirlo: tal es el barbaro medio de que comunmente se valen estas, que mas que mugeres deben llamarse verdugos de la naturaleza, y enemigos de la humanidad, quando la infeliz, y miserable victima que ha sido cometida á su impiedad atormentada por las incomodidades que ha principiado á sufrir, explica con lastimosos, y desentonados gritos la necesidad, y miseria á que se ve reducida, entonces corren apresuradas en busca de la narcotica adormidera, cuyo suco exprimen, y mezclan sin tasa en la comida que preparan al desgraciado, que ren-
di-

dido á la fuerza del veleno , cae en un funesto aletargamiento , y viciandole sus humores , le constituye en un entorpecimiento habitual , que si no abrevia su muerte , lo dexa estúpido , y accidentado todo el resto de su vida. Yo presencié ya hace algunos años una escena , que no puedo reproducir sin horror ; entré por casualidad en una casa donde ví á una muger trabajando en un telar , y un niño tendido sobre el suelo , cubierto de inmundicia , y moscas , flaco , desfallecido , y postrado no de otra manera que si estuviera difunto ; preguntele si era suyo , y me respondió , que lo habia tomado para criarlo á media leche , es decir , para criarlo con su hijo juntamente : á esta sazón entró una muger , que los efectos me dixeron ser su madre , pues la Nodriz á su vista , se levantó revestida de todo el fingimiento de que era capaz su corazon , procurando cubrir su iniquidad , con sus afectadas expresiones , diciendole que su hijo habia estado toda la mañana tan alegre jugando por el suelo , y que habiendose quedado tan dulcemente dormido , no le habia querido mudar hasta que despues despertase : en esto tomó á su hijo en los brazos , que estaba llorando en la cuna , y pusose inmediatamente á darle el pecho , interin que la madre de la otra infeliz criatura , levantandola de entre la horrra , y hediondez á que estaba abandonada en tierra , acompañando á esta accion algunas tiernas palabras de aquellas que forman el idioma del amor , y cuya llama encendida por la misma naturaleza , no puede extinguir de un todo la corrupcion mas consumada , se halló con un cadaver en sus brazos ; así lo representaba el profundo letargo á que lo habia rendido el narcotico veneno de las adormideras , de que le habia embutido su delicado , y desfalleciente estomago , como lo acreditaron las inútiles aunque repetidas diligencias para hacerle despertar : embargadas todas sus acciones , entorpecidos los espiritus , postradas las fuerzas , languidos sus miembros nada ofrecia á la vista sino el triste semblante de la muerte ; escena tragica , que no pudo menos de traspasar mi corazon,

zon , y arrancar del de su Madre los sacrificios debidos á la naturaleza , y humanidad.

Es digno de expresarse aqui lo que hablando sobre este asunto refiere M. Caratery. „Yo ví, dice , (y no puedo traerlo á la imaginacion sin espanto , y una tierna conmocion de mi espiritu) en una Casa de Campo tres horas distante de Leon , á tres de estas desgraciadas víctimas de la inhumanidad , y avaricia , confiadas por su Nodrizza al cuidado de unos muchachuelos , que algo distantes se entretenian en sus juegos , los que molestados de sus continuados gritos habian acudido á acallarlos , metiendolos en la cuna. Llegué al mismo tiempo en que se les atolondraba con los repetidos sacudimientos , capaces de conmover la maquina de sus cuerpos ; mas ¡ qué espectáculo tan compasivo , y funesto se ofrece á mi vista ! tres esqueletos vivos , sobre cuya frente estaban pintados todos los horrores de una próxima muerte , liados apretadamente como reos , sin haber cometido otro delito , segun la expresion de Plinio , que el de haber nacido : cubiertos de corrupcion , los orines empapados en sus asquerosos pañales , el Sol hiriendo con sus ardientes rayos á uno de ellos , y los otros dos llenos de bubas juntos en la misma cuna , y sofocados del peso de un cobertor , que me dixeron era para librarlos de los molestos insectos. “ Madres sensibles , y compasivas , ¿ podreis fixar vuestra atencion en esta triste pintura , que mis debiles expresiones aun no han copiado fielmente , sin que vuestro corazón se conmueva ? ¿ Habrá madre por indolente , y preocupada que sea , que aun resista á los deberes sagrados que la ley , y naturaleza la obligan ? Abrid , pues , los ojos mugeres inexórables , y ved la suerte que preparais á los inestimables efectos de vuestro amor conyugal , ¿ podrá por ventura el corazón de la que se nombra madre , mantenerse inmovil , é inflexible á los tiernos ecos del que llevó en sus entrañas ? Quando por una natural inclinacion trasladais á vuestros brazos de los de la infiel Nodrizza , vuestro mal cuidado hijo , y le hablais el lenguaje del amor materno , ¿ no os responde con
la

la amargura de su llanto? ¿No os echa en cara vuestra abominabl dureza, implorando, al mismo tiempo con sus incesantes gemidos los cariños, ternura, y asistencia de que le habeis injustamente privado? y sereis insensibles á las lagrimas de la inocencia? ¿Cerraréis vuestro corazon á las voces con que os llama la Naturaleza? „Que las madres crien á sus hijos (dice juiciosamente un Filosofo moderno) y ellas bastarán á reformar las costumbres: los verdaderos sentimientos de la naturaleza volverán á ocupar todos los corazones, y el Estado se poblará nuevamente.“

Se concluirá.

VENUS Y CUPIDO.

FABULA.

El arco sobre el hombro,
 Y arrimadas las flechas,
 El Dios de los amores
 Andaba en la floresta,
 Observando tranquilo
 A una officiosa abeja,
 Que alli andaba libando
 La miel, y blanca cera:
 ¡Quéavecilla, decia,
 Tan inocente, y buena!
 ¡Qué amable, y laboriosa!
 ¡Qué industriosa, y qué bella!
 ¡Cómo aborrece el ocio,
 Y cuánto se molesta
 Por dar al hombre el dulce
 Fruto de sus tareas!
 El Dios, enamorado
 De tan amables prendas,
 La delicada mano

Llevó para cogerla:
 Mas ay! que al acercarla
 La furia experimenta
 De un dardo venenoso,
 Que reservado lleva:

Llora el incauto Niño,
 Y su madre risueña
 Le dice , Rapazuelo,
 Suspira , y escarmienta.

Las humanas beldades
 Son como las abejas,
 Para lejos amables,
 Temibles para cerca;
 Y asi guarda tu mano
 Con la mayor reserva;
 Pues la que mas sencilla
 Reputa tu inocencia,
 Hace , si le parece,
 Quando menos se piensa,
 Con armas mas ocultas,
 Heridas mas funestas.

M. M. M.

APOTEGMA.

Tenia Sócrates por fortuna (y como esta hay bastantes) su Muger tan intratable y rencillosa , que admirado Alcibiades de que la sufriese tanto tiempo en casa , le dixo, como podia vivir en su compañía , á lo que le contextó : ha tanto tiempo que sufro ya estas cosas, que no me inquieto por ellas, mas que si oyese el rechinamiento de la garrucha del pozo. *Si esto no se contase de algun Filosofo antiguo , podria aplicarse á algun Filosofo moderno.*

Imprimase,

Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 10 de Mayo de 1794.

Concluye el Discurso contra el abuso de no criar las Madres á sus hijos, y de la influencia de las Nodrizas sobre ellos.

Supongo que entre mis lectores no habrá quien se persuada, que quando yo declamo contra esta bárbara costumbre; confundo en ella los casos en que una madre debe no cumplir unos tan sagrados deberes. Nadie ignora que hay circunstancias, que debe cortarse toda comunicacion física entre la madre, y el hijo, tales son quando se halla atacada de una grave enfermedad, porque entonces podria transmitirsela facilmente, ó quando su debilidad es tal, que de criarle se exponia probablemente á contraer algunos otros accidentes, y establecer en su hijo una constitucion muy endeble: porque todo el mundo sabe que las qualidades físicas que el infante adquiere en el estado de su lactacion, forman la regla, y la medida de la constitucion que debe conservar hasta la muerte; y que las enfermedades que una leche infectada de qualquier vicio oculto le comunica, son muy porfiadas, y resisten por lo comun á los socorros mas bien administrados del Arte. Pero no crea ninguna madre que se halla exenta de estas obligaciones físicas, y naturales, lo está igualmente de las morales que le prescribe otra ley, quales son las de procurar que la Nodriz sea una muger digna en todo lo posible de desempeñar el titulo de madre, juntando á una salud robusta, un alma pacífica, y unas costumbres irreprehensibles, porque

de

de aqui dependen segun ya tengo apuntado ; las qualidades fisicas , y morales del infante ; qualidades que la educacion puede mejorar , pero que siempre guardan el sello del vicio ó de la virtud , que la leche le comunicó en su infancia.

Para concluir probando quanto influyen las pasiones de una Nodriz sobre el niño que alimenta , bastará entender (á mas de lo dicho , y de quanto la experiencia está acreditando diariamente) que las relaciones entre Nodriz , é infante , son mas intimas é inmediatas que las que se establecen entre la madre , y el feto : proposicion es esta á la verdad , que parece demasiado aventurada , porque solo con reflexionar la union fisica que el feto tiene á su madre , interin lo lleva en su seno , y la accion , y reaccion con que la Naturaleza los estrecha , y une , puede creerse muy suficiente para tenerla por falsa : con todo , me atrevo á decir , que es muy facil de mostrarla. Consta por diarias , y muy repetidas observaciones , que los hijos que nacen de madres infectadas del escorbuto , mal venereo , y otros , conservan toda su vida una constitucion sana , sin haber experimentado jamas algun sintoma dependiente de tales enfermedades ; y ningun Medico ha observado todavia que un lactante no haya partido con su Nodriz , los males de que ella ha estado inficionada.

Los estrechos limites de este papel , no me permiten extender mi pluma para explanar como correspondia los puntos que casi he apuntado solamente ; pero ya que me es preciso concluir , quiero referir aqui un suceso digno de ser perpetuado en los broncees.

La Reyna Blanca , que jamas dexó de velar sobre la educacion de sus hijos , criaba á sus pechos á San Luis , y cumplia este sagrado deber con tal cuidado , y ternura que la llevaba hasta el extremo de zelosa , no queriendo que el tierno principe mamase otra leche que la suya. Estando un dia sobrecogida de una fiebre , que le duró algun tiempo , una Dama de su Palacio que á su exemplo (¡ ó poderosa doctrina !) criaba tambien á su hijo , dió el pecho á Luis ,
quien

quien le tomó con presteza : vuelta la Reyna de su acceso, mandó que le traxesen su hijo, que luego le presentaron en su seno ; mas sorprendida de que el Principe lo rehusase, sospechó la causa , y preguntó si le habian dado de mamar , á lo que contextó la Dama que habia hecho este pequeño servicio. Blanca en vez de darle gracias, la miró con desdén , y metiendo sus dedos en la boca del gracioso niño , le hizo arrojar la leche que habia acabado de mamar. Como esta acción algo violenta , causó admiración á todos los circustantes , les dixó la Reyna para justificarse ¡ *Qué, quereis vosotros que yo sufra se me usurpe el titulo de Madre que Dios, y la Naturaleza me han dado!*

¡ Muger vanas, caprichosas, soberbias, y corrompidas por el luxo, suspended por un momento el horroroso tumulto de vuestras desenfrenadas pasiones, y oid las voces conque os acabá de hablar la misma naturaleza!

B.

LA QUIETE ESCOLASTICA.

SATIRA.

Ya que estás empeñada,
 Musa maldita, Musa endemoniada,
 En sugerirme versos mordicantes,
 Y todos los instantes
 Me acoloras é incitas,
 Con tus picantes sátiras malditas,
 Sopla, y en hora buena murmuraremos:
 Quizá conseguiremos
 Que nuestros versos sean aplaudidos,
 Si andamos comedidos
 Con gran moderacion satirizando,
 Y solo criticando
 Algunas necedades declaradas,
 Que tienen las personas ilustradas;
 Vervi-gracia, y empiezo: Quando vamos

A

A las casas de Estudios , y observamos
 Por aquellos andeles espaciosos
 Correr en remolinos espantosos,
 Ciegos atropellados,
 Escolásticos mil acalorados,
 Alborotando todos á porfia,
 Y aquella intolerable vocería
 De insufribles chillidos
 Con que nos aturrullan los sentidos;
 Aquellas manotadas,
 Aquel diluvio espeso de patadas
 Con que hienden las Losas,
 Quando van disputando de sus cosas,
 Esto , Musa , no debe criticarse;
 Antes ha de admirarse
 Que en medio de rumores tan violentos
 Traten con claridad sus argumentos.

Dirás ser imposible,
 Que entre aquel huracan irresistible,
 Entre aquel retumbante desentono,
 El juicio pueda estar tan en su tono,
 Que las razones del contrario entienda,
 Las rebata con tino , y se defienda.

Es , Musa mía ; porque no lo entiendes;
 Pero si tú pretendes
 Criticar con cordura,
 La solución es fácil , y segura.

En qualquier argumento,
 Siempre ha de ser el principal intento
 Embrollar al contrario , de manera,
 Que aturdiendo de un todo su mollera,
 Con la razon no atine,
 Y en todo quanto diga desatine.

Para esto los *distingos* se inventaron,
 Y treinta y quatro modos se encontraron
 De hacer rabiar á todo el que disputa
 Con licencia absoluta

De hilbanar silogismos trabucantes
 En *Festinos*, *Fapesmos*, y *Celantes*,
Baralípton, *Celarent*, *Dari*, *Ferío*,
 Y otros como *Baroco*, que es muy serio.

Esto ya por sentado:

¿Qué modo me darás mas adecuado
 De que no te concluya el que argumenta,
 Y aun de volverlo loco si lo intenta?

Por mas sutil que su argumento sea,
 Entre tanto demonio que vocea,
 No puede tu adversario ser oído:
 Alza la voz en tono enfurecido:
 Tú niegas á trompon, crece la grito;
 El por sobresalir se desgañita;
 Le plantas un *distingo* á manotadas;
 Te lo rebate á coces y pernadas:
 Le niegas *el supuesto*; esto es matarlo:
 Pregunta dónde está, vais á buscarlo;
 Parece, ó no parece,
 Para el caso es lo mismo: el ruido crece:
 El cerebro se aturde, y los pulmones
 Disparan á metralla qual cañones,
 Hasta que entre el rumor estentoreo,
 Sucede, que á medida del deseo,
 Suena la campanilla,
 Y cesa la insufrible tarabilla,
 Sin que ninguno quede convencido,
 Que es el fin principal, *por el ruido*.

Repito, pues, ó Musa,
 Que esta costumbre sin razon se acusa;
 Mayormente por verse practicada
 Entre gente discreta, é ilustrada:

Mas, si ha de hablarse todo,
 Lo que no sufriré de ningun modo,
 Y temo que me hará perder el juicio,
 Es que se llame *Quiete*, este ejercicio.
 ¡Quiete, quando en continuo movimiento

Del modo mas violento,
 Sin concierto, ni tino,
 Giran en un furioso torbellino,
 Qual esquadron frenético de orates,
 Arrojando un Babel de disparates!
 ¡Quiete, quando á la zambra, y el bullicio
 Rimbomba trepidante el edificio,
 Y entre furiosos *ergos*, y patadas
 Retiemblan las paredes asustadas,
 Cuyo resentimiento
 Comunica temores al cimiento!
 ¡Quiete quando ni Griegos, y Troyanos,
 Blancos, y Negros, Moros, y Christianos,
 Gatos, y Perros, Pillos, Lavanderas,
 Lacayos, Compradores, Verduleras,
 O en batalla campal encarnizados,
 O en pendencia furiosa enmarañados,
 Jamas tal ruido hicieron,
 Ni brega tan terrífica tuvieron!
 ¡Quiete:::que se llamase tropelia,
 Estruendo, y tramonía, artilleria,
 Torbellino, camorra, y alboroto,
 Motin, tronada, alarma, terremoto,
 Guirigay, antubión, descompostura,
 Guerra, trastorno, confusion, locura;
 Vaya con los Demonios; pero quiete?
 Al que tal llame, llamole zoquete.
 Esto será razon que critiquemos,
 Por la razon fundada que tenemos
 Para poder pedir abiertamente
 Que el nombre sea adecuado, y congruente.
 Mas, qué adelantaremos, Musa mía;
 ¿Sabes tú las resultas que tendria
 Querer favorecer con estas flores
 A mil Peripateticos Doctores,
 A cuyo Magisterio
 Fue concedido con tenaz imperio

Dar á las cosas nombres repugnantes,
 Edificar castillos ambulantes,
 Realizar abstracciones, y quimeras,
 Tratar con seriedad las frioleras;
 Y en fin, Musa, llamar Filosofía
 A la mas encrespada algarabía,
 Que Barrabas imaginar pudiera
 Para robar el juicio á qualesquiera?
 Tú las ignoras, Musa, ciertamente:
 Por eso me acaloras imprudente,
 Para que yo vomite tu veneno:
 Mas no lo has de lograr, *callar es bueno.*

M. M. M.

SEÑORES EDITORES:

Cada loco con su tema, y yo con la mia; Vms. si no lo saben, sépanlo ahora, que soy uno de aquellos hombres que se ocupan en censurar vidas ajenas, no como muchos que lo hacen sin ton ni son, sino con aquella moderacion, que exige la prudencia, y la buena crianza en un hombre de mis prendas, y qualidades. Mucho se me pide, que decir á Vms. sobre infinitas cosas que me inquietan, y desazonan, pero no quiero ser molesto con extenderme demasiado, y mas sabiendo que el publico por muy buenas que sean las producciones, se molesta, y disgusta quando ve que las tratan difusamente.

Creo de todas veras no sucederá con las mias, esto, pues ademas de ser breves, tienen la qualidad de ser utiles é interesantes á todos, y á cada uno de por sí, y con especialidad á aquellos, y aquellas, que aspiran al sagrado enlace del matrimonio, poniéndoles á la vista las consecuencias fatales que muchos experimentan, tan solo por no mirar de antemano, el estado que abrazan, sin otra reflexion que la de casar que alegra. No es mi animo retraer á ninguno de la vocacion que Dios les dé, ó ellos se tomen por su mano; no: mi mira solo es la de recordar, y poner á la vista el semblante macilento, y decaido que muchos ma-

ni-

nifiestan á los quatro dias de casados, tan solo por no tener medios para sostenerse en un estado que lo eligió la passion, y no la prudencia, y la razon; de aqui proviene que se ven pensativos maridos por esas calles, y plazas, por paseos publicos, y privados, haciendo cuentas de cabeza, poniendo en prensa su talento, llegando al deplorable estado de que todo el mundo conozca su flaco, que no puede ocultarlo de ningun modo, pues hablando con toda verdad parecen los tales unos hombres sin alma, poseidos de la inaccion, con un semblante tan tetrico, y taciturno como manifiestan en todas ocasiones. Yo me compadezco en extremo al verlos llenos de obligaciones propias, y anexas á su estado, pero nada puedo remediar, pues mis medios no son bastantes para arrimar el hombro á tanto cofrade animoso, que no son otra cosa que vileza del santo estado que abrazaron sin aquellos medios, y subsistencias para sostenerse en él; contribuyendo de este modo á la infelicidad de su Consorte é hijos si los tienen, y asimismo á la ruina total de su casa, y de sí propios: éste es mi modo de pensar, y créo firmemente que la felicidad de un estado, no consiste en la abundancia de matrimonios infelices, y sí de aquellos que pueden sostenerse con una moderacion christiana, y religiosa; por lo que asi como detesto semejantes matrimonios referidos anteriormente, detesto tambien la vida de aquellos celibatones viciosos que no sirven de otra cosa que de indisponer á muchos, y muchas que serian felices, si los tales no existiesen. Es quanto tengo que comunicar á Vms. por ahora, y si ésta me réeiese ver la luz publica, comunicaré otras observaciones que me va enseñando la experiencia, y los sucesos repetidos: quedando entretanto de Vms. y de todos

El Celibato Timido.

Imprimase,

Canó.



CORREO DE MURCIA

del Martes 13 de Mayo de 1794.

FISICA.

*Contestación á la Carta inserta en el Correo num. 175.
contra el artículo Fisica, publicado en el Correo
del Sabado 5 de Abril.*

SEÑOR D. B. L.

Muy Señor mio: yo soy amante de las bellezas, y no habiendo una tan encantadora como la verdad, confieso que esta Señora ocupa en mi estimacion el mas distinguido lugar. Vm. segun se dexa entender, parece está pagado de lo mismo, y he aqui el caso critico en que prendados ambos de una Dama, temerán quizá nuestros lectores que andemos á cachetes; pero no, estén seguros de que suceda un tan lastimoso caso, porque á mas de que el asunto no lo exige, y que entre nosotros no puede haber desavenencia que llegue á turbar las relaciones de nuestra reciproca voluntad, yo estoy en estado de no matarme por nada, ni por nadie: vamos, pues, al caso.

Las razones en que Vm. apoya su impugnación, son muy fundadas; pero no me hacen fuerza en lo mas leve. Son muy fundadas porque la Hidrostatica nos enseña que si se sumerge en un fluido, un cuerpo de igual gravedad especifica al volumen de dicho fluido que el cuerpo ocupa, permanece éste en equilibrio en qualquiera situacion que se le ponga: y este es el caso en que se halla la vegiga, que yo cité por uno de los sencillos experimentos,

para probar el peso del ayre; pero no me hacen fuerza, porque enchida la vegiga por qualquier impulso que sea, ha de contener en determinado volumen, mayor masa ó cantidad de ayre, que el que ocuparia libremente el lugar de dicha vegiga, luego la balanza perderá su equilibrio, y señalará el peso de la mayor cantidad de ayre que se contiene en igual volumen por medio de la compresion. Esto mismo me lo concede Vm. con mas franqueza, en el supuesto de que la dicha vegiga se llene con una bomba; pues ésta, comprimiendo el ayre mucho mas que nuestros pulmones hace contener en un volumen dado una cantidad de ayre mucho mas considerable, y de consiguiente el efecto ha de ser mas sensible, y manifesto.

Lo que Vm. me impugnaria con razon, seria el que este simple experimento, nada vale para señalar el peso de una cantidad determinada de ayre, como en efecto es asi, y yo jamas hubiera pensado proponer; pero decirme que es inadecuado para demostrar mi proposicion generica, que se reduce á probar *que el ayre es pesado*, me parece es una equivocacion, y aun una contradiccion manifesta; pues la misma circunstancia con que Vm. prueba la insuficiencia del experimento, esa misma es la que está concediendo, y probando *el peso del ayre*, causado en la balanza por su mayor compresion, accidente que para mi aserto no hace al caso con tal que se verifique *que pesa*.

Yo bien sé, que son innumerables los experimentos de que los Físicos se han valido, y valen, para probar el peso del ayre; pero como yo no me propuse insertar éstos discursillos físicos para instruccion de los Profesores, (pues esto seria en mí una demasiada arrogancia,) sino para hacer signorar menos á los que no han gustado las delicias de esta utilissima Ciencia, vea Vm. aqui porque me valí de un medio tan sencillo, y no de otro, que aun con lámina que lo demostrase no hubiera podido lograr que me entendiesen.

Concedo á Vm. que el ayre de nuestros pulmones que Vm. llama *Gas acido carbonico*, y yo *Gas acido cretico*,

por ser un ayre fixo , y de distintas propiedades del atmosferico debe contribuir á hacer su peso mayor ; pero esto no deshace mi asercion sino en el caso , que como ya he dicho , me propusiera por este medio determinar el peso del ayre atmosferico en un volumen dado ; pero ya he manifestado que mi proposicion es distinta enteramente.

He llamado *Gas acido cretico* al ayre que arrojan nuestros pulmones á la espiracion , porque la denominacion de *Gas acido carbonico* que le dá *Lavoisier* , no debe admitirse , pues su opinion en orden á que este ayre tiene por base al carbon puro , aun falta mucho para colocarla en la clase de verdades fisicas , por mas que quiera suponer que la materia carbonosa circula con nuestra sangre ; pero volvamos á tomar el hilo de nuestro asunto.

Las razones con que Vm. contradice las que yo doy sobre las causas á que atribuyo el descenso del mercurio en el barometro , no dexan de estar fundadas en una buena teorica , pero tampoco me convencen. Si Vm. registra las Memorias de la Academia de las Ciencias de Paris (1) , el Manual de Fisica de Mr. Dufieu (2) , la Historia del Ayre de Mr. Richard (3) , satisfará su curiosidad quanto pueda apetecer en esta parte ; pero el celebre Mr. de Luc (4) ha hecho ver casi con evidencia que la mezcla de las partes aquosas , hace el ayre mas ligero , porque estas particulas son especificamente mas ligeras que el ayre , y que este es mas pesado quanto está mas seco ; de manera que es necesario que el mercurio baxe antes de llover , y suba quando há de seguirse buen tiempo ; pues en este caso la columna de ayre , pesa mas sobre el mercurio , que quando está cargada de vapores (5).

So-

(1) *Année 1771 Pag. 3 et suiv.*

(2) *Pag. 169. &c.*

(3) *Tom. 5. pag. 110.*

(4) *Recherches sur les modifications de l' Atmosphere*

(5) *M. Henri Pott essai sur les Elemens tom. 1. pag. 33.*

Sobre estas doctrinas tan juiciosas me apoyé para señalar la proposición que expuse, y no alcanzo por qué diga Vm. *no halla como se pueda probar semejante aserto, respecto á que los vapores siempre se elevan con mayor anticipación al descenso del mercurio*, quando esto mismo es lo que mas lo confirma; pues yo tengo entendido por una serie de observaciones repetidas, que muchas veces de las que ha llovido en este País lo ha anunciado mi barometro casi con dos dias de antelación, y ya ve Vm. que para formarse una lluvia no es indispensable este tiempo, pues segun las causas que concurran á producir dicha evaporación será mas ó menos pronta la condensación, y lluvia, y puede haber ocasiones en que basten muy pocas horas para causar el efecto.

Entre las muchas opiniones en que se han dividido los Fisicos en orden á las causas del descenso, y ascenso del mercurio en el barometro, confieso que una de las que mas han lisongeadó mi curiosidad física, ha sido la que Vm. impugna, porque he hallado en ella menos contradicciones, y porque es muy susceptible á la comprensión de aquellos con quienes hablo. He dicho que es una de ellas, porque como Vm. sabe, son diferentes las causas que pueden producir el mismo efecto.

Es digna de leerse la opinión que el celebre Leibnitz (2) establece sobre este particular, fundada ingeniosamente sobre las leyes de la Hidrostatica; y la de Mr. Pinotti de Pisa, quien atribuye el descenso del Mercurio, á una fermentación subterránea, y á aquella calma caliente, y vaporosa, que se experimenta muchas veces antes de llover, lo que es muy suficiente para alterar las qualidades del ayre, disminuyendo su elasticidad, su volumen, y peso.

Mr. Henri Pott, citado anteriormente, piensa juiciosamente que el fluido eléctrico esparcido en el ayre, influye sobre la altura del barometro, lo que puede ser una
nue-

(2) *Opera omnia tom. 2. par. 2. et tom. 5. pag. 156.*

nueva causa de la elevacion del mercurio quando debe hacer buen tiempo; pero como quiera, hay ciertas acepciones que pueden señalarse en el barometro, á vista de las que no es dable preveer de un modo infalible la lluvia, ni señalar precisamente la causa de la variacion de este instrumento: entretranto subscribo con dicho Autor á la opinion citada, sin dexar de convenir en los poderosos motivos, que dán margen á conceder la accion electrica sobre el mercurio.

He respondido á sus reflexiones de Vm. segun me han dictado mis escasos conocimientos fisicos, los que siempre procuraré publicar acomodados al objeto que ya tengo indicado, sin que obste para que Vm. me dirija sus instrucciones, que publicará gustoso su afectisimo servidor en Murcia el Editor B.

EL MONO, Y EL TOPO.

FABULA.

Un Mono, que sabia,
 Segun se dexa ver, de Cirujia,
 Quiso manifestar la suficiencia,
 Y por hacer alarde de su ciencia,
 Mirando á un Topo de la luz privado,
 Y á ceguedad perpetua condenado,
 Tomó á pechos curarle;
 Y tras de prepararle
 Con dieta arreglada, y conveniente,
 Consiguió finalmente
 Verificar la cura,
 Rompiendo una membrana densa, y dura,
 Que el ojo tapizaba,
 Y el paso de la luz interceptaba.
 Vió el Topo en el instante;
 Mas lo primero que miró delante,
 Fue la estraña, y ridicula figura
 De el Mono, y su maldita catadura,

Su estrecha frente , breve , y arrugada,
 La nariz diminuta , y achatada,
 La boca desgarrada y mal dispuesta,
 La mirada lasciva , y descompuesta,
 Zurrido el vientre , estrecho , y concentrado,
 El raso trascantin desvergonzado,
 Con las demas ridiculas facciones,
 Que forman un primor de imperfecciones.

Al mirar tal fachada

Soltando una furiosa carcajada,
 Le dixo el Topo :: Grande majadero
 Debes de ser , amigo curandero;
 Si yo tan feo , y torpe qual tú fuera,
 Porque nadie me viera,
 No tan solo á los ciegos no curara;
 Pero al que tiene vista lo cegara.

APLICACION.

Como este Mono hay muchos animales,
 Que llenos de defectos naturales,
 Se matan por luér publicamente
 Alguna habilidad sobresaliente,
 Como el ser bayladores , vervigracia;
 Pero ¿ qué les sucede ? la desgracia
 De ser escarnecidos
 En donde se presumen aplaudidos:
 Estos tendrán quizas el juicio en tono,
 Si estudian bien la fabula de el Mono.

M. M. M.

REFLEXION MORAL.

¡ Qué ideas tan extensas , tan sabias , é insondables las
 del Eterno Hacedor ! Puela la vasta superficie de la tierra
 de una quantiosa muchedumbre de animales , que forman
 un dilatadisimo Reyno :: destina una considerable porcion
 de

de estas criaturas á habitar dos extensísimas Provincias, ayre, y agua, y no queda punto del globo en que no se hallé estampado el sello de la Omnipotencia. El voluminoso Elefante, y el insecto mas despreciable, cuya inspección no puede aun alcanzar el microscopio, se hallan revestidos del caracter de la independenciam. Desde el instante de su animacion, giran por constantes, y uniformes lineas á procurar su existencia, sin otro auxilio que el de las naturales sensaciones, que les imprimió el Soberano Artifice. Provisitos de quanto puede contribuir á su conservacion se hallan armados para defenderse de sus enemigos; y estas mismas armas con que se fortalecen en la guerra, son los instrumentos con que establecen en la paz sus propias comodidades, sin el auxilio de sus semejantes. Anima Dios al hombre, despues de haberle sacado con sus divinas manos de la nada: le eleva al trono en que se vé señor de todos los demas seres existentes: le dota de los conocimientos más sabios y profundos, y nada encuentra en la dilatada extension de su dominio que no le represente la paz, dulzura, amor y sociedad para que ha sido criado. Todo obedece á las leyes del Legislador Eterno: el Monte y el Valle, el Cedro y el Hisopo, el Elefante y la Hormiga, el Aguila y el Mosquito, el Mar profundo y la risueña Fuente, no discrepan un punto del orden admirable de la Providencia: solo el Hombre resiste á la obediencia, y queriendose hacer independiente y libre, queda mas miserable y estúpido que todos los animales, cogido en una red enmarañada de miserias, de cuyos complicados lazos solo basta á sacarlo el corte inexorable de la fatal tixera. ¡O INGRATITUD! ¡O INDEPENDENCIA! ¡O LIBERTAD, y cuántos males has acinado sobre los miserables habitantes de la tierra!

CARTA AL MOZO DE ALGUNOS AÑOS

inserta en el Correo núm. 164.

Muy Señor mio: no hay arbitrio; todo el mundo ha guardado un eterno silencio á vista de la Carta que Vm. pa-

parió entre la rabia y el dolor, y que con palmo y medio de lengua fuera de la boca, remitió, y suplicó á los Señores Editores publicasen; mas á mí me ha penetrado hasta las mas delicadas membranas de la pleura, porque á mas de que yo soy naturalmente compasivo, la energía con que Vm. describe sus justos sentimientos, será capaz de ablandar aun á los mismos bronces: por esto, y por evitar el que Vm. como muchacho haga alguna tropelia, pues::

Siempre el activo amor en pocos años

Trae coleras, fluxiones, y otros daños,
he querido no retardar mas tiempo el consolarle.

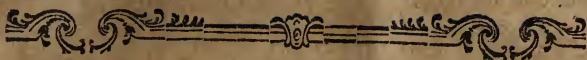
En quanto á lo primero, la picaruela que á Vm. cantó aquella insultante y descomunal copla que tanto abatió el juvenil animo de Vm. se conoce es muy visóna en la cultura de estos tiempos tan dichosos, tan felices, y tan ilustrados, donde ya no se conoce otra hermosura, otra gallardia, otra juventud, otro talento, y otro merito relevante que el dinero, *Don* que Vm. jamas, segun tengo noticias escasea, y con el que solo una visóna, y mocosuela pudiera ser ingrata en esta era.

En quanto á lo segundo, Vm. segun confiesa no tiene todavia mas que sesenta años, edad que comparada con la de Matusalen, es como si dixeramos, andaba Vm. ahora con los primeros calzones: sus ideas, sus expresiones, amores, ternezas, y galanteos, nada contradicen á creerlo con tanto seso, y juicio como al mas pintadito mozalvete: luego esa picaruela no tuvo razon para insultar su persona: con todo, yo he reflexionado, y no será extraño que los acaloramientos, y sequedad de cerebro, hayan hecho en canecer á Vm. antes, y con tiempo; en cuyo caso pudo la chica temer elarse con una tal sierra nevada: si esto fuese, como me lo temo, no hay, amigo, otro recurso que acudir al tinte, y dexando la investidura de Paloma, tomar la de rapante Cuervo, y investir, que es el unico consejo que puede darle á un paxaro desconocido, que cebado en la carne no piensa entrar en el Arca,

El amigo de la Verdad.

Imprimase, *Caño.*

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 17 de Mayo de 1794.

SEÑORES EDITORES.

Soy tan apasionado á Vms. como el que mas, y por tanto deseo todo su bien, y así voy á echar mi cuarto á espaldas con una pregunta; cuya respuesta, que de Vms. espero, me sacará de la duda que tiene atolondrada mi mollera, y sin amontonar farrago sobre farrago, como otros han hecho, privando á Vms. el tiempo, que tan preciosamente ocupan en la instruccion del Publico, voy á exponerla pronta, y sencillamente; y es: cómo Salomon, hallandose en el golfo de sus delicias, dice, que no halló mas que amargura, y en todas las cosas vanidad, y aficcion de animo: esto la Iglesia lo tiene por infalible, y debemos confesar, que así como es verdad de fe, tambien parece misterio; porque ¿cómo cabe tanta amargura en la mayor delicia? no dudo de Vms. descifrarán este enigma, ya que aquel Sapiientísimo Rey no lo hizo, como el que estamparán esta pregunta con su respuesta en su loable Periódico, sin olvidarse de ella, como otras que se le pasaron á el Respondon Eterno, y queda esperandola su afectísimo apasionado

B. A. T.

SEÑOR EDITOR:

Muy Señor mio; tengo el gusto de dirigir á Vm. la adjunta que por casualidad ha caido en mis manos: conoz-

conozco al sugeto que la ha escrito , y trato con frecuencia al que acaba de recibirla. Puede ser que yo me equivoque al persuadirme , que es una Carta original , llena de fuego , y de eloquencia. Si por ventura no me engaño , sirvase Vm. insertarla en su apreciable Periódico , de lo que quedará á Vm. agradecido. Y.

Carta de un Amigo á otro con motivo de su cumple años.

Brillante sol haz alto. Deteneos hermosísimas horas pidoos . . . os amo sobre las de todos los siglos . . . pidoos que suspendais vuestro espantoso curso. Momentos rapidísimos dexad de serlo . . . Dios de los rayos , Dios de los bramidos de la mar decid á la noche , No llegues: Porque este dia . . . este dia . . . este dia . . . que dia será este ! Mas ah ! Ausencia negra ausencia , ausencia : : : No , no podrás : : : Dulcísimo Vicente , Vicente , Vicente : : : Mi Corazon.

NOTA DE LOS EDITORES.

No hemos querido defraudar al Publico esta pieza , que sin duda puede tenerse por original , y servir de modelo para felicitar los años á qualquiera : ignoramos el clima donde se ha producido , pues habiendo arrojado el sobre que siempre trae el sello de la Provincia , y no teniendo fecha , no hemos podido inquirir el lugar de su nacimiento.

LA INMORTALIDAD.

¡ Qué bien Platon divino que discurre!
 Pues tu excelente Libro finalizas
 Diciendo que en el Reyno de los Justos
 Debe ser la Virtud premiada un dia.
 ¿ De dónde hubiera de venirle al hombre
 La alta esperanza de futura dicha,
 Y este vehemente ardor con que desea

De

De la inmortalidad la eterna vida?

Así es; no hay duda: ¡Oh Platon! bien dices:
Buena es la ley que enseña tu doctrina;
Pues le asegura al hombre que aun muriendo
Su espíritu inmortal no se aniquila.

¿A qué fin viene la horrorosa duda,
Ni el temor que el ser nada nos inspira,
Turbando, y afligiendo nuestras almas
Quando al cuerpo la muerte se avecina?

Este es solo un aviso, ó voz del Cielo,
Que desde su alta esfera pura y limpia
Nos anuncia otra vida mas dichosa
A que debe aspirar nuestra alegría.

Este divino idioma breve, y mudo
Nos recuerda la placida noticia
De que en la edad futura ha de ponerse
Nuestra recta esperanza firme y viva.

¡O pensamiento grato! ¡O rara idea,
Que al tiempo que consternas regocijas!
No es, pues, la eternidad dudoso estado,
Puesto que no repugna el concebirla.

¿Cuál será nuestra suerte venturosa
Por esos nuevos Mundos? ¿Qué improvisa
Subitanea mudanza nos transforma
Donde un reposo eterno al Alma brinda?

Como el tiempo está envuelto, y abismado
En la inmensa extension que en sí le cifra,
No puede concebir nuestro discurso
La eternidad que absorbe sus medidas.

Peró no obstante mi alma entre las sombras
Y las densas tinieblas que la abisman,
Percibe un rayo en cuya viva llama
La verdad de lo eterno se confirma.

Dado, pues, que seguimos la existencia
De un Ser Eterno, que inmortal se admira,
Debe ser la virtud forzosamente
Premiada un tiempo, venturosa, y rica.

Mi espíritu animado en la esperanza
 De vivir nuevamente, ya me obliga
 A mirar sin temor, y aun con desprecio
 La aguda espada que á muchos intimida.

Los Astros de oro apagarán su brillo
 Con el curso del tiempo: la luz misma
 De ese radiante Sol, hermoso, y puro
 Reducirá su circulo en ceniza.

Pero mi alma entretanto siempre nueva
 Que á vida eterna generosa aspira,
 Encerrará en sí propia sin temores
 De inmortal juventud la edad florida.

Tranquilamente en el mayor trastorno
 Vé con serenidad la agena ruina,
 Y al golpe, que destruye la materia,
 Miro sin susto terminar la mia.

Pero el sueño á su ley me va rindiendo:
 Dormamos, pues, las horas fugitivas
 Que la naturaleza exige y manda
 Para el descanso con que al cuerpo anima;
 Y luego mi alma eterna, noble, pura,
 Fastidiada, y molesta en las fatigas
 De esta odiosa mansion del mundo ingrato,
 Volará al centro de la esfera empirea.

Y en la Divinidad, unico objeto
 De digno culto, gozará su dicha;
 Pues con igual, y afable indiferencia
 Miro á mi sueño que á la muerte fria.

P. A. D. H.

SEÑORES EDITORES:

No hay duda, que aun quando faltasen aquellas sales,
 y graciosos condimentos, que para muchos hacen mas sa-
 broso y agradable su Periódico Murciano, siempre será
 loable para los que gustan la seriedad, y circunspeccion de
 dis-

discursos Pateticos, y Afilosofados. Como el mundo se compone de gustos, y estos, entre los hombres son tan vanos, por lo mismo, no extrañen Vms. que el Correo de Murcia sea el idolo de algunos, el desprecio de pocos, y el deleyte, y pasatiempo de mas de ciento. Las Fabulas chistosas, las morales Satiras, y otros buenos rasgos, que tambien sazonan el conjunto de su Periódica miscelanea, no deben mas aceptacion á lo comun de algunos Lectores, que las demas Criticas, Corresponsales, Respuestas, mas ó menos adecuadas, Letrillas discretas, Filosóficos Ensayos, y composiciones Ramplonas. Unos lo alaban todo; otros vituperan parte: y al fin todos esperamos, lo que alguna vez, no nos llega. No crean Vms. que por lo dicho, pretenda yo hacer despreciables sus acreditadas producciones; entiendan Vms. lo que quiero decir, pues lexos de vituperarlo, siempre tendrá mas, ó menos aceptacion entre los que lo critican. En efecto, sea como fuere, él será siempre apetecible, por lo mismo que es el Canal por donde cada hijo de su madre, dice lo que se le antoja, con tal que no se excedan los limites de una justa, y razonable censura.

Yo que desde su principio, he sido su Apologista de palabra, lo quiero ser tambien de obra, y divertirme como uno de tantos, segun el *tot homines quot sententiæ*: y asi voy á echar, como dicen, mi quarto á espadas. Sí amigos, es tiempo de Guerra, y todos debemos aguzar las armas. No es, pues, mi animo reconvenir á Vms. por lo que han escrito contra algunos necios, fetidos Anturpiones, ó menguados matracas, que por meterse en todo, y decir que saben todo lo tildan, todo lo censuran, todo lo critican, haciendo punto de moda el hablar contra lo que todos hablan, ni tampoco, por lo que se ha insinuado, contra aquellos entes sin alma, Adonis á la Semi-Española, Criticos de tertulia, y Amimados á la Moderna, á lo Pantalón y á la Churriquera: ni menos por lo que han escrito contra los Españoles Afrancesados, que no llegaron á conocer nuestra rancia antipatía, con lo mismo que tanto aman, llevados de una simpatica novedad que los hace degenerar de lo
que

que fueron sus antepasados: Y mucho menos, por las declamaciones, que ya se leyeron publicadas, contra el prurito de algunos Semi-Sabios, y Filósofos á la Francesa, Charlatanes y Aristodemos, á la farandola. Si, pues, por la omision, de Vms. en publicar alguna Apologia de la justa causa que tan empeñados tiene á los Españoles á seguir los intentos de su Monarca: Un Exôrto critico, de esta clase, aun está por ver en el Periódico que corre por quasi toda España. Las presentes circunstancias, obligan á que por este medio, cooperen las buenas ideas con las Soberanas intenciones de un Rey, Piadoso, Magnanimo, y Defensor de la Patria. A Vms. toca tambien excitar los animos de los Españoles, á que se unan, con las Reales insinuaciones, que manifiestamente nos llaman, á que todos, todos consideremos el honor que debe resultarnos por nuestra Fé, lealtad, y constancia: haciendo ver al Mundo, que la mayor gloria de los Españoles, es el morir, si fuese necesario, defendiendo la Religion, y la Patria, unidos todos á los catolicos sentimientos, y rectas intenciones de tan gran Monarca.

Que mayor gloria que la Catolica union! y que mayor lealtad, que la de España! Ello es, que todos debemos contribuir, á que asi sea: y desde luego veremos en nuestros Exercitos multiplicados los Heroes; resucitados los Hercules valerosos; los Religiosos, y fuertes Macabeos; triunfantes los Leones de España: el Cielo desagraciado: y victorioso un Carlos IV. quedando por consiguiente destrozados, abatidos, vencidos, y sofocados los crueles monstruos del Jacobinismo, la Convencion de los malvados, y reveldes Franceses, la Asamblea de los Libertinos, y pretendidos Filósofos, sus Aliados, Patronos, y Causidicos, que tanto blasfeman, corrompén, seducen, destrúyen, hieren, y matan. Estos son los mayores Enemigos.

Me persuado que en nuestra Peninsula serán muy raros, los de una tan gentilica como filosofica raza, que no procuren á fuer de leales vasallos, inclinarse de luego á luego, á la razon, á la justicia, y á la justa causa que

tanto nos obliga. Mas con uno solo que sea , creo podrá ser util, la recomendacion de la justicia de tan buena causa. A Vms. toca extender esta insinuacion de mis buenos deseos , y á mí , concluir diciendo contra los que discurren ajenos de la rectitud , porque se llenan de la Preocupacion: lo que doctamente demostró el Sabio Feyjoó en su Teatro Critico , Discurso quarto (*la Política mas fina*) donde exclamó oportunamente: *¡ Raro delirio. Esperar propicias las Estrellas á sus intentos , quien está haciendo guerra al Cielo con sus insultos !* notando á consecuencia la siguiente agudeza de espíritu.

EXORTO APOLOGETICO

SOBRE LA PRESENTE GUERRA.

Dulce , & decorum , est pro Patria mori.
Horat. Lib. 3. Od. 2.

Si una Nacion , una Provincia ; una Tribu , ó un Pueblo , por estúpido , tosco , y grósero que se imagine , supiese con certeza que tenía enemigos á la entrada de sus contornos : ¿ Qué haria este pueblo ? Se horrorizaria , se amedrantaria , se conmoviera ; pero vuelto en sí , se prepararia para resistir á sus contrarios , y aun para acabarlos , si le fuera posible ; no dexaria medio que tomar hasta perder lo mas estimable , quizá se satisfaría á sí mismo , antes que permitir verse ultrajado por sus crueles contrarios. Supongamos que estos contrarios fuesen una multitud de tiranos. Enemigos de todos sus semejantes , hombres de solo nombre , y tan de contraria naturaleza á los demas hombres , que en lugar de componer un Pueblo sociable , y de paz , una Nacion amable , y politica , conviniesen sus Gentes en ser verdugos de sus padres , matadores de sus hijos , y vendedores de sus hermanos , usurpadores de todos sus vecinos : ¿ Qué haria este Pueblo ? Si él mismo supiese con

con evidencia, que estos monstruos inauditos, estos nuevos enemigos, formaban la idea de robar á todos, y de destruir á todos, jurando libremente el acabamiento de todos los que no eran de su dictamen, de su caracter, y de su naturaleza: ¿Qué haria este Pueblo? ¿Qué harian las Tribus, los Reynos, y las Naciones que se viesen amenazadas de semejantes plagas? Muy necio seria el que no deduciese una justa respuesta, congeturando que la misma muerte les seria dulce si con ella libraban á sus amigos de tales furias. ¿Y quién dudará que este enemigo comun, este problema del mayor honor, es la Convencion de los Franceses? esta es la misma Francia, cuyo infeliz estado pide la mayor atención, y la mas compasiva cautela, al saber, como sabemos, á qué punto de locura llegaron ya sus impios barbaros, y freneticos habitantes.

Se Continuará.

ARISTIPO.

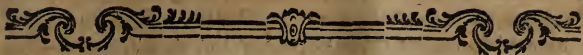
Decia este filosofo: *La ignorancia es un mal mas incurable que la pobreza, porque es mas fácil dar que instruir.*

Decia tambien que *la Filosofia le habia enseñado á vivir bien con todo el mundo, y á no temer nada, y que lo que hacia á los filósofos superiores á los demas hombres, era que aun quando no hubiese leyes vivirian virtuosamente.*

Dionisio el Tirano decia un dia delante de él, que era mas frecuente el ver á los filósofos en casa de los Grandes que á los Grandes en casa de los filosofos. Respondió Aristipo: *es por la misma razon que se ve mas comunmente á los Médicos en casa de los enfermos, que á los enfermos en casa de los Médicos.*

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 20 de Mayo de 1794.

Continuacion del Exórtio Apologetico sobre la presente Guerra.

Mucho sabemos ya de sus delirios é impiedades; mas no es posible saber el conjunto de maldades, el numero de atentados, la serie de absurdos, y la multitud de crueles destrozos cometidos por los inhumanos Franceses; ni los que sabemos, pueden referirse, sin que se extremezca el corazon mas pacato, se enfurezca el hombre mas tibio, y se ponga en armas el mas pusilanime vasallo. La misma Naturaleza parece que llama á todas las Potestades de la tierra para la venganza de tantas atrocidades, y el castigo de tan viles, y execrandos hombres. Ella misma, unida á los estímulos mas intimos de la justicia, obligó á nuestro Soberano, á sus leales vasallos, á toda España, felizmente aliada con las Naciones mas cultas, y poderosas de Europa, á exígir los mayores esfuerzos, para sostener una guerra justa, y naturalmente necesaria, contra una Nacion rebelde, impia, tirana, y destructora de toda ley, y de la buena Política: contra una Convencion infame y seductora de las demas Naciones; contra las que meditaba, discurria, y maquinaba, hasta sugerir con sus fatales escritos, con su perversa filosofía, su misma destruccion, y la mas cruel Anarquia. Contra una gavilla de Ateos, y Libertinos aniquiladora de todos los derechos, y respetos de la Humanidad, de la Justicia, y de la Religion. Contra una perversa, y mal entendida Libertad, ultrajadora de las buenas costumbres, y de todo genero de virtud. Y finalmente

con-

contra una fementida Igualdad, que tiranicamente meditó en medio de su desolacion, y aniquilamiento, la ruina de todas las legitimas Potestades del mundo.

Los Papeles publicos, las noticias fidedignas, la viva voz de los miserables fugitivos, y la experiencia misma nos demostraron ya el abismo de calamidades, con que la infernal furia de los Franceses, destructores de su misma Patria, intentó, mas de una vez, introducirse en nuestras Comarcas, en nuestros Pueblos, en nuestros Hogares; sugiriendo bien de antemano, el mismo veneno de seduccion, y los filosoficos atractivos de su misma Babilonia. Dicho está, que todo lo que sabemos del estado infeliz de la odiosa Nacion Francesa, es una sombra, en comparacion de su figura; pero bastará el bosquejo de una tan lamentable pintura para decidir, sin congeturas, la justicia de nuestra Causa. Pues á no prevenir nuestro amable Carlos IV. tan funestas, y fatales consecuencias; á no decretar con su Senado Supremo, la guerra ofensiva, y defensiva; á no determinar la oposicion al comun enemigo con las Españolas Huestes, y sus vencedoras Armas; ¿Qué hubiera sido ya de nuestra Patria? ¿qué de nuestra Peninsula, y de nuestros catolicos Españoles? ¿que temible desolacion, y universal trastorno! ah quanta confusion! Diganlo la Flandes, Lieja, Maguncia, y demas Comarcas de Rhin, el Ucosela, y de los Alpes: diganlo la infeliz Alsacia, la deplorable Saboya, la indolente Niza; diganlo Marsella, Leon, Tolón, Burdeos, y otros muchos Pueblos de sus fronteras: diganlo los mismos amigos de la Francia: un Genova, un Ginebra, los Cantones: diganlo Suecia, y Stokolmo:: pero veamos ya filosoficamente hablando: Si nuestra Guerra contra la Francia, además de ser justa debe ser precisa, y necesaria.

Si, Amigo Aristódemo, ó quien quiera que seas, prescindamos por ahora de las razones frivolas que pudieran oponerse á la justicia de la Guerra, contra la que opinaste; pues creo serán ya diversos tus sentimientos, ó deberás lisongearte de uno de aquellos oculistas, que batieron las cataratas de nuestra España, hasta hacerla *abrir los ojos*:

ojos: como oportunamente notó (Correo de Murcia número 172) *El de las calzas atacadas*; ó á lo menos deberás quasi declararte *Compatriota*. Supongo que seas un Filósofo, pues veamos en buena Filosofía comprobados los fundamentos de mi asercion. La Religion, y el bien, ó seguridad del Estado deben ser los principales motivos de una guerra justa, segun estos principios: Nuestra guerra contra los Franceses es justa, y necesaria, ya como guerra de Religion, ya como guerra de Estado: y así para vengar los pecados que se cometen contra Dios, como los crímenes contra las legítimas Potestades, y tambien para evitar el que se ofendan, se ultragen, y se vilipendien, entre los mas Sagrados derechos el derecho Natural, y de Gentes, á que debe atender todo buen Regnicola, todo Politico, y buen Ciudadano. El orden de las cosas, la precision de la materia, y las circunstancias del tiempo, pedian mayor extension, y afluencia, pero limitaré este discurso á demostrar sencillamente el sentir de algunos verdaderos Filósofos, respetables aun entre los modernos Criticos, no obstante ser todos de aquellos que por otros, sufren la nota de *Vetustos*.

Preguntabase, en otro tiempo, por los Jurisconsultos ¿si era licito hacer Guerra por vengarse de tales, y tales atentados contra los subditos de un Soberano? Covarrubias respondió, á esta quëstion, con ciertas restricciones, (que ahora quizá no formaria) tratádo ampliamente sobre lo mismo: bien que desde luego afirmó, que el poder de castigar tales, y tales delitos, no puede subsistir, sin una verdadera jurisdiccion. Suponiendo en verdad que en todos los Soberanos reside una superior autoridad, y competente jurisdiccion; esta misma puede justamente promover la guerra para favorecer, digamoslo así, los derechos de sus Estados: Y ¿será menos para la defensa de la Religion? Ya se ve que no, porque así como en las cosas Eclesiasticas, se dice que los Obispos tienen en cierto modo el cuidado en general de toda la Iglesia, así tambien los Reyes legítimos, y supremos dominadores en la tierra, deben, además del cui-
da-

dato particular de sus Estados cuidar tambien generalmente de toda la humana sociedad. Y como la Religion contribuye muy principalmente , para hacer feliz , y mas feliz la sociedad de los hombres : ¿ Qué no deberá hacer un Soberano , quando ve atacada la Religion que considera como el principal apoyo de la felicidad de sus vasallos?

Omitamos desde luego las respuestas sofisticas , y cavilosas de los impios Novadores, y falsos Filósofos de nuestros tiempos, que sugieren un desprecio á toda Religion , censurando , con sutiles criticas , los mas sagrados , y evidentes fundamentos de la Catolica. Dexemos, para otra ocasion, las que prescriben la mayor parte de los Escritores Ortodoxos; y propongamos, solamente, las sentencias de otros, que aunque Gentiles , supieron discernir sobre el aprecio en que se debe tener la Religion. Esta , segun Platon , es el valuarte de la Potencia civil , el vinculo de las Leyes , y de las buenas costumbres. Plutarco llamó á la Religion el cimiento de toda Sociedad , y la base de las Leyes : por lo mismo decia Philon , que el culto de un solo Dios es el hechizo mas poderoso para unir los corazones , y el vinculo indisoluble de la mas tierna amistad : y asi ponía el arte de reynar en el cuidado de los negocios particulares , de los negocios publicos , y de los negocios de Religion. No de otro modo discurrió Jamblico , quando referia con Pytagoras , que el conocimiento de Dios es una virtud , una sabiduria , y una felicidad perfecta, por lo que , añadió Crysippo , que la Ley es una Reyna , que debe tener cuidado de las cosas divinas , y humanas. Aristoteles en sus Politicos afirmó tambien , que el principal cuidado de los negocios publicos estriva en el de las cosas divinas : por esto llamaron los Romanos á la Jurisprudencia Conocimiento de las cosas divinas , y humanas. *Si quitaseis una vez la Religion , les decia Tulio , sabed que desterrais la buena fé , la paz del genero humano , y con esta , la justicia , que es excelente , y amable virtud , el conocimiento de la divina esencia , del Soberano Señor , y maestro , pues el conocer , qual es su intencion , y qual su*

*voluntad, es lo que nos puede hacer justos. ¡Admirable sentencia! como la de un Lactancio, que dixo: si la piedad, y la justicia dimanar del conocimiento de Dios, y si lo sumo de este conocimiento es el servirle; por consiguiente el que no tiene Religion, no sabe lo que es justicia; porque ¿cómo ha de poder conocerla no conociendo su origen? Y asi vemos que la Justicia está tan unida con la Religion, que sin esta, es imposible que pueda haber hombres verdaderamente justos: Como que *la justicia es el propio de la Religion.**

Buen testimonio tenemos de esta verdad en los mismos Epicureos, que no queriendo admitir la providencia de un Dios, dexaban á la justicia con solo el nombre: Decia Epicuro, que la justicia, no nace sino de una Convencion mutua, que no dura mas que lo que dura el interes comun de unos, y de otros: bien notables son sus palabras en Diogenes Laercio. ¿Y qué mayores testimonios, que lo que experimentamos en los modernos Epicureos? ¿qué mayor impiedad que la misma Convencion Francesa, Convencion abominable, tirana de sí misma, y de todo el genero humano? ésta es la que, por su ímpta ordenacion, arrastra á sus Convencionales hasta las mas barbaras injusticias. ¿Mas qué no maquinará esta impiedad, quando ella sola es funesta á todas las cosas? Asi lo juzgó Silo Italico, definiendo la causa de los grandes males, que obran la mayor parte de los mortales, *porque ignoran á Dios, decia, y ultrajan sus altares.* Lo mismo pronunció Plutarco, diciendo: *toda falsa opinion, de las cosas divinas, es perniciosa, y mas quando se le mezcla la passion.* Aprendan los impios, y preocupados Neotericos, con quienes parece que hablaba Galieno, quando despues de censurar quanto se agitaban algunos en quèstiones sobre el mundo, sobre la naturaleza, y sobre otras cosas, é invenciones que de nada sirven, para el buen uso de las costumbres, decia: *¿quanto mas util no les seria el conocer la utilidad de la Religion?* &c. No ignoraron los antiguos esta utilidad, como suelen afectarlo muchos modernos; Lean estos los Poetas,
los

los que suelen estimar en mas que la Escritura Santa, y hallarán muchas veces repetido, quanto vale la Religion y la justicia: léan en la Odisea, y verán como establece su Homero, *que los hombres feroces solo pueden sujetarse por los que tienen un alma religiosa, y llena del temor de Dios.*

Volviendo, pues, á nuestro primer intento, es cierto que toda Ley, viene á ser Ley, por la autoridad, y respeto que provienen de la divinidad: y por lo mismo suele decirse, que los que pecan contra el derecho de Gentes, violan el derecho Divino. Y he aqui porque los Emperadores declararon en sus Codigos, *que todo el mundo tiene interes sobre las injurias que se hacen á la Religion.* Luego es inegable la justicia de poder castigar, destruir, y hacer la guerra, á los que procuran aniquilar, y corromper las sagradas leyes de la Religion, como tambien contra todos los que destruyen, y corrompen los derechos de la Humanidad, y aun los de la misma naturaleza. Digaseme ahora, si los Franceses, y todos sus Adictos, y Convencionales, no componen un enemigo comun, cuyos delitos, y atentados de irreligiosidad, y barbarie no repugnan á toda humanidad? y en tal caso, cederá mi sentir á las insinuaciones, que yo llamo de preocupacion.

Se Concluirá.

LAS HONRAS DE MARRAMAQUIZ.

FABULA.

Al noble Marramaquiz,
 Honra, y gloria de los Gatos,
 Un malvado Cocinero
 Mató de un fuerte trancazo.
 Fué muy honrado el difunto,
 Y tan fiel, que no hubo caso
 De faltar en la cocina

Ollas,

Ollas, sartenes ni platos.

Ayudaba á su Señor;
Y aun limpió con diestra mano
El dia de su desgracia
Un gran cesto de pescado.

Miren qué agradecimiento
De Cocinero tacaño,
¿Quién hará ya un beneficio
Para tener este pago?

Al rededor de el cadaver
Sus exéquias celebraron,
De toda la contornada
Los parientes, y allegados.
Maullaron lugubremente,
La desgracia lamentando
Del joven Marramaquiz,
Muerto en la flor de sus años.

Celebró su travesura,
Mirrimiz, astuto Gato,
Que tubo su aprendizaje
En casa de un Escribano.

Miaulon, que de un Alguacil
Frequentaba los tejados,
Alabó cumplidamente
Su atrevimiento, y descaro.

Tres Gatos de un Molinero
Su limpieza exágeraron;
¿Qué haya en un molino solo
Tanta multitud de Gatos!

Marramau, que de un Cortante
Es oficial consumado,
Ponderó del infeliz
La sutiliza de manos:

En fin, todos repetian
Las glorias de el malogrado,
Quando un Gato de mi sastre,
Perito como su amo:

Dixo ; Señores , ya es muerto,
 Qué nos estamos cansando,
 El se ha tenido la culpa,
 Por robar todo el pescado:

El hurtar es una ciencia
 De estudio muy delicado,
 Y en que se deben seguir
 Las lecciones de mi Amo:

Este sabe manejarse
 Con arte tan moderado,
 Que pesca algunos retales,
 Pero nunca todo el sayo;

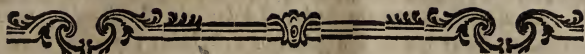
Y así , de Marramaquíz
 En el espejo miraos,
 Que fue convencido , y muerto
 Por robar á todo trapo.

Dixo bien , los foragidos
 Se convencen decontado;
 Y á la corta ó á la larga
 Llevan por fin un trancazo;

Pero infinitos que roban
 Con arte tan delicado
 Como el Gato de mi Sastre,
 Vaya Uste á justificarlo.

M. M. M.

imase,
 no.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 24 de Mayo de 1794.

Conclusion del Exôrto Apologetico sobre la presente Guerra.

En confirmacion de la justicia y buena causa, que defendemos los Españoles, y todas las Naciones, deberian defender, leanse las historias, y se hallará que los Pueblos mas barbaros, los Idolatras, los Gentiles, todos los hombres, que han vivido, y viven asociadòs al abrigo de una Religion, castigaban justamente á los que obraban irreverentes; despreciando unos Idolos, que ellos creyeron ser Dioses. He aqui una de las principales causas de la Guerra del Peloponeso entre los Atenienses, y Lacedemonios, y de la que Philipo de Macedonia declaró contra los Phocenses, cuyos sacrilegios fueron tantos, y tales, que *fue preciso*, dice San Justino, *que el universo tomase las armas para expiarlos*. El Supremo Legislador ha confirmado repetidas veces la justicia de la Guerra en defensa de la Religion. El Pentatheuco, los Profetas, y demas Libros Historiales de la Santa Escritura están llenos de estos testimonios. Es verdad, que quando los Babilonios guerrearon, y saquearon el Pueblo de Dios, se llevaron los Vasos Sagrados juntamente con los prisioneros, que sufrieron la mas dura cautividad; pero el Omnipotente, parece, que disimuló su enojo contra los sacrilegos, y perseguidores de los Hebreos, favoreciendo aquellos en sus victorias: mas esto fue porque los Hebreos dexaron de ser su Pueblo escogido, mereciendo este, y otros castigos; y asi es que Dios detuvo sus iras contra los que profanaron su Templo.

Ro-

Robaron los Vasos Sagrados, dice San Geronimo, (1) y colocaronlos en el templo de los Idolos de Babilonia, mas con todo, no se vió la indignacion del Señor, porque, llevados de una falsa opinion, los habian consagrado reverentemente á un culto divino, que pertenece á Dios; pero luego que profanaron las cosas divinas entregandolas á los usos mundanos, prontamente se siguió al Sacrilegio el merecido castigo. ¿Qué mayor justificacion para deducir que la guerra hecha por un Rey Catolico en defensa de su Religion, es debida, justa, y agradable á los ojos del Supremo Rey, y Señor Dios de las venganzas? La de los sacrilegos, é impiisimos Galicanos, ó por mejor decir, Franco-Babilonios, ¿es acaso guerra menos sacrilega?

Asimismo vemos las Historias llenas de exemplares, é irrefragables testimonios, que nos enseñan, se puede, y debe hacer justamente la guerra para vengar las publicas, y graves ofensas hechas al Estado. Tambien nos manifiestan la justa razon de pedir la reparacion de los gastos, y daños causados, particularmente, quando la accion sobre que se funda la queja de un justo Guerrero, es injusta, y al mismo tiempo perjudicial á la Dignidad, y derecho de su Soberania, á los intereses verdaderos de su Estado, y al bien comun de la sociedad humana. Qualidades son estas, que suelen producir diferentes motivos, y obligaciones para una guerra, mas ó menos justa. Segun los Jurisconsultos, todos los Reyes, y los que en las Republicas reconocidas por tales, mantienen la Soberana Autoridad, tienen un justo derecho de poder castigar, y vengar, no solamente las injurias hechas á sus Personas, y á sus subditos; si tambien las ofensas que no les pertenecen en particular. Es decir, que tienen derecho de vengar las injurias que violan excesivamente los derechos de Religion, de Naturalidad, y de Gentes, sea quien fuese la Nacion agresora contra el Sagrado de tales Derechos: y tal vez quizá será mas

li-

(1) *Sobre Daniel.*

licito ser vindices de las injurias hechas á otros que de las que nos hicieron á nosotros; porque en estas pudiera temerse, que el propio resentimiento nos hiciese traspasar los limites de una justa venganza, ó á lo menos corromper el espíritu.

Si volviésemos la vista á los antiguos Heroes del mundo, hallarémos bien comprobadas las expresadas ilaciones. Aquel famoso Hercules admirado de todos, desde la mas remota antigüedad, se hizo tan celebre, que mereció ser colocado entre los Dioses de los Antiguos Gentiles. El cuidado con que generalmente procuró defender á todo el genero humano fue el principal objeto de su Heroismo. ¿Quantas alabanzas no mereció este Soberano? Veanse en los antiguos Poetas, y Escritores profanos, que tanto suelen admirar los nuevos Filósofos. Mas ¿por qué tantos honores, y alabanza, al famoso Hercules? sin duda, porque purgó los Estados por donde pasaba de los Tyranos, destruyéndolos, y persiguiéndolos, hasta consumirlos, y acabarlos. Asi lo hizo con Anteo, con Busiris, con Diomedes, y con otros muchos, á quienes hizo guerra, no por un espíritu de ambicion, sino por un zelo de Libertador de los oprimidos, de un bien hechor de la humanidad, de un castigador de los perversos, é insolentes, promotores de la tirania, y de un destructor de los Perfidos, y Sanguinarios.

Ahora bien, Amigo Aristodemo, si contraemos los hechos de los Franceses desde que intentaron engañar, seducir, y tiranizar su Patria misma, y los demas Reynos, no siendo nuestra España la mas libre de sus asechanzas, emulaciones, y perversos intentos: Si consideramos las amenazas con que nos vilipendian, y las demas circunstancias que han concurrido, y concurren para la mas solemne, y justa declaracion de Guerra contra la Francia Convencional, y sus aliados, podremos decir con mas razon que aquellos Antiguos, y con mas justicia que algunos Modernos: ¿nuestro Español Hercules, nuestro Amable, y Gran Rey debe ser loado, y sumamente reconocido de todos los Españoles, y aun de todos los

de-

demas hombres? Ello es, que como Catolico, verdadero Padre, y Protector de la Patria, decretó la Guerra contra los tiranos Franceses, proponiendose primero en el Supremo de sus Consejos, los expresados motivos de su justicia, y otros muchos, que sin duda rectifican lo justo, lo magnanimo, lo piadoso, y lo catolico, de su Real animo, decretó en quanto debió, y pudo, la oposicion, el abatimiento, el castigo, el exterminio, y destruccion de los mayores monstruos, que jamas alimentó la tierra: de unos furiosos pretendidos, Republicanos pretendidos, pretendidos Libres, pretendidos Iguales, pretendidos Filósofos, abominables Jacobinos, soeces Sans-Culotes, impios Revolucionarios, Tiranos de su misma Patria, Enemigos de los hombres, de todo el mundo, y de la misma Naturaleza. Estos son los Convencionales de Francia, que desatendiendo las beneficas intenciones, y amigables oficios, con que nuestro Soberano, y los mayores Principados de Europa, procuraron prevenir el remedio de tantos males, despreciaron sus pacificas disposiciones, proponiendose, en sus infames Asambleas, destruir, hollar, y vilipendiar lo mas sagrado de todas las Naciones; y nuestra Catolica, y Española Peninsula.

Ya se discurra como Politico, ó ya se confiera como Filosofo, no es posible describir un cabal Epilogo de tantas, y tan horrendas maldades; y menos se puede dudar de la justicia, y necesidad de la guerra contra unos hombres tan abominables. Solo añadiré en conclusion, que asi como Alexandro precisó á los Logdianos á que cesasen de la barbara inhumanidad de alimentarse con carne humana, que asi como Hercules precisó á los Antiguos Gaulos, á que dexasen su tan abominable costumbre, como refiere Diodoro; asi, y con mucha mas razon, toda la Europa, el mundo todo, debe coligarse, contra los barbaros, y modernos Gaulos, enemigos de todo el genero humano. Séneca, este sabio Filosofo decide sobre nuestra asercion, arguyendo contra los que filosofasen perplexos, y

poco satisfechos de las mas justas ideas. *Supongo*, dice lib. 7. de Benef. *Si lo quereis asi, que un hombre no ataque á mi Patria; que este enemigo nada tuviese con mi Nacion; sin embargo, si él persigue á la suya, si él destruye su propio Pais, este hombre no dexa de ser digno, de ser arrancado de la sociedad de los hombres por el desarreglo, y malicia de espíritu, con que procura pervertir á los demas hombres.* Ultimamente concluye San Agustin (Lib. 5. de Civit. Dei) *Que si se hallase un Estado en el mundo, el qual mandase la execucion de los mayores crímenes, el genero humano debia ordenar la destruccion, y ruina de tal Estado.* ¿ Qué no diria este gran Sabio, si hubiera experimentado como nosotros la mayor abominacion de una gavilla de Barbaros mas brutos que las mismas fieras, destruidores de la justicia, é inventores de todos los males que jamas pudieron sugerir á los hombres, la tirania, el fanatismo, el libertinage, y la mas barbara impiedad? ¿ qué dirian los demas sabios? Es preciso, pues, conceder que la guerra, que hacemos, á toda costa, contra la Convencion Francesa, no solamente, es justa, precisa, y necesaria, si tambien *una guerra natural*, como el Filosofo llamó la que en su tiempo se hacia contra los Persas; ó como dixo Isócrates en su Panáthenaico: *Es absolutamente justa la guerra contra las bestias feroces, y no menos contra los hombres, quando estos llegan á hacerse semejantes á las bestias.*

Es pues justisima, la presente guerra, á la qual (para llenar las rectas, piadosas, y suaves intenciones de un Carlos IV. que tan sabia, y prudentemente nos gobierna) todo Español debe gratuitamente concurrir; ya sea con sus haberes, ya con su persona, ya con sus arbitrios, ya con sus palabras, ya con sus persuasiones, y todos sus posibles, á fin, de que nuestro gran Dios quede desagraviado: nuestro Monarca victorioso, la Religión triunfante, y los Catolicos libres de un enemigo tan cruel como la filosofica libertad, y fanatica igualdad de los impios, y de las persecuciones de sus miserables Alumnos. Mas ¿ qué va-

sallo fiel de un Rey tan Piadoso , no ofrecerá su vida por su Religion , y por su Patria? No hay duda que este sacrificio debe ser dulce, y estimable para un Español amante de su Rey : Soberano , que tan benignamente atiende á la prosperidad de sus subditos ; y mas quando , pudiendo usar de los derechos de su Soberanía , y obligarnos á tomar las armas , no queda arbitrio de que no se vale su prudencia , y superior talento , para aumentar sus huestes con tropas voluntarias ; todo á fin de no disminuir las felicidades que nos proporeionan la Agricultura , las Artes , las Ciencias , y toda legitima , y laudable ocupacion. Sí, Españoles , muramos todos si fuese necesario en la lid contra nuestros enemigos : muramos en defensa de la Religion , y de la Patria : sacrifiquemos nuestras vidas en obsequio de nuestras obligaciones , y lealtad á nuestros legitimos Soberanos ; pues este sacrificio , esta muerte , *nos seria muy decorosa , y mucho mas dulce que la vida* , si por indolencia , ò cobardia dieseamos lugar , á que los Pretendidos Filosofos , los impios Ateistas , los crueles Francmasones , los barbaros , y revoltosos de las Galias , penetrasen nuestras fronteras , asolasen nuestras campiñas , destruyesen nuestras Ciudades , saqueasen nuestros tesoros , incendiasen nuestros hogares , arruinasen nuestras familias , ultrajasen nuestros Altares , y convirtiesen nuestra Catolica España en Reyno de desolacion , y miseria. Mas no ; no hay que temer : que ya vimos á nuestros Exercitos con tener el orgullo de los malvados , y castigar , mas de una vez , sus temerarios insultos : La lealtad , firmeza , y valentia de nuestros Soldados venció mayores dificultades , hasta destruir sus contrarios. Unamonos todos á las pias intenciones , y heroycos deseos del que felizmente nos gobierna : corramos á porfia á los Exercitos ; corramos á las Armas , y peleemos constantes hasta conseguir la mas completa victoria. No haya temor que nos acobarde , quando sabemos , que es justa nuestra causa. Y si Dios está con nosotros , si nos asiste el vengador de las iniquidades , el Santo Dios de los Exercitos , ¡quan grandes deben ser nuestras

con-

confianzas! Si nuestros enemigos, que quisieron subir hasta la cumbre guiados de una falsa Política, y seducidos por una tiranica Revolucion, preciso es que se hagan pedazos en su misma caída. Asi discurrió Claudiano

. *Jam non ad culmina rerum,
Injustos crevisse quæror: tolluntur in altum,
Ut lapsu graviore ruant.*

Preguntole con irrision un Frances á un Ingles, haciendo memoria de aquel tiempo, en que la Nacion Inglesa, baxo de su Rey Enrique VI. se vió quasi absoluta Señora de la Francia: *¿Quando volvereis á ser Señores de nuestro Reyno?* Respondió el Ingles admirablemente: *quando vuestros pecados sean mayores que los nuestros.*

Yo no diré que llegó este *quando*; pero no puedo dexar de celebrar el entusiasmo. He dicho algo de lo mucho que el asunto exige, y lo remito á Vms. Señores Editores para que si gustan lo inserten en su Periodico, del que es como de Vms. afectisimo—

E. P. E.

C. D. G. 15. de Abril de 1794.

SEÑOR EDITOR:

Muy Señor mio:

¿Cómo puede ser que dos
Entre sí Hermanos carnales
Tuviesen Padres distintos,
Y tambien diversas madres?

Tres hijos, que de una Madre
Nacieron con ser perfeto,
Y de un Hermano era Nieto

De

El uno, y el otro Padre;

Y estos tres tan sin clemencia
 A su Madre maltrataban,
 Que mil puñadas le daban
 Mostrando en ello su ciencia.

Vea Vm. aqui dos enigmas, que los que tienen á bien proponerlos me dexan con el deseo de saber lo que significan.

No he podido acertarlo por mas que lo he discurrido varias veces; he preguntado, y no me han satisfecho. No faltará alguno entre los muchos sabios que leen el precioso Correo de Murcia, que sepa, y quiera dexar contenta mi curiosidad. Lo estimaré sobre manera, y haré un alto aprecio de la atencion de Vm. si se sirve incluir esta en su celebrado Periódico:

B. L. M. de Vm.

-M. D. R. M.

Disertacion sobre el uso y abuso de los Baños generales de agua dulce, en la que se manifiestan las prevenciones, y cautelas que se deben seguir para el mas seguro modo de usarlos, y se descubren algunos errores que hasta aqui han sido adoptados en la practica de ellos. Por el Br. Don Vicente Maria de Lossa, Socio Academico de la Real Academia Medica-Matritense, y Cirujano titular de la Villa de Arjona. Un tomo en octavo á la rustica, su precio 3. rs. vellon. Se hallará en Jaén en la Libreria de Don Antonio Garcia: en Baeza, en la de Don Agustin de Doblas: en Cordoba, en la de Don Josef Berard: y en Granada en la de Don Antonio Zea.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 27 de Mayo de 1794.

LA ADULACION.

SATIRA.

A un Sugeto curioso y erudito,
 Que presume de Astrónomo perito,
 Cuyo estudio decoran Barometros,
 Mapas , Globos , Compases , Termometros,
 Astrolabios , y mil curiosidades,
 Y que en virtud de sus habilidades
 El giro de los astros nos explica,
 Los futuros eclipses pronostica,
 Y con sutil y delicado esmero
 Le saca treinta dias á Febrero,
 Contra la voluntad del Almanake,
 Que ya ha de tener uñas quien los saque;
 A comer convidaron cierto dia,
 Lo que aceptó con mucha cortesía,
 Ofreciendo á las doce , cabalmente,
 Hora en este pais la mas corriente
 De apuntalar la vida,
 Asistir á la mesa consabida.

Ya en Murcia de sabido está callado,
 Que es muy comun andar desatinado
 El relox principal que nos dirige,
 Y por su gran sonido el Pueblo rige:
 No es de admirar ; pues vemos cada dia
 A muchos , que su cuna y gerarquia

Re-

Remontó á los lugares eminentes,
 De donde con exemplos excelentes
 Nos deben dirigir con regla pura,
 Vivir en la mayor descompostura;
 Y así al reloj lo mismo le sucede
 Que á muchos hombres objetarse puede.

Vuelvo, pues, á mi cuento,
 Y digo, que el Amigo descontento
 Del reloj principal, y sus errores,
 Usando de su Ciencia los primores,
 Arregló á la infalible meridiana
 Una muestra de Cabrier muy galana,
 Que guarda en su bolsillo,
 Con mucha borla, dige, y campanillo.

Iba en la Catedral adelantado
 Nuestro reloj; qual suele apresurado
 Correr algun Doctor, porque la gente
 Mirandole volar tan diligente,
 De su conducta la extension entienda,
 Y á Medico tan célebre pretenda.

Dieron las doce, pero no hizo caso,
 Ni menos salir quiso de su paso
 El sabio convidado, que notaba
 Que quarenta y un apice faltaba,
 Segun que su infalible lo decia,
 Para que fuese cierto el medio dia.

Llegó, por fin, el punto señalado,
 Y entonces muy sereno, y sosegado,
 Fue á buscar la comida,
 Que á Dios gracias ya estaba digerida,
 Causó gran risa el chasco referido,
 Y el Astrónomo, en fin, quedó corrido
 De su puntualidad prolija y vana
 En seguir la infalible meridiana:
 Largo, por vida mia, ha sido el cuento:
 Pido perdon, y vamos al intento.

Pareceme un extraño disparate,

Que reformar al mundo un hombre trate,
 Y habiendo de vivir entre la gente,
 No se acomode, y siga la corriente.

Andan, es la verdad, desatinados
 Casi todos los hombres, empeñados
 En seguir generales opiniones,
 Repugnantes á todas las razones
 De la sana y mejor Filosofía;
 Pero es tan pertinaz esta manía,
 Y en los sesos está tan radicada,
 Que á destruirla no aprovecha nada;
 Y si alguno curarla se propone,
 Con el enfermo al punto se indispone;
 Se mira escarnecido, y despreciado,
 Y de hombre *raro* al punto motejado:
 Que es, ó yo de la lengua éntiendo poco,
 Un modo culto de llamarle *loco*.

Dixo un Sabio, y por cierto, que :: á fe mia,
 Quando lo dixo el Sabio lo sabia:
 Que si todos los Locos se juntaran,
 Y una nueva República formaran,
 (Cierto, Señor Lector, que esta Colonia
 Fuera mucho mayor que Babilonia)
 Quando algun cuerdo por alli verian,
 Por loco declarado lo atarian;
*Porque fueran sus juicios diferentes
 Del modo de pensar de tantas gentes.*

De esta verdad estoy tan convencido,
 Que por ser estimado, y atendido,
 Los agenos errores no reprehendo,
 Y con todos los Zotes condesciendo:

Diranme que hago mal, en hora buena,
 Esta censura no me causa pena;
 Porque la adulacion es aplaudida,
 Y la verdad ingenua perseguida:
 ¿No te acomoda? bien; pues al intento;
 Vé que has de responder á este argumento.

Un Poderoso , adulador te llama;
 Y en prueba de lo mucho que te ama,
 En su trato te admite , y acaricia,
 Y Prodigio sus bienes desperdicia,
 Colmandote de dones y regalos:
 Otro te alaba , y descoyunta á palos,
 ¿ Qué prefieres ? sin duda los favores,
 Luego mas vale ser aduladores,
 Quando los tales son favorecidos,
 Y los hombres ingenuos perseguidos,
 Uno consigue esteril alabanza ,
 Y el otro bien , y proteccion alcanza.

Por fin , cada qual tiene su mania,
 Y yo voy en la danza con la mia,
 De ser con la opinion condescendiente,
 Y dexarme llevar de la corriente:

Voy al sermon un dia , vervi-gracia,
 Y suele sucederme la desgracia
 De dar con un Gerundio reverendo,
 Que con un tono lugubre , y horrendo
 Las penas del infierno representa,
 Y mil tormentos imagina , y cuenta,
 Refiriendo con pelos , y señales
 Como en los asadores infernales
 Espetan de través á un Condenado,
 Y en asquas que le arrima de contado,
 Lo achicharra , lo tuesta , y lo revuelve;
 Se llega un Marmiton , atiza , y vuelve,
 Lo saca , lo atocina , lo lardea,
 Le echa gengibre , sal alcaravea,
 Clavo , pimienta :: y llega á componerlo
 De suerte que dá gana de comerlo.

Luego , como retorico eloquente,
 Hace un contraste claro , y evidente,
 Y en contraposicion la Gloria pinta
 De una manera clara , y muy distinta,
 Y me quiere hacer ver los Serafines

Sonando flautas , pitos , violines,
 Con tan dulce y suave melodia,
 Que arrebatada está de su armonia
 El alma justa , y bienaventurada
 En dulce distraccion embelesada.

Rio yo de tamaños disparates
 De botones adentro , y mil Orates
 Entre tanto lo alaban á mi lado,
 ¡ *Que maravilla! vaya que ha pasmado:*
 Salgo á la calle huyendo de esta gente,
 Y al punto me rodean de repente
 Mil majaderos , del sermon testigos,
 Y me quieren forzar á fuer de amigos
 A decir mi dictamen , norabuena;
 Miento como un bribon , ¿ á mi qué pena ?
 Llámole un Orador inimitable,
 Talento singular , genio admirable,
 Caudaloso torrente de eloquencia,
 Lago de erudicion , pozo de ciencia,
 Que merece una Mitra , y aun es poco;
 Y que de haberle oido salgo loco:
 Salen estas mentiras de mi labio,
 Y al punto me reputan por un Sabio,
 Hombre de tino , inteligencia , y gusto,
 Que á cada cosa sabe dar su justo.

Si yo mi sentir libre profiriera,
 Fuera un atolondrado , un zote , y fuera
 Un herege , tal vez , en dos razones,
 Que voy á murmurar de los sermones;
 Pues todo esto se evita facilmente
 Con dexarse llevar de la corriente.

El que quiera vivir con esta maña,
 Hallará ciertamente la cucaña,
 De ser entre las gentes muy bien quisto,
 A cuya tentacion no me resisto,
 Por ser cosa sabida y manifiesta,
 Que el adular á tontos nada cuesta;

Y que contradecir sus desvarios,
 Es estrellar la nave en los vagios.
 Está en Murcia la gente muy pagada
 De su famosa Torre, celebrada
 Por singular, y rara maravilla,
 Y no solo en los Reynos de Castilla
 Goza reputacion sobresaliente,
 Sino que en toda Europa cabalmente
 Su bella arquitectura se pondera,
 Y su grandeza enorme se exâgera,
 Tanto que los Geógrafos conformes
 Cuentan los desatinos mas enormes,
 Y mienten como tienen de costumbre,
 Que se puede subir hasta la cumbre
 En Coche quando menos; ahí es nada,
Enterrad ese muerto Luis Quixada;
 Pero, por fin la causa se trasluce,
 Siempre lo que se añade es lo que luce;
 Y como los Señores Viageros
 Adolecen de achaque de embusteros,
 Van á mentir á buelta de viage,
 Y hacen al Escritor que nos la encage.
 Ahora bien; esta Torre tan famosa,
 Saben, los que lo saben, que no es cosa
 Que merezca la pena de molerse,
 Y á peregrinaciones exponerse
 Por gozar de su vista encantadora;
 Y esta celebradísima Señora,
 Mas que Torre es Torrezno, y tan gigante,
 Que puede ser de torres Elefante:
 Su elevacion la proporcion excede
 Que la humana prudencia sufrir puede,
 Y así tiene á la Iglesia temerosa
 De qualquiera Catastrofe horrorosa;
 Porque si un terremoto, Dios nos guarde,
 La llega á sacudir temprano, ó tarde,
 Al dexarse venir precipitada,

Ha de hacer de la Iglesia una tortada,
 Y diremos por fin de la tramoya,
 A donde ahora es Murcia, *aquí fue Troya:*
 Y con todo, si alguno motejára
 A mi Señora Torre, y se arrojára
 A mancillar su singular belleza,
 Le rompieran al punto la cabeza,
 Y aun lo hicieran tajadas los Murcianos,
 Que de su Torre viven tan ufanos,
 Como estár puede un Celebre *Parchista,*
 Que se intitula *Comadron, Dentista,*
Algebrista, Oculista, Cirujano,
Gran Sangrador, Hernista soberano,
 Que los secretos de Esculapio apura,
 A los Valientes *sin mercurio cura,*
Que sabe distinguir la Alferecia
De la Ronquera, Tos é Hipocondria:
 Y que *cum summa*, en fin, *facilitate,*
Quando á nimia fibrarum YAGSITATE,
 Dichas enfermedades nos dán guerra,
Premisis premitendis nos entierra;
 Entregando al Halcon Sepulturero,
 Mas carne que *los polvos del Granero.* (*)
 Siendo lo dicho cierto,
 No debes admirar, Lector experto,
 Que haya tal multitud de aduladores,
 Y á donde esté la ingenuidad ignores:
 Ella con la verdad fue desterrada,
 Del honesto pudor acompañada,
 Quando acabó por hado lastimoso
 El Reyno de Saturno venturoso;
 Huyó á los Cielos la verdad hermosa,

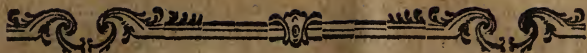
Co-

(*) *Remedio Empirico, que no es otra cosa que una mala Magnesia alba, ó leche de Tierra, y se vende por medicina universal.*

Como amiga de Dios, y la engañosa
 Adulacion quedó con los mortales,
 Cogiendo bienes, y sembrando males.
 Ella del insensato Poderoso
 Canoniza el orgullo lastimoso
 Con que al pobre confunde y avasalla;
 Ella en los vicios detestables halla
 La virtud apreciable y verdadera,
 Que con falsos encomios exâgera.
 Ella al Conquistador envanecido,
 Cuyò nombre debiera en el olvido
 Quedar eternamente sepultado,
 Preconiza por Heroe celebrado;
 Y prodigando la mentida gloria,
 Vincula sus hazañas en la historia.
 Ella obsequiosa besarâ la mano
 Del monstruo mas horrible é inhumano.
 Llamó á Cesar magnanimo, y piadoso,
 Y barbaro á Caton el virtuoso.
 Asi trastorna todas las ideas;
 A las acciones barbarâs, y feas,
 De santas, y heroicas canoniza,
 Y á sus Autores honra, y eterniza.
 ; O Adulacion injusta, y depravada!
 Tú eres iniquia, vil, disimulada,
 Falsa, mudable, astuta, cautelosa,
 Avarienta, servil, baxa, dañosa,
 Causa por fin de daños los mas graves,
 Pero sabes vivir, *todo lo sabes.*

M. M. M

Imprimase,
 Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 31 de Mayo de 1794.

SEÑORES EDITORES.

Quando con harto sentimiento mio me separé de ese ameno Pais, el unico encargo que me hicieron mis amigos, justamenté admirados de la poca instruccion, que ahi se dá á la parte mas respetable de ese Pueblo, fue el que les avisase si los nobles de esta Ciudad, estimulados de lo distinguido de su linage, procuran distinguirse igualmente por su aplicacion, y meritos personales, ó si imbuídos de máximas erróneas, y perjudiciales á la nacion, fundan en la misma nobleza de su nacimiento un privilegio para vivir ociosos como los de esa Ciudad. Para cumplir como es justo con los amigos, y ahorrarme de escribir á cada uno de ellos en unos mismos terminos, me ha parecido un medio expedito el dirigir á Vms. lo que he advertido en el particular, para que se sirvan insertarlo en su util Periodico, y con ello lograré con poco trabajo el que llegue á noticia de todos.

No hay duda ninguna en que esta hermosisima Ciudad de Barcelona cuenta dentro el recinto de sus murallas un crecido numero de sabios, y hombres instruídos en todo genero de artes, y ciencias: no la hay en que aqui se encuentran prudentes Teólogos, famosos Jurisconsultos, buenos Medicos, habiles Matematicos, Fisicos aplicados, no malos Pintores, y buenos Arquitectos; pero ello es, que si buscamos el origen que tuvieron muchos sabios, encontraremos que fue una humilde Cuna, seguro está, que así

sucederia si los nobles diesen á sus hijos otra educacion de la que les dan. El que los tiene, lejos de criarlos útiles á la Patria, procura hacerlos unos zanganos de ella, educandolos en la misma forma que él fue educado: Los pone luego que nacen en manos de una ama, que cuidandolos hasta la edad de 6 ó 7 años, les enseña las primeras oraciones que debe saber un Christiano; pero como ella misma no las sabe con perfeccion, se las enseña con mil clasicos errores, y con un hato de disparates, de los cuales dificilmente se desprenden. Llegados ya á aquella edad, en que les parece que podrán sufrir las impertinencias de un Maestro, se les coloca á su lado, encargandole mucho procure instruirles sin llegar jamas á cansarles, sin mortificarles, ni quitarles por ningun termino los ratos que tienen acostumbrados de juego, y diversion. Entonces empieza éste á enseñarles á deletrear, y escribir: á los dos ó tres años quiere el padre ver lo que han adelantado, y solo con oírles leer, aunque sin sentido, y con una cantinela enfadosisima, y verles formar quatro garabatos con la pluma, le parece que seria perder tiempo el detenerse mas en aquello mismo; y así, que es preciso emprender el estudio de la lengua latina. Con efecto, á ello debe allanarse el buen Maestro por una adulacion, y condescendencia mal entendida. Lo que en esta tarea se adelanta, es proporcionado á los cimientos que ella tiene: así se continua hasta la edad de 15, ó 16 años, en que en vez de procurar el padre cultivar mas los talentos de sus hijos, y adornarlos con conocimientos científicos, le parece que los tiene harto instruidos solo con que sepan mal leer, y escribir, y se cree que sugetos de su nacimiento, y circunstancias no deben por ningun termino sujetarse á las incomodidades, y malos ratos que han de llevar precisamente los que se dedican á la carrera de las letras: considera que seria una inhumanidad, la mayor, el separarles del lado de su madre, el enviarles á una Escuela publica, á un Seminario, á una Universidad: se persuade que fuera una baxeza el igualarles en esta parte con los hijos de un plebeyo, el exponer-

les

les á tratar con gentes desiguales á su nacimiento , y el sujetarles á la voluntad , y capricho de un Maestro , ó Catedratico, cuyos padres fueron quizá los mas humildes: contempla el estudio de la Teologia , Jurisprudencia , ó Matematicas como una cosa ^{es} poco menos servil , y mecanica que la aplicacion al oficio de Sastre , ó Carpintero : los hijos de estos , los nacidos sin obligaciones , dice se deben aplicar , han de estudiar , y dedicarse á las letras ; pero un noble , un hidalgo , un hombre por su nacimiento ya conocido en su Pais ; qué necesidad tiene de quebrarse la cabeza en los estudios ? ¿ Para qué quiere la instruccion ? ¿ Qué utilidad de ella puede resultarle ? ¿ Qué distintivo puede proporcionarle sobre el que ya tiene por su sangre ? La sabiduria no distingue los ascendientes del hombre sabio : el honor no consiste en el merito personal , no en las prendas que adornan á cada particular , sino en las que tuvieron los pasados. La nobleza adquirida recientemente por las letras , de nada sirve , la heredada sí que es justamente apreciable: en fin , mis hijos con lo que yo les dexaré podrán mantenerse con decencia ; y con el lustre que debemos á nuestros progenitores se harán justamente respetables.

Estas son Señores Editores las perjudiciales máximas en que están imbuidos la mayor parte de estos nobles : estas son las preocupaciones que produce una loca temeraria vanidad : este es el principal , y casi unico error que se padece en este Pueblo , Pueblo verdaderamente feliz , apreciable , ameno , industrioso , aplicado , util al Soberano , y á la Nacion ; Pueblo que me tiene embelesado , y arrebatados los sentidos ; Pueblo cuya separacion me ha de ser la mas sensible : pero ello es que mañana ha de verificarse , que he de marchar al Exercito del Rosellon , y asi que no puedo extenderme mas que á rogar á Dios guarde á Vms. los muchos años que desea su afectisimo

El Murciano.

Barcelona 10 de Mayo de 1794.

TRA.

TRADUCCION DE UNA APOLOGIA
de la loquacidad femenil.

¿A qué vienen esos eternos, y cansados retruécanos sobre la *loquacidad* de las mugeres? ¿Habrá quien se queje del gorgéo de un colorin que haya criado? Si enfada en un rato de mal humor ó de estudio, divierte, y ocupa agradablemente quando nada hay que hacer: y tal es el estado habitual de muchas personas.

¿Qué seria de nosotros sin las mugeres? sin ellas se convertiria el mundo en una verdadera carcel; pero sus gracias, y aun su hermosura, perderian gran parte de su atractivo, si las faltase su donosa charla. Procede esta de una viveza, y de un humor festivo, que forman el movil de nuestros placeres. Asi es que las ha dotado la naturaleza, para delicia de nuestros oidos, con un metal de voz dulce, y armonioso; y en las situaciones mas criticas de la vida humana, es quando mas necesitamos del encanto de su voz.

El hombre de Estado, el Juez, el Filosofo, al cabo de un dia consagrado al trabajo, no volverian con gusto á buscar en sus hogares un descanso necesario, si solamente hubiesen de hallar una muger silenciosa y metafisica. A la verdad conviene acercarse á los infelices con un corazon sensible que les hable de sus penas; pero conviene tambien alejar imperceptiblemente de ellas su atencion, inclinarla desde luego hácia objetos indiferentes, llevarla despues hácia memorias mas dulces, y conducirla de este modo hasta aquel sonreirse, que es el anuncio y precursor del olvido de los pesares. Ya no habla de sus males aquel anciano achacoso: y por qué? Porque está rodeado de mugeres jóvenes, que al mismo tiempo que le cuidan, juguetean á su lado. ¿Es pues acaso corta la utilidad de su hechicera parla quando, no bastandola contribuir á nuestra diversion, sirve al descanso de nuestras tareas, nos distrae de nuestras penas, y suaviza nuestros dolores?

Sin duda bastan estas ventajas para reprobar las insulseces de los atolondrados ; pero no para justificar á la naturaleza por su prodigalidad en repartir al sexô hermoso, esta aptitud á charlar ; otras miras tuvo mas profundas : y este es uno de los asuntos en que brilla admirable su prevision. Destinando á las mugeres para poblar al mundo de criaturas sociables, las confia el cuidado de alimentarlas, de criarlas, y de hacer que adquiriera la razon sus primeras formas: así como llena de leche sus pechos para que las sustente, así tambien da á sus lenguas una movilidad propia para auxiliar nuestra imbecilidad, para exercer nuestros sentidos, y para desenrollar nuestras ideas.

Las mugeres son nuestros primeros maestros : nos familiarizan con quanto nos rodea : nos instruyen en el uso de nuestros organos ; nos enseñan á dár á conocer nuestras necesidades, á expresar nuestros deseos, y á pensar temprano. Si no fuese su inclinacion á hablar, nosotros los hombres pensariamos poco, pensariamos con dificultad, y empezariamos á pensar mas tarde. La charlatanería de las nodrizas, y de las ayas, exercita nuestros tiernos oidos, y graba en nuestro cerebro, debil aun, rastros de ideas, que sin este socorro no se imprimirian en él ; se requiere que los mismos sones hieran frecuentemente nuestro timpano para que la memoria los retenga ; su repeticion nos acostumbra á imitarlos, y á darles el significado que la presencia de los objetos no puede menos de recordar. Las expresiones mas precisas para el uso, son las mas comunes ; ha sido, pues próvida la naturaleza en dár á las muchachas gusto para las repeticiones, y para las conservaciones sencillas. Si tratasen asuntos mas elevados, mas complicados, menos comunes, ya no seria su conversacion proporcionada á la debilidad de los niños, á lo delicado de sus organos, ni á su tierno cerebro, incapaz de un trabajo penoso. Lo frivolo de nuestros primeros conceptos, fué lo que nos acostumbró á pensar. Pascal, Newton, Don Jorge Juan no hubiera profundizado las dificultades de la Metafisica, los misterios de la naturaleza, y los cálculos de las Matemáticas.

máticas, si no hubiesen empezado por raciocinar, y pensar como niños. El cuerpo se forma, se organiza progresivamente, y la razon se desata, y crece con el cuerpo. Los árboles que á fuerza de calor y cultivo son tempranales, producen frutos insípidos, y pérécen por el esfuerço que hicieron. Lo propio acontece con el entendimiento; no se debe pedirle sino las operaciones de su edad.

A ello atendió la naturaleza dando á las mugeres, á cuyo cargo puso el cuidado de nuestros primeros años, una pasmosa facilidad de hablar largo tiempo sobre asuntos fútiles, y una propension á repetir lo que han dicho, como si hubiese temido que abrumasen nuestras cabezas con una multitud muy grande de ideas.—

Madrid 15 de Mayo de 1794.

LA DISPUTA DE LAS GALLINAS.

FABULA.

Alborotado estaba un Gallinero,
 En vando dividido todo entero,
 Y á pique de perderse;
 Los diablos no podian entenderse,
 Segun el cacareo desmedido,
 El rumor, la algazara, y el ruido
 Qué dentro resonaba,
 Ni á contener la disension bastaba
 La respetable autoridad del Gallo,
 Porque sin escuchallo,
 Con pertinaz porfia
 El motin comenzado proseguia:
 No lo estrañes, Lector, era el asunto
 La decision de un delicado punto,
 Problema singular interesante;
 Question tan importante
 Como muchas que vemos cada dia,

Con

Con estrepito, y grande voceria
 En públicos teatros ventiladas,
 Quedando cada vez mas embrolladas:
 Ya te veo impaciente;
 Porque saber quisieras prontamente
 Lo que se disputaba;
 Pues mira; quando menos se trataba
 De adivinar, si un huebo que abrigado
 Tuvo una llueca el tiempo señalado
 Para sacar su cria,
 Pollo, y no Polla dentro contenia.

Fueron las opiniones encontradas,
 Y todas las Gallinas empeñadas
 En salir con su intento,
 Un motin levantaron tan violento
 Que todo el gallinero se perdiera,
 Si el Dueño de la Casa no acudiera.

Era un pozo de ciencia el tal sujeto,
 Y en la Peripatetica completo,
 Versado en escolasticas questões,
 Y facil en sutiles distinciones:
 Viendo, pues, la cuestión enmarañada,
 Y la gente tan terca, y emperrada;
 Mandó luego silencio, y mesurado,
 La borla se plantó de Doctorado:
 Sentose en una silla reverendo,
 Sonose las narices con estruendo,
 Toma un polvo con grande señorío,
 Y aunque de clara vista el Señor mio,
 Se plantó sus anteojos magistrales,
 Que dan autoridad entre animales,
 Y practicada tanta diligencia
 Dixo con escolastica eloquencia:
Dominus Gallus, Dominae Gallinae,
 No sé donde me incline
 Para dar solucion al argumento,
 Tan arduo es, y difícil el intento:

Puede que el contenido Pollo sea,
 Puede tambien ser Polla , y no muy fea;
 Porque como refiere Carlos Quinto,
 Y Aristoteles , Sabío de Corinθο.
Obum producit pullos atque pullas,
Sicut asina mulos atque mulas;
 Mas porque , como grita
 El supereminente Estagirita,
 El *idem simul esse ; atque non esse,*
 Disparate muy grande nos parece.
 Resuelvo entre opiniones tan dudosas
Que no puede escapar de las dos cosas,
 Con que rompiendo el huebo prontamente
 Saldremos de la duda facilmente.

Rompe el huebo el Doctor , aqui te quiero,
 Y bien ¿ qué resultó de las dos cosas?
 Ninguna ; ¿ cómo ? *porque estaba buero.*

Esto sucede á muchos Literatos,
 Gritar , y alborotar el Gallinero,
 ¿ Y porque ? - *por la nada entre dos platos.*

M. M. M.

ANACHARSIS.

Fue un filósofo Scita , puésto entre el número de los sabios de la Grecia , aunque extrangero , y réputado por bárbaro. Han quedado de él muchos dichos célebres. *Decia que la viña daba tres suertes de fruto , la sensualidad , la embriaguez , y el arrepentimiento.*

Un hombre de bien , decia tambien , *es sobrio en el hablar , en el comer y en los placeres.*

Tambien es suya esta máxima : la vista del ebrio es la mejor leccion de sobriedad. Reprochándole un Griego que era Scita , respondió : *Bien , yo procuraré honrar mi patria, teme tú deshorrar la tuya.*



CORREO DE MURCIA

del Martes 3 de Junio de 1794.

*Respuesta á la Carta publicada en el Correo num. 178
del Señor Editor B.*

Muy Señor mio: la bien ordenada disputa ha sido reconocida en todos tiempos por uno de los mas eficaces medios para el criterio de la verdad, pues no hay duda que las cosas de éste mundo son (como sabrá Vm. que dixo cierta Erudita en otro tiempo) semejantes á las piedras preciosas labradas á facetas, que cada uno las mira por la suya, conviniendo todos en ver *la Piedra*. Tal vez tendremos algo de ésto en nuestro asunto, y celebraré sea asi.

Vm. mismo dice, que inserta estos Discursillos Físicos para hacer ignorar menos á los que no han gustado las *delicias de esta utilisima ciencia*, y bien ve Vm. que en éstos es una ilacion naturalisima el decir: Si la vegiga quando

do está llena de ayre pesa mas que vacia ; pesandola vacia , y llena sabremos quanto pesa un volumen de ayre igual al que contiene , experiencia que mas de quatro veces se ha repetido en éste sentido por la clase de sugetos que Vm. menciona , á los quales se dirigió tambien mi desengaño , que me parece no desaprobará Vm. contribuyendo al fin que ambos nos proponemos ; pues , aunque Vm. dice , y dice muy bien , que con esto no quiso probar quanto pesa el ayre , la deduccion para los que carecen de nociones correspondientes en la materia (á los que dirigimos éstos Discursos) no podemos negar que es la referida , pues imbuidos de que puede el ayre pesarse llenando de él una vegiga como si se llenase de agua ú otro liquido , no puede pintarseles mas natural la cosa para pasar á efectuar el experimento , que facilmente querrán hacerlo comparativo al agua &c. como dexo insinuado. Convento en que será una deduccion erronea , mal fundada , pero es aparentemente natural para la clase mencionada de sugetos : y baste ya de vegiga.

En quanto á la denominacion de *Gas acido Carbonico* que Vm. previene que *no debe admitirse* , prescindiera de ello , pues habiendose hallado en la Chimica una nueva serie de Cuerpos desconocidos hasta ahora , de cuyo numero es éste , ha sido forzoso crear igualmente una nueva nomenclatura que nos dé á conocer éstos Cuerpos , y la relacion que tienen con los que constituyen sus principios ; y asi como éstas son unas nuevas criaturas para los ojos de los Chemicos , cada uno les ha impuesto nombre diferente , segun el punto de donde ha partido sus analisis ; pero en honor de M. Lavoisier , debo confesar publicamente que no hallo nombre mas adecuado para demostrar los principios de que se compone éste fluido elastico , siendo en su comparacion de ningun provecho los nombres de *Ayre fixo* , *Acido* , ó *Gas mefitico* , *Acido aereo* , y *Acido cretico* , que se le han dado por otros Chemicos , pues sin detenerme en la generalidad que indican los tres nombres primeros , que no deben aplicarse con particularidad á éste Cuer-

po, quando expresan las propiedades de otros muchos que pudieran confundirse con él por su forma aerea, su tendencia á la combinacion, su mefitismo, y su acidez, solo diré, que el nombre de *Gas acido Cretico* que Vm. adopta, lexos de declarar los principios de que se compone éste Cuerpo, tergiversa el verdadero sentimiento, pues hace creer que éste *Gas* es formado por la Greda, quando por el contrario, la Greda es formada por la combinacion de éste *Gas* con la Cal, ó Tierra Calcarea; y asi, no hallaremos Greda sin *Gas acido Carbonico*; pero hallaremos *Gas acido Carbonico* en muchas materias que no son Greda, ni tienen relacion alguna con ella, como son todos los *Carbones*, y *Carbures*, y entonces ¿ cómo le llamaremos siendo una simple combinacion del *Oxigeno* y del *Carbono* ó *Carbon puro* en su tercer grado de oxigenacion, y en qualquier parte donde se encuentren estos dos Cuerpos en las correspondientes dosis, sea en metales, plantas, ó entes animados? Convengamos de buena fe en que el nombre de *Gas acido Carbonico* es el mas propio que pueda darse á éste Cuerpo: *Gas* por su forma aerea: *Acido* por la porcion que contiene de *Oxigeno*, principio de todos los acidos; y *Carbonico* por la cantidad de *Carbon puro*, que es su unica base acidificable independientemente de la Greda, ú otro Cuerpo. Esto supuesto, espero se servirá Vm. suavizar su absoluta de que *no debe admitirse* la denominacion de *Gas acido Carbonico* que le dá Lavoisier. Supongo no dudará Vm. que sea qual fuere el nombre que á éste fluido deba darse, el que arrojamos de los pulmones por la espiracion es enteramente de la misma clase que el que sacamos de la Greda, del Carbon, del hierro &c. pues no se puede resistir á las experiencias que lo patentizan, aun desde antes de esta variedad de nomenclaturas.

El punto del descenso del Mercurio en el Barometro es algo mas espinoso; pero espero que tampoco disconvendremos, pues yo solamente negué que pudiera decirse *definitivamente* lo que expresa el discurso, y es „ Esta quesion que ha fatigado por mucho tiempo á los Fisicos, la

„ *ha resuelto* el dia de hoy una sencilla reflexion ” y expone Vm. su sistema; y asi dixé que no hallaba *como se pueda probar semejante aserto*, pues Vm. mismo en su Carta confiesa que ésta es una de las opiniones que mas han lisongeadó su curiosidad física, porque *ha ballado en ella menos contradicciones*: Con que ya tenemos que no pasa de una *opinion* lisongera, pero que, como Vm. mismo reconocerá, dista mucho de una verdad demostrada qual se requiere *para resolver esta questão*, pues al catalogo de Autores que Vm. presenta para abono de dicha opinion, no ignora Vm. que pudiera yo reponer otros tantos de igual respeto, que siguen la contraria; pero no puedo dexar de decir francamente que en estos asuntos solo les seguiré en quanto convenga con la razon, y la experiencia constante, debiendo ser ésta el verdadero, y legitimo Juez que echa por tierra toda agena autoridad.

Esto supuesto, tengo la satisfaccion de ver que convenimos en lo substancial de las cosas, habiendo solamente diferido en el modo de expresarlas, pues dirigí mi anterior carta con el unico objeto de que no se creyese por aquellos á quienés estos discursos se dirigen que podian valuar el peso del ayre con pesar una vegiga llena, y vacia de éste fluido, como pudieran naturalmente deducirlo del Discurso; y que no creyesen que se habia hallado ya la resolucion del Problema del descenso del Mercurio en el Barometro con poca antelacion á la lluvia, pues hasta ahora solo tenemos *opiniones*, que aunque á la verdad bastante fundadas algunas, les falta mucho para *resolver la questão*; y ésto mismo se confirma del contenido de la Carta de Vm. de quien queda afectisimo servidor en Cordoba á 20 de Mayo de 1794.

D. B. L.

ODAS AL CORONEL DE LA POSMA
por el Conde de la Noroña.

¡Feliz aquel que lejos de cuidados,
Y pleytos enfadosos

Abor-

Aborrece los ecos horrorosos
De la trompa que anima los Soldados,
Y con sencillo pecho
Nunca quiere moverse de su lecho.

Que detesta los puestos, los honores,
Y la gloria mundana,
Que por nada se agita, ni se afana,
Ni le cuesta pesares, ni sudores,
Y como caballero,
Es en todas las cosas el postrero.

Que en su silla poltrona con cuidado,
Y despacio se sienta,
Alza los ojos, y las bigas cuenta,
Los brazos pone en uno, y otro lado,
Inclina la cabeza,
Estornuda, se estira, y se espereza.

Que no tiene cuidado en si es Estio,
Invierno, ó Primavera,
Si el Cielo con relampagos se altera,
O se apocan las gentes con el frio,
Pues mientras truena, ó llueve,
Come, bosteza, duerme, y no se mueve.

Ni de Tiro la grana, ni de Oriente,
Las perlas delicadas,
Ni las telas de Flandes afamadas,
Mueven su corazon, llenan su mente,
Porque son sus vestidos,
Chinelas, bata, y gorro envejecidos.

Que si comienza á hablar no finaliza,
Y si callar le toca,
No abrirá nunca su cerrada boca,
Aunque vuelvan sus miembros en ceniza,
Y amante de su suerte,
Ni le importa la vida, ni la muerte;

Pero mas feliz, y venturoso, ¡O tú!
Que has emprendido,
Recoger ese gremio esclarecido

De Posmas , en un Cuerpo numeroso,
 Señalando coronas,
 Y empleos á sus almas dormilonas:
 Tú, cuyó Imperio ilustre , y dilatado
 A todo el Orbe abarca,
 Siendo muy debil el mayor Monarca,
 A tu gran poderio comparado,
 Porque tu Reyno encierra
 Los hombres mas pesados de la tierra:
 Escucha este mi canto que humillado
 Ahora te presento,
 Pues yo que sea de tu gusto cuento,
 Por lo mucho que tiene de pesado,
 Que si agrada á tu oido,
 Me tendré por premiado , y complacido.

O T R A.

Descanso pide con ferviente voto
 El laso Marinero,
 En el Golfo de Yeguas , donde fiero
 Azota el Mar , y brama el negro Noto,
 Quando la nube espesa,
 Entre el Cielo , y la Nave se atraviesa.

Descanso pide el duro Moscovita,
 De matar fatigado:
 Suspira el Turco de Ismail echado,
 Por el paterno techo donde habita,
 Quando la odiosa guerra
 En la morada de Pluton se encierra.

Piden descanso que nunca compra el oro,
 Ni las Piedras preciosas:
 Que no vive en las casas suntuosas
 Baxo rico artesón de Sabio Moro,
 Por los Jaspes lucientes,
 Ni entre la turba vil de los Sirvientes.
 No el hinchado Portero ni el Escudo.

Con arte timbreado,
 La entrada impide al cruel cuidado,
 Que busca los Palacios á menudo,
 Y por sus salas gira,
 Donde el pincel, y el murice se admira.

Hasta en la choza pastoril se sienta,
 En los pechos se infunde
 Al pobre, al rico, todo lo confunde,
 Ni con edad, ni sexo, tiene cuenta,
 Solo en tu Regimiento,
 No ha podido encontrar acogimiento.

Sobre un morvido lecho recostado,
 En la olanda sumido,
 Derramados los brazos, extendido
 El cuerpo con sopor desmadejado,
 Por nada se contrista
 El Heroe que una vez, en él se alista.

Dormir á pierna suelta con sosiego
 Son sus evoluciones,
 Atronar con ronquidos los Salones,
 El ejercicio general de fuego:
 Su volar tras la fama,
 Pasar días enteros en la cama.

No voltean las penas enojosas,
 En torno su cabeza,
 Aqui se halla en su trono la pereza,
 Porque están las pasiones tan ociosas,
 Que sus tardos sentidos,
 No son por cosa humana conmovidos.

Venga pues el Guerrero ensangrentado,
 El Mercader sediento,
 El Palaciego astuto, aqui al momento,
 Y verán el descanso suspirado
 En una alcoba obscura,
 Donde el ruido jamas entrar procura.

Vengan pues, y tú, Xefe esclarecido,
 Hazles ver que la trompa,

El esteril laurel, el oro, y pompa,
 No pueden producir gusto cumplido,
 Pues la paz verdadera,
 Solo se encuentra baxo tu vandra.

SUBSCRIPCION.

Las Tardes de Roque Pio, y Don Rufo de Alfarache. Obra periódica, que se publicará dos veces cada mes, dirigida á manifestar los graves perjuicios, que causa la ociosidad en todos estados, clases, y profesiones. El Autor de esta Obra, ha tomado por objeto inspirar un odio constante á este enorme, y detestable vicio, formando ideas muy vivas de los grandes daños que causa á la Sociedad en todos los estados de la vida, y haciendo una critica muy juiciosa, y prudente de los abusos, y costumbres con que se intenta disfrazar esta pestilente enfermedad, que enerva las fuerzas del Estado. Despues que el Autor haya llenado las miras de este vastisimo é importante objeto, las dirigirá por otros ramos no menos interesantes. Cada Tarde se compondrá de dos, ó tres pliegos, segun lo exijan las circunstancias del asunto. El Autor de esta coleccion, que creemos muy apreciable para el Publico, recibirá con gusto las impugnaciones que le hicieren, y le será muy precioso el menor fragmento de ellas, procurando combatir sin degradar, cuyas impugnaciones se publicarán igualmente, remitiendolas francas al Autor, baxo la cubierta de los Editores de este Periódico. Las subscripciones, no se admiten por ménos tiempo de seis meses, pagando los de esta Capital 16 realés, y los de fuera 24, para recibirlas franco el porte. Se subscribe en Madrid en la Libreria de Barco, en Barcelona, y Valencia en el Despacho de sus Diarios, en Burgos, Zaragoza, Valladolid, Sevilla, Cordoba, Cadiz, Granada, Jaen, Cartagena, Alicante, Orihuela, y Murcia en las librerias donde se reciben las subscripciones á este Correo Literario.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 7 de Junio de 1794.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO
de Murcia.

¿Saben Vms. todo lo que encierra el significado translaticio de la palabra Francesa *blasé*?

Figureñse Vms. un hombre que á rienda suelta se ha entregado á toda suerte de delicias sensuales: que por exemplo, no bastandole 300 mugeres toma 700 concubinas, no para saciar su apetito, sino para contentar su imaginacion desreglada, y corrompida con el abuso: que á fuerza de excesos llega al extremo de no saber que desear: que la misma facilidad que ha tenido en gozar, le ha embotado el deseo, y este le sirve de martirio: que en semejante estado nada alcanza á avivarle el apetito, y halla un vacio en su corazon, en su alma, y en su espiritu por haberse engolfado ciegamente en la sensualidad; en fin, que nadando en medio de los deleytes, no acierta ahora á formar siquiera un deseo ni abrigar una esperanza. Este hombre, decaido el animo, y abatida la carne, torpes los sentidos, y desgastados con el inmoderado uso: no complaciendole ya cosa alguna, porque en todas se ha excedido; y no esperando remedio ni alivio á la pena de un vivir tan amargo, porque perdió la energia, y el resorte de las pasiones con su excesivo ejercicio: este hombre, que de nada goza, reconoce que el camino que siguió no era el de la sabiduria, ni por consiguiente el de la felicidad. Su vida le cansa y sirve de peso: nada le divierte, le halaga, ni le ocupa
con

con gusto : antes bien todo le fastidia , todo le enoja::: - Y vean Vms. aqui un hombre de quien decian los Franceses *il est blasé* ; y vean Vms. tambien encerrada en una sola palabra la respuesta á la pregunta que hace á Vms. y á sus lectores Don A. B. T. Si el desgraciado mortal , que se halla en tal situacion , recapacita sobre sí , y sobre la insubsistencia de las perdidas delicias , es evidente que todas ellas le parecerán *vanidad* , y aun su pasada existencia le pareceria haber sido vana , sirviendole de *afliccion* no menos la memoria de lo que fué , que la vista de lo que es.

Asi como el uso moderado de las pasiones , que nos da la naturaleza para nuestro bien , y para merecer , sujetandolas , contribuye á nuestra felicidad , asi el abuso de ellas nos hace infelices , y lo somos á proporcion que amortiguandolas nos enervamos , y entorpecemos. Un hombre *apático* , si pudiese haberlo en toda la fuerza de la voz , seria inferior á los brutos , seria un tronco.-- „Pasiones , pasiones , y no gracias , quisiera me diese el Rey:” decia al recibir una merced de su Soberano , un sabio Estadista , que de resultas de graves ocupaciones en la magistratura , de delicadas , y grandes fatigas en la politica , y de continuos achaques , padecia frecuentemente tedio en medio de los aplausos , de la grandeza , y de los honores. Decia bien á fé mia.-- ¿ Y quanto no podria decir sobre todo esto un moralista , un filósofo ? tambien podria explayarme yo aqui sobre la diferencia que existe entre el hombre que ha perdido la fuerza de desear , y el que arde en deseos , irritados por su imaginacion desquiciada , pero que carece de facultad para satisfacerlos. Ambos son infelices ; pero el último es ya miserable. Sí , Señores ; todo esto dá campo para *metafisiquear* largamente ; pero me acuerdo , quizá no muy fuera de proposito , que dicho está , y aun impreso,

Vanitas vanitatum et Metaphysica vanitas.

Queda para servir á Vms. su afectisimo &c.

En Madrid á 28 de Mayo.

O.

LA

LA ARAÑA, Y LA MOSCA.

FABULA.

Con grandisima cautela

Salió un Alguacil á caza,
Llampando tras de la Mosca,

Que su apetito incitaba:

(Llamo Alguacil, vamos claros,

A cierta especie de Araña,

Perseguidora de Moscas,

Mas no hablo de los de vara.

Si el Lector se equivocare,

No es culpa mia que haya

Entre Alguacil, y Alguacil,

Tan perfecta semejanza.)

Viendo, pues, que no podia

Abiertamente cazarla,

Haciendo la mortecina

Quedó tumbado de espaldas:

Volateaba la Mosca,

Y cuidadosa observaba

Si el ministro de la grifa,

Señales de vida daba;

Convencida de que no,

Se le acercó confiada,

Insultando su cadaver,

Con acciones, y palabras.

Sufria el buen Cazador,

Y quando no lo pensaba,

Sobrecogiendo á la Mosca,

Acude listo, y la atrapa.

APLICACION.

El Negociador prudente,

Disimula, sufre, y calla,
 Desprecia las inectivas,
 Y sale con su demanda.

M. M. M.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: convengan desde luego los autores, y hombres celebres del Mundo en que *la Nobleza es distintivo del trabajo; que sin virtud, no es honra sino verdadera afrenta; que el vicioso que lleva una venera, es para los ojos de los juiciosos, y timoratos, tan despreciable como si llevase una corozca; que es una tea, que habiendose colocado por antorcha sobre un candelero para alumbrar, no sirve sino de perjudicar á todos con lo atezado de su humo: sí, Señores, convengan, pues, en esto y en todo lo demás que se queda por decir, ¿y que tenemos? ¿piensan ellos los muy Escritores, que por eso nos han de degradar á los que nacimos de diferente clase, y quizá aun de diferente especie que ellos, y otros como ellos, que por fin se cuentan entre los que nacieron para ganar de comer con su trabajo? Pues no; que se le la raigan del casco, que yo, y todos los que tenemos la dicha de guardar en nuestros escritorios enquadernada nuestra familia entre cubiertas de seda, somos, y seremos eternamente distinguidos, y tratados con el miramiento que exigen nuestro caracter, y circunstancias. El arbol que se erige sobre nuestros respectivos blasones, no es otra cosa que un arbol á cuya sombra se nos concede hacer quanto sugiere nuestro capricho, y voluntad: es un arbol que nos preserva de las granizadas á que están expuestas las almas viles, ó los plebeyos, que es lo mismo: yo me rio quando oigo decir que *la Nobleza no debe trascender á los que con sus acciones desdoran la virtud de los ascendientes que la merecieron*: este es un disparate garrafal: la Nobleza la miro yo en cierto modo, como al pecado de nuestros primeros Pa-*

Padres ; es decir , la miro como una gracia original , que se trasmite necesariamente desde aquel que la mereció á todos los descendientes , y asi es forzosamente ; porque de otro modo estaríamos ya muy pocos nobles en el mundo : no se pasmen ustedes , Señores Editores , porque para mí , la Nobleza tiene allá no se que visos de divina , y si no , vamos á cuentas , que ahora estamos con las manos en la masa: yo tengo una vecina criada , y establecida entre las baxezas de los pergaminos , y telares : tiene dos hijos , y lo mismo fue oír que habia sorteo para Milicias , y Quintar , que empezar á hacer novenas á este Santo , promesas al otro , empeños por aqui , y suplicas por alla , y por resultas de todo , le ha salido su hijo por soldado , interin yo muy descuidado en mi juego , muy divertido en mis tratos , y pasatiempos , sin oficio , se supone , y sin más beneficio que el que me proporcionan mis buenas mañas é industrias , nada he tenido que hacer sino apelar á mi hidalguia para quedarme riendo : gracias á mis antepasados que merecieron este salvo conducto , para que yo , y otros muchos como yo vivamos sin sobresalto , á nuestras anchuras : gracias á mi hidalguia que sabe hacer estos milagros , y gracias á Vms. si para que los Plebeyos entiendan la gran diferencia que nos separa se dignan Vms. de insertar esta en su Periódico , para que asi se haga mas digno , y apreciable.

Es afecto á Vms.

D. Anselmo Butibamba.

SEÑORES EDITORES:

UU
AA Hace quatro años que embelesado con la lectura reflexionada del Telémaco , pensaba en escribir algunas observaciones sobre este Poema , cuya lectura veía tan generalizada como desatendida su moral , quando hallé en un exemplar extrangero el Discurso de M. Ramsay , que llenan-

nando completamente mis ideas, tenia la ventaja de excederlas, pues manifestando la clave de la historia del grande hijo de Ulises, dá al mismo tiempo preceptos universales para la composicion Epica. Determiné traducir éste Discurso; pero quando pensaba en publicarlo, se adelantó otra traduccion, que fue causa de que se suspendiese ésta.

En el Periódico de Vms, num. 150. se inserta el principio del mismo discurso, traducido al parecer por algun otro, aunque nada se dice de ello; pero viendo que nó ha continuado, remito adjunta mi traduccion, que espero se servirán Vms. publicar para que los Lectores, amantes de la Poesia, no se priven de una disertacion, que me parece les será apreciable, y en la que he procurado desempeñar el sentido del Autor, valiendome para ello de dos exemplares en los Idiomas Frances é Ingles.

Quedo de Vms. afecto servidor en Cordoba, y Abril 20 de 1794.

D. B. L.

DISCURSO

SOBRE LA POESIA EPICA, Y EXCELENCIAS del Poema de Telémaco.

ORIGEN, Y FIN DE LA POESIA.

Si pudiese la verdad hacerse agradable al hombre con su sencilla desnudez, no necesitaría para hacerse amada los ornamentos que le presta la imaginacion; pero su luz pura, y delicada, no se acomoda bastantemente á la parte sensible de éste racional compuesto: requiere ella una atencion que cansa demasiado su inconstancia natural. Para instruirle, conviene darle, no solamente ideas puras que le aclaren, sino tambien imagenes sensibles que le choquen, y sujeten su vista á un aspecto fixo de la verdad. Es-

te es el manantial de la eloquencia, de la poesia, y de todas las ciencias que son el resorte de la imaginacion. La debilidad del hombre hace á estas ciencias necesarias. La belleza simple é inmutable de la virtud, no siempre le mueve: no basta mostrarle la verdad, es menester pintarsela amable.

Examinaremos ahora el Poema de Telémaco segun estas dos miras, de instruir, y ágradar; y procuraremos hacer ver que el autor ha instruido mas que los antiguos por la sublimidad de su moral, y agradado tanto como ellos, imitando todas sus bellezas.

Dos suertes de Poesias heroicis.

Dos modos hay de instruir al hombre para hacerle bueno: el primero mostrandole la deformidad del vicio, y sus funestas consequencias: éste es el desigño principal de la *Tragedia*: el segundo, descubriendole la belleza de la virtud, y su dichoso fin; y éste es el caracter propio á la *Epopeya*, ó poema epico. Las pasiones que corresponden á la una, son el terror, y la compasion: las que convienen á la otra, son la admiracion, y el amor. En la una hablan los Actores: En la otra el Poeta hace la naracion.

Definicion, y division de la Poesia Epica.

Se puede definir el Poema Epico: *Una Fabula contada por un Poeta para excitar la admiracion, é inspirar el amor de la virtud, representandonos la accion de un heroe favorecido del Cielo, que executa una grande empresa, triunfando de todos los obstaculos que se le oponen.* Con que hay tres cosas en la *Epopeya*, la *Accion*, la *Moral*, y la *Poesia*.

Se Continuará.

ARSENIO.

Arsenio, Diácono de la Iglesia Romana, fue nombrado el año 383 Preceptor de Arcadio, hijo mayor del Emperador Teodosio. Habiendo entrado este un dia improvisamente en el quarto de su hijo para asistir á su leccion, quedó admirado de ver al Príncipe sentado, y al Preceptor de pie, y dió al instante orden á su hijo de recibir de pie, y con el mayor respeto las lecciones de Arsenio.

LOS EDITORES.

Se han recibido dos soluciones á los enigmas publicados en el Correo num. 181 de dos diferentes sugetos, cuyos talentos combinados daban las soluciones completas; pero habiendo pasado á la censura como todos los demas papeles que se publican, han tenido que suprimirse, por justas razones.

NOTA. Se suscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Bernard, y Blanchard, de Bazquez, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en Jaen en la de Doblas, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblas, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Santiago en la de Varela, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Lorca en la de Mas, en Cadiz en la de Pajarres, y en Murcia en las de Gomez, y Polo, y en estas ultimas tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España: Diarios de Madrid, Barcelona, Valencia, y Sevilla.

Imprimase,
Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 10 de Junio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

I. DE LA ACCION EPICA.

Qualidades de dicha Accion.

La Accion debe ser grande, una, entera, maravillosa; pero al mismo tiempo verosimil, y de una cierta duracion. El Telémaco tiene todas éstas qualidades. Comparemosle con los dos modelos de la Poesia Epica, Homero, y Virgilio, y seremos convencidos.

Designio de la Odisea.

No hablaremos mas que de la Odisea, cuyo plan tiene mas conformidad con el Telémaco. En éste Poema introduce Homero un Rey sabio viniendo de una guerra extranjerá, donde habia dado esclarecidas pruebas de su prudencia, y valor: las tempestades detienen su camino, y le arrojan á diversos países, cuyas costumbres, leyes, y politica aprende. De ahí nacen naturalmente un infinito numero de incidentes, y peligros; pero sabiendo quantos desordenes causaba su ausencia en su Reyno, vence todos éstos obstaculos, desprecia todos los plácemes de la vida; y aun la inmortalidad misma no le mueve un punto: todo lo renuncia por aliviar su Pueblo, y volver á ver su familia.

Ob-

Objeto de la Eneyda.

En la Eneyda un Heroe piadoso , y valiente , escapando de las ruinas de un Estado poderoso , es destinado por los Dioses á conservar la Religion, y establecer un Imperio mas grande , y mas glorioso que el primero. Este Principe, elegido Rey por los infelices restos de sus Ciudadanos , vaguea largo tiempo con ellos por varios paises , donde aprende todo lo que es necesario á un Rey , á un Legislador , y á un Pontifice : halla en fin un asilo en tierras apartadas , de donde habian salido sus antepasados: vence á muchos poderosos enemigos que se oponen á su establecimiento , y echa los fundamentos de un Imperio , que debia ser algun dia el dueño del Universo.

Plan del Telémaco.

La Accion del Telémaco , une todo lo que hay de grande en cada uno de estos dos Poemas. Aqui se vé un joven Principe animado por el amor de la Patria , ir á buscar á su Padre , cuya ausencia causaba la infelicidad de su familia , y de su Reyno: él se expone á todas suertes de peligros : él se señala por virtudes heroycas : él renuncia el Trono , y Coronas mas considerables que la suya , y corriendo muchas tierras desconocidas , aprende todo lo que conviene para gobernar algun dia , segun la prudencia de Ulises , la piedad de Eneas , y el valor de ambos , como Sabio politico , Principe religioso , y Heroe completo.

La Accion debe ser una.

La Accion de la Epopeya debe ser *una*. El Poema Epico no es una historia , como la Farsale de Lucano , y la Guerra Punica de Silio Italico , ni toda la vida entera de un Heroe , como la Aquilea de Stacio : la unidad del Heroe no forma la unidad de la Accion. La vida del hombre está llena de desigualdades : sin cesar cambia de designios,

ó por la inconstancia de sus pasiones, ó por los accidentes imprevistos de la vida. Quien quisiese describir todo el hombre, no formaría mas que una caprichosa pintura, un contraste de pasiones opuestas, sin coherencia ni orden. Ni por ésto la Epopeya es el panegirico de un Heroe, que se propone por modelo, sino la relacion de una accion grande, é ilustre, que se presenta para exemplar.

De los Episodios.

Sucede en la Poesia lo mismo que en la Pintura: la unidad de la Accion principal no impide que se inserten muchos incidentes particulares. El designio está formado desde el principio del Poema, y el Heroe lo completa venciendo todas las dificultades. La relacion de estos obstaculos háce los episodios; pero todos éstos dependen de la Accion principal, y se hallan tan unidos con ella, y tan mutuamente conectados, que el todo junto no presenta mas que un solo quadro, compuesto de varias figuras en bella disposicion, y proporcion ajustada.

La unidad de la Accion del Telémaco, y la continuidad de sus episodios.

No examinaré aqui si es verdad que Homero ahoga algunas veces su Accion principal en la multitud, y dilatacion de sus episodios: si su accion es doble: si pierde á menudo de vista sus principales personajes: basta notar que el Autor del Telémaco ha imitado en todo la regularidad de Virgilio, evitando los defectos que se imputan al Poeta Griego. Todos los episodios de nuestro Autor son continuos, y tan habilmenté entrelazados mutuamente, que el primero trae al que le sigue. Sus principales personajes no desaparecen un punto, y las transiciones que hace del episodio á la Accion principal, dan siempre á conocer la unidad del designio. En los seis primeros libros, donde habla Telémaco, y hace relacion de sus aventuras á

Calypso, este largo episodio, á imitación del de Dido, está con tal arte relatado, que la unidad de la acción principal queda perfecta. El Lector está suspenso, y desde el principio percibe que la detención del Heroe en esta Isla, y lo que allí pasa es solamente un obstáculo que debe vencerse. En los libros XIII. y XIV. donde Mentor instruye á Idomeneo, Telémaco no está presente, pues se halla en este tiempo en el ejército; pero Mentor es uno de los principales personajes del Poema, que todo lo hace con la mira á Telémaco, y para su instrucción á su vuelta del campamento. Este es también un grande arte en nuestro Autor, de hacer entrar en su Poema episodios que no tienen conexión con su fabula principal; sin romper la unidad, ni la continuidad de la acción. Estos episodios se colocan allí, no solamente como instrucciones importantes para un joven Principe (que es el gran designio del Poeta), sino también porque las hace relatar á su Heroe durante el tiempo de una inacción, para llenar el vacío. Esta es la causa por que Adoamo instruye á Telémaco de las costumbres, y leyes de la Bética, durante la calma de una navegación; y porque Filoctetes le hace relación de sus desgracias, mientras este joven Principe se halla en el campo de los Aliados, esperando el día del combate.

La Acción debe ser entera.

Debe la Acción Epica ser entera. Esta integridad supone tres cosas: la causa, el nudo, y el desenlace.

La causa de la acción debe ser digna del Heroe, y conforme á su caracter. Tal es el designio de Telémaco, como lo habemos visto. *Se continuará.*

SENTIMIENTOS DE UN AMANTE AUSENTE,
que escribia el C. D. F. PP. en este

ROMANCE.

Ya que el importuno, ad-Astro, contrario enemigo,
verso, De tu vista me separa,

Due-

Dueño idolatrado mio:

Ya que de tirana ausencia,
El rigor injusto, impio
Padezco, y el corazon,
Éxhalo entre los suspiros:

Ya que de copioso llanto
Los raudales cristalinos,
En vez de apagar incendios,
Avivan los encendidos:

Escucha idolo hermoso,
Mis lamentos, y gemidos;
Y si la vista me niegas,
No me niegues el oido.

A tí, como á centro suyo,
Todos mis ayes envio;
Oh! si te explicasen ellos,
Todo lo que yo no explico!

O! quien con ello se fuera!
O! si como bien sentidos
Son de mi pecho, lograsen
Ser en el tuyo admitidos!

Si en mí castiga la envidia,
Por venganza, ó por capri-
cho,

El haberte amado, crezca
Con la pena mi delito.

Padezca alegre el enojo
De su furor vengativo,
Que es consuelo padecer
Por tan hermoso motivo.

Reo soy, y delinqüente
De solo haberte querido:
Si está es mi culpa, no es-
peres

Verme de ella arrepentido.

A voces confesaré,
Que te adoro, que te estimo,

Que eres la sola deidad
A quien mis afectos rindo,

A quien mis votos consagro,
Mi voluntad sacrifico,
Y á cuya beldad mi pecho,
Erige altar, culto, y ritos.

O desventurado amor!
O desgraciados cariños!
O tirania del hado!
O rigor de mi destino!

¿Qué á no verte me con-
dena?

¿Quién ciego hubiera nacido?
Vite una vez; pero muchas
Lloraré el haberte visto.

Lloraré, si de otro amante
Mas dichoso, no mas fino,
Acceptares agradable
Reverentes sacrificios,

Este temor, esta duda,
Este riesgo, este peligro,
Si me asusta imaginado,
¿Que será verlo cumplido?

Te vi, y de mi libertad
Fueron tus ojos divinos
Grillos tan fuertes, y her-
mosos,

Que romperlos no he podido.

Las dulces cadenas beso
Con que de su luz los brillos,
Aprisionandome el alma,
Sujetaron mi albedrio.

Gustoso en mi esclavitud,
No á la libertad aspiro,
Que mas que la libertad
Aprecio ser tu cautivo.

Desterrado de tu vista

No se si muero, ó si vivo:
Dulces memorias repaso,
Y de olvidarte me olvido.

Ausente de tu hermosura,
Tiernos recuerdos medito;
Glorias pasadas renuevo,
De mis penas triste alivio.

Sueño apacible me niega
El descanso apetecido;
Y si alguna vez descanso,
Es porque en sueños te finjo.

El manjar mas delicado
Lo repugna el apetito;
Quando el mas grosero fuera
Muy delicioso contigo.

El rebaño que apaciento,
Si á beber, ó al pasto guio,
Este marchita mis ayes,
Con mi llanto crece el rio.

De estas selvas las caber-
nas
Firmes rocas, altos riscos,
En sus ecos, de mis queexas
Dan mi dolor repetido.

Mudos arboles publican,
Como seguros testigos,
Del exceso de mi amor,
Quanto en sus troncos es-
cribo.

De Pastores, y Zagalas
En cabañas, y en apriscos,
Mis lamentos interrumpen
Las danzas, y regocijos.

Todo en estas soledades,
Quanto escucho, quanto miro,
De mi pasion amorosa
Es un simbolo expresivo.

De la Tortola el arrullo,
De las Palomas los picos,
Al expresar sus finezas,
La correspondencia envidio.

La Yedra al Olmo se abraza,
La Vid se enlaza al Olivo,
Y yo amando mas que todos,
Me hallo de tí dividido.

De estas incultas monta-
ñas
Los laberintos texidos
De ramas, me representan,
De mi amor el laberinto.

De su intrincada espesura
Si errante las sendas piso,
Para romper tanto estorvo
No encuentro con el camino.

¡O si tu amor ingenioso
De mí ya compadecido,
Para salir de él, me dices,
Segúnda Ariadna, el hilo!

SOBRE LA BENEFICENCIA.

Las riquezas son en el camino de la virtud (escribia el gran Canciller de Inglaterra) como los bagajes en un exercito, necesarios, pero incómodos: ellas retardan nuestra marcha, y por lo regular son causa de no salir victoriosos de nuestras pasiones. El precio de las riquezas consiste en

expenderlas : todo otro valor que se les apropie es de mero capricho : Su posesion , y el placer de tenerlas aprisionadas no es mas que una alegría imaginaria , que jamas puede con propiedad llegar á lisonjear los sentidos : mas la utilidad que de ellas resulta , distribuyéndolas en los propios usos , con discernimiento , y en alivio de nuestros semejantes , proporcionando por este medio un nombre eterno , y las misericordias del Cielo , prueba que ellas pueden ser los agentes de nuestra felicidad ; por tanto son comparados los que usan bien de ellas á la Divinidad , que toma á su cargo remediar nuestras cuitas , y se complace en el alivio de los miserables. ¡ O si considerára el poderoso las grandes ventajas que de la beneficencia resultan ! No perdonaria como Abraham fatiga , ni diligencia para buscar al infeliz , y hacerle participante de sus bienes. Tan persuadido se miraba este Santo Patriarca de quanto le interesaba distribuir sus riquezas entre sus necesitados hermanos , que se ponía en acecho para encontrarlos , se arrojaba á sus pies , y aun con lagrimas les suplicaba entrasen en su casa , y recibiesen lo mejor que hubiese en ella. Su sobrino Lot los espera á la puerta de la Ciudad , y postrado en tierra les suplica acudan á su casa , donde les socorre con abundancia , y alegría. El Apostol pondera el espiritu de los primeros fieles , que mostraban esta misma diligencia en busca , y socorro de los pobres , y altercaban con amorosa porfia sobre lograr esta feliz suerte.

Hasta los mismos Paganos , aquellos á quienes solo dirigia la razon natural , vivian enamorados de la hermosa virtud de la beneficencia , y nada les quedaba que hacer para desempeñar sus cargos. Cimon siempre tenia prontos recursos dispuestos para el alivio de sus amigos , familiares , y Ciudadanos infortunados. Quando salia de su casa le acompañaban algunos de sus sirvientes con dinero , y ropa para socorrer á los necesitados. Todo Ciudadano tenia libertad para divertirse en su jardin , y aun aprovecharse de sus frutas , siendo todos , sin distincion de personas , admitidos á su mesa. Gelias habia dispuesto en su casa habita-

ciones para recibir , y regalar á los extrangeros. Tenia prevenidas personas que aguardasen en las puertas de Agrigento á los forasteros , y los conduxesen á su casa. Se asegura de él que en un dia recibió en su casa quinientos Caballeros , á quienes una furiosa borrasca obligó á refugiarse á dicha Ciudad , habiendo encontrado en sus alzados suficiente ropa para proveerlos. Attico convidaba á su mesa á los Ciudadanos de toda clase. Durante las guerras civiles que asolaron la República Romana , supo conservar sus amistades , y respetos sin incurrir en la censura , socorriendo con sus bienes á quantas personas de distincion lo necesitaban : protegió á los que miraba iban á ser perdidos: acudió con dineros á los que veía faltos : procuró asilo á los que lo buscaban : presentes, ausentes, todos sus amigos probaron los efectos de su generosidad. Sobre el trono que tantos monstruos ocuparon , Tito mereció le llamasen las delicias del genero humano. Se lamentaba amargamente , y reputaba como perdido el dia en que no hacia bien á sus semejantes.

Dichosos , pues , aquellos á quienes la Providencia con un alma benéfica ha proporcionado medios para seguir su noble inclinacion. Quien no ha experimentado el placer de hacer bien á los hombres , no ha gustado la mas deliciosa sensacion. *Somos muy afortunados*, decia Theodeberto I. á Didier, Obispo de Verdina, *vos en haberme proporcionado ocasion de hacer bien, y yo en haberla utilizado.* Ojalá que estos grandes sentimientos se imprimiesen en los corazones de tantos pudientes , á quienes solo falta la voluntad á proporcion que abundan de bienes.

P.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 14 de Junio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

EL NUDO.

El Nudo , ó intriga debe ser natural , y sacado del fondo de la Accion. En la Odisea le forma Neptuno. En la Eneyda la colera de Juno. En el Telémaco el aborrecimiento de Venus. El Nudo de la Odisea es natural , porque naturalmente no hay obstaculo mas temible para los que van por el mar , que el mar mismo. La oposicion de Juno en la Eneyda, como enemiga de los Troyanos , es una bella ficcion ; pero el aborrecimiento de Venus contra un joven Principe , que desprecia la voluptuosidad por el amor á la virtud , y doma sus pasiones por el socorro de la sabiduría , es una fabula sacada de la naturaleza , que encierra al mismo tiempo una moral sublime.

El Desenlace.

El Desenlace debe ser tan natural como el Nudo. En la Odisea Ulises llega á los Pheacios ; les cuenta sus aventuras , y estos Isleños , amantes de lo maravilloso , y agradados de su relacion , le proveen de un baxel para restituirse á su casa : el desenlace es simple , y natural. En la Eneyda , Turno es el único obstáculo al establecimiento de

Eneas.

Eneas. Este Heroe , para libertar la sangre de sus Troyanos , y la de sus Latinos , de quienes será bien presto Rey, decide el asunto por un combate singular : este desenlace es noble. El de Telémaco es juntamente natural , y grande. Este joven Heroe , para obedecer á las ordenes del Cielo , vence su amor ácia Antiope , y su amistad ácia Idomeneo , que le ofrece su corona , y su hija : él sacrifica las mas vivas pasiones , y aun los placeres mas inocentes , todo por el amor á la virtud : se embarca para Itaca sobre baxeles de que le equipa Idomeneo , á quien habia hecho tantos servicios. Quando está cerca de su patria , Minerva le hace descansar en una pequeña Isla desierta , en donde se le descubre. Despues de haberle acompañado incognita al través de mares tempestuosos , de tierras desconocidas , de guerras sangrientas , y de todos los males que pueden probar el corazon del hombre , la Sabiduria le conduce , en fin , á un sitio solitario ; alli le habla , le anuncia el fin de sus trabajos , y su feliz destino ; despues le dexa. Luego que va á entrar en la felicidad , y el reposo , la Deidad se alexa : cesa lo maravilloso , y concluye la accion heroica. Aqui se vé que en el sufrimiento se demuestra el hombre Heroe , y que necesita de un apoyo enteramente divino ; y tambien se manifiesta que hasta despues de haber sufrido , no es capaz de andar solo , de conducirse á sí mismo , y de gobernar á los demas. En el Poema de Telémaco , la observancia de las mas pequeñas reglas del arte , está acompañada de una profunda moral.

*Qualidades generales del nudo y desenlace
del Poema Epico.*

Ademas del nudo , y desenlace general de la accion principal , cada episodio tiene su nudo y desenlace propio ; pues deben tener todos las mismas condiciones. En la Epopeya no se buscan los lances que sorprenden en los romances modernos : la sorpresa sola no produce sino una passion muy imperfecta , y pasagera. Lo sublime

es imitar á la simple naturaleza , preparar los sucesos de un modo tan delicado que no se prevean , y conducirlos con tanta arte que todo parezca natural. No nos inquietamos , suspendemos , ni apartamos del fin principal de la Poesia Heroyca , que es la instruccion , para ocuparnos en un desenlace fabuloso , y de un lance imaginario. Esto es bueno , quando la diversion es el unico desig- nio ; pero en un Poema Epico , que es una especie de Filoso- fia Moral , estas intrigas son juegos de espiritu , muy inferiores á su gravedad , y nobleza.

Si el Autor del Telémaco ha evitado las intrigas de los romances modernos , no por ésto ha caido mas en lo maravilloso que algunos reprehenden á los antiguos ; él no hace hablar á caballos , ni andar á tripodios , ni tra- bajar á estatuas : bien que esto no es porque éstas ma- ravillas choquen á la razon , quando se suponen el efecto de una potencia Divina que todo lo puede.

La Accion debe ser maravillosa.

Los Antiguos introduxeron á los Dioses en sus Poe- mas , no solamente para executar por su interposicion grandes sucesos , y unir lo verosimil á lo maravilloso , sino tambien para enseñar á los hombres , que los mas valientes , y mas sabios , nada pueden sin el socorro de los Dioses. En nuestro Poema , Minerva conduce conti- nuamente á Telémaco. Con ésto el Poeta lo hace todo po- sible á su Heroe , é intima , que sin la Sabiduria Divi- na , el hombre nada puede. Aun esto no es lo grande de su invencion. Lo sublime es haber ocultado á la Diosa baxo una forma humana. No solamente lo verosimil , si- no tambien lo natural se une aqui á lo maravilloso. To- do es divino , y todo parece humano : aun ésto no es to- do. Si hubiese sabido Telémaco que estaba conducido por una Divinidad , no hubiera sido su mérito tan grande : él se hubiera hallado demasiado fortalecido. Los Heroes de Homero saben casi siempre que tienen á los Dioses en su

am.

amparo. Nuestro Poeta , ocultando á su Heroe lo maravilloso de la ficcion , exerce su virtud, y su valor.

Continuará.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos : acontece muchas veces comer uno un potage , y no solo incomodarle todo el tiempo que permanece en el estomago , sino dexar tal vicio en él , que por muchos dias , se siente tan molestado de la indigestion , que aun las respiraciones , estoy por decir que salen indigestas ; y esto que sucede con un potage ó menestra de cocina , se experimenta muchas veces con un potage ó menestra literaria ; así, desde que me engullí la que nos sirvió el Señor Ramplon en la abundante , y bien servida mesa del Correo , en que como dice el proverbio vulgar nos tienen Vms. á mesa , y manteles todo el año , estoy con tan terrible indigestion , que á pesar de los confortantes , y reparos que se sirvieron aplicarnos el Señor Aleman y Aguado , y la Defensora de su sexó , me siento con tal relajacion de fibras , que nada ha bastado á ponermelas en tono.

No obstante , desde que un amigo me franqueó el delicado manjar que fabricó el acreditado pulso de M. de Bury , en que aunque abreviada , se halla una coleccion de las mas dignas , y sabias Mugerres , me encuentro con algun menos hastio , y pienso mediante Dios , iré perdiendo aquella nausea , y feter como á ajo crudo , que me mortifica desde la chanfaina que nos dió el ya citado Ramplon , que sin duda debia ser marmiton de alguna cocina recoleta.

Asi que considero á infinitos de los que reciben el Periódico de Vms. molestados de igual impertinente achaque , he creído muy oportuno el trasladar algunos trozos del

del expresado manjar , para que servido en el banquete del Correo puedan probarlo los apasionados , y aliviar como yo su displicente incomodidad con tan delicado sabor.

Y tú , amado sexó , bella porcion del linage humano , cuya sensibilidad , dulzura , y atractivo fueron dados para consuelo , descanso , y alivio de nuestras indispensables fatigas , recibe este corto homenaje á que (excepto el Ramplon) te es deudor todo el resto de los hombres. Yo bien sé que la produccion monstruosa de este incognito indefinido , y malaventurado ente , ha procurado degradar , obscurer , y marchitar la elevacion , caracter , y hermosura con que te supo distinguir la sabia Naturaleza ; pero tambien conozco igualmente que al arbol mas fructifero , frondoso , y descollado , nada deprime el merito de su verdor , el que por entre las hendiduras de su tronco brote alguna excrecencia , que formada de los superfluos humores , y presumiendo su hinchazon de algun provechoso fruto , no es en realidad otra cosa que un hongó perjudicial ; pero hablemos ya con la seriedad que exíge el caso.

Si los que hablan inconsideradamente contra el bello sexó hubiesen discurrido con pulso , y solidez , hubieran encontrado que quantos defectos se le pretende apropiar , son nacidos de la indolencia de los hombres : yo no sé (dice el Escritor que he citado) por qué fatalidad se ha privado á las mugeres de los sabios , y utiles conocimientos : yo dudo , dice Plutarco , que se les pueda hacer una injuria mayor , y cuyas conseqüencias sean mas perjudiciales , pues es innegable que la ignorancia en que se les establece , es la causa de todas sus debilidades , y extravios.

En efecto , si las mugeres fuesen instruidas , llenarian con sus conocimientos el vacío de sus dias , cuya molestia les fuerza á recurrir á sus frivolas ocupaciones ; y sus conversaciones utiles , y agradables contribuirian á hacer la sociedad mas deliciosa ; porque es preciso convenir en que ellas están dotadas de un entendimiento mas fino , y delicado que nosotros : no pretendo por esto , que las mugeres sean

tan

tan sabias como Pláton , y Aristoteles': querria sí que se les procurasen aquellos conocimientos que se les hicieran pensar con dignidad , y nobleza , y se les instruyera en la Filosofia Moral , cuyas sabias máximas son tan necesarias para conducirse en las acciones importantes de la vida.

La muger , criada para pasar con un marido la mayor parte de su vida , está destinada á partir con él los placeres , y penas de la Sociedad. Quando un hombre se ha unido á una muger virtuosa , dotada de un entendimiento ilustrado , nunca se aparta del amor que ha comenzado su union , y pasan su vida toda llena de felicidad : no es esto decir que las mugeres que no han tenido la brillante educacion de que se trata , sean menos virtuosas , y respetables: podria citar un numero muy crecido de las que hacen honor á su sexô por las buenas qualidades de que fueron adornadas ; pero esto depende de que entre tan diferentes condiciones , hay diversos grados de educacion , cuyo objeto es sin embargo uno mismo , y cuyo fondo es siempre el deseo de practicar la virtud , y conducirse con sabiduria.

La educacion de las mugeres de segundo orden no pide que se les instruya en los profundos conocimientos que enseñan á conducirse en las heroicas empresas ; pero la de las de primera clase , debe ser la mas sublime y perfecta: destinados sus esposos á ocupar los mas distinguidos cargos , tendrían el mayor placer de consultarles sus negocios , y recibir de ellas sus utiles , y provechosos consejos. Seria de desear que las hijas de los Principes se instruyeran en esta verdadera Politica , que enseña á gobernar los estados con conocimiento , y prudencia ; porque como ellas se destinan para Esposas de otros Principes Soberanos , quando tienen la desgracia de perder sus Esposos , quedando sus hijos de tierna edad , por lo comun se encargan de su tutela , y de la regencia de los Estados , y entonces es quando ponen en uso la acertada educacion que les han dado. No quiero decir por esto que sea ella negligente , pues por lo ordinario se les pone á su lado las Ayas mas instruidas , virtuosas y espirituales , que les enseñan todas las miras , y deberes

de

de la Sociedad ; pero estas mugeres son siempre capaces de instruir las en la Filosofia que les es necesaria ; esto es, en la Filosofia que enseña á los Soberanos á gobernar sabiamente sus Estados , y hacer felices sus Pueblos ? Esta es aquella Filosofia que hizo tan recomendable á Semiramis, Reyna de los Asirios , á Pulcheria, Emperatriz del Oriente, á Amalasantá, Reyna de los Ostrogodos, á Batilde , y Blanca de Castilla , Reynas de Francia , y otras Princesas de que este Sabio Escritor habla en su Historia , cuya conducta y hechos celebres en la administracion de sus Estados son el dia de hoy la admiracion de todo el Orbe.

Por ultimo , Dios no ha puesto entre el hombre , y la muger otra ninguna diferencia que la de su sexó ; asi les ha criado para procurarse reciproca , y respectivamente su felicidad ; y les ha dado igualmente todas las qualidades necesarias para poderla lograr , siempre que quieran hacer de ellas el debido uso. Autoricemos , pues , todo lo dicho con exemplos , no para envanecer , y llenar de altanería á las mugeres , sino para que sirviéndoles de emulacion , y conociendo el fondo del verdadero merito , que ha elevado á sus semejantes al grado de Heroynas , aprendan de algun modo el Arte de merecer , y agradar. Pongamos por ultimo á la vista de los atolondrados , como el Filosofo Ramplon , la injusticia con que vulneran , y atropellan el caracter de una tan distinguida , apreciable , é interesante porcion del genero humano , cubriendola indistintamente con la inconsiderada precipitacion de su pluma , de los mas feus , y detestables borrones. Retiremonos pues al año 2700 de la Creacion del Mundo , y fixemos la consideracion en

DEBORA , Y JAHEL.

La primera Muger á quien yo daré el nombre de Filosofa , no obstante que la Escritura Santa le dá uno mucho mas relevado , qual es el de Profetisa , es Debora , muger que fue de Lapidoth. La sabiduria , y virtudes de que ella estaba adornada , habian obligado al Pueblo de Israel á ele-

gir-

gírala por su Juez , cuyas funciones desempeñó por cerca de quarenta años. *Sentada baxo de una Palmera* , dice la Sagrada Historia (1) , *todo el Pueblo de Israel* , venia á ser juzgado en su presencia. Durante el tiempo que se ocupó en este Ministerio fue quando Dios la envió en compañía de Barac hijo de Abinoem , quarto Rey de Israel al frente del exercito de los Israelitas , para librarlos de la servidumbre de Janin , Rey de Chanaan , que reynaba en la Ciudad de Azor ; cuyo exercito , mandado por su General Sisara , en que llevaba novecientos carros armados de hoces , fue derotado enteramente. Puesto en fuga Sisara , se refugió en la tienda de Jahel , muger de Haber Cineo , que habitaba en sus quarteles : pidió Sisara á Jahel una poca agua para apagar la sed que le molestaba , y habiendole dado leche , le cubrió en seguida con una capa : rendido Sisara por el cansancio de su fuga , quedó vencido del sueño , y quando le vió Jahel , tomó un clavo de su tienda , y un martillo , y entrando silenciosamente clavó de un golpe la cabeza de Sisara contra el suelo , haciendole dormir eternamente. Estas fueron dos sabias mugeres , á quienes se debió la victoria de Israel. Es digno de verse en las sagradas letras , (2) el excelente cantico que con este motivo compuso Debora en accion de gracias al Señor. Verdaderamente que á vista de su grandeza , y magestad desaparece de un todo , la pompa , y eloquencia de los Poetas , y Filósofos de la antigüedad.

Si este corto trabajo mio entrase , Señores Editores , á hacer papel en el de su literario Correo , continuará subministrando materia este su apasionado servidor

L.

Murcia y Junio 9 de 94.

(1) *Judic. cap. 4. v. 4.*

(2) *Judic. cap. 5.*

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 17 de Junio de 1794.

Continuacion del Discurso sobre el Poema del Telémaco.

Aunque la Accion debe ser verosimil, no es necesario que sea verdadera; porque el fin del Poema Epico no es hacer el elogio, ó la critica de algun hombre en particular, sino instruir, y agradar con la relación de una Accion, que dexa al Poeta en la libertad de fingir caracteres, personajes, y episodios á su gusto, propios á la moral que quiere insinuar.

Ni la verdad de la Accion es contraria al Poema Epico, mientras que no impida la variedad de los caracteres, la belleza de las descripciones, el entusiasmo, el fuego, la invencion, y las demas partes de la Poesia, y mientras que el Heroe sea hecho por la Accion, y no la Accion por el Heroe. Se puede hacer un Poema Epico de una Accion verdadera como de una fabulosa.

La proximidad de los tiempos no debe incomodar á un Poeta en la eleccion de su sugeto, mientras que la supla por lá distancia de los lugares, ó por sucesos probables, y naturales, cuya descripción ha podido escapar á los Historiadores, y que se supone no han podido saberse sino por los personajes que los executan. Por ésto, puede hacerse un Poema Epico, y una fabula excelente de una accion de Enrique IV. ó de Motezuma; porque lo esencial de la Accion Epica, como dice el P. Bos-

su , no es que sea verdadera ó falsa , sino que sea moral , y que enseñe verdades importantes.

De la duracion del Poema Epico.

La duracion del Poema Epico es mas extensa que la de la Tragedia. En el uno se cuenta el triunfo succesivo de la virtud que todo lo vence : en la otra , se muestran los males inopinados que causan las pasiones. Por consecuencia , la accion del uno debe tener mas grande extension que la de la otra. La Epopeya puede incluir acciones de muchos años ; pero , segun los Criticos , el tiempo de la Accion principal , desde el sitio donde el Poeta empieza su narracion , no puede ser mas largo que un año , como el tiempo de una accion tragica debe ser á lo mas de un dia. Aristoteles , y Horacio nada dicen sobre ésto. Homero , y Virgilio no han observado regla alguna fixa en ello. La Accion de la Iliada toda entera pasa en cincuenta dias. La de la Odisea , desde el sitio donde el Poeta empieza su relacion , no es mas que de unos dos meses. La de la Eneyda es de un año. Una sola campaña basta á Telémaco , desde que sale de la Isla de Calypso hasta su vuelta á Itaca. Nuestro Poeta ha elegido el medio entre la impetuosidad , y vehemencia con que el Poeta Griego corre ácia su fin , y el paso magestuoso , y medido del Poeta Latino , que parece lento algunas veces , y alarga demesiado su narracion.

De la narracion Epica.

Quando la Accion del Poema Epico es larga , y no continua , el Poeta divide su fabula en dos partes , la una donde el Heroe habla ; y cuenta sus aventuras pasadas ; la otra donde el Poeta solo hace la relacion de lo que posteriormente sucede á su Herce. Por ésto Homero no empieza su narracion hasta despues que Ulises sale de la Isla Ogygia ; ni Virgilio la suya hasta despues que ha llegado Eneas

á Carthago. El Autor del Telémaco ha imitado perfectamente estos dos grandes modelos. Divide su accion, como ellos, en dos partes. La principal contiene lo que él relata, y empieza donde Telémaco concluye la relacion de sus aventuras á Calypso. Toma poca materia, pero la trata extensamente: diez y ocho libros emplea en ella. La otra parte es mucho mas dilatada por el numero de incidentes, y por el tiempo; pero es mucho mas concisa por las circunstancias: solamente contiene los seis primeros libros. Por ésta division de lo que nuéstro Poeta relata, y lo que hace relatar á Telémaco, presenta toda la vida del Heroe, junta todos los sucesos, sin herir la unidad de la accion principal, y sin dar una duracion demasiado larga á su Poema. Une juntamente la variedad, y la continuidad de las aventuras: Todo es movimiento, todo es accion en su Poema. Jamas se ven ociosos sus personages, ni su Heroe desaparece.

II. DE LA MORAL.

Se puede recomendar la virtud con exemplos, y con instrucciones, por costumbres, y por preceptos. Aqui es donde nuestro Autor excede en mucho á todos los demas Poetas.

De las costumbres.

Debemos á Homero la rica invencion de haber *personificado* los atributos Divinos, las pasiones humanas, y las causas fisicas, manantial fecundo de bellas ficciones, que todo lo animan, y vivifican en la Poesia; pero su religion se reduce á un texido de fabulas, que solamente nos representan á la Divinidad baxo imagenes impropias para hacerla amar, y respetar.

Todos saben el gusto que toda la antigüedad sagrada y profana, griega, y barbara tenia para las parabolas, y alegorias. Los Griegos sacaron su mithologia del Egipto. Entonces, los caractéres geroglíficos eran entre los Egipcios el principal, por no decir el mas antiguo modo de escri-

cribir. Estos geroglíficos eran figuras de hombres, de páxaros, de animales, de reptiles, y de varias producciones de la naturaleza, que denotaban, como emblemas, los atributos divinos, y las qualidades de los espíritus. Este estilo simbolico estaba fundado sobre una antiquísima opinion, de que el Universo no es mas que un quadro representativo de las perfecciones divinas: que el mundo visible no es mas que una copia imperfecta del mundo invisible; y que hay por conseqüencia una oculta analogía entre el original, y los retratos, entre los seres espirituales, y los corpóreos, y entre las propiedades de los unos, y las de los otros.

Este estilo de *pintar la palabra, y dár cuerpo á los pensamientos*, fue la verdadera fuente de la mythologia, y de todas las ficciones Poeticas; pues en la sucesion de los tiempos, y especialmente quando se traduxo el estilo geroglífico en estilo alfabetico, y vulgar, habiendo olvidado los hombres el sentido primitivo de estos simbolos, cayeron en la mas grosera idolatría. Los Poetas destruyeron todo entregandose á su imaginacion. Por su apetito para lo maravilloso, hicieron de la Teología, y de las tradiciones antiguas un verdadero caos, y una monstruosa mezcla de ficciones, y de todas las pasiones humanas. Los Historiadores, y Filósofos de los siglos posteriores, como Herodoto, Diodoro de Sicilia, Luciano, Plinio, Ciceron, que no ascendieron á la idea de esta Teología alegorica, tomaban todo al pie de la letra, y se burlaban igualmente de los misterios de su religion, y de la fabula. Pero quando consultamos entre los Persas, Fenicios, Griegos, y Romanos, á los que nos han dexado algunos imperfectos fragmentos de la antigua Teologia, como Sanchioniaton, Zoroastro, Eusebio, Filon, y Manethon, Apuleyo, Damascio, Horus, Apolo, Origenes, San Clemente Alexandrino, todos nos enseñan que estos caracteres geroglíficos, y simbolicos denotaban los misterios del mundo invisible, los dogmas de la mas profunda Teología, *el Cielo, y los aspectos de la Divinidad.*

La fabula Frigia inventada por Esopo , ó , segun otros , por Socrates mismo (a) , nos muestra á la primera vista , que no debemos sugetarnos á la letra , pues los actores que se hacen hablar , y discurrir , son animales privados de loquacidad , y razon. ¿Por qué , pues , no hemos de atenernos sino á la letra en la fabula Egipcia , y en la Mithologia de Homero? La fabula Frigia exalta la naturaleza del bruto , dandole espiritu y virtudes. La fabula Egipcia parece á la verdad , que degrada la naturaleza divina , dandole cuerpo , y pasiones. Pero no se podrá leer á Homero con atencion sin convencerse de que el Autor se hallaba penetrado de muchas grandes verdades , que son diametralmente opuestas á la insensata religion que nos presenta la letra de su ficcion. Este Poeta establece por principio en varios lugares de sus Poemas , que es una locura creer que los Dioses se parezcan á los hombres , y que pasen con inconstancia de una passion á otra : que todo lo que poseen los Dioses es eterno , y todo lo que tenemos nosotros pasa , y se destruye : que el estado de las almas despues de la muerte , es un estado de punicion , de sufrimiento , y de expiacion ; pero que la alma del Heroe no se detiene en los Infiernos : que buela ácia los astros , y que está sentada á la mesa de los Dioses , donde goza de una feliz inmortalidad ; que hay un continuo comercio entre los hombres , y los habitantes del mundo invisible : que sin la Divinidad los mortales nada pueden : que la verdadera virtud es una fuerza divina que descende del Cielo , y que transforma los hombres mas brutales , mas crueles , y mas apasionados , haciendolos humanos , afables , y compasivos. Quando veo estas sublimes verdades en Homero , incluidas , particularizadas , é insinuadas por mil exemplos diferentes , y por mil variadas imagenes , no puedo creer que

(a) Anterior á uno , y otro muchos siglos fué Jofatás , hijo de Gedeon , Juez de Israel , y usó el estilo Frigio , para quejarse de su perseguidor Abimelech , segun nos lo presenta la Sagrada Escritura. Jueces , cap. 9. v. 7. 8.

que se deba entender este Poeta á la letra en otros parages , donde parece que atribuye á la Divinidad suprema errores , pasiones , y vicios.

Continuará.

EL CENCERRO.

FABULA.

En una pradera
Juntos retozaban
Dos mulos , y un asno,
En amor compañía.
Corrian alegres
Con grande algazara,
Y reinaba en ellos.
La paz Octaviana;
Pero la discordia,
Diosa endemoniada,
Que hace su Agosto
Sembrando cizaña,
Por enemistarlos
Escondió en la grama
Un grande cencerro
De cierta cabaña.
Hallanlo los machos,
Y entran en batalla
Sobre quién seria
Dueño de la alhaja;
Pero el buen jumento,
Con grande cachaza
Les dice : Señores,
En vano se cansan:
El cencerro es mio,
Y es locura extraña,
Que ustedes se maten
No yendoles nada.

Yo soy preferido:::
¿Por qué , camarada?
Porque andais en pelo,
Y yo llevo albarda.
¿La albarda? ; qué risa!
Vaya , amigo , vaya,
Que alega un derecho
De suma importancia.
Justicia tuvieras
Manifiesta , y clara,
Si fuera otro burro
El que sentenciára.
Ola , dixo el asmo,
Miren lo que hablan,
Que al hombre censura,
Quien á mí me ultraja;
Pues el que no tiene
Sobre el hombro capa,
Por mas que porfie,
Con él nada alcanza.
Y pues nadie al hombre
En ciencia le gana,
El cencerro es mio,
Porque tengo albarda.
Esta fabulilla
Parece tan clara,
Que seria ocioso
Haber de aplicarla.

DIS.

DISCURSO

sobre el clima de España, sus producciones, fertilidad de su suelo, y caracter de la Nación.

No faltan Obras de muchos Eruditos que se dedicaron á tratar de lo mismo que me propongo en este breve discurso; pero como las mas no pueden andar en manos de todos por ser costosas, de aqui es que no se mirará con desprecio este corto trabajo, que se dirige á la instruccion de que carecen muchos de nuestros Españoles, por no mirar con atencion al suelo en que fueron producidos. Es indubitable que el clima de España es generalmente saludable; bastante frio ácia el Septentrion, algo ardiente en el estio; pero muy templado en las Provincias que están en la costa de Levante, y medio dia; y no hay duda que goza un Cielo el mas apacible de toda la Europa, porque no es tan fria como los Países Septentrionales, ni agitada de los vientos como Francia, segun afirma nuestro Trogo.

La riqueza, y fertilidad de esta Peninsula, ofrecia materia para formar muchos volumenes. Una de las mayores pruebas que en mi concepto acreditan mas su riqueza, y opulencia en todos tiempos, es la inundacion de las tierras extrangeras que desde los Fenicios la codiciaron, y ocuparon, lo mismo que confirman los Escritores mas antiguos, y de mejor nota. Strabon hablando de la España, dixo, que hasta su tiempo no se sabia de Provincia alguna que tuviese tanto y tan buen oro, tanta plata, y metal: porque no solo se sacaba de las profundas minas, sino que se encontraba en su superficie, y en las riveras de sus rios, y arroyos, dando sus arenas mezcladas de granos de oro; y añadió el mismo, que el que mirase con atencion esta Provincia ó Reyno, veria en ella un erario de la naturaleza, y una muestra de la Magestad Imperial, que en todas partes, y tiempos derrama tesoros.

Tito Libio refiere, que Quinto Minucio sacó de sola la Ciudad de Huesca, en la España citerior 2780. marcos de plata, y en el libro primero de los Macabeos se hace mencion del oro, y plata de España. El mismo Strabon en prueba de esto, dice, que los montes que están á la parte boreal del Betis, hoy Sierra Morena, estaban llenos de metales, de manera, que no se sabe. (prósigue éste antiguo Escritor) haya en el mundo region alguna tan abundante de toda especie. Plinio afirma, que casi toda España está llena de minas de plomo, hierro, calamina, plata, y oro, prefiriendo éste al de todas las Regiones del mundo. El Tajo entre todos los rios de España era el mas apreciable por la infinitud de arenas de oro que se hallaban en sus corrientes, como lo testifican Solino, Juvenal, Stacio, Marcial, Seneca, Claudiano, y casi todos los Escritores de la antigüedad.

Trogo Historiador, hablando del Reyno de Galicia, dice, que sucedia muchas veces levantar con el arado terrones de oro. Nuestros celebres Ambrosio de Morales, y Masdeu, refieren que solo Galicia, Asturias, y Lusitania pagaban cada año de tributo al Imperio Romano sesenta mil libras de oro, que á razon de doce onzas cada una, hacen noventa mil marcos nuestros, que pasan de seis millones. No es menos abundante nuestra Peninsula de minas de azogue, estaño, plomo, y cobre. Tiene salinas copiosisimas, azufre, covalto finisimo, alumbre, caparrós, azavache fino y comun, pez, resina, trementina, variedad de gomas, é ingredientes para colores, cardenillo, rubia, y grana kermes, canteras de piedras preciosas, marmoles, jaspes, alabastros, simples para bellisimos cristales, porcelanas, y loza.

Continuará.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 21 de Junio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

No ignoro que muchos modernos á exemplo de Pytagoras, y Platon, han condenado á Homero de haber abatido de esta suerte la naturaleza divina, y han declamado con mucho espiritu, y fuerza contra el absurdo de representar los misterios de la Teología por acciones impias atribuidas á las potencias celestes, y de enseñar la moral por alegorias, cuya letra no presenta mas que el vicio; pero sin tocar al respeto que se debe, al juicio, y gusto de estos criticos; no se les podrá representar, que ésta colera contra el gusto alegorico de la antigüedad, será llevada tal vez demasiado lexos?

Por lo demas, yo no pretendo justificar á Homero en el extravagante sentido de sus ciegos admiradores: él vivia en un tiempo que las antiguas tradiciones sobre la Teología Oriental empezaban ya á ser olvidadas. Por ésto nuestros modernos tienen razon en algun modo, de no hacer gran caso de la Teología de Homero; y los que quieren justificarle enteramente, baxo el pretexto de una perpetua alegoría, hacen ver, que no están suficientemente instruidos del espiritu de estos verdaderos antiguos, en comparacion de los quales, el Cantor del Ilion no es mas que un moderno.

Sin dilatar mas ésta discusion, me contentaré con notar que el Autor del Telémaco, imitando lo que hay de bello

llo en las fabulas del Poeta Griego, ha evitado dos grandes defectos que se le imputan. El personifica como el otro los atributos divinos, y hace Deidades subalternas; pero jamas las hace parecer sino en ocasiones que merecen su presencia. Jamas las hace hablar, ni obrar, sino de un modo digno de ellas. El une con arte *la Poesia de Homero, y la Filosofia de Pytagoras*. Nada dice que los paganos no hayan podido decir; y al mismo tiempo ha puesto en sus bocas lo que hay de mas sublime en la moral christiana, y con ésto ha enseñado, que ésta moral está escrita con caracteres indelebles en el corazon del hombre; los que descubriria infaliblemente, si siguiera la voz de la pura, y simple razon, para entregarse totalmente á esta verdad soberana, y universal, que aclara todos los espíritus, como el Sol ilumina todos los cuerpos, y sin la qual toda razon particular no es mas que tinieblas, y error.

Sus ideas de la Divinidad.

Las ideas que nuestro Poeta nos dá de la Divinidad son, no solamente dignas de ella, sino tambien infinitamente amables para el hombre. Todo inspira la confianza, y el amor: una dulce piedad, una adoracion noble, y libre, debida á la perfeccion del Ser Divino; y no un culto supersticioso, obscuro y servil, que oprime, y abate el corazon, quando se considera á Dios solamente como un poderoso Legislador, que castiga con rigor la transgresion de sus leyes.

Nos representa á Dios como amante de los hombres; pero su amor, y bondad ácia nosotros no se hallan abandonados á los ciegos decretos de un destino fatal, ni mercedos por las pomposas apariencias de un culto exterior, ni sujetos á los extravagantes caprichos de las Deidades paganas, sino arreglados siempre por la ley inmutable de la sabiduría, que no puede dexar de amar la virtud, y tratar á los hombres, no segun el numero de animales que inmolan, sino segun el numero de pasiones que sacrifican.

De las costumbres de los Heroes de Homero.

Mas facilmente se pueden justificar los caracteres que Homero dá á sus Heroes, que los que dá á sus Dioses. Es cierto que pinta á los hombres con simplicidad, fuerza, variedad, y pasion. La ignorancia en que nos hallamos de las costumbres de un pais, de las ceremonias de su religion, del genio de su idioma: la falta que cometen la mayor parte de los hombres, en juzgar de todo segun el gusto de su siglo, y de su nacion: el amor del fausto, y de la falsa magnificencia, que ha corrompido la pura, y primitiva naturaleza; todas estas cosas pueden engañarnos, y disgustarnos intempestivamente de lo que era más estimado en la antigua Grecia.

Dos suertes de Epopeyas, patetica, y moral.

Hay, segun Aristoteles, dos suertes de Epopeyas, la una *patetica*, y la otra *moral*: la una donde las grandes pasiones reynan, la otra donde las grandes virtudes triunfan. La Iliada, y la Odisea dan exemplos de estas dos especies. En la una, Aquiles es representado naturalmente con todos sus defectos: tan pronto como arrebatado hasta perder toda su dignidad en su colera: tan pronto como furioso hasta sacrificar su patria á su resentimiento. Aunque el Heroe de la Odisea es más regular que el joven Aquiles ardiente é impetuoso, sin embargo, el sabio Ulises es muchas veces falso, y engañoso. Esto es pintar el Poeta á los hombres con simplicidad, y segun son ordinariamente. El valor se halla comunmente ligado con una violencia furiosa, y brutal. La política se halla casi siempre unida á la mentira, y disimulacion. Pintar segun la naturaleza, es pintar como Homero.

Estas dos especies en el Telémaco.

Sin querer criticar las diferentes miras de la Iliada, y de la Odisea, basta haber notado de paso sus diferentes bellezas, para hacer admirar el arte con que nuestro Autor reúne en su Poema estas dos especies de Epopeyas *patetica*, y *moral*. En este maravilloso quadro vemos un mixto, y un contraste admirable de virtudes, y de pasiones.

nes. Nada ofrece demasiado grande; pero igualmente nos representa la excelencia, y la baxeza del hombre. Es peligroso mostrarnos la una sin la otra, y nada es mas útil, que hacernos ver las dos juntas; pues la justicia, y virtud perfectas piden que uno se estime, y desprecie, que uno se ame, y aborrezca á sí propio. Nuestro Poeta no eleva á Telémaco sobre la humanidad: él le hace caer en las debilidades que son compatibles con un amor sincero de la virtud; y sus debilidades sirven para corregirle, inspirandole la desconfianza de sí mismo, y de sus propias fuerzas. No hace su imitacion imposible, dandole una perfeccion sin mancha; pero excita nuestra emulacion poniendonos á la vista el exemplo de un joven, que, con las mismas imperfecciones que cada uno siente en sí, hace las mas nobles, y virtuosas acciones. Ha unido juntamente en el caracter de su Heroe, el valor de Aquiles, la prudencia de Ulises, y el tierno natural de Eneas. Telémaco es colérico como el primero, sin ser brutal; politico como el segundo, sin ser engañoso; sensible como el tercero, sin ser voluptuoso.

Continuará.

A LA AUSENCIA DE FLORINDA.

Florinda, si mi pluma	Del agua que lo alienta,
Manifestar pudiera,	Como que tú eres sola
Quánto mi pecho siente,	Todas mis complacencias.
Quánto siente en tu auséncia,	Si al lecho me retiro,
Verias mi cariño	Al punto te presentas,
Sumergido en mil penas.	Si á la mesa me pongo,
Tus zozobras entonces,	Tu memoria halagüeña
Tus dudas pasajeras,	Me inquieta por no verte
Y tus desconfianzas	Como verte quisiera.
Acabadas las vieras,	Si al paseo me salgo,
Con ver los interiores	Quanto hay en estas huertas,
Del que verte desea.	Lejos de divertirme,
Yo me encuentro lo mismo	Y de aquietar mis penas,
Que el pez que se halla fuera	No sirven de otras cosa
Del centro que lo anima,	Que aumentar mis tristezas.

Ni

Ni sé cómo me hallo,
 Quando miro tu ausencia,
 Ni cómo sin tí vivo,
 Sin tí, sin tus finezas,
 Que son para mí solo
 Lenitivo á mis penas.

Quando miro estos montes,
 La distancia que media,
 De tí, que eres mi centro,
 No hay cosa, en fin, que
 pueda,

Aliviar mis disgustos,
 Mis congojas y penas.

Por mas, pues, que me
 empeñe

En querer contenerlas,
 El aliento desmaya,
 El alma desalienta,
 Y al verme de este modo,
 Morir luego quisiera.

¡Mas que es lo que me
 digo,

Florinda, la mas bella!

¡Morir sin verte antes!
 La Pluma se consterna
 Tan solo al expresar lo
 En estas tristes letras.

El Cielo no permita,
 Que en tu auséncia yo muera,
 Si no es que quanto antes,
 Parta donde te vea,
 Logrando de tu vista,
 Y de tus complacencias.

Entre tanto, recibe
 Mi fino amor, que queda
 Hecho victima firme,
 Hecho un furioso Etna,
 Que se abraza en tí sola,
 Y en todas tus finezas.

A Dios, Florinda hermosa,
 A Dios, Florinda bella,
 Que yo soy siempre el mis-
 mo,

Cuyo pecho se queda
 Con las ansias de verte
 Sumergido en tinieblas.

Z.

Concluye el Discurso sobre el clima de España.

Lo que admira verdaderamente es, que siendo sus terrenos tan proporcionados para los metales que se han referido, y que tiene efectivamente, lo sean tambien algunos para los frutos de que abunda; porque la experiencia hace ver comunmente que el suelo que produce muchos metales, es de suyo esteril; pero hay una razon fisica para conciliar las dos cosas. El temple ó clima bueno de las Regiones ó Provincias es regularmente la causa de que todas las cosas que hay en ellas, sean buenas, ó malas; y asi es cierto que no hay otro motivo, de ser esteriles en algo que el demasiado ó excesivo calor, sequedad, humedad, ó frialdad

dad, lo que no se verifica de España por su asiento, y situación, que es el clima, y elevacion de 35 grados poco menos hasta los 44 poco mas, que está lo mejor del mundo; porque es donde se vienen á templar, y proporcionar mas las qualidades primeras sobredichas; bien que debemos confesar de buena fé que la escasez de lluvias que se experimenta con bastante freqüencia hace que las cosechas, especialmente de granos, no sean algunos años muy abundantes, á que ha contribuido tambien, el atraso que padecia la agricultura, y la falta de riegos y canales, sin los quales no pueden ser felices los Reynos. Con todo, su fertilidad es prodigiosa, pues apenas hay Provincia en la que no se coja trigo, y en algunas con abundancia, y muy bueno.

La cosecha de vino es excesiva, de manera que despues de quedar nosotros provistos, se extraen porciones considerables por lo restante de la Europa, y Americas: los mejores son los de las Provincias meridionales, aunque los hay tambien muy delicados en las otras. La extraccion que se hace de aguardientes es una confirmacion de la abundancia de este genero. La de ganado lanar es tan considerable, que segun el Excelentísimo Señor D. Pedro Rodriguez Campomanes, en su informe sobre el expediente de la Mesta, pag. 35. asciende solo la cabaña trasumante, á tres millones y medio de ovejas; y por el calculo que hizo Don Andres Diaz Navarro en las Adiciones á Lertuela, constaba haber en su tiempo quatro millones de esta especie. ¿Qué admiracion no causaria si se aumentase á este numero el trasumante, y estantes de todas Provincias? aunque no es tan grande la de ganado vacuno, sin embargo no hay mucha escasez; especialmente en la Provincia de Extremadura, Reyno de Galicia, y Principado de Asturias, cuyas Provincias abundan tambien de ganado de cerda de tan buena calidad, que los perniles de ciertos pastos, son exquisitos sobre todos los del Partido de las Caldelas en Galicia.

Hay tambien ganado mular, aunque no es suficiente,
des-

despues que se ha aumentado desordenadamente el luxo de los coches , pero moderado en esta parte por las sabias disposiciones de nuestros Soberanos. De la Excelencia , y ventaja que se halla en los caballos de España con respecto á todos los de la Europa , no hay que causar en referir su agilidad , y destreza : bien que como advierte el excelentísimo Campomanes en su citado informe pag. 89. han decaido mucho , con haber abandonado las diversas caballerescas , de justas , torneos , cañas y alcancias , con que hacian alarde de su agilidad y robustez , aventajando (nuestros naturales) á los Africanos en el gusto , y manejo de los caballos , con lo que ha ido decayendo la cria de esta especie.

Está enriquecida tambien nuestra Peninsula de mucha cazeria , como son perdices , chochas , liebres , conejos , palomas , &c. hay asimismo abundancia de aves domesticas muy delicadas; pabos , gallinas , capones , pichones , y otras. Los pescados asi de mar como de rio son excelentes ; pero tienen la preferencia los del Oceano , y sobre todos el sollo , salmon , lenguados , salmonetes , congrio , y otros infinitos. Las anguilas , truchas , y lampres son muy apreciables. No tienen numero las frutas , ni ceden á las mejores de otros Países , tanto las de verano , como las de invierno , á saber : melones , sandías , uvas , pasas , batatas , almendras finas , y comunes , avellanas , nueces , castañas , melocotones , paviás , albaricoques , membrillos , guindas , cerezas , fresas , peras , y manzanas de innumerables especies , piñones , aceytunas gruesas y suavísimas , naranjas , limones , limoncillos , limas , cidras , ciruelas , granadas , alcaparras , alcaparrones , &c. Produce su rico suelo arroz mejor que el de Levante , y America para el nutrimento , y gusto : cañamo de mas consistencia que el del Norte , lino muy suave , seda , y lana en competencia en finura ; aceyte tan bueno , á lo menos como el celebrado de Provenza , sosa , barrilla , mucho esparto , azafran , zumaque , cebada , centeno , abena , maiz , miel , y cera.

Pudiera , y debiera ser mas abundante de toda especie de legumbres ; però no carece de exquisitos garbanzos , ju-

judias : tiene de toda especie de hortalizas sabrosas : están llenos sus montes , y prados de yerbas medicinales , como lo demuestran Don Guillermo Bovvles en la introduccion á la Historia Natural de España , y el Erudito D. Casimiro Ortega , que trabaja infatigablemente en nuevos describimientos de Botanica , y Cnímica. Hay aves de dulce canto ; y para que nada falte de lo util , y deleytable , hay tambien de toda especie de cazas mayores. ¡ Q uan respectable podria ser un Estado tan favorecido de la naturaleza , si correspondiese de parte de los naturales una solida , y util instruccion , aplicacion , y cultivo!

Asi como nuestro clima , y producciones merecen un distinguido lugar entre los eruditos , y curiosos , no lo merece menos nuestro caracter , y costumbres , como tambien la pureza de nuestra Religion , y Piedad. Por mas que se empenen en deprimir estos nobles caracteres , lo cierto es , que los Españoles somos generalmente serios , religiosos en el secreto , circunspectos , reservados , sobrios , tardos en deliberar , pero constantes en la execucion ; sufridos hasta el extremo en los trabajos , agradecidos , generosos , y fieles á nuestros amigos ; emprendemos con teson qualquier empresa por ardua que sea ; adquirimos con valentia , y conservamos con tenacidad ; manifestamos espiritu , solidez , y magestad en lo que hablamos , escribimos , y executamos ; nuestra frugalidad nos hace contentar con poco , y tal vez puede ser esta la causa de que no seamos tan industriosos como otras gentes de Europa ; pero negarnos una aptitud muy particular para todas las cosas es querer privarnos de aquellos dotes que resplandecen á cada paso entre nosotros mismos , como manifestaré esto mismo en discurso separado.

Imprimase,
Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 24 de Junio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

Yo confieso que se halla una grande variedad en los caracteres de Homero. El corage de Aquiles; y el de Hector; el valor de Diomedes, y el de Ajax; la prudencia de Nestor, y la de Ulises; el amor de Elena, y el de Briseis; la fidelidad de Andromaca, y la de Penelope, en nada se parecen. Se hallan un juicio y finura admirable en los caracteres del Poeta Griego. Pero ¿qué cosa de estas dexa de hallarse en el Telémaco, en los caracteres tan varios y siempre bien sostenidos de Sesostris, y de Pigmalion; de Idomeneo, y de Adrasto; de Protésilas, y de Filocles; de Calypso, y de Antiope; de Telémaco, y de Bocoris? Aun me atreveré á decir, que en este saludable Poema hay no solamente una variedad de enlaces de las mismas virtudes, y de las mismas pasiones, sino tambien tal diversidad de caractéres opuestos, que se halla en ésta obra la completa anatomia del espíritu, y del corazon humano; porque el Autor conocia *el hombre, y los hombres*. El habia estudiado al uno dentro de sí mismo, y á los otros en medio de una floreciente Corte. Dividia su vida entre el retiro y la sociedad: vivia con una atencion continua á la verdad que interiormente nos instruye; y no salia de sí mismo sino para estudiar los caractéres, á fin de curar las pasiones de unos, y perfeccionar las virtudes de otros. Sabia acomodarse á todos para sondearlos, y tomar todas suertes de formas sin cambiar jamas su carácter esencial.

De los preceptos , é instrucciones morales.

El otro medio de instruir es por los preceptos. El Autor del Telémaco une juntamente las grandes instrucciones con los exemplos heróycos ; la moral de Homero con las costumbres de Virgilio. Su moral tiene además tres qualidades , que no se hallan en el mismo grado en ninguno de los antiguos ; sean Poetas , ó Filósofos : ella es *sublime* en sus principios , *noble* en sus motivos , y *universal* en sus usos.

Qualidades de la moral de Telémaco.

1.^o *Es sublime en sus principios.* Es sublime en sus principios. Ella es sacada de un profundo conocimiento del hombre : El Poeta introduce al Lector dentro de su mismo corazon ; le patentiza los secretos resortes de sus pasiones , los escondidos dobleces de su amor propio , y la diferencia entre las falsas , y solidas virtudes. Del comprimimiento del hombre asciende al de Dios mismo. En todo hace conocer , que el Ser infinito obra en nosotros incesantemente para hacernos buenos , y felices : que es el manantial inmediato de todas nuestras luces y virtudes : que le somos deudores de la razon no menos que de la vida : que su verdad soberana debe ser nuestra única luz , y su voluntad suprema reglar todos nuestros afectos : que faltando á consultar esta sabiduría universal , é inmutable , nada vé el hombre sino fantasmas seductoras , y dexando de escucharla , nada oye sino el confuso rumor de sus pasiones : que las solidas virtudes son como una cosa forastera que se nos infunde , que no son efectos de nuestros propios esfuerzos , sino la obra de un poder superior al hombre , que actúa en nosotros quando no le oponemos algún obstáculo , y cuya accion no siempre distinguimos á causa de su delicadeza. Finalmente nos manifiesta , que sin esta potencia primera , y soberana , que eleva al hombre sobre sí

mismo; las virtudes mas brillantes no son mas que refinamientos de un amor propio, que reduce todas sus miras á sí mismo, que se constituye su propia Deidad, y viene á ser á un mismo tiempo el Idolatra, y el Idolo. Nada hay mas admirable que la pintura de aquel Filosofo que vé Telémaco en el Infierno, cuyo unico crimen era haber estado enamorado de su propia virtud.

Continuará.

DISCURSO
DEL CARACTER EN GENERAL, TALENTO
y disposicion de los Españoles.

Aunque conozcamos con prudencia los atrasos que experimentamos, y de dia en dia van recompensandolos con sus afanes varones eruditos de nuestra Nacion, no por esto hemos de pasar por alto las imposturas, y calumnias de M. Daviti, y de M. de la Martiniere, quienes nos infaman con epitetos los mas denigrativos, y despreciables; aunque no faltan Extranjeros juiciosos que hacen de nosotros el debido honor. M. Hermilli, traductor de la Historia de España del Doctor Don Juan de Ferreras nos dá en su prologo el atributo de Nacion sabia; y añade que entre todas es la que ha escrito mas historias así generales de todo el Reyno, como particulares de varias Provincias, y Ciudades. El Italiano Juan Vicente Gravina, uno de los mayores Sabios de este siglo, en la carta que escribió desde Roma al erudito continuador de la Historia de Mariana, alaba á los Españoles, no solo por la constancia en la fé, por lo mucho que ha florecido esta nacion desde los tiempos mas antiguos en la extension de sus dominios, en la gloria de las armas, y cultura de las letras, sino es tambien por lo apreciable de su amistad; pues dice que la experiencia ha enseñado que no hay cosa mas generosa, y feliz que la amistad de un Español.

El Doctísimo Concina, sugeto nada sospechoso por todas circunstancias, pero principalmente por su amor á la verdad, dá el testimonio mas horroroso de los ingenios Es-

pañoles, alabando sobre todo su penetración, agudeza, y acrimonia de juicio. Pudieramos reflexionar lo que han dicho otros sabios Extranjeros, que para hablar con juicio, é imparcialidad en esta materia, tuvieron presentes los literatos de nuestra España, que florecieron en todas las Ciencias, y Artes desde la mas remota antigüedad; y aunque no es posible referirlos todos, aun del numero de los mas excelentes, voy á hacer mencion de algunos; porque no hay prueba como la demostración, con dos miras; la una de contrarrestar á las falsas imposturas de varios extrangeros, y la otra de animar á todos á fin de que imiten á nuestros compaisanos, que fueron en varios siglos los verdaderos hijos de Minerva, y de Marte.

Apenas se apoderaron los Romanos de nuestra Peninsula, empezó esta á dár á la Metropoli de aquellos, Oradores, Poetas, y Filósofos, todos eloqüentísimos, nada inferiores á los suyos, para qué como dice nuestro muy erudito Don Nicolas Antonio en su Biblioteca, se manifestase que vencer con las armas, casi siempre ha sido don de la Fortuna; pero que el ingenio no puede ser subyugado. Florecieron, pues, en tiempo de Augusto, segun aquel sabio Eseritor Cornelio Balbo, y Julio Hipino, su Bibliotecario, Porcio Ladrón, Principe de los Oradores, Columela, ilustrador de la Naturaleza, Sextilio Ena, Poeta ingenioso, Juliano, de quien hace mencion Aulo Gelio; los Quintilianos, Sénecas, Marcial, y Silio, Retoricos, y Poetas excelentes, Pomponio Mela, elegante, y conciso autor de Geografia, &c.

Christianizada ya la cabeza del Orbe, brillaron en nuestro emisferio los insignes San Dámaso Papa, Osio, Obispo de Cordoba, Paulo Orosio, Julencio, Paciano, y otros muchos. Ni fueron menos ilustrés en la dominacion de los Godos, Leandro, Isidoro, y Fulgencio, cuya doctrina, y escritos desterraron de nuestra España el Arianismo; los celebres Hdefonso, Eugenio, y otros dignísimos y sabios Prelados de la Iglesia de Toledo: Isidoro Pacense, Eulogio Martir, Alvaro de Cordoba, Benito, y Prudencio

sio, Obispo, que desvirtuados de todo auxilio humano por no haber Escuelas en su tiempo, donde se enseñase ni aun la Religión, faltos de Maestros, se aplicaron tanto á los Estudios Sagrados, que se vieron con admiracion universal, descollar en las ciencias á manera de unas flores graciosas en un campo de espinas arido, y horroroso.

Es increíble quanto cultivaron las Sagradas Letras, la Filosofia, y Fisica, los Hebreos, y Arabes que ocuparon nuestra España: se distinguieron de aquellos Maimónides, natural de Cordoba, Abraan Aben-Ezrra, de Toledo, Mosen Gerundenses, Jonás, Cordobes, Jacobo Badreschi, Aschero Levi, y Judas, naturales de Barcelona, Aben Jibon, y Abrahan Aben-Gahal, Sevillanos. De los Arabes, fueron singulares Muhamedo Abulgail, de Cordova, expositor de Aristoteles, y universalmente docto; Aben Zoar, de Sevilla, ó de sus inmediaciones, Medico excelente, Tofail, de dicha Ciudad, y Abu-Bahar Ibnuchason, de Granada, admirable Poeta; y otros innumerables que omito de las referidas Sectas.

Llegado el siglo XIII. en que el Santo Rey Fernando III. victorioso de los Mahometanos, los arrojó á los extremos de la Betica, y el invicto Don Jayme, Rey de Aragon, los echó del Reyno de Valencia, empezaron á florecer Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo, Santo Domingo de Guzman, San Raymundo de Peñafort, Lucas Tudense, el Rey Don Alonso el Sabio, el Cardenal Juan de Torquemada, Alonso de Madrigal, conocido por el Abulense ó el Tostado, y otros.

En el felicísimo Reynado de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, trasladaron las Musas el Parnaso á las celebres Universidades de Salamanca, y Alcalá. Recien fundada ésta por el incomparable Cardenal Ximénez, podemos decir que se ensayó publicando la Santa Biblia en las quatro lenguas Hebrea, Caldea, Griega, y Latina, obra que hasta aquellos tiempos no se habia dado á luz. Establecieron despues los fundamentos de la Teología en Salamanca Francisco Victoria, Cano, Soto, Ba-

ñes,

ñes, Godoy, Molina, Suarez, Castro, Vega, Medina, y otros. Se distinguieron en la exposicion de las Santas Escrituras Pererio, Zerda, Pineda, Domingo Soto, Salazar, Villalpando, Arias Montano, Malvenda, &c. En la Polemica Maldonado, Pedro de Soto, Castro, Payva, y otros muchos. En la Moral Martin Navarro, Soto, Medina, Toledo, Caramuel, &c. En lo Ascetico el Venerable Fr. Luis de Granada, en quien parece depositó Dios la eloqüencia, y sabiduria mas acendrada: asi se le puede llamar sin exágeracion el Principe de los Asceticos, Fueron tambien insignes el Maestro Juan de Avila, conocido por el Apostol de Andalucía, San Pedro de Alcántara, San Juan de la Cruz, y la Sabia Heroyna, y Doctora Santa Teresa de Jesus, y el Excelentísimo, é Ilustrísimo Venerable Señor Palafox, rio de la eloqüencia.

Ilustraron la Filosofia el celeberrimo Juan Luis Vives, Pedro Juan Nuñez, Juan Gines de Sepulveda, Pedro Ciruelo, Domingo Soto, Pedro Fonseca. Florecieron en Arismetica, y Matematicas Geronimo Muñoz, Juan Perez Mosa, Juan Martin Siliceo, Diego Perez Mesa, Andres Garcia Cespedes, el Comendador Griego, Pedro de la Hera, Pedro Ruiz de Villegas, Comosgrafo del Señor Emperador Carlos V. y Juan Bautista Labaña. En la Música Francisco Salinas, ciego. En la Geografia, Astronomia, y Nautica Antonio Naxera, Pedro Ciruelo, Pedro Nuñez, Pedro Medina, y Rodrigo Zamorano. En ambas Jurisprudencias el Doctisimo Don Antonio Agustin, Gregorio Lopez, Antonio Gobeá, Francisco Sarmiento, Manuel Costa, Martin Azpilcueta, Juan Solorzano, Juan Castillo, Juan Bautista Larrea, Juan Sañgádo, Geronimo Bovadilla, y el insigne Don Nicolas Antonio. Entendieron perfectamente la lengua Santa, y demas Orientales, sobre todos el grande Benito Arias Montano, cuya Biblia, y demas obras, están publicando su singular inteligencia, especialmente en el Idioma Hebreo. Asi mismo Alfonso, natural de Alcalá, y profesor de Medicina, Pablo Coronel, Alfonso Zamora, Tomas Malvenda,

da, Josef Cano, Isaac Abrabanelio, Hebreo de nacimiento, pero convertido, y Manases Ben-Israel. Poseyeron la lengua Griega los dos hermanos Juan, y Francisco Vergara, escritores famosos, y el segundo Autor de una Gramatica de esta lengua. Tambien fueron celebres Juan Nuñez, Francisco Turriano, Diego Graciano, Gundisalvó Perez, el incomparable Francisco Sanchez, conocido por el Broncañse, Pedro Fonseca, Juan de Mariana, y otros innumerables. Sé distinguieron en la Latinidad como restauradores, y Maestros de ella Antonio de Nebrija, Juan Luis Vives, Geronimo Osorio, Manuel Alvarez, Gines de Sepulveda, Francisco Sanchez, Juan Cristobal Calveto, Pedro Juan de Perpiñan, Andres Resendo, Juan Luis, y Melchor Zerdá, Alvar Gomez, Geronimo Zurita, Geronimo Blancas, Pedro Chacon, Lorenzo Palmireno, Pedro Juan Nuñez, Simon Abril, Sebastian Morcillo, Alfonso Garcia Matamoros, y Bernardino Gomez Miedes. Fueron insignes en nuestra Prosa Castellana Bernardino de Mendoza, Fernando del Castillo, Fernando Perez de Oliva, Florian Docampo, Geronimo Zurita, Ambrosio de Morales, Juan de Mariana, Martin de Roa, Rivadeneyra, Miguel Cervantes, Antonio Perez, Pedro Mexia, Esteban Salazar, Quevedo, D. Fernando Luis de Villegas, D. Alonso Ercilla, Garcilaso de la Vega, Diego de Saavedra y Faxardo, Solis, y otros: ¿ A quién no admirará la multitud de nuestros excelentes Poetas Castellanos Juan Boscan Garcilaso de Toledo, el insigne Lope de Vega Carpio, á quien se le debe justamente el titulo de Autor original de la Comedia Española, y de quien aprendieron los que ahora desprecian nuestro Teatro, bien que necesita de reforma Luis Gongora, Bartolome Leonardo de Argensola, llamado el Oracio de España, y su hermano Lupercio, tan semejante en todo, que parecen Gemelos de las Musas, y Apolo: el Conde de Villamediana, Fernando Velasco, Diego de Mendoza, Don Alonso Ercilla Villaviciosa, Fernando Herrera, Don Luis de Villegas, Diego de Silva, Francisco de Borja, Principe de Esquilache, Antonio Mendoza,

Zarate, Josef Valdivieso, Francisco Quevedo, Juan de Jauregui, Luis Ulloa, y Calderon de la Barca. Se distinguieron tambien en las Nobles Artes un numero considerable de Profesores, cuyas obras acreditan su grande merito. En la Pintura Eugenio Caxes, Juan Bellino, Blas Prado, Antonio Arias, Alonso del Arco, Fr. Agustin Leonardo, Juan de Toledo, Orrente, Castañeda, Juanes, Gilarte, Alonso Cano, Morales, Bartolome Roman, Fernando Gallegos, Navarrete, mudo de nacimiento, Francisco Rivalta, Gregorio Bausa, Rivera, conocido por el Españoleto, Don Vicente Victoria, Sebastian de Herrera, Antonio Pereda, Murillo, Ramirez, los hermanos Velazquez, Espinosa, Palomino &c. En la Escultura Sebastian Almonacid, Juan Bautista Monegro, Berruguete, Pareda, Pereyra, Herrera, Francisco Vergara, Francisco Ayala, Fernandez, y otros. En la Arquitectura Pedro Gumiel, Maestro Enriquez, Juan Bautista Monegro, Alonso Covarrubias, restaurador del buen gusto de la Arquitectura, y Padre de los dos insignes Varones Diego de Covarrubias, Obispo de Segovia, y Presidente de Castilla, y de Antonio Covarrubias, Canonigo de Toledo, Bartolome Bustamante, Fernan Gonzalez de Lara, los Vergaras, Padre, é Hijo, Alonso Berruguete, Ayuda de Camara de Carlos V. y Señor del Lugar de la Ventosa, el Venerable Segovia, Trinitario Observante, Juan Bautista Herrera, Rodrigo Gil de Ontañon, Juan Gomez de Mora, Felipe Sanchez, Juan Bautista Toledo, el primer Arquitecto que inventó, y delineó la fabrica del Escorial, Juan de Herrera que acabó dicha obra, y le honró su Magestad con el Habito de Santiago, &c. De esta corta serie de algunos de nuestros Sabios Españoles, en tiempo en que cultivabamos mas las Letras, qualquiera que piene imparcialmente inferirá quan injustas son las calumnias de M. Daviti, y la Martiniere, los quales dixeron que el caracter de los sabios de España, es una gravedad opuesta á la sutileza, y gentileza del ingenio, y que es la gravedad ociosa.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 28 de Junio de 1794.

Continuacion del Discurso sobre el Poema del Telémaco.

Asi, la moral de nuestro Autor conduce á hacernos olvidar de nosotros mismos; para referir todas las cosas al Ser Supremo; y constituirnos sus adoradores; como que el objeto de su politica es hacernos preferir el bien publico al interes particular, é inducirnos al amor de la humanidad. Los sistemas de Machiavelo, de Hobbes, y de los otros dos Autores mas modernos Puffendorf, y Grotius, son bien conocidos. Los dos primeros establecen, por unicas maximas en el arte del gobierno, el engaño sutil, los artificios, los estratagemas, el despotismo, la injusticia, y la irreligion. Los dos ultimos autores no fundan su politica sino sobre maximas de gobierno, pero que no igualan á aquellas de la Republica de Platon, ni á las de los Oficios de Ciceron. Es verdad que estos dos escritores modernos han trabajado con el designio de ser utiles á la Sociedad, y dirigido casi todo á la felicidad del hombre considerado en una capacidad civil. Pero el autor del Telémaco es original en haber unido la politica mas perfecta, con las ideas de la virtud mas consumada. El gran principio sobre que todo estriba, es, que el mundo entero no es mas que una misma republica, cuyo padre comun es Dios, y cada pueblo como una gran familia. De esta bella, y luminosa idea nacen lo que los politicos llaman *leyes de la naturaleza*,

y de las naciones, equitables, generosas, llenas de humanidad. Ya no se mira cada país como independiente de los otros, sino el genero humano como un todo indivisible. Ya no nos hallamos limitados á amar solamente nuestra patria; el corazón se extiende, viene á ser inmenso, y por una amistad universal, abraza á todos los hombres. De ahí nace el amor á los extrangeros, la mutua confianza entre las naciones vecinas, la buena fé, la justicia, y la paz entre los Principes del Universo, como entre los particulares de cada Estado. Nuestro autor nos enseña tambien, que la gloria de la diadema es gobernar á los hombres para hacerlos buenos, y felices: que la autoridad de los Principes jamas está mas afirmada que quando se apoya sobre el amor de los Pueblos; y que la verdadera riqueza del Estado consiste en cortar todas las falsas necesidades de la vida, para contentarse con lo necesario, y con placeres simples é inocentes. Con ésto hace ver que la virtud contribuye, no solamente á preparar al hombre para una felicidad futura, sino que hace la Sociedad actualmente feliz en esta vida, tanto quanto puede serlo.

2.º *Es noble en sus motivos.*

La moral de Telémaco es noble en sus motivos. Su gran principio es, que conviene preferir el amor de la *bondad* al del *placer*, como dicen Sócrates, y Platon: lo *honesto* á lo *agradable*; segun la expresion de Ciceron. Véase ahí el manantial de los sentimientos nobles, de la grandeza de alma, y de todas las virtudes heroicas. Con estas ideas puras, y elevadas, destruye de un modo infinitamente mas afectuoso que por la disputa, la falsa filosofia de aquellos que *hacen del placer el unico resorte del corazón humano*. Nuestro Poeta muestra, por la bella moral que pone en boca de sus heroes, y las generosas acciones que les hace obrar, lo que puede el amor de la virtud en un corazón noble. Conozco que esta virtud heroica pasa por una fantasma entre los espíritus vulgares, y que las

gen-

gentes de una imaginacion turbulenta se han desbocado contra esta verdad sólida, y sublime por varios puntos de espíritu frívolos, y despreciables: esto es, que no hallando en sí mismos cosa alguna que sea comparable á estos grandes sentimientos, concluyen, que la humanidad no es capaz de ellos. Estos son Pígemeos, que juzgan de las fuerzas de los gigantes por las suyas propias. Los espíritus que continuamente arrastran dentro de los terminos del amor propio, jamás comprenderán el poder y la extensión de una virtud que eleva al hombre sobre sí mismo. Algunos Filósofos que han hecho bellos descubrimientos en otros puntos filosóficos, se han dexado arrastrar por sus preocupaciones sistemáticas, hasta no distinguir suficientemente entre el amor del orden, y el amor del placer, y negar que la voluntad pueda ser movida tan fuertemente *por la vista clara de la verdad, como por el gusto natural del placer.*

Nadie puede leer con atencion el Telémaco sin desengañarse de estas preocupaciones. Allí se ven los sentimientos generosos de un alma noble, que quanto concibe es grande; de un corazon desinteresado, que continuamente se olvida de sí mismo; de un Filósofo que no se ciñe á sí, ni á su nacion, ni á cosa alguna en particular; pero que todo lo refiere al bien comun del genero humano, y todo el genero humano al Ser supremo.

3.º *Es universal en sus usos.*

La Moral de Telémaco es universal en sus usos, extensiva, fecunda, proporcionada á todos los tiempos, á todas las naciones, y á todas las condiciones. En ella se aprenden las obligaciones de un Príncipe, que es al mismo tiempo Rey, Guerrero, Filósofo, y Legislador. Allí se vé el arte de conducir naciones diferentes: el modo de conservar la paz por fuera con sus vecinos, y tener siempre al mismo tiempo dentro de su Reyno una juventud aguerrida pronta á defenderle, de enriquecer sus estados sin caer en el

el luxo; de hallar el medio entre los excesos de un poder despótico, y los desordenes de la anarquia. Allí se dán preceptos para la agricultura, comercio, artes, policía, y educacion de los niños. Nuestro autor hace entrar en su Poema, no solamente las virtudes heroycas, y reales, sino tambien las que son propias á todas suertes de condiciones. Formando el corazón de su Principe, instruye á cada hombre privado en sus deberes.

El designio de la Iliada es representar las fatales conseqüencias de la desunion entre los xefes de un exercito. La Odisea nos hace ver quanto puede en un Rey la prudencia junta con el valor. En la Eneyda se pintan las acciones de un heroe piadoso, y valiente. Pero todas estas virtudes particulares no constituyen la felicidad del genero humano. Telémaco se adelanta mucho mas allá de todos estos planos, por la grandeza, el numero, y la extension de sus miras morales; de suerte que puede decirse con el Filosofo critico de Homero: ** El don mas util que las Musas han hecho á los hombres, es el Telémaco; pues si la felicidad del genero humano pudiese nacer de un poema, naceria de éste.*

III.

DE LA POESIA.

Hay una bella nota del Caballero Guillermo Temple: Que, *en la Poesia deben unirse la fuerza y belleza de la musica, de la pintura, y de la eloqüencia.* Pero como la Poesia se diferencia de la eloqüencia, solamente en pintar con entusiasmo; diremos mas bien, que la Poesia toma su armonia de la musica, su pasion de la pintura, y su fuerza y su justicia de la Filosofia.

Se continuará.

ACA-

* El Abate Terrasson. Disc. sobre la Iliad.

ACASO PRACTICO, Y SUMARIO
de los Pueblos de España.

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos ducit, & immemores non sinit esse sui. (Nomenclator, ant. Prolog.)

SEÑORES EDITORES:

Es muy común en las gentes del vulgo, decir, que, *hay ciertas casualidades, que parecen Providencias.* Este mismo Proloquio, desnudo de todo disfraz, y sin la menor sombra del infame fatalismo, que algunos atribuyen al *Acaso*, es el principal motivo de dirigir á Vms. *este*, que puede llamarse, *conjunto de casualidades*; cuyo Apendice no es otra cosa que un breve resumen de la Poblacion de España en respuesta á lo ocurrido con un rustico anciano, que poco hace vino á Murcia *como leal vasallo* (decia) *á presentar sus hijos para el Real Servicio, y por su Patria.* Es cuento del dia, y así, omitiendo mas preambulos, vamos al caso, tan sucedido como verdadero.

Supongamos, que una casualidad traxo este rustico á que disfrutase francamente la hospitalidad de un amigo mio, en cuya casa me hallaba yo casualmente. Era de noche, y sin mas Contertulios que nuestro huesped; el qual entablando así la negociacion de su asunto, desenvolvió papelones de nobleza rancia, cuya aforradura de raso, bien raído, era el unico testimonio de quanto los apreciaba: pues por su ropage, ni aun él se merecía el menor aprecio: propuso luego en language toscó las razones de sus anhelos: exâgeró sus cuitas, su ancianidad y sus ayes: *maldita canalla, que tanto mal nos hace!* decia el buen viejo, despues de mil imprecaciones contra los ultramontanos, promotores de la presente Guerra. Esta ocasion pareciome al principio muy oportuna para pasar un buen ra-

to á costa del que tuvimos por un miserable pazguato. Tal era su catadura, su ropage, y todo él rustico; pero en cierto modo llevamos chasco. Despues de sus claros, y paternales lamentos, bien presto supimos de su misma boca que era arrendador de ciertos cortijos, poseedor de algunas vegas, y dueño de algunas bordas; en fin, un Labrador honrado, un Critico Campestre, y Filosofo de capa parda: con decir que sabia muy bien el Catecismo, parte del Ca-ton, y muy de memoria los Romances de antaño, con otras varias Relaciones, y hasta la vida del Preste Juan, está dicho todo, para significar el fondo de su crianza, y el exâmen que sufrió en sola una trasnochada: no debiendo omitirse, habersele averiguado, que ademas de dichos Codices de buena literatura, tenia tambien en su rural Biblioteca, las Agriculturas de Prior, y Herrera: la Vida, y Sueños de Torres; los Libros de Cortés, su Rueda Pronostical, y la Historia de los doce Pares de Francia. Ello es que el buen anciano manifestó ser el Sabio Oraculo de sus vecinos, ó como si dixeramos, el *Sileno* de todos los Campestres, y Zagales sus Comarcanos.

Al dia siguiente no pudo despacharse nuestro *Sileno* por no sé qué casualidad; pero bien presto halló la de introducirse en la Tertulia ambulante de otros mis amigos, con quienes casualmente disfrutaba yo de la gustosa conversacion, que á las veces, suele proporcionar la bella Filosofia de los Literatos. Tratábase, por casualidad, de las utilidades, progresos, y adelantamientos de los nuevos sistemas, de los fenómenos terrestres, y celestes: cosas bien estrañas, respecto de las ideas de nuestro Campestre, y nuevo alumno: él qual, atonito, y con la boca abierta, se admiraba mas, y mas, de las cosas grandes, que escuchaba con demasiada atencion. Asi siguió, observando á su modo lo que cada qual referia, sobre lo que Inglaterra, Francia, la Italia, y las demas Naciones de Europa debian á un Descartes, á un Copernico, á un Nevvton, y otros Filosofos; notandose en él mayor cuidado, quando se hablaba de la cultura de estas Naciones, de su Poblacion, y filosofica
 dus-

dustria, de las grandes utilidades que por su comercio, y trato social podian caber á nuestra Peninsula; pero aun fué mayor su pasmo, y admiracion quando oyó la exáctitud con que se inferían los Eclipses de varios Planetas; sus movimientos atraccionarios, las paralaxes, montañas, y supuestos habitantes de la Luna: la quietud, distancia é inmensa mole del Sol: la pequeñez, y continua rotacion de la Tierra: la colocacion de las estrellas, sus magnitudes, y bien calculadas distancias. Sorprendido, y mas admirado callaba el buen Sileno, confundido (segun me dixó despues) al ver que los hombres pudiesen llegar á saber tanto.

Mas queriendo uno de los Contertulios tratar, aunque de paso, sobre la grande utilidad que resultaba á todo el mundo del nuevo, y famoso descubrimiento de los Satelites Planetarios, y del utilisimo hallazgo del nuevo Planeta *Urano*: He aqui, que el que tanto habia callado, el mismo Sileno interumpió el discurso, llamando la atencion de todos, y exclamando: *Señores, Señores! Vamos claros! Con licencia de sus mercedes! Ya encontré medio. No hay duda::* Y asi otras palabras, con que nos dexó atonitos. ¿Qué os ha sucedido, buen hombre? le diximos; pero él muy alborozado prosiguió diciendo: *Por esta casualidad voy conociendo lo que son los hombres sabios como Ustedes; pues ya no dudo de quanto saben, quando saben lo que hay en Francia, y en todo el mundo, y no solo en el mundo, sino tambien en el Cielo, donde dicen Vms. que hay bolas de tantos millones de leguas:: Yo quisiera que me dieran Vms. una noticia de lo que tenemos mas cerca, y yo no sé, pero sí, quizá me seria util saberlo: Ofrecimosle complacer sus deseos sin mas ni menos; y prosiguió asi su concertada arenga. Señores, ya que Dios, y mi buena suerte me ha proporcionado esta buena ocasion, no quisiera ni debo perderla: Como son tantas las utilidades de esta Filosofia que Vms. saben, voy á ver si por este medio puedo hallar la mia bonrando yo mas á mis hijos en la mala suerte, aunque fuera por alto: bien que por otra parte, á fuer de noble, los debo dár al Rey, á la Religion, y á la Patria: y los daria*
mas

mas gustoso, si supiera, que todos los Partidos, y Pueblos contribuyen con tantos como el Partido de mi casa: con que para que yo me consuele, y haga mis cuentas, para operar con utilidad de mi buena intencion, y del Rey, suplico á sus mercedes, ya que saben las cosas de tan lejos, y basta los Pueblos de la Luna, en donde no vivimos, me digan de cierto, cierto, quantos Pueblos tiene nuestra España, pues que vivimos en ella? Todos callamos; yo quedé absorto al ver tal propuesta, y creo que lo mismo debió suceder á mis camaradas; pues el encogerse de hombres: fingir que era ya tarde: despedirse con disimulo; y marcharse cada uno á su casa, todo fue una misma cosa.

¿ Y el buen Sileno? ya se sabe lo que se discurriria. Ello es que al fin, me dixo en confianza, que mis amigos habian caido en la trampa, y que por la respuesta dada á su pregunta todas sus Filosofias servian de muy poca cosa; tan util como nada. ¿ Y cómo quedaria yo, quando instandome sobre su tema, me hallé encogido, y sin poder responderle adequadamente? Aplique cada uno el cuento, y deducirá la fatalidad del acaso. El chasco fue al fin para mí, y no para mis compañeros los Filósofos; porque estos, ni aun pensaron en averiguar lo mas minimo sobre lo que deseaba saber el Anciano Rurícola; que al fin se fué á sus Cortijos burlandose de nosotros, y de nuestra nueva Filosofia, y sus tan decantadas utilidades.

Se concluirá.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 1 de Julio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

LA ARMONIA DEL ESTILO
del Telémaco.

El estilo del Telémaco es pulido, limpio, fluido, y magnífico, tiene toda la riqueza de Homero sin su redundancia de palabras. Jamas cae nuestro autor en repeticiones: quando habla de las mismas cosas no representa las mismas imagenes Todos sus periodos llenan el oido por su numero, y cadencia: nada hay chocante, ninguna palabra aspera, ningun termino abstracto, ni circumloquio afectado.

do. Jamas habla por gusto , de hablar , ni simplemente por agradar : todas sus palabras nos hacen pensar , y todos sus pensamientos se dirigen á hacernos virtuosos.

Excelencia de las pinturas de Telémaco.

Las imagenes de nuestro Poeta son tan perfectas , como armonioso su estilo. Pintar , es no solamente describir las cosas , sino representar las circunstancias de un modo tan vivo , y afectuoso , que nos imaginemos verlas. El Autor del Telémaco pinta las pasiones con arte: habia estudiado el corazon del hombre , y conocia todos sus resortes. Leyendo su Poema nada vemos sino lo que nos muestra, nada oimos sino aquellos á quienes hace hablar : enardece, mueve , transporta ; y sentimos todas las pasiones que describe.

De sus comparaciones , y descripciones.

Los Poetas se sirven regularmente de dos suertes de pinturas , comparaciones , y descripciones. Las comparaciones del Telémaco son justas , y nobles. El autor no eleva demasiado el espiritu sobre su asunto con metáforas extravagantes ; ni tampoco lo embaraza con una demasiada multitud de imagenes. Ha imitado todo lo que hay de grande , y bello en las descripciones de los antiguos , como sus combates , sus juegos , sus naufragios , sus sacrificios , &c. Sin extenderse á las diminutas circunstancias que hacen languida la narracion , sin abatir la magestad del Poema Epico por la descripcion de las cosas humildes , é inferiores á la dignidad de la obra. Alguna vez desciende á las particularidades , pero nada dice que no merezca atencion , y que no contribuya á la idea que quiera dar. El sigue á la naturaleza en todas sus variedades. Bien sabia que todo discurso debe tener sus desigualdades ; unas veces sublime , sin ser pomposo ; otras llano , sin ser baxo. El querer adornarlo siempre todo , es un falso gusto. Sus descripciones son mag-

magníficas, pero naturales; simples, y al mismo tiempo agradables. Pinta, no solamente insiguiendo la naturaleza, sino formando quadros siempre amables. Une juntamente la variedad del dibuxo, y la belleza del colorido, la vivacidad de Homero, y la nobleza de Virgilio. Aun esto no es todo: las descripciones de este Poema son destinadas no solamente á agradar, sino que siempre son todas instructivas. Si el autor habla de la vida pastoril, es para recomendar la amable simplicidad de las costumbres. Si describe juegos, y combates, esto no es solamente para celebrar los funerales de un Amigo ó de un Padré; es para elegir un Rey que sobrepuje á todos los demas por la fuerza del espíritu, y del cuerpo, y que sea igualmente capaz de sostener las fatigas del uno, y del otro. Si nos representa los horrores de un naufragio, es por inspirar á su heroe la firmeza de corazon, y la resignacion á los Dioses, en los mas grandes peligros. Pudiera yo recorrer todas sus descripciones, y hallar en cada una bellezas semejantes; pero me contentaré con observar, que en esta nueva edicion, la escultura de la formidable Egide que Minerva envió á Telémaco, está llena de arte, y encierra esta moral sublime: que el escudo de un Príncipe, y el sustentante de un Estado, son las buenas costumbres, las ciencias, y la agricultura: que un Rey, armado por la sabiduria, busca siempre la paz, y halla fecundos recursos contra todos los males de la guerra; en un pueblo instruido, y laborioso, cuyo espíritu, y cuerpo se halla igualmente acostumbrado al trabajo.

La *Su Filosofía*, y su *justicia* de la *Filosofía*.

En el Telémaco, vemos por todas partes una imaginacion rica, viva, agradable pero menos que un espíritu justo, y profundo, dos qualidades que rara vez se hallan en un autor. Debe estar el alma en un movimiento casi continuo para inventar, elevar pasiones, imitar, y al mismo tiempo en una

tran-

tranquilidad perfecta, para juzgar lo que produce, y escoger entre mil pensamientos que se presentan, el que conviene. Ha de sufrir la imaginacion cierta especie de arrobamiento, y entusiasmo, mientras que el espíritu, apacible en su imperio, la retiene, y la vuelve donde quiere. Sin ésta pasion que anima el todo, los discursos son frios, languidos, abstractos, é historicos. Sin éste juicio que todo lo arregla, quedan sin ajustamiento, y sin verdadera belleza.

Comparacion de la Poesia de Telémaco con la de Homero y Virgilio.

El fuego de Homero, especialmente en la Iliada es impetuoso, y ardiente como un torbellino de llamas que todo lo abrasa. El fuego de Virgilio tiene mas claridad que calor, y alumbra siempre de un modo uniforme é igual. El de Telémaco enciende, y aclara á un mismo tiempo, segun como conviene convencer el entendimiento, ó mover las pasiones. Quando ilumina esta llama nos hace sentir un dulce calor, que en nada incomoda. Tales son los discursos de Mentor sobre la politica, y de Telémaco sobre el sentido de las leyes de Minos &c. Estas ideas puras llenan el espíritu con su apacible luz. Allí el entusiasmo, y el fuego poetico serian enfadosos, como los rayos demasiado ardientes del Sol, que deslumbran. Quando no se trata ya de hablar sino de obrar: quando se ha visto claramente la verdad: quando las reflexiones nacen unicamente de irresolucion, entonces el Poeta excita un fuego, y una pasion que determina, y que arrebatara una alma debilitada, y que no tiene valor para rendirse á la verdad. El episodio de los amores de Telémaco en la Isla de Calypso, está lleno de este fuego.

Esta mezcla de luz, y de ardor distingue á nuestro Poeta de Homero, y de Virgilio. El entusiasmo del primero le hace algunas veces olvidar el arte, descuidar el orden, y traspasar los terminos de la naturaleza; la fuer-

za, y buelo de su gran genio le arrebatában aun sin querer. La pomposa magnificencia, el juicio, y la conducta de Virgilio degeneran algunas veces en una regularidad demasiado compaseada, donde mas bien parece Historiador que Poeta. Este ultimo agrada mucho mas que el primero á los Poetas Filosofos, y modernos; ésto no es porque creen que se puede imitar mas facilmente por *arte* el grande juicio del Poeta latino, que el noble fuego del Poeta Griego, que solo la *naturaleza* puede dar?

Nuestro autor debe agradecer á todas suertes de Poetas, tanto á los que son Filosofos, como á los que unicamente admiran el entusiasmo. Ha unido las perfecciones del entendimiento con las gracias de la imaginación: prueba la verdad como Filosofo; y nos fuerza á amar la verdad probada con los sentimientos que excita. Todo es solido, verdadero, propio á persuadir; no juegos de espiritu, ni pensamientos brillantes, que no tienen otro objeto que hacer admirar el autor. El ha seguido aquel gran precepto de Platon, que dice, que el escritor debe ocultarse siempre, desaparecer, y hacerse olvidar, para producir unicamente las verdades que quiere persuadir, y las pasiones que intenta purificar.

En el Telémaco, todo es razon, todo es sentimiento. Esto es lo que lo hace un Poema de todas las naciones, y de todas las edades. Todos los extrangeros le son igualmente afectos. Las traducciones que se han hecho en idiomas menos delicados que el Frances, no borran un punto sus originales bellezas. La sabia apologista de Homero * nos asegura que el Poeta Griego pierde infinitamente en una traduccion; que no es posible hacer pasar la fuerza, la nobleza, y el alma de su Poesia. Pero nosotros podemos aventurarnos á decir que Telémaco conservará siempre en todas suertes de idiomas su fuerza, su nobleza, su alma, y sus bellezas esenciales. Y la razon es porque la excelencia

* *Madama Dacier.*

cia de este Poema no consiste en la colocacion feliz , y armoniosa de las palabras , ni tampoco en las gracias que le presta la imaginacion , sino en un gusto sublime de la verdad , en los sentimientos nobles , y elevados , y en el metodo natural , delicado , y juicioso de tratarlos. Semejantes bellezas son de todos idiomas , de todos tiempos , de todos los paises , y mueven igualmente los buenos espiritus y las grandes almas en todo el mundo.

Se continuará.

Concluye el Acaso practico , y Sumario de los Pueblos de España.

Confieso que el caso es bien pesado ; pero aseguro en verdad que no es fabula , ni tampoco el que por dicha casualidad , avergonzado en mi ignorancia , procuré salir bien del trabajo , discurriendo por todos medios , hasta averiguar en lo posible el cuánto de nuestra Española Poblacion. Ni los muchos Mapas que registré , ni los Dictionarios Chorograficos , ni la Geografia pudieron disminuir mis ansias ; porque ni la mas apreciable Topografia , ni los mejores Atlas , y Derroteros , ni las Relaciones de Provincias empadronadas que pude haber á las manos , fueron bastantes para poder formar un debido cálculo , adecuado á la fatal pregunta , hasta que por otra casualidad , hallé en la curiosidad de otro amigo el nuevo Nomenclator de los Pueblos de España (Obra que de Orden Superior se imprimió en la Real Imprenta , año 1789 , por direccion de Don Francisco Xavier de Santiago Palomares , Oficial primero del Archivo de la Secretaria de Estado) ; de cuyo Pronuario extracté el siguiente resumen del numero de los Pueblos de España , y sus Islas adyacentes , sin incluir las Américas , ni los Presidios , que están contenidos en el expresado Dictionario ; y espero tendrá lugar en su Periódico.

PRONTUARIO BREVISIMO DE LA POBLACION de España.

*Las mas remotas Regiones
De quantas alumbra el Sol,
Resuenan en Español,
Españolas Poblaciones.*

La Europa , cuyo extremo occidental es la antigua , y verdadera España , sabe muy bien á cuántos otros Pueblos dirige sus derechos el español nombre ; extendiendo sus sabias Leyes á multitud de Poblaciones , que baxo los Reales auspicios de nuestro Católico Monarca (que Dios conserve) existen legítimamente gobernadas en América , Africa , y Asia , siendo nuestra Española Peninsula la *Catolica Real Metropoli* de las Españas.

Dívidese esta en varios Reynos , Principados , Señorios , Provincias , Ducados , Condados , Marquesados , Almiradíos , Capitanías Generales , Chancillerías , é Intendencias. Item en Arzobispados , Obispados , Partidos , Gobernaciones , Corregimientos , Jurisdicciones , Alcaydías , Sexmos , Sexmas , Quartos , Ochavos , Rodas , Campos , Concejos , Merindades , Cendeas , Hermandades , Encartaciones , Estados , Tierras , Valles , Alfoces , Quadrillas , Juntas , Uniones , Comunidades , Cotos , Despoblados , Granjas , Baronías , Villas , y Lugares exêntos , Gobiernos Políticos , y Militares , asi de Realengo , como de Ordenes , Abadengo , y de Señorío , &c. cuyos Pueblos grandes , y pequeños , nominados en el expresado Nomenclator de España , contienen las siguientes sumas , alguna mas , ó menos:

Ciudades.	143
Villas.	4312
Lugares.	8930
Id. Feligresías.	3386
Id. Aldeas Concejos.	912
Id. Ante-Iglesias	111
Id.	

Id. Concejos.	130
Id. Barrios.	206
Id. Arrabales.	40
Id. Despoblados.	1383
Id. Cotos redondos.	572
Id. Granjas.	727
Id. Poblados.	16
Id. Valles.	15
Caseríos.	9
Ventas.	19
Jurisdicciones.	8
Uniones.	7
Cortijos.	28
Id. Terminos-Tierras.	3
Alquerías anexos.	5
Donadíos.	2
Monasterios.	4
Id. Comunidades, Quintas, Castillos, Condados, Dehesas, y Sitios, y otras pertenencias.	6
Total de Pueblos de España, grandes, y pequeños.	<u>200977</u>

Caya noticia creo sea bastante para satisfacer á todos los *Silenos* que asi lo quieran, quedando de Vmds. como siempre en Murcia, y Junio 8 de 1794.

E. P. E.

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 5 de Julio de 1794.

*Conclusion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

OBJECIONES CONTRA TELEMACO.

Varias objeciones se han hecho contra el Telémaco, á las que responderemos.

Primera objeción. Que no está en verso.

Resp. La versificación, según Aristoteles, Dionisio Halicarnaseo, y Strabon no es esencial á la Epopeya. Esta se puede escribir en prosa como se escriben Tragedias sin rima. Se pueden hacer versos sin Poesia, y ser todo poetico sin hacer versos por arte; pero para ello es menester nacer Poeta. Lo que constituye la Poesia no es el número fixo, y la cadencia reglada de las silabas, sino el sentimiento que todo lo anima, la ficcion viva, las figuras animosas, la belleza, y la variedad de las imagenes. Este es el entusiasmo, el fuego, la impetuosidad, la fuerza, un no sé qué en las palabras y en los pensamientos, que únicamente la naturaleza puede dar. Todas estas qualidades se hallan en el Telémaco; pues el autor ha hecho lo que Strabon dice del Cadmo, Ferecides, y Hecatea: *Ha imitado perfectamente la Poesia, rompiendo solamente la medida, pero ha conservado todas las demas bellezas Poeticas.*

Se

Se presenta un Homero á nuestro siglo
 En aqueste Poema saludable,
 Que inventó la virtud mas apreciable.
 Solo en favor de la verdad sincera
 Le dispensan las Musas de la rima,
 Pues su gracia natural es lo que estima. (1)

Y á la verdad, no sé si la estrechez de la rima, y la regularidad escrupulosa de nuestra construccion Europea, junta á este numero fixo, y medido de pies, disminuiria bastante el fuego, y la pasion de la Poesia heroyca. Para mover con mayor fuerza las pasiones, se debe interrumpir muchas veces el orden, y la conexión. Por esta razon los Griegos, y los Romanos que pintaban todo con vivacidad, y gusto, usaban de las inversiones de frases: sus palabras no tenian sitio fixo, las colocaban como querian. Los idiomas de la Europa son un compuesto del Latin, y de las gergas de todas las Naciones barbaras que arruinaron el Imperio Romano. Estos Pueblos del Norte lo helaban todo, como su clima, por una fria regularidad de sintaxis. Ellos no comprendían esta bella variedad de sílabas largas, y breves, que imita tan bien los delicados movimientos del alma. Todo lo pronunciaban con la misma frialdad; ni conocieron al fin otra armonia en las palabras que un vano sonido de finales monotonas. Algunos Italianos, y Españoles han procurado libertar su versificacion de la compresion de la rima. Un Poeta Inglés (2) lo ha conseguido maravillosamente, y aun ha empezado con felicidad á introducir las inversiones de frases en su idioma. * * * * *

Segunda objecion. Algunos por una grosera ignorancia de la libertad del Poema Epico, han reprehendido al Telémaco, que está lleno de anacronismos.

Resp.

(1) Oda á los Señores de la Academia por M. de la Motte. Od. I.

(2) Milton, y otros muchos despues.

Resp. El autor de este Poëma no ha hecho mas que imitar al Principe de los Poetas latinos, quien no podia ignorar que Dido (1) no era contemporanea de Eneas. El Pigmaliön del Telémaco, hermano de ésta Dido, Sesostris, que se dice haber vivido hacia el mismo tiempo, &c. no son faltas mayores que el anacronismo de Virgilio. ¿Por qué se ha de condenar á un Poeta que falte algunas veces á el orden de los tiempos, quando es un adorno faltar tal vez á el orden de la naturaleza? No seria permitido contradecir un punto de historia de un tiempo poco apartado: pero en la antigüedad remota, cuyos anales son tan inciertos, y embueltos de tantas obscuridades, es permitido acomodar las tradiciones antiguas á su objeto. Esta es la idea de Aristoteles, confirmada por Horacio. Algunos Historiadores han escrito que Dido era casta, y Penelope impudica; que Elena jamás vió á Troya, ni Eneas á Italia. Homero, y Virgilio no han tenido dificultad en apartarse de la Historia, para hacer sus Fabulas mas instructivas. ¿Por qué no será permitido á el Autor del Telémaco, para la instruccion de un joven Principe, juntar los Heroes de la antigüedad, Telémaco Sesostris, Nestor, Idomeneo, Pigmaliön, y Adrasto para unir en un mismo quadro los diferentes caracteres de los Principes buenos, y malos, cuyas virtudes debian ser imitadas, y cuyos vicios debian evitarse?

Tercera objecion. Algunos censuran al autor del Telémaco por haber insertado la historia de los amores de Calypso, y de Eucaris en su Poëma; y muchas descripciones semejantes, que parecen dicen ellos, demasiado apasionadas.

Resp. La mejor respuesta á esta objecion, es el efecto que habia producido el Telémaco en el corazon del Principe para quien se escribió. Las personas de una condicion

(1) Segun la Cronologia del celebre Isaac Newton, estos dos personages eran contemporaneos.

comun no tienen la misma necesidad de ser precavidas contra los escollos, á que la elevacion, y la autoridad exponen á aquellos que se hallan destinados á reynar. Si nuestro Poéta hubiera escrito para un hombre que hubiese de pasar su vida en la obscuridad, estas descripciones le habrían parecido menos necesarias; pero para un joven Principe, en medio de una Corte, donde la galanteria pasa por politica, donde cada objeto despierta infaliblemente el gusto de los placeres, y donde todo el que le rodea se ocupa unicamente en seducirle; para un tal Principe, yo digo, que nada es mas necesario, que répresentarle con este amable rubor, ésta inocencia, y esta sabiduria que se halla en el Telémaco, los engaños seductores del amor insensato: que pintarle este vicio con su belleza imaginaria, para hacerle conocer luego su deformidad verdadera; y que mostrarle el abismo en toda su profundidad; para impedirle caer, y aun apartarle de las orillas de un precipicio tan horrible. Esta, pues, era una sabiduría digna de nuestro autor, precaber su discipulo contra las pasiones locas de la juventud por la fabula de Calypso, y darle en la historia de Antiope el exemplo de un amor casto, y legitimo. Asi nos representa esta pasion, ya como una debilidad indigna de un grande corazón, ya como una virtud digna de un Heroe: él nos enseña que el amor no es inferior á la magestad de la Epopeya, y junta con esto en su Poema las tiernas pasiones de los Romances modernos con las virtudes heroicas de la Poesia antigua.

Quarta objecion. Algunos creen que el autor del Telémaco agota demasiado la materia de su objeto por la abundancia, y riqueza de su genio: él lo dice todo, y no dexa á los demás cosa que discurrir. Como Homero, pone la naturaleza toda entera delante de los ojos. Mejor nos agrada un autor que, como Horacio, encierra un grande sentido en pocas palabras, y nos dá el gusto de desenvolver su extension.

Resp. Es verdad que la imaginacion no puede ayudar cosa alguna á las pinturas de nuestro Poeta; pero el espi-

ritu , siguiendo sus ideas , se abre , y se extiende. Quando se trata solamente de pintar , sus quadros son perfectos , y nada les falta. Quando conviene instruir , sus luces son fecundas , y descubrimos en ellas una vasta extension de pensamientos. Nada dexa que imaginar , pero dá infinito en que pensar. Esto es lo que convenia al carácter del Principe para quien se hizo esta obra. En él se descubrian al traves de la infancia , una imaginacion fecunda y feliz , un genio elevado , y extendido , que le hacian sensible á los bellos pasages de Homero , y de Virgilio. Esto fué lo que inspiró al autor el designio de un Poema que incluyese igualmente las bellezas de ambos Poetas. Esta afluencia de bellas imagenes era necesaria para ocupar la imaginacion , y formar el gusto del Principe. Bien se vé que estas bellezas no hubiera costado mas trabajo el suprimirlas que el producirlas , y que fluyen con tanto designio como abundancia , para ocurrir á las necesidades del Principe , y á las miras del autor.

Quinta objecion. Se ha objetado , que el Heroe y la fabula de este Poema no tienen relacion con la Nacion Francesa : Homero , y Virgilio han interesado á los Griegos , y á los Romanos haciendo eleccion de acciones , y actores en las historias de sus paises.

Resp. Si el autor no ha interesado particularmente á la Nacion Francesa , mas ha hecho , pues ha interesado á todo el genero humano. Su plan es aun mas vasto que el de los dos Poetas antiguos. Mucho mas es instruir á todos los hombres juntamente , que limitar sus preceptos á un pais particular. El amor propio quiere que todo se refiera á sí mismo , y se halla aun en el amor de la Patria ; pero un alma generosa debe tener miras mas extensivas.

Ademas ; Qué interes no habrá tomado la Francia por una obra , que le formaba un Principe el mas propio para gobernarla algun dia , segun sus necesidades , y sus deseos , como padre de los Pueblos , y Heroe Christiano ? Quanto se vió en este Principe daba la esperanza , y primicias de lo que despues sucedió : los vecinos de la Francia tomaban

ya parte en ello como en una felicidad universal. La fábula del Principe Griego venia á ser la historia del Principe Frances.

El autor tenia un designio mayor que el de agradar á su nacion; él queria servirla sin que lo supiese, contribuyendo á formarle un Principe, que hasta en los juegos de su infancia, parecia nacido para colmarla de felicidad, y de gloria. Este augusto Infante amaba las fabulas y la Mitologia; convenia aprovechar su gusto, hacerle ver, en lo que estimaba, lo sólido y lo bello, lo simple, y lo grande, é imprimirle con acciones afectuosas los principios generosos que podian precaverle contra los peligros del mas alto nacimiento, y del poder supremo. Con esta mira, un Heroe Griego, y un Poema á imitacion de Homero, y Virgilio, las historias de los Países, de los tiempos, y de los hechos extrangeros, eran extremadamente propios, y puede ser los unicos para poner al autor en completa libertad de pintar con verdad, y fuerza todos los escollos que amenazan á los Soberanos en todos tiempos.

Por una consecuencia natural, y necesaria, sucede que estas verdades universales pueden aparecer algunas veces con relacion á las historias de los tiempos, y situaciones actuales; pero estas nunca son mas que unas relaciones generales, independientes de toda aplicacion particular: necesario era que las ficciones destinadas á formar la infancia del joven Principe, comprehendiesen preceptos para todos los momentos de su vida.

Esta congruencia de las moralidades generales á todas suertes de circunstancias hace admirar la fecundidad, solidez, y sabiduria del autor; pero esto no escusa la injusticia de sus enemigos, que han querido hallar en su Telémaco ciertas alegorias odiosas, y cambiar los designios mas sabios, y mas moderados en satiras vilipendiosas contra todo lo que él mas respetaba. Ellos habian invertido los caracteres, para hallar en ellos relaciones imaginarias, y para envenenar las intenciones mas puras. Debia el autor

suprimir estas máximas fundamentales de una moral y de una política tan sana, y tan conveniente, porque aun el modo mas sabio de decirlas no podia ponerlas á cubierto de las interpretaciones de aquellos que se deleytan en la mas baxa malicia.

Nuestro ilustre autor, pues, ha reunido en su Poema las mas grandes bellezas de los antiguos. El tiene todo el entusiasmo, y la abundancia de Homero, toda la magnificencia, y regularidad de Virgilio. Como el Poeta Griego, todo lo pinta con fuerza, simplicidad, y vida, con variedad en la fabula, y diversidad en los caracteres: sus reflexiones son morales, sus descripciones vivas, su imaginacion fecunda, y por todas partes aquel bello fuego que unicamente la naturaleza puede dar. Como el Poeta Latino, guarda perfectamente la unidad de accion, la uniformidad de caracteres, el orden, y las reglas del arte. Su juicio es profundo, y sus pensamientos elevados, mientras que lo natural se une á lo noble, y lo simple á lo sublime. El arte en todo viene á ser naturaleza. Pero el Heroe de nuestro Poeta es mas perfecto que los de Homero, y Virgilio; su moral es mas pura, y sus sentimientos mas nobles.* * * *

SEMIRAMIS.

Semiramis, Reyna de los Asirios, vivia segun Bosuet, en el tiempo que Jephté era Juez de los Israelitas, es decir, cerca del año del Mundo 2820, ó 1180 años antes de la venida de Jesuchristo. Los Historiadores nos dicen de esta Reyna, que su Esposo Nino, fundador del Imperio de los Asirios, despues de haber subyugado una parte de los Pueblos Orientales, y vencido á Zoroastres, Rey de los Bactrios, murió dexando de Semiramis un hijo de menor edad, llamado Ninyas. Esta Reyna gobernó, durante la tutela de su hijo, con grande sabiduria, y espíritu. Ella aumentó el Imperio de los Asyrios por la conquista que hizo de la Etiopia, y penetró con sus armas en las

Indias hasta donde no llegó ningún Conquistador despues de ella sino en tiempo de Alexandro Magno. Edificó á Babilonia, y la cercó de solidisimos muros, construyendo un soberbio Palacio, y aquellos admirables Jardines, que dicen los Historiadores estaban hechos con tal arte que podía andarse por debaxo de ellos, y que se han contado siempre por una de las maravillas del Mundo. Esta magnifica Ciudad subsistia aun en toda su ostentacion, y hermosura quando la conquistó Alexandro, 850 años despues, aunque es verdad que despues de Semiramis habia sido aumentada, y enriquecida por Nabucodonosor. Algunos Historiadores cuentan que habiendo solicitado Semiramis hacer incestuoso á su hijo, este le quitó la vida: mas esta opinion ha sido tratada como inverisimil; pero aun quando asi fuese, no por eso dexará de haber sido Semiramis una de las mas illustres Reynas que ha visto el mundo sobre el Trono.

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 8 de Julio de 1794.

OBSERVACION FISICA

SOBRE EL VACIO DE LA MAQUINA Neumática.

Todos los Autores Fisicos convienen en que evaquandose el ayre de un recipiente preparado para hacer el vacio de Boyle sobre la Platina de la Maquina Neumática; jamas podrá éste verificarse perfecto; porque suponiendo para la sencillez del calculo cavidades iguales en la bomba, y recipiente, solo pasará al cuerpo de bomba en la primera aspiracion del embolo la mitad del ayre contenido en la cavidad del recipiente, y dilatandose igualmente en las siguientes aspiraciones, seguirá la evacuacion una progresion geométrica infinita, cuyos terminos de mitad, quarto, octavo &c. jamas compondrán el total de la masa de ayre contenida al principio en el recipiente; siendo constante que una progresion geométrica de ésta clase debe ir hasta el infinito, para que la suma de todos sus terminos resulte igual á la unidad.

Sobre éste principio concuerdan unánimes en el dictamen, de que no puede extinguirse totalmente una masa de ayre comprehendida en un recipiente; sino con un numero infinito de aspiraciones, lo que es absolutamente imposible. Apoyando igual sistema nuestro Don Francisco Cha-

Chabaneau, (1) establece que con las aspiraciones del embolo de una Maquina Neumática, siguiendo el ayre en su enrarecimiento una progresion geométrica, y no pudiendo nunca ser cero el ultimo termino de ella, no siendo infinita, *es evidente que nunca el recipiente quedará perfectamente evaquadado de ayre, aun quando la Maquina sea exactissima.*

El parecer de estos grandes hombres debe ser en todos sentidos respetable; pero siguiendo la senda de la verdad, se halla muchas veces, que deben ser miradas con desconfianza las opiniones al parecer mejor fundadas. En la presente hallamos, que olvidados estos Autores de una de las propiedades mas inseparables, y mas entitativa del ayre, le adjudican otra que ni este, ni otro cuerpo alguno de la naturaleza puede fisicamente gozar. Veamos la verdad de ambas proposiciones, y no dudo seremos convencidos.

Dicen que á cada aspiracion resultando vacia aquella parte del cuerpo de bomba que media entre su fondo, y embolo, el ayre contenido en el recipiente por su extrema expansibilidad se extiende á ocupar aquel espacio donde no halla resistencia que impida el desenvolvimiento de su resorte, y repitiendose nuevamente la misma operacion á cada aspiracion, jamas podrá hacerse el vacio perfecto en el recipiente, pues jamas baxará á la bomba mas porcion de ayre que la que corresponde á su cavidad, en razon de ella á la del recipiente, quedando en ambas igual su densidad.

Esto ciertamente se verificaría hasta el infinito, si el ayre fuese infinitamente expansible; pero no pudiendo cuerpo alguno gozar de semejante propiedad, se sigue que llegando el ayre á el ultimo grado de expansibilidad á que puede ser conducido por un efecto de aquella fuerza de repulsion reconocida entre sus partes integrantes, produci-

(1) *Elem. de Cienc. nat. tom. 1. pag. 299.*

da por la combinacion del calorico , y la presion , ninguna potencia mecanica será capaz de extenderle á ocupar mayor espacio sin la descomposicion de sus principios : lo que solo puede lograrse por los medios Quimicos , cuyo resultado en orden al volumen de estos , nos es aún desconocido , escapandose el calorico á todas nuestras diligencias para obtenerle solo , y aislado , y sucediendo lo mismo con los otros dos principios el Oxígeno , y Azoe , que solo pueden obtenerse combinados con otros Cuerpos que ocultan su volumen.

De aqui se sigue , que llegado el ayre á éste ultimo grado de expansibilidad , si se repite una aspiracion del embolo , ¿ qué deberá suceder ? O la bomba se halla colocada en la parte inferior del recipiente , ó al lado , como suelen hacerlo en las Maquinas de dos bombas : si fuese lo primero , no pudiendo el ayre ya dilatarse , y abriendole un espacio que le facilita acercarse al centro de la tierra , obediendo á la Ley de la gravedad , está bien claro , que fluirá por el cañon al cuerpo de bomba lo mismo que qualquier otro fluido ; y siendo esta de igual cavidad que el recipiente , deberá éste quedar enteramente vacio de ayre , pues nada se opone á que éste siga el impulso de la gravedad que procura acercarle al centro de la tierra en quanto puede ; y si la bomba estuviere situada al lado del recipiente , extendiendo el ayre en su mayor expansibilidad , y repitiendo la succion del embolo , por la misma causa pasará al cuerpo de bomba una cantidad de ayre correspondiente á equilibrar el peso del contenido en el recipiente por medio de una columna de igual elevacion , que repitiendo las aspiraciones vendrá á quedar casi nula ; pero no podrá agotarse enteramente por la mala disposicion de estas bombas laterales.

Bien conozco se me opondrá la suspension del Mercurio en el Barometro ó Probatorio , que nunca puede lograrse llegue á tocar el nivel que corresponde para creer que el recipiente se halla enteramente vacio , y antes sí , queda siempre suspenso á cosa de una linea ; pero ésto lo que proba-

bará en todo caso será la imperfeccion de nuestras Maquinas, y no la infinita expansibilidad del ayre que pueda sostenerle, siendo mucho menos efecto de su gravedad; pues claro está que la fuerza que seria capaz de suspender el Mercurio á una linea de altura, mucho mas bien podria abatir el ayre ácia el centro de la tierra, pasando al cuerpo de bomba, y dexando por consiguiente vacio el recipiente.

Tal vez pudieramos decir que ésta elevacion del Mercurio puede ser originada de la distinta densidad, y peso que puede tener en los dos tubos del Probatorio, ó en el tubo, y cubeta del Barometro; pues la parte que se halla descubierta, dexando escapar el ayre que se halla interpuesto entre las moleculas del Mercurio á fuerza de las succiones, puede quedar mas densa que la interior, y por consiguiente necesitarse mayor elevacion de ésta para compensar el exceso de densidad de la otra. Tambien pudiera ser este algun nuevo fenómeno de la atraccion, ú otra fuerza de la naturaleza, que nos resta exáminar; pero no debemos asegurar congeturas que tal vez se verán falsificadas por descubrimientos posteriores; y entretanto contentemonos con la simple exposicion de las verdades.

De todo lo dicho se deduce que si no puede vaciarse de ayre completamente el recipiente de una Maquina Neumatica, es por defecto de su construccion, y de ningun modo por la infinita expansibilidad del ayre que supone el calculo geometrico, en que fundan la imposibilidad de un perfecto vacio; y que llegando el ayre al ultimo grado de su expansibilidad, y siguiendo las aspiraciones del embolo, obra sobre él la fuerza de gravedad que le impele al cuerpo de bomba; y siendo la Maquina *exactissima*, como la suponemos, debe quedar enteramente vacio de ayre el recipiente, sin contar en ese caso con la indicacion del Probatorio, que puede nacer de otra causa; cuyas dos verdades juzgo quedan suficientemente demostradas.

D. B. L.

EL

EL QUE SE BAÑÓ POR ENERO.

FABULA.

A cierto amigo, en Enero
Le sucedió la desgracia
De haber de hacer á los Barbos
Una visita impensada.

Cayó al rio ¡mala hora!
En donde tragó mas agua,
Que puede un Esquilador
Beber vino en dos semanas.

Acuden á la ribera
Muchas gentes asustadas,
Ofreciendo socorrerle
En desventura tamaña;

Pero el hombre muy sereno,
Les dice, Señores, gracias:
No caí, que vine adrede
A bañarme esta mañana,

¡Por Enero! por Enero:
Miren que cosa tan rara,
De gustos nada hay escrito,
Y pues es mi gusto basta:

Pero, ¿nada Vmd. vestido?
Vaya, de poco se espantan:
Cierto que la admiracion
Es hija de la ignorancia.

¿El saber guardar la ropa
No es del nadador la gala?
Pues metiendome con ella
Miren si estará guardada:

En fin, el gran majadero,
Por ocultar su desgracia,
Se bañó con tanta fiema,
Que fué baldado á su casa.

APLICACION.

Hay cierta casta de tontos
De Ventolera tan rara,
Que se dexarán morir
Por no confesar sus faltas.

M. M. M.

CARTA

al Autor de la del Acaso practico.

SEÑOR D. E. P. E. Ó D. P.O=PO.

Y Y
A A

He acabado de leer su buena Carta de Vm, y antes de que ninguno me la gane por la mano, quiero me diga Vm. con mil legiones de Santos, si escribiendo para Silenos, como dice, es conciencia, ni ley de Dios, emboque el Prontuario de España, sin poner al margen, al pie, ó á la cabeza otro prontuario, que explique el Prontuario; porque pensar, y creer que el Sileno á quien Vm. procura satisfacer, ni todos los Silenos que hay en los campos, ni aun los Silvaños de los bosques han de entender el bendito Prontuario Nomenclator, es pensar una locura; pero ¿qué digo yo de los Silvaños, y Silenos, Dioses, y caducos Satyros de los bosques, y campos? si aun el mismo Apolo creo que no ha de bastar á comprehenderlo. Dígame Vm. hombre de Christo, ¿qué quiere Vm. decir con que hay quarenta Arrabales en España? ¿quarenta Arrabales! por Dios Santo, que si esta voz no se toma en otra acepcion que la comun, miente Vm. y mienten todos los Nomenclatores: ¿quarenta Arrabales! quando solo en Murcia tenemos mas de cincuenta! Y ¿qué digo en Murcia? al rededor de mi casa solamente tengo yo más de catorce: pues

pues no digo nada en lo de las Ventas: sin duda que Vm. no ha salido del rincón adonde le parió su Madre: verdaderamente que es menester haberse criado en las Batuecas, y no haber encontrado al Page, y á la Doncella sus descubridores, para haber llegado á estampar que hay en España diez y nueve Ventas solamente: Ahí es nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano. ¡ diez, nueve Ventas! ¿ se burla Vm. hombre de Dios? ¡ diez y nueve Ventas! quando tomese en el sentido que quiera, no se halla otra cosa á cada paso! si, por exemplo entra Vm. á los contratos mas santos, no encontrará mas que le pese, sino que cada uno es una consumada venta; y quantas no se hacen cada dia! si en el trato familiar ¿ digo hay alguno donde no se encuentren duplicadas? y si lo dice Vm, segun discurro, por las Ventas que se hallan situadas en los caminos donde paran á comer inquietamente tanta multitud de pasajeros, y duermen á pierna suelta tanta infinidad de ladrones, es indispensable, una de dos, ó que se le haya olvidado á Vm. poner el millaron al 19, ó que absolutamente haya perdido la chaveta: no hay remedio: el Mundo en sentido moral se entiende que es una Venta, dentro de la qual no hay otra cosa que ventas físicas, y reales: por las plazas, por las calles, y por los caminos, no hay otra cosa que ventas, siendo incontestable que si en alguna acepcion se halla en el dia muy limitado su numero, es unicamente en la que perjudica al Patrimonio Real, pues unos porque tienen las *manos muertas*, y otros porque las tienen atadas con *vinculos* tan ceñidos, á ninguno se les vé hacer aquellas famosas ventas que antiguamente executaban, con que así, Señor mio, vuelva Vm. á partir con su Prontuario Nomenclator, y explíqueme á Sileno, y de camino á nosotros (si es que Vm. lo sabe) lo ya dicho, y tambien cómo diantres hemos de entender lo de *Comunidades*, *Quintas*, *Castillos*, *Condados*, *Debesas*, y *Sitios* y otras pertenencias con un 6 al margen, porque á lo menos de algunas de las cosas que acabo de nombrar, ya sabe Vm. que las hay á millares en España.

Pero Amigo, si Vm. ha andado nimiamente reducido en los datos insinuados, no lo ha estado á fe mia en lo de *las Uniones*; porque eso de que me señale Vm. siete Uniones en España, puede contarselo á un Calvo: y aunque Vm. quiera decirme que no habla en el orden moral, (pues ya sabe que si las hay, serán nones, y quizá no llegarán á tres,) tendremos tambien en ese caso el error mucho mas considerable, pues si habla Vm. de Uniones físicas, era preciso que al 6 le hubiera añadido cincuenta ceros por lo menos: esto entendido espero no solo la exposicion de lo pedido, sino que con su talento filosofico, me desate la dificultad de ¿cómo es que haciendose tantas *Uniones*, no hay por todo el Mundo sino una ruina con otra? y la solucion de si las Uniones morales se disminuyen en la misma razon que las físicas se multiplican.

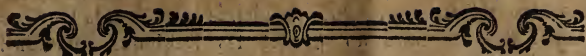
Queda muy de Vm.

D. A. con todo el Abecedario.

NOTA. Se subscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Bernard, y Blanchard, de Bazquez, Viuda de Hidalgo, y Compañía, en Jaen en la de Doblas, en Granada en la de Colon, en Córdoba en la de Berard; en Baeza en la de Doblas, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santánder, en Burgos en la de Revilla; en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuéla en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajarres, y en Murcia en las de Gomez, y Polo, y en estas ultimas tambien se admiten subscripciones al Correo Mercantil de España: Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 12 de Julio de 1794.

SEÑORES EDITORES.

Y Y
 A mi hijo mio: no te admires,
 Aunque mas veas aprender;
 Porque lo mas importante
 No se ha llegado á saber.

Esto cantaba mi bendita abuela (que esté en gloria) las mas veces á este su nieto (buena alhaja es), que era el objeto de sus cariños; y esto mismo es lo que yo toco por la experiencia ha llegado ya á verificarse hoy dia en varias Ciudades de nuestra Peninsula, aunque solo me limitaré á hablar de mi Patria, como que puedo dar de ella mas individual noticia acerca de este ramo, en que la veo muy instruida, y al mismo tiempo el mas importante: por lo que, vean Vmds. aqui verificarse ya la coplita de mi abuela. Sí, Señores Editores: nunca pudiera mi amada Patria mas que ahora gloriarse de tener unos hijos tan adelantados. Me debo admirar (y con razon) de ver llegóse ya á aprender lo que mas importaba, no habiendolo conocido mi desgraciada abuela, pues de tal suerte cantaba. ¡ Cosa rara! El mayor numero de los aplicados á esta ciencia lo hacen las principales personas de uno y otro sexo: motivo para hacerse mas apreciable; pues

pues vemos por lo comun no aplicarse la Caballeria á ninguna clase de estudios. ¡Qué Academia tan lucida! ¡Qué ensayos despues para no perder las lecciones recibidas! Pensarán Vnds. se estudia aqui, como cosa de mucho gusto, la Filosofia moderna. Nada menos: eso se queda bueno para los pobres, que no tienen con que pasar la vida, pero no para los Mayorazgos &c. ¿La Teologia? *Apague nugas*: (me se escapó sin poderlo remediar): bueno fuera, aprender estos señoritos lo que es propio de hombres metidos en celda. (No hay para que cansarse en averiguaciones) que ni es la Teologia, ni la Filosofia, Matematicas, &c. pues todas estas ciencias, y otras muchas han sido, son, y serán comunes, por ser gente vulgar, quien siempre á ellas se ha dedicado. Es, sí, el finisimo, primorosisimo, y hermosisimo Bayle del *Bolero*. Este, pues, es el unico objeto de la Academia tan lucida, y para aprovechar en el dicho, los tan continuos ensayos; pero, ¿qué se burlan Vnds. diciendo no hay otra cosa mas inutil, ni nociva que este bayle? pues oid por un rato. No solo se conoce su importancia para el estado presente, sino tambien para el futuro. Por lo que mira al estado presente, todas estas personas, que con este bayle han aprendido á cabriolear con la mayor agilidad, ¿de cuánta utilidad no nos pueden ser en el Ejército de Cataluña, librandose por este medio de un tiro de fusil, siempre que este venga de tal suerte, que puedan al impulso de un par de cabriolas hacer pase por debaxo de sus pies? Pero dexandonos de guerra, veamos por otra parte la felicidad de estos señoritos. Este á mi ver, es el unico medio de aumentar los cortejos; de que mas, y mas brille entre las señoritas, y señoritos boleros la *marcialidad*, la cultura, el bello gusto, y finalmente el despejo, y buen trato. Por lo que mira á lo futuro: ¿cuántas señoritas, á no haber aprendido este bayle, no lograrán su *bien estar*? Ya se ve: metidas en casa, al uso de antiguas Españolas, sin tratar con nadie; ¿qué mayor calamidad? Mas al punto que se hicieron perfectas *boleras*, hallan quien se dedique á mantenerlas con decencia, &c.

¿Por

¿ Por qué? Porque las ciencias se han de premiar. De aqui se sigue ir esta felicidad en aumento de unos en otros, y perpetuarse *in sæcula sæculorum*. Mas parece que oigo (señal que no soy sordo) decir á toda prisa: de ese modo se pierden las casas, se aumentá el vicio, y crece el mal por todas partes. Ahora te quiero. Ya se echó mano de la común objecion. Si los Beatos se han de conocer, donde quiera que estén. ¿ No han de poder tratarse las gentes con marcialidad, por causa de que no se aumenten los vicios? esos no son mas que melindres propios de gente timorata. Bueno fuera dexáran de hacer estos señores su gusto en todo por temor de los vicios, la perdicion de las casas, &c. Ellos dirán (y harán bien) lo que el otro.

Gocemos de este mundo

Todo quanto se pueda,

Que luego en yendo al otro

Ajustaremos cuenta.

He demostrado la grande importancia de este bayle: no me queda otra cosa, que tributar á mi Patria este corto obsequio en la siguiente

DECIMA.

Gloriate Patria amada;

Todo en tí sea alegría,

Al ver mereces hoy día,

Por tus hijos ser nombrada:

No porque empuñando espada

Sean terror del Dios guerrero,

Sino porque con esmero,

Gallardia, y gran primor,

(Qual lo executa mejor)

Saben baylar el Bolero.

Kerez y Junio 21 de 1794.

El Nuevo Corresponsal.

SE-

SEÑORES EDITORES:

Como la pluma, y me armo con ella, así como nuestro Don Quixote con su rodela y adarga, desfaciendo agravios, y enderezando entuertos. Aquel Heroe de nuestra Nación, no omitia tiempo ni ocasion para hacer ver que él era el *non plus ultra* de los Caballeros andantes que se reconocian en su siglo, digno de que su memoria recomendable no quedase en el olvido; como así ha sucedido con la Historia Caballeresca que de él, y de su escudero Sancho Panza, Gobernador de la Insula Barataria, nos dexó escrita el inimitable Miguel Cervantes de Saavedra, á quien todos debemos mirar como un original Panegirista de todos los Caballeros andantes que nos presenta la antigüedad.

No obstante que yo, estimulado del exemplo de nuestro paysano Quixada, quisiera á su imitacion ser un desfacedor de necesidades, y aprehensiones, así como él lo fue de desagravios, y entuertos: no me hallo (hablando sencillamente) con aquella resolucion que pide empresa tan vasta; pero con todo, conociendo que haré un gran beneficio á la humanidad, si me dedico, por medio del Correo de Vmds., á desterrar entusiasmos, y aprehensiones que no sirven de otra cosa que de dar margen á pensar que no somos mortales, y que hemos de vivir eternamente; creo que he conseguido quanto yo me podia proponer en beneficio de tanto majadero como somos, y estamos en el mundo.

¿Qué mayor majaderia, Señores Editores, que ver á hombres condecorados, y no condecorados llenarse de rubor al presentarse en qualquier sitio, tan solo porque años, y naturaleza los han puesto en el estado de que su cabeza quede yerma, y desamparada del cabello, que solo es adorno de la muger, segun el Sagrado texto; y que esta falta, lejos de mirarla todos como un alivio, y recreo de la misma naturaleza, prodiga en todo, sea motivo para

que

que generalmente nos avergoncemos , y desdenemos de salir al publico ? Quisiera á la verdad, que todos todos , persuadidos de lo que somos , mirasemos esta falta , que á la corta ó á la larga han de experimentarse sin excepcion de personas, la mirasemos, digo , como un tributo indispensable que debemos hacer, y que no se viesen por todas partes hombres arrinconados en los Templos , y casas de devocion , unos cubierta la cabeza con escofias , otros con caireles postizos, y añadidos ; y en fin , sin resolucion para mudarse de un sitio á otro, tan sólo por no manifestar aquellos defectos que son propios , y peculiares de cada hijo de vecino.

Este estado de calbicie , que quasi todos lo tienen por vergonzoso , es á mi parecer mirado Filosóficamente el estado feliz , donde llegan los hombres por sus propios pasos , á ser mirados lo mismo que unos oraculos , mereciendo por sola su calavera el que sus dichos se tengan por sentencias , y decisiones , dandoles el mismo realce que dió la antigüedad á los de sus memorables heroes que hacian alarde de lo mismo que á nosotros nos causa tanto rubor, y vergüenza.

Si todos los calvos que se reconocen de polo á polo llegasen á persuadirse de estas verdades tan de vulto , creo que habiamos logrado quanto yo deseo : lograbamos aquel propio conocimiento que desengaña al hombre , y lo hace mas racional en sus pensamientos , y operaciones : lograbamos que muchos en los Templos no estuviesen con la cabeza cubierta , tan solo por ocultar lo que no debiamos ; antes bien por el mero hecho de vernos condecorados en el estado consiguiente , ó subsiguiente á la venerable ancianidad , nos habiamos de presentar con suma satisfaccion en qualquier sitio , ó concurrencia publica , echando vulgaridades á un lado , y dando á entender á todos , y á cada uno , que de nuestra calva no se nos daba un pelo.

Yo , gracias á la Providencia , confío que persuadidos todos de lo que llevo dicho conseguiremos de este modo el mirar á qualquier calvo reverendo , no como los mira el vulgo con risotadas , y sí como los Filósofos prudentes , que

á los tales los tienen, y respetan como porción escogida de la humanidad sabia, y condecorada. Asi lo juzgò en mi Museo en el año corriente de 94. para consuelo de todos los calvos existentes que son, y seràn, de quienes queda, como de Vmds. esperando sus ordenes, de

El Desengañado.

EL BUEY CACHAZUDO.

FABULA.

Una questão espinosa,

Varias bestias disputaban,

Sobre asunto, se supone,

De muchísima substancia;

Porque las bestias más bestias,

En medio de su ignorancia,

No tienen la necesidad

De tratar cuestiones vanas,

Rompiendose las cabezas,

Para saber, vervi gracia,

Como la materia prima

De las compuestas substancias,

Tiene poder para todo;

Y ella no puede ser nada:

No señores, quando los brutos

Altercan, es cosa clara

Que es sobre asunto de molla,

De que gran provecho saean.

Los Asnos regularmente

Sobre las pajas y cebada;

Las Zorras de las Gallinas,

Las Gallinas de las granzas,

Et cetera, que ya esoven

La digestión muy pesada;

Y para seguir el hilo
Será preciso dexarla.

Digo, pues, que la cuestión es
Después de muy voceada,
No se aclaraba, y así
Pensaron finalizarla,

Consultando á un Buey sesudo,
Sugeto de grande fama,
Docto en las ciencias boyunas,

Como otros en las humanas;
A éste hicieron relación

Del estado de su causa,
Suplicandole que pronto

De sus dudas los sacara.
Oyó el Buey con gran paciencia;

Y dixo: muy enrespada
Está la cuestión, amigos,

Y para desembrollarla
Hay mucho que rumiar;

Así dexadme que vaya
Donde pueda con despacio

A mi gusto masticarla.
Apartóse el Buey, y estuvo

Por mas de dos horas largas,
Con grandísima pachorra

Pensando en las musarañas.
Acercansele impacientes

Las molestas alimañas,
Diciendole ¿ en qué quedamos?

Tengan Vmds. cachaza,
Dixo el Buey, que estoy rumiando:

Pues lleve el diablo tu alma,
¿ En dos horas, gran cornudo,

No has podido rumiarla?
Riyose el Buey, y con flemma,

Respondió, ni en dos semanas;
Porque lo que yo rumio,

Son dos quintales de grama, y
 Que me he tirado al coléto
 En esta noche pasada; y
 Y no debo yo dexar
 Cosa de tanta importancia,
 Por averiguar un cuento
 En que á mí no me vá nada.

Esta Fabula, Lector,
 He pensado dedicarla
 A todos los majaderos,
 Que de continuo me enfadan,
 Queriendo que yo abandone
 Los asuntos de mi casa,
 Y tome parte en los suyos.
 Sepan, pues, los tales mazas,
 Que se hicieron para ellos
 Tres refranes en España:
 Cada qual á su negocio,
 Al que le pica se rasca,
 Y al que le duele la púncha
 Es el que debe sacarla.

M. M. M.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 15 de Julio de 1794.

NAVEGACION AEREA.

Los que careciendo de correspondientes nociones Físicas admiran con entusiasmo el arrojado de un semejante cuyo que se atreve á aventurar su vida á los riesgos de un Globo Aerostático, vueltos de su extasis, declaman contra semejante invencion; y ponderando los peligros inminentes inevitables que se figuran, no temen preguntar con franqueza, ¿ Qué utilidad podemos sacar de esta nueva Maquina? Satisfechos de que jamas podrá hacerse util una cosa que ellos no conciben tal. Siendo tan comun éste modo de discurrir sobre el asunto, juzgo merece la atencion de los que tienen algun conocimiento en la materia, tratandose de un error que siendo causa de que algunos que fomentarian el nuevo invento, se desanimen á vista de los peligros, y ninguna utilidad que les figuran, y nos veamos privados de los nuevos descubrimientos que el uso de esta maquina nos proporcionaria.

La idea de un hombre que se entrega al inmenso espacio de la atmosfera, elevandose á algunas mil varas con el leve apoyo de un lienzo ó tafetan, es verdaderamente horrible; pero no juzgo mas agradable la de otro, que fiandose á un leño, se entrega á las olas de un mar siempre inconstante, y que de un momento á otro le amenaza con una muerte verdaderamente horrorosa. La costumbre ha
he-

hecho familiar, y ventajosa la navegacion del agua : la novedad hace espantable, é inutil la del ayre : buena prueba tenemos de la contraposicion de ambas verdades en los raros efectos que surtió la primera vista de nuestras naves en el animo de los Americanos, y demas habitantes de las Costas nuevamente descubiertas, que huían atemorizados de nuestras *Casas volantes*, como algunos las llamaban, y la completa seguridad, y satisfaccion con que un buen Aeronauta se entrega á discrecion de los ayres en un Globo, habiendo solamente la diferencia del gran numero, que llevados de la costumbre, é imitacion, no dudan confiarse á la navegacion del agua, y el corto numero que casi sin mas apoyo que su propio discurso, y conocimiento, se arrojan á la del ayre.

Que la navegacion aerea se halle rodeada de los inmensos peligros que la suponen, es tan distante de la verdad, como que la del agua le aventaje el mas leve apice en este punto ; pues si la brevedad de un discurso nos permitiera hacer una escrupulosa analisis, y paralelo de ambas, no dudo convendriamos en que si alguna debe preferirse, será la del ayre. Me parece estoy viendo á muchos tratar de absurda ésta opinion ; pero juzgo mudarian de dictamen si reflexionasen, que quando ocurre en el mar un temporal no hay mas remedio que seguirle, luchando á un tiempo con el viento, y con las olas ; y por el contrario, en la atmosfera se halla dueño el Aeronauta de escoger la capa de ayre que le acomoda en qualesquier momento, lo que le liberta de las consecuencias de todo uracan, que está en su mano evadir, subiendo, ó baxando quanto convenga para dexar la tempestad por encima, ó debaxo de sí, cuya ventaja no es de poco momento ; pues se halla el Aeronauta en posesion de dos salidas, que causando la mayor ó menor gravedad especificas de la maquina, que está completamente en su mano graduar con el manejo del gas ó del lastre, no encuentra cosa alguna que pueda oponerse á su elevacion, ó descenso, en el momento que quiera ejecutarlo.

En el ayre no sufre la nave atmosférica el terrible contraste de las olas, que agitan continuamente á un buque que surca los mares; pues este caminando entre dos fluidos de diversa densidad, y de los quales el uno le empuja con mucha mayor velocidad que el otro, y aun tal vez se oponen, ó enciencan en sus direcciones, se halla muy á menudo agitado de terribles vaybenes que continuamente le exponen á perecer; y la otra, siendo llevada, y rodeada por un fluido sensiblemente omogeneo, á cuyo impetu no opone obstaculo alguno, cediendo enteramente á toda su velocidad, apenas sufre unas blandas oscilaciones, que casi nunca son sensibles, caminando con la mayor rapidez sin que el Viagero lo aperciba sino por la comparacion de los objetos terrestres que mudan á su vista.

El peligro de una roca, un baxio, ó un vortice, que tan freqüentemente causan las desgraciadas muertes de que somos testigos diariamente en el mar, son escollos de que se halla enteramente libre la navegacion aerea; pues remontandose el hombre en ésta á los mas elevados espacios de la atmosfera, se halla libre de todos esos peligros que desprecia viendose superior á todos ellos.

La explosion de un Globo aerostatico es el unico riesgo, que no teniendo nada de comun con la navegacion del agua, se nos representa como el peligro mas horrible: no hay duda, la idea de una caida desde una elevacion tan asombrosa nos aterra; pero ésta idea tal vez no se ceñirá á los mas justos limites, como veremos. Se juzga comunmente, que si á un Globo por qualesquier casualidad se le abriera la mas pequeña abertura, escapandose inmediatamente el gas por ella, caeria abandonado á su propia gravedad; pero no advierten que por pronta que quiera suponerse esta evacuacion de gas, siempre ha de ser sucesiva, y que baxando el Globo á cada momento, se hallaria equilibrado por la capa de ayre inferior siempre mas densa, y que por consiguiente puede decirse que á cada momento vuelve á empezar su caida; lo que es bien diferente del

del comun concepto que gradúa la velocidad desde el punto en que sucedió la explosion: ademas, que debe tambien hacerse aprecio de la retardacion del movimiento por la oposicion del ayre á la vasta mole de un Globo regular, y por el aligeramiento de la maquina que se verifica arrojando á fuera todo el lastre, y demas cuerpos extraños, que en un naufragio de ésta clase no deben reservarse, como sucede igualmente en el mar en lance semejante.

Pero ¿Qué diremos, si aun verificada la abertura de un Globo, siendo este de ayre rarefacto, segun el sistema de Montgolfier, no obsta para la Navegacion? Varias pruebas tenemos que lo confirman. El Globo aerostatico que se echó en Versailles el 19 de Septiembre de 1783 á presencia de toda la Corte, y un inmenso Pueblo, mientras se llenaba de Gas, sufrió un golpe de uracan, que obligando á los trabajadores á retenerle con extraordinario esfuerzo, le causó dos desgarrones de unos siete pies de abertura cada uno por la terrible oposicion de las dos fuerzas contrarias, y no obstante, se siguió la operacion, y á pesar del mucho gas que se escapaba, se logró llenarlo completamente en once minutos; se elevó magestuosamente hasta la altura de 240 toesas, permaneció algunos segundos estacionario, y descendió lentamente en el bosque de Vaucresson á 1700 toesas de distancia del punto de donde partió; habiendose mantenido en el ayre ocho minutos, y llevando consigo el peso extraño de varios animales que concluyeron su viage sin la menor lesion. El dia 19 de Enero de 1784 se elevó en Leon un enorme Globo de 120 pies de altura sobre 102 de diametro, llevando siete viajeros, cuyo peso con el de la maquina ascendia á sesenta y quatro arrobas; y sin embargo de haber sufrido al raso muchos dias antes hasta el anterior á la experiencia, fuertes heladas, nieves, y lluvias que lo dexaron lleno de agujeros, como una criva, esto no impidió que se llenase completamente de gas en 17 minutos, y que se elevase á una altura de 400, á 500 toesas, manteniendose en el ayre 15 minutos; pero á aquella elevacion, el mal estado de las telas,

las, originado de las averias que habia sufrido, y la excesiva economia que se empleó en su construccion, y el terrible peso de los viageros, lastre &c. originaron un gran desgarron de 50 pies de abertura en el emisferio superior del Globo, el que sin embargo de la asombrosa perdida de gas que ésto le causaba, se mantuvo algunos minutos estacionario, y despues baxó con celeridad; pero no de modo que causase el mas leve daño á los viageros que se apearon felizmente entre las aclamaciones del Pueblo, sin haber sentido la menor incomodidad: concurrieron luego todos al Teatro, y dieron el mas publico testimonio de la seguridad de ésta navegacion.

Otros muchos casos pudiera citar de ésta clase; pero ciñendome á la exposicion de los referidos, advertiré solamente que en los primeros once meses y medio, despues del dia de la experiencia de Montgolfier en Anonay, surcaron la atmosfera en varias veces diez y siete viageros, y quatro Señoras del primer rango, que todos concluyeron felizmente sus viages, y no sé si podremos decir lo mismo de los primeros veinte y un individuos que se atrevieron á entregarse á las olas del mar.

Acaso se objetará la grande inflamabilidad del gas hidrogeno, ó inflamable sacado por medio del zinc, ó hierro, segun el metodo de Charles, y Robert, para cuya inflamacion basta la mas insensible chispa electrica; pero prescindiendo que para las experiencias que se dirigen á hacer util á la Sociedad ésta navegacion no debe usarse de éste gas por su exesivo costo, la experiencia nos hace ver, que nada tenemos que temer de su uso en quanto á la electricidad atmosférica; pues siendo de tafetan los globos de ésta clase, y estando ademas barnizados exteriormente con la goma elastica, ú otra equivalente, presentan una doble muralla á la comunicacion de dicho fluido; pues sabemos que asi el tafetan, como las gomas, siendo cuerpos anelectricos, se hallan libres de sus impresiones, ademas, que no pudiendo arder el gas hidrogeno puro, qual se halla dentro del Globo, necesitando para su inflamacion de la

combinacion con el oxígeno , ó con el ayre atmosferico que le contiene , se halla enteramente libre del riesgo de la detonacion por esta causa ; con que solo resta el peligro de un rayo no electrico que destruyese momentaneamente el Globo ; pero no se hallan mas libres de este azár los Buques en el agua. Bien sé que á ésto se opondrá la desgracia de algun Aeronauta que ha sido victima del nuevo invento ; pero ademas de constar de circunstancias que rara vez podrán combinarse , nunca debemos usar de la navegacion del ayre para atravesar grandes espacios de agua , pues hallandose precisado á baxar por cualesquier motivo , es consiguiente los riesgos á que se expone el Aeronauta ; ni hablo del peligro que puede originarse de la pronta rarefaccion del gas , pues éste ya sabemos preca- verle por observaciones posteriores.

Se concluirá.

LETRILLA.

Si uno encuentra una muchacha
Bonita , y con gran caudal ;

Bueno va:

Mas si despues de casada
Se hace la niña *marcial* ;

Malo va:

Si esta no atiende á otra cosa
Que á su Consorte agradar ;

Bueno va:

Mas si dice , tia fulana,
¿ Vamonos á pasear ?

Malo va:

Si siente que su Marido
Siempre fuera haya de estár ;

Bueno va:

Mas , si porque él se divierte,

Ella

Ella le quiere imitar;

Malo va:

Si á su casa hombres concurren
Para con el Amo hablar;

Bueno va:

Mas si el asunto que llevan
Con ella lo han de tratar;

Malo va:

Si huye de bayles , tertulias,
Y trescientas cosas mas;

Bueno va:

Mas , si porque otra mejor
Lo haga , se ha de disgustar;

Malo va:

En fin , si muger virtuosa
Llega qualquier hombre á hallar,

Bueno va:

Pero si con una Filis
De estos tiempos , viene á dár;

Malo va:

El Nuevo Corresponsal.

LA REYNA DE SABA.

Era preciso que una Reyna fuese verdaderamente Filósofa , y conociese todo el precio de la Sabiduria para dexar sus estados , con el designio de instruirse , y pasar á muy distantes Regiones en busca de un Sabio , cuya reputación , y nombre se habia esparcido por el mundo : esto fue lo que hizo la Reyna de Sabá , Soberana de una parte de la Etiopia quando fue á visitar á Salomon. Entró , pues , en Jerusalem con una numerosa comitiva , seguida de muchos camellos cargados de riquezas , piedras preciosas , y perfumes. Suplicó á Salomon desatase las dudas de que estaba poseida ; y este Sabio Rey , no solo le dió la solu-

lucion de todas ellas, sino que le descubrió hasta lo mas secreto de su corazón. Quando la Reyna entendió la sabiduria de Saloman; quando vió la magnificencia, y riquezas de que habia adornado el Templo que habia hecho edificar á honor, y gloria de Dios, los sacrificios que se ofrecian en él todos los dias; quando vió el Palacio que se habia hecho construir, los alojamientos de sus Oficiales, y el orden que observaban en su servicio, *non habebat ultra spiritum*, quedó fuera de sí. *Yo he visto por la experiencia las noticias que me habian dado de vuestra sabiduria*, dixo la Reyna á Salomon, *pero á penas habia creído ni una parte; y yo he venido y he visto no me habian dicho la mitad de lo que es, y que vuestra sabiduria es infinitamente mayor que quanto me dixeron. ¡Felices vuestros familiares, y amigos, felices aquellos que están siempre en vuestra presencia, y oyen vuestros sabios razonamientos! Bendito sea para siempre el Señor á quien servis, al qual habeis complacido, y que tanto ama los Pueblos que gobernais, habiendolos establecido por su Rey, para que los juzgueis con tanta prudencia, y justicia* (1). La Reyna presentó á Salomon ciento y veinte talentos de oro, con una tan gran cantidad de piedras preciosas y perfumes, qual no se habia visto jamas en la Judea; y Salomon le dió todo quanto le parecia podia ser de su agrado. El Historiador Joseph dice, que ella llevó á Judea la planta del balsamo, que es el mas precioso de todos los aromas, la que se multiplicó allí extraordinariamente.

(1) *Reg. lib. 3. c. 10.*

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 19 de Julio de 1794.

Concluye la Navegacion Aerea.

En quanto á las utilidades que podremos sacar de esta Maquina, pudieramos responder generalmente que jamas hemos sido capaces de preveer el termino á que se conduce con el tiempo una nueva invencion : ¿ El simple juguete de la atraccion de una piedra hubieramos creido que viniese á parar en la construccion de una bruxula que nos gobierna en medio de los mares ? ¿ Quántos siglos han pasado para que de la casi insensible atraccion del ambar amarillo, deduxesemos la gran teoria de la electricidad , que aplicada convenientemente nos preserva de los rayos , y cura mil enfermedades ? ¿ Y quántos mas se han necesitado para pasar desde la construccion de una simple barquilla , ó balsa á la soberbia fabrica de un navio de ciento , y mas cañones ? Si hubieramos sido contemporaneos de estos primeros hallazgos , seguramente los hubieramos despreciado , y aun murmurado á los que hubiesen empleado en su inspeccion algunos momentos ; pero la maquina aerostatica , con unos principios mucho mas magestuosos , nos induce á creer , que tendrá mas grandes fines ; pues en efecto ¿ quánto mas es lo hecho en hallar el modo de sostenerse , y manejarse el hombre libremente en el ayre á la altura que quiera , que lo que resta que hacer en hallar algun medio para dirigir éstas maquinas á un punto fixo ? Doce años ha no hubieramos creido lo primero , y nos burlabamos libremente de quien lo intentase ; hoy se nos figura imposible lo

segundo, porque no alcanzamos el modo con que pueda fixarse la direccion, queriendo medir por nuestro propio talento el de los demas hombres; pero no reparamos cuántos siglos se necesitaron para la invencion del timon, siendo una cosa tan simple, y al parecer tan obvia. Si nos es permitido raciocinar por analogia, bien se vé quan natural es pensar que llegará un dia en que por un medio impensado se fixará la direccion de éstas maquinas, y en éste caso; cuántas serán sus ventajas? El Comercio interior de las Naciones mudará de aspecto, pues facilitado el transporte tan ventajosamente por el ayre, se nivelará la felicidad de los Pueblos: la comodidad, y prontitud que se proporcionará en los viages hará abandonar otros medios de practicarlos, destruyendo al fin la preocupacion que nos atemoriza: nuestros Correos tendrán un giro incomparablemente mas pronto, con la inmensa utilidad que se dexa conocer; pues está comprobado que con un viento debil corre un Globo en un dia el espacio de ciento y cincuenta leguas, que es una velocidad quadrupla de la que el mismo viento imprimiria á un buque por el mar: los inmensos desiertos de las tres partes del Mundo menos habitadas se viajarán con la facilidad que éste nuevo invento proporciona, sin los grandes riesgos de la falta de agua, bestias, ó enemigos feroces, arenas volantes, y otros mil inconvenientes que nos impiden escudriñar los ultimos confines de nuestro Planeta: tal vez por éste medio se resolverá el gran problema del descubrimiento de los polos terrestres, que hasta ahora no hemos podido investigar: pocas leguas nos faltan para llegar al Boreal, y un viage de cinco ó seis dias por el ayre pondria en nuestras manos éste hallazgo, al que la naturaleza ha opuesto hasta ahora los mayores obstaculos; hallazgo que sin duda nos daria muchas luces; pues nadie ignora los errores que destruyó el descubrimiento, y paso de la línea Equinocial, siendo cada descubrimiento de estos un nuevo escalon para patentizarnos inmensos campos en las ciencias naturales.

Sin duda se objetará que hasta que se halle la fixa di-

reccion de estas maquinas aerostaticas no se podrán lograr las ventajas supuestas; pero si no trabajamos sobre ellas, ¿cómo podremos hallar el modo de dirigirlas? Si todos los Fisicos, y Matematicos del mundo se hubieran juntado á calcular, y discurrir sobre el pápel para dár direccion á un buque por el agua; hubieran jamas pensado en la sencilla invencion del timon? Estas son cosas que solo una practica bien reflexionada, y una casualidad puede producir las. La casualidad de ver las hojas de una planta enroscadas al rededor de una teja, ó ladrillo, hizo nacer en Callimaco, celebre Arquitecto, y Escultor de marmoles, Ateniense, la bella idea del Capitel Corintio. El desigual sonido de los tres martillos de un Herrero produjo en Pitagoras la sensacion de armonia, y el fundamento de la teoria para valuar los tonos de la Musica. Una fruta que de lo alto de un arbol cae casualmente á los pies de Nevvton, despierta en su espíritu la contemplación del descenso de los graves, y funda la gran teoria de la atraccion. Una lampara pendiente que se mueve á la vista de Galileo, le descubre el Isochronismo de las oscilaciones, y forma la teoria de los Pendulos. La polvora, el tubo de Torricelli, la botella de Leyden, y otras mil cosas de cuyo conocimiento nos servimos con particular utilidad, no han tenido otro origen; pero nos hacen ver que para lograr esta casualidad es necesario que el hombre se aproxime á ella lo posible, por medio de una continua, y bien reflexionada practica de las materias en que debe nécaer el invento; y asi debemos esperar razonablemente que llegará tiempo en que tambien se verifique el hallazgo en questão, y mientras tanto, podemos aprovecharnos de los viages aereostaticos para rectificar nuestros conocimientos Matematicos, y Fisicos; sobre la aceleracion de los graves en su descenso, sobre la marcha progresiva del Mercurio en el Barometro á diversas alturas; y por consiguiente sobre el verdadero peso del ayre, sobre el Termometro, Higrómetro, Bruxula, y Pendulos, sobre la propagacion del sonido, sobre la electricidad; y en fin, sobre toda la Meteorologia. Hasta aquí solo

se han hecho experiencias brillantes, á costa de inmensos gastos, y á la vista de numerosos Pueblos: ya es tiempo de que pensando en la utilidad del invento, se aplique el discurso á economizar su costo; y trabajar en repetidas experiencias, que proporcionando el hallazgo de la direccion de la maquina, cuyo plazo no sabemos si está tal vez muy próximo, nos reditúa entretanto la rectificacion de nuestras nociones en muchos puntos de la vasta ciencia de la naturaleza, y abandonando los temores mal fundados que nos asustan, procuremos familiarizarnos con la practica de una navegacion, cuyas utilidades son tan considerables.

D. B. L.

SOBRE EL MODO DE SACAR AGUA

de los Pozos.

El uso admitido de extraer el agua de los Pozos por medio de un cubo pendiente á una cuerda, cuyo movimiento se facilita con una Polea, ó Garrucha, es sin duda el invento mas sencillo, y mas obvio que podia ocurrir á la imaginacion humana para el efecto, hallandose por esta causa dotado de la mas remota antigüedad: pero teniendo en nuestros dias otras invenciones, que, aunque en su plantificacion son mas complicadas, recompensan abundantemente este inconveniente, por la prontitud, y comodidad que nos proporcionan para surtirnos del agua de un pozo, aunque sea de la mayor profundidad, y quiera dirigirse á la mayor altura, todo ello á muy poca costa; debemos sentir nuestra dexadez, que despreciando las utilidades de un invento feliz, nos adhiere á la practica desventajosa de los cubos, con los que tenemos un desembolso continuo por su recomposicion precisa á cada instante á causa de las averías que les causan los repetidos golpes, á que debe agregarse el costo de sogas que muy á menudo es preciso renovar, ni debemos sernos indiferente el excesivo trabajo, y perdida de tiempo que origina dicho metodo. Todos estos inconvenientes se evitan con el estableci-

mien-

miento de una bomba compuesta ó simple, segun la profundidad del Pozo fuere mayor ó menor, y segun la altura á donde quiera llevarse el agua por este medio; pues no pudiendo ésta subir en una Bomba simple de aspiration á mayor altura que la necesaria para que su peso se equilibre con el de una columna de ayre de igual diametro, y de la altura de nuestra atmosfera, cuya presion la eleva en el vacio que forma el embolo en el cuerpo de bomba, se sigue que llegando la columna de agua á equilibrar por su longitud á dicha columna de ayre, cesaria la accion compresiva de éste, siendo constante que dos fuerzas iguales, y contrarias se destruyen mutuamente, y por mas aspiraciones que se continuasen, jamas se lograria elevarla una linea sobre dicha altura.

Esta gravedad ó fuerza compresiva del ayre es igualmente la que causa la suspension del Mercurio en el Barometro, y manifestandonos este Instrumento el grado á que llega dicha fuerza de presion, tenemos en él un norte seguro que nos hace ver la altura á que podrá elevarse el agua sobre la superficie del receptaculo ó deposito de donde queremos extraerla, pues siendo la gravedad especifica del Mercurio á la del agua como catorce á uno con poca diferencia, tendremos que la compresion que suspende una columna de Mercurio á una altura dada, elevará igualmente una columna de agua á una altura catorce veces mayor: y asi, se hace absolutamente indispensable para la construccion de una bomba, el consultar con prevencion la altura menor de Mercurio en el Barometro, para conocer la presion del ayre en el parage donde se construye.

No hay duda que el establecimiento de una bomba es mucho mas costoso que el cubo, cuerda, y garrucha usados hasta aqui, pero su exceso de costo, no es tanto, que no sea largamente recompensado en muy poco tiempo con el ahorro de cubos, y cuerdas, y con el alivio incomparable de trabajo, á lo que debe agregarse la mayor cantidad de agua sacada en un tiempo dado.

Esto supuesto, juzgo que solo una indisculpable inercia nos podrá mantener en el uso de los cubos, pues tenemos bombas de facilisima construccion, que nos libertan de los inconvenientes que hoy dia experimentamos, siendo la hoja de lata una materia sumamente apta, y de poca costa para dicho efecto.

Si se generalizase el gusto de hacer comun este uso, pudieran los dueños de las casas establecer las bombas á su costa, aumentando al precio de los alquileres el correspondiente á la nueva comodidad que proporcionan á sus Inquilinos, siendo de cargo de éstos sus menores recomposiciones, y que al mudarse un inquilino debe dexar la bomba corriente como se le entregó. De esta suerte disfrutaba el dueño la utilidad de su obra sin perdida alguna; pues solo al cabo de muchos años tendria que renovar parte del cañon, y tal vez la caja del embolo, y el inquilino se ahorra por un levisimo exceso de alquiler, del gasto actual de cubos, &c. cuidando como corresponde la maquina por no verse precisado á gastar en sus reparos por su descuido, y disfrutaba mas comodamente abundancia de agua con economia de trabajo, y tiempo muy considerable.

D.B.L.

EXTRACTO

*De los principios del Derecho Natural, de Burlamaqui,
por los Sabios de Trevoux.*

El Hombre por su naturaleza, y constitucion está sujeto á Leyes propiamente así llamadas. Esta verdad está fundada en la existencia de Dios, Soberano Dueño, y Legislador de los hombres, y esta existencia se prueba por los argumentos conocidos, tales como los que se toman de la necesidad de un Ser existente, puro, inteligente, distinto de este universo; de la necesidad de un Autor de los movimientos de la Materia, del bello orden que reyna en las obras de la naturaleza, &c. Admitida la existencia de Dios se sigue que el mismo Señor tiene derecho de mandarnos. Infinitamente bueno, infinitamente poderoso, infinitamente

sabio ; si nos manda alguna cosa es para hacernos mas perfectos , y mas felices. Pero acaso se dirá ; ha querido prescribirnos Leyes ? Todo nos induce á creerlo asi. No faltandole cosa alguna para la qualidad de Legislador , ¿ será posible que éste Arbitro Supremo que vela con tanta sabiduria sobre el Mundo Fisico , haya abandonado á la casualidad el Mundo Espiritual ó Moral ? ¿ Habrá producido criaturas libres é inteligentes sin proponerse algun fin ? Y este fin ¿ es otro que su gloria por una parte , y la felicidad , y perfeccion de las criaturas por otra ? ¿ Pero cómo se procurará esta gloria ? ¿ Cómo se hará la criatura perfecta , y feliz , sino por acciones bien arregladas , bien ordenadas , y conformes á la voluntad de Dios ?

Este argumento sacado de los intereses de la gloria de Dios , es sensible. En efecto , Dios se ama infinitamente y unicamente á sí mismo : con que no puede formar criatura alguna sino con relacion á sí : y si estas criaturas son libres , la relacion que deben mantener con Dios , consiste de su parte en un tributo de honor , de amor , y de obediencia ; lo qual comprehende el primero , y mas grande objeto de la Ley natural. Luego es tan necesario que exista esta Ley , como es natural que Dios se ame á sí mismo , y que no produzca criaturas sino para sí mismo.

Supongamos ahora , que el hombre no esté sujeto á ninguna ley ; ¿ qué uso haria de su razon , de su reflexion , y de su libertad ? ¿ Qué seria con relacion á la sociedad ? Pues el estado de sociedad , mas que otro alguno , requiere Leyes , á fin de que cada uno ponga limites á sus pretensiones , y no se atreva al derecho de otro ; de otra manera , de la independenciam naceria el atrevimiento. Dexar los hombres abandonados á sí mismos , es dexar el campo libre á las pasiones , y abrir la puerta á la injusticia , á la violencia , á las perfidias , y á las crueldades. Quitemos las Leyes naturales , y éste lazo moral que mantiene la justicia , y la buena fe entre todo un Pueblo , y que establece igualmente ciertos deberes , asi entre las familias como en las demas relaciones de la vida , los Hombres no serian mas que bestias feroces unos contra otros.

Pero ¿por qué medios discerniremos lo justo de lo injusto, esto es, lo que está dictado por la Ley natural? el interes moral, esto es, la razon dada á todos los hombres, es el unico: esta es la antorcha general que debe dirigir en esta materia. Con que el principio de donde la razon puede deducir la Ley natural, es la naturaleza del hombre bien estudiada, pues ésta nos hace conocer que nosotros tenemos obligaciones ácia Dios, ácia nosotros mismos, y ácia los demas hombres; obligaciones que forman lo que se llama *Religion, Amor propio, y Sociabilidad*: tres principios generales de las leyes naturales, relativos á los tres estados del hombre. Estos son los verdaderos elementos de la moral.

Facilmente se concibe que estas leyes han sido notificadas claramente por el Criador; que son por sí mismas practicables, utiles, conformes á las ideas que la recta razon nos dá de Dios, y convenientes á la naturaleza del hombre, y á su estado. De este se debe concluir que las leyes obligan á todos los hombres, que jamas cambian, ni sufren dispensa alguna; pues la ley eterna no es otra cosa que la razon misma de Dios, y el orden esencial que está en Dios: y de esta nocion importante debemos inferir, que toda regla que se manifiesta al hombre por la sola luz de la razon, le intimata la voluntad de un superior y de un Legislador, y que en éste sentido lleva el sello de la Ley eterna; esto es, del orden inmutable, de que Dios es el manantial.

El Derecho de Gentes no debe ser distinto del Derecho Natural, pues está enteramente comprehendido en el orden que Dios, que impone á los particulares ciertas obligaciones de unos ácia otros, quiere igualmente que las naciones que son sociedades de hombres, observen entre sí los mismos deberes.

D.B.L.

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 22 de Julio de 1794.

RESPUESTA FAMILIAR A D. A. SOBRE SUS DUDAS.

Señor D. A. y todo su Abecedaric.

Quando me leyeron la de Vm. inserta en el Correo de Murcia Num. 194. estaba tan mal humorado, y tan tetrico, que ni pensé leerla ni contextarla. Se habia agravado en extremo mi hipocondriaca indisposicion, con haber leydo en el antecedente las siete paginas, quando menos, de las objeciones al Analisis Poematico de Telémaco, las que añadidas de un golpe á las 44 que le antecedian sobre el mismo asunto: Ya ve Vm. que esto (con perdon de los Editores) aunque fuese lo mas selecto, es capaz de moler los cascos mas duros, y enfadar al mas aficionado. Pero vamos á nuestro caso. No ignorará Vm. que quando un hombre está de mal humor, ni quiere oír chanzonetas, ni está para responder á escrúpulos, ni para escribir bufonadas, es decir, que habia pensado hacerme el sordo á sus llamamientos; pero venciendo al mal humor la debida politica, determiné contextar desde luego, á pesar de mis malos ratos, y vea Vm. que empiezo por donde Vm. acaba: esto es, que asi como algunos toman el rabano por las hojas, y otros no quieren ni aun tocar las hojas del rabano, asi yo no quiero gastar mas tiempo en responder á sus dudas y quisicosas, remitiendo á Vm. y á los de sus escrúpulos á las 32 relaciones, que otros tantos Intendentes, y Comandantes, remitieron legalizadas para la formacion del

No-

Nomenclator de España , á quien Vm. debia haber recurrido , y gracias.

En quanto á la solicitud con que Vm. concluye la suya , diciendome sus deseos , de que *con talento filosofico desate la dificultad de* ; cómo es que haciendose tantas uniones , no haya por todo el mundo sino una ruina con otra ? y *la solucion de &c.* Digo que esto ya tiene otra cara : lo haré gustosísimo , si no con talento filosofico , por que de filosofo nada tengo , del mejor modo que me sea posible , pues yo no me excuso á la buena correspondencia ; pero esto se hará quando Vm. ó el Respondon eterno , ó los Editores , en su nombre , respondan á aquellas tres preguntillas , que en otro tiempo hizo á Vms. (Correo Murciano N. 74.) el verdadero Patriota ; cuyo asunto no es menos interesante al publico , que el que Vm. me propone , y no sé por qué habrán Vms. traspapelado su respuesta. Luego , luego ::

Sin embargo de mi renuncia , porque Vm. no me alegue por excusa la omision de su nueva consulta , incluyo á Vm. la sencilla traslacion de la adjunta , la que enseñará á Vm. parte de lo que desea saber : y es á letra la siguiente.

CARTA DE ANSELMO (EL SILENO)
á su Corresponsal E. P. E.

Muy Señor mio y mi Amo. Recibí la su Ceula , y he leydo la respuesta deseada de aquella mi pregunta atento á los Lugares de España. He tenio mucho gusto en leella , porque con ella sali de un gran susto , y cuidao tamaño ; porque como yo estaba en que ya no teniamos gente , discurrí que los Españoles estabamos perdios , segun oia yo á algunos criticos de esta Ciudad : mas lluego que vi que Vm. me aseguraba en su guena cuenta y razon , que los pueblos grandes y pequeños de nuestra España eran veinte mil novecientos setenta y siete : dixé para mi sayo : *Ta no bay que temer , voluntad baiga , que gente no falta* ; porque en saliendo de cada pueblo y Partido dos hombres , co-

mo salen del mio , que es vecindario corto , á guena fe que monta la cuenta , si no me engaño , quarenta y un mil novecientos cinquenta y quatro : y si salieren tres , allegarian á sesenta y dos mil novecientos treinta y uno : con que si viendonos en la mayor apretura por los malvaos Franceses , saliesen á pelear contra ellos ocho ú diez de cada lugarillo , que bien podrian salir entre araganes y paseantes , que maldita la falta que hacen , quando no trabajan ni cumplen con sus obligaciones ; catusté como quien no quiere la cosa , que ya podía tener nuestro Rey en campaña mas de doscientos mil Soldaos , que bien gobernaos , ya se ve , que no dexarian enemigo á vida : sí , vengán Franceses , que yo apuesto que no habian de quedar arregostaos á hacer mas asomaas ; y catusté que ya estaríamos fuera del paso.

He dicho todo esto , porque Vm. me dice en la suya , que le diga ingenuosamente mis pareceres sobre mi asunto , como de qué me ha parecido su respuesta : con que asi con su guena licencia de Vm. digo , que como por aca decimos , *quien con Lobos anda á ahullar se enseña* : Digolo , porque á Vm. parece que se le ha pegao tambien la zaqueza de sus amigos los Filósofos de marras , que dicen una cosa , y al cabo no es lo que dicen. Pone Vm. en su razonamiento para responder á mi pregunta , que es un *brevisimo resumen de los pueblos de España*. ¿ Quanto mas breve seria , y mas conforme , si no me hubiera dicho mas que lo que me dice en su ultimo renglon ? ansi , *total de Pueblos de España grandes y pequeños 20977*. Entonces sí que era brevisima , y adecuada , y no que con tantos titulillos , y terminajos me hizo Vm. titubear al principio.

Decia yo , que es esto Señor ? tan pocas Ventas , tan pocos Cortijos , y tan poquisimas Comunidades , y Monasterios ; quando yo he visto muchas mas de esas , muchisimos mas Conventos ? ¿ Cómo será esto , que él Nominclator , y este caballero sientan tan pocos ? Crea Vm. que estaba confuso ; pero al cabo me parece que di en la trama. Yo he pensao , que todos esos titulillos de *Uniones , Ventas , Castillos , Granjas* , y demas Cortijaas y Caserios que tan

poco bulto hacen en su lista no son lo que suenan. Esto será sin remedio, decia yo, que el libro donde están relataos los pondrá como que son Lugares chicos, que por allá les darán esos titulos á los que nosotros llamamos *Vecindarios*, asi como entiendo que tambien son Lugares ó *Vecindarios* los que alli llaman *Feligresias, Antie-Iglesias, Valles, Campos, Tierras, y despoblaos*; con que siendo asi, los Barrios, no serán Barrios, ni los Rabales, Rabales, ni los Cortijos, Cortijos, ni las Ventas, Ventas, como suenan, sino es Lugares, Aldeas, Partidos, que llamarán ansi por no llamarlos *Vecindarios*. Ansi como mis Cortijos, aunque son Cortijos, porque en su vecindario hay Alcalde, ú Diputado que rige en ellos, quando se ofrece hacer justicia, quizá no los llamarán los *Cortijos*, ni los *Camachos*, sino el vecindario, ó partido de los *Camachos*. Vea Vm. si en ese Libro se encuentra que estos se llamen *Aldea, Camachos*, y estamos fuera del paso; pues siendo asi, yo no duo, que son *Vecindarios, Lugares, ú poblaciones*, los de esa lista, y no lo que algunos entenderán, como yo lo entendí á la primera leyenda.

Vm. me escribirá en quatro palabras, si es lo cierto ansi, como me lo he imaginao, y espero me remitirá Vm. en vuelta la mas breve respuesta, por si acaso alguno de estos Zanganos, ú otros Gansos me quieren apretar las migas, si les leo su Carta. Y perdonará Vm. por lo lato, que soy, y por mi atasco; pues todo ha sido alargarme por servir á Vm. como me lo suplica. El dador de esta lleva esos Gazapos; Usté hará dellos lo que guste, mandando en esta su Casa, á su agradecio, y Dios guarde muchos años. Campo de Murcia, y Junio 30 de 94.

Su servidor
Anselmo S.—

Que tal, Señor Don A. está Vm. contento? Pues yo estoy pagado con haber hallado un Rustico tan Ladino, un Labrador, un Campestre, que piense, y resuelva tan bien ó mejor que algunos Ciudadanos: Ya vé Vm. que para contestarle es necesario algun cuidado: dile respuesta; quiere

re Vm. saberla? Pues no fue mas que un *Si*, y darle gracias, por lo que me habia regalado.— Yo quedo de Vm. como siempre. Su Apasionado

E. P. E.

P. D. *Se advierte que la puntuacion, y alguna ortografia de Sileno no es suya, y si enmendada, para mejor inteligencia de su dictado.*

EL LEON ENAMORADO.

Fabula traducida.

Quando hablaban los brutos
Humanos idiomas,
Y mezclados vivian
Como en Galicia ahora
En una misma pieza
Las bestias y personas,
Vió un Leon en el prado
A una bella Pastora,
Y perdido de amores
A su padre pidióla,
Ofreciendo servirle
Para guardia y custodia
De su casa y ganado:
Era muy dura cosa
Conceder la demanda,
Pues aunque las historias
Hablan de varias damas
Entendidas y hermosas
Casadas con jumentos,
No se encuentra memoria
De que con los Leones
Hayan tenido bodas.

Negarla tambien era
Imprudencia no poca,

Y mas á un pretendiente
 De tanta executoria,
 Que campa en los escudos
 De los que mas blasonan,
 Y presenta sus armas
 En diez cuchillas corbas.
 Pues en este conflicto,
 Con astucia ingeniosa,
 Dixo el Pastor, acepto
 Esta unión que me honra;
 Pero la niña es tierna,
 Delicada y medrosa,
 Y no es dable que junte
 Sus labios á tu boca,
 Ni menos te dispense
 Caricias amorosas
 Entre sus bellos brazos,
 Si la espantan y asombran
 Tus dientes penetrantes
 Y garras trinchadoras.
 Por tanto me parece,
 Si apeteces la boda,
 Que debes despojarte
 De tus armas dañosas.
 Convino el Leon fiero,
 Y humilde se despoja
 De sus garras y dientes:
 ¡O amor! mayores cosas
 Hace tu poderío,
 Mas bravas fieras domas,
 Burlando á los incautos
 Que beben tu ponzoña;
 De lo que ofrece pruebas
 Cumplidas esta historia:
 Pues quando el novio espera
 La mano de la esposa,
 Suelta el Pastor los perros,

Y de suerte lo acosan
 Al verlo desarmado,
 Que no fue dicha corta
 Escaparse, dexando
 Un trozo de la cola.
 Inferen los Autores
 En vista de esta historia,
 Que el Leon era tonto,
 Yo pienso de otra forma:
 Pudo ser muy discreto;
 Porque gentes muy doctas
 Hacen mayores yerros
 Si una vez se enamoran,
 Que amor y entendimiento
 Es una paradoxa.

M. M. M.

DIDO.

Fundadora de la Ciudad de Cartago.

Dido merece con razon ser colocada entre las Princesas que se han distinguido con hechos memorables. Quando ella no fuera conocida sino por la fundacion de Cartago, aquella Republica que disputó tanto tiempo á los Romanos el imperio del mundo, su memoria seria muy digna de aprecio. Dido, cuyo nombre en lengua Tyriana significa una *muger fuerte*, vivia cerca de 890 años antes que Jesuchristo. Era hija de Belo, Rey de Tiro, hermana de Pygmaleon, y muger de Sicheo, Príncipe de Tiro. Pygmaleon, que sucedió á su padre Belo, era un tirano cruel y avaro: para apoderarse de los bienes de su illustre hermano Sicheo, le hizo asesinar ocultamente. Resuelta la valerosa, y prudente Dido á vengar la muerte de su esposo, á quien amaba tiernamente, procuró ocultar su resentimiento: para ello ganó secretamente á todos los descontentos de la tirania de Pygmaleon, que eran en gran nu-

me-

mero, y formó el proyecto de abandonar la Ciudad. Todo el mundo sabe que los Ciudadanos de Tyro estaban en posesion de hacer un grande comercio, y que eran mirados, por decirlo así, como los Reyes de la mar. Dido, pues, baxo el pretexto de una empresa de comercio, formó una Compañia de Negociantes, hizo equipar muchos vastimentos, y los cargó de mercancías á fin de quitar á Pygmaleon toda sospecha. Dispuesto todo de este modo, un dia que habia salido de la Ciudad este Principe, acompañado de sus Guardias, y la mayor parte de sus familiares, para ir á hacer un solemne sacrificio á Hercules, Dios tutelar de los Tyrios; Dido, acompañada de un gran numero de Ciudadanos confidentes suyos, que la habian elegido por su Xefe, se apoderó de los tesoros de Pygmaleon, los embarcó juntamente con todas sus riquezas, se apoderó de otras naves que estaban fondeadas en el Puerto, quemó todos los restantes que no pudo llevarse, se hizo á la vela, segura de que Pygmaleon la pudiese dar alcance, hallandose sin baxeles, y arribó á una de las costas de Africa, en donde fundó la Ciudad de Cartago, de que despues se hizo un muy poderoso Imperio.

Los Históriadores están divididos sobre la muerte de esta Reyna. Virgilio, como se ve en su Poema, supone que habiendo sido abandonada por Eneas, se dió la muerte ella misma, cuyo asunto es la materia del excelente episodio descrito en el quarto libro de la Eneida, que sin duda es el trozo mas bello, y mas interesante de su obra. Otros dicen, y es lo que parece mas verosimil, que ella se dió la muerte por guardar la fe que habia jurado á su esposo, y evitar entregarse á Hyarbas, Rey de los Getulos que la solicitó para esposa, amenazandola, si se resistia, hacer guerra á los Cartagineses. Como quiera que sea, es enteramente cierto que esta fundadora de Cartago ha merecido por este titulo los mas grandes elogios.

Imprimase,

en la Imprenta de la Casa.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 26 de Julio de 1794.

Cartagena 22 de Julio de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos : ya creo será razon hagamos de nuestra parte todos los esfuerzos posibles por desvanecer la densa niebla que habian esparcido sobre nuestros corazones las infaustas noticias de la guerra , exâgeradas verdaderamente por ciertos genios tétricos , que no sirven mas que de apocar los ánimos , y llenar de tristeza á todo el mundo. Yo pienso que estas gentes , que no se ocupan en otra cosa que en ir por todas partes haciendo el coco con los Franceses , suponiendo ataques desgraciados , muertes , y derrotas , hacen mas daño en lo interior de la España , que las balas , los puñales , y las bayonetas en campaña : y pienso bien ; porque estas armas ofensivas hieren á este en el brazo , á aquel en el vientre , á esotro en el muslo , &c. pero estas pasmarotas , y ponderadas calamidades hieren mortalmente los corazones de los juvenes ignorantes , y apocados , y llenan de angustia , y amargura , asi á los padres de éstos , como los de todos los que están en el ejército ; de manera que aunque uno por sí tenga el ánimo jovial , y como suelen decir , el corazon en su sitio , no hay fuerzas para resistir tan repetidos asaltos de lastimas , y de desdichas ; y por fuerza le han de encajar á uno la tristeza por todas las coyunturas.

Esto supuesto , y que como he dicho conviene esfor-

zar-

zarnos para sacudir esta pesadilla , y desvanecer el mal humor que por todas partes nos choca , ¿qué cosa mas propia, mas acertada , y oportuna que unas diversiones públicas, en que pueda de un modo casi insensible , y peregrino desvanecerse la ilusion , y poner, en tono al Pueblo? Y supuesta la oportunidad , y conveniencia , ¿qué diversion mas adecuada , honesta , é indiferente que unas corridas de toros? ¿No es así? Pues estas son cabalmente las que celebra esta mi cara Ciudad de Cartagena en los dias 4 , 5 , y 6 del próximo mes de Agosto , y para las que yo convido á Vmrs. con todas las formalidades de mi afecto.

Por lo mismo que hablo con la sinceridad que me es propia , no quisiera exponerme á la mordacidad , y sátiras de los melindrosos , que quizá graduarán de muy sospechosa , y poco sana mi opinion , porque llamo á esta funcion indiferente , honesta , y adecuada ; pero tengan entendido los que piensan así , que aunque ella es en sí una funcion reprobada , segun dicen , por todos los Santos Padres , y Doctores de la Iglesia , yo sé muy bien lo que me escribo , y defenderé á pies juntillas lo propuesto , y respecto á que lo *indiferente* , y *honesto* está á la vista por su materia , y forma , voy á probar lo adecuada.

Es , pues , adecuada , ya se mire en orden al tiempo calamitoso de la guerra , ó ya al angustioso en que se vé oprimida esta Ciudad de la maligna epidemia de tercianas. Es adecuada en orden á la guerra , porque en ella se fortalecen los animos , se familiarizan los ojos con la carnizeria , y la matanza ; y si los toros son famosos , y se logra que maten treinta , ó quarenta caballos , echando á lucir sus tripas , y cuelguen quatro , ó cinco toreros de sus astas , ceten Vms. aqui ya disminuidos los sentimientos de humanidad , y compasion que es lo que habemos menester. Es adecuada en orden á la triste situacion en que se halla este Pueblo , porque ningun Fisico ignora que uno de los medios para cortar , y disminuir la malignidad del ayre , es agitarlo , y dividirlo ; y pregunto ¿quién hubiera podido discurrir un medio mas facil , y adecuado para lograr el efec-

efecto? Las corridas de toros, toreros, y picadores, los silvidos, palmotadas, golpes, sacudimientos de capas, capotes, y sombreros, y los desaforados gritos de los espectadores que en tales circunstancias son sin la menor intermision, todos, y cada uno de por si unos admirables medios para poner el ayre en movimiento; pero la lastima será que si los toros, toreros, picadores, caballos, y espectadores estamos (que no lo dudo) los unos con el frio, y los otros con la calentura, la habremos hecho sucia, y se quedó frustrada nuestra idea; bien que entonces será por otro termino muy divertida, y peregrina la funcion; porque ¿no será cosa graciosa ver, por exemplo, á un toro que en vez de salir furioso á investir al picador, que le espera preparado, se para en la puerta del toril; se espereza, y dá muy blandos, y repetidos bostezos: al caballo, que mas adelantado su periodo tercianario, empieza con el implacable frio á bailar la guirindola; y al ginete, que rendido á la calentura va hecho un zaque sobre él, siendo el juguete del bruto? Y si atendemos ahora á que todos los demas estaremos unos haciendo muñecos con la ropa, otros teniéndonos las varillas, y otros apretándonos las manos debajo de los sobacos, ¿se podrá dar una perspectiva mas extraña? ¿Y este espectáculo no nos será en su modo divertido, por la variedad de objetos, aptitudes, gestos, ademanes, y mudanzas? Y esta diversion que se verá variada de mil modos, ¿no contribuirá á desechár el mal humor? ¿Quánto mejor será esto que no comprimir los animos de nuestros Cartagineses con ayes, lamentos, y rogativas, como querían quatro moxigatos, que no eñtionden un palote de política! Vayan á espulgar á un galgo, que ese modo de pensar hiede á rancio, y es muy ageno de todos los que pensamos con finura.

En esta inteligencia repito á Vmds. que no dexen de venirse á la enunciada funcion, en la confianza que les tengo ya tres libras de quina muy selecta que les franqueará á su regreso este su seguro servidor, y amigo Q.S.M.B.

Agapito Tembleque.

P. D. No me queda duda que la funcion será comple-

ta : acabo de saber han caido ya con la terciana los pilares, y verjas del precioso Jardin Botanico, que con tanto acierto, y buena eleccion se estableció en este Pueblo, y ya no me queda duda no solo que la padezcan los toros, caballos, &c. sino los quartones, y colañas de la plaza.

Tembleque.

SEÑORES EDITORES:

Desde mis tiernos años estoy oyendo decir, que quien pregunta no yerra ; pero como quiera que para la mayor inteligencia de las Letras se necesite un tanto mas de desahogo que de aplicacion, aun quando haya tenido ésta me ha faltado aquel, siempre en todas materias me he quedado con mi duda ; pues aunque quando salia de mi Aula me recogia en mi casa á hojear quatro libros sobre la materia tratada, jamas sacaba otra cosa que confusiones, y dolores de cabeza : nunca me he atrevido á preguntar á mis Maestros, ni condiscipulos acerca de mis dificultades, temiendo se enfadasen, y de esta suerte siempre me he quedado con mi duda.

La prueba está en la mano : el adjunto Enigma me ha costado afanes infructuosos para ver si podia sacar su combinacion, pero por mas que lo leo por el derecho, y deletreo por el revés, saco solamente lo que *el Negro del Sermón*. En esta situacion me veo precisado á remitirlo á Vms. para que hallandolo capaz de la luz publica lo inserten en su Periódico, disimulando esta molestia que les causa quien se confiesa su apasionado

El Preguntador Eterno.

Qué palabra será aquella
De donde (si la combinas
Con atencion, y cuidado).

Sa-

Salen cosas muy distintas?
 Una ave , tres animales,
 La cosa que mortifica,
 Lo que causa mil estragos,
 Y lo que á muchos alivia.
 Tambien el nombre de un Rio,
 La cosa que es muy precisa,
 El nombre de un parentesco,
 Y dos Ciudades lucidas:
 Sale el nombre de dos montes,
 Dos Lugares , y una Isla,
 La diversion mas comun,
 Y una cosa de comida:
 Una palabra Asturiana,
 Cosa que en tienda es precisa,
 Y tambien dos Apellidos
 Saldrán , si bien lo combinas.
 Una cosa que sostiene,
 Fruta de olor muy sabida,
 Y una gracia , que la tienen
 Algunos , y es muy temida:
 Un miembro del cuerpo humano,
 Un arbol que es conocido,
 Lo que usan las mugeres,
 Y dos cosas de peligro.
 Todo lo que aqui se dice
 Sin dificultad alguna
 Sale de aquella palabra:
 Si quieres saberlo , estudia.

LOS MILANOS, LAS AGUILAS, Y LAS PALOMAS.

FABULA.

Marte iracundo , que asoló la tierra
 Incitando á la guerra,
 Por ligera ocasion á los mortales,
 Y prodigando sus terribles males

Yermas, y despobladas
 Suele dexar regiones dilatadas
 Por extender su imperio, y saña dura
 Sobre toda viviente criatura,
 Quiso cubrir de huestes belicosas
 Del ayre las llanuras espaciosas.
 Exercitos volantes se formaron,
 Y el Imperio del viento disputaron
 A las valientes Aguilas rapaces,
 Los Milanos osados, y voraces.

El Dios feroz que á la batalla incita,
 Las huestes acalora, y precipita
 Al tragico conflicto, y trance fuerte,
 Inspirando el desprecio de la muerte.
 Llovió sangre, y las plumas arrancadas
 Con el humor bermejo salpicadas,
 Vagando por los vientos aquel dia
 Del horror, y cruel carnicería
 La nueva lastimosa condugeron
 A los remotos climas que corrieron.
 Ambas huestes, sin duda perecieran,
 Si no se interpusieran
 Entre los obstinados combatientes
 Las candidas Palomas inocentes.
 Ellas representaron muy palpable
 La ruina, y destruccion inevitable
 Que su loco furor ocasionaba;
 Y que si no cesaba
 El odio concebido,
 Uno, y otro partido,
 Lejos de dominar el vago viento,
 Con tragico escarmiento
 Del mundo faltaria,
 Por fruto de su barbara porfia.

Cesó el furor, tocose á retirada,
 Y la paz asentada,
 Aguilas, y Milanos.

Viven desde aquel dia como hermanos.
 La Paloma inocente,
 Que puso en paz á la malvada gente,
 Llora en vano el concierto arrepentida
 Viendose molestada, y perseguida,
 Sin cesar acosada,
 Y con gusto de entrambos devorada.

Nunca demos la paz á los malvados,
 Dexemosles seguir encarnizados,
 Que si se acaban con furiosa guerra,
 El inocente vivirá en la tierra;
 Mas si la paz obtienen, su malicia
 Desterrará del mundo la justicia;
 Y los que su desgracia compadecen,
 Los males sufrirán que ellos merecen.

M.M.M.

Tamiris, Reyna de los Masagetas.

Aunque tengamos pocas noticias de Tamiris, ó Tomiris, Reyna de los Masagetas, con todo, fue tanta la prudencia, y espíritu con que se condujo en la guerra que sobstuvo contra Cyro, uno de los mayores conquistadores del Mundo, que merece sin duda ocupar un lugar muy distinguido entre las Princesas mas heroycas. Habiendo Cyro subyugado el Asia, y reducido baxo su poder todos los Reynos del Oriente, llevó la guerra hasta los Scytas. No espantaron á Tamiris la fama, y fuerzas de Cyro, y pudiendo disputarle el paso del Araxe (1) no lo executó, con la esperanza de poderle vencer mas facilmente dentro de sus propios Estados, haciendo este Rio mas difícil la retirada del exercito de Cyro, en caso de quedar vencido. Habiendo pasado Cyro el citado Rio sin impedimento alguno,

é

(1) *Rio del Asia.*

é internadose en el Pais, formó su campamento: algunos dias despues lo abandonó, y dexó la mayor parte de sus bagages con mucha abundancia de viveres, y viño. Noticiosa la Reyna de esta retirada, envió su hijo con el tercio de su exercito al alcance de Cyro, Luego que el inexperto Joven entró en el campo se persuadió iba á enriquecerse, y no á combatir: no trató de perseguir al enemigo, y permitió á sus soldados se entregaran á la holganza, y borrachera, y consumieran los viveres que habian encontrado en él; pero volviendo á caer Cyro á su campo al romper el dia, y hallando á los Scytas rendidos á la embriaguez los pasó á todos á cuchillo, sin perdonar al hijo de Tamiris. Privada esta Princesa de su hijo unico, en vez de entregarse á la tristeza, y llanto, no buscaba su consuelo sino en la venganza. Para lograrla con acierto, se fingió estár poseida de dolor, y miedo, y aparentando huir con el resto de su Exercito, se ocultó en las montañas vecinas. Cyro dió en su seguimiento, y se vió empeñado en los desfiladeros de tropa, que emboscada le asaltó por todos lados, de manera que le dexó cortado, sin tener arbitrio para huir. Puesta entonces Tamiris á la cabeza de su Exercito, atacó el de Cyro, y le derrotó enteramente, sin que de cien mil Persas, quedase ni aun uno vivo para poderlo contar. Tomó Tamiris la cabeza del Rey, y haciendola infundir en un vaso lleno de Sangre humana, le echó en cara su ambicion, y su crueldad en estos terminos: *apaga ahora la insaciable sed de sangre, de que has estado sediento toda tu vida.*

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 29 de Julio de 1794.

A MIS PAISANOS.

Valgame Dios, que granizada me espera de los Botille-ros, las Majas, y los Petimetrés! ¿pero deberé yo preferir la benevolencia de estos buenos Señores, al bien común de mis Paisanos, y de toda la humanidad? Seria verdaderamente hacerme criminal, y resistir violentamente los impulsos de mi corazón siempre sensible.

El clima de esta Ciudad que por ser una de las mas meridionales de nuestra Peninsula, es de los mas ardientes, hace sentir los rigores del estio con tal fuerza, que como Vms. saben, nos hace ir á todas horas con tanta lengua de fuera; este excesivo calor, que aunque muy sensible á todos generalmente, lo es infinitamente mucho mas á los que ya por su ejercicio, ó por sus negocios particulares tienen que transitar á todas horas por las calles, expuestos, no solo á los abrasadores rayos del Sol, sino á la irresistible actividad que toma su fuego reflectido de mil modos por las paredes de los edificios, y empedrados; aumenta considerablemente el movimiento de los líquidos en nuestro cuerpo, dilata sensiblemente la piel, abre quanto es posible la asombrosa multitud de poros, y actua de un modo prodigioso la evacuacion mas considerable, qual es la transpiracion: hasta aqui nada hay de perjudicial, porque la experiencia lo acredita, y es una observacion muy segura, que quando los calores siguen un curso no interrumpido, y que la atmosfera no padece alteraciones considerables, y va por

sus grados progresivos subiendo el mercurio en el barómetro al acercarse el Estio, y baxando por el mismo orden al ir entrando el Otoño; la naturaleza no dexa de seguir el mismo curso, y por lo general la salud no padece algun quebranto, pues nunca por grandes que sean los calores se advierten enfermedades en el Pueblo que por su situacion, y circunstancias es sanisimo; propiedad que rara vez se desmentiria si no fuera por la inconsideracion, y mala conducta fisica de muchos de sus vecinos, cuyo por menor seria molestisimo el citar.

Pero una de las mayores preocupaciones, y errores á que yo me determino, es la perjudicial costumbre de acudir á las Botillerias despues de retirarse del paseo, á donde lleva á una multitud de personas la sensacion de que se ven molestadas, causada por el fuego aun esparcido por el ayre, que para causar el equilibrio que debe con el que encierra nuestro cuerpo, se entra por la inspiracion, asi como nos choca en todas direcciones en los puntos de continuidad que forman su superficie.

Fatigados, y sin otra idea que la de refrigerarse, acuden á las mesas en que se sirven disfrazados de mil maneras multiplicados accidentes; que si tal vez, como muchas se ha visto, no producen los mas prontos efectos, son la causa de diferentes especies de calenturas, garrotillos, dolores &c. siendo de admirar, que aquella conducta de que se procura apartar á un bruto, es la misma que abrazan los racionales; pues nadie ignora quanto se cuida que los caballos despues de haber hecho exercicio violento, no beban agua fria, porque les es inevitable la muerte, mayormente si despues de haberla bebido, los ponen en las caballerizas, ó los dexan sin volver al exercicio.

Asi sentado por regla general, que jamas es saludable el beber aguas heladas, pues es hacer pasar artificialmente las partes internas, y principales de nuestro cuerpo de un extremo de calor, á otro de frio, lo que en todos sentidos es sumamente dañoso, deberian tener presente todos los que no reparan en sacrificar su salud á la contingencia, y de-
ley-

leyte, que las aguas de que hablo, deben tomarse antes del paseo, y no despues, y siempre de manera que el cuerpo no solo no suede de ningun modo, sino que se le disminuya en lo posible el calor adquirido por causa de la estacion.

La otra de las preocupaciones que me he propuesto atacar, es la de salir por las noches á gozar del fresco verdaderamente delicioso. Señoritas, no hay que tomarme ojeriza; yo bien sé que Vms. se resentirán en extremo al ver que si sus Padres se adhieren á mi dictamen, se les han privado aquellas satisfacciones á que solo pudieran hacerles capa la Señora Noche, que sin contradiccion es una valiente alcahueta: ya no habrá aquellas, que aunque parecen casualidades son verdaderas providencias; pero ceden Vms. alguna vez á la razon ó á la fuerza, y dexen siquiera por ahora suspensa su indignacion contra quien verdaderamente las ama, y desea su salud.

Nada hay mas natural que buscar el alivio, quando molesta un accidente: asi el que se vé mortificado de la sed, procura el agua; el que de la hambre, la comida; el que del frio, el calor; y el que del calor, el fresco. Pero si estos remedios de nuestras necesidades, no se toman con economía, y juicio, y en vez de proporcionarnos el beneficio que ansiamos, nos traen infinitos males. El cuerpo que todo el dia ha estado sufriendo un excesivo calor, y que por está razón se hallan sus poros en la mayor dilatacion, recibe con el fresco de la noche una cantidad de sombra de humedad que es absorbida por ellos, y como ésta es tan espesa, y tan pesada en nuestra Capital, por la inmensa abundancia de aguas de que goza, y la dilatadissima huerta que la adorna, pes sin contradiccion mas peligroso el salir á tomar el fresco por las noches, pues nadie ignora que á la media hora de estar en el Atenas de Malacum, ó en otra orilla de la huerta, se advierte la ropa como si efectivamente se hubiere mojado en agua; á esta alhagüena costumbre se debe la muchedumbre de dolores reumaticos, garrigillosos, y otras enfermedades, que teniendo por características del clima,

no son en realidad sino efectos de nuestra preocupacion: ni basta objetar á lo que expongo, que infinitas gentes duermen en la huerta al descubierto, pues aunque yo no salgo garante de semejante conducta, debe tenerse presente que esta es una costumbre que habiendo nacido con ellos se ha hecho como naturaleza, y que aun quando esto no fuese, la vida laboriosa, y enteramente distinta de la que se observa en la Ciudad, les libra de innumerables accidentes, á que se verian sujetos.

En efecto, todos los que duermen al sereno, ó le reciben de continuo por las noches, se sienten por lo comun al despertarse tan incomodados de una laxitud, y torpeza, que les embarga las acciones, que tienen que violentarse para llegarse á levantar; lo que no procede de otra cosa que de la obstruccion causada en los vasos por donde fluyen los espiritus animales que actuan los movimientos, los que vuelven á su tono á proporcion que el exercicio se aumenta. ¿Con que nos deberemos ahogar, y estarse cada uno metido dentro de su casa, por miedo de la humedad? No sería lo peor, pero á nadie se le oculta que puede gozarse del placer del fresco de la noche, sin exponerse al perjudicial extremo de que he hablado.

Vaya, Señores Petimetres, no hay que hacer partido por el Malecon, y Arenal, porque si al fin, el objeto de ir á semejantes puestos no es unicamente el fresco, como Vms. saben, sino el lograr la coyuntura del ladito, y la opacidad de la noche; no están tan incomodas las casas que Vms. tienen honor de frecuentar, á donde una corriente de ayre fresco mas sensible, y la incomodidad que dá la luz en semejantes piezas, franquean por lo comun iguales, y tal vez mayores satisfacciones, con que en ese supuesto, no dudo que convencidos del deseo que me anima en proporcionar la mejor salud á mis Paisanos, contribuirán Vms. á desimpresionar á todas las Señoras de este Pueblo, del error en que están de ir á buscar su refrigerio, donde solo cogen la semilla de muy águdos accidentes.

DEFINICION DE LO QUE SE LLAMA
Dengue.

Es el Dengue, Filis mia,
Una graciosa tarea,
Que aun quando nace de idea,
No carece de mania;
Seriedad de la alegria,
Donayre de la tristeza,
Trabajo de la belleza,
Que quiere sin propiedad
Fingir naturalidad
Lo que no es naturaleza.

Es un figurado chiste,
Que la aprehension satisface;
Pues consistiendo en que se hace,
No se sabe en qué consiste:
Formalidad que persiste
En un material indicio;
Y es quimérico perjuicio
Donde enseñan con despejo
La doctrina del gracejo
Los dogmas del artificio.

Es un golfo en que se inunda
La atencion que se contrasta,
Caudal que el que mas le gasta
Es el que de él mas abunda,
Edificio que se funda
Donde el cimientto no cabe;
Laberinto cuya llave
Cierra lo que no comprehende,
Y habilidad que se aprende
De aquello que no se sabe.

Es principio, cuya esencia
Niega la causa eficiente,
Medio con antecedente,

Que no tiene conseqüencia;
 Trage, cuya inteligencia
 Se oculta á la ingenuidad;
 Sofística facultad
 Del gusto, y de la bonanza,
 Que si tuviera enseñanza
 Tendria dificultad.

Es fantástico primor:
 Concedido por negado,
 Que en el descuido es cuidado,
 Y en el cuidado es error;
 Circunstancia en que el amor
 Tiene parte sin aprecio,
 Atributo que ni al necio
 Simpático satisfizo,
 Siendo en la lisonja hechizo,
 Y en la razon menosprecio.

Es una extraña hidalgüa
 De tan pobre consistencia,
 Que en su misma descendencia
 Pierde su genealogia;
 La engendra la fantasia,
 La concibe el fingimiento,
 La abulta el divertimiento,
 Y al nacer por libertad,
 Viviendo en la voluntad,
 Muere en el entendimiento.

Es dentro de la estructura
 Del arte, y la sutileza
 Una inventada belleza
 Que desmiente la hermosura:
 Fabulosa conjetura
 Que de la ilusion depende,
 Siendo en quien mas la comprende,
 Aun despues que la termine,
 Principio que le define
 Quien ni le halla, ni le entiende.

Es basa en que se construye
 Un teson que se eternizayose
 Question en que finaliza
 La accion que nunca concluye;
 Termino que constituye
 Su compuesto en su extension,
 Estable contradiccion,
 Que en su misma disonancia
 Demuestra la repugnancia
 Para expresar la eleccion.

Es quien por las entidades
 Formalmente divisibles
 Caracteriza imposibles
 Las que son facilidades,
 Razon, cuyas propiedades
 A la industria las reduce,
 Y en la propension que induce
 La facultad que divierte,
 Es efecto que pervierte
 La causa que le produce.

Es maquinada inyectiva,
 Que tiene, si bien se apura,
 Por alma una congetura,
 Por cuerpo una perspectiva:
 Es su virtud extensiva
 La misma contradiccion;
 Y un compuesto; cuya union
 Tiene tal diversidad,
 Que fuera monstruosidad
 Si tuviese proporcion.

Es tácita idolatria
 De un entronizado aliento,
 Que para ser fingimiento,
 Pasa á ser soberanía:
 Es fisica geometría
 En la aprehension delineada,
 Configuracion copiada

Por imaginario modo,
 Donde se compone un *todo*
 De las partes de una *nada*.

Esto es del *Dengue* en su esencia,
 Que por conceptos se indicia,
 Lo que adquirió mi noticia
 De su práctica experiencia:
 Esta es de su consistencia
 La imagen, cuerpo, y figura;
 Y si en la materia dura
 De su ser no se transforma,
 Ya que no te arme su forma
 Podrá ajustarte su hechura.

P. H.

NOTA. Se suscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Librería de Barco, en Sevilla en la de Berard, y Blanchard, Viuda de Hidalgo, y Compañía, en Jaen en la de Doblaz, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblaz, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viula de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajares, y en Murcia en la de Gomez, y en esta ultima tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España, Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase, en la imprenta de Juan de la Cruz,
 Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 2 de Agosto de 1794.

Hecho memorable, publicado en la Gaceta General de Paris en Enero de 1764. y con licencia superior publicado en Madrid en el mismo.

Un Dragon del Regimiento de Belsunce, y el Tambor Mayor del Regimiento Mestre de Campo General de Dragones, llegaron la vispera de Navidad á una posada de Saint-Denis, (Ciudad de la Isla de Paris) donde pidieron cena, y camas. A la mañana siguiente pagaron el gasto que habian hecho, y salieron á pasearse por la Ciudad. Volvieron al medio dia, y pidieron de comer, y una botella de vino que tambien pagaron. Poco despues volvieron á baxar, hicieron que les diesen otra botella, y un poco de papel, y se retiraron á su quarto. Al cabo de rato una muger que estaba de parto en la vecindad, envió recado al dueño de

de la posada, pidiendole que impidiese que se disparasen armas en su casa; respondió el hused, que nadie habia disparado en ella, y que no sabia porque le enviaba aquel recado: replicaronle que seguramente habian disparado, y que la paciente estaba muy sobresaltada. El posadero pasó á reconocer los quartos, y subió al que tenia los dos Dragones, el qual encontró cerrado por dentro, sin que nadie le respondiese. Asustado tambien el hused con esta novedad, pasó á dar quenta á la justicia; y habiendo abierto por orden de esta el quarto, se encontró á los Dragones muertos, cada uno á un extremo de la mesa, y al lado del Dragon de Belsunce la escribania, y un papel escrito en forma de testamento, con una carta dirigida á su Teniente: el contenido del testamento era el siguiente.

Un hombre que muere con su entero conocimiento, debe no dexar ignorar nada de lo perteneciente á su suerte, á los que le sobreviven. Nosotros nos hallamos en este caso, y queremos impedir que se inquiete á nuestros husedes, y dar quenta de nuestra partida á los que por curiosidad, y con pretexto de formalidades judiciales, y de buen orden vendrán sin duda á visitarnos. *Humano* es el mayor de los dos, y yo *Bourdeau* soy el mas mozo. El es Tambor Mayor del Regimiento Maestre de Campo General de Dragones, y yo soy simplemente Dragon de Belsunce.

La muerte es un transito; y si no preguntarselo al Promotor Fiscal de *Saint-Denis*, y á su Escribano, que vendrán aqui á hacer un reconocimiento judicial. Este principio, y el conocimiento de que todo debe acabarse, son los que nos han puesto en las manos estas pistolas. Pudieramos pasar agradablemente el tiempo de vida que nos queda; pero este tiempo es corto. *Humano* tiene solos 24 años, yo no he cumplido aun quatro lustros: Ningun motivo tenemos uno ni otro, que nos obligue á interrumpir nuestra carrera. Sabemos que debemos existir un momento, para dexar de existir por toda la eternidad, y queremos anticiparnos á este acto despotico del destino. En fin, estamos dis-

disgustados de la vida, y esta es la única razón que nos la hace dexar.

Si los que son infelices, no tuviesen preocupaciones, y se atreviesen á mirar desapasionadamente su destruccion, verian que es tan fácil abandonar su existencia, como dexar un vestido, cuyo color no desagrada: nosotros damos el exemplo.

Hemos probado todos los placeres de esta vida, y el mayor de todos, que es el de hacer bien á nuestros semejantes. Todavía pudieramos gozar de ellos; pero todos los gustos tienen fin, y la misma idea de que han de acabarse los envenena.

Estamos disgustados de la escena universal; ya para nosotros se ha baxado la cortina, y dexamos los papeles que hemos representado en la comedia del mundo á los debiles que quieren representar en él algunas horas mas.

Unos granos de pólvora van á destruir esta masa de carne ambulante, á quien los orgullos humanos llaman rey de todas las criaturas.

Señores Jueces, nuestros cuerpos quedan á disposicion de Vms. pero despreciandolos como los despteciamos, poco nos importa quanto quieran hacer con ellos.

En quanto á nuestros bienes, yo *Bourdeau*, mando mi espada de acero al Señor de Rouliere, el qual se acordará de que el año pasado, casi en el mismo dia, tuvo la bondad de perdonar á mi ruego á un soldado llamado Sain-Germain, que habia faltado á su obligacion.

A la criada de esta Posada de la Ballesta, mando mi pañuelo del cuello, el de faltriquera, y las medias que tengo puestas.

El resto de nuestros bienes, bastará para pagar los gastos inútiles de informaciones, y proceso verbal, que se hará con este motivo.

El escudo de tres libras (doce reales vellon) que queda sobre la mesa, es para pagar la ultima botella que hemos bebido.

En

En Saint-Denis, hoy dia de Pasqua de Navidad del año de 1773. Firmado: Bourdeau: Humano.

Copia de la Carta de Bourdeau, al Señor Cleras, Oficial de Dragones del Regimiento de Belsunce, que estaba de Guarnicion en Guise; Plaza de Picardié.

Mi Teniente: Es tiempo de dar á Vm. gracias por la amistad, y favores que le debí durante la residencia en esa Plaza. Acuermome que muchas veces en nuestras conversaciones dixé á Vm. que me disgustaba mi estado actual. Esta confesion era ingenua, pero no exacta. Despues me he examinado mas seriamente, y he conocido que aquel disgusto, no solo se extendia á mi estado actual, sino tambien á todos los estados posibles á los hombres, á todo el universo, y aun á mí mismo. De este principio debia sacar una conseqüencia.

Quando todo nos cansa, debemos dexarlo todo. Este calculo no es largo; pero tampoco para formarlo necesito del socorro de la Geometria.

En fin, llega el instante en que boy á dexar la patente de existencia que tengo en mi poder casi 20 años ha, y que me cansa de 10 años á esta parte, y un poco de polvorá va á aniquilar á este Rey de todo *Ser*, como dicen mis semejantes.

A nadie debo pedir perdon, es verdad que deserto, y que el desertar es delito; pero si me castigo yo mismo, ¿de qué podrá quejarse la Ley?

Yo habia pedido mi licencia á mis superiores, para tener el gusto de morir descansadamente: no se han dignado de responderme: se reduce á despacharme yo un poco más aprisa.

Escribo á *Bar* para que entreguen á Vm. unos quadernos que dexé en *Guise*, y le suplico que los admita: en ellos encontrará Vm. algunos fragmentos de Literatura, na-

da vulgares, y estos suplirán por el merito personal que me hubiera sido necesario para merecer que Vm. me mantenga en su memoria.

A Dios mi querido Teniente. Conserve Vm. en su amistad á *Sant Lambert*, y á *Dorat*. Si se existe despues de esta vida, y hay peligro en dexarla sin permiso, procuraré venir á avisarlo á Vm. Si todo se acaba con la vida, aconsejo ó todos los infelices, esto es, á todos los hombres, que imiten mi exemplo.

Si escribe Vm. alguna vez al Señor de *Serici*, me hará el favor de darle memorias de mi parte, pues por todas razones debo estarle muy agradecido.

Quando Vm. reciba esta apenas habrá 24 horas que he dexado de existir. Mi querido Teniente, su mas afecto y reconocido servidor, que fue primeramente Humanista, despues Letrado, despues Pasante de Procurador, despues Frayle, despues Dragon, y despues nada.

SEÑOR EDITOR:

Ponga Vm. en su Correo la siguiente Letrilla, y si no quiere ponerla, no hay nada perdido.

Ves aquel Señor graduado,
Roxa borla, blanco guante,
Que *nemine discrepante*
Fue en Salamanca aprobado?
Pues con su Borla, su Grado,
Catedra, renta, y dinero,
Es un grande majadero.

Ves servido un Señoron,
De Pages en Real Carroza,
Que un rico Titulo goza

Porque acertó á ser Varon?
 Pues con su Casa, Blason,
 Titulo, Coche, y Cochero,
Es un grande majadero.

Ves á un Xefe blasonando,
 Que tiene el cuero cosido,
 De heridas que ha recibido
 Allá en Flandes batallando?
 Pues con su Esquadron, su mando,
 Su honor, heridas, y azero,
Es un grande majadero.

Ves aquel Paternidad,
 Tan grave, y tan reverendo,
 Que en Prior le está eligiendo
 Toda su Comunidad?
 Pues con su gran dignidad,
 Tan serio, ancho, y tan entero,
Es un grande majadero.

Ves al Juez con fiera cara
 En su Tribunal sentado,
 Condenando al desdichado
 Reo, que en sus manos para?
 Pues con sus Ministros, Vara,
 Audiencia, y juicio severo,
Es un grande majadero.

Ves al que esta satirilla
 Escribe con tal denuedo,
 Que no cede ni á Quevedo,
 Ni á otro ninguno en Castilla?
 Pues con su vena, letrilla,
 Pluma, papel, y tintero,
Es mucho mas majadero.

Es de J. J. D. L. C.

NO-

NOTA DE LOS EDITORES.

Esta graciosa letrilla es al pie de la letra tomada de las que escribió el Presbítero Don Josef Iglesias de la Casa, y se halla en su 2. tomo, folio 167, la que se ha incluido en este Correo por no desatender la suplica de quien nos la ha dirigido en carta.

LA DANZA DE LOS POLLOS.

Un Pueblo como el de Roma fue el centro de los Héroes de la Gentilidad, y en donde las Ciencias, y las Artes florecieron sin límites. Su Senado fue respetable, y sus Leyes fueron adoptadas en todos los Países, hasta sujetar con ellas aun las Naciones mas bárbaras. Sus Generales sojuzgaron infinitos Pueblos, y Provincias, y sus triunfos estuvieron llenos de orgullo, y de vanidad; pero si volvemos la vista atrás, y nos paramos á considerar, hallaremos que solo queda la memoria de lo que fue.

Sus grandezas ya no existen; sus ritos, y ceremonias supersticiosas quedaron en la memoria de los hombres, para desprecio de los que el mundo miró como Oráculos. Y si no; quién, adornado de razon, no mirará con irrisión aquel célebre Colegio de Agoreros, que se tenia entre ellos en suma veneracion, y servia de regla en todas las cosas?

Estos Agoreros, entre varios oficios que exercian, era uno de ellos el echar de comer á los pollos, fixando la decision feliz, ó infeliz en los movimientos que executaban quando comian; por lo que ninguna jornada ardua, se emprendia sin contar primero con los pollos: si los veian comer el trigo cacareando, y regocijándose, lo tenian por feliz aguero; y si lo con-

tra-

trario ; en todo aquel dia no salian á pelear. A esta supersticion Gentílica llamaban *la danza de los Pollos*, y al que tenia el cargo de ellos daban el título de *Pullarius*, y á la jaula en que estaban *Cavea Pullaria*.

Para formar algun juicio de la Nacion mas sabia del mundo que ya no existe, basta este corto diseño que nos presenta la historia. Su gobierno erigido, y apoyado en supersticiones, no podia tener otro fin que el de su propia ruina, ¡feliz aquel que establecido sobre una verdadera creencia, abraza las máximas de la Religion Santa, y mira con desprecio el Gentilismo, é incredulidad de los Heroes mundanos que fueron, y de los que son, queriendo ostentarse sabios con máximas aereas, hijas del entusiasmo, y de la novedad.

Z.

Señores Subscriptores aumentados.

Doña Maria Lorenza Rodriguez, *en Sevilla.*

Don Juan de Echevarria, Oficial mayor de la Estafeta de *idem.*

Don Felipe David y Otero, *en Madrid.*

Doña Maria Ezpeleta y Fantuci, *en idem.*

Doña Maria del Carmen Badia y Leblic, *en idem.*

Don Torquato Torio de la Riva, *en idem.*

La Excelentisima Señora Condesa de Mejorada, *en idem.*

Don Juan Vaguer, Maestro de Primeras Letras, *en Cataluña, Capelladas.*

Don Antonio del Rosal y Bolaños, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia *de Cuenca.*

Don Domingo Badia y Leblic, *en Cordova.*

Don Ignacio Creus, *en Barcelona.*

Señor Conde de Villafuertes, Capitan de Milicias de Laredo, *en Santander.*

Imprimase,

Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 5 de Agosto de 1794.

AVISO FISICO A LOS ALARIFES.

Tiene enseñado la experiencia, que los elementos siempre conspiran á mantener un equilibrio perfecto en todas las partes de su masa, interin una fuerza extraña no les obliga á lo contrario. De esta importantísima observacion han resultado innumerables utilidades á la Sociedad, bien que carece de infinitas, ya porque se hallan poco generalizadas, ya porque careciendo comunmente los Artistas de todo conocimiento fisico, ignoran las que son aplicables á sus Artes, y de consiguiente privan á éstas de la perfeccion posible, y al Publico de las ventajas que debería disfrutar.

Una de las cosas accesorias que debe un Alarife saber en la construccion de una casa, es la dimension precisa á que por lo menos debe reducirse la elevacion de una chimenea. Quizá parecerá ridiculo este asunto; pero lo cierto es, que la ignorancia, ó indolencia del Artifice en esta que parece nimiedad, es causa de la incomodidad intolerable que produce el humo en una casa, cuya cocina no se ha formado con conocimiento, y del desmejoro que ocasiona en los muebles de las piezas inmediatas, y aun en los de toda la casa, si esta es de las regulares, ó medianas.

Generalmente he observado, que solo en las casas donde la situacion de la cocina está en el piso intermedio, y que

que por precision el cañon de la chimenea debe pasar por el que le sigue á salir á la cubierta, ó texado, hace el oficio que debe, qual es el de arrojar fuera todo el humo que produce el fuego de la cocina: por lo demas, se ven chimeneas que tienen tres, dos, y á veces un pie de elevacion, lo que manifiesta claramente que los que asi las construyen ignoran la precisa que deben darles, porque no conocen el mecanismo con que la naturaleza obra, ni las circunstancias que deben concurrir para producir el efecto.

Inmediatamente que se presenta el fuego en la cocina, todo el ayre inmediato se hace menos denso que el restante de la pieza, y queda destruido el equilibrio; pero por una ley constante de la naturaleza es indefectible el conato de ésta para volverlo á establecer: el ayre mas denso pasa sucesiva, y aceleradamente á ocupar, ó reemplazar el que ha dilatado el fuego, y que como de menor gravedad especifica procura escaparse por la chimenea: si ésta tiene su cañon por lo menos de ocho pies, y mucho mejor de doce, entonces, no solo se rareface el ayre que circuye al fuego, sino todo el contenido en el cañon, cuya columna viene á hacerse mas ligera, la que impelida por el peso de todas las restantes, sube rapidamente, llevandose tras sí el humo producido, sin causar la menor molestia; viniendo á ser por este mecanismo la chimenea un verdadero sifon, que interin dura la accion del calor, no cesa de enrarecer, y extraer progresivamente el ayre atmosferico que ocupa el ambito de la cocina. Pero no sucede asi quando el cañon de la chimenea es demasiado reducido, segun lo insinuado ya, pues entonces al ir á salir el humo, encuentra en la boca de la chimenea una columna de ayre atmosferico, cuyo peso no puede contrarrestar, sino con ciertas intermisiones violentas, que produce el conflicto causado por el peso de las columnas interiores de ayre sobre el enrarecido, y el impulso de éste, contra el peso de la columna exterior que procura conservar el equilibrio que debe.

De este modo se esperece el humo, no solo por toda la cocina, sino es por las demas habitaciones inmediatas, sin otro recurso para libertarse de tal incomodidad, que el de abrir las ventanas y puertas para establecer una corriente de ayre; auxilio verdaderamente necesario, pero perjudicialisimo á la salud, mayormente en la estacion rigurosa del Invierno.

Los que quieran convencerse de la verdad de este procedimiento fisico, bastará fixen su atencion en lo que indefectiblemente habrán experimentado quando por el tiempo de los mayores frios se juntan en sus hogares al fuego; pues siendo asi que procuran cerrar las puertas por donde pueda incomodarles el frio, se sienten molestados por la espalda de un ayre bastante sensible que les hace preguntar muchas veces si hay abierta alguna comunicacion, siendo siempre mas perceptible el efecto á proporcion que el fuego es en mayor cantidad; pues en tal caso se obra con mucha mas prontitud la rarefaccion, y remplazo del ayre, como lo manifiesta el ruido, y celeridad con que la llama se abanza de abaxo para arriba.

B.

Remedio contra el mal de rabia, publicado en Paris en 1776 de orden del Gobierno, cuyo metodo es como sigue; dexando su modificacion al talento de los facultativos inteligentes.

Si la persona mordida fuese de buena complexion, y de temperamento sanguineo; y sobre todo, si se hubiese ya manifestado algun sintoma de rabia, será preciso hacerla desde luego una ó dos sangrias, del brazo, ó del pie, despues de haber desembarazado el vientre con algunas labatibas laxantes.

Por mañana, y tarde se le hará poner las piernas en agua caliente por espacio de una hora en cada vez; bien en-

tendido, que el calor de dicha agua ha de ser moderado; y si fuese posible que se bañase todo el cuerpo en dicha agua, sería mucho mejor.

Después se lavará mucho tiempo la herida con agua tibia, cargada de sal marina; y esto debe repetirse con frecuencia, sobre todo en los primeros días, y continuarlo, si el mal estado, y el aspecto de la llaga lo exigen. Si la mordedura es considerable, y está despedazada la carne, ó hay contusiones profundas, se harán tambien escarificaciones profundas, se cortarán los hilachos de carne, y despues se lavará la herida con agua tibia salada, ó, lo que será mejor, si las circunstancias lo permiten, con agua animada con sal Amoniaco disuelto.

Si el mordido fuere algun animal doméstico, entonces en vez de escarificar la llaga, se cauterizará con un yerro encendido. Esta practica, muy cruel á la verdad para usada con los hombres, es sin embargo mucho mejor que las de las escarificaciones.

Después de los preparativos que quedan dichos, se frotarán ligeramente los labios de la llaga, y sus contornos con un poco de pomada mercurial; lo que se reiterará cada 24 horas, y despues se curará la llaga con un unguento supurativo, ó *basilicon*; y si se empléare algun otro unguento, deberá ser de la misma qualidad que los indicados: la curacion se hará regularmente dos veces al dia, y en cada una de ellas se lavará la herida con agua salada tibia.

Mantendrase libre el vientre siempre, con lavativas simples, y diarias, en que se habrá puesto una cucharada de miel comun, y dos de vinagre. Para precaver la salivacion, se purgará al paciente cada quatro, ó cinco dias, haciendole tomar qualesquiera polvos purgantes, cuya dosis debe ser moderada; y si acaso, tuviere nauseas, será conveniente excitarle una, ó dos veces el vomito, sobre todo á los principios.

Por mañana y noche debe tomar el enfermo una cucharada de vino, en que se habrán mezclado 24, ó 25

gotas de agua de *luce*, ó menos, si se advierte que este remedio ocasiona demasiada agitacion; pero si hiciere prorrumpir en sudor, se promoverá este, pero sin sujetar al enfermo á respirar un ayre muy caliente; y entonces se suspenderá el uso del agua de *luce*.

Todos los dias se hará tomar al enfermo el *bolo* siguiente: quatro granos de alcanfor, dos granos de almizcle, seis granos de nitro en polvo mezclados, é incorporados con un poco de miel; y si de resultas se observare demasiada agitacion, se ordenará un calmante, pero sin reiterarlo muchas veces seguidas.

Los enfermos beberán frecuentemente una infusion de tilo, ó de hojas de naranjo, dulcificada con la miel, y *acidulada* con vinagre comun, ó destilada en vasos de tierra, ó de vidrio.

Si al enfermo á quien se trata de curar no se le hubieren administrado desde luego estos remedios, y sintiese ya aversion á la bebida, será preciso hacerle tomar entonces en lavativas, que se hecharán cada tres ó quatro horas, un vaso de la referida infusion; y del mismo modo se le suministrará el *bolo*, habiendolo desleido en una de dichas lavativas, recurriendo tambien al mismo medio para el calmante, y el agua de *luce*; pero entonces la infusion dulcificada con la miel, no se *acidulará*. Como tampoco se le podrán hacer tragar los polvos purgantes, se substituirá una lavativa purgante.

El alimento que han de tomar los enfermos, ha de ser corto, y se pondrá particular cuidado en que no sea de cosas calidas, escogiendolo en quanto fuere posible en la clase de los vegetales. La Leche y todos sus compuestos se le deben prohibir absolutamente. Esta curacion se debe continuar hasta que la llaga esté curada, y bien cicatrizada.

El uso de las fricciones mercuriales del *bolo*, anti-espasmódico, y de la bebida con el agua de *luce*, todo ello interpolado con purgantes, como queda dicho, se debe continuar por espacio de un mes, á lo menos sin interrupcion,

para preservar seguramente de la rabia , y por mas tiempo con los que hayan sido gravemente heridos.

Si , no obstante la curacion , y el baño , se observare mal caracter en las llagas , se ordenará cada dia de dos en dos horas , y por espacio de muchos dias , dos ó tres cucharadas de un cocimiento fuerte de Quina ; y si despues de la curacion se observase en el enfermo abatimiento , languidez , ó una profunda tristeza , como suele suceder muchas veces , se le hará tomar durante ocho , ó diez dias tres tomas de Quina en polvo en cada uno de ellos.

Los animales domesticos utiles , se curarán por medio del cauterio , y con los baños , y friegas que queda dicho , triplicando en cada vez la dosis de la pomada , y curando la llaga con trementina , liquidada un poco. Se les dará abundante agua blanca con miel , y muy *acidulada* , como tambien algunas cosas purgantes. Por seis semanas seguidas se debe cuidar que no se mezclen con los animales sanos. No se ha de tratar de curar á los animales que aunque utiles den señal de proxíma rabia ; y los menos utiles , como los perros , &c. deben ser muertos sin ninguna reserva.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos : en uno de los Conventos de San Francisco de esta Ciudad , vivia , y vive un Religioso , á quien en el Capitulo provincial que acaban de celebrar , han nombrado los vocales por Guardian de la misma casa ; queriendo un sugeto , que se tiene por grandísimo Poeta , darle en verso la enhorabuena , le envió la siguiente Decima , que compuso casi de repente ; pues aun lo tuvo dos dias cabales de termino para hacerla. Dice asi :

Esa sí que es conveniencia
Subir con solo mudar

De

De celda , sin viajar,
 Y coger la preeminencia:
 Que no me metiera yo
 Frayle en tiempo ! pero ya
 No hay remedio : bueno vá,
 Y aquel á quien Dios la dió::
 Cumplais el Guardianato,
 Despues el Generalato.

Su entusiasmo , su ardor , su cadencia , y sobre todo el énfasis que encierran los tres versos finales (aunque esté mal el decirlo) son dignos de que se pongan á la vista de todo el mundo , para que lleven el condigno premio , y sirva dicha Decima de dechado á los que quieran felicitar á otros en metro. Sirvanse Vms. si lo tuviesen á bien , insertarla en su Periódico , y de este modo dexarán á la posteridad los dos mas grandes rasgos de admiracion , uno la carta de *Vicente , Vicente , Vicente* ; y otro la susodicha Decima por Antonio Maza. Haya picaro que tal tenga!

Queda de Vms. su afectisimo Servidor.

M. A. R. de C.

ARTEMISA, REYNA DE CARIA.

No es solo Tamiris la muger que ha dado pruebas de un espíritu grande. Los Historiadores hablan todavia de otras muchas , que se distinguieron por las armas. La primera es Artemisa , Reyna de Caria. Esta Princesa acompañada de muchas mugeres valerosas , marchó en persona al frente de una esquadra en la expedicion que hizo Xerxés , Rey de Persia , contra los Griegos , y le siguió en esta famosa batalla naval , que perdió cerca de Salamina , 480 años antes de Jesu-Christo. Persiguiendo en ella un
 bas-

bastimento Ateniese, al que mandaba Artemisa, fingió ésta ser de la parte de los Griegos mudando vándera, y atacando otro bastimento de los Persas, montado por Damasithimo, Rey de Calinda, hasta que lo echó á pique. El Capitan Griego que la perseguia, habiendo visto esta accion, y creyendo que el bastimento de Artemisa era de la esquadra Griega, desistió de su proyecto, y se retiró: entonces Artemisa juntó con su esquadra el resto de la flota de Xerxes, despues de haber apresado, y echado á fondo muchas embarcaciones Griegas; de manera que ella impidió la perdida total de la flota de los Persas. Esta famosa accion hizo decir á Xerxes, que los hombres se habian conducido en esta batalla como mugeres, y las mugeres como hombres. Artemisa continuó la guerra contra los Atenieses, les tomó la Ciudad de Latmus, y les causó tantos daños, que llegaron al abatimiento de rendirse prisioneros. En consecuencia de esto, y conociendo Xerxes el espíritu, y sabiduria de Artemisa, le confió la educacion de sus hijos.

Señores Subscriptores aumentados.

Don Cristoval Ofalde, Abogado de los Reales Consejos, en *Valencia.*

Don Ramon Espinosa, en *Barcelona.*

Don Antonio Blanch, en *idem.*

Don Simon Calderon, y Olivares, en *Almagro.*

El Señor de Arraya, en *la Guardia.*

Don Pedro Alcantara Fernandez, en *Mula.*

Don Josef Caturla, Alcalde Mayor de la Ciudad de *Oribuela.*

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 9 de Agosto de 1794.

EL SOMBRERO A LA ESPAÑOLA,

VERDADERO TRAGE DE ESPAÑA.

Señor mio, *el de las Calzas atacadas*; á Vmd. que es Español rancio, y hombre sesudo, dirijo, consagro, y dedico esta *Miscelanea*; cuyo titulo quizá llamará la atencion de mas de quatro apreciadores de algunas *criticas*, que sobre el mismo objeto se publicaron ya en el Correo Murciano. Bien sé que siendo ella *dedicatoria*, *preludio*, *introduccion*, *discurso*, y *apologia*, todo en una pieza, debe diferir mucho del buen gusto, metodo, estilo, y concision de aquellas que se dicen *Obras de Merito*. Y que si se compara v. g. á el *Discurso Analitico sobre el Poema de Telémaco*, será tan notable la diferencia de su *pesa y medida*, como la que hay entre el *Yelmo de Mambrino*, y la *Clava de Hercules*. Pero como mi concepto, é idea dependen en cierto modo de los nacionales intentos que Vmd. tiene significados en su *Carta sobre los Antiguos Españoles*; por tanto me acojo á Vmd. para que con sus influxos proporcione que esta llegue á manos de los Editores, y que en su acuerdo merezca tambien la luz publica: de lo que quedará siempre obligado su afecto coetaneo, y compatriota

El Payo.

PRE-

PRELUDIO A LOS MISMOS.

SEÑORES EDITORES:

Dos años ha que leimos en su Periodico, num. 6. una critica contra los sombreros, y tan bien ajustada, que ocupaba precisamente el breve espacio de un arreglado Soneto. Asimismo leimos otra, que aunque intermediaba los varios espacios que ocupa en él desde el num. 9. hasta el 15. inclusive, es tan critica, y excelente quanto incluye preciosamente el mejor *Discurso Economico en que se propone la idea de un Trage Nacional para los Petimetres de España*. Nadie negará que ambas son buenas satiras, y muy del caso, y á tiempo; empero asi la una como la otra tuvieron muy contrarios efectos, respecto del buen intento de sus autores. El de la primera ya se vé que en solas 14. lineas dirigió su conciso, y bien digerido discurso, de un modo que mas no cabe, contra ciertos sombreros de moda que el vulgo llama á la Inglesa, ú Abacinados. El del eruditísimo, critiquísimo, y elegantísimo *Pantalonico*, claro está que fue el ridiculizar á los *caniculantisimos Petimetro-Hispanos*, y á otros sus benevolentísimos *ejusdem palotis*; pues al mismo tiempo que les propone el extravagantísimo trage de los *modernísimos Pantalones*, satiriza en ellos con la sal de su graciosa Dialectica las modas, y abusos de nuestros días, motejando criticamente toda la gavilla de discolos, necios, y amimados modistas, que por desgracia de nuestro siglo ilustrado, se hacen mas, y mas ridiculos ante la honrosa gravedad de los verdaderos Españoles.

Asi es, pero, ¿y qué hemos adelantado? El acreditar que así como dicen que el mundo anda al reves, del mismo modo va todo en el siglo de la ilustracion: se le tacha á uno una cosa; por lo mismo erre que erre, que ha de ser ella. Se motejaron los sombreros, y trages á la *Francesa*,

y

y hete aqui que muchos quisieron ser Franceses. Se dixo contra los que llaman Ingleses; pues dale que han de ser á la Inglesa. ¿Y esto no es ser los Petimetres tan tercicos, y necios como ignorantes? Aun es mas. Se ha declamado contra dichos abusos, y ya está observado, que en lugar de corregirse establecen mas, y mas la indecencia del Pantalou, y su abominable uso. Quan ridiculo nefando, y despreciable sea este novisimo trage, puede deducirse de lo que nos tienen referido nuestras Gacetas. La de Madrid del año 1793. en el num. 105. pag. 1383. nota esta clausula: *Muchas* (mugeres libertinas de Paris) *adoptando el nombre de Jacobinas, se presentaron en los mercados, y otras partes, con Gorro encarnado, y Pantalones, ó Calzones largos, y querian que las demas Ciudadanas usasen del mismo trage, &c.* y en la del num. 41. del presente del 94. capitulo de Varsovia, dice asi: *La Dietina de Cbelm ha resuelto, que todo aquel Palatinado, adopte un trage uniforme, (el de la rebellion) semejante al de los Jacobinos, con Pantalones, el pelo cortado &c.* ¿Y para qué todo este aparato de trages? Para manifestar hasta por encima de la ropa la irreligion, el libertinaje, el escandalo, y la desvergüenza. Tal es la pintura del Pantalou novisimo; trage impuro, infame, y deshonesto, como diriamos de un atolondrado, que adrede se presentase al Publico *sin calzones*; y tal la necesidad de los discolos, y fanaticos, ó la ignorancia, superficialidad, y monada de algunos de nuestros naturales y forasteros, contra quienes, sus trages, coloridos, y escandalosas modas, el sabio gobierno estableció Autos, y dirigió Edictos, como el Gaditano Minviela los tiene ya publicamente expresados. Volvamos pues á nuestro caso.

Yo no sabré discurrir si el critico Poeta, y el discursivo Critico quisieron acertarla, y la erraron, ni diré jamas con el vulgo, *que con piel de oveja se suele vender cabra*; pero sí me parece, que ni el uno, ni el otro han dado en ello. El uno procuró desterrar *los sombreros abasinados*; y el otro los *Pantalones*, y follages novisimos de
la

la churriguera. Visto está que en lugar de expeler su uso, se ha propagado el abuso; pues con el permiso de unos, y de otros, si todos vamos á un fin, y con buenos intentos, poco importa que los medios sean diversos: es decir, que yo tambien voy á hacer mis tentativas, aunque por diverso rumbo, propinando al mismo Correo con otras tantas paginas como contiene el Pantalo-Grafo, para demostrar que los expresados sombreros son mas propios de los Españoles que de otras Naciones. ¿Quién sabe si en verificando que *el sombrero pequeño, aliredondo, y copicortado*, es sombrero á la *Española*, y no á la *Francesa*, ni á la *Inglesa*, ni á la *Holandesa*, se verá por lo mismo excluido, y totalmente desterrado de la Petimetreria, y rigurosa moda? Porque siendo precisa condicion entre los modistas el adoptar los trages, y modas ultramontanas, despreciando las propias, y nacionales, ¿qué estraño será que los sombreros redondos, y de copa alta, y cortada, no siendo precisamente de moda, porque son á la *Española*, y *Española antigua*, se desaparezcan, y abominen? Si asi no sucediere, á lo menos sabrán Vmds. qual sea mi verdadera idea respecto del verdadero trage Nacional de España, publicando esta Miscelanea de Relaciones, con referencia al testimonio de los Antiguos Poetas, é Historiadores, la qual no es otra cosa que una libre exposicion del epigrafe, ó distico del Bilbilitano Español, comentado libremente en el siguiente ensayo poetico.

EPIGRAFE, O DISTICO DE MARCIAL.

*Symbesibus dum gaudet Eques, Dominusque Senatus,
Dumque decet nostrum Pilea sumpta jovem.*

(Lib. 14. Epigram. 1.)

IDEA DEL TRAGE, Y PORTE NACIONAL DE LOS ESPAÑOLES
según el libre comentario.

Ayre marcial, semblante algo ceñudo,

Adus-

Adusto de vigote , y entrecejo,
 Cabellera peynada á lo *Bermudo*,
 Con caperuz , sombrero , y su complejo
 Del cintillo , el plumage , y lo *copudo*:
 Asaz bien dibuxado , y fiel bosquejo
 Del porte personal , y noble ensayo
 De los heroes , y oriundos de *Pelayo*;
 Sus ropages , jaez , primor , aliño,
 La gorguera , y talante del corpiño,
 El calzado , botarga , el calzon ancho,
 Como aquellos que usaba el primer *Sancho*,
 Al Español demuestran por entero,
Su Trage Nacional , hasta el sombrero.

INTRODUCCION , &c , &c.

Permittis , puto , Pileata Roma.
 (Martial. Lib. II. Epig. 7.)

Asi como la cabeza del hombre ha sido , y es la mas alta , la mas noble , y admirable de todas las partes que componen la natural estructura del cuerpo humano ; asi su adorno , y vestidura ha sido , y es muchas veces la señal , ó expreso distintivo del caracter , honor , valentia , y nobles qualidades de los mas condecorados del mundo , por sus acciones , prendas , circunstancias , y por lo que en todos los hombres suele ser mas notable. Quánta haya sido , y sea la variedad de esta capital condecoracion , notorio es al curioso escudriñador de las Historias antiguas , y modernas. Los Heroes , los Reyes , los Caudillos , los Soldados , y todos los hombres , que por sus hazañas , y empresas se distinguieron entre los demas de su especie , usaron siempre , desde la mas remota antigüedad , de aquellos adornos , y artificios , que inventaba la fantasia para distinguirse de aquellos que por su indolencia , insensatez , y pusilanimidad no merecieron jamas ser memorables. ¡ Que caprichos! ¡ que

¡ que invenciones ! ¡ que extravagancias ! Mas en todas querian significar la grandeza de sus designios , ó la singularidad de sus conmutaciones , y compatriotas , por hacerse terribles unos , y otros por parecer respetables : ello es que la mayor parte de los hombres , de las Tribus , y de las Naciones , intentaron , y consiguieron manifestar la mayor heroicidad , y grandeza en sus particulares distintivos , y marciales adornos.

Los que usaron los antiguos para la cabeza fueron tantos , que seria demasiado prolijo si intentasemos asignar un exemplar de todos. La nocion brevisima de los siguientes , será bastante para que cada uno discorra sobre la variedad de caperuzas , capacetes , galeas , morriones , celadas , diademas , y coronas de los mas antiguos Heroes. Unos adornaban , y cubrian sus cabezas con solo el encrespado de sus cabellos , como los antiquisimos Celtas , é Iberos : otros peleaban encaperuzados , y vestidos con la piel de cabra , como los Cydonios. Los antiguos Griegos , y gentes del Latio , segun Homero , se revestian con pieles de osos , con la piel , y cabeza de estos , y de perros marinos ; con la de los leones , y de otras fieras ; al modo de los Ethiopes que guerreaban , armadas sus cabezas con los craneos , y pieles de leopardos , de caballos , de tigres , y de lobos , adornañdo despues las celadas con sus melenas , clines , orejas , y colas ; y aun con las alas de las aves , plumas de abestruces , y otras rarezas , que les servian de penachos , divisas , ó lo que nosotros llamamos *escarapelas*. Asi tambien los Albaneses se mostraban fieros con las pieles de las mismas fieras. Los Rhojanos con las del toro , y sus astas : los Americos con la cabeza , y cuernos del carnero ; asi como Pirho , y Philippo adornaron las suyas con los de los monteses , y cabrios. Los Acheos formaban sus morriones con el tejido , y union de plumas de varios colores , asi como los Cimbrios , y Theutones empenachaban sus galeas , forjandolas á manera de horriblas bocas de los animales mas fieros. Asi lo hicieron tambien los Carios con gallos : los Theucros , Misios , y Thraces con las orejas , y cuer-

cuernos de bueyes: los Samnicios, Lusitanos, y Sacos con vistosos penachos, así como Cyro, Alexandro, y otros Principes, que engalanaron despues sus cabezas con blanquissimos, y vistosos plumages.

Del mismo modo se distinguieron entre los antiguos los Soberanos, y grandes Reyes, diferenciandose de sus subditos, y de las demas gentes por la diversidad de diademas con que adornaban sus ilustres cabezas. Entre los Medos, Persas, y Armenios brillaban las tiaras, las mitras, y los cidases: entre los Asirios, y antiguos Sardios la tiara, diadema recta erguida, y circunvoluta: entre los Egypcios se distinguian por las efigies, representativas del leon, de un toro, de un dragon, de un arbol, del fuego, y tal vez de un aspid; como en otro tiempo los Syros, que usaron por diadema un canastillo, ó tejido de juncos, significando en ellos lo que significó la corona de laurel entre los Romanos; el crobylo de los Athenienses; el cordilio, y nadario de los Persas, y el *condys* de los Lidios. Este era una especie de sombrero, del qual pendian unos grandes lazos, con que cubrian, y adornaban sus rostros hasta las mexillas; trage capital de que usaban tambien los Frigios en sus principales funciones, como así lo afirma el erudito Alexandro de Alexandris en los Geniales.

Entre los expresados adornos, y otros muchos con que los antiguos ciñeron sus frentes, é ilustraron las superficies de sus cabezas, tuvo su buen lugar lo que nosotros llamamos *sombrero*, trage distinguido, y comunmente adoptado por la mayor parte de los que habitan la Europa, y aun el orbe terraqueo. Si buscamos el origen de los sombreros en su etimologia, hallamos que los antiguos Latinos lo llamaron con los nombres de *Galero*, *Petaso*, *Pileo*, ú *Pileolo*: así los Poetas, y Historiadores, advirtiendose que *Galerus*, significa propiamente una cosa con que cubrian las cabezas, ó para ocultar la calvicie, ó para disimular la rasura de los cabellos (la que entre muchas gentes era señal de ignominia), ó para cubrir otros exteriores defectos,

y librarlas de la intemperie , lo que Giriamos debería ser, como entre nosotros , casquete , gorro , peluca , redecilla , escofia , ó montera : asi Estacio (Lib. 1. Thebaid.) quando dixo : *Et temperat astra galero*. La palabra *Petasus*, significaba tambien una especie de sombrero con grandes alas , á la manera del que llamamos *chambergó* , y usaban de él los caminantes , y peregrinos por umbrela , ó para hacer sombra , y librar el rostro de los rayos del sol , y tal vez de las lluvias , y otras intemperies. Estos se fabricaban de juncos , de hojas de palma , de delgados mimbres , de pieles , de texidos , cortezas de arboles , y otras materias ; y no eran signo de distincion en los que los llevaban , sino un adorno de conveniencias ; por lo que Tulio decia : (Epist. ad Casium lib. 15.) *Sed Petasati veniunt comites ad portum , expectare dicunt*.

Se continuará.

Señores Subscriptores aumentados.

Don Luis Gutierrez Matallana , Presbítero , en *Valladolid*.

Don Pedro Crisologo Palencia , en *Rioseco*.

El R. P. Fr. Domingo de Tortosa , del Orden de San Gerónimo en su Monasterio de *Guadalupe*.

Don Juan Gonzalez Canseco , en *Astorga*.

El Señor Marques de Casa Estrada , en *Moron de la Frontera*.

Don Francisco Xavier Saborido , Racionero , en *Xerez de la Frontera*.

Don Pasqual Cebrian , Presbítero , en *Casas de Ves*.

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 12 de Agosto de 1794.

Continuacion del Epigrafe sobre los Sombreros.

El *Pileum*, es propia, y rigurosamente lo que otras Naciones nominan en sus propios idiomas, con equivalencia á lo que los Españoles llamamos *sombrero*: sus etimologías demuestran muy bien ser el sombrero redondo, de ala no grande, de copa alta, y montada, cuyo uso ha sido siempre de mucha antigüedad en los Pueblos mas cultos, y conocidos del mundo; porque en su nombre Hebreo *Migbahab*, es lo mismo que *Esfera*, ó *Esferico*; y se interpreta *el sombrero de los Sacerdotes*, llamado asi por lo redondo, y remontado. En el Griego *Pilion*, ó *Pilos*, es lo mismo que *compactado de pelo*, y *lana*: mas en el Latino son muchas sus etimologicas nociones; pues si se deriva *Pileum* de *Pilo*, que significa el *Pelo*, está claro el connotado de su materia: si de *Pila*, que significa *esfera*, *pilar*, ó *columna*, manifiesta es su verdadera forma en lo esferico, y copudo, á manera de una parte de la columna cortada: luego el *Pileo* de los Latinos es el sombrero redondo, alirotundo, y bien montado de copa; el mismo que demostraremos despues ser el verdadero, y antiguo á la *Española*, en cuyo propio idioma se etimologiza tambien en lo mismo que representa; pues vemos se inventó asi para el resguardo, y adorno del noble deposito capital, del cerebro, como para hacer sombra á los ojos, y que puedan mi-

mirar á todas partes sin ser ofendidos de la luminosa actividad del sol , para la decente ostentacion de nobleza, y heroica libertad con que se distinguian los nobles de los plebeyos , y los libres de los esclavos.

Pileolum , es diminutivo de *Pileo* , ó lo que llamamos *sombrerito*; no debiendose extrañar que en todos tiempos los hubiese grandes , pequeños , de varias materias , y figuras. Los hubo de varios colores ; rojos , verdes , glaucos , y ceruleos ; y de diversas materias , como queda insinuado arriba ; pero los mas comunes desde el tiempo de los Romanos , fueron los de color negro , bruno , y blanquizco ; ya fuesen de lana sola , ya de lana , y pelo de otros animales , como de los castores , liebres , y otros muchos , bien que poco diferentes de los de nuestros dias ; pero como quiera que fuesen , fueron , y son mas convenientes los *Pileos* , ó *Pileolos* , que los *Petasos* , ó *sombrerones* ; pues aunque estos es verdad que dan sombra al rostro &c. ¡ Mas qué incómodos pára un golpe de viento , y en todos tiempos que pesados , y que desproporcionados , para el arreglo , buen orden , y proporcionabilidad de un demasiado concurso ! Para soles , umbrellas , toldos , valeos , y *Petasos* , mas bien que sombreros , ya se ve de cuánto estorvo sirven á las gentes , y de cuánta incomodidad. Si pasan dos con semejantes excesos , y por calle estrecha , ó no han de pasar iguales , ó andando á reveses , se ha de turbar la fiesta como dicen á topetones , y sombrerazos : no asi los medianos , y verdaderos sombreros , especialmente los bien copudos. El que los use juicioso , podrá manifestar el complejo de sus comodidades , y conveniencias , que yo solo diré en esta reflexion , que siempre es muy conveniente el evitar los extremos. Sigamos ya describiendo la constante antigüedad , y exceléncia de nuestros sombreros.

Aquel Dios Gentilico , *Mercurio* , segun los Mithologos , ó bien sea *Trimegisto* , sabio inventor de las letras de la Musica , de la Palestra , de la Lucha , de la Geometria , Chimia , y otras ciencias , segun los Eruditos , é Historiadores , el mismo Heroe y antiquísimo athleta , debió ser el
pri-

mero que usaría el sombrero, fundamento apoyado en la descripción de sus mismos adoradores. Pintaban estos ó fingieron al gran Mercurio de varios modos, pero lo común fue, con pies alados, sombrero alado en la cabeza, Petaso alado á los pies, caduceo, virgula, ó cetro en las manos, y estos eran su principal distintivo entre los demás Dioses (*) Castor, y Polux, no menos famosos por sus hazañas, fueron llamados de los antiguos, *Fratres Pileati*, como si dixeramos: *Los hermanos que llevan sombrero*: así Plauto en este Escazonte: *A pileatis nona, fratribus Pila*; significando que los sombreros eran las divisas, y distintivos de sus proezas. Por eso dice Festo, que los Lacones, Pueblos de Lacedemonia, usaban de los sombreros en sus peleas, y acciones mas brillantes. Era esta su costumbre; porque los *Hermanos Pileatos*, fueron sus nobilísimos compatriotas; y así es que los Lacones *Pileatos*, se creían tan nobles, que no pagaban otro tributo que el ministerio de sus amigos. Entre los Griegos fue también el sombrero, como argumento de la nobleza: por lo qual, entre otras efigies que la representaban, fueron de mucho honor las *Pileatas* de Hipócrates. Refiriendo el mismo Festo de otros antiguos, que para el noble arte de la Milicia, se adornaban con sombreros, siendo los Persas los que los usaron muy copudos al modo de pequeñas torres.

Los Romanos también usaron en sus mayores opulencias de la distincion, y trage del sombrero; y aunque Lipsio (de Amphitheatr.), disputando de los sombreros de Roma, pretende que los Griegos, los Romanos, Gaulos, y Germanos llevaban sus cabezas desnudas, exceptuando á ciertos héroes, y en determinados tiempos, no se puede negar, según el testimonio de otros, que los Flamines, ó Sacerdotes se adornaban con este noble distintivo, especialmente en sus festividades, y ministerios. En estos no podían presentarse sin sombrero, ni hacer sus funciones sin él;

(*) Véase la estatua de *Mercurio Poeninus*.

él; y solo les era licito su uso al tiempo de morir: siendo entre los Romanos de tanto honor, que hasta en el Gran Sacerdote de Jupiter servia de un particular, y primitivo adorno. Distinguiase de los demas en la dignidad, y por esta le competia el *Pileo*, ó sombrero blanco, sobrepuesto un ramo de olivo, y en cuyo extremo sobresalía una vedixa, ó borla de lana en forma de penacho. Esta era la insignia del supremo de los Sacerdotes, ó Flamines.

Entre las fiestas, y solemnidades en que los Romanos eran *Pileatos* son muy notables las que ellos llamaron *Saturnales*. En aquellos dias los Equites, Quirites, y Senadores, con la demas nobleza del Pueblo, debian concurrir vestidos de un cierto modo, y particular trage, consagrando asi sus cuerpos á la *Cena Saturnal*, á que debian concurrir tambien los convidados, uniformemente vestidos, ya con ropages floreados, ó ya con bordados, y coloridos, de jacinto, ó de purpura, por lo que dixo Marcial, en su Distico (ut supra) *Sintesibus dum gaudet Eques, Dominusque Senatus*: mas era circunstancia que todos habian de llevar adornadas sus cabezas con el sombrero, adorno el mas propio de nobles que de plebeyos. A estos, y aun á los esclavos, se les permitia en tales dias el trage de la nobleza, presentandose con sombreros: lo primero, para cubrir con ellos la ignominia de su esclavitud, significada en mantener las cabezas peladas. Lo segundo, porque en tales fiestas, y jubilos debian comparecer todos como caballeros, y nobles, siendo asi toda Roma *Pileata*: esto es, que todos usaban de los sombreros. Esta noble igualdad procedia, digamoslo asi, del distintivo de los hombres grandes, é ilustres: de los sombreros, como insignias del honor que respira la verdadera, y noble libertad. En los sombreros se simbolizaba esta verdadera, nobleza, y no en los infames gorros, con que siniestramente quisieron compararla en nuestros dias, unos monstruos, y viles pretendidos Republicanos.

Se continuará.

Con

Con motivo de haber escrito uno de los Editores de este Periódico un papel en defensa de la sana Filosofía Moderna, cuyo nuevo plan de estudios se estableció con aprobación del Real, y supremo Consejo de Castilla, le impugnó un anonimo Peripatetico con una satira mordaz, que procuró esparcir por los estrados, y tertulias, por cuya causa obligaron al Autor á que le respondiese en decimas, ajustando á ellas varios titulos de Comedias, lo que executó en las siguientes

La verdad que fue (¡ignorante!)

La mas constante muger,

Hoy quieres hacerla ver

La muger menos constante:

Si hablas, es *trampa adelante,*

Si escribes, es *paradoxa;*

Dices lo que te se antoja,

Y asi en tu decir, y hacer,

Tan solo se echan de ver

Travesuras de Pantoja.

Por toda la tierra, y Ponto

Te finge tu ambicion necia

El mas justo Rey de Grecia,

Y eres *el Principe tonto:*

No seas tan activo, y pronto,

Habla poco, y á compas,

Mira que engañado estás;

Y asi verás acaece

No siempre es lo que parece,

Y el mas bobo sabe mas.

Tu poesia cataplasma,

Forzó á una Musa de allende,

Que hiciera *la Dama duende,*

Por ser tú, *Galan Fantasma:*

Peró á mí nada me pasma

Ni juzgues que me embaucas,
 Pues aunque mas lo trabucas,
 Eres, bien examinado,
El Gerundio Gerundiado,
 O bien, *el Domine Lucas.*

La muger contra el consejo

Es tu soberbia altanera,
 Y *la hija del ayre fiera*
 Tu indefectible cortejo:
 En ella como en espejo
 Hemos visto aquesta vez,
 Que le faltó en la altivez
 (Hablando sin ceremonia)
A el bruto de Babilonia
La prudencia en la Niñez.

Sepa, en fin ::: pero es locura

Que sepa quien tanto ignora:
 Baste saber que empeora
 En mal que no tiene cura:
 No hará poco, si procura
 El conocerse á sí mismo,
 Pues vemos en su egoismo
Lo que puede la aprehension,
 Y que le lleva un teson
De un abismos en otro abismo.

Con tu numen, Soliman,

En este vergel Murciano
 Te has firmado por tu mano,
El Magico de Astracan:
 Hecho un nocturno azacán
 Con escritos, y pasquines
 Entre risas, y festines,
 Eres, porque no lo ignores,
El Aspid entre las flores,
 Y *el Monstruo de los Jardines.*

Dar tiempo al tiempo, no vale;

Ni decir con alegría,

Mañana será otro día,
 Porque es cuenta, que no sale;
 Tu ignorancia sobresale,
 Tu aplicacion náda medra,
 Y todo lo bueno arredra,
 Por lo que eres sin gobierno
 En el estudio moderno
El convidado de piedra.

Tú presumistes hacer
 Despojos de tus litigios,
Los tres mayores prodigios
 De amor, honor, y poder:
Querer por solo querer
 Obrar mal, es gran pecado;
 Tú hoy á Murcia has trasladado
La cisma de Inglaterra,
 Y así sufre, boca en tierra,
El garrote mas bien dado.

Los empeños de un acaso,
 Te perdieron la chaveta,
 Y el laberinto de Creta;
 Fué en tí un paso, y otro paso;
 De conocimiento escaso,
 Solo escribes para herir;
 Y así te debo advertir
 Que para obtener la palma
Antes que todo es el alma,
Y aprender á bien morir.

En la sana moral hallo
 Por muy segura doctrina,
 Que es aquel que se domina
A un tiempo Rey, y Vasallo:
 Mas por el contrario, fallo
 Por el mismo catecismo
 Que entre mortal parasismo
 El desbocado escritor,
 Es, por ilativo error,

El verdugo de sí mismo.

De una muy errada idea
Eres amante Jason,
Y en tí ha hecho esta opinion
Los encantos de Medea:
Ansía, procura, desea
No ser tan mal exemplar,
Sé á la razon familiar,
Y asi será en mi juicio
Sufrir este sacrificio,
Caer para levantar.

Bien conozco en caso igual
Son precisas á ésta lid
Las lagrimas de David,
Para llorar tanto mal:
Mas vence tu natural,
Y llegate á persuadir
Es locura concebir
Que por modo tan villano
Puede lograr un christiano
Reynar despues de morir.

Sabe que *la vida es sueño,*
Y tambien que es hombre sabio
El defensor de su agravio,
Que se despica sin ceño:
Este debe ser tu empeño,
Sin llegar nunca á excederte;
Pues si no, vas á perderte
En el mas fatal destino;
Lo que te aconseja fino,
El amigo hasta la muerte.

B.

Imprimase,
Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 16 de Agosto de 1794.

Continuacion del Epigrafe sobre los Sombreros.

En las Triunfales fiestas usaron tambien los Romanos de aquella excelente prerogativa; porque los siervos que habian quedado libres por el honroso servicio de sus dueños, seguian los carros del triunfo, cubiertos con sus sombreros, para manifestar, que si antes habian sido tenidos por esclavos, ya no lo eran. Fué, pues, el sombrero entre los Romanos la insignia del valor, de la alegría, y de la verdadera libertad: del valor, porque usaban de él en las luchas, y festivos combates: de alegría, quando leemos que toda la plebe de Roma se adornó con esta ilustré insignia, por el gozo que habia causado á todos la muerte de un Nerón: de libertad, porque tambien los siervos que habian quedado libres, iban delante del feretro de sus Señores, cubiertas las cabezas tal vez con lana blanca; y las mas veces con sus sombreros del mismo modo que los que concurrían en los dias del Triunfo: asi lo hizo Quinto Terencio Culeon en la Pompa de Escipion Africano. Discurramos ya sobre la demostracion del mismo traje nacional entre los Españoles.

Alexandro Neapolitano, hablando (en los citados Libros de sus Geniales) del traje Nacional de los antiguos Hispanos, dice, que los antiquisimos Celtas, é Iberos, adornaron sus cabezas con solo el encrespado de sus cabellos;

llos; pero que las antiguas Vectonas, y Cantabras, llevaban una especie de sombrero, que se extendia ácia la frente para dar sombra á los ojos, y que encogian, desplegaban, y dilataban quando les convenia: el qual fue uno de los primeros ornamentos hispanicos. Usaron, segun el mismo, aquellos antiguos, primeramente de un saco corto, y muy proporcionado para las peleas en su carácter belicoso, hasta que vistieron las estolas, y togas como los Romanos, por lo que se llamaron tambien *Togados*, y de consiguiente usarian tambien los *Pileos*, y *Petasos*; pues luego que los Romanos hubiesen extendido su Imperio por todos los Reynos del mundo, á todo el mundo procuraron dar Leyes, y en todos los pueblos introduxeron tambien su lengua, sus costumbres, distintivos, y trages.

Fue nuestra España el principal objeto de los Romanos: esto mismo se acredita por sus testimonios, en que refieren los centenares de años de continuas guerras con que al fin vinieron á sujetar la brabura de sus nacionales, cuya constancia fue siempre su principal caracter. Estos mismos, subditos ya al código de aquellas Leyes, conservaron despues no menos constantes las prerogativas, y distinciones que de sus vencedores habian recibido; de modo, que *Romanizada* ya nuestra España, como leemos en sus antiguos municipios, los mismos Españoles ilustraron á la misma Roma en sus Emperadores, en sus Consules, en sus valientes Caudillos, en sus sabios Oradores, y excelentes Poetas. España fue la que se distinguió entre las demas Provincias Romanas, conservando sus mismos trages, usos, costumbres, fiestas, solemnidades, y *Pileatas* Investiduras. La misma lengua *Romana* se hizo tan Española, que aun en nuestros dias, en que apenas quedan vestigios de aquel Imperio, solamente, entre los Españoles se halla el mas puro de sus Dialectos, llamado comunmente *Romance*, en prueba de sus principios: con que no debemos dudar que los Españoles se hicieron tan Romanos en los trages, en el idioma, y en los privilegios, que por sus virtudes, y sus excelencias gobernaron tambien á la misma Roma. Testigos

gos fieles de esta asercion los mismos Pretorianos, la Legion Italica, y aquellos Conmilitones, en quienes el Senado depositaba su propia seguridad, y confianza. Testigos aquellos ilustres Hispanos, un *Balbo*, un *Trajano*, y otros, que merecieron llamarse *Augustos*, con aplauso de todo el mundo. Bastante insinuacion para significar cuánto fue el influjo de Roma en España, y cuánto el de los Españoles en Roma.

Se continuará.

SEÑOR D. AGAPITO TEMBLEQUE:

Muy Señor mio: Acabo de leer la carta de Vm. inserta en el Correo de Murcia de 26 del pasado Julio, recomendando las fiestas de toros que celebró dicho mes pasado la Ciudad de Cartagena, y convidando á verlas. Voy á contestarla sin perder correo; pero antes de leer la contestacion, suplico á Vm. se sirva meter la mano en el pecho, y examinar 1.º si es hombre; 2.º si es chritiano. Si no es ninguna de las dos cosas, puede escusar el pasar adelante en la lectura; pero si fuere alguna de las dos, ó las dos juntas, pido á Vm. satisfaga á las dudas siguientes que unicamente serán otras tantas aserciones de la carta de Vm. convertidas en preguntas.

Diga el hombre.

¿ Es recomendable un espectáculo, porque en él se familiarizan los ojo s con la carniceria, y la matanza, y porque disminuye los sentimientos de humanidad, y compasion que es lo que habemos menester?

¿ Es recomendable una fiesta de toros, si estos son famosos, y se logra (palabras horrorosas!) que cuelguen quatro, ó cinco toreros de sus astas?

¿ Es de hombre en una funesta epidemia de tercianas

in-

insultar á la calamidad publica, y llamar espectáculo divertido ver á los asistentes á la fiesta, generalmente, tercianarios, unos haciendo muñecos con la ropa, otros teniéndose las varillas, y otros apretándose las manos debaxo de los sobacos?

Diga el Christiano.

¿Es de tal defender á pies juntillas que es indiferente, y honesta la diversion de una corrida de toros, aunque ella es en sí una funcion reprobada, segun dicen, por todos los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia?

¿Es de Christiano decir que en el tiempo angustioso en que se vé oprimida esa Ciudad de la maligna epidemia de tercianas; es mejor desechar el mal humor con fiestas de toros, que no comprimir los animos con ayes, lamentos, y rogativas, como querian quatro mogigatos?

Omito reflexiones; bastantes arrojan de sí las preguntas: otras pudieran hacerse acerca de la eficacia, que Vm. atribuye á las funciones de toros para disminuir la malignidad del ayre: remediando de éste modo la triste situacion en que se halla ese pueblo. Y por de pronto no puedo menos de darle las gracias, por habernos sacado del error en que comunmente yaciamos, creyendo que el excesivo ardor del sol que suele padecerse en las plazas, y los desordenes en comida, y bebida que acompañan por necesidad á semejantes funciones (sin otras causas) producian frecuentemente enfermedades, y especialmente la que ahora afflige á esa Ciudad. A Vm. debe el genero humano el descubrimiento de remedio tan importante. Descubrimiento verdaderamente original, cuya gloria no puede disputarsele, y que hará inmortal su nombre en los siglos venideros.

Madrid 1 de Agosto de 1794.

*El Amante de la Humanidad,
y de la Religion.*

Car-

Cartagena 8 de Agosto de 94.

SEÑORES EDITORES.

Muy Señores míos : con que Vms. no han querido venir á favorecerme ? Vaya , que no me queda duda son Vms. los abastecedores de la flema , y unos Oficiales graduados en el Regimiento de la Posma. Sin duda hay algun mal Genio , que anda revoloteando en torno de mi sesera , para observar quantas lisongeras ideas se llegan á forjar en ella , y luego marchar á hacerlas infructuosas , y asi es preciso que sea para que Vms. hayan dexado de acceder á mi afectuosa solicitud , porque yo no me puedo llegar á persuadir que el vano temorcillo de las tercianas , de que muchos se han llegado á preocupar , haya podido privar á Vms. de una tan particular diversion , y á mí del gusto de que me hubiesen honrado con su compañía ; bien que habiendose hecho tan comun el hablar mal de las tercianas , pintandolas con peor semblante , y qualidades que nos retratan los Poetas las Harpias , no será mucho que Vms. hayan llegado á intimidarse igualmente ; pero les protesto no puedo mirar con indiferencia este punto , porque basta que sean mis paisanas , y de un solar conocido para que yo las defienda.

Pero quizá parecerá á Vms. ridicula esta mi proposicion , mas lo cierto es , que ella es tan bien fundada como las de mi antecedente ; pues á mas de que las tercianas son en este Pueblo , unas señoras de muy conocida cuna , no hay quien les pueda negar la mucha politica , y miramiénto con que se conducen en su comunicacion , y trato : menos molestas que cierta casta de presumidos , que sin dexarnos respirar nos rebientan incesantemente , vienen á visitarnos despues de precedido aviso , para que no nos coja inopinadamente su llegada , y las recibamos con las acostumbradas prevenciones ; vanse despues de algunas horas , y no vuelven hasta pasado otro dia , muy al contrario de

al.

algunos majaderos que á todas horas nos agovian : mas politicas que estos , se avergüenzan , y quizá no vuelven , con solo servirles á la primera visita un pocillo de chocolate Peruviano , quando aquellos en probando el de Caracas, ó Soconusco , no hay diablos que los puedan echar de la casa : pues ; cuánto peor es, Señores míos , sufrir tan continuamente á estos intolerables Moscones que á la intermitencia de mis favoritas Paisanas. Yo por mí aseguré á Vms. que en doce años , que mediante la bondad de los Armajales , tengo la satisfacción de tratar á estas señoras con toda la familiaridad imaginable , de lo que he tomado el sobrenombre de Tembleque , no he padecido la decima parte de lo que he tolerado en el trato de un solo dia con alguno de los infinitos majaderos que inundan nuestras Ciudades.

No creo estrañarán Vms. que segun acabo de decir me hayan dado las tercianas el sobrenombre de Tembleque , pues ya les consta muy bien que entre los Griegos , y Romanos era muy comun tomar el sobrenombre de algun accidente ; ó defecto corporal : asi á Platon dieron tal nombre los Griegos , por la desproporcionada anchura de sus hombrós ; y á Muçio , los Romanos el de Scevola , por haber perdido la mano derecha en el fuego ; y como ahora los Christianos vamos ya estando algo Griegos , nada más propio , que el que segun su costumbre me llamen á mi Tembleque , del temblor de la terciana.

Pero ¡ valgame Dios , Señores Editores ! bueno es que habiendo sido mi principal objeto el escribir á Vms , alguna cosa de nuestra celebrada Tauromaquia , de todo he hablado menos de esto ; pero entre tambien en la moda , y haga numero mi carta con los muchos escritos que de nada tocan menos , que de lo que se proponen escribir , á cuya imitacion bastará diga yo á Vms. que en nuestra celebrada funcion ha habido un conjunto de cosas que la han hecho recomendable , y singular ; pues por lo que mira á los espectadores , ha habido Señoritas , y Señoritos , á quien solo la posicion física , que les ha proporcionado esta ocasion,

sión, les ha libertado del accidente terciario; porque ya ven Vms. que colocados dentro de la esfera de atracción, la descarga eléctrica debía producir unos efectos prodigiosos.

Por lo respectivo á los toros, y toreros, han padecido, con efecto, la acésion, aunque no con la variedad que yo pinté, pues se han combinado las cosas de manera que todos salieron á la Plaza con el frío, habiendo sido lo mas digno de admirar, la estraña metempsicosis con que la calentura que debía haber acometido á todos, se pasó completamente al Arrendador de la fiesta; pero con tan excesiva fuerza, que el Medico principal de este Departamento, y Plaza, mandó que lo asegurasen. En lo demas nada ha habido que llene el gusto del Pueblo, ni que les proporcione aquellos divertidos ratos que exígen de suyo estas funciones como apunté en mi anterior: solamente el segundo y tercero dia, no lo hicieron del todo mal dos torillos, pues el primero dió con Costillares de costillas en el suelo que con los chifidos, grita, y palmotadas de todos, y las prontas evoluciones de los toreros, dieron una escena algo entretenida, aunque ligera, y el segundo nos la proporcionó igualmente derribando confusamente en el suelo al torero Pablo, que le seguia de muerte sus pisadas.

Esto es quanto para desahogo de mi afecto puedo comunicar á Vms. por ahora en orden á la funcion ya corrida, en la que todo estuvo muy bien dispuesto, y decente, excepto la regadera de la plaza, que se reducía á un tonel puesto en un carro, y un mango pendiente de su parte posterior, que como iba hinchado por el impulso del agua, y vertiendola á las mangotadas que daba el que hacia esta maniobra, hacia una vista no muy buena, dexando el saelo al mismo tiempo tan bien regado, como si se hubiesen orinado media docena de chicuelos, bien que no faltaron personas que aun en esto hallaron su merito y particular diversion.

Nada me ocurre que decirles sino que no tengan ocio-

so en su servicio al que es su mas afectisimo, y apasionado servidor,

Q. S. M. B.

Agapito Tembleque.

P. D.

Parece se trata ahora de hacer unas rogativas para que nuestras armas salgan victoriosas de nuestros fatales enemigos; y aunque esto será una cosa muy conforme, necesita de alguna confirmacion.

Tembleque.

Señores Subscriptores aumentados.

El M. R. P. Fr. Rafael Royo, Maestro de Novicios en el Convento de N. P. S. Juan de Dios de Madrid.

El Doctor Don Juan Ciriaco de Arteaga, Secretario del Ilustrisimo Señor Obispo de Cartagena, y Prebendado de su Santa Iglesia, en Murcia.

Don Joseph Belmar, Presbítero, Mayordomo del referido Señor Obispo, y Coléctor general del mismo Obispado, en Murcia.

El M. R. P. Fr. Manuel de los Dolores, en el Convento de Sta. Rita, en Valladolid.

Don Juan Antonio Guijaro, en Murcia.

Imprimase, en el año de 1777, en la Imprenta de la Universidad de Salamanca, por el Sr. D. Juan de la Cruz, Canónigo de la misma Universidad.



CORREO DE MURCIA

del Martes 19 de Agosto de 1794.

Concluye el Epigrafe sobre los Sombreros.

De lo dicho se puede colegir, que en aquellos tiempos usarian tambien los Españoles de las mismas insignias sacerdotales, insignias de distincion, y nobleza; y por consiguiente de los sombreros, que hasta en el mismo Trajano sirvieron tambien como señales de preeminencia, segun aquellos que entienden ser el Gran Trajano, de quien decia Marcial: (ut supra) *Dumque decet nostrum, pilea nostra juvem.* Lo cierto es, que España vencida, y dominada de los Romanos llegó á verse *Romanizada* en todo, y tambien lo es, que esta misma España, *Españolizó* despues con sus leyes, con sus armas, y con sus costumbres á muchas Provincias, Reynos, y Principados de la misma Roma. Nápoles, Sicilia, Parma Guastala, y otros muchos Pueblos de Italia, jamas podrán negar que fueron Pueblos de España; asi como los Belgicos, Holandeses, Flamencos, y otros de las Galias, se acuerdan aun que fueron súditos Españoles, en quienes se admiran hoy las recientes memorias del verdadero traje Nacional, y sombrero de España. Recibieron sus leyes, siguiéron sus costumbres, y adoptaron sus trages del mismo modo que la mayor parte del mundo Americano, Islas adyacentes, y Posesiones Españolas en la Europa, Africa, y Asia los habian adoptado por el influxo nacional de aquellos grandes Héroes que merecieron el fa-

moso nombre de Españoles justos, y valientes conquistadores; objeto propio de la siguiente demostración.

Quando veo en algunos antiguos monumentos, y memorables pinturas los fragmentos de nuestra historia, retratos de nuestros Heroes, y otros apreciables residuos de nuestra venerable antigüedad Española, no se qué entusiasmo nacional se apodera de mi imaginacion, embargando dulcemente mi espiritu con el mas vivo deleyte de los sentidos. Enagenado de otras ideas, parece que miro, y admiro al mismo tiempo las felices epocas de nuestros gloriosos ascendientes. Alli veo dibuxados con la mayor viveza la magestad, y aliñado trage de los Ataulfos, de los Walias, de los Recaredos, Suintilas, Recensvintos, Wambas, Theodomiros, Sisenandos, Sisebutos, y de los demas Godo-Hispanos, é Hispano-Godos. En ellos parece que veo la Nacion Española restablecida en sus antiguos derechos, cimentada en la Ley Santa del Crucificado, y sostenida del poderoso brazo de sus Catolicos, y leales vasallos, Nacion politica, y justamente guerrera, que baxo los auspicios de sus propios Reyes, y manifestando constante su intrepidez, animo, y natural caracter supo sacudir el pesado yugo de unos extrangeros usurpadores, tales, quales fueron los Suevos, Hunos, Alanos, y Wandalos, y al mismo tiempo hacerse respetable entre las demas Naciones circunvecinas. El amor á la Patria, y á mi nacion me detenia en la consideracion de aquellos objetos, impeliendome hasta la persuasion de que todo buen Español deberia estar penetrado de las mismas ideas, y sentimientos.

Asi es, que si observamos en aquellas fieles memorias que las Nobles Artes dexaron á la posteridad las armadas huestes, y Españolas legiones; los ordenados exercitos; los aguerridos, y veteranos tercios; las sangrientas batallas; memorables victorias, y otras heroicas acciones, se nos representarán vivamente en su natural porte, y en el marcial adorno de nuestros nobles guerreros, otros tantos Campeonés, y fidelísimos subditos de los Pelayos, los Ordoños, los Nuños, los Lúigos, los Enríques, los Sanchos, los Al-

fonso, y los Ferdinandos, y sus famosos Caudillos, y magnanimos Conquistadores; en cuyos retratos, aunque de diversas Epocas, se nos representan tambien con los mas vivos colores sus trages nacionales, y capitales adornos, que aunque pintados, son reales objetos para confusion del futil engalanamiento, y afeminacion de nuestros coetaneos. El calzado libre, aunque atacado, la armadura, gorguera, y capotillo; la capa, ó ferreruelo; el vigote, la barba, y cabellera, ¿no son los principales jaeces de sus adornos? No hay duda, ni tampoco se puede dudar sin preocupacion, que el sombrero redondo, copudo, y alicorto, sin otro galon que el magestuoso plumero de sus divisas, ó sea el cintillo para sujetar el encarnado penacho, y roxa escarpela, ha sido el principal, y exterior ornato de sus cabezas. Veanse los retratos de los Pizarros, y los Corteses; veanse los antiguos Colonos; veanse los de los Toledos, de los Gonzalez, y de los Cordobas; y he aqui demostrado el completo trage, y divisa nacional de los Españoles.

¿Quántos testimonios fieles de esta demostracion no se admiran representados en las antiguas pinturas, en muchos Palacios, y notables edificios, en muchas casas, y gabinetes de hombres de gusto? ¿Quántos monumentos no se conservan? Pudiera asegurarse, que no habrá quizá Pueblo en España, por pequeño, y tosco que sea, en que no se hallen, con mas ó menos aprecio, los quadros, pinturas, relieves, y otros muchos exemplares de tan venerables vestigios. Aun en nuestros mismos dias se ven en uso los vivos testimonios del antiguo sombrero, y nacional trage; porque las insignias, y respetables distintivos de nuestros Magistrados, y demas honorables miembros de la Legislacion, y Gobierno de España; no son por ventura los sombreros, y demas atavios de los antiguos, asi como las Gollillas, y los habitos cortos, y talaes á la *Garnacha*? Es, pues, innegable la verdad de esta demostracion, en vista de los expresados, y manifiestos objetos. Es á saber, que *los sombreros copudos, y aliredondos han sido, y son adorno propio de los Españoles.* Luego semejantes sombreros, y

aun los *abacinados*, y *copudos* de nuestros Petimetres son á la *antigua Española*, y no á la *Inglesa*, ni á la *Holandesa*, como neciamente piensan los que así los llevan por antojo, entusiasmo, chulada, ó *ultima moda*.

Con pocas reflexiones que hagan nuestros modistas, y noveleros, hallarán en todo lo dicho su mismo convencimiento, y formarán verdaderas ideas de como se comportaban, y distinguian nuestros mayores, haciendose temibles, respetables en todas las partes del Universo. Conocerán lo inalterable que ha sido siempre, y en el discurso de muchos siglos, la Católica Religion de los Españoles: que estos fueron inalterables en sus usos, y sus costumbres; inalterables sus vestidos, y adornos, y toda España inalterable hasta que por desgracia, la cavilosa astucia, ó maliciosa ambicion de los Ultramontanos halló medios para introducir en nuestras comarcas, otros atavios que llamaron del *buen gusto*, y de la *novedad*. La variedad multiplicada de casayos, así en el calzado, como en el vestido; sus decantadas modas; sus invenciones, y ostentosas susperfluidades; sus afeytes, perfumes, y otras muchas vagatelas, con que logaban á un tiempo, quando menos, saquear insensiblemente nuestros tesoros, pervertir la simplicidad de nuestros usos, y hacernos unos miserables symios, y precarios tributadores de nuestras mejores subsistencias; todo en cambio de sus chucherias, y á veces perjudiciables ideas. Así se explicaba un Erudito Ingles (Milord Boling Brock, Embaxador de la Reyna Ana) hablando de los principales recursos, y ambiciosos proyectos de una Potencia soberbia, y demasiado altanera. Lo cierto es, que sea por los motivos arriba expresados, ó por otras causas á nosotros impenetrables, desde la misma epoca, los Conmillitones, y Heroes de España, no parecieron lo que hasta entonces parecian. Sus *Piteos*, ó sombreros redondos á la Española, se fueron cambiando, y convirtiendo en chambergos triplegados, y de tres picos; apuntados á la *Prusiana*, guarnecidos y montados á la *Francesa*, y recortados á las mil modas; sufriendo las mismas vicisitudes todos nuestros vestidos na-

cio-

cionales, trages, y adornos. ¡Que de cortes! ¡que rarezas! ¡que extravagancias! Ojalá que tanta afeminacion, y notable mudanza, no nos haya tocado mas que á la ropa! Si se levantaran nuestros mayores, y nos vieran, quizá no nos conocieran: ¡que diferencia de nuestras cabezas á sus antiguas cabezas! Tan afeminadas las de estos tiempos, y tan serias, temibles, y respetables las de aquellos: visto está su caracter en sus nacionales sombreros; y vista es la diferencia de los nuestros.

Prescindiendo, pues, de lo mucho que pudieramos decir sobre la multitud, y variedad de especies de los adornos de cabeza, como tambien de la notable diversion de nuestros sombreros, ya por sus colores, como por sus figuras de ala levantada, de canal, montados de un lado, ó ya por sus diferencias de redondos, chambergonos, y sombrerozcos, que suelen usar nuestros valentones, chuscos, y majaderos, concluyamos con decir, que el *Pileo negro*, y *sombrero redondo*, como ya queda demostrado, es el *verdadero sombrero á la Española*. Usenlo enhorabuena los Petimetres, como deben, por ser trage de España; pero fuera de toda preocupacion, de ser cosa nueva, y de ultima moda; siendo en verdad tan antigua, que aun el mismo Ovidio se los certifica, diciendo, á todo Petimetre (1. de art.) *Nec turpe putans Pileolum nitidis imposuisse comis.*

DISCURSO SOBRE LAS LEYES.

Leges sunt inventæ quæ cum omnibus, una atque eadem voce loquerentur. Cic. Lib. 2. de Officiis.

La voz de la Ley habla generalmente á todos, y á ella misma se debe prestar toda sumision, respeto, y subordinacion, por la recíproca felicidad que resulta á todos los que componen el Cuerpo Político de la República. Su invencion fue la mas sagrada, la mas santa, y respetable,

con

con el fin único de vivir en paz , y de conservar inviolablemente los derechos que corresponden á cada uno : si recurrimos á los tiempos mas remotos , veremos que los hombres se vieron precisados á ser gobernados por Leyes sabias, con la mira de no ser despojados de sus bienes , y derechos por la fuerza , por el influxo , y despotismo , que son el característico de los gobiernos tiránicos , agenos todos ellos de aquellas máximas racionales que prescriben los derechos divinos , y naturales.

Debe ser una en su language , pues ella es el norte fixo de la felicidad , y tranquilidad de los que mandan , y de los que obedecen , y á su voz deben estar todos sujetos, como que se dirige á afianzar la mutua conservacion , y fomento del Estado , y de los Ciudadanos : ¡ felices los gobiernos , que erigidos baxo de unas Leyes racionales , saben conservar indemnes sus prerogativas, y derechos ; y desdichados aquellos que son subyugados por la fuerza , y por el poder !

No por muchas Leyes es feliz un Reyno ; antes la abundancia de ellas , á veces no sirve de otra cosa que de confusion , y de trastorno en los juicios , dando margen á que los defensores no puedan distinguir el verdadero sentir de la Ley , con detrimento del Estado , y con evidente daño de los individuos que lo componen ; pero no es lo mas dañoso estos efectos que se experimentan : mayor es el desprecio que se hace de las mismas Leyes , viendo que para cada caso particular se promulga nueva Ley , máxima agena de todo gobierno político , como dice uno de nuestros Sabios. La multiplicidad de las Leyes es muy dañosa á la República ; porque por ellas se fundaron todas , y por ellas se perdieron casi todas : en siendo muchas causan confusion , y se olvidan , ó no pudiendo observarse se desprecian : argumento son de una República disoluta. Unas se contradicen á otras , y dan lugar á las interpretaciones de la malicia , y á la variedad de las opiniones , de donde nacen los pleytos, y las disensiones. Ocupase la mayor parte del Pueblo en los Tribunales , falta gente para la cultura de los campos,

pa-

para los oficios , y para la guerra. Sustentan pocos buenos á muchos malos ; y muchos malos son Señores de los buenos. Las Plazas son golfos de Piratas , y los Tribunales bosques de foragidos. Los mismos que habian de ser guardas del Derecho , son dura cadena de la servidumbre del Pueblo. No menos suelen ser trabajadas las Repúblicas con las muchas Leyes que con los vicios. Quien promulga muchas , esparce infinitos abrojos donde todos se lastiman ; y asi , Calígula , que armaba lazos á la inocencia , hacia diversos Edictos , escritos de letra muy menuda , porque se leyesen con dificultad ; y Claudio publicó en un dia veinte , con lo que el Pueblo andaba tan confuso , y embarazado , que le costaba mas el saberlas , que el obedecerlas : por esto Aristóteles dixo , que bastaban pocas Leyes para los casos graves , dexando los demas al juicio natural. Ningun daño interior de las Repúblicas es mayor que el de la multiplicidad de las Leyes ; y á veces es castigo particular de Dios el sumergir los Pueblos entre la variedad , y confusion de ellas (1).

Muchas veces se establecen Leyes graves , crueles , y rigorosas , mas bien con el animo de contener con el temor , que de reducir á la práctica las penas que imponen , é intiman ; pero todas siempre hablan generalmente á todos , y á cada uno , sin distincion de clases , ni de fueros , pues nunca los reconoce la Ley , quando media la causa del Estado , y los intereses de la Patria. En favor de las Leyes , cuyos Autores fueron los mayores Sabios de la antigüedad , han perorado todos los siglos , y todas las edades , considerándolas como el principal antemural del gobierno político , y siempre se han tenido por asilo único de los Ciudadanos.

El hombre , gobernado por la Ley , es entre los animales el mejor ; pero separado de ella es el mas bruto entre los mismos brutos : faltando la Ley faltan los principales resortes del gobierno : destruida ella se arruinan las
Ciu-

(1) *Saavedra , Empresa 21.*

Ciudades , la envidia se aumenta , la murmuracion se propaga , el aborrecimiento , y la ira cunde en todas clases, de donde dimana la enemistad , y de esta la guerra , que avasalla todos los fueros , y respetos , resultando un trastorno general en la República , sus intereses , y habitantes.

Z.

ANECDOTA.

Caminando M. de Sausure por las montañas de S. Ginguoph en la Suiza , encontró en aquellas vastas soledades, deshabitadas en aquel tiempo , un mozo , y una joven que se le unieron en el camino. Se informó del motivo de su viage , y supo de ellos , que el joven era del Canton de Fribourg , que habiendo ido á un asunto al Lugarito de la muchacha , se habia enamorado de ella , y la habia pedido en casamiento. La joven, aunque agradada del mozo, no quiso casarse con él sin haber tomado informacion sobre su persona , y familia ; y no queriendo fiar á nadie una cosa de que pendia su felicidad , partió sola y á pie con el joven para ir á dos jornadas de distancia al traves de las montañas á tomar los informes que deseaba. Quando M. de Sausure la encontró , volvia de su viage muy satisfecha , y llevaba consigo al mozo , para desposarse así que llegasen.

Confrontemos la buena fe de estos Montañeses , con la conducta de nuestros Ciudadanos.

B. L.

Imprimase,
Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 23 de Agosto de 1794.

REFLEXION POLITICA.

¿Será posible que tengamos comunmente los Españoles tanta facilidad en admitir las modas y fruslerias de los Extranjeros , y opongamos tanta resistencia á la admision de las cosas utiles? Ningun espíritu bien ordenado podrá mirar con indiferencia, el ansia con que hombres , y mugeres se abanzan ansiosas á la posesion de un prendido ú otra brillante friolera , que respectivamente á cada sexó se presenta, como nuevamente traído para su adorno de paisés extrangeros , y la dexadez , ó mejor diremos , repugnancia que manifiestan en admitir los utiles inventos que se han logrado en favor de la sociedad.

Este fanatismo ha llegado á tal extremo , que casi no se presenta á nuestra vista por esas calles objeto alguno, que no podamos decir ha sido traído de fuera del recinto de nuestra Peninsula : para ello no se perdona trabajo , gasto , ni estafa que pueda proporcionarnos el logro de nuestro capricho ; pero en tratandose de establecer alguna cosa util , entonçes nuestro espíritu desmaya , y figurandonos un monte inaccesible á cada paso , resistimos intentar lo que con tanto beneficio de la sociedad se ha logrado en otras partés. Las Artes y Ciencias naturales nos presentan los exemplos mas constantes de esta verdad ; pues aunque algunos , arrébátados de un indiscreto zelo , fomentador de la inercia de la patria , quieran aparentar que nuestras artes

se hallan en su perfeccion , no reparan en la gran diferencia que se hace innegable entre nuestras manufacturas , y las Extranjeras de Lanasy Sedasy Metales , Maderas , &c.

Parecerá con esto que intento persuadir lo contrario de lo que anteriormente me propuse , pues concediendo á las manufacturas extrangeras esta preferencia , algunos tendrán por legitima consecuencia se deben usar , aunque sea con menoscabo de nuestras Fábricas ; pero lexos de eso debemos deducir , que este error comun , es una de las mas eficaces causas de la decadencia de nuestras artes , porque si el Artesano vé sus obras desatendidas , sin ser siquiera examinadas , ¿ cómo ha de adquirir medios para perfeccionarlas ? No nos engañemos , consumamos los generos de nuestras Fábricas tal qual sean hoy dia , y aumentandose su despacho crecerán sus fondos , los Fabricantes se emularán en la perfeccion de sus generos , deseando cada qual sobresalir al vecino , y dentro de poco tiempo adquirirán nuestras manufacturas la delicadeza , y elegancia que admiramos en las extrangeras : para esto es menester conformarnos á lo que ellos han hecho en otro tiempo ; consumir nuestras manufacturas , aunque nos privemos por algun tiempo de la finura de las extrangeras , es el medio mas eficaz para que logremos la perfeccion deseada ; á esto corresponderá la actividad de nuestros artifices , pues viendo atendido su trabajo , se esmerarán en la perfeccion de sus generos , para lo que no perdonarán medio alguno , siendo el principal la salida á los Países extrangeros , de los que en lugar de sus manufacturas debemos traer nos el arte de fabricarlas , pues teniendo en España las primeras materias mas sobresalientes , que ellos mismos nos extraen actualmente , es bien claro que solo nos falta arte para emplearlas , é incentivo que emúle este arte.

La seria aplicacion á los conocimientos Fisicos , y Quimicos es otro medio de que se han valido otras Naciones para el fomento de las artes ; pero nosotros hemos mirado con éntera indiferencia estas ciencias , hasta que la piedad de nuestros benignísimos Soberanos ha puesto en nuestras manos con las

Escuelas de Fisica, Quimica, y Real Gavinete de Maquinas, lo que nuestro propio interés debia habernos instigado á buscar á costa de cualesquier trabajo.

Esto supuesto, debemos determinarnos á consumir nuestros generos con preferencia á los extranjeros, aunque sean menos pulidos, y dedicarnos á su perfección por medio de los conocimientos naturales, y estudio de los artes extranjeros, ó consentir en aniquilar nuestra Nacion con el continuo daño de un comercio pasivo, que extenúa por momentos nuestras fuerzas.

D. B. L.

ROMANCE INEDITO

DE DON EUGENIO GERARDO LOBO,
compuesto con la precision de que todos los versos acaban
sen alternativamente con las palabras mas, y menos.

ASUNTO MORAL.

Dos suertes de mas, y menos

Has de jugar, y no mas:

Juega bien, y no habrá mas

Bien, que jugar mas, y menos.

Nunca has acertado menos,

Y nunca has errado mas,

Que buscando aqui lo mas,

Y en la Eternidad, lo menos.

Busca en el tiempo lo menos,

Y en la Eternidad lo mas,

Que quien quiere aqui lo mas,

Ha de tener allá menos.

El mundo es siempre lo menos,

Y siendo tu Dios lo mas,

Al mundo has querido mas,

Y á Dios has querido menos.

Ciego te vas tras lo menos,
 Y loco dexas lo mas,
 Como si fuera lo mas
 Poco mas , ó poco menos.

Nunca de tí esperé menos,
 Que tomar , sin mas ni mas,
 Para tí , carta de mas,
 Para Dios , carta de menos.

Enmiendate , y tente en menos,
 Porque Dios te tenga en mas,
 Teniendolo siempre en mas,
 Porque no te tenga en menos.

Quando tienes á otro en menos
 Que á tí , el otro es mucho mas,
 Porque teniendote en mas,
 Te haces de lo mas lo menos.

No te contentes con menos,
 Que en asegurar lo mas,
 Busca á Dios , en quien lo mas
 No puede venir á menos.

Nunca has entendido menos,
 Que quando presumes mas,
 Pues no sabes , que no hay mas
 Que no tenga mas , y menos.

No te entristezca lo menos,
 Que de él saldrás á lo mas;
 Y sin salir de lo mas
 Podrás quedarte en lo menos.

Quien contento está en lo menos,
 Sin aspirar á lo mas,
 Como nunca ha sido mas,
 No teme llegar á menos.

Si alegre estás con lo menos,
 Y á nadie envidias lo mas,
 Dime , que te importa mas,
 Tener mas , que tener menos.

Pidele á Dios , que en lo menos

Te dé paciencia , y no mas;
 Y pidele que en lo mas
 Te dé prudencia , y no menos.
 Que siempre te quieras menos,
 Y que siempre le ames mas,
 Que adviertas que esto es lo mas,
 Y que lo demas , es menos.
 Que no te anegue lo menos,
 Y no te ciegue lo mas,
 Y que no te se dé mas
 De lo mas , que de lo menos.
 Y pues consiste en lo menos
 El salvarte , y es lo mas,
 Aprende bien , y no mas
 A jugar el mas , y menos.

ADELANTOS DE LA FISICA , Y LECCION
de los Autores que tratan de ella.

La Historia Natural , uno de los principales ramos de la Fisica, fue haciendo progresivamente adelantos considerables aun en aquellos siglos que se miran como el principio de su ereccion ; y así merecen un estudio particular todos los Libros que escribió de ella el celebre Aristoteles: éste grande Filosofo supo mas de lo que quieren los Modernos , y menos de lo que le imputaron los Antiguos. Ayudado del poderio , y liberalidad de Alexandro , viajó por varias partes , é indagó con particularidad todas las cosas naturales, conferenciandolas con los Sabios de su tiempo. Escribió con bastante discernimiento y critica los libros de la generacion de los animales , de su naturaleza ; de los meteoros , con otras muchas cosas respectivas á la Historia Natural , que deben leerse por la abundancia de observaciones que presentan.

Despues Plinio , el mayor que ocupa el segundo lugar entre los Antiguos , es digno de nuestra atencion , pues sin su auxilio no podriamos saber lo que toda la antigüedad tu-

vo en orden á sus observaciones. No obstante de que sus escritos están mezclados de muchas fabulas, no se han de despreciar, pues en ellos se encuentra lo que supieron los Antiguos, de Animales, Vegetables, su naturaleza, de Meteoros, Astronomía, Botanica, Medicina, Química &c. y otras infinitas cosas; no porque él las observase, como confiesa, sino es que las recogió con todo cuidado, y diligencia de todos los Autores que le precedieron.

La leccion de estos dos Autores se ha de emprender con suma cautela, pues sus escritos contienen muchas fabulas, así como tambien infinitas cosas utiles. Plinio ciertamente describe muchas plantas, en el dia conocidas, mas bien que todos los que le precedieron, lo que manifiesta que la verdadera Fisica se halla en sus escritos; y el que tenga muchas fabulas mas bien se debe atribuir al caracter de aquel siglo, que al gusto, y á la instruccion de este Sabio. Despues de los que se dedicaron á ilustrar, y aclarar sus escritos, como tambien los de Aristoteles no merece ninguno de ellos el nombre de Fisicos. Los Arabes, y Escolasticos que comentaron á este ultimo, deberían olvidarse; es mucho mejor recurrir á los escritos de ellos mismos, sin atender á sus Ilustradores, y Comentadores, pues verdaderamente son los unicos que de toda la antigüedad hasta el siglo diez y seis establecieron el verdadero conocimiento de la Fisica.

Verdaderamente los adelantos de la Ciencia Fisica, debemos atribuirlos sin duda á la pericia del celebre Bacon de Verulamio, honor de su siglo, y de los posteriores. Todo el orbe literario estaba sumergido en tinieblas, é imbuido en las supersticiones Peripateticas (no hablo de Aristoteles) y sí de sus Comentadores, y Escolasticos, quienes toda la Fisica la convirtieron en Logica, racionando de las cosas que jamás habian percebido por los sentidos. En el siglo diez y seis hubo Quimicos, que despreciando estos racionios introduxeron los experimentos; y de aqui dieron motivo al gran Canciller para los mayores adelantos que experimentamos; mereciendo el elogio de que mas habia recib-

do la Física del talento de este Sabio , mas que de todos los que le antecedieron, y subsiguieron como demuestra el infatigable estudio de sus obras eruditas , con las que Cartesio consiguió la fama , que verdaderamente no tiene.

A Verulamio le sucedió su Corregnicola Roberto Boyle, quedando para él el perfeccionar la obra que tomó aquel á su cargo : ciertamente el ingenio de Boyle , y sus escritos merecen una atención muy particular de todos los eruditos. Todos los secretos del Fuego , del Agua , Animales , Vegetales , y Fosiles , frutos de sus desvelos , los debemos á él , en terminos , que se puede decir sin ponderacion , que toda la Física se encuentra en sus escritos. Si alguno quisiere instruirse en el cuerpo humano , lea su aparato á la Historia de la Sangre , y si escudriñar los arcanos de la Física , no dexè de las manos sus escritos. Ellos , y los de sus Corregnicola , son á mi parecer , los unicos para aquellos que se quieren dedicar al conocimiento de las cosas naturales , con el fin de exercitar , y perfeccionar el ingenio; teniendo sus obras sobre todas las demas , la recomendacion de no ser escritas sistèmicamente , y sí fundadas en la razon , y el experimento.

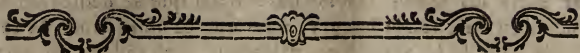
Los progresos que la Física hizo con las obras de Verulamio , y Boyle , se dexan ver en las Sociedades de las Academias de los Sabios erigidas , y escritos que elevaron esta Ciencia al grado súblime de gusto , y de perfeccion que se experimenta en el dia. En el mismo tiempo que Boyle principiò á dar á luz ciertos libros de Física , toda la Inglaterra , movida de las instrucciones del gran Verulamio , instituyó la Sociedad Regia de los Sabios , destinada solamente para inquirir , é indagar las cosas naturales. Esta grande empresa se promovió en la Francia , la Italia , y la Alemania con igual felicidad. Los Sabios de comun acuerdo se propusieron indagar el vasto campo de la naturaleza , comunicandose mutuamente los inventos ; y para este fin se instituyeron las Sociedades , no con solo el animo de raciocinar , sino con el de reunir con exactitud todos los experimentos , para ilustrar y hermosear la ciencia física. En

tonces los Franceses fueron los primeros que por el año de 1665 principiaron á dar á luz en Paris sus Efemerides intituladas, Diario de los Eruditos, ó Jornal de los Sabios, continuando dicha obra hasta nuestros días, y publicando cada mes un pequeño librito, en el qual no solo se contenian las cosas singulares, sino es tambien las observaciones, y experimentos privados. En este Diario se encuentran todas aquellas cosas que por aquel tiempo no se conocian por los libros; y se ha aumentado en tales terminos, que asciende á infinitos volumenes: en ellos no habiendo omitido experimento alguno, se hallan quantos se han publicado en toda la Europa, bien que no seria tan voluminosa esta obra, á no estar mezclada de varias piezas y discursos pertenecientes á la Teología. Si algun Sabio dedica-se sus ocios en reunir con sumo cuidado todo lo que pertenece á la Física, Quimica, y Medicina, lograríamos en esta clase una obra inmortal. No obstante de los muchos volumenes que encierra, tiene la bondad de que por el Indice que comprehende cada uno, puede qualquiera hacer un estudio particular del ramo de ciencia que le sea propio: es increíble cuánto servirá esta obra, principalmente á aquellos que escriben, como á los que enseñan publicamente: en ella se encuentra todo lo mejor que se ha escrito en estos ultimos tiempos.

Se continuará.

LOS EDITORES.

Respecto á que muchos de nuestros Subscriptores nos han hecho el honor de subscribirse por todo el tiempo que dure este Periodico, y que aunque hemos avisado con antelacion para que todos acudan con tiempo á renovar sus respectivas Subscripciones para la impresion de los sobres, no se ha podido verificar puntualmente, ya por la poca proporcion de algunos que se hallan en Pueblos separados de las Capitales, ya por sus distintas ocupaciones, ó ya finalmente por algun descuido, hemos determinado por punto general, que solo nos avise directamente, ó por nuestros Corresponsales, el sugeto que no hubiese de continuar, pues á todos se les seguirá remitiendo, prometiendonos de su buena correspondencia, no omitirán ocasion de acudir á hacer el abono correspondiente.



CORREO DE MURCIA

del Martes 26 de Agosto de 1794.

Conclusion de los Adelantos de la Fisica.

Los Ingleses estimulados, principiaron por este mismo tiempo á comunicar al Orbe Literario por medio de sus libros todas aquellas cosas que conferenciaban entre sí, con arreglo á las máximas de Verulamio, logrando que en la Sociedad de los Sabios que erigieron, fuesen los Presidentes los mejores Matematicos como Nevvton, y Walisio, y que á estos les sucediesen los mejores Fisicos, y Anatomicos de la gran Bretaña, quienes emulados mutuamente contribuyeron á comunicar los inventos, no racionandolos, sino es refiriendolos simplemente. Esta obra emprendida por los Sabios de Inglaterra, se dió á luz en la lengua patria, y en su Capital de Londres en el año 1665. baxo del título de Transacciones Filosoficas; y los primeros volumenes de ella se vertieron en lengua latina por Oldemburgio, Secretario de la Real Sociedad, y se imprimieron en Lipsia en 1675. en tres volumenes en quarto; pero la lastima es, que la continuacion de los demas volumenes no lograron igual fortuna. Ello es cierto que quanto comprehenden de bueno, se copió por los Franceses, y se insertó en sus Diarios.

Esta obra de las Transacciones Filosoficas, inmensa por la infinitud de volumenes, fue reducida á Compendio en tres, con estilo puro y exactito, por el sabio Medico Lovvthorp, habiendo merecido por ella un distinguido lu-

gar

gar entre sus Sabios Nacionales: ojalá que se dedicasen á traducirla en nuestra lengua, pues que se mira como la segunda base de la verdadera Filosofia, hallandose en ella mas de cien inventos admirables de los Varones mas sabios.

Despues se publicó en Florencia en la Etruria en el año de 1667. un libro en folio en Italiano, baxo del titulo: *Ensayos de la natural experiencia, hechos por la Academia del Cimento*. Esta obra es una narracion exacta de los experimentos naturales hechos en la Academia Cementina, que fue su ereccion dos años posteriores á la de las Transacciones Filosoficas. El gran Duque de Florencia pensionó dicha Academia con varias rentas, llamando á ella á los Varones mas sabios, excitandolos con su presencia al mayor fomento de los Experimentos Fisicos. Por ultimo, publicada, y fomentada con el mayor estimulo, se ven admirables experimentos del fuego, ayre, tierra, &c. pero lo mas particular de ella se ve copiado en los Diarios de los Sabios de Paris, y toda merece una particular atencion por lo rara que se ha hecho. La Italia, amante de las bellas letras, y siempre empeñada en sostenerlas, vió en su suelo ácia el año de 1668. el incomparable talento del Abate Nazaro, quien emprendió una obra baxo el titulo de Diario de los Literatos: este gran Filosofo publicó en ella los mejores experimentos, executados en la Italia por los Sabios mas instruidos, que no se encuentran en las demas obras.

Con estos estímulos tan vivos, parece que la Europa se esmeraba en ver como sondear los arcanos de la naturaleza, y así en el año de 1670. se instituyó en Alemania la Academia intitulada Leopoldina, ó de los Curiosos de la Naturaleza, llamando para este fin á todos los Sabios de la Europa, baxo de ciertos partidos bentajosos. En el mismo año principió á publicar esta Academia sus inventos, como tambien los que le comunicaban de lo restante de casi toda la Europa los Varones Eruditos sobre los puntos concernientes á la Fisica, y á la Medicina. En estas Efemerides publicadas en Lipsia, se encuentran muchas cosas que no se hallan en otras partes; pero tambien muchas de ellas fabu-

losas , y vanas , que no se pudieron evitar por la variedad de Socios tan diferentes en sus genios como en sus Climas.

La Historia de la Academia de Paris , escrita por Juan Bautista Duamel , se publicó despues de las Actas de los Curiosos de la Naturaleza , principiando en el año 1666. hasta el de 1698. un libro tan digno de la atencion como este apenas se encontrará. Se dió á luz en latin , y contiene los inventos de los Autores mas celebres de la Academia de Paris , intitulada Academia Real de las Ciencias ; y tiene una aceptacion muy particular entre los Literatos, cuyo estilo , y abundancia de experimentos lo hacen muy recomendable para aquellos que se dedican al estudio de la Fisica , y de la Naturaleza.

Las Actas de los Eruditos de Lipsia principiadas en 1682 , y publicadas en un tomo en quarto cada año , es obra que sus Compiladores arrebataron la palma á los demas ; en cada mes daban un compendio de todas aquellas cosas mas principales que comprehendian sus libros , siendo de notar , que no solo copiaron lo util que encontraron en otros escritos , sino que añadieron muchos experimentos, y observaciones ineditas que les comunicaron varios Sabios de casi toda la Europa , con quienes sobstenian un Comercio Literario , de cuyo medio se valieron para que sus Actas comprehendiesen las cosas mas notables en la Astronomía , Medicina , y Fisica.

Por estos tiempos se llenaron todos de admiracion con la obra que dió á luz la Academia Real de Paris baxo del titulo de la *Historia de la Academia Real de las Ciencias, y Memorias de dicha Real Academia*; Libro incomparable, y que fue mas util á las Ciencias para sus progresos que todos los que se habian publicado anteriormente á él. Todos aquellos que se hallan instruidos en la Historia Literaria de la Francia , saben muy bien que el gran Luis XIV. juntó los Varones mas sabios para erigir su Academia ; tales fueron Hugenio , Roemero , Cassini , de la Hire , y despues el celebre Nevvton. En esta Sociedad se estableció por ley, que al fin de cada año se publicase un libro en quarto com-
prehen-

prehensivo solo de los experimentos examinados, comprobados, y observados por ella misma. Se dió principio en Paris á esta grande obra en el año 1699. comprendiendose en ellos todo lo perteneciente á la Astronomía, Astrología, Física, Medicina, Matematica, y Mecanica. En verdad se puede decir, que quien posee estas obras con las anteriores, tiene la mejor Biblioteca Fisica, sin tener que recurrir á otros Autores. En ellas se encuentra el estudio util comprobado con la experiencia, y repetidos experimentos, por lo que su merito particular, y su memoria durará interin el siglo literario.

Ademas de las memorias referidas hasta aqui hubo varios Autores que se dedicaron á filosofar, particularmente sobre diferentes partes de la Fisica. Ulises Aldrobando, grande escritor Italiano lo hizo en sus obras voluminosas. Este Sabio, como fuese hombre muy rico expendió todos sus caudales para escribir esta obra, eximiendose del numero de aquellos, que careciendo de muchos experimentos, no salian de su museo. El nada perdonaba para la perfeccion de ella, viajando por todas partes, y buscando las cosas mas raras, y estrañas de la naturaleza, con lo que formó un tesoro, y celebre museo, donde custodiaba todo aquello como su unica alhaja; y parte de él se ve en el dia en Bolonia: tal era el amor que profesaba á las Ciencias, que pospuso á ellas sus riquezas, reduciendose á morir pobremente. Escribió la Historia Natural de los animales quadrupedos, volatiles, y reptiles: su libro intitulado *Tesoro*, es obra muy costosa.

Conrrado Gesnero, monstruo de la Erudicion, versadisimo en todas las lenguas, fue incomparable en la Medicina, Botanica, é Historia de los animales, en tales terminos, que la naturaleza parece colocó en este hombre un prodigio. Escribió de todos los animales y plantas, no lo que otros escribieron, sino es lo que experimentó por sí; mas lo que causa mas admiracion en su talento, es que despues de escribir sus obras tan voluminosas, pudiese un hombre solo hacer por sí tantos experimentos quantos no

puieron hacer todos los Sabios juntos de su tiempo. Finalmente, para manifestar con claridad la virtud de la raiz *Doronico*, y aquietar las contiendas entre los Italianos, principio á experimentar en sí mismo una empresa tan expuesta, descubriendo, y demostrando en la raiz su virtud y poderio. Las obras de este Sabio se pueden adquirir con facilidad: en ellas se tiene un lucro literario reconocido; y quanto mas se dedica uno á su estudio, tanto mas crece su fama, y su sabiduría. Todas las fabulas las desecha, y en su lugar coloca verdades utiles.

Mucho contribuyó para promover las ciencias, el talento de Andrés Cesalpino, Medico de Clemente VIII. sus obras Botánicas que dió á luz baxo del de Morisono, suprimiendo su nombre, manifiestan que fue un sabio consumado en el estudio de la Naturaleza: fue el primero que dió el medio para conocer la virtud de las plantas por sus mismos frutos: escribió varias obras de Metalurgia, y todas ellas merecen la atencion de los Eruditos. A Cesalpino sucedió Marino Merseno, Religioso Mínimo: este escribió una obra en quarto en dos volumenes, baxo del titulo de *Experimentos Mecánicos, é Hidrostaticos*, y en ella recopiló con todo cuidado infinitos experimentos. Ciertamente muchas cosas agradables, que se hallan esparcidas en varios Autores, se ven reunidas en Merseno. Tal era su ingenio, que conservaba amistad, y trato con todos los Literatos de su tiempo, y no perdonaba ocasion para instruirse por sus escritos. Adrede movia disputas á presencia de algunos Sabios, para de este modo instruirse mas y mas; y quando á él le pedian parecer sobre lo mismo que disputaban, se hacia á un lado con el fin de dexarlos con su ardor, y al mismo tiempo de instruirse en lo mas intrincado de la disputa; y asi quando se separaba de ellos se retiraba á su estudio, y anotaba aquellos pensamientos mas finos que oyó en el ardor de la misma, logrando de este modo el que su estudio, merito, y obras hayan merecido de todos los Sabios una atencion, y recomendacion particular, adquirida por sus afanes y desvelos.

Si yo hubiese de formar una serie de todos los Autores que pusieron su mira en los adelantos de la Física, sería molesto á la verdad, pues solo sus nombres necesitan volumenes enteros: bastan los manifestados hasta aquí, para los que desean adquirir los principales conocimientos científicos en la ciencia útil y agradable. Ellos leydos con método y atención, son muy suficientes para comprender, y escudriñar las causas de la naturaleza por sus mismos efectos, y son capaces de proporcionar muchos conocimientos que han estado ocultos por tantos siglos. T. R.

Señores Editores del Correo de Murcia.

Considerando á Vms. hechos, como se suele decir, á los golpes, y á resolver dudas, me he determinado á tomar la pluma para incomodarles, ya que no sea otra cosa, y precedida la consideracion de que á estas horas me habrán disimulado el arrojó, no puedo menos de manifestar á Vms. la novedad que ha causado el Enigma que comprehende el Correo N. 199.

Es el caso, que pasando yo por cierta tertulia, observé tales altercados sobre combinar el nombre de tres animales, con el miembro del cuerpo humano, y otros disparates, que me obligaron á parar la consideracion: unos pensando que desatan el Enigma opinan que es la Palmera: otros dicen, que es la Mar, y á esto me atengo por lo insondable, en que le tiene semejanza: otros infinitos disparates envolvieron sobre el particular á tiempo que un amigo inclinado á las bellas letras concluyó, exponiendo á sus tertulianos, que no se calentasen la cabeza, pues era materia la que iban á investigar, que no podia entender ni el mismo que parió el atajo de disparates de que se encuentra adornado el tal Enigma ó adivineta, añadiendo, que semejantes obras las solian dexar los Diarios, Correos, &c. postumas hasta el dia del juicio; y en prueba de lo dicho desafió á su Autor, para que desatase el secreto que incluyen estos versos:

Por

¿ Por qué el Gato quando amante,
 Y mas cariñoso está
 Se presenta tan furioso,
 Y tales maullidos dá ?

Es asunto que dexó parado el conclave , y todos unanimes desean se les descifre el importante secreto que comprehende.

Vms. perdonen la molestia , en el concepto que me valgo de sus favores , convencido de la utilidad que redundá á la Patria de sus decisiones , y recoleccion de importantes noticias ; no dudando que siempre les servirá su seguro servidor

El Singular.

Las Mugerres Persianas.

Habiendo Ciro sublevado á los Persas contra el Rey de los Medos Astiages , y dadole una batalla , fue derrotado el exercito de aquellos , á los que persiguieron los Medos con tanto ardor , que llegaron hasta el punto de entrar con ellos atropelladamente en la Ciudad , quando saliendo las Mugerres á toda priesa , puestas delante de ellos , y descubriendo al mismo tiempo sus senos , dixerón en altas voces ; ó vosotros los mas cobardes de los hombres á dónde huis ! ¿ creis que vuestra fuga os ha de poner en salvo viniendo á esconderos en el lugar de donde nacisteis ? Avergonzados los Persas de los vituperios con que sus madres les salieron al encuentro , habiendose suspendido , volvieron al frente de sus enemigos , y combatieron con tanto valor , y espíritu , que los pusieron en desordenada fuga. Deseando Ciro conservar á la posteridad la memoria de esta gloriosa victoria , promulgó una ley , en la que estableció que todas las veces que los Reyes de Persia entrasen en la Ciudad á vuelta de algun viage , diesen á cada Muger una moneda de plata. Esta costumbre subsistió hasta el Reynado de Occo , Rey de Persia , hombre despreciable por su avaricia,

y perversas qualidades , quien no entraba jamas en la Ciudad , pues quando volvia de algun viage daba la vuelta al rededor , y entraba en su Palacio , por una puerta exterior que habia mandado hacer al intento por la parte de afuera del Pueblo , por cuyo medio defraudaba á las Damas , el presente que les era debido. Pero habiendo muchos años despues hecho la conquista de este Reyno Alexandro el Grande , y entrado dos veces en la Ciudad de Persopolis , hizo dar cada una de ellas á las Damas Persianas , no solamente la pieza de plata , dispuesta por la ley , sino es el doble á las que estaban en cinta.

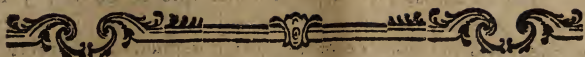
EPITAFIO

Del Coronel Don Francisco Comesford , muerto en la accion de la noche del 23. al 24 de Junio en la Navarra.

OCTAVA.

Cubierto de Laureles singulares,
 Yace baxo esta Losa sepultado,
 Para modelo fiel de Militares,
 El Coronel de Ultonia desgraciado:
 Al Enemigo siempre dió pesares,
 Y nunca su valor se vió postrado,
 Logrando hasta en la muerte la victoria,
 Dexando eternizada su memoria.

Imprimase,
 Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 30 de Agosto de 1794.

SEÑOR D. AMANTE DE LA HUMANIDAD, Y DE LA RELIGION:

Muy Señor suyo: acabo de leer la Carta de Vmd. inserta en el Correo de Murcia de primero de este mes, en que me impugna; lleno de Humanidad y Religion, (Dios sea loado) la que yo escribí á los Señores Editores, convidándolos á las funciones de Toros, que efectivamente celebró esta Ciudad de Cartagena, á la que solo tengo que responder que:::

Su finura, su juicio,
 Su tino, y discernimiento,
 Han puesto, á mi entendimiento
 En el último suplicio:
 ¡ Qué retórico artificio!
 ¡ Qué verdades tan sinceras!
 Vaya (que hablando de veras)
 Puedo decir sin zozobra
 Que todo le está de sobra
 Menos las entendederas.

Le protesto á Vmd. que si encuentro unas en la feria de la Ciudad de Murcia, donde hago animo pasar á últimos de este mes, las compraré á toda costa, y remitiré en buena conserva, á pesar de que no estamos para echar gallardetes: entonces no tendrá Vmd. mas que clavarcelas, como quiea se pene un par de anteojos, y listo.

Por

Por lo demas , encargo á Vmd. que se cuide , y no salga al sereno , que será lastima se le resfrie la pia mater, y quedemos privados del gusto que nos puede proporcionar en lo sucesivo. Entonces , y ahora puede Vmd. disponer de este su afecto servidor.

Cartagena 24. de Agosto de 1794.

Agapito Tembleque.

LETRILLA SATIRICA.

Que una maja presumida

Solo ocupada en cazar,

Se procure presentar

De lazos muy bien-surtida;

Y ella consume su vida

En este honesto exercicio,

Es muy propio de su oficio.

Que á la pobre animalia

Que el cebo llegue á probar

La enrede , y venga á dexar

Hecha una carnicería,

Y la haga con alegria

Sufrir este sacrificio,

Es muy propio de su oficio.

Que con cal , huevo , y harina,

U otro adobe semejante

Enjavelgue por delante

Su visitada Piscina;

Y al que entrar se determina

Lo haga víctima del vicio,

Es muy propio de su oficio.

Que con insolentes modos

Coma , beba , vista , y calce,

Y con descoco se ensalce,

Haciéndose de los Godos,

Sabiendo que ya con todos

Tiene de parienta indicio,
Es muy propio de su oficio.

Que por práctica corriente

El hipócrita malvado

Se haga de virtud dechado

Con aspecto penitente,

Y corrompa á la inocente

Que se entregó á su servicio,

Es muy propio de su oficio.

Que el usurero insaciable,

Con público detrimento

Le exíga el treinta por ciento

Al Labrador miserable;

Y en seguida diga afable

Lo hace por su beneficio,

Es muy propio de su oficio.

Que el bagabundo malsin

Dexe á su muger holgar,

Entrar, salir, cortejar,

Con tal que le dé quattrín,

Consintiendo que ella, al fin

Execute un cornificio,

Es muy propio de su oficio.

Que la gazmoña indolente

Por ir temprano á rezar

Dexe á la niña lugar

Para que pueda hacer gente,

Y haga asi muy santamente

Servir la virtud al vicio,

Es muy propio de su oficio.

Que un lobo que se disfraza

Con el pellico, y cayado

Entre en medio del ganado

Con su mortal añagaza,

Y haga la inocente raza,

de su furor desperdicio,

Es muy propio de su oficio.

B.

ANEC.

Viajando M.^s Niebuhr por el Egipto, y hallandose inmediato á Alexandria, dirigió su cuadrante hácia esta Ciudad; y habiendolo visto casualmente un Comerciante, tuvo la curiosidad de mirar por el Lente, y notando estar una torre en situacion inversa, por presentarsele el chapitel abaxo, y la base arriba, se alarmó extremadamente, y al momento esparció el rumor de que iba este Extranjero á revolver de arriba abaxo la Ciudad: se habló del asunto en casa del Gobernador, y el Genízaro que éste habia destinado para dicho Matemático, jamas quiso acompañarle, quando llevaba consigo sus instrumentos.

Estando el mismo Viagero cerca de un Lugar de Delta, un buen Labrador estaba mirando con mucha atencion la operacion que este Matemático executaba para tomar unos ángulos, y por picar su curiosidad le hizo Niebuhr mirar por el Lente. Quando el Paisano vió volcado su Lugar, fué extremo su temor. El criado de Niebuhr le dixo, que el Gobierno, descontento de este Pueblo, habia enviado á su amo para destruirlo. Entonces el Labrador rogó á Niebuhr con las mayores instancias, que esperase algunos momentos para darle tiempo de salvar á su muger, y su vaca; y á gran carrera partió á su casa, de cuya llegada se inferirán las consecuencias.

Tal es el hombre abandonado á sus sentidos, sin el auxilio de la razon.

B. L.

Monstruosa estatura de un Niño.

En la Provincia Anhaltino-Cothenense, cierto padre, cuya estatura apenas era de dos varas y media, flaco de cuerpo, y su muger de mediana forma, y nada fea, tuvo un hijo segundo, que desde su primera niñez creció monstruosamente en longitud, y crasitud de cuerpo. Luego que cumplió los dos años, ya se armó con una asta tan gran-

grande como la que bastaba para un muchacho de quince, ó diez y seis años. A los cinco años excedia la longitud de dos varas y quarta : en lo grueso aventajaba al Padre : capaz de las gestiones que qualquier hombre hecho , lograba una robustez admirable ; y un ánimo heroyco : la voz era como tronante , que llenaba los oidos de los que le escuchaban ; y las cosas que proponia menos absurdas , é in-deliberadas resonaban : juzgaba qualquier cosa con ingenio , y juicio : el apetito era correspondiente á la cantidad del cuerpo , y casi degeneraba en voracidad : se deleitaba igualmente con el sueño nocturno , y diurno. El Principe Anhaltino Cothenense , llevado de la curiosidad , hizo que le llevasen este niño , hijo de un padre de pequeña estatura , hombre en su niñez , persuadido á que con el tiempo llegaria á la estatura de un Enakim , y le prometió con gran benignidad su clemencia. Actas de la Academia Leopoldina , vol. 2.

DECIMA

Glosando el verso *Y si lince , todo ciego.*

Es Amor una Deidad
 De tan raro proceder,
 Que lo estable de su ser
 Consiste en contrariedad:
 Si le busca la verdad
 Como nieve , le halla fuego:
 Si activo , todo sosiego:
 Si humilde , todo exáltado:
 Si altivo , todo postrado,
Y si lince , todo ciego.

L.

IN.

INDICE

**De los Asuntos contenidos en los Correos de los
cuatro meses; Mayo, Junio, Julio, y Agosto
de 1794.**

<i>Carta sobre el Discurso de la gravedad del ayre, puesta en el Correo del Sábado 3 de Abril.</i>	19
<i>Discurso sobre el perjuicio que causa el no criar las madres sus hijos.</i>	19
<i>Fabula: Venus, y Cupido.</i>	15
<i>Apotegma de Sócrates.</i>	16
<i>Satira: La Quiete Escolástica.</i>	19
<i>Carta sobre los que aspiran al Matrimonio sin medios para sostenerse en él.</i>	23
<i>Contestacion á la Carta sobre la gravedad del ayre.</i>	25
<i>Fabula: El Mono, y Topo.</i>	29
<i>Reflexion moral sobre la Creacion.</i>	30
<i>Carta al Mozo de algunos años, inserta en el Correo Num. 164.</i>	31
<i>Carta sobre ¿por qué Salomon hallándose en el golfo de las delicias, no encontró en ellas mas que amargura, y afliccion.</i>	33
<i>Carta de Vicente, Vicente, Vicente sobre el cumple años.</i>	33
<i>La inmortalidad, en verso.</i>	34
<i>Carta á los Editores sobre la actual Guerra.</i>	36
<i>Exorto Apologético sobre la misma.</i>	36
<i>Sentencias, y dichos de Aristipo.</i>	40
<i>Fabula: Las Honras de Marramaquiz.</i>	46
<i>Carta sobre una Enigma propuesta.</i>	55
<i>Satira: La adulacion.</i>	57
<i>Carta sobre la instruccion de los Nobles de Barcelona.</i>	65
<i>Traduccion de una Apologia de la loquacidad femenil.</i>	68
<i>Fabula: La disputa de las Gallinas.</i>	70
<i>Dichos de Anacharsis.</i>	72
<i>Carta en respuesta á la última contestacion sobre la gravedad del ayre.</i>	73
<i>Odas al Coronel de la Posma por el Conde de la Noñoa.</i>	76

<i>Subscripcion á las Tardes de Roque Pio.</i>	80
<i>Carta sobre las pasiones , y apetitos.</i>	81
<i>Fabula: La Araña , y la Mosca.</i>	83
<i>Carta sobre la Nobleza.</i>	84
<i>Carta sobre el Discurso del Poema del Telemaco , con insercion del mismo , traducido.</i>	85 151
<i>Arsenio , Preceptor de Arcadio.</i>	88
<i>Sentimientos de un Amante ausente.</i>	92
<i>Sobre la beneficencia.</i>	94
<i>Carta sobre la traduccion de los hechos de las mugeres sabias. 100. Débora , y Jael.</i>	103
<i>Fabula: El Cencerro.</i>	110
<i>Discurso sobre el c ima de España , y sus producciones.</i>	111 120
<i>Endechas á la ausencia de Florinda.</i>	116
<i>Discurso sobre el caracter , talento , y disposicion en general de los Españoles.</i>	123
<i>Acaso práctico , y sumario de los Pueblos de España.</i>	133.
<i>144. Semiramis.</i>	151
<i>Carta sobre la instruccion de muchos señoritos de este siglo.</i>	161
<i>Carta sobre los calvos , y sus aprehensiones.</i>	164
<i>Fabula: El Buey cachazudo.</i>	166
<i>Navegacion aerea.</i>	169. 180
<i>Letrilla Satirica.</i>	174
<i>La Reyna Sabá.</i>	175
<i>Sobre el modo de sacar agua de los pozos.</i>	180
<i>Extracto de los principios del Derecho Natural de Burlemaqui.</i>	182
<i>Respuesta familiar á D. A. sobre sus dudas.</i>	185
<i>Carta de Anselmo el Sileno á su corresponsal.</i>	186
<i>Fabula: El Leon enamorado. 189. Dido.</i>	191
<i>Carta sobre los Toros de Carragena.</i>	199
<i>Carta del Preguntador eterno con una enigma.</i>	196
<i>Fabula: Los Milanos , las Aguilas , y las Palomas.</i>	197
<i>Tamiris , Reyna de los Masagetas.</i>	199
<i>Alocucion á los Murcianos , y Murcianas sobre los Pa-</i>	

seos al Malecon, y Arenal, y el beber helado.	201
Definicion del Dengue.	205
Hecho memorable de dos Soldados que se quitaron la vida mutuamente con las cartas que escribieron antes.	209
Carta con una Letrilla del Señor Iglesias.	213
La Danza de los Pollos.	215
Aviso fisico á los Alarifes.	217
Remedio contra el mal de rabia.	219
Carta con una decima, dando la enhorabuena á un Guardián.	222
Artemisa, Reyna de Caria.	223
El Sombrero á la Española, verdadero trage de España.	225
Decimas con motivo de una defensa de la sana filosofia moderna.	237
Carta á D. Agapito Tembleque sobre los toros de Cartagena.	243
Carta de D. Agapito sobre lo mismo.	245
Discurso sobre las Leyes.	253
Anecdota de Mr. de Saussure, y una joven.	256
Reflexion politica sobre trages.	257
Romance Moral inedito de D. Eugenio Gerardo Lobo.	259
Adelantos de la Fisica, y eleccion de Autores.	270
Carta á los Editores sobre la enigma del Correo Num. 199.	270
Las Mugerres Persianas.	271
Epitafio al Coronel D. Francisco Comesford, muerto en campaña.	272
Carta de Agapito Tembleque al Amante de la Humanidad.	273
Letrilla satirica.	274
Anecdota.	276
Monstruosa estatura de un Niño.	Ibid.
Glosa del verso: Y si lince, todo ciego.	277

Imprimase,

Cano.

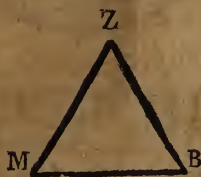
COR.

CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES
A LA POLITICA, FISICA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Otium sine litteris mors est.

TOMO SEPTIMO

QUE

COMPREHENDE

SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE,
Y DICIEMBRE DE 1794.

MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive
en la Lencería.

THE PRINCIPLES OF GEOMETRY

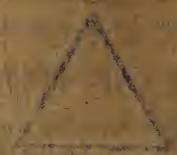
BY EUCLID

WITH NOTES

AND A COMMENTARY BY

ROBERT SIMPSON

ESQ.



THE FIRST BOOK

OF THE ELEMENTS

OF

GEOMETRY

AND ARITHMETIC

WITH A COMMENTARY

BY

JOHN BLAKE, ESQ. OF THE MIDDLE TEMPLE, BARRISTER AT LAW.
LONDON: Printed by J. B. RICHARDS, in Pall-mal, near St. James's Church, in the Strand, 1752.



CORREO DE MURCIA

del Martes 2 de Septiembre de 1794.

CONSECTARIO

*A la exhortacion publicada del Excelesisimo Señor
Duque de la Alcudia.*

Que nazca el hombre con la obligacion de defender su Patria, y sus Leyes legitimamente establecidas, es una verdad tan constante, que solo pudiera negarla quien careciese absolutamente de todos los principios de razon, y de humanidad. Ella es la basa principal, sobre que estrivan los mútuos intereses que nos ligan á formar un cuerpo de Sociedad, que reuniendo nuestras fuerzas, nos hace capaces de defender nuestros derechos, nuestras propiedades, y nuestras vidas de los insultos de cualesquier enemigo, que arrastrado de su codicia, ó ambicion, quiere privarnos de estos bienes, y robarnos

Pa-

Para que esta Sociedad conserve la union , y energía de sus fuerzas , debe tener una Cabeza , única , indivisible , y de quien absolutamente dependa todo el poder , para emplearlo cómo , y dónde convenga en el momento que lo exija la necesidad , sin oposicion , ni dilacion que inutilice sus providencias , siendo este el principal caracter que distingue , y hace incomparablemente preferible el gobierno Monárquico á todos los demas gobiernos ; pues siendo un medio entre el Despótico , y Republicano , liberta á la Nacion que logra la dicha de tenerle , de los desgraciados extremos de esclavitud , y Anarquía , que son casi inseparables de los otros gobiernos , y la constituye en el estado de felicidad , y verdadera ordenada libertad que disfrutamos en nuestra España.

No dudo que habrá quien se atreva á motejar estas expresiones , sentando el absurdo axioma de que no puede haber libertad baxo la dominacion de un Príncipe ; pero no nos confundamos , y tergiversemos el verdadero sentido de las cosas ; pues ante todo quiero que me digan lo que entienden por *verdadera ordenada Libertad* : Si por esta entienden aquella licencia , que extravagantemente han querido atribuir al hombre , de pensar , decir , y obrar quantó se le antoje , segun el capricho de sus pasiones , confieso que tal Libertad , destructora de todo orden , y de todo bien , jamas podrá gozarse en una Sociedad bien arreglada ; y menos baxo las Ordenes de un Príncipe Católico , que penetrado de los sentimientos de nuestra Santa Religion , practica quanto conoce necesario para nuestra perpetua felicidad en ambas vidas. Esta libertad tan decantada , propia únicamente para los brutos , reduce al hombre al estado mas miserable , y horroroso que pudiera imaginarse ; pues él puede (no hay duda) atropellar los derechos de qualesquiera individuo , y apoderarse de quanto se le antoje , baxo qualquier pretexto ; pero ¿de qué le sirve esto , si á cada momento se halla amenazado de que hagan con él otro tanto ? Los temores que le rodean , son un vivo gusano devorador de su corazón , que continua-

mente le acibára quantos gustos se figura disfrutar , y todos los instantes vé expuesta su hacienda , su familia , y aun su propia vida á los asaltos de un envidioso , de un libertino , ó de un agraviado , que no perdonará ocasion de exercer sus tiros , viéndose favorecido de su atroz libertad. Buen exemplo de esto nos presenta esa desgraciada Nacion, donde baxo el pretexto de libertad , solo conspiran todos á tiranizarse mutuamente , como se ha visto comprobado en la sucesiva destruccion de los Partidos , que con su precipitada ruina , han hecho ver la insubsistencia de un poder ilegítimo , abrogado por la fuerza , y mantenido por la intriga ; ni pueden esperar mejor suerte los que hoy dominan á la Francia , que los que les precedieron : quantos siglos subsistió en Roma el gobierno Republicano , se repitieron incesantemente las mismas sangrientas escenas que hoy nos horrorizan en nuestros vecinos ; ni el Capitolio, ni los Templos fueron perdonados del puñal envidioso : las doncellas se vieron arrebatadas del seno de sus padres para saciar la voluptuosidad de sus Tribunos , y de sus Sacerdotes , baxo el pretexto de Justicia , y de Religion ; y no presenta la Historia política de la República Romana sino una serie casi continua de delitos , y exécraciones fomentadas , y sostenidas por la aparente libertad de un Pueblo que se creia soberano del mundo , quando era siempre la víctima de los varios Partidos que le dominaban.

Algunos creen que aun en estas revoluciones viviran felices , no tomando parte alguna en los intereses públicos; pero ¿quál es aquella pequeña china que se mantiene inmóvil en medio de un mar alborotado? Además , que tampoco sirve de asilo esta conducta , quando vemos á los Franceses preparar castigos contra los que llaman *Moderados* , sin mas delito que querer abstraerse de las revoluciones del vulgo , y no entrar á la parte en sus agitaciones; y supuesto esto , tenemos que en un gobierno de esa clase no hay muralla que defienda al Ciudadano de los insultos de sus enemigos , quando por el contrario en la Monarquía viviendo todos como hijos de un mismo Padre , á quien

miran con la sumisión que esta dignidad trae consigo, tiene cada uno un asilo en sus desgracias, un vengador de sus enemigos, un conservador de sus propiedades, un premiador de sus virtudes, y un freno que sujetando sus pasiones, le aparta de los precipicios, que causarian indubitablemente su ruina.

Felizmente tenemos una prueba de esta verdad en nuestra España con nuestro Católico Monarca, que no contento con haber suspendido quantas obras tenia pendientes para el decoro de su Corte, mirándonos como Padre, se priva de quanto no es absolutamente necesario, é indispensable á la Magestad, para libertarnos de todo impuesto gravoso en las presentes circunstancias. ¿Y habrá entre nosotros alma tan páfida que desatendiendo á la razon, y á su propio interes se atreva á desear otro gobierno? Comparemos nuestra situacion á la de Francia, y veamos quál deberá preferirse. ¿Nuestras haciendas estuvieran seguras en un gobierno de esa clase? ¿Nuestras infelices mugeres, ¿nuestros inocentes hijos, nuestros ancianos padres estarian libres de las tropelías de un Pueblo insolente? Ea, no paremos la imaginacion en un espectáculo verdaderamente más horrible que nuestros campos de batalla; pero volvamos los ojos á nuestra Religion, á nuestra adorable Religion, que en estos infelices dias vemos injustamente profanada, las puertas del Santuario derribadas, y hollado el Santo de los Santos::: ¡ó Dios! por los pies mas iníquos, mas bárbaros, más inhumanos.

Estos sentimientos deben animarnos para salir á campaña, á los que pudieren, y no tengan un justo legítimó impedimento para ello; y á los que por su edad, estado, ó superiores obligaciones no pudieren ir, corresponde implorar los auxilios del Omnipotene en favor de nuestras armas: los delitos de la Europa han acarreado el azote que la affige: nuestro sincero arrepentimiento nos libertará del comun trastorno, atrayendo sobre nosotros las bendiciones; y favorecidos nuestros Soldados por el Dios de las Batallas, no dudemos que nuestras victorias aniquilarán al enemigo.

Ni por esto creamos que nos hallamos en el último apuro , como habrán querido figurarnos algunos viles prostituidos á la ambicion extranjerá : nos hallamos á Dios gracias muy distantes de ese caso : el poco terreno de nuestra Península que pisa el enemigo , es casi cero en comparacion á toda ella : nuestros exércitos se hallan enteros , y puede decirse , que apenas han llegado aun á ver formalmente al enemigo : nuestros Generales han penetrado bien á fondo su Táctica perversa , y no podrán jamas ser sorprendidos : algunas pequeñas acciones , y su incursion en un Pais abierto , no debe formar dato para el cálculo de la presente campaña , siendo indudable que apenas unamos , y le opongamos nuestras fuerzas , no podrá absolutamente sostener lo conquistado ; *pero es necesario unirnos* : nuestro propio interes nos llama : la Religion lo exige , y debemos prontamente acudir todos á destruir la Hidra , que se atrevió á concebir el bárbaro , y desatinado proyecto de aniquilar en la Europa todos los sentimientos de Humanidad , y Religion : nuestro Dios va con nosotros , el Dios de cuya mano poderosa dependen las Naciones , y los Imperios : nuestro Rey nos ofrece toda su proteccion ; y presenciando nuestros esfuerzos , no descuida de la retribucion debida á cada uno de sus vasallos : su Ministro el Duque de la Alcudia se esfuerza por hacernos ver nuestro verdadero interes , y nos da el exemplo del noble sentimiento que debe ocupar nuestro corazon , privándose de los sueldos correspondientes á los cargos que desempeña. Ayudemos , pues , unas intenciones tan justas ; y acudiendo prontamente á arrojar al enemigo de nuestros hogares , sostengamos nuestras Leyes , nuestra Religion , y nuestras propiedades , seguros de que Dios , y el Rey premiarán nuestros esfuerzos , y de que este es el único medio para lograr la paz , que es el objeto de la guerra. Córdoba 15 de Agosto de 1794.

D. B. L.

CLEOBULINA.

Cerca de 530 años antes de Jesuchristo se dexó ver Cleobulina, hija de Cleóbulo, uno de los siete Sabios de la Grecia. Esta muger, en quien la hermosura y vivacidad de ingenio competian con su virtud, se hizo célebre por su delicado talento, su sólido juicio, y su amable caracter. Era muy sabia en todas las ciencias que cultivaba su padre, de quien fue instruida. Publicó ingeniosísimos enigmas, que fueron admirados de todos los Egipcios, y Sabios de su tiempo. Su talento era muy particular, y útil á la Sociedad, mayormente para un hombre de Estado, qual su Padre, que estaba al frente de todos los negocios públicos, como que era Rey de Lacedemonia. Tenia este Soberano el defecto de dexarse arrastrar del ímpetu de la cólera hasta un grado capaz de producir las mas fatales conseqüencias, sin haberle bastado su sabiduria para llegarla á domar; y quando su hija le veia abandonado á estos excesos de furor, tenia en su presencia, su ingenio, ternura, y amor todo el secreto de calmarle, y volverle á su natural tranquilidad: ¡feliz efecto de la educacion, quando esta recae en un corazón capaz de recibirla! ¡Quántas mugeres se harian ilustres, si se las diera aquella de que son capaces; y de quánta utilidad les seria en todo el discurso de su vida!

Verso dado por pie: *Estrellas, y calabaza.*

D E C I M A

Una Calabaza vino
 A manos de un bebedor,
 Que sin orden del Dotor
 Se recetaba con vino:
 El como fuera de tino
 Bebia en medio de la plaza,
 Que esto, y mas su fervor traza;
 Y quando el gusto cumplia,
 A un mismo tiempo veia
 Estrellas, y calabaza.

L.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 6 de Septiembre de 1794.

EXHORTACION

Del Eminentísimo, y Excelentísimo Señor D. Francisco Antonio Lorenzana, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Arzobispo de la de Toledo, Primada de las Españas.

A todos los amados Párrocos, y Venerable Clero Secular y Regular de su Arzobispado.

La verdadera, y sólida confianza en Dios está combatida por dos extremos viciosos: el uno es fiarlo todo en la Providencia Divina, sin poner los medios de la humana; y el otro desconfiar de la Omnipotencia Divina, y colocar todas las esperanzas en los medios humanos; y para evitar éstos escollos nos enseña la Religion Católica que en nuestras necesidades, y aflicciones debemos implorar los auxilios divinos, y poner con eficacia todos los remedios humanos. El enfermo debe llamar al Médico para que le aplique las convenientes medicinas, y el Soldado tener expeditas sus armas, y estar bien disciplinado para resistir al enemigo; pues sería error que el enfermo dixese que de nada sirven las medicinas, si está de Dios que sea la enfermedad mortal; y que el Soldado afirmase que Dios es el Señor de los Exércitos, y que ganará la batalla el que sea de su divino agrado, sin poner de su parte toda la actividad, y esfuer-

zo correspondiente. Esto mismo se verifica á proporcion en los Prelados Eclesiásticos, y venerable Clero Secular y Regular; pues no solo debemos recurrir primero á Dios con oraciones fervorosas en las necesidades urgentes de la Iglesia, de la Monarquía y del Estado, sino que tambien hemos de sacrificar al mismo tiempo todos nuestros bienes temporales, y aun en caso apurado las alhajas de las Iglesias, segun lo practicaron los Santos Doctores Chrisóstomo, y Agustino para darnos exemplo en la Iglesia Griega y Latina, con la causa fundamental de que primero se ha de conservar la Religion, y el buen orden de las Gerarquías, y vida de los necesitados, que los metales, y cosas inanimadas, que crió Dios para el uso de los hombres.

En el siglo presente no hay invasion de los Mahometanos en nuestra España; mas hay una irrupcion de Ateistas, Materialistas, Deístas, Antimonárquicos, y Antipapistas, que intentan asolar toda Religion, no solo verdadera, sino aun falsa, y figurar á su modo un Ser Supremo en la apariencia, y una República imaginaria, contra la fe de sus mayores, contra la obediencia que juraron á sus Soberanos, y contra todo el orden gerárquico de la Iglesia, que se han propuesto borrar de la memoria de los hombres, dexando al arbitrio de cada uno entregarse al desenfreno de sus pasiones, caso que no se lee en las historias; porque aun los Gentiles mas ciegos veneraban profundamente á sus Deidades, y los Mahometanos desde su nacimiento han sido los mas adictos á invocar el nombre de Dios, y respetar á sus falsos Sacerdotes.

Los Convencionistas de Francia quieren ser autores, no solo de una secta desconocida, sino de un compendio de todos los errores que ha habido en el mundo, despreciando la Sagrada Escritura en todas sus partes, lo que aun no executan los Judios, é introduciendo en el Estado Politico la anarquía mas horrenda, mas sanguinaria, y mas destructora de todas las Potestades.

Este incendio fatal que se ha levantado en nuestros vecinos amenaza á la España mas de cerca, y mas de lleno que

que á otra Potencia ; pues no pudiéndosele pegar al mar, quieren abrasar toda la raya de Cataluña , Aragón , Navarra y Vizcaya , seduciendo á unos , y matando á otros , de forma que es una guerra que tala , y aniquila , no sólo con las armas , sino también con la lengua , y con la pluma ; que se ensangrienta contra todas las Potestades , sin saciarse su saña con la sangre de sus Soberanos , ni innumerables vasallos leales y buenos Católicos , fieles á Dios , y á su Rey , queriendo que los demás sigan su perverso , y abominable exemplo .

Nuestro muy amado Soberano se desvela en dar todas las providencias oportunas para cortar el fuego que se acerca , pero como los malos Franceses ni apredian la vida del Alma , ni la del cuerpo , obligan á todos con pena de la vida á que tomen las armas , y como si fuera un ejército de langostas se dexan caer por todas partes , sin considerar que aun quando vencen , pierden , y aniquilan su Reyno , sus habitantes , sus fábricas , sus artes , y todo lo que le hizo tan floreciente , y respetable en la Europa ; de modo que según sus temerarias ideas quedará su tierra desierta , la ignorancia dominante , y todos ellos hechos la burla , y mofa de las demás Naciones .

En este conflicto hemos procurado mi Ilustrísimo Cabildo , y yo contribuir con un socorro muy considerable para resistir á los enémigos , y aun faltan caudales para sostener los crecidos , é indispensables gastos de la guerra , pues valiéndose aquellos rebeldes de todos los bienes usurpados , y robados á sus Reyes , á la Real Familia , á los Príncipes de la Sangre , á los Pares , á los Comerciantes , á todos los Arzobispos , Obispos , Eclesiásticos Seculares , y Regulares , y á todos los Templos de aquel Reyno , combaten á expensas de la sangre , y substancial de todos , no habiendo de esto exemplar en las Historias Eclesiásticas , y Profanas ; y para contrarestar á unas fuerzas que todas se presentan de un golpe , es precisa que los Prelados , y Clero de España manifestemos con las obras que en nada estimamos nuestras rentas , nuestra comodidad , y la plata de nues-

nuestras Iglesias ; respecto de nuestra Católica Religion, y obediencia á nuestro Rey ; quando las vemos acometidas con tanto insulto ; y oprobrio.

Por mi parte aseguro á mi Ilustrísimo Cabildo , y á todo el Clero de este mi Arzobispado , que estoy pronto á contribuir con mis rentas ; y estrecharme en todo lo posible para servir de alivio al Real Erario , y alentar á todos mis súbditos , á fin de que no teman quedar pobres para lo venidero , aunque al presente se ciñan , y limiten á los mas precisos gastos.

Mis dignísimos antecesores han acreditado á los Reyes que la Mitra pingüe de Toledo es una finca sobre la qual pueden contar , y han contado siempre para las grandes urgencias de la Corona ; y que la plata , y alhajas de su magnífico Templo sirven para el culto de Dios en tiempo de paz como en depósito , y se deshacen para mantener una guerra justa siempre que es necesario ; y las que ahora roban los malos Franceses todas serán perdidas , y nunca recuperadas.

Esta oferta , que sinceramente hago , la acreditaré con mis obras mientras que dure la guerra , aunque ande pidiendo limosna de puerta en puerta , aunque en el Altar mayor de mi Santa Iglesia Primada solo queden unos candeleros de bronce , y aunque todas las campanas se derritan para hacer cañones contra los enemigos de la Iglesia , y del Estado. Es cierto que se me ocultan los decretos del Altísimo , y el castigo que su divina Justicia tiene preparado por nuestras culpas ; mas en el lance presente no dudo que Dios ha de volver por su causa , y ha de vengar tanta sangre inocente , derramada en la Francia con tanta crueldad , é ignominia , que jamas se vió entre los bárbaros del Norte en su invasion en la Europa , ni entre los Moros en la de España ; porque dexaron haciendas á los Christianos , y muchos Templos en las Capitalés para su culto ; y aun los que ocuparon los aprovecharon para sus Mezquitas , sin quemarlos , ni destruirlos.

Julio Cesar pintó con vivos colores la índole de los

Galos , á quienes hizo guerra ; y mi San Julian , Arzobispo de Toledo , en la Invectiva que hace contra el Tirano Paulo que se rebeló en la Galia Gótica , parece que describe al pie de la letra la inflamacion de sus genios , la inconstancia de sus acciones , y la crueldad en el modo de hacer la guerra. Imitando , pues , el exemplo de tan insigne Prelado , pido á Dios que conceda á nuestro Rey el Señor Carlos IV. tanta prosperidad y felicidad de sus armas como concedió al Católico y valeroso Rey Wamba , cuya fama será inmortal ; y me prometo de mi Ilustrísimo y Venerable Cabildo , y de todas las Comunidades Seculares y Regulares de este Arzobispado , que tienen rentas , y están dotadas por nuestros Monarcas , que se esforzarán para contribuir sin dilacion con sus facultades para los gastos de la presente guerra ; y que exhortarán á todos los que estén en edad de poder tomar las armas á que lo executen en prueba , y manifestacion del amor que deben tener á la Religion , á la Patria , y al Soberano : de esta suerte agradaremos á Dios , cerraremos la boca á nuestros enemigos , miraremos por la conservacion de nuestra Sagrada Religion ; y aseguraremos en quanto esté de nuestra parte la verdadera paz , y felicidad de nuestro Reyno. Madrid 13. de Agosto de 1794.

F. Cardenal Arzobispo de Toledo.

ASPASIA.

No obstante de ser Aspasia famosa Cortesana de Atenas , fue tan Filósofa , que no solo se hizo célebre en la República , y en todas las Provincias de la Grecia , sino que tuvo modo de transmitir su nombre á la posteridad con una brillante reputacion. Pericles , uno de los más grandes hombres que conoció la Grecia , y que se había adquirido en la República una tan grande autoridad , como si hubiera sido su Monarca , pues la gobernó toda su vida , se enamoró de Aspasia , y restableció su reputacion casando

la. Se decia públicamente que por los consejos que daba á Pericles, gobernaba este la República, siendo ella la causa de la gloria que él adquirió en su administracion, y en las guerras que habia emprendido, por su dictámen; y asi se cuenta que ella era tan política como eloquente: Sócrates, el primero, y mas sabio de los Filósofos Griegos; gustaba infinito de su conversacion, y la admitia con gusto á las Conferencias Filosóficas que tenia con los hombres mas sabios de la Grecia, tales como Platon, Aristóteles, y otros muchos. Aspasia brillaba por sí misma, por los hechizos, y gracias de un espíritu seductor, ilustrado de los mas bellos conocimientos: últimamente, ninguna muger adquirió jamas tanta reputacion en una Nacion que pasaba por la mas ingeniosa del Asia.

H I P P A R C A.

Poco tiempo despues de muerta Aspasia, se dexó ver en Atenas una otra muger Filósofa; pero de carácter tan raro, y singular que es digno de la mayor admiracion. Ella abrazó la secta de los Cynicos, y llevó como ellos, una vida errante, y vagabunda, con una intrepidez de que jamas se hubiera podido considerar capaz á una muger nacida de una familia decente, de padres ricos, y que le habian dado una muy buena educacion: esta fué Hipparca, que aun siendo niña, se prendó tanto de los discursos de Cratés, Filósofo Cynico, que renunciando varias proposiciones que le pudieran franquear honor, y riqueza, dixo á sus padres animosamente, que para ella no habia otro esposo sino Cratés; y que si se oponian á sus deseos, y designio sabria quitarse la vida. En vista de una tan resuelta determinacion, buscó su familia á Cratés; y le suplico emplease su eloquencia, y autoridad para apartarla de semejante pasion. Viendo Cratés que sus discursos, y consejos no hacian la menor impresion en su espíritu, ni menós podia hacerla variar en su dictámen, le hizo presente su pobreza; y arrojando á sus pies la capa,

las alforjas y el baston , y descubriéndose la giba que tenia en las espaldas , le dixo : Ved aqui el marido que tendreis , y los muebles que encontrareis en su casa : pensadlo , pues , bien. Aun no habia acabado de hablar Cratés , quando ella le dixo que le agradaba infinitamente el partido. Tomó las vestiduras del Cynico , y se asemejó de tal manera á Cratés , que no le quitaba pinta. Yo juzgo con razon , que siendo sus padres ricos le franquearian todo lo necesario para vivir , é impedir fuese , cómo todos los Cynicos , á mendigar de puerta en puerta el sustento. Por lo demas , como ella tenia tanto espíritu , sabiduria , y conversacion agradable , todas las gentes principales de Atenas tenian mucha satisfaccion de ponerla con su marido á su mesa. Hallándose un dia Hipparca en casa del Filósofo Lysimaco , con el Atheo Theodoro , y habiendo citado estos algunos versos de una Tragedia en que se representaba á una muger que habia dexado la rueca , y uso por dedicarse al estudio , dixo ella : esa soy yo ; pero creed que he escogido lo peor , queriendo mejor emplear el tiempo en filosofar que en hilar.

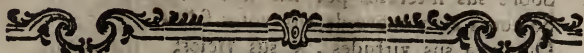
Como ella vivia en el siglo mas brillante de la Filosofia , habia registrado , y entendido los mas grandes Filósofos , tales como Sócrates , Platon , Aristóteles , Epicuro , y Zenon , y se habia formado una Filosofia á su gusto , compuesta de todo aquello que habia encontrado de unos principios mas conformes á razon , pero sin sujetarse á ningun sistema particular.

Tuvo un dia una disputa con el referido Atheo en presencia de muchos Sabios , y Filósofos , á quienes llenó de admiracion , en que le probó la existencia de una Divinidad superior , que gobierna todo el Universo ; cuya disputa le adquirió una gran reputacion : en fin , escribió varias Obras Filosóficas , que por desgracia no han llegado á nuestros dias.

ANECDOTA SINGULAR.

En la Gazeta de Roma de 14 de Diciembre de 1774 se lee el pasage siguiente : Un Ingles, que habia dexado su Patria para buscar remedio en otros climas contra la enfermedad del hígado , que padecía : asistió la semana anterior á ver ahorcar un delinquente en aquella Ciudad : quedó tan satisfecho de la destreza del verdugo , que fué á su casa , y le dixo queria le ahorcase inmediatamente. Respondióle el verdugo que le serviria con mucho gusto siempre que precediese licencia del Gobierno ; pero el Ingles, que al parecer tenia prisa , y no queria perder el tiempo en formalidades , le replicó que queria absolutamente ser ahorcado en el instante : y que si le reusaba esta satisfacción , le haria saltar los sesos con una pistola que le mostró. El verdugo , intimidado con esta amenaza , le aseguró que supuesto era irrevocable su determinacion , iba á disponer lo necesario para darle aquella prueba de su obediencia ; y en efecto hizo los preparativos convenientes para ahorcarlo. Entre tanto el Ingles estaba muy impaciente , y no cesaba de decirle injurias por su lentitud : en fin , para libertarse de las instancias de aquel insensato , fingió el verdugo que necesitaba una cuerda que habia en una pieza inmediata ; y en vez de volver con ella , fue corriendo á dar cuenta á una patrulla , la qual acudiendo prontamente prendió , y desarmó , aunque con mucho trabajo , al Ingles , y le conduxo á la casa de los locos.

Imprimase , *Canó.*



CORREO DE MURCIA

del Martes 9 de Septiembre de 1794.

ENSAYO SOBRE EL HOMBRE

CANTO PRIMERO

Sal, Milord, del letargo, dexa al vulgo
 La engañosa esperanza de un bien falso:
 Huye Cortes, honores, y placeres,
 Que no merecen detener tus pasos.
 Vén, que objeto mayor, afán mas noble
 Debe de nuestra vida ser el blanco.
 Este objeto es el Hombre, laberinto
 En que los ojos ven un plan reglado;
 Campo fértil, é inculto, en que las Leyes
 Hacen que con las rosas crezca el cardo.
 Veamos con qué fin nos hizo el Cielo:
 Que aprenda el Hombre á conôcer su estado:
 De su insondable pecho pénétremos;
 Las obscuras tinieblas, admirando
 Hasta en su pequeñez su alta grandeza:
 El uno altivo; de su ciencia inflado,
 Nada encuentra imposible á sus talentos:
 Otro, estos altos dones despreciando,
 De su misma razón ignora el precio:
 La luz pura á los dos mirar hagamos:
 Busquemos los senderos en que marcha
 La fiel Naturaleza, y que ilustrado

Sobre sus intereses por nosotros

Se corra el Hombre de sus votos falsos:

Que viva sus virtudes, y sus vicios;

Y venciendo al error, de temerarios

Discursos de mortales procuremos

Vengar las Leyes que el Eterno ha dado.

Si quieres evitar estos escollos,

En que siempre el orgullo halla naufragio,

No lèves tu atención hasta esos mundos,

Que aunque tan grandes son, están lejanos:

Busca á Dios en el mundo en que tú habitas,

Y en que su viva luz te está brillando.

Tú no puedes mirar esos resortes,

De cuyo juego fino, y delicado

Resulta la armonía de este mundo:

No puedes penetrar el arte sabio

Con que el primer motor regió el sistema

Del todavía errante, y rudo caos:

Seguir no puedes los inmensos Soles,

Los luminosos globos de los Astros,

Ni los Entes que ocupan á los Cielos;

¿Y quieres con intento temerario

Comprender claramente los misterios

De los decretos altos, y sagrados

Que el Universo forman? ¿Tu discurso

En la cárcel del cuerpo aprisionado,

Presenté estuvo al Celestial Consejo?

¿Fue por ventura una divina mano,

O tu mortal flaqueza, la que supo

Formar, y sostener los firmes lazos

De esta grande cadena, cuyo esfuerzo

Con insensible, y natural conato

A los cuerpos atrae, y contraerlos

Sus resortes, é impulsos va ordenando?

Mortal osado, tu razón inquieta

Quiere saber por qué te ves formado

Tan limitado, débil, y pequeño;

Mas responde primero, **temerario,**
 ¿Cuál es la causa por que no has nacido
 Mas débil, mas pequeño, y limitado?
 Explicame: ¿Por qué el altivo cedro
 Levanta al Cielo sus soberbios ramos,
 Dexando que á su pie se arrastre humilde
 El arbusto pequeño? ¿No has notado
 Los brillantes Satélites de Júpiter?
 Di, pues, ¿por qué razón siempre **fixados,**
 En el confin estrecho de su esfera
 No igualan la grandeza de aquel Astro?
 Si la alta mente del Poder divino,
 Queriendo preferir el mejor plano,
 Debia criar un mundo de sí digno,
 En que aunque todo exista separado,
 Nada esté desunido, en que creciendo
 Y por grados sin fin los entes varios
 Guarden en su cadena, y sus progresos
 Una igual proporcion sin intervalos
 Y si para llenar el todo que hizo,
 Entre los animales ha criado,
 Dándole su lugar, tambien al hombre,
 Solo se debe ver si el Cielo santo
 Lo fixó en una clase conveniente,
 Lo que del Hombre en el comun estado
 Parece un mal, de un bien es el principio,
 El orden general considerando,
 Los ojos, que no ven mas que una parte,
 Pueden juzgar si el todo está arreglado?
 Quando el caballo sepa por qué el hombre
 A freno lo sujeta, por qué vario
 Tal vez lo precipita, y tal modera,
 De su carrera el ímpetu calmando,
 Quando el paciente Buey, á quien aviva
 El urgente aguijon su paso tardo,
 Sepa por qué motivo de la tierra
 Le hacen el seno abrir con el arado,
 O

O para qué destino su cabeza
 Con guirnaldas de flores coronando,
 Todo el Pueblo de Memphis le presenta
 Ofrendas, y en su honor canta hymnos sacros,
 Nuestra razón entónces libertada
 De sus locos errores, sin engaños,
 No sufrirá contradicciones tantas,
 Entónces ver podrá el orgullo humano,
 Por qué motivo siendo á un mismo tiempo
 De sus pasiones el Señor, y esclavo,
 Une tal pequeñez, y tal grandeza:
 Por qué siempre consigo batallando
 Tal vez es inferior aun á sí mismo,
 Y otras veces se eleva á lo mas alto.
 No digas, pues, que el Hombre es imperfecto:
 Tal como debe ser, Dios lo ha criado;
 Y todo muestra en él que sabias reglas
 Para habitar el mundo lo formaron.
 En su destino actual no conviniera
 Un ser mejor, ó mas perfecto estado;
 Porque su tiempo no es mas que un momento,
 Ni es mas que un punto su pequeño espacio.
 Tu orgullo leer quisiera en los destinos,
 En este libro para tí cerrado,
 Y solo á Dios abierto: lo que oculto
 Quiso que fuese al bruto, ha rebelado
 Al hombre; y lo que á este le reserva
 Al Angel se lo está manifestando.
 ¿Y quién sin esta obscuridad pudiera
 Un instante vivir sin sobresalto?
 El Cordero inocente, á quien tu fiera
 Hambre devoradora ha condenado
 A que pierda su vida en esta noche,
 Si tu razón tuviera, si tus hados
 Le fueran conocidos, ¿aguardára
 Su muerte tan tranquilo, y soségado?
 Hasta el fatal instante en que termina,

Retoza , y padece del ameno campo
 La yerba tierna , y sin temor alguno
 Acaricia inocente la cruel mano
 Que lo debe matar : ¡ Error dichoso !
 ¡ Dichosa ceguedad , que á nuestra vista
 El triste por venir está ocultando !
 Y misterio que el Cielo se reserva
 Para que cada qual llene sus hados :
 Asi todo obedece á este infinito
 Poder , que el Universo está pesando
 En su justa balanza , que tranquilo
 Mira con vista igual ; y el mismo caso
 Hace de ver que un páxaro se mueve,
 O que parece un Heroe relevado :
 Que las nubes deshechas en vapores
 Se disuelvan en agua , ó arrancados
 Los Cielos de sus quicios se estremecan :
 Que el fragil mimbre quede doblegado
 Con la fuerza del viento , ó muchos mundos
 Vuelvan á entrar en el confuso caos :
 Nuestra esperanza humilde desconfie :
 Temamos los errores , los engaños
 A que la ciencia guía ; y esperemos
 Que el Maestro universal de los humanos,
 La destructora muerte nos descubra
 Las leyes que el Eterno ha regulado.
 Vé al Indio , cuyo ingenio sin cultivo
 No tiene todavia el arte falso
 De alterar á los dones naturales.
 El vé á Dios en los ayres : él cree incanto
 Que le escucha en los vientos : su discurso
 De sus sentidos no se excede un paso :
 Se detiene en las solas apariencias.
 Mas arriba del Sol , y de los Astros
 Que en la esfera del Cielo brillan mira,
 No alcanza su razon ; y sin embargo,
 Por la naturaleza dirigido,

Y por calmar sus tristes desagrados, y y
 Cree se figura mas allá del monte,
 Que á sus ojos la vista está cortando,
 Otro lugar dichoso, en que lo esperan,
 Sin mezcla de dolor, placeres gratos,
 El se imagina un país desconocido,
 Una tierra feliz, y que bosques vastos
 Hacen segura contra los insultos
 De un vencedor terrible, é irritado.
 El se pinta en el mar una isla hermosa,
 En que será señor de sí, y sus hados,
 Y en que algun Dios rompiendo sus prisiones,
 Le aliviará los males que ha pasado:
 Las sombras infernales ya no pueden
 Con sus lúgubres formas conturbarlo.
 En aquel lugar quieto entrar no pueden
 A quitarle sus bienes los Christianos.
 El no desea la celesté llama,
 Que debora, y fomenta el fuego santo
 De los puros, y alados Serafines,
 Contento de yixir con tal descanso,
 Espera el feliz día en que á otro mundo,
 A otro Cielo de golpe trasladado,
 Gozando mejor vida, dulce habite
 En la Patria comun de los humanos.
 Anda, y mas loco que él, siempre imagina
 Que algun defecto en todo estás mirando,
 Toma en la mano tu balanza injusta:
 Habla, y la voz leyanta con descaro
 Contra la Providencia: dí que el Cielo
 Tal vez es liberal, y tal avaro:
 Desordena por tí las sabias leyes
 Que la naturaleza ha promulgado:
 Muda las criaturas á tu arbitrio:
 Da bienes, y placeres, soberano:
 A tu gusto reforma el Universo:
 Acusa al Cielo de cruel, y amargo:

Si no agota en tí solo sus tesoros,
 Si á los inmensos bienes que te ha dado
 El de hacerte inmortal tambien no añade.
 Hazte Dios de tu Dios: sin embarazo
 Anda, sube, colócate en su trono,
 Y juzga sin justicia, temerario.
 El orgullo ambicioso en sus deseos
 De su esfera salir pretende osado,
 Y elevarse á los Cielos. El ha sido
 Causa de todo error, y todo daño.
 El Angel, de su orgullo seducido,
 Y con sus falsas luces deslumbrado,
 Al Dios que lo crió quiso igualarse.
 El hombre, tan altivo, y tan incauto
 Tambien al Angel quiere parecerse.
 ¿Por qué, dí, sucediéndose los astros,
 Brillan á nuestros ojos noche, y dia?
 ¿Por qué sobre sus exes asentado
 El globo de la tierra, siempre firme,
 Lo agradable con lo util está dando?
 El orgullo respónde: de esos dones
 Yo solo soy objeto, el Soberano.
 La fecunda feraz naturaleza,
 Sin agotarse nunca, está velando,
 Y trabaja por mí: cria, produce,
 Y porque tenga yo lo necesario
 Fertiliza la tierra, y aun adorna
 Los hermosos jardines con su mano.
 Cria la rosa, y á ella vídi maduras:
 Las minas, los metales subterráneos,
 Tesoro de la tierra, son riquezas
 Que para mí en su seno está guardando.
 Los vientos impetuosos solo sirven
 Para llevarme á climas muy lejanos.
 Este Sol con su giro luminoso
 Para mí solamente está vibrando
 Sus fuegos, y su luz, y este universo,

Que

Que de mi magestad es el palacio,
 Me está ofreciendo un trono magestuoso,
 De que son el dosel los Cielos altos.
 Mas quando un viento impetuoso, y fiero
 Sobre sus alas rápidas llevando,
 Va homicidas vapores despidiendo,
 Quando la tierra abriendo de sus antros
 Los terribles abismos, cruel se traga
 Las Ciudades, los hombres, y los campos,
 Quando para arruinar grandes Naciones
 El mar se hincha espantoso, y muy airado,
 Se excede en su confin, y quando todo
 Se destruye, por fin, con golpes tantos,
 ¿Tambien entónces la naturaleza
 En tu servicio fiel por tí está obrando?
 Sin duda, pues, la mano criadora,
 Atenta á conservar siempre el estado
 De sus primeras leyes; manteniendo
 El orden general, firme, é intacto,
 Permite alguna vez un mal ligero
 Para que del resulte un bien mas alto.
 Si pocas excepciones pasajeras
 Desordenan tal vez el ordinario
 Progreso de sus reglas; este breve
 Aparente desorden, al contrario,
 Es quien sus reglas sabias mas afirma:
 ¿Perfecto puede haber nada acá abaxo?
 Si toda criatura es imperfecta,
 ¿Cómo quieres que salgan los humanos
 De ley tan general, si en este mundo
 Es todo ente mutable, todo vario?

Se continuará.

Imprimase, *Cano.*



CORREO DE MURCIA

del Sabado 13 de Septiembre de 1794.

Concluye el Ensayo sobre el Hombre, Canto primero.

Si en continuo combate se destruyen,
 Y en incesante giro están mudando,
 Si del grande universo la armonia
 Conserva su divino Hacedor sabio
 Solo con el contraste, ¿ cómo quieres
 Que el hombre solo, libre del estrago
 De las pasiones su impresion no sienta?
 Si el orden general de lo criado
 Mas se solida con las tempestades,
 ¿ Cómo puedes pensar que hombres malvados,
 Que un Neron, un Crónvel, ó sus iguales
 A su arbitrio pudieron conturbarlo?
 El orgullo secreto es quien lo piensa:
 Mas responde: ¿ Dios es de todo el amo?
 La razon debe hacer el mismo juicio
 Del orden natural que está mirando,
 Que del orden moral. Si en el primero
 Miras á Dios tan justo, y arréglado,
 ¿ Por qué en el otro te parece injusto?
 Pero en estos asuntos tan arcanos,
 Nuestra debil razon hacer no puede
 Mas que discursos fútiles y falsos.
 Quisieramos nosotros que en el mundo
 Todo fuera perfecto, todo exácto:

Que

Que de una eterna paz gozára el hombre:

Que á la virtud propenso , é inclinado

Por los vicios no fuera combatido:

Que siempre respirára un ayre blando,

Jamás interrumpido por las nubes:

Qué de los vientos el vehemente asalto

No alterára del mar la téz serena;

Y que siguiendo el corazon humano

La ley de su deber , de las pasiones

No sintiera la fuerza , ni los daños.

¿ Pero no sabes , dí , que la discordia,

Que está á los elementos agitando,

Es la que hace que el mundo se conserve?

¿ Y cómo sin pasiones , temerario,

Puede vivir el hombre , si solo ellas

Le hacen sentir , y completar su estado?

¿ Pero cuál es su objeto , y su designio?

Ah! Que son sus deseos muy estraños:

Afligido tal vez de contemplarse

Al Ángel inferior , está deseando

Igualarse con él. ¿ Pero qué digo?

Si no es mayor , no queda sosegado:

Tal vez poco contento con los dones,

Que la naturaleza le está dando,

En mil quejas , repite que le falta

La piel que cubre al oso , el veloz paso

Del venado , y del toro la pujanza.

Hombre muy ciego , tú que estás pensando

Que los animales no se han hecho

Mas que para tus usos , y regalos,

Quando todos los dones , y atributos

Que el Cielo liberal repartió en tantos

Se reunieran en tí , ¿ crees que por eso

Mas perfecto , y feliz fuera tu estado?

La admirable estructura de sus cuerpos

Descubre la sagaz próvida mano

De la naturaleza , que fecunda,

Liberal para todos , les ha dado,

Pero sin profusion , lo que cada uno
 Ha menester para llenar sus hados.
 Suple en uno á su mísera flaqueza,
 La agilidad : el otro ha compensado
 Su defecto de astucia , con la fuerza.
 El Criador en todo regulando
 A las necesidades los socorros,
 Muestra su providencia , y sus cuidados.
 El regló sus resortes , y figuras,
 Con proporcion á los designios varios
 De la naturaleza. El vil insecto
 Al animal mas torpe , y mas pesado
 Iguales son para cumplir sus fines:
 Todos felices son , y en sus estados.
 Cada qual goza dulce de su vida,
 Sin que ninguno al otro esté envidiando
 Para acusar al Cielo de dureza,
 Hombre , dí , ¿ por ventura te ha exceptuado
 De esta ley tan comun? ¿ Qué es esto? El hombre
 Que se proclama racional , y sabio,
 El único ha de ser que infeliz sea;
 Y porque su feroz orgullo insano
 Todo no lo posee , ¿ creará injusto
 Que nada se le dió? ¿ Qué es desdichado
 Hombre atrevido , para ser dichoso
 Un medio tienes , y ese está en tu mano;
 Y es que vivas contento con tus dones,
 De la naturaleza conformando
 A su justa medida tus deseos,
 Si los ojos de todos los humanos,
 Como los microscopios , aumentáran
 A los objetos en el mismo grado,
 ¿ De qué nos serviría esta ventaja
 Sobre objetos pequeños , limitando
 La extension de su esfera? Nuestros ojos
 Verian los resortes complicados
 De un insecto invisible , y no pudieran
 Alcanzar á los Cielos , y á los Astros.

Dá á tu sentido mas delicadeza,
 Aumenta la fineza de tu tacto,
 Y entónces mas sensible al menor choque,
 Temblando del esfuerzo mas mediano,
 Estarás del dolor, y de la muerte
 En continuo incesante sobresalto.
 Si las agudas flechas que los cuerpos
 Olorosos están siempre exhalando
 Hicieran mas efecto en el cerebro,
 El olor de un perfume, aunque muy blando,
 En vez de ser placer tan agradable,
 Fuera duro tormento del olfato.
 Si el órgano del oido mas sensible,
 Mas vivo fuera, estaria escuchando
 La armonia, y concierto de la esfera;
 ¿Y cómo con un ruido tan ingrato
 Le darián placer el rumor dulce
 Del murmurio del agua, y soplo blando
 Del céfiro apacible? En fin, conoce
 Del Eterno Hacedor la franca mano,
 En los bienes que dió, y humilde adora
 Su bondad en los dones que no ha dado.
 ¡Qué variedad entre los animales!
 ¡Qué inmensa graduacion se está observando
 Desde el gusano que la tierra llena
 Hasta el Hombre! Este Xefe, y Soberano
 De todo el Universo, entre sus dones;
 ¡Qué diferencias, y distintos grados!
 Por los oscuros velos que le cubren
 Los párpados al topo, le es negado
 Poder mirar la luz; mas nada escapa
 Al penetrante lince. El mas compacto,
 El mas grosero cuerpo, transparente
 Es de su vista á los agudos rayos.
 El leon entre las sombras de la noche,
 Y solo por el ruido gobernado,
 Va persiguiendo al ciervo temeroso:
 Con pronto tino, y con seguros pasos

Guia al perro el olfato á su destino.
 Acerca (si es posible) el grande espacio,
 La infinita distancia que se observa
 Desde las aves hasta los pescados.
 Mira la araña en su rincon obscuro
 ; Qué pronto, qué seguro que es su tacto !
 Velando sin cesar sobre sus hilos,
 Parece que se anima , y tiende lazos.
 ; Con qué arte singular sabe la abeja
 Atesorar los bienes de los campos !
 ; Con qué discernimiento extrae diestra
 De los mortales sucos un regalo !
 ; Qué variedad se observa en el instinto !
 ; O tú , elefante ! Tú , tan aclamado
 Por tu docilidad , tú , que pareces
 Gozar de la razon el noble lauro,
 ¿ Qué ventaja no tienes sobre el puerco ?
 ¿ Y cómo instinto tan sagaz , y claro,
 Que el hombre mismo admira , está tan cerca
 De la razon , y della se halla faltó ?
 Poca distancia entre los dos se observa:
 ¿ Pero concibes tú cuál es el lazo
 Que une la reflexion con la memoria,
 Y el juicio racional está formando ?
 ; En qué sabes comienza , y donde acaba
 Esta separacion , aquel vallado,
 Que entre la reflexion , y los sentidos
 Para siempre fixó de Dios la mano ?
 Si el grande Autor á tantos animales
 El mismo instinto les hubiera dado;
 Si iguales fueran todos en sus dotes,
 Al instante quedarán quebrantados
 Estos anillos de su dependencia,
 De que está su buen orden resultando;
 Y como no pudiera conciliarse,
 Tambien te se acabára todo el mando
 Con que como Señor hoy los dominas.
 Su fuerza , y su destreza ¿ qué quebranto

Pueden ocasionarle? Quando el Cielo
 Con la razon á tu flaqueza ha armado,
 Y con este presente, que piadoso
 Reservó para tí, mas te está dando;
 Pues que te dá los medios infalibles
 De qué á todos consigas sojuzgarlos.
 Mira como en los aires, en la tierra,
 En las hondas del pielago salado,
 Siempre fecunda la naturaleza,
 Con ardor incesante, sin descanso,
 Trabaja por poblar el universo.
 Sigue despues los entes derramados,
 Y empieza por el Dios que es quien los hizo:
 ¡Qué asombroso espectáculo! ¡Qué variol
 En los Cielos, espíritus sublimes,
 Insectos, hombres, aves, y pescados,
 En el ayre, en las aguas, y en la tierra,
 Si de este orden tan bien encadenado
 Rompes un eslabon, luego se pierde
 El equilibrio, luego vuelve al caos,
 Los Planetas, nadando en sus esferas,
 Y por secretas leyes gobernados;
 En sentido diverso hacen sus giros;
 Y este orden admirable conservando,
 Forman, y afirman los brillantes Cielos:
 Mas si un Planeta solo, si un solo Astro
 Rompiera esta armonia, de repente
 De las otras esferas desatados,
 Arrastrára consigo los diversos
 Globos que con su union están formando
 Este grande universo. Desquiciada
 La tierra de sus axes, y su espacio,
 Se deshiciera en átomos. Los soles,
 No pudiendo ya estar equilibrados
 Por los globos vecinos, al instante
 Se fueran de su centro desplomando.
 ¿Para satisfacerse el hombre injusto,
 Quisiera ver tan horroroso caso?

Si en el cuerpo del hombre cada miembro
 Desdeñando su oficio señalado
 Por la ley natural, á otras funciones
 Aspirára con ánimo insensato;
 Si ver el pie quisiera; si los ojos
 Pretendieran andar, y si la mano
 Que es para trabajar, á la cabeza
 Le quisiera usurpar oficio, y mando,
 ; Qué confusion seria tan horrible!
 ; Y no es lo mismo quando el hombre insano,
 Rebelde al Ser Supremo, salir quiere
 Del orden, y la regla que él le ha dado?
 Las diferentes partes de este mundo
 Son para hacer un todo hermoso, y vasto:
 Es su cuerpo la fiel naturaleza,
 Y su dueño el Eterno Soberano:
 El gobierna sus íntimos resortés,
 Y si se oculta, los divinos rasgos
 De su poder anuncian su presencia,
 E igualmente glorioso, grande, y sabio
 Es haciendo la tierra, que los Cielos,
 Sin tener extension: no se halla espacio
 Adonde no se extienda: en todas partes
 Sin dividirse se halla penetrado.
 Es espejo invisible: es el auxilio
 De espíritus, y cuerpos: todo quanto
 Vive en el mundo y en él obra, y respira,
 Da sin que pierda nada: sin descanso
 Cria, y produce, sin que jamás su fuerza
 Se fatigue, ó se altere; y es tan sabio,
 Tan grande quando cria un elefante,
 Como criando un mísero gusano:
 Tan sublime en un hombre en su cabaña,
 Como en un Serafín de luz radiando.
 Debil, y poderoso, grande, y chico,
 Todo á su vista queda aniquilado:
 Su substancia penetra Cielo, y tierra,
 Y él ocupa, sostiene, y llena á entrambos.

Córrete, pues, mortal, y nunca llares
 Imperfección lo que es orden exácto:
 Lo que parece un mal á nuestra vista,
 Suele de nuestro bien ser primer paso.
 Entra, en fin, en tí mismo, y sometido
 Vive siempre, contento con el grado
 En que te puso el Cielo, y ten por cierto
 Que en este mundo, ú otro, entre los brazos
 De Dios has de encontrar un dulce padre,
 Que sirviéndole humilde, y resignado,
 Cada paso que dieres te conduce
 De eterna beatitud al sumo lauro:
 En el postrer instante de tu vida,
 Como quando vivias, siempre grato
 Eres á su bondad; así no temas
 De tu suerte el destino, que si blando
 Te ha ayudado en la vida, también dulce
 Preside de tu muerte el trance amargo.
 No es la naturaleza un poder ciego,
 Es un arte escondido á los humanos,
 Y es efecto de un pródigo designio:
 Lo que á tus ojos les parece acaso,
 Eso que mas te irrita, mas te choça,
 Por un modo secreto está formando
 Este todo perfecto, que no entiendes:
 El desorden que ves, el desvarato
 Que aparece á tu vista, es un efecto
 En orden verdadero, y concertado;
 Y el mal particular de cada uno,
 Es el bien general. Hombre insensato,
 No creas, pues, la pérfida impostura
 De tus toscos sentidos, y humillado
 Piensa que en toda la naturaleza
 Todo es bien, todo es digno, y todo es alto.

Imprimase, *Cano.*



CORREO DE MURCIA

del Martes 16 de Septiembre de 1794.

ENSAYO SOBRE EL HOMBRE.

CANTO SEGUNDO.

De Dios la inmensidad nunca te empeñes
 En querer penetrar, que es un delirio:
 Trabaja sobre tí, que es el mas propio
 Estudio para el hombre, el Hombre mismo.
 ¡Qué mezcla tan extraña! ¡Qué problema!
 ¡Qué implicado, y obscuro laberinto!
 ¡Qué luz, y obscuridad en él se observa!
 De baxeza, y altura ¡qué conflicto!
 Es bastante ilustrado, y no se atreve
 A dudar como Sceptico atrevido;
 Pero tambien muy debil no se afirma
 De la Estoica virtud en el asilo.
 ¿Por ventura fue el hombre condenado
 Al trabajo naciendo, ó su destino
 Es gozar las dulzuras del reposo?
 Unas veces mirando complacido
 La excelencia de su alma, piensa osado
 Que es Dios, y tiene su poder divino:
 Otras, sintiendo de su debil cuerpo
 Los injustos rebeldes apetitos,
 Y las necesidades, cree que solo

Se le dió de los brutos el instinto.
 Para morir , no mas , vive , y respira,
 Y todā su razon es un delirio:
 Si jamas usó de ella , nada entiende;
 Y si de ella usa mucho , dá en caprichos:
 Hecho un caos confuso de pasiones,
 Y vanos pensamientos , admitidos
 Mil veces , y mil otras rechazados,
 En sus vagos deseos nunca fixo,
 Inconstante , é incierto , tal vez loco,
 Y tal cuerdo , varía de continuo:
 Lleno á un tiempo de fuerza , y de flaqueza,
 El cae , se levanta , y con un giro
 Que anda sin fin , á caer vuelve de nuevo:
 El puede hallar de la verdad el hilo;
 Y con todo de errores en errores
 Vaga en siempre alternado precipicio:
 Para señor de todo fue criado,
 Y de todo es la presa. Sin motivo
 Se entristece , ó se alegra , y siempre lucha
 Su propio corazon con sus sentidos:
 El es de la sagaz naturaleza
 El honor , y verguenza á un tiempo mismo.
 Anda mortal sublime , y orgulloso
 De tu noble excelencia piensa altivo,
 Que nada á tu razon puede esconderse;
 De este Universo mide el gran recinto:
 Lleva el compas en tu atrevida mano:
 El refluxo del mar regla á tu arbitrio:
 Fixa el peso del ayre : á los Planetas
 Ordena , y determina los caminos
 En que deben seguir : haz se sujete
 A tu cálculo sabio el laberinto
 De los obscuros tiempos : de aquel Astro
 Que al diá da la luz , gobierna el giro:
 Asciende con Platon á las esferas,
 Indaga la verdad en su principio,

En su origen sagrado , y si no basta,
 Juntando con tu ardiente fanatismo
 La osadía mayor , vé , y en el seno
 De la Divinidad entra tú mismo.
 Dé tu feroz orgullo arrebatado,
 Instruye al Ser Supremo , al Infinito
 Enseña á gobernar , á quien es alto
 Autor del orden ; mas quando tranquilo
 Vuelvas en tí , y veas la locura
 Que á tu vil corazon ha seducido,
 Vuelve á entrar en tu nada , y ten vergüenza
 De un error que es tan necio como altivo.
 Los espíritus puros , y celestes
 De inteligencia llenos , compasivos
 Verán nuestra infeliz mísera ciencia:
 Nevvton , el gran Nevvton , á quien sumisos
 Respetamos , quizá será para ellos
 Lo que para nosotros es un mico.
 Tú , que tus miras llevas hasta el Cielo,
 Tú , que crees concebir el escondido
 Orden del Universo : tú , que quieres
 Prescribirle la ley de sus caminos:
 ¿ Tu propio corazon reglar ya sabes ?
 ¿ Sabes ya dominar sobre tí mismo ?
 Tu razon vanamente fatigada,
 Y ansiosa de saber con ardor vivo,
 No encuentra coto que pararla pueda:
 Mas dime ; ¿ tus trabajos han podido
 Hasta aqui descubirte alguna cosa ?
 ¿ Pudiste ver tu fin , ó tu principio ?
 Dos impulsos están exercitando
 Su poder sobre el hombre ; el uno activo
 Lo excita ; otro mas suave lo conduce:
 El amor de sí propio , de quien hijos
 Son todos los deseos , le hace luego
 Evitar el dolor de sus sentidos,
 Y buscar el placer ; mas lo detiene,

Lo guía , y lo modera el sano juicio
 De la razon , calmando sus pasiones,
 Y el ímpetu feroz de sus caprichos.
 Quando los dos impulsos se concilian,
 No solo como socios , como amigos,
 De evitar todo el mal , nos dan el medio,
 Si no de hallar el bien , el de seguirlo.
 Destierra el movíl grande , y poderoso
 Del propio amor , y el hombre sumergido
 En un reposo esteril , frio yace.
 Qúitate la razon , quítate el juicio,
 Y entonces ya son vanos sus esfuerzos:
 Se conduce sin regla , y sin designio:
 Es como un joven arbol , que arrojado
 Sobre la tierra , sin apoyo fixo,
 Cria , vejera , y luego se deseca,
 O tal como un meteoro encendido,
 Que en medio de la noche corre vago,
 Y luego se disipa de improviso.
 El propio amor estímulo es secreto
 Que nos impele , y mueve , y como él mismo
 Está siempre agitado , nos agita.
 La razon es tranquila , y con mas tino
 Todo lo pesa en su fiel balanza:
 Piensa , indaga , y al fin toma partido.
 Poco afectada de un placer distante,
 La conmueve con debil atractivo
 El bien que lexos mira. El amor propio
 Por el placer presente conmovido,
 Lo desea , y tras él corre con ansia:
 Asi , mientras con pasos mas remisos
 La razon congetura , y exámina,
 El amor propio , ardiente , pronto , y vivo
 Quiere , y se determina en el instante,
 Que siempre son del natural instinto
 Los impulsos secretos mas frecuentes,
 Y mas fuertes que no los racionios.

La razon es muy tímida , y prudente:
 El amor propio es rápido , y activo,
 Y para moderar tanta violencia,
 La razon lo combate con el juicio,
 Que la costumbre , el tiempo , y la experiencia
 Reprimen sus vehementes incentivos,
 Y reglan su poder. El orgulloso
 Escolástico futil quiere activo
 Mostrarnos la verdad , y la sepulta
 Con un largo sofisticico tegido
 De argumentos inútiles , ó falsos.
 Dividiéndolo todo al infinito
 Con sutiles , y ambiguas distinciones,
 Separa lo que debe ser unido.
 Dexémosle con frívolas palabras
 Obscurecer su asunto , y mas medidos,
 Procuremos poner mas luz , mas órden
 En nuestros circunspectos racionios.
 La razon , y amor propio propendiendo
 Al propio fin , y con igual designio,
 Deben juntos andar. Los dos nacieron
 Con un odio invencible , nunca tibio
 Contra el dolor , y dulce los arrastra
 A encontrar el placer un atractivo;
 Pero impetuoso , y fuerte el amor propio,
 Desde que ve el placer , se arroja vivo,
 Y devora el objeto que le alhaga.
 La razon asociada con el juicio,
 Aquel furor contiene su habil mano:
 Destila muy sagaz con tacto fino
 La miel que hay en la flor sin marchitarla.
 El Hombre que de veras su destino.
 Pretende hacer feliz , distinguir debe
 El placer criminal del permitido.
 ¿Qué las pasiones son? El amor propio
 Huyendo aquello que le da fastidio,
 Y buscando lo que ama , ó la sensible

Impresion de algun bien cierto , ó fingido,
 Que con su fuerza el corazón conmueve,
 Las pone en movimiento , y ejercicio:
 Quando su intento solamente busca
 Nuestro bien , sin hacer á otros perjuicio,
 La razon la adopta , y en las justas
 Necesidades nuestras , son auxilio.
 Si acaso de un mortal el alma elevan,
 Y su propio interes pone en olvido,
 Entónces las aplaude , y este esfuerzo
 Corona con el nombre de heroismo.
 Que el Estoico aspirando á estar sin alma
 Con conato trabaje perverso
 En hacerse impasible : que sus falsas
 Frias virtudes en su pecho frio
 Se reconcentren sin acción alguna,
 Reprobemos tan necio fanatismo,
 Que el espíritu nuestro nació fuerte,
 Y siempre ha menester obrar activo.
 El reposo le mata , y vive solo
 En la acción , el calor , y el ejercicio.
 Al hombre excitan todas sus pasiones,
 Y el alma saca de su esfuerzo vivo
 Actividad , y fuerza. Las desgracias
 No espantan , no acobardan á su brio;
 Antes de las terribles tempestades
 Se aprovecha sagaz , y hace su aviso.
 Nuestra vida es un mar siempre agitado,
 Somos por muchas ondas impelidos.
 La razon que piadoso nos dió el Cielo
 Es nuestra aguja ; su farol divino
 Es el que solo nos conduce al puerto
 Por en medio de escollos , y peligros.
 Los movimientos varios , y encontrados
 De las pasiones nuestras , son precisos
 Inevitables vientos de este vasto
 Piélago proceloso.*****

Las pasiones que al hombre le han cabido
 El amor , la alegría , la esperanza,
 Y el deseo que siguen de continuo
 Al placer de quien nacen : los disgustos,
 Sospechas , y temores , tristes hijos
 Del dolor , que en su seno los fomenta,
 Entre sí combinados , y entendidos,
 Son para hacer la dicha de los hombres:
 De sus combates , de sus choques vivos
 Resulta esta armonia , y consonancia,
 Que del cuerpo , y el alma han producido
 La portentosa union. Piensa , pues , solo
 En reglar sus impulsos con juicio.
 ¿Cómo , dime , lo mismo que ha formado
 Tu corazon , pudiera destruirlo?
 Tener sus movimientos arreglados,
 Y por un justo medio conducirlos,
 Esto es de Dios , y la naturaleza
 Seguir , y conformarse á los designios.
 El amor del placer nuestra alma ocupa,
 Y llena de un ardor siempre encendido,
 Goza de él en efecto , ó en idea:
 Sin descanso trabaja de continuo
 En fixar el que tiene , ó se preparan.
 Otros para despues ; pero este vivo
 Alhago seductor tiene en los hombres
 Poder mas imperioso , ó mas remiso,
 Segun que los espiritus que giran
 En sus cuerpos son mas , ó menos tibios.
 Quando son fuertes , forman en nosotros
 La pasion dominante , cuyo activo
 Es fuerzo victorioso siempre triunfa,
 Aunque siempre se vea combatido;
 Semejante á la sierpe vencedora
 Del gran Legislador , que los prestigios
 Superó de un tirano : ella somete
 El orgullo , la fuerza , el incentivo

De las otras pasiones : las devora,
 Las doma , y las transforma en su ardor mismo.
 Desde que el hombre nace , de la muerte
 La semilla fatal trae consigo:
 Mientras vive , se mezcla con su sangre:
 Este cruel , y destructor principio
 Crece , y se fortifica. Las pasiones
 Que deben gobernarnos , mas dominio
 En nosotros adquieren cada dia:
 Ellas exercen su poder maligno,
 Vierten su influxo , y todo lo transforman
 Al gusto de su bárbaro capricho.
 Nuestra imaginacion es la que ardiente
 A sus esfuerzos presta mas auxilio,
 Y la hace soberana de alma , y cuerpos:
 El hábito la aumenta : el exercicio
 Hace creer la inclinacion secreta
 Que en nuestros corazones ha nacido.
 Quando su impetu ardiente nos impele,
 Muy lexos de que pueden resistirlo
 El espíritu , el juicio , y el talento,
 No hacen mas que irritarlas. Mas qué digo?
 La razon en secreto es la que inflama,
 Sostiene , y lisongea á este enemigo,
 Como el Sol con sus fuegos hacer suele
 Mas violentos los sucesos corrompidos.
 Ah razon orgullosa! Tú sostienes
 Tus derechos muy mal. Reyna sin brio,
 ¿ Piensas que puedes prescribirnos leyes?
 Avandonada siempre á un favorito,
 Le dexas el afan de nuestra vida.

Se continuará.

Imprimase , *Cano.*



CORREO DE MURCIA

del Sabado 20 de Septiembre de 1794.

Concluye el Ensayo sobre el Hombre, Canto segundo.

¿A qué, pues, tu poder se ha reducido?
 ¿Cuál es la utilidad? ¿Qué fruto sacas
 De tus duras lecciones? Tu designio
 Es hacernos huir de los placeres;
 Pero para triunfar de su atractivo
 ¿Nos das algunas armas? Tal vez sueles
 Forzarnos á mirar nuestros descuidos;
 ¿Pero de qué nos sirve tu socorro
 Para dexarnos de ellos redimidos?
 Con amargos baldones nos fatigas,
 Y solo logran tus tenaces gritos
 Hacernos infelices, no mejores.
 La luz que á nuestros ojos de continuo
 Manifestando estás, y no nos socorre,
 Y solamente sirve de affigirnos:
 Tú justificas con falaz astucia
 Nuestros bárbaros gustos, y caprichos;
 Y con el nombre excelsó de virtudes
 Haces que se decoren nuestros vicios.
 En nuestro corazon por tus afanes
 Consigues que á un comun breve delirio
 Se siga otro mayor, como mudando
 A los humores el interno giro
 Un arte engañador, y mal ligero.

Hace que le suceda un tabardillo;
 Y el Médico aplaudiendo esta mudanza,
 Aumenta nuestro mal por darle alivio.
 Cedamos, pues, á las augustas leyes
 De Dios Omnipotente, que el camino
 Que nos indica es siempre el mas seguro:
 De la razon el principal oficio.
 Es solo dirigirnos, conservarnos:
 Es un maestro encargado de instruirnos,
 Que debe moderar nuestros deseos,
 Y si conviene, acaso destruirlos;
 Porque de la pasion que nos domina.
 Es el regulador, y el enemigo:
 Y por esta razon el alto Cielo.
 Justo nos encamina á los designios.
 De su ciencia infinita, la que quiere
 Que cada hombre complete sus destinos.
 La pasion dominante vence siempre
 Todos los otros gustos, y caprichos,
 Sigue á su objeto, y mas le precipita.
 Quien detenerla quiere en su camino.
 Si la ardiente ambicion de gloria, y mando,
 Si la insaciable sed de hacerse rico,
 Si el amor de la ciencia, ó el reposo,
 Que alguna vez suele ser mas vivo,
 En un alma se anidan, al instante
 Todos siguen su plácido atractivo,
 Y le hacen de su honor, y su fortuna,
 Y tal vez de su vida sacrificio.
 Que en el retiro de su claustro un Frayle
 Pase sus dias con honesto olvido,
 Que un heree enamorado de la gloria
 Solo la halle en combates, y peligros:
 Que el sabio sea feliz en su reposo,
 Y el Mercader ansioso en ser activo,
 Todos presto verán que á cada uno
 La razon lisongea en su delirio.
 El Artífice Eterno, y Soberano,

Que á quanto existe de la nada hizo,
 Y del seno del mal el bien produce,
 Empleando de esta fuerza el poderío,
 Determina á nuestra alma, y sabia ofrece
 Del la humana inconstancia un punto fijo.
 ¿ Quántas virtudes altas, y excelentes
 De las mismas pasiones han salido?
 Como de arbol salvage, á quien fecunda
 Un ingerto feliz, salir se ha visto
 Arbol fertil en frutos deliciosos,
 Asi del odio, y del orgullo mismo
 Se ven salir acciones las mas nobles.
 La cólera, aunque errada, en sus principios
 Suple por el valor, y por el zelo.
 La avaricia mil veces ha servido
 De madre á la prudencia. La pereza
 Sujetando el ardor de nuestro brio,
 Cria, y fomenta las costumbres dulces.
 La envidia, abandonando el ronco silvo
 De su impotente rabia, adquirir suele
 De noble emulacion el nombre digno;
 ¿ Y qué acto generoso ser no puede
 De la vergüenza, ó del orgullo hijo?
 Del vicio á la virtud hay corto espacio:
 Entre los dos el hombre de continuo
 Vacila, y titubea: solo el peso
 De la razon sirviéndole de arrimo
 Convierte el mal en bien: si la escuchára,
 Tan virtuoso Neron como fue Tito,
 Del mundo hubiera sido las delicias.
 Este ardor, este orgullo, y fanatismo,
 Que veo con horror en Catilina,
 En Decio me parece un valor digno;
 Y me inflama, y asombra quando Curcio
 Se abandona por él á los peligros.
 De la misma ambicion el fuego ardiente
 Salva, y pierde un Estado al tiempo mismo.
 A los buenos, y malos les inspira.

De la muerte el desprecio : su incentivo
 Hace á un debil soldado valeroso,
 Y á un heroe grande Ciudadano impio.
 ¿ Quién podia , pues , sino el Autor inmenso
 Que nos conduce , que con solo un grito
 Separó las tinieblas de las luces,
 Penetrar este obscuro laberinto,
 De delirio , y razon , este gran caos
 Que á la virtud confunde con el vicio?
 Como en los quadros de un pintor famoso
 La consonancia de su colorido,
 De sus sombras , y tibios reuniendo
 La tinta imperceptible de sus vivos,
 Y variados colores , va mostrando
 De los claros , y oscuros aquel fino,
 Aquella graduacion casi insensible,
 Asi se acercan la virtud , y el vicio;
 De modo que escondiendo su distancia
 No se sabe su fin , ni su principio:
 Pero porque sus rasgos se confundan,
 ¿ Osareis pretender que nunca ha habido
 Ni vicio , ni virtud? Porque se mezclan
 El blanco con el negro tan unidos
 Que á la vista mas lince engañar deban
 ¿ Direis que blanco , y negro nunca ha habido?
 El espíritu quiere presuntuoso
 Persuadir este bárbaro delirio,
 Mas nuestro corazon lo contradice;
 Y lo dexa al silencio reducido.
 En el primer instante monstruo odioso
 Parece á nuestros ojos todo vicio;
 Pero este horror por grados disminuye,
 Y presto se acostumbran los sentidos.
 Despues el corazon por él se inflama,
 Y al fin llega á abrazarse el desvarío.
 El hombre presuntuoso fixar quiere
 Los extremos del vicio por su arbitrio,
 Censura por pasion , y solo aprueba

Lo que gusta á su bárbaro capricho:
 Ciego sobre sí propio en sí no advierte
 Los excesos que en otros le han herido,
 Como en la helada zona , adonde el fiero
 Boreas devorador dexa á los frios
 Fogosos Aquilones libre paso,
 El Lapon se mantiene endurecido,
 Y no se cree infeliz , porque imagina
 En otras partes climas mas impios:
 Se ven pocas virtudes eminentes:
 Tambien son pocos los enormes vicios;
 Mas nuestro corazon de ambos compuesto,
 De vicios , y virtudes es un mixto.
 A los locos , y malos aun en medio
 De yacer en tinieblas sumergidos,
 No les brilla tal vez una vislumbre
 De cordura , y honor. El sabio mismo
 A cuyo corazon amor sorprende,
 ¿ no es á sus ojos un objeto indigno?
 Los hombres no son buenos , no son malos
 Sino á medias : sujeto el alvedrío
 De las pasiones á las duras leyes,
 A cada instante muda , y de continuo
 Del vicio á la virtud está pasando
 Con incesante , y alternado giro.
 El cuerdo , el loco , finalmente todos,
 No tienen mas objeto en sus designios
 Que su propia ventaja : todos buscan
 Al bien que les presentan sus sentidos;
 Mas todos sin pensar marchan iguales
 Acia el bien general como impelidos.
 Para este grande fin el Ente sumo
 Hace que todo sirva hasta el maligno
 Esfuerzo del iniquo , las traiciones,
 El error , la malicia , los caprichos,
 La corrupcion de los humanos pechos,
 Y el viciado defecto de su juicio.
 Para guardar sus bienes , y su vida,

Los hombres deben darse mutuo auxilio;
 Para unirse entre sí , para ayudarse
 Los ha criado el Cielo. El padre , el hijo,
 El esclavo , y señor si se separan,
 Debiles son ; pero si están unidos,
 Mas dichosos se miran , y mas fuertes:
 Asi sea pasion , ó sea instinto,
 Sea necesidad , ó bien flaqueza,
 No hay hombre que no tome interes vivo
 Por esta sociedad , y cada uno
 Quando su propio bien procura activo,
 Va siempre coadyuvando , sin saberlo,
 Al interes comun : de esto ha nacido
 El amor tierno , la amistad sincera,
 Y aquel secreto , y natural hechizo
 Que hace la vida amable : tambien nace
 Que quando un hombre mira ya vecino
 El fin de su carrera , facilmente
 Renuncia los placeres del sentido,
 Que no hallándolos ya tan alhagüños,
 Se somete conforme á un mal preciso;
 Y espera resignado la cruel muerte,
 Que la vé como un puerto apetecido,
 Despues de tempestad larga y violenta;
 Y que en fin por vejez , ó racionio
 Halla á la vida menos deliciosa,
 Y al sepulcro lo mira como asilo.
 Pero hasta este momento de verdades
 El error que cincunda todo el giro
 De nuestros dias , siempre nos contenta
 Con bienes lisongeros , y fingidos.
 Nuestra imaginacion siempre ingeniosa
 En divertirle al alma su fastidio
 Con sus dorados rayos , le derrama
 Engañosos , y placidos delirios:
 Satisfechos los hombres de sus gustos,
 Y su ciencia se miran complacidos.
 Cree el sabio que es feliz en su miseria,

Porque pasa su vida hojeando libros:
 El ignorante libre de esta pena
 Está en un vil reposo divertido:
 El rico hace su dicha de sus bienes,
 Porque el tiempo futuro ve tranquilo:
 El pobre está contento, porque fia
 En la alta Providencia sus auxilios.
 Mira danzar al ciego: ¿ por ventura
 Se queja de no ver del Cielo el brillo?
 Mira al cojo cantar: porque no tienen
 Agilidad sus pies, ¿ dá algun gemido?
 Si del vino le ofuscan los vapores,
 Rey se figura ser un vil mendigo,
 Y el necio en toda edad, en todo tiempo
 De sí vive contento, y complacido:
 El Químico soñando con el oro,
 Cree caudal verdadero aquel mentido;
 Y el Poeta se tiene por dichoso.
 Quando en versos deplora su destino.
 ¿ De dónde se ausentó la fugaz dicha,
 Que con rapido ardor, y pronto giro
 No bolase la facil esperanza?
 ¿ Quién de razon se encuentra destituido,
 Que no le llene el consonante orgullo,
 Y con mucha ventaja aquel vacio?
 Si acaso del austero desengaño.
 Una breve vislumbre, algun resquicio
 Nos disipa quimera tan amable,
 Quitándonos placer tan exquisito,
 En el mismo momento otra quimera
 Nos renace en el alma, y nos dá alivio.
 ¿ Dónde está aquel estado tan horrible,
 Qual es aquel otro misero destino,
 A quien por fin no le haga soportable
 Del tiempo el lento mas seguro auxilio?
 Este consolador de los humanos,
 Es en los males dulce lenitivo:
 El orgullo nos presta su socorro:

La esperanza con pasos siempre fixos,
 Firme nos acompaña , sin dexarnos,
 Ni aun en la hora del último suspiro:
 Ella ofrece constante á nuestros ojos
 Una imagen confusa de los vivos
 Placeres con que el Cielo nos águarda;
 Y este objeto agradable de continuo
 Llena nuestras ideas , derramando
 Sobre nuestros disgustos mil alivios.
 El alma en sus deseos siempre inquieta,
 Errante , y mal segura en el recinto
 Del Cuerpo aprisionada , se dilata,
 Y se esparce con plácido deliquio
 De un dulce por venir en las delicias,
 Siendo del bien que espera ya principio.
 La bondad , pues , del Cielo reconoce,
 Y de su Providencia lo infinito
 En los bienes , y males que dispensa.
 Nuestros propios defectos , nuestros vicios,
 La vanidad , y orgullo son mil veces
 Para la sociedad un beneficio.
 El propio amor , presente es que á los hombres
 La suprema bondad liberal hizo;
 Pues por sus mismas penas , y trabajos,
 Por sus necesidades , y conflictos,
 Miden , conocen lo que sufren otros,
 Y á ayudarlos se excitan compasivos.
 Adora de Dios , pues , la Providencia,
 Tu pequeñez soporta sometido,
 Y humillado á sus ordenes supremas,
 Admira su saber en tu error mismo.

Por el Traductor D. B. L.

Imprimase , *Cans.*



CORREO DE MURCIA

del Martes 23 de Septiembre de 1794.

SEÑORES EDITORES.

Si igualaran mis fuerzas con mi afecto, y pudiera poner por obra mis deseos, aseguro á Vds. que mi zelo, como en otro tiempo el de Elias, se hubiera ya difundido, como un estupor mortífero p por los corazones de una multitud de espíritus vanos, y presumidos de una Filosofía anti-Evangélica y que como negra, y densa niebla inunda la region del Catolicismo, cayendo sobre ellos para su destrucción, como el fuego sobre los Quinquagenarios de Ochozias, dando fin por este medio asombroso á la mal entendida libertad, á la incredulidad, á la irreligion, á una obcecacion espantosa con el nombre de sabiduria, y á la profanacion más temible de lo más respetoso de la Ley Santa. No dudo que aboir estos sentimientos, animados del mismo fervor, se uniran muchas voluntades, y difundiran, ah! si todos pudiéramos hacer lo que deseamos, cómo habiéramos ya desolado á Babilonia, y sin reservar ninguna de sus piedras. Yo bien sé que Dios, infinitamente justo, vibra sus vengadores rayos en castigo de las infinitas ofensas con que se ofalla ultrajada su Deidad, despreciada su beneficencia, y abandonada su Religion santa; porque la obcecacion, y el fanatismo, han sido en otros tiempos el azote con que ha quitado de la faz de la tierra, y ha sepultado en el eterno suplicio á la multitud de espí-

tus fuertes , que llevados de su libre modo de pensar , como las gomas del pozo infernal , han querido devastar las mieses del campo de la verdadera Iglesia. Es verdad que al presente vemos como derramarse sobre la tierra aquellas redomas que en Patmos vió el Evangelista , y que la tierra toda se oscurece con un trastorno sostenido de unas máximas especiosas , apoyadas en unos terminos seductores , que entendidos con el velo que una diabólica invencion ha puesto sobre ellos , atrayendo numerosas turbas de incautos , hacen los mas increíbles progresos , medio poderoso con que el vigilante enemigo ha extendido su vasto imperio en la Católica Monarquía , á costa de la sangre , víctima unas veces de la inocencia , y otras cebo de la traicion , crueldad , injusticia , recelo , temor , y mas empinada soberbia ; y esto es lo mismo que en este tiempo de lamento trae sobre el corazon de un Católico Romano ideas que le conmueven á los mas justos sentimientos. Quando yo en los ratos destinados á leer lo que el Señor se digna escribir en mi corazon , revuelvo las hojas que ya han entrado impresas por las puertas de los sentidos , y empiezo á extenderme por los dilatados campos de este inmenso espacio , no puedo menos de romper en aquellas primeras expresiones llenas de zelo :::: Veo en las máximas de los sensuales manifestar con la práctica ser cuento el infierno , y muerte ; una Filosofia que produce mas idólatras que Egipto , y Grecia , que discurre con tanta sacrilega libertad , que siempre por fin de sus discursos , viene á dar contra las aras ; lo diré claro , veo un Legislador , que con el canto de sirena adormece , y se introduce por lo mas respetable. Son sus principales máximas infamar la virtud , favorecer el odio , despreciar los trabajos , y fatigas puestas en los volúmenes de los Católicos Romanos , condenar los Santos y Doctores ; tratar de fanatismo todo lo que no se dirige al interes personal : por él se abandona el Rey , el Papa , el Reyno , y la Religion ; desmentir con infernal cautela quanto veneno se abriga en un corazon anti-Christiano : tener el honor por fantasma ; detestar la pobreza ; abdi-

candó la misericordia : destruir con bufonadas quanto ha plantado por mucho tiempo una buena educación : calumniar con arte : despreciar Párrocos , Religiosos , ancianos : mostrar la urbanidad solo en el estrado : no quitar á nadie el sombrero , estilo antiquado de una educación grosera : manifestar una indiferencia fanfarrona : asociarse con los que piensan en valer , y mandar : hablar en tono fulminante , y decisivo : no bendecir , ni dar gracias en la mesa al universal bienhechor , ni rogar á Dios por los difuntos (recuerdos que contristan el convite) : hablar de los Ministros del Santuario como de una gente odiosa , y mal-emplada ; y sus rentas contrarias al público , y al Estado : lastimarse de los gastos que se hacen con el título de Religión : alabar la secta de Mahoma , poniendo con modo ilustrado á los pies del Alcorán el Evangelio : se pondera el gobierno de los gentiles , sin que los oprima el peso del infierno ; y se trata de gente vil , y grosera la que obra con el respeto de un rigoroso juicio : es todo acaso quanto los Christianos respetamos como disposicion de la Providencia : extender los delitos los más leves de los Eclesiásticos : hablar de ellos con estilo burlesco , hasta ultrajarlos con el mayor desprecio. Juzgar por unó á todos los Religiosos : Hamar marcialidad á los tratos más obscenos : hacer santos los delitos , y excusar á los culpados : no serán de uddres de tanto crimen antes de mucho los Calvinos , y Lúteros : un Filósofo que atesora vicios , y riquezas , abrevia en sí quanto herege há arrojado el infierno desde el Mágico hasta ahora : se aprende en su escuela el sistema de todos los vicios ; y eb furor , y la saña , propio de un corazón sangriento , produce los más solapados efectos ; so color de humanidad , zelon , justicia , amor al género humano , buen gusto , y piedad : se asegura que la creencia de los novismos detiene el curso de los grandes talentos : se trata de todo : se duda de toda historia : se llama hipocresía á la virtud , y cobardía á la modestia ; y al quito de la Religión supersticioso : al santo estulto , inoigato al humilde , al inocente tonto , y inculito al modesto , y casto. Veo que con este modo de

burlar lo bueno, se hace á los principiantes; y aun tibios en la práctica de las virtudes, y actos que manifiestan lo santo de nuestra profesion, la mas cruda guerra: por estas burlas mundanas, llenas de sagacidad, y malicia se retraen de frequentar los Templos, de recibir los Sacramentos, de practicar las obras de misericordia, de rezar con la debida compostura, y á sus horas, de saludar á Maria Santísima, y aun de vestir con el desprecio de la profusion, y luxo: se dice generalmente que para ser buenos, y santos no es menester andar con embustes; que es decir, que para ser santos, como debemos, en nuestra Religion santa, ni es menester practicar la caridad, la devocion, la oracion, la compostura, la templanza, la humildad, la castidad, la paciencia, la diligencia, y demas virtudes: que pueden muy bien domarse las pasiones con el roze ocasionado, con la incompostura, con el trato marcial, con el vestido, y comida del mejor gusto, con la libertad de sentidos, con dexar que otro socorra la necesidad del proximo, con no practicar las devociones de nuestros abuelos, la incompostura en los Templos, con vengar su honor, y con distribuir un tiempo todo á la recreacion, y vanidad, sin que dexé lugar para volver en sí, y levantar el corazon á Dios; y aun se llega á mofar de la crianza de las Religiones, asegurando que el besar el suelo, decir de rodillas la culpa, barrer, fregar, vestir de saco, y otros exercicios, que sujetando las pasiones, han dado á luz grandes heroes, son unos títeres que nada conducen para los fines que tan frecuentemente se consiguen. No hallo diferencia de un Christiano, y un infiel, quando los veo cruzar por las puertas de los Templos, pasar por delante de las Imágenes, encontrar en la calle los Sacramentos, y menos al encontrar con los Sacerdotes. En una palabra, se hace asunto de menos valer el parecer Christianos, y se pone el mayor interes en hacerse como uno de los que sin rubor se abandonan al séquito del Evangelio de moda, contrario al de Jesuchristo. Señores Editores; esto es lo que vemos; pero aunque algo se rastrea de lo que es el mun-

mundo por de dentro , si lo vieramos , creo no sabríamos lo que veíamos ; y vean Vmds. que quando de estas exterioridades infero yo los interiores , no puedo menos de exclamar , pero con una total desproporcion en mis fuerzas. Mas sobre todo lo que mas me enoja es el considerar que aquella Nacion que de estos principios ha venido al extremo de la desolacion , y alucinamiento , que vueltas las espaldas á la ley de sus mayores , ha borrado todos los sentimientos de la razon , y se ha dado á conocer por el mas disforme monstruo de los siglos , ha llegado á estrellarse en las Imágenes , ya de los Santos , ya de la Reyna de los Santos , ultrajando , escupiendo , rompiendo , y poniéndolas con las mas infames divisas en el suplicio mas escandaloso. Todo esto me conmueve , mas en donde me se apura el sufrimiento es quando oigo los atroces atentados hechos con el Señor infinitamente manso , y lleno de un sufrimiento el mas temible : ya le pisan , ya le arrojan , ya le ponen sobre la abominable tricolor cucárda : me faltan fuerzas para meditar en tales agravios hechos por la vil incredulidad á nuestro buen Jesus Sacramentado. Quiero ser breve , y no producirme en los términos , y expresiones que debiera ; solo diré , por fin , en desagravio de este adorable Sacramento (si Vmds. quieren que este fervoroso estilo con que me explico salga á luz) unos versos, oblation que hago á este Señor en descuento del sinnumero de agravios que sufre aun de los mismos creyentes:

Que debaxo un blanco velo
 Esté Dios como en el Cielo,
 Bien puede ser;
 Mas que en verle de este modo
 No se admire el mundo todo,
 No puede ser.

Que por la fé conozcamos
 Ser Dios el Pan que gustamos,
 Bien puede ser;

Mas que en Misterio tan alto
 No quede el ingenio falto,
 No puede ser.

No

Que nazca á una vida nueva
 El que en gracia este Pan prueba,
 Bien puede ser;
 Mas que le haga provecho es,
 Al que no trae sano el pecho,
 No puede ser.
 Que Dios se dé en Pan allí
 Por trasformarnos en sí,
 Bien puede ser;
 Mas que quede transformado
 El que le comen pecado,
 No puede ser.
 Que á un enfermo bien purgado
 Sea triaca el bocado,
 Bien puede ser;
 Mas que al de mal humor lleno
 No sea tósigo, y veneno,
 No puede ser.
 Que por festejarnos Dios
 Nos convide á mí, y á vos,
 Bien puede ser;
 Mas pensar que no le cuesta
 Su Cuerpo, y Sangre la fiesta,
 No puede ser.
 Que llegando como debe
 La gracia de Dios se lleve,
 Bien puede ser;
 Mas que tenga mas que dar
 Quien da su Cuerpo en manjar,
 No puede ser.
 Que aguante, y que disimule
 Que el incrédulo le burle,
 Bien puede ser;
 Mas que tenga que callar,
 Y no haya un tiempo de hablar,
 No puede ser.

Queda de Vmds. su servidor, y amigo,

Juan, vecino en su retiro.

HECHO HORROROSO.

En el año de 1776 fue enrodado en la Corte de Viena un malvado, cuyo delito causó grande escándalo. Este infeliz había jurado, sin duda después de haber bebido, violar la primera muger que encontrase en los contornos de aquella Capital. A este efecto se puso en emboscada; y la casualidad le presentó una doncella de 68 años. Esta que había conservado escrupulosamente su estado hasta aquella edad, se defendió con mucho valor, habiéndole ofrecido antes todo el dinero que llevaba por librarse de su brutalidad; pero el reo, á quien no satisfizo aquella oferta, y vió frustrado su designio, la mató á puñaladas. El Pueblo, que acudió al rumor de este debate, prendió al delinquente, á quien se le dió el castigo merecido, y la desgraciada víctima de su furor fue enterada solemnemente á expensas de las mugeres de su barrio, con todos los atributos de vírgen, y martir.

A P O T E G M A.

Una noche que Sócrates se iba de la lucha á cenar á su casa, encontró á Euthydemo, amigo suyo, y se lo llevó para que le acompañase. Sentados á la mesa entraron en conversacion, de lo que enfadada su muger Xantipe, cuya condicion era tan fatal como las de algunas que conocemos hoy dia, se levantó de la mesa llenándole de improperios: procuró disimular Euthydemo, y mucho mas el Filósofo, como tan acostumbrado á sufrirla; pero viendo Xantipe lo infructuoso de su imprudente proceder, se avanzó á la mesa, y dió en el suelo con todo lo que tenia sobre ella, de lo que sofocado Eutydemo se levantó para irse, mas deteniéndole Sócrates, le dixo: Extraño tu procedimiento, quando otra gallina hizo en tu casa otro tanto esotro dia, bolando sobre la mesa.

Digno exemplo de paciencia para conducirse en el trato de tantas Xantipes, de que abundan nuestros tiempos.

B.

La Real Academia de Medicina Práctica de la Ciudad de Barcelona habia de celebrar Junta pública en la Quaresma pasada; pero la muerte de uno de los Socios, que debia disertar en ella, y las penosas, y largas enfermedades de los demas que tenian igual encargo, obligaron á diferir aquella Funcion. Por otra parte, el retardo que sufrió en la Gazeta la publicacion de las Quæstiones, sobre las que ofrecia la Academia premios, no dieron lugar á muchos para trabajar sus Disertaciones, al paso que los trastornos de la guerra actual quitaron á otros el sosiego necesario para ello. Por esto, pues, ha resuelto la Academia no adjudicar los premios ofrecidos, hasta la Junta pública de la Quaresma del año próximo; y los aspirantes á ellos tendrán tiempo hasta el dia último de Noviembre del corriente año, para poner en manos del Secretario primero Doctor Don Joseph Ignacio Sanpous sus Memorias, ó los Aditamentos que quieran hacer á las que hayan remitido. Los premios pendientes.

1. Descripción de una Epidemia ocurrida en España, desde el año 1782: ó de la epidemia que se vio en una noche de 24 de Agosto de 1782. En qué circunstancias las mugeres acometidas de enfermedades febriles, podrán seguir criando sus niños, sin riesgo alguno; y en qué otras deberán suspenderlo, para no dañarlos, ó para no dañarlos.

2. Explicar el mejor método preservativo, y curativo de las barretas (*trismus nascentium*).

Las Memorias han de venir segun las Leyes Académicas acostumbradas, que pueden leerse en el Diario de esta Ciudad, número correspondiente al dia primero de Marzo del año anterior.

Otro. En el Despachó del Diario de dicha Ciudad de Barcelona, se vende un excelente quadro de Rubens, que representa la Visitacion de nuestra Señora, su precio 4800 reales.

Imprimase en la Oficina de la Real Academia de Medicina Práctica de Barcelona, el dia 24 de Agosto de 1782.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 27 de Septiembre de 1794.

SR. D. B. D. L.

La reflexión política de Vmd. inserta en el Correo de esa Ciudad del Sabado 23 de Agosto, que por casualidad ha llegado por primera vez á mis manos, al pasar por este puebló la Posta el 27 del mismo, me ha movido á hacer á Vmd. otra reflexión natural, para que rectificando las ideas que sus buenos deseos le hacen concebir, vea si puede proporcionar algunos medios mas asequibles al fomento de nuestras Fabricas, que los de hacernos consumir sus generos, menos buenos, y menos baratos que los extranjeros, puesto que el sacrificar el gusto, y el dinero al bien comun es una de aquellas heroicidades que todos saben declamar, y apenas uno sabe llevar á efecto.

Será posible, dice Vmd., que tengamos comunmente los Españoles tanta facilidad en admitir las modas de los extranjeros, y opongamos tanta resistencia á la admision de las cosas utiles? Esta, amigo mio, es una cantaleta repetida inutilmente desde el tiempo de Juvenal. Los Romanos tuvieron la misma debilidad mientras que experimentaron mayor sabiduría y pulidez en los Griegos, y no la perdieron sino á medida que ellos fueron en aumento, y los otros en decadencia. Nosotros á pesar del indiscreto zelo con que Vmd. conoce queremos ensalzar nuestras cosas mas allá de lo que vemos que son, nos hallamos tan atrasados en el camino de la civilizacion general, que con los Ru-

sos , y los Italianos formamos la retaguardia ; y todo nuestro estudio se reduce á la servil imitacion , propia de nuestro actual estado. El fomento de las fábricas extranjeras , no ha dependido del patriotismo que Vmd. cree , ni se podrá señalar epoca en que en un mercado hayan preferido los compradores los generos mas caros , y de peor condicion de su pais á los mas baratos , y mas bien acondicionados de los extranjeros ; porque no ha habido tiempo en que el interes particular haya dexado de ser el idolo de los particulares : y en tanto que el hombre no mude de naturaleza , es una quimera el persuadirle lo contrario. Hasta ahora la prosperidad ó decadencia de las fábricas ha seguido á la prosperidad ó decadencia de las naciones ; y la que ha tenido mas fuerza para sostener el monopolio de su comercio , ha tenido mas habilidad de perfeccionar sus manufacturas. El ponderadisimo sistema de Colbert se reduxo á saber valerse de la ocasion , y oprimir á la España , que no estaba en terminos de contradecirle. El gran consumo que los Franceses hacian de nuestros paños , mantenia y perfeccionaba cada dia nuestras riquisimas fábricas de Santa Maria de Nieva , Segovia , y Avila ; y los extranjeros no conocian nuestras finisimas lanas sino por nuestros finisimos tejidos. En este tiempo se presentó á Colbert cierto Fabricante de paños , cuyo nombre no tengo presente , ni hace al caso , y le propuso el establecimiento de la Fábrica de Bovillé. Aceptó el Ministro esta util proposicion , y le proporcionó de parte del Rey quantas franquicias y auxilios se contemplaron utiles para asegurar este establecimiento ; pero las primeras piezas que salieron de los telares demostraron , que no podía permanecer mientras las Segovianas &c. se hallasen en estado de hacerles competencia ; porque sobre la superior calidad del paño Español , llevaba la ventaja al Frances de 30. reales mas barato en vara : mas Colbert , que no tenia el menor reparo en usar de medidas opresivas , y conocia bien que la España no podía resistir la opresion , calculando que la vara de nuestro paño , por su menor precio , y mayor finura se aventajaba á la del su-

yo en 40. reales, le cargó cinquenta de derechos; y con este finisimo arbitrio, muy propio de un tirano, venció la insuperable dificultad que se le oponía; y aunque al principio dió lugar á algun contrabando, en poco tiempo destruyó este ramo principal de nuestro trafico, que por muchisimas, y muy complicadas causas no ha vuelto, ni en mucho tiempo puede volver, á su estado antiguo. Nuestro mal, Señor, no viene de nuestra fantasia, sino de nuestro entendimiento: el fanatismo por la moda de que Vmd. nos acusa, le tendrian todos los del mundo si todos estuviesen en los terminos que nosotros. Mientras no se erien costumbres, mientras no se rectifiquen ideas, mientras no se descubran preocupaciones, mientras no se consulte la naturaleza, las declamaciones de Vmd. y otros bien intencionados, serán tan vanas como las de los que á Vmd. precedieron en este infructifero trabajo. Vmd. desengañese, el hombre no hace cosa de que no espere alguna recompensa: vuelvo á lo de antes, el interes personal es el principio de nuestras operaciones politicas y civiles. La felicidad de mis hijos por más apetecible que me sea, nunca lo será tanto como mi propia felicidad; y dos grados de bien presente tienen mejor aspecto que doscientos de bien futuro: si yo pudiera hablar á Vmd. dentro de mi libreria, le demostraría con franqueza el origen, progresos, y estado de nuestra enfermedad, y se convenceria Vmd. de que lo que creemos ser su causa, son unos precisos efectos de ella, y que no puede curarse por las recetas extrangeras, como hasta ahora han intentado nuestros politicos, principalmente en la estacion canicular en que nos hallamos. Nunca se ha podido decir con mayor verdad aquello de Oracio: *Imitatores servum pecus*; y á mi ver, no estariamos tan atrasados si Uztariz, Zabala, Loinaz, Wart, y aun Arriquibar no hubiesen pensado en escribir. Nuestros Soberanos se muestran propensos á fomentarnos, no será mucho que nosotros les propongamos los medios de que deben usar para el logro de sus benéficas intenciones; porque seguramente no son Dioses que lo sepan todo. Conozco que esto no es

propio del Correo de Murcia; pero conozco que él puede esparcir muchas luces que preparen los animos á recibir las sabias providencias del Gobierno quando Dios quiera que las acabe de premeditar. El ridiculo, la satira son los grandes especificos contra los errores populares: incluyamos Vmd. algunos purgantes de esta clase en su Correo, y lo estimaremos mas que el insulso romance que atribuye al ingenio inmoderado de Gerardo Lobo. Vmd. puede publicar esto, y responder lo que le acomode, con la seguridad de que no tendrá por mi parte quien le contexte, porque ni tengo gusto, ni tiempo para emplearme en estas contextaciones, aunque le prometo ayudarle con algun otro pape-lillo, que no le haga perder el credito, quando tenga un rato desocupado, como hoy.

SEÑOR EDITOR.

El siguiente Discurso ha sido hecho en el rincon de mi aposento á hurtadas del tiempo que me llevan otras precisas atenciones; y vivo desengañado de que por mas que me hubiese dedicado á él, jamas lo podria sacar con acierto, pues no tengo de ciencia otra cosa que el afecto á ellas. Insertelo Vmd. en su Correo si viese que de algo vale.

OCTAVA.

La que en el ciego error de los mortales
 Aras obtuvo, qual Deidad sagrada,
 Se hizo adorar con bienes, y con males
 En la idólatra edad que es ya pasada:
 Intentando de nuevo obsequios tales,
 Su idea le salió tan bien lograda
 Hoy en la nuestra, que creo que en ninguna
 Se ha venerado tanto la Fortuna.

DISCURSO.

La ciega Gentilidad veneró Diosa á quien la prudente y christiana reflexion debe llamar Providencia , consagrándole Templos , y tributándole sacrificios , no solo para impetrar de ella seguras felicidades , sí tambien para no experimentar los estragos de su ira ; por lo que erigiéndole dos diversas Aras , en la una la buscaban benigna , y en la otra la respetaban adversa : en la primera rogaban por su acuerdo , y en la segunda solicitaban su olvido.

Esta misma que en la Gentilica edad era tanto respetada , es igualmente hoy reverenciada , y temida : si entonces tuvo Templos , ahora se le dedican tantos quantos hombres hay , pues en el corazon de cada qual halla Templo, Sacrificio , y Sacerdote : si entonces por llegar á su cima se atropellaban los derechos de la naturaleza , hoy mas indignamente se desprecian con las luces de la religion los respetos de la gracia : si entónces era temida , hoy todos por complacerla , á quien persigue , lo ultrajan.

M. N.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO DE MURCIA:

El primero de los dos lindísimos *Sonetos* siguientes se halla impreso en la coleccion de poesias de su autor : el segundo creo que es inedito ; pero para publicarlo conviene reimprimir aquel. Ambos tienen mucho mérito : ámbos pintan con sobrada verdad ; y ámbos desempeñan los fines de la Poesía ; por consiguiente merecen anteponerse á esas composiciones hechas á la ausencia , al rigor , á la ingratitud de una dama , &c. &c. y otras semejantes , que á no tener mucha novedad en todas sus partes (lo que es difícil en asunto tan trillado) no debian salir de las manos á quienes se dirigieron , si es que se hayan dirigido á alguien; pero en uno , y otro caso para los lectores indiferentes son cansaditas , y sositas.

No entraré en hacer comparacion de los dos *Sonetos*:

los

los lectores la harán según el gusto, la ilustración, ó el capricho de cada uno; pero ciertamente á todos gustarán uno y otro; y en esta seguridad los envío á Vmds. de quienes quedo, &c.

Tres potencias bien empleadas en un Señor poderoso.

SONETO.

Levántome á las mil como quien soy.

Me lavo... Que me vengan á afeitar.

Traigan el chocolate;... y á peynar.

Un libro... Ya leí: basta por hoy.

Si me buscan, que digán que no^o estoy...

Polvos... Venga el vestido verde-mar.

¿Si estará ya la Misa en el Altar?...

¿Han puesto la berlina?... Pues me voy.

Hice ya tres visitas... A comer.

Traigan barajas... Ya jugué. Perdí...

Pongan el tiro: al campo, y á correr.

Ya Doña Clelia esperará por mí...

Dió la una; á cenar, y á recoger:-

¿Y es este un racional? Dicen que sí.

Don Thomas de Iriarte.

SONETO DE REVERVERO.

Erase que se es un ser viviente,

Que duerme, que despierta, se espereza;

Ya son las diez: se rasca la cabeza;

Abre un ojo; regaña á la sirvienta...

Traigan el chocolate prontamente.

La ropa. El peluquero... Llega un pieza;

Adórala. Recíbelo en Alteza,

Con un aparador sobre la frente.

Huele á almizcle de lejos; va pintada.

Bay-

Bayla , si la hacen son , recta , y esvelta.

Ocupa á todos : no se ocupa en nada.

Tremola plumas , cabellera suelta....

¿ Quién será ?... ¿ Lo preguntas camarada?

La muger del marido de la vuelta.

E. M-s. de U-a.

FABULA : EL GILGUERO , Y SU MADRE:

En el propio momento que la Aurora

La venida del Sol alegre llora,

Y las aves al dia apetecido

Le saludan dexando lecho , y nido,

Un Cazador dispónese red , y ramos;

Y los dulces reclamos

Desde su estrecha carcel á porfia,

Con sonoros acentos todo el dia

Están al cautiverio convidando

A las que libremente van volando,

Para que ya en la red , ó liga fuerte,

Sufran prision las unas , otras muerte.

Un Gilguero inocente , que cantaba,

Y de otro reclamado se miraba,

Vá á prenderse en la red ; pero el anhelo

De su benigna madre impide el vuelo,

Diciéndole propicia , y carinosa:

No pierdas la dichosa

Libertad , hijo mio , que ahora tienes,

Ni antepongas los males á los bienes.

¿ Qué dices , madre mia ?

¿ Pues de mis semejantes la alegría

No estás oyendo ? Míralos cantando:

¿ Pueden estos mis ruinas ir buscando ?

Sí , que como es la primera vez que vuelas

No conoces su astucia , sus cautelas;

Y no apetezcas vano

Dexar la yerba , por gustar el grano,

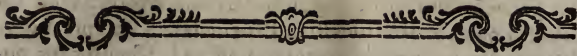
Que

Que despues llorarás : el prado hermoso
 Flores te ofrecé : gozalas dichoso:
 Como madre te doy este consejo:
 No le olvides , pues miras que te dexo.
 Confundido el Gilguero , no acertaba
 Qué camino seguir : que le engañaba
 Su madre imaginó ; mas prontamente
 Halló el castigo : corre velozmente,
 Sus garritas poniendo en la vareta,
 Que fue para su pecho cruel saeta,
 Pues prendidas sus plumas en la liga,
 Quanto mas en librarse se fatiga,
 Reconoció que en vano era su anhelo,
 Pues quando no la vida , perdió el vuelo.
 Con tristes ecos á su madre llama,
 Y aunque ya tarde sus auxilios clama,
 Y enojada le dice : ¿ á quién te quejas,
 Si sumergida en mi dolor me dexas ?
 Y pues que me creiste tu enemigo,
 Tolera , inobediente , ese castigo;
 Pues asi affige el Cielo porque quadre
 A los que no obedecen á su padre.

Incáuto joven , advertirte quiero
 Que no olvides la suerte del Gilguero.

J. M. M.

Imprimase , Quesada.



CORREO DE MURCIA

del Martes 30 de Septiembre de 1794.

Copia de una Carta del Excelentísimo Señor Arzobispo de Zaragoza á sus amados Aragoneses.

VENERABLES HERMANOS, E HIJOS MIOS MUY AMADOS:

En la invasion de los Asirios capitaneados por Holofernes, el Pontífice Eliacin no se limitó á dirigir al Señor sus oraciones, implorando su misericordia, sino que él mismo visitó los Pueblos de Israel, animando á sus moradores á la comun defensa. Yo practicaria, si me fuera posible, la misma diligencia en las actuales circunstancias; pero no pudiendo visitaros por mí mismo, lo hago por medio de esta exhórtacion que os dirijo, llena mi alma de diversos afectos; pues si los males que ya nos afligen, y los que nos amenazan cubren mi corazon de amargura, la esperanza de que podeis, y quereis aplicar el remedio á unos, y á otros alienta, y conforta mi espíritu. Sí, mis amados Diocesanos, vuestro valor es poderoso para oponer á nuestros énemigos, no solo un muro impenetrable á todos sus esfuerzos, sino tambien capaz de romper todas sus medidas, y trastornar todos sus proyectos. Los mismos Aragoneses sois que en todos los siglos supieron adquirirse un lugar tan distinguido en las empresas militares: lugar que lejos de haberlo perdido, lo habeis mejorado, si puede decirse así, en la actual guerra; pues nadie hay que ignore el mérito tan

tan singular de nuestros Voluntarios. Vosotros, reducidos á un pequeño número, supisteis derrotar Exércitos de los Bárbaros que asolaron nuestras Provincias. ¿Lo que hicisteis entónces no quereis executar ahora? ¿Son menos poderosos los motivos que os estimulan? Entónces peleasteis por restablecer nuestra Sagrada Religion, y la Monarquía. Ahora se trata de conservar la una, y la otra. Si los Arabes profanaron nuestros Templos, destruyeron nuestros Altares, ultrajaron nuestras Imágenes, robaron los Monasterios, é impusieron el yugo de la servidumbre á nuestros mayores, los pérfidos, y sacrílegos Franceses, como nadie ignora, han renovado con mayor furor estas escenas en los Lugares que han tenido la desgracia de ser ocupados por sus armas. Bendito sea Dios, que nos ha preservado hasta ahora de tamaños males. Nuestro Aragon no ha sido pisado todavía, ó no lo ha sido sino momentaneamente por sus plantas desoladoras; pero amenazado, y muy de cerca, despues de roto el antemural que lo defendia, el Reyno de Navarra, y en uno de sus territorios ya invadido, y ocupado, debe hacernos pensar que puede caer igual desgracia sobre nosotros; y estando el peligro cerca ¿será prudencia permanecer descuidados? No, hijos míos, armémonos en defensa de la Religion, del Rey, y de la Patria, santos objetos, que bien considerados, deben inflamar el corazón de todos los Aragoneses, y ponerles las armas en las manos. Si mi edad, y mi salud quebrantada me lo permitieran, yo sería el primero en daros exemplo; pero ya que no puedo concurrir personalmente á tan gloriosa empresa, yo os ofrezco emplear mis rentas, hasta donde lleguen mis facultades, en favor de los que se alisten para el desempeño de la obligación mas santa. Quanto tiene de sagrado la Religion, y la naturaleza de mi ser, nos empeña, y nos habla. ¿Podríamos sobrevivir á los funestos efectos de una invasion de enemigos que todo lo pisan, todo lo atropellan? Representaos nuestras santas Iglesias empleadas en usos profanos, é inmundos: las santas Imágenes, que ahora son objeto tierno de nuestra devocion, hechas pedazos, el Santo de

de los Santos arrojado en tierra , y pisado : vuestros Pastores , vuestros Ministros prófugos , ó muertos : los asilos de la inocencia abandonados , ó violados : vuestras casas saqueadas , é incendiadas : vuestras mugeres , vuestras hijas deshonradas : vuestros jóvenes , ó conducidos al suplicio , ó precisados á tomar las armas contra sus hermanos , ó contra nuestros amigos::: ¿ No es mejor tomar estas mismas armas para librarnos de tanta desolacion? ¿ Y qué seria si llegando á esta Capital , entrasen tumultuariamente en la Angélica Capilla!::: Aqui , hijos míos , no puede sufrir mas mi corazon. ¡ O Dios! Cerrad mis ojos si he de ver tantos males en mi Pueblo. ¿ Y habrá algun Aragonés que á estas ideas no sienta inflamarse su corazon , y no corra presuroso á tomar las armas para oponerse á unos enemigos que por sistema causan tantos estragos? Yo os exhorto, pues , á todos en el nombre del Señor á quien blasfeman , en el de Jesuchristò á quien desprecian , en el de la Iglesia de quien se burlan , á que recibais con sumision , y obedezcais con docilidad las ordenes que para el saludable efecto de armarnos en nuestra defensa os sean comunicadas por el Excelentísimo Señor Capitan General de este Reyno. No todos podrán armarse ; pero todos podrán concurrir á la defensa. El Clero no se contentará con presentarse entre el vestíbulo , y el Altar para pedir á Dios preserve este Reyno , sino que destinará sus rentas , sus luces , sus exhortaciones para alentar á los generosos defensores de la Religion , cuyos derechos deben ser el primer objeto de sus Ministros. Los ricos emplearán sus bienes en auxilio de los que se armaren para defender sus propiedades ; y hasta los mas desvalidos se ocuparán en dirigir al Señor sus oraciones para que eche su bendicion sobre nuestros esfuerzos. Unidos así todos para nuestra defensa , no tenemos que temer las atrevidas empresas de un Pueblo , que intenta circundarnos para perdernos. El Señor se levantará entónçes para salvarnos , porque quiere que confiemos en él , pero no que le tentemos. Confiemos , pues , en su misericordia , y en la proteccion y amparo de nuestra Madre del Pilar (baxo de cuyo auspicio pon-

pongo de antemano nuestras armas para que las bendiga) que alejará de nosotros nuestros enemigos viéndonos prevenidos; pero si nuestros pecados han irritado su indignacion contra nosotros hasta permitir que esta Diócesis sea invadida, yo os prometo, hijos míos, así como tengo en la presencia de Dios determinado, perseverar en medio de vosotros: ni el hambre, ni la persecucion, ni la espada podrán separarme del amor que os tengo en Jesuchristo, ni de vuestra compañía: no quiero vivir sino entre vosotros; y si he de morir ha de ser en medio de vosotros, y por vosotros. Mi exemplo servirá de modelo á los otros Pastores, á vuestros Curas, quienes estoy firmemente persuadido que jamas abandonarían sus rebaños, aunque aconteciera la mayor de las desgracias. Para que no suceda concluiré con las palabras que dirigia á sus Paisanos uno de los mayores Capitanes del Pueblo de Israel Judas Macabeo. *Accingimini, et stote filii potentes, et stote parati, ut pugnetis adversus nationes has, quæ convenerunt adversus nos disperdere nos et sancta nostra.* Armaos, y desplegad vuestro natural valor, prevenios para rechazar en caso necesario la Nacion orgullosa, que se conspira para perdernos, y aniquilar nuestras santas Ceremonias, y hasta el nombre de nuestra Sagrada Religion, en que pido á Dios incesantemente, poniendo por mediadora á nuestra Madre Virgen Santísima del Pilar, vivamos constantes hasta conseguir la felicidad eterna, que os la deseo con toda mi alma. En Zaragoza á 14 de Agosto de 1794.

Agustin, Arzobispo de Zaragoza.

SENTIMIENTOS QUE PRODUCE UN CORAZON en consideracion al presente tiempo.

Musa mia, aunque dormida

Yaces ha tan largo tiempo,

Despierta pues, que ya es justo

Ausentes lo soñoliento.

Des-

Despierta , Musa , despierta,
 Influye , y dame tu aliento
 Para que pulse la Lyra
 Con justo , y sensible metro.

Y aunque en prosa ser debiera
 Disfracemos por lo menos
 De la píldora lo amargo
 Con lo dorado del verso.

Del metro con la dulzura
 Sosegó el Infierno Orfeo;
 Pues rompa el ayre mi canto
 Por si enmudece el Cerbero.

Dime ; detestable Junta
 Del Plutónico Gobierno,
 Domicilio de las Furiás,
 Club infame de protervos,

¿ Es esta la redencion
 Que en plausibles devaneos
 Os proponian de pensado
 Vuestros sabios Corifeos?

¿ Son estas las dichas , honras,
 Intereses , Privilegios
 Con que brindaban al gusto
 Embriagueces del deseo?

Tiranías , muertes , robos,
 Insultos , y sacrilegios
 Hemos visto , ¡ ó libertad
 Que solo eres cautiverio!

De los derechos del hombre,
 ¡ O inaudito atrevimiento!
 Se proclaman defensores
 Sus Misantrópos mas fieros.

Seduca á la Nacion sabia
 Todo el poder del Averno
 Con redimirla del yugo
 Que le pinta en su Gobierno.

Piensa erguir el cuello altivo;

Mas ¡ó triste devaneo!
 Pues quien piensa redimirla
 Es el que está mas opreso:
 Redimió con propia sangre
 El Redentor verdadero;
 Mas ¿quién vió librar al Mundo
 Con sangre del Universo?
 La Misericordia fue
 Quien obró el rescate nuestro,
 Y aquí soltó la crueldad
 Todo el horror de su ceño.
 La humildad de todo un Dios
 Hizo aquel amante exceso,
 Y aquí sopló el tirano
 Las fraguas de lo soberbio.
 Allí para dar la vida
 Se hizo pasible lo eterno,
 Y aquí para dar la muerte
 Se hizo lo humano sangriento.
 Allí muriendo la Muerte
 Domó sus saña al Infierno,
 Y aquí (porque se soltaron)
 Infierno, y Muerte vencieron.
 Allí se hicieron patentes
 Las vias del refrigerio,
 Y aquí solo abrió el ahogo
 Las sendas del desconsuelo.
 Allí con nuestras miserias
 Cargó el Redentor excelso,
 Y aquí miserias dexando
 Aniquilan el sustento.
 Allí la Iglesia triunfando
 Del horroroso bostezo,
 El divino roxo esmalte
 Puso de franquicia el sello;
 Y aquí el sacrílego ultrage
 De herético atrevimiento

Entre detestables humos
 Dexa deshechos los Templos.
 ¡O memoria! ya has hallado
 El mas infeliz tropiezo,
 Donde en el golfo del llanto
 Se anega el entendimiento.

Lágrimas en vez de letras
 Cubran del papel lo terso,
 Si es que al pulso no detiene
 La rienda del sentimiento.

En profanados Altares,:::
 ¡O Dios justo, ó Dios inmenso!
 ¿Para cuándo son los rayos
 Que haces brillar en los Cielos?

—Mi corazon insensible
 Debe de ser, si al recuerdo
 De atentados tan enormes
 Sigue latiendo en el pecho:

Sobre las sagradas Aras
 Bárbaramente se vieron
 Por víctimas ceguedades,
 Por ofrendas sacrilegios.

Brotó ardores la heregia,
 Vomitó fuego el Infierno,
 Y de la Mística Viña
 Hizo en parte estrago horrendo.

No pudo apagar el agua
 Del Católico lamento
 El bárbaro, infiel, enorme,
 Voraz sacrílego incendio.

Las Imágenes Sagradas
 Que infunden en sus diseños
 Del Sagrado Prototype
 El reverenciado obsequio,

De sus atroces cuchillas
 Fueron despojo violento;
 Y aun el mismo Dios,::: ¡ó inmensa

Bondad del manso Cordero!

Sé que las culpas del hombre
Son de su error el extremo;
Pero tambien sé, descubren
Quilates al amor vuestro.

Sé que en ese Pan de vida,
Ultimo amoroso esfuerzo,
Trocasteis por las piedades
Los rigores de severo.

Sé, en fin, que en él colocasteis,
Con asombro de lo eterno,
De caridad insondable
El mas indeleble texto.

Mas nada basta, Señor,
Para sosegar mi zelo,
Que una cosa es el pecado,
Y es otra el atrevimiento.

Podrá sufrir un Monarca
Que se le falte á un precepto,
Quando atropella lo fragil
De la obediencia el respeto;

Pero injuriar la persona
No lo permite, pues luego
Si asalta al Trono la injuria
Le sorprende el escarmiento.

No lo digo, no, Señor,
Porque no conozca cuerdo
Que el golpe de lo atrevido
En nada hiere á lo inmenso.

Semejantes osadías
Son á manera de un velo
Que oculta, pero no borra
La imagen de lo cubierto.

(Se continuará.)

Imprimase, Quesada.



CORREO DE MURCIA

del Sábado 4 de Octubre de 1794.

*Continuacion de los sentimientos que produce un corazon
en consideracion al presente tiempo.*

Son condensados vapores
 Que de corrompidos pechos,
 Aunque ácia la esfera suben,
 Nunca llegan á lo excelso;
 Pero atended, ó Dios grande
 De vuestro Christiano Pueblo
 La aficcion en que os invoca
 Viendo ultrajado su zelo.
 Mirad, Señor, que aunque sois
 Dios impassible, el protervo
 Se gloria que os ultraja
 En su sacrílego intento.
 La injuria solo la forma

El dictamen del sugeto,
Y así se ve que un agrado
Puede ser un vituperio.

Que vos, Señor, no podeis
Padecer abatimiento,
Es de fé; mas lo supone
La ceguedad del perverso.

Josué, Moyses, y David
Al qué dirán os movieron,
No solo á exercer milagros,
Sino á revocar decretos.

Pues ved, Señor, qué dirán
Esos bárbaros, soberbios:
Si tan fieras són sus obras,
¿Qué serán sus pensamientos?

Romped sus infames huestes
Dándoles conocimiento;
Y el mismo horror del estrago
Ponga á su vista sus yerros.

Temblad, pues, á la amenaza,
Viles Caribes sangrientos,

Que si el castigo se tarda
Es para aumentar el ceño.

Si el arco tiene asestado
La diestra del Justiciero,
Quanto mas retraiga el brazo
Saldrá el dardo mas violento.

Sois monstruos, no sois hereges,
Ni Atheistas, pues advierto
Que aunque negais las Deidades
La adorais en vuestro cuerpo.

No podeis ser de las sectas
De Calvino, ni Lutero;
Porque estos, aunque entre errores,
Confiesan el gran Misterio.

El sofisticó Calvino
Reconoce el Sacramento,

Niega lo transubstanciado,
Pero venera lo excelso.

Lutero sin distincion
Del fiel Católico obsequio
En esencia, y subsistencia
Le ofrece dos rendimientos:

Luego no sois Luteranos,
Ni Calvinistas, sois fieros
Caribes, en cuyo engaño
No hay otra ley que el deseo;

Pues sabed, monstruos infames,
Si en su corazon el necio
Dixo á sus solas *no hay Dios,*
Que hubo Dios para saberlo.

Despertador será el golpe
Contando vuestro lamento,
En el reloj del castigo
Los minutos del respeto.

Vereis que ese Dios que ultraja
Vuestro sacrílego anhelo,
En la fuerza del estrago
Os precisará conocerlo.

Ea, magnánimo Carlos,
No se comprima tu aliento,
Porque sobran tus vasallos
Donde están sus sacrilegios.

Ellos serán los ataques,
Las piezas, y los morteros,
Que en tal guerra, los insultos
Pelean contra sí mismos.

Sigues la causa de Dios
Sobre la de tu derecho;
Justicia, y venganza unidas
Ofrecen el vencimiento.

Se conserva un edificio
Con un sólido cimiento,
¿Qué será tu Real Corona

Teniendo dos fundamentos?

Dios pelea por su honor,

Tú por él, y el de tu cetro,

Y donde la razón sobra

Está de mas el acero.

Asi, monstruos inhumanos,

Ya que á todo el universo

Habeis llenado de horrores,

Sirva el vuestro de escarmiento.

Ya Dios se levantará,

Y su causá defendiendo,

Libres sacará á los suyos,

Y os dexará en ese Infierno.

Alli padecereis ansias,

Fatigas, penas, tormentos,

Siendo la ambición verdugo,

Y la soberbia brasero.

De la libertad soñada,

Que seduxo tantos pechos,

Os devorará la idea

En el mas vil cautiverio.

Tal vez querrá alli el dolor

Formar arrepentimientos;

Mas la obstinacion pasada

Dirá que *nulla est redemptio*.

¡Ay miserables! direis,

¿Que bárbaro injusto yerro

Hizo fuese del engaño

Vasallo el entendimiento?

¿Qué pretendida delicia,

De apetecido veneno

Apagó la bella antorcha

Del propio conocimiento?

¿Qué bien es este soñado

Con que nos perdió el deseo,

Y adonde creimos dichas

Hallamos solo escarmientos?

Nos decían que del hambre
 El fatal cuchillo fiero
 Embotaría su filo
 Si llegaba este Gobierno.
 ¿Pues cómo infelizmente
 Experimentado habemos
 Nos condujo su presencia
 El hambre, horror, susto, y miedo?
 ¡Ay, finalmente, direis
 De quien ciegamente necio
 Por reñir con la lealtad
 Se malquistó con el Cielo!
 Pues temed, bárbaros monstruos,
 No al justo indignado acero
 De nuestro amado Rey Carlos,
 Sino al alto Rey Supremo.
 Temblad, que si está dormido
 Qual pacífico Cordero,
 Qual implacable Leon
 Levantará de su sueño.
 Un solo rugido suyo
 Trastornará vuestro Reyno:
 Os convertirá en cenizas:
 Os consumirá qual heno.
 Ese mismo que ultrajais,
 Y que siendo Rey del Cielo,
 Sufre por altos juicios
 Que lo arrojeis por los suelos,
 Ese mismo, sí, ese mismo
 Con el invisible eterno
 Dedo de su Omnipotencia
 Os forzará á conocerlo.
 Ese mismo, cuya vista
 Conturba los elementos,
 Los exes del orbe muda,
 Y todo anima en su aliento,
 Ese mismo á una mirada

Hará vano vuestro esfuerzo:
 Quebrantará vuestros bronces,
 Romperá vuestros aceros:

Destrozará vuestra armada:
 Burlará vuestros proyectos,
 Asolará vuestros campos;
 Y hará un público escarmiento.

Salteadores de su viña,
 Escándalo de su Pueblo,
 Esta será la justicia
 Que os vendrá del Juez Eterno.

Mas ¡ó gran Dios! ¿por qué tardas?
 Soberano Dios Supremo,

¿Por qué, pues, de tu justicia
 No se cumplen los decretos?

¿Por qué ¡ó Dios santo! no envías
 Desde ese tu trono excelso

Un Angel de luz que expie
 Sacrilegios tan horrendos?

O si no ¿por qué no mandas
 A los mas viles insectos

Hagan conocer tu mano
 A esos Colosos soberbios?

¿Por qué...? Pero dónde voy?
 ¿Cómo imprudente me atrevo

A levantar aun mi rostro
 Del lodo en que estoy envuelto?

¿Os pedimos con justicia?
 ¿Somos, pues, menos perversos

A vuestros divinos ojos
 Que fueron los Fariseos?

¿Acaso en el mismo acto
 En que os estamos pidiendo,

No desmienten vuestras obras
 Lo que ofrecen nuestros ecos?

¿Acaso esa misma Esposa
 Que yace tan sin consuelo,

Recibe de nuestras manos
 Otra cosa que desprecios?
 ¿Acaso la luz mas pura
 De la fe que recibieron
 Nuestros padres no ha quedado
 Sofocada entre humo denso?
 ¿Acaso en nuestra conducta
 Somos, pues, menos Atheos
 Que los que os niegan la esencia
 Necios, altivos, y ciegos?
 No, Dios mio, nuestras culpas
 Os provocan justiciero,
 Y asi es debido castigo
 Todo quanto padecemos.

L. B.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO DE MURCIA:

Muy Señores míos: tengo la honra, y gusto de leer con toda frecuencia el instructivo Correo, que Vmds. ofrecen al público; y habiendo visto la discreta miscelánea de cosas que contienen sus sabios papeles, desde luego me asaltó un excesivo prurito de meter tambien mi ochavo (ya que no puedo quarto) á espadas; y sin embargo de que quise resistirme á la tentacion del diablo Escritor, no me fue posible; pues sin saber cómo me hallé con la pluma en la mano, y en la imaginacion una disposicion muy propensa á dictar lo que antes habia colgado en un clavo de ella. En estas críticas circunstancias tomé un papel, y dando riendas á mi deseo, escribí lo siguiente; que si no sirviese á animar otros mas científicos discursos, podrá servir á lo menos de haber cumplido mi gusto; y quando no, de envolver un quarto de especia que no sea muy fina. Vamos al caso.

Habiendo hecho en mi piadoso corazon el mas compasivo eco la dolorosa consideracion de los progresos que hace (aun en nuestros ilustrados dias) el iniquo duelo, ó vil desafio; y debiendo admirarme que ni las mudas voces con que la naturaleza clama por nuestra conservacion, ni las

san-

santas leyes dadas por Dios mismo ; ni los anatemas con que hasta despues de muertos nos condena la Iglesia ; ni las sabias Pragmáticas , ni Ordenes promulgadas por nuestros Católicos Soberanos hayan contenido , y evitado las funestas , y pésimas conseqüencias que de él resultan , meditè con madura reflexiõn , llevado de los sentimientos de humanidad la verdadera , y eficiente causa ; que sin razon se oponia á conseguir el santo y justo fin que todos se habian propuesto , y esperaban del conocido rigor de ellas ; bastante á aterrar al mas preocupado de necia vanidad ; y aunque concluí que sin duda la mentecata opinion público-vulgar era el movíl que hacia cometer tan exécrable crimen , no se aquietó mi ya empeñado espíritu sin investigar los locos estímulos que suelen obligar al mal entendido honor de un ciudadano lleno de obligaciones á rendirse á tan ciega y detestable ira , que anteponga el qué dirán de los insolentes á tan sagrados principios con que su misma razon no puede menos de convencerle. Quedé á la verdad tranquilo , y sosegado en el instante que se apoderó de mi fantasía cierto original pensamiento , que ademas de demostrar lo que constituye un falso honor , manifiesta con suma claridad el modo capaz de proscribir entre nuestros conciudadanos hasta la mas mínima idea de las infames leyes del Duelo , gravando en nuestros corazones un mortal odio contra tan depravada costumbre ; pero antes de comunicar á Vmds. tan utilísimas noticias á beneficio , y sosiego de la humana sociedad , se han de servir insertar esta en su Correo , para dar lugar á tantos sabios suscritos á él , á que discurran en la materia , y de consiguiente dén , ó propongan el método que presuman suficiente á contener tan grave mal ; en cuyo caso no podrán argüirme despues , de ser comun lo que hasta ahora no creo se ha estampado en el papel , siendo enigma mas interesante que la del Gato. Dios guarde á Vmds. para instruccion de sus amigos. Rota 12 de Septiembre de 1794. B. S. M. su afectísimo servidor

El C. S.

Imprimase , Quesada.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 7 de Octubre de 1794.

CARTA GRATULATORIA, Y NUNCIATORIA

de Don Cornelio Trapisonda a Don Agapito Tembleque.

¡Bravo Don Agapito! ¡Famoso Don Agapito! ¡Qué tunda le ha dado Vmd. al tal Don Amante de *ad*, y de *on*, que se metió inocentemente con quien podia darle cinquenta vueltas en el ayre con mas gracia que un Toro de Castilla á Pepe Hillo, ó otro Profesor de esta arte verdaderamente liberal, y nobilísima, á pesar de todos los Jansenistas, y mogigatos del mundo! El pobrecito debe de estar atolondrado á estas horas. Estupendamente vengados quedan todos los aficionados de las impertinentes preguntas que hacia el Señor mio, ó suyo, como dice Vmd. con tanta gracia y cultura. ¡Bravo Don Agapito! ¡Famoso Don Agapito! Asi iba yo hablando conmigo mismo ayer tarde por la carrera de San Gerónimo, creyendo en lo acabrado de mi imaginación, y de mi gozo tener á Vmd. real y verdaderamente presente, quando he aqui que á deshora, al pasar por la librería de Barco, oigo voces, y nombrar á Vmd. ¿Pues qué hago? Voy, y coxo, y me arrimo bonitamente á la puerta, como si tal cosa á escuchar la que andaba dentro; ¡Válgame Dios, y qué de blasfemias! y desacatos al pronunciar contra la veneranda persona de mi campeón, y héroe! Unos decian: vive á la orilla del mar, *pilló de playa*; otros querian inferir por los de Tembleque

si era Vmd. Quácaro : otros se burlaban de la Décima, y decían si estaba coxa , ó manca : otros ponderaban aquello de *servidor* , que Vmd. se profesa al fin de la carta , y decían que apéstaba á perros muertos: otros mas saturninos se dexaban de chanzas , y erre que erre decían que las cartas eran gladiatorias y escandalosas : otros culpaban á los Editores por haberlas insertado en su Correo : otros gritaban que Vmd. en su última no hacia sino llamar majadero á su contrario , sin dar maldita la razón de elló , (al oír esto abrí de pronto mi Correo, que traia en el bolsillo , y ví que que pardiez era verdad.) Esto lo glosaron mucho, especialmente uno que por el ropage parecía cuervo, y por el modo de hablar , y quejarse el doliente. Viles leer , y releer la primera carta de Vmd. confrontarla con la segunda , leer despues pausadamente la tercera , pedir á Barco el Diccionario de la Lengua Castellana , y todos juraban , y perjuraraban que no habia que entender , sino lo que habia entendido el impugnador desde el principio. Ultimamente uno que parecia estar menos acalorado , pidió silencio á palmadas , y habiéndolo conseguido , no sin dificultad , dixo Va , Señores , que la Carta de D. Agapito es desde la Cruz á la fecha una ironía si no fina , á lo menos gorda? Esto tanto , replicó uno con viveza , que no se clarea , ni percibe por parte alguna : fuera de que no permitirá el Señor Tembleque se entienda irónicamente lo que dice tan á la larga de los Franceses ; y si este fue su intento , bien pudiera tener mejores explicaderas antes de decir que otros no tienen entendederas. Vuélvese á armar la disputa , porque no faltó quien dixo que acaso todo nacia de la variedad de dialectos : que el Provincial de Cartagena , y del Serenísimo Reyno de Murcia quizá discordaria mucho del que por acá hablamos , que *distingue loca , et concordabis jura* , &c. &c. La contienda era ya sobre la inteligencia de la Carta , y mas furiosa que nunca : gritaban todos Griegos , y Troyanos , y el campo de Agramante era niño de teta para la tienda de Barco. Finalmente , uno de los concurrentes , que á media disputa habia pedido reca-

do de escribir , saltó de pronto sobre el mostrador con un papelon en la mano ; y dixo con voz descomunal, y gigantea : *Todos se aquieten , todos embaynen , nadie se mueva.* Suspendieron su algazara los combatientes , y pusieronse á escuchar al del mostrador , que en tono de pregon leyó lo que se sigue:

Aviso al Público. Qualquiera—que hallare—la clave—para entender—las Cartas—de Don Agapito Tembleque—insertas—en varios Correos de Murcia—acuda á la tienda de Barco—Carrera de San Gerónimo—donde se le darán de hallazgo , y á título de llaves—los dos Cuernos mas desafortados—de buey , ó vaca—que se encuentren—en los almacenes—de dicho género—baxo el puente de Toledo.

Aplaudióse el cartelon ; y *nemine discrepante* se resolvió fixarlo en la Plázueta del Rastro de esta Villa , donde efectivamente le he visto esta mañana pegado á una esquina con sumo dolor de mi corazon. Estoy muertecito de pesadumbre , é imploro el valor de ese fuerte brazo contra la supercheria de estos malandrines. Me ocurre una cosa ahora mismo : acaso convendria se presentase Vmd. con la clave que se pide : con esto ganaba las que se prometen , y se mamaba Vmd. un bicornio superlativo , que no vendria mal colgado á la puerta de casa con este mote debaxo , ó encima :

Vés este par de cuernos , caminante?

Premio son de mi ingenio , vé adelante.

Madrid 3 de Septiembre de 1794.

Cornelio Trapisonda.

EL PASTOR DESENGAÑADO,

dando consejos á un Zagal, para que no dexé la cabana por las Ciudades.

Amada soledad , mansion dichosa,

Centro de la quietud donde el deseo

De la tranquilidad apetecida

Goza feliz el venturoso tiempo;
 En tí vivo contento, y separado
 Del engaño, ficción, y devaneo.
 Aquí las aves con sonoros trinos,
 Cuando la Aurora vierte llanto tierno,
 A su Hacedor supremo le saludan
 Con acordados, y sonoros ecos.
 Aquí la adusta fiera el monte cruza,
 Buscando en la espesura su alimento,
 Produce el prado flores sin la ayuda
 Del cuidadoso, y habil jardinero,
 Y enlazada entre espinos, y entre abrojos,
 Halla la rosa su color mas terso.
 La débil caña, y el robusto pino,
 Iguales gozan del aljofar tierno,
 Y el Sol hermoso á todos vivifica,
 Sus gratas influencias repartiendo.
 Las humildes ovejas, que entre redes
 Pasan la noche del helado Invierno,
 Com el dia desechan sus quebrantos,
 Y encuentran en las jaras su sustento.
 El simple corderillo retozando
 A su madre buscar ansioso veo;
 Y aquel líquido humor que le mantiene
 Propicia le franquean sus afectos.
 Pródigo el labrador en la campiña
 Unce la yunta; y el templado hierro,
 Abriendo las entrañas de la tierra,
 Admite el grano en su amoroso centro.
 Aquí la abeja, que officiosa vuela
 De flor en flor admiró, y extrayendo
 De unas, y otras, forma de lo amargo
 Dulcísimo panal en toscó seno.
 En los llanos observo muy gustoso
 El mas inútil despreciable insecto,
 Y que al continuo afan de su trabajo,
 (Aunque infructuoso) siempre está sujeto.

Aqui en la tosca peña reclinado,
 El tributo común pago á Morfeo;
 Y exênto de cuidados , y fatigas,
 Hallo el descanso que otros no pudieron.
 Las Ninfas protectoras de las selvas
 Pueblan la soledad con sus acentos;
 Y á sus voces sonoras acompaña
 El inocente son de mi instrumento.
 Todos viven , y viven en delicias,
 Contentos en su estado , presumiendo
 Que ni tiene la envidia que quitarles,
 Ni dar la suerte á lo que poseyeron.
 Aqui los montes vierten por sus quiebras
 Liquidos manantiales , que arroyuelos
 Son al principio , y en el mar profundo
 Sus rápidas corrientes paran luego.
 Aqui , en fin , hallarás , Zagal incauto,
 Desnuda la verdad , y que en los pechos
 No hay dobleces , engaños , ni falacias,
 Que adonde el pobre habita no entran estos.
 Quanto registras desde el llano al monte
 Observas que á tu gusto está sujeto;
 Y quando medres más en las Ciudades,
 No será tuyo ni tu propio aliento;
 Y pues en tu niñez solo á mi amparo
 Quedaste reducido , y exerciendo
 De padre el grato nombre te he criado,
 Antes que partas , oye mis consejos;
 Y no presumas , no , que son dictados
 Por un capricho , pues bastante siento
 Haberlos aprendido en la experiencia,
 Quando por la Ciudad dexé este suelo;
 Y pues te cansan estas asperezas,
 Y huyes mi compañía , ya comprehendo
 Harás buen Ciudadano , pues empiezas
 Con una ingratitude , que este es el premio
 Que en el mundo se vuelve á un beneficio,

E ingratos hallarás , pues sabes serlo.
 Te figura tu idea que la suerte
 Ha de correr á tí , y que adquiriendo
 O riquezas , ó un puesto sublimado,
 Llegó tu dicha á su mayor aumento:
 Ahora con poco (pues que nado tienes)
 Que ella te ofrezca , vivirás contento;
 Pero despues , cebado en la codicia,
 A la soberbia soltarás el freno,
 E hidrópico de honores , y tesoros,
 Por adquirirlos vivirás muriendo.
 El clamor del mendigo á los principios
 Te moverá á piedad , mas con el tiempo
 Cerrarás el oido á sus miserias,
 Y apartarás los ojos de su objeto.
 Prometerás á todos con tu ayuda
 Sumas felicidades ; pero en viendo
 Que eres menesteroso , las promesas
 A olvido trocarás en el momento.
 Del oro arrebatado , por lograrle
 Caminarás veloz , sin ver primero
 Que el mismo que te eleva , cauteloso
 Tu ruina , y perdicion va disponiendo.
 De la Justicia el grado equitativo
 De tí desconocido será luego,
 Siendo la adulacion , ó la influencia
 Las que las riendas tomen del gobierno.
 El amor que aqui honesto ser pudiera
 En conyugal union , alli es tropiezo;
 Pues los sectarios del amor profano
 Destrozarán tu honor con vilipendio.
 Y en fin ; joven incauto , no presumas
 De la tranquilidad gozar el puerto;
 Pues nave sin timon , entre las ondas
 Del mundo naufragar te considero.
 En un punto no mas , en un instante
 Te miro ya pasar de extremo á extremo;

Y siendo aquí señor de tu albedrío,
 Vas á arrastrar de esclavo viles hierros;
 Y asi parte á la Corte, sigue vano
 De tu preocupacion el raro intento,
 Que presto el desengaño, mis verdades
 A un tiempo afirmarán, y tu escarmiento.
 Solo espero de tí que no sepultes
 En olvido cruel estos consejos:
 Mira que son de anciano, acrisolado
 En golpes de fortuna, y contratiempos.
 Y si acaso algun dia, escarmentado,
 Vinieses á buscarme, te prevengo,
 Que pues el nombre de hijo has merecido,
 En mí siempre hallarás un padre tierno.
 Parte, y mi bendicion lleva contigo:
 No te venza mi amor, pues solo espero
 Que sean con el tiempo tu sagrado
 Estos montes, de que ahora vas huyendo;
 Y asi, vete, infeliz, huye mi vista,
 Sacia tus apetitos, y deseos,
 Que el mundo suele á veces en su teatro
 En sabios convertir los indiscretos. *D. J. M. M.*

Fábula: El Ruiseñor, el Burro, y la Burra.

En un apacible prado,
 Donde solo tuvo parte
 Naturaleza, y no el arte,
 De mil flores matizado,
 Y donde el suave susurro
 Del ayre apacible hacia
 Su amenidad, diz pacia
 Una Borrica, y un Burro:
 De sus dientes á la saña
 Raiz, yerba, cardo, y flor,
 Despojo eran del rigor
 De su insaciable guadaña:
 Vivian tranquilamente,
 Sin que uno, ni otro aguantára

Ni los golpes de la vara,
 Ni á la mosca impertinente:
 Exemplos de todas quejas,
 Era indecible su gozo,
 Y llevaban del retozo
 El compás con las orejas;
 Y solo les molestaba
 Que allí un Ruisenñor había,
 Que con dulce melodia
 La vaga region poblaba:
 De parlero le trató
 El Burro, y en caso tal
 No es mucho dixera mal
 De aquello que no entendió.
 Para poder demostrar
 El asno sus qualidades,
 Y hacer sus habilidades,
 Echó luego á rebuznar:
 Ella que llegó á advertir,
 Y todo el hecho á entender,
 Sin poderse contener
 No hacia mas que reir:
 Mas trinaba el Ruisenñor,
 Mas rebuznaba el Jumento,
 Aquel delicia del viento,
 Este del oido terror;
 Y en estas oposiciones
 El Asno ya se cansó,
 Y á la Burra se volvió,
 Y la dixo estas razones:
 Sin ver que todos cantamos,
 ¿ No ves que ufano está aquel?
 No hay duda; mas trina él,
 Y nosotros rebuznamos.

Pretender hoy criticar

Los antiguos Escritores,

Los hace á ellos Ruisenñores,

Y á nosotros rebuznar.

D. J. M. M.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 11 de Octubre de 1794.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

A Amados Patricios, á las Armas, que ya ha llegado el tiempo de acreditar que no se acabó el valor de nuestros antepasados corregnicolas. Los enemigos de nuestra adorable Religion, y hasta de la misma Naturaleza se hallan en la Patria: sus fines, la experienciencia nos ha acreditado quales son: ¿pues á qué esperamos? Reunámonos en masa, y acabemos de un golpe con la canalla infernal, que ha abortado la insolencia del libertinage. La vida, amados Patricios, no es vida si no se sacrifica en obsequio de la virtud.

Espanoles, un Patricio, el gran Teodosio, fué el que arruinó la Idolatría, y aseguró la Religion Santa que profesamos en aquel vasto Imperio Romano. En los tres primeros siglos de la Iglesia quando los Christianos no tenían otros Templos que las cavernas mas obscuras, lograba nuestra Patria la gloria de tener Templo, y Simulacro consagrado á la Virgen Maria Señora nuestra, no retirado entre algunos escarpados cerros, sino bien patente en la Ciudad de Zaragoza. Con estar esta Península tan distante de la Palestina, destinó la Providencia Divina dos Apóstoles para su conversion á la Religion verdadera, Santiago el Mayor, y San Pablo. El descubrimiento del nuevo mundo, y la propagacion del Santo Evangelio en aquella parte, obra fue de nuestros Patricios.

Aunque las reflexiones insinuadas son suficientes para inflamar vuestros corazones, quiero atraeros á la memoria los timbres, y laureles humanos que ha merecido nuestra Patria. La pintura que hacen de nuestro genio las plumas extranjeras, representa en él todos aquellos atributos, que hermoseando la parte racional, dan á su valentía todo el lustre de un virtuoso, y verdadero valor. Tucídides testifica eran los Españoles sin controversia los mas belicosos entre todos los bárbaros; y Velejo Patérculo dice lo siguiente: „ Varias veces se vieron en España con afrenta los Romanos, y muchas con peligro de la ruina del Imperio. España fué la que exercitó por veinte años al soldado Romano con la guerra contumeliosa de Viriato. España fué la que obligó á Q. Pompeyo á ignominiosas capitulaciones, y á las mas indignas al Senado por Mancino. España fué la que acabó con tantos Cónsules, y tantos Pretores que elevado con sus victorias Sertorio, hubo de poder á poder tal competencia, que por cinco años no se pudo sentenciar qual era mas.“ Ocho siglos peleó el brazo español en echar de nuestra Patria á los Sarracenos, y restablecer la Religion del Crucificado; verdad es que interpuso la Omnipotencia Divina poderosos axúlios; pero ese es nuestro mayor blason.

En vista de tantos, y tan poderosos favores con que el Cielo ha distinguido nuestra Patria, ¿ será honor nuestro la dexemos expuesta á que esa gavilla de piratas Jacobinos obscurezcan los laureles, y palmas de que está adornada, que arruinen los Templos del verdadero Dios que adoramos y tenemos desde el principio del Christianismo? Ah! queridos Patricios, armémonos todos: corramos á buscar á los enemigos del Ser Supremo, de nuestros amados Monarcas, y de la Patria. Ni los Fenicios, Cartaginéses, Romanos, Wandalos, Suevos, Godos, y Sarracenos fueron enemigos tan feroces, y bárbaros como esa casta de Sans-culottes. El mismo Cielo nos cubre que á los valerosos Saguntinos, y Numantinos, descendientes de ellos somos: sepan esos impios que existe en nuestros pechos aquel valor que aterró

á Roma , y destruyó á los Agarenos. Empuñemos la espada , y no la soltemos ínterin exista un Sans-culotte en el mundo. No se oigan otras voces entré nosotros que las de *Patricios valerosos , á morir por Dios , el Rey , y la Patria*. De esta suerte seremos verdaderos Españoles. Nuestra misma Patria nos dice como aquella Madre á sus siete hijos: „ Corred , hijos míos , corred con alegría á morir por la defensa de nuestra Santa Religion : no sintais perder una vida mortal , y trabajosa , por adquirir otra feliz , é inmortal. Mereced por el martirio el glorioso timbre de ser verdaderos hijos de Dios. Así me tendré yo por la mas dichosa Madre.“ No nos acobarden las desgracias padecidas , pues son efecto de nuestras culpas. Tomemos todos las armas ; y vosotros valerosos Beticanos montar á caballo para exterminar con vuestros rayos de Marte á los piratas de la humanidad. Juntemos un poderoso ejército , y cantando alabanzas al Señor de los Exércitos , inundemos ese Pais de fieras : restablezcamos en él la Religion Santa de sus pasados ; y dexemos en la posteridad este nuevo blason á nuestra querida Patria.

Matronas Españolas ; desechad esas galas de luxo , y profusion : vestiros de luto , y reuniidas en el Templo de Maria ; pedidla sea nuestra protectora. Cantad cánticos de alabanzas al Padre Celestial , y rogad use de misericordia con su Pueblo , concediéndonos la palma de la victoria ; y si llegasen á vuestras manos los enemigos , armaos de aquel ánimo varonil que en otras ocasiones , y matad Sans-culottes. Sepan esos pérfidos que nuestras Patricias , no una que otra , sino todas saben pelear , como lo experimentaron de las antiguas Roncalesas ; y al presente de las Heroynas Catalanas de Nuc , y demas Patricias de la Cerdeña.

Confid ; mis amabilísimos Patricios ; y en particular Castellanos ; y paisanos míos ; apreciáreis mi súplica , y llamamiento ; pues me ha impelido á ello el amor á nuestra Santa Religion ; nuestros benignísimos Monarcas , el honor de nuestra Patria , y bien de nosotros mismos. Alicante 7 de Septiembre de 1794.

EGLOGA PASTORIL.

Dos Zagalas hermosas
 Su nevado redil apacentaban:
 Sinceras disfrutaban
 De su quietud alegres, y gozosas.
 Ya cruzando del monte la espesura
 Baxan á la llanura,
 Donde su suave acento
 Fue siempre precursor de su contento.
 Aquí donde el engaño
 Jamas pudo lograr tener entrada,
 Y la verdad amada
 Sirvió á todo mortal de desengaño,
 Y donde los sentidos
 Son á la adulacion desconocidos,
 Vivian estas dos Pastoras bellas,
 Que bien pudieran ser del Cielo estrellas:
 Su juventud lozana
 Excede primorosa
 En su belleza á la fragrante rosa,
 Y en su alegría á la aurora ufana:
 Eran placeres quanto poseian;
 Y tanto de cuidados carecian,
 Que por no ver el rostro á la desdicha,
 Ignoran qué es amor: ¡ qué grande dicha!
 Sus puros, é inocentes corazones
 Sin sujecion alguna
 Mandan á la fortuna,
 Sabiendo despreciar sus falsos dones.
 Si ase una un cabritillo,
 Y á la otra está alhagando un corderillo,
 ¡ Quién podrá ponderar el gran contento
 Que hallan en tan pueril divertimento!
 No es mas feliz el que ama y es querido,
 Ni es mas feliz aquel que encarcelado
 Goza la libertad que ha deseado;

Ni el que no fue jamas aborrecido,
 Ni al avaro complace tanto el oro,
 Ni al pretendiente el cargo, y el decoro,
 Como el que ellas disfrutan desde luego,
 Pues descansan en brazos del sosiego.

Si tras un corderillo con primores
 Corren alguna vez, su dicha es tanta
 Que allí donde tocó su hermosa planta,
 En vez de ajar, produce nuevas flores;
 Y si de un arroyuelo
 Quiere beber su anhelo,
 Huye el cristal, temiendo hacer agravios
 Al purpúreo carmin que ve en sus labios.

Pues á estas dos Deidades
 Mileno, y Friso amaban de tal suerte
 Que sufrieran la muerte
 Si merecieran de ellas las piedades:
 Era el dolor perpetuo compañero;
 El consuelo aparente, y lisonjero;
 Y considere cuánto habrán sufrido
 Quien sepa amar sin ser correspondido.

A estos Zagales puro amor abrasa,
 Y siempre que salian
 Las Pastoras seguian;
 Pues su pasion aun á demencia pasa:
 Su vista aviva su inocente llama;
 Mas esto es propension en el que ama,
 Y de un manso arroyuelo en las orillas
 Las provocan á amores sus gaytillas.

Mas como su belleza
 Ignora qué es amor, burlan su intento,
 Sin que pueda lo suave de su acento
 Ablandar de su pecho la entereza;
 Pero pensando un dia
 En como su quebranto cesaria,
 Con triste llanto, y porfiado ruego,
 El auxilio imploraron del Dios ciego.

El voto oyó propicio
 Sintiendo que ostentaran presunciones
 De ellas los corazones,
 Siendo en él abatirlos exercicio,
 Y con su arco tirano
 De flechas prevenido, buela ufano
 A perturbar la paz que poseian,
 Y la tranquilidad con que vivian.

Ellas apacentando el bullicioso
 Y tímido esquadron de sus ovejas,
 Sin conocer las quejas
 Se acercaban á un sitio delicioso.
 Huid dixera yo, Zagalas bellas,
 Y no fixeis en él las simples huellas,
 Que en ese prado con contraria suerte
 Amor tirano os quiere dar la muerte.

Llegan, y ven en él al homicida
 De ellas desconocido,
 Que cauto, y prevenido
 Les va á robar placer, contento, y vida.
 Al verle tan chicuelo
 Le acaricia su anhelo.
 Ah! inocentes, echad de entre los brazos
 Quien vuestro corazon hará pedazos.

Le preguntan quién es, y él ocultando
 Su intencion, con presteza
 Les dice, un niño soy, que en la maleza
 Me entretengo cazando.
 ¿Cómo sin vista acertarás los tiros?
 Bien presto lo vereis: no hay que reiros;
 Y verme puede ser que os pese tanto,
 Que el jubilo troqueis en tierno llanto.

Crece la confusion en las Zagalas
 Al escuchar su acento,
 Y se aumenta el portento
 Quando observaron que tenia alas.
 El arco ya dispueto

Dicen que vas á hacer? Lo vereis presto.
 La cuerda afloja con sangrienta mano,
 Y al herirlas dixeron: ah tirano!

Cayeron sin sentido:

Lleno de vanagloria

Cantaba la victoria

El que jamas piedad ha conocido.

Al paso que el aliento recobraba,

Sentian que sus pechos se abrasaban:

Otra causa, otro objeto apetecian;

Y queriendo ignoraban qué querian.

La vista perturbaba

Aquel fomento

Que tras su entendimiento

A las demas potencias arrastraba.

En arma los sentidos,

A toda sujecion desconocidos,

Solicitan, anhelan, y codician,

Y á una sombra en sus brazos acarician.

Fue mongibelo el que antes etna frio,

Mar proceloso el debil arroyuelo,

Amargo llanto lo que fue consuelo.

Pasó de dueño á esclavo el albedrio,

Y de sol refulgente

A opaca, y triste noche de repente;

Pero tanta amargura

El cielo no eclipsó de su hermosura.

De ella Friso, y Mileno codiciosos

De Cupido avisados,

A sus plantas postrados

Les ofrecen afectos cariñosos:

Asi que ellas los vieron,

Presurosas corrieron,

Siendo el rubor entonces embarazo

Para no concederles su regazo.

Los quatro placenteros

Su fortuna aplaudian,

Y mil tiernos coloquios se decian
 Con animos sencillos, y sinceros.
 Las bodas celebraron,
 Y juntos disfrutaron
 De quantas complacencias unir pudo
 Un conyugal amor en santo nudo.

D. J. M. M.

NOTA.

Se subscribe á este Periódico por quatro meses, pa-
 rando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, como
 tambien á las Tardes de Roque Pio, por seis meses, pagan-
 de anticipadamente 16 reales los de esta Ciudad, y 24 los
 de fuera de ella, para recibirlas francas de porte, en
 Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Ber-
 rard, y Blanchard, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en
 Jaen en la de Doblas, en Granada en la de Colon, en
 Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblas, en
 Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viu-
 da de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Barcelo-
 na, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alican-
 te en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en
 Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajares,
 y en Murcia en la de Gomez; y en esta ultima tambien
 se admiten subscripciones al Correo Mercantil de España,
 Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase, Quesada.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Octubre de 1794.

ARQUITECTURA.

Voy á cumplir lo que dexé prometido en el Núm. 174; esto es , voy á hablar de la segunda clase de los Alarifes, de aquellos que por arrestarse á emprender obras de la mayor consideración sin los debidos conocimientos , son mas considerables sus errores : bien sé que hay muchos á quienes disgustará este discurso , asi como no ha faltado un crecido número que blasfemen del primero ; pero ¿ cuándo la luz no ofendió á los que habitan las tinieblas? El búho siempre será apologista de la noche , y nunca para él quisiera que llegase á amanecer. Yo he hablado la verdad , y si esta hubiese sido bien admitida de todos , seria una de las mayores inconsecuencias de los hombres ; pues sabemos que despues de haber sido tan continuamente deseada, quando llegó á aparecer sobre la tierra , fue perseguida, y blasfemada : con todo , hay casos en que la verdad no debe manifestarse al descubeirto ; pero no quiero hacerme tan poco Filósofo que ignore estos principios : yo sé que no los he quebrantado , y que los errores , y el vicio se deben perseguir hasta lo sumo , con tal que no se prescinda de aquella generalidad que á nadie determine. ¿ Qué culpa , pues , habrá en mí de que hablando de los vicios generales de los Alarifes en España , haya en mi Patria quien esté cubierto de ellos? Y qué ¿ podré remediar que quando yo los intento confundir entre la multitud , ellos quie-

98
quieran darse á conocer por los impulsos de su ignorancia? Asi , sobre lo dicho , y lo que voy á continuar , nada tengo que prevenir , sino lo que al intento cantó el gracioso Benegasí.

Encargo al que le pique

Que no se rasque,
Porque dirá su mano
Lo que yo calle.

Esto asi entendido , el que por inaplicacion , é ignorancia se encuentre comprehendido en mi discurso , tome el partido que debe , que es el de instruirse ; y si no pudiese conciliar este trabajo con las ideas de su comodidad , é intereses , no tenga por eso que molestarse , que no le sobrarán mas que ignorantes , que amándole por semejanza , se empeñen en hacerlo rico , que es el modo de ser sabio en síncope , ó en abreviatura.

Aquellos Alarifes que en medio de su práctica mal adquirida tuvieron la casualidad de llenar la fantasía , ó mal gusto de algunos hombres bien establecidos , lograron extender su nombre , y adquirir fama de hábiles Profesores: esta reputacion vana les hizo creer lo eran en efecto , y ya no se detuvieron en emprender obras de la mayor consecuencia , y que piden toda la inteligencia de un Arquitecto : tales son las Casas principales , Palacios , Templos , Hospitales , Cárceles , Puentes , Aqueductos , y demas edificios públicos.

No es imaginable el asombro que ocupa á un inteligente que conoce las multiplicadas circunstancias que se requieren para desempeñar con acierto qualquiera de estas obras del primer orden , las dificultades que ocurren en la práctica , que no pueden entenderse sobre su primera planta ; los conocimientos de que es menester estar poseidos para resolver en un caso de los muchos que suelen sobrevenir por causas desconocidas , y vé la serenidad con que un hombre que no ha saludado los primeros rudimentos del Arte de edificar , toma sobre sí el arduo empeño de construir un Puente , un Templo , un Palacio. Esta es la cau-

sa por que se ven tan agotados los Propios de muchos Pueblos , los fondos de muchas Comunidades , y las Fábricas de muchas Parroquiales. Seria molestísimo si me detuviera á numerar los estragos de esta naturaleza que ha ocasionado en nuestra España la caterva de estos atrevidos ignorantes: ¡Quántos Pueblos hay que despues de haber consumido las pocas rentas de la Iglesia , y las dádivas considerables de la piedad de los Fieles ; se hallan sin un Templo en que celebrar con decencia el Santo Sacrificio , por haber confiado su construccion á uno de estos pretendidos Artífices! Con solo ceñirnos á los límites de nuestro Reyno , hallaremos multiplicados testimonios de esta dolorosa verdad ; y aun si queremos no salir de esta Capital , tendremos poco qué fatigar la memoria para poner á la vista , no una , sino repetidas ruinas , ocasionadas en unos mismos edificios, por la barbarie , é ignorancia de aquellos Alarifes de que me he propuesto hablar. A la verdad que si yo mismo no hubiera alcanzado los tiempos en que esto sucedió en una de las Iglesias de esta Ciudad ; me seria muy difícil creerlo ; pero lo cierto es , que llegó á hacerse su bóveda hasta tres veces , habiendo tenido que recurrir por último á disminuir el empuje de los arcos , haciéndolos apuntados como ella. Si el Alarife que se arrojó á emprender aquella obra hubiera sabido que una bóveda , ó un arco que se levanta sobre dos muros , obra como una cuña entre dos cuerpos que intenta dividir : si hubiera sabido calcular las fuerzas , y direcciones con que obran las partes constituyentes del arco : si hubiera conocido las leyes siempre constantes del equilibrio , sobre cuyo conocimiento se funda el de la resistencia que se debe oponer á un impulso : en fin , si no hubiera sido un ignorante consumado de lo mismo que se preciaba saber , ¡ quántos daños no hubiera evitado , que por tan considerables no pueden repararse en muchos años ! No hablo de otros edificios de esta naturaleza , que han hecho consumir crecidas sumas para haber de algun modo de reparar su ruina , pues son bastantemente conocidos.

Pero permito , y no concedo , que uno de estos Alarifes que carece de los principios que debe , acierte á construir un edificio con la solidez , y economía que prescribe el Arte , ¿habrá por ventura quien pueda persuadirse que este edificio gozará de la posicion , conveniencia , proporcion , decoro , ornato , y demas circunstancias indispensables á construir lo que se llama belleza Arquitectónica? Nuestros Pueblos están inundados de obras que acreditan el abandono , é ignorancia á que ha sido reducida esta tan util como interesante y noble Arte , asi por la inaplicacion á su estudio , como por la intolerancia de todos los que deben zelar sobre él , y sus Profesores.

Por otra parte , el ningun conocimiento del diseño , indispensable para formar el buen gusto , la absoluta ignorancia de las lineas geométricas para la formacion graciosa y arreglada de los miembros ; y en fin , la de todo lo que contribuye á establecer el ornato Arquitectónico , han puesto nuestros Templos , y demas edificios públicos de tan mal aspecto , que no hay valor para mirarlos : con poner dos descarnadas pilastras sin tino , ni atadero á los lados de la entrada de uno de estos edificios en qualquiera posicion , con tal que no sea paralela al muro , cargarles encima un promontorio de piedra , mas pesado aun por su forma que por su materia , y pegar entre ellas un escudo lleno de garambaynas , y arrumacos , ya se ha concluido una portada , y ha logrado el operario fama de consumado Arquitecto.

Los tres ordenes de Arquitectura inventados por los Griegos , y los dos que añadieron posteriormente los Romanos son los que se aplican para la decoracion , y ornato de los edificios , asi sagrados como profanos ; pero ; cuánto mas acertado seria muchas veces dexar estos enteramente desnudos que no cubrirlos de tan enormes , y desagradables pegotes! Por excelente que sea un instrumento si llega á manejarse por quien ignora las leyes de la armonía , y la aplicacion precisa de ellas á la práctica , nada producirá sino incómodas , y desagradables disonancias, quan-

quando por el contrario será el embeleso del oido , pulsado por una sabia , y diestra mano : asi sucede con la Arquitectura , y los órdenes destinados á su ornato : sus partes constituyentes están formadas , y colocadas en determinadas razones , que hacen con el todo una proporcion harmónica , cuya harmonía , y consonancia , si se aplican debidamente , causan en la vista del espectador un efecto análogo , y muy semejante al que produce en el oido el eco del instrumento ; pero quando se manejan sin tino , ni medida , quando se alteran por el capricho disparatado de un Artífice ignorante , no hay ojos en cuya retina no se produzca una sensacion desagradable , ni paciencia en los inteligentes para no declamar contra su perjudicial ignorancia.

En esta mi Patria apenas hay uno , ó dos Templos cuyas fachadas estén dispuestas con buen arreglo Arquitectónico : los adornos son impropios , irregulares , é inadecuados ; y puede tanto la falta de gusto , é inteligencia , que aun quando una obra llega á hacerse por planos correctos , y se entrega á la direccion de un hombre sin principios , es una casualidad muy rara el que salga sin deformidad notable : bastantes exemplos tenemos á cada paso de esta verdad : yo me detendria en citar algunos , si no temiera tocar en el extremo que me he propuesto evitar ; pero la lástima es , no tanto el que se haya propagado la ignorancia , sino el que aquellos que deberian reunir sus fuerzas para cortar sus perniciosos progresos , son los que mas se esmeran en protegerla , y fomentarla. En el año de 1787 se expidió una Real Provision con fecha de 28 de Febrero para que ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo Eclesiástico , ó Secular pueda conceder Título de Arquitecto , Maestro de Obras , *ni nombrar para dirigir- las* al que no se haya sujetado al exámen de las Reales Academias de S. Fernando , ó S. Carlos , y esta tan justa , tan util , y tan interesante providencia , que debiera haber reunido los animos para que hubiera producido los ventajosos efectos á que conspiraba , si ha tenido la debida obser-

vancia en quanto á no conceder tales Titulos, y Nombres, no la ha tenido en quanto á conspirar á que los tales Maestros se presentasen en una de dichas Academias á obtener la correspondiente aprobacion, pues que sin ella les han fomentado, y les han encargado la direccion de todas las obras que han sido indispensables construir: no valiendo contra esto el que se diga que con arreglo á la circular de 25 de Noviembre de 1777, se han remitido, y remiten los diseños de los Retablos, Templos, y demas edificios á la censura de una de dichas Academias, pues por la Real Provision anteriormente citada se prohíbe que tales obras no puedan dirigirse por quien no se haya sujetado al exámen de una de las expresadas Academias.

Asi á los ignorantes que ven que tales Maestros han llegado por su mera práctica á adquirir nombre de famosos Arquitectos, y juntar un caudal considerable, no hay fuerza, ni reflexion que baste á apartarlos del camino de su ignorancia, pudiendo decir de ellos con justisima razon aquello de *imitatores servum pecus*.

De aqui debemos concluir con bastante fundamento que la causa del atraso de esta importante, y noble Arte, y los gravisimos daños que ocasionan los efectos de su ignorancia, no consiste única, y precisamente en los que se aventuran á manejarla sin principios, sin conocimiento, y sin aprobacion, sino en aquellos que no solo se los consiente, sino que los procura establecer. Por otra parte el numero considerable de Cuerpos Patrióticos que se hallan formados en los principales Pueblos de nuestra España, cuya fundacion, y objeto no se dirige á otra cosa que al adelantamiento, propagacion, y mejoramiento de las Artes, ¿en qué pudieran hacer un servicio mayor al Estado, que en precisar á todos los Artesanos, y principalmente á todos aquellos cuyas Artes tienen relacion con el dibujo, y principios matemáticos, para que concurriesen á las escuelas públicas, que con tanto acierto, y utilidad tuvieron cuidado de crear? Si el Alarife supiese que sin haber aprendido las leyes del diseño, la Aritmética, y Geometría no ha-

habia de ser admitido á exámen en su oficio ; si el que aspirase á obtener un Título de Maestro de Obras viese que nadie encargaba , ó confiaba la direccion de un Templo, de una Casa principal , &c. á quien no hubiese obtenido la aprobacion , y Título correspondiente por una de las Reales Academias , á buen seguro que dexase de dedicarse al estudio que le es indispensable ; pero como ven que sin nada de esta fatiga , y sujecion , llegan otros á tener con que vivir , y pasarlo cómodamente , cada qual se hace sus cuentas , como dicen , y la ignorancia va aumentando re- clutas , baxo sus iniquas banderas.

B.

LA CORNEJA, Y LAS DEMAS AVES.

FABULA.

Las Aves celebraron
Con júbilo , y contento
A no sé qué una fiesta,
Y unidas concurrieron,
Desde el Aguila hermosa
Al timido Gilguero.
Dicen que tambien hubo
Sus Máscaras , y el Cuervo
Trocó su triste luto
A otro color opuesto,
Y todas procuraron
Buscar trages diversos.
Astuta la Corneja,
Para lucir su ingenio,
De todas toma plumas;
Y fue en aquel congreso
La que llevó el aplauso.
Asi que concluyeron
Le quita cada una
Aquellas que le dieron,

Di-

Diciendo , á nuestra costa
 Has merecido el premio.
 Si esto mismo se hiciera
 Con papeles diversos,
 Y nuestros escritores
 Antiguos fueran de ellos
 Quitando lo que es suyo,
 Muchos que aplaudir vemos,
 Del Pueblo fueran risa
 Al ver sus esqueletos.

LOS EDITORES.

El Rey nuestro Señor (que Dios guarde) se ha servido mandar se supriman las franquicias concedidas á todos los Periódicos de España , cuya Orden ha producido el efecto de alterar el valor de todas las subscripciones á los Diarios que se publican en la Península : meditando nosotros sobre el medio que deberíamos elegir en este caso , hemos creido por mas oportuno no alterar en modo alguno el precio de las subscripciones , asi á nuestro Correo Literario , como á las Tardes de Roque Pio , reduciendo toda la alteracion á que los Subscriptores reciban los dos exemplares juntos una vez á la semana , como lo executamos ya al presente ; bien que si alguno de los muchos que honran nuestras producciones quisiesen mas bien abonar el mayor costeó que no privarse de recibir los exemplares dos veces á la semana , como hasta aqui , nos lo prevendrá , ya sea al tiempo de renovar su respectiva subscripcion , ya directamente á nosotros por medio de una carta franca.

Imprimase , *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 18 de Octubre de 1794.

LOS EDITORES.

Estimulados del verdadero zelo que debe reanimar á todo Ciudadano , pusimos por obra nuestro Correo Literario , que dió principio en Septiembre de 1792 ; y habiendo buscado los medios mas oportunos para hacerlo mas ameno , é instructivo , resolvimos escribir á las Reales Sociedades Económicas de esta Península , con el fin de que nos dirigiesen las producciones que pudiesen servir para el adelanto de la Agricultura , Ciencias , y Artes ; y realizando nuestro proyecto , hemos tenido la satisfaccion de haber correspondido ya en parte nuestros deseos al fin que nos propusimos.

Al presente se nos han comprometido por medio de estos Sabios Cuerpos de la Nacion , las producciones que puedan tener relacion con el objeto de nuestro Periódico ; y en su consecuencia la sabia , y erudita Sociedad de la Ciudad de Baeza , nos ha dirigido por medio del Señor Marques de San Miguel de la Vega , su Secretario, las Conclusiones defendidas en aquella Ciudad el dia 30 de Abril del presente año , contra los falsos Filósofos de este corrompido siglo , por Don Antonio Morera , y Torres , baxo la dirección del Licenciado Don Gerónimo Arizu , Catedrático de Filosofia , siendo Regente el Doctor Don Vicente Paulo de Olid y Zevallos , Profesor de Historia Eclesiástica. Todas ellas son comprehensivas de cien
pro-

proposiciones amenizadas de las Sentencias mas escogidas de los Apologistas, y defensores del Christianismo, sin olvidar los dichos de los Gentiles mas célebres; y por no hacer de ellas un prolixo analisis nos contentamos solo con decir son todas, y cada una un verdadero antídoto contra los espíritus corrompidos de este siglo, que intentan deprimir lo mas santo, y mas augusto de nuestra Religion Sacrosanta, unos hasta llegar á negar la existencia de un Ente Supremo, que produjo de la nada la máquina hermosa del mundo que se presenta á nuestra vista; y otros, que aun concediéndola, niegan la sabia providencia con que rige, y gobierna las cosas humanas. Contra unos, y otros se ceñirá el siguiente discurso, haciendo ver la grande utilidad que resulta á la Religion, y al Estado, la defensa de puntos tan concernientes, con especialidad en las críticas circunstancias del presente siglo, en el que se intenta deprimir aquella, y arruinar este.

DISCURSO MORAL.

Cunde el vicio, y se propaga insensiblemente por todas partes, penetrando, é inficionando hasta lo mas recóndito, y mas puro del corazón del hombre; pero á veces es tal su vigor, y poderío, que deprime lo mas santo de todas las Naciones, y Estados, consiguiendo de este modo destruirlos, y aniquilarlos. No es menester internarnos en la antigüedad, recurriendo á tiempos remotos, á fin de comprobar lo que es la impiedad, é incredulidad, y sus funestos efectos, que no sirven de otra cosa que de conducir á los hombres al estado mas deplorable, y calamitoso, como lo es el que siente, y experimenta la consternada Europa en sus habitantes. Por mas que los espíritus libres, y fuertes de nuestro siglo quieran empeñarse en derribar las Aras del Santuario con sus máximas tan nocivas, como aduladoras, no conseguirán triunfar de la mano del Todopoderoso, que conservará por la duracion de los siglos la Santa Religion, y la porcion escogida de su pueblo.

Los impíos de estos tiempos se han propuesto un sistema fixo de mofa, y escarnió en aquellos puntos que dictan la Religion, y la razon, valiéndose las mas veces de cho-carrerias, sin otro objeto que el de seducir al pueblo incauto, y sencillo, sumergiéndolo en el vicio, que abraza luego el corazon, como que le adulan, y fomentan sus insatiabiles pasiones, y por ellas consiguen quanto se proponen, haciéndolos víctimas infelices de sus plumas, dichos, y hechos envenenados. Si fuese posible que un talento vuestro, ageno de la preocupacion, y del entusiasmo dedicase sus tareas, y recreos, haciendo ver al grado infeliz que es capaz de llegar el hombre seducido, y atolondrado, tan solo este siglo le daria suficientes materiales para formar una Obra la mas exacta, y circunstanciada, sin tener que recurrir á los absurdos de los siglos anteriores. En el presente, á mi parecer, se han extractado quantas máximas ha producido la irreligion, y el libertinage, valiéndose de los medios mas adúladores para introducirlas insensiblemente en todos los estados, y Naciones, corrompiendo las puras costumbres de todos ellos.

Quando los hombres se empeñan en querer unir fanáticamente las máximas de la Religion con las falsas máximas de Estado, queriendo autorizar con aquellas los errores de esta, está bien sean sindicados de locos, y fanáticos, pues deprimen de este modo la providad, y santidad de aquella, por querer sostener, y ensalzar la falsa razon de Estado; pero quando se empeñan en defenderla ilesa, vindicando los sagrados derechos en que se apoya, es el mayor atolondramiento en que se ven sumergidos los libertinos que no están poseidos de otro language, querer satirizarnos, mofándose de lo mas sagrado, y mas santo, antemural inexpugnable de la defensa, quietud, y felicidad de los Estados.

Sí, Filósofos fementidos, este es vuestro language comun; pero yo confieso á la verdad que desearia vivamente mirar vuestro corazon, quando se os presentan todas las producciones, y los seres que hermocean la admirable ma-

quina de ambos globos : yo tendria el mayor regocijo en ver vuestra conciencia quando los elementos se agitan, y se manifiesta la ira del Hacedor Eterno , á ver si mirabais la existencia del Sér Infinito con una indiferencia tan absoluta. Vosotros quereis mover , y dirigir á vuestro capricho los resortes de todo el Universo. Ni respetais á toda la venerable antigüedad , que conoció un Sér Supremo , y un Dios superior á todos. Consultad las Historias , y los Anales : ellos os harán presente como no hubo Nacion , ni República alguna por bárbara que fuese que no conociese la existencia de un Ente Superior á todos. Vosotros que tanto ensalzais vuestros racionios , y sutilezas , que quereis ser originales en todas las producciones , hijas de vuestro corrompido corazon , consultad la naturaleza , formad discursos sobre vuestra construccion orgánica , y mirad si estais satisfechos con ser de una misma condicion que el irracional. ¡ Pero qué locura ! ¡ quién creeria que habia de llegar á tal exceso , y á tal extremo el poderío del vicio , y de la prostitucion ! Que el hombre mismo se comparase con el bruto , y se quisiese hacer de igual condicion por disfrutar unos gustos momentaneos , y pasajeros ! Por vivir libremente , sin tener que atender á la eterna recompensa , dando rienda á sus pasiones indómitas ! Negais la existencia del Hacedor , y al mismo tiempo degradais vuestro ser , y vuestra grandeza , tan solo por fomentar el vicio , y afianzar vuestras corrompidas costumbres. Contra vosotros diré con el sabio , y Religioso Cardenal de Polignac (1):

Hos contra bellum gerimus ; sectæque superb

Reliquias vana pro Libertate rebelles,

Et celebrem quo se jactat mala turba , Poetam

Obruere est animus..... Anti Lucr. l. 1. v. 19. & seq.

Naciones Europeas , Asiáticas , Africanas , y Americanas , á todas vosotras toca la defensa de esta ardua em-

pre-

(1) *Epigrafe que sirve de Preludio á las ya citadas Conclusiones.*

presa , la defensa de la existencia , y providencia del Dios que no conocen unos hombres entregados al vicio , y al abandono ; el mismo que permite por sus altos juicios , y por un castigo particular á estos monstruos ; que intentan trastornar todos los Gobiernos con el falso , y especioso nombre de una Libertad servil : con este título , tan adulator como engañoso , parece que han establecido un gobierno inaudito , y no excogitado por ninguno de los nacidos ; pero ¡ qué entusiasmo ! ¡ qué locura ! Preguntadles á estos Heroes tan decantados , hijos de la novedad ; dónde existen las Repúblicas que tanto peléaron por su libertad , dónde se halla Atenas , y la célebre Roma , que tanto quisieron defender estos derechos , y dónde las víctimas infelices , sacrificadas en nuestros dias por sostener este falso idolo , azote universal de la humanidad ?

¿ Pero qué nos cansamos en querer reconvenir con las memorias que ya no existen sino solo en los Anales , y en las Historias para desengaño , y escarmiento de los hombres ? Ellas mismas son solo capaces de reformar las escenas trágicas , y sangrientas que se experimentan en el lastimoso teatro de la Europa ; desuniendo á estos Heroes atolondrados con las falsas máximas de la Libertad. Hasta aquí he hablado contra los preconizados sabios con las reflexiones que mi corto talento me ha sugerido , fundado solo en la razon , y los hechos que nos presenta la Historia ; pero ahora las dirijo contra aquellos que aun concediendo la existencia quieren despojar al Sér Soberano de la admirable providencia con que rige , y gobierna todo el Universo. Pudiera hacer presentes á unos , y á otros las verdades , y máximas sólidas que se hallan esparcidas en el ameno , y delicioso Código de las Divinas Letras , que manifiestan á cada paso lo pródigo que es el Hacedor Eterno en todas las obras de su creacion ; pero prudentemente las he omitido , considerando que la mayor parte de los decantados Heroes de nuestro siglo miran con desprecio las Sagradas Letras , que toda la antigüedad miró con suma veneracion.

Ya he puesto á la vista de estos monstruos las reflexiones

nes que manifiestan la existencia del Sér Supremo, que reconocieron todas las edades, y siglos, el Gentil, el Judío, el Mahometano, y el Idólatra: ahora resta hacer verlos que negaron su Providencia, y los motivos que tuvieron para ello. Protágoras, Diágoras Milesio, y Teodoro Cirenaico, con otros impíos fueron los Autores de la opinion tan absurda como temeraria de que el mundo se gobernaba por el acaso, dudando si habia, ó no Dioses; y Epicuro, Empedoclés, Demócrito, y Leucipo, fueron los Corifeos, ó Caudillos, que negando la Providencia, quitaron la inmortalidad de nuestra alma, despreciando la dignidad sublime de la virtud, y de la honestidad; mas ¿para qué fin? Para colocar su felicidad en los deleytes mundanos, para estos fines han sido siempre las opiniones de estos monstruos que produxo la impiedad, quienes quedan convencidos por ella misma; y si no que miren la produccion del Universo, los seres, y entes que encierra en sí la vasta obra de la creacion, los vivientes que hermosean esta admirable escena, el régimen, y uniformidad que en todos ellos se manifiesta, en las estaciones, en los tiempos, en los dias, y en los años. ¿Quién será tan insensato que se atreva á atribuir á la casualidad la acorde armonía que resulta, y se presenta á nuestra consideracion!

Y experimentando unos tiempos tan calamitosos, ¿quién no advierte la notoria utilidad que resulta del controvertir, y defender contra los impíos nuestras máximas, las mas sagradas, que sostienen la pureza de la Religión, quietud, y tranquilidad de nosotros, y del Estado? En las presentes circunstancias no deben separarse de nuestras manos los Escritos de los Christianos Apologistas que supieron rebatir estas máximas impías, que en nuestros dias quieren levantar la cerviz. Todos debemos interesarnos en ver como destruir, y borrar las reproducciones de los Estoicos, y Epicuros; pues en ello interesa el honor, paz, y quietud de nuestra Religión, por quien todos estamos obligados á sacrificar gustosamente nuestros intereses, y vida; y así podemos concluir con los versos que las citadas

Conclusiones acaban, tomados del Anti-Lucrecio (1) del
nunca bien elogiado el célebre Cardenal de Polignac:

Ergo Pacifera si Religionis amore
Nil erit utilius, si pestiferis Epicuri
Commentis nil pejus erit.....
Religio vincat, & nostra sit regula vita. Z.

(1) *Lib. 1. v. 761.*

FABULA: LA CULEBRA, Y EL GORRION.

Una culebra hambrienta
Por un prado camina muy atenta,
A ver si pillaria un gazapillo,
O descuidado un simple pajarillo;
Y aunque mil vueltas daba
Nada al fin encontraba;
Y como el hambre mas le iba apretando,
De su flaqueza fuerzas va sacando.
Arrastrando camina velozmente,
Quando vé de repente
De una higuera al abrigo,
A un Gorrion que está picando un higo.
Se previene de astucia en el momento,
Teniendo ya por cierto el vencimiento;
Y con voz lisonjera
Le dixo al Gorrion de esta manera.
Quánto celebros, amigo, el encontrarte,
Pues tenia que hablarte,
Que como sé que no eres lisongero,
Que la verdad me digas de tí espero.
Baxa te contaré las penas mias:
Séguro estás: en vano desconfias;
Y haciéndote aquí Juez por tu experiencia,
Como tal en mi causa dá sentencia.
Dicen de mí con grande atrevimiento
Que me huele el aliento,

Y como el mas sutil tú de este soto
 Quiero que des tu voto:
 Huele verás que mienten este dia;
 Y pues que la honra mia
 Sin causa por instantes voy perdiendo,
 En tus manos , amigo , me encomiendo.

—El Gorrion torciendo la cabeza
 Boló con ligereza
 A otra rama mas alta , y en su apuro
 Aun pensó que no estaba muy seguro,
 Y de ella asido (que es sutil colijo)
 El piquito limpió , y asi le dixo:
 Amiga , mucho siento el encontrarte
 Quando me es imposible consolarte.

¿ Yo baxar? ¿ Para qué? No soy curioso,
 Y como no pretendo ser tu esposo,
 Es asunto de poco fundamento
 Hoy para mí que huela mal tu aliento.
 Otros que en causa igual los Jueces fueron
 A decir la verdad nunca volvieron.
 Yo te sirviera con afecto grato,
 Mas de tanto bolar perdí el olfato.

Y asi , quédate á Dios , pues según miro
 Presumo que esta vez erraste el tiro,
 Sigue adulando , que seguramente
 Algun ave inocente
 Que guste de tu voz tan lisongera,
 Aplacará su yida tu hambre fiera;
 Y no te cause espanto que huya pronto,
 Pues si mas aguardára fuera tonto.

Y aunque por reo de naturaleza
 A muerte condenada mi cabeza
 Tengo , porque me meto en el sembrado,
 De aquel peligro muchos se han librado,
 Y de este tal vez no : *Que el bado ofrece,*
Que aquel que el riesgo busca en él perece.

Imprimase , Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 21 de Octubre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: un amigo íntimo se ha dignado prevenirme que mudára las iniciales que van puestas al pie de la Fábula del Gilguero, y su Madre, que son casi las mismas que usa otro Ingenio, que ha dado muchas, y excelentes Piezas de igual naturaleza, para que no se tengan por de composicion suya; y aunque me fuera indiferente, con todo, para obviar qualquiera equivocacion, y que no paguen, como dice el adagio justos por pecadores, y no pierda aquel por esta duda el mérito que entre los literatos tiene tan justamente adquirido, prevengo á Vmds. y á los Señores Subscriptores, que las iniciales de mi nombre son: una *D.* porque el Rey me la ha dado, una *f.* y dos *M. M.* y que en todas las Poesias mias se pondrán estas al fin, para que las críticas que sobre ellas hicieron las sufra con paciencia, siendo justas; y si no, me sacuda como Dios me diere á entender, siendo la primera Pieza mia la dicha Fábula, que se insertó en el Correo de 27 del pasado Septiembre. Esto es quanto se me ofrece, dando gracias á Vmds. por su bondad, la que me estimulará á contribuir en quanto pueda á una Obra que merece la aceptación de los mas sabios de nuestra España.

Dirijo á Vmds. los adjuntos Sentimientos en Endecasílabos, para que se sirvan insertarlos en el Correo que les parezca.

Dios

Dios guarde á Vmds. muchos años. Murcia 6 de Octubre de 1794. B. L. M. de Vmds. su afecto, y seguro apasionado

D. J. M. M.

SENTIMIENTOS

De un verdadero Ciudadano sobre las actuales circunstancias de su amada Patria, confrontando la España antigua con la Epoca presente, animando á todos los que no contribuyen á las justas necesidades del Estado.

O tú, Madre comun de Campeones,
 Que de la Fama viven en el Templo,
 Y que á pesar del tiempo, y de la envidia
 Hará el mármol, y bronce duraderos:
 O tú, suelo feliz, que sustentaste
 Un conjunto tan grande de Guerreros,
 Que dudó la atención mas vigilante
 Si eran de Marte rayos sus aceros:
 O tú, campo espacioso, que ser puedes
 Fiel Coronista de sus grandes hechos,
 Y que en vez de cristal rojos carmines
 Corrian en arroyos por tu centro:
 O tú, guerrera España, que abatiste
 Del Aguilla orgullosa el veloz buelo,
 Y rompistes el yugo tan pesado
 Con que pensó oprimirte el Agareno:
 O tú, á quien las Naciones mas remotas
 A tu conquista avaras se reunieron,
 Y su ruina, y derrota son los triunfos
 Que en premio de su audacia consiguieron,
 ¿Dónde están los laureles, y guirnaldas?
 Las murales coronas ¿qué se hicieron?
 ¿Y adónde el despreciar la propia vida
 Anhelando morir, pero venciendo?

¿Of-

¿Olvidasteis los hechos de Cartago?
 ¿Las glorias de Numancia fenecieron?
 ¿Las glorias de Sagunto se acabaron,
 Y de la Celtiberia los trofeos?
 ¿Qué es esto Compatriotas? ¿ya no hay Cides,
 Guzmanes, Garcilasos, Melgarejos,
 Sandos, Pulgares, Córdoba, Chacones,
 Alvarfañez, Laines, y Toledos?
 ¡Oh dolor, oh dolor que me traspasa,
 Y acranca los suspiros de mi pecho!
 Señora de las gentes, ¿tú abatida,
 Y á tus hijos no ahoga el sentimiento?
 Una turba de impíos insensatos,
 Sin Religion, sin Rey, y sin Gobierno,
 Talan, queman, saquean, y destrozan
 A la que leyes puso al Universo.
 Unas tropas que en tantas ocasiones
 Cobardes las espaldas nos volvieron,
 ¿Podrán intimidarnos? No, Españoles,
 Que es costumbre en nosotros el vencerlos:
 Pues á las armas todos: no durmamos
 En los brazos del ocio: despertemos,
 Y unidos consigamos la victoria,
 Dando en ella á la fama asuntos nuevos:
 Causa es común, á todos nos impele:
 Nadie en esta ocasion se mire exento,
 Pues siendo nuestro Dios el ofendido,
 ¿Quién se podrá negar á defenderlo?
 No dá á tan justa guerra, como muchas,
 Motivo el conquistar, ni los derechos
 De la razon de Estado son el movíl:
 A que desembayneis vuestros aceros:
 No solicita nuestro invicto Carlos
 Que vindiqueis ofensas que le han hecho,
 Sino el honor del Todo-poderoso:
 Es el que ha conmovido su Real zelo:
 ¿Fuera justo mirar indiferente

Un Católico Rey el vilipendio
 Con que ultrajan á un Dios Sacramentado,
 Esos impios, bárbaros, protervos,
 ¡ Por sacrílegas manos arrojado,
 El que adora sumiso el Firmamento,
 Y tan tremenda Magestad pisada
 Por unas Furias que abortó el averno!
 ¡ Aquel Pan Celestial, cuya grandeza
 Los Angélicos Coros aplaudiendo
 No pueden comprehender por ser tan sumo
 Lo grande, é inefable del Misterio,
 Hecho mófa, y escarnio de unos viles!
 ¿ Hasta dónde, decid, Señor inmenso
 Ha de llegar vuestra misericordia?
 Pues aunque en Vos, Señor, no sea nuevo
 Padecer por el hombre, y de estos mismos
 Ser ultrajado, son, segun comprehendo,
 Muy distintas las causas, y motivos;
 Pues bien claro, buen Dios, reconocemos
 Que vuestro grande amor hácia nosotros
 Os hizo descender desde los Cielos,
 Y en las puras entrañas de María
 Haceros hombre, para que rompiendo
 De la heredada culpa las prisiones,
 Vuestra Divina Sangre fuera el precio
 De nuestra redencion. Mas los Judios
 Piadosísimo Dios, no conocieron
 Eras el que anunciaron los Profetas
 Como Mesías santo, y verdadero;
 Pero esos que por Dios os adoraron,
 Esos que en el Altar os ofrecieron
 Rendidos holocaustos, y tus glorias
 A costa de sus vidas defendieron,
 Han trocado los Hymnos en ultrages,
 En falsa adoracion el grato incienso,
 Las Primicias en robos, y rapiñas,
 Pasando de un extremo al otro extremo:

¿Pues cómo así, Señor, tolerais tanto?
 Y quando no vengueis agravios vuestros,
 Los que han hecho á la Aurora Soberana,
 A la que fue exceptuada de ab eterno
 De la culpa de Adán : á la Señora
 Y Reyna celestial de Tierra, y Cielo,
 Y lo que es mas que todo, Madre vuestra,
 Esposa del Espíritu Supremo,
 Y amada Hija del Eterno Padre,
 Al arrastrar su Imagen, y su cuello
 Dividir en infame, y vil suplicio,
 ¿No ha conmovido en Vos lo Justiciero?
 ¿Cómo, Señor?::: ¡Mas ay! ¿Dónde dirijo
 Quejas del mas còrdial devoto afecto?
 ¿Podeis acaso en algo no ser justo?
 ¿Vuestros arcanos apurar pretendo
 Si son incomprehensibles vuestros juicios,
 E investigarlos en nosotros yerro?
 No será acaso tiempo, ó nuestras culpas
 Os motivan tal vez á que probemos
 De vuestra indignacion solo un amago,
 Con el que tantos males pádecemos.
 Baste ya, pues, Señor, danos tu auxilio,
 Con tu amparo sin duda venceremos;
 Y serán escabel de vuestras plantas
 Los que impíos se atreven á ofenderos.
 Y vosotros, amados Ciudadanos,
 Nuestras antiguas glorias recordemos:
 No olvidemos que somos Españoles:
 A imitar las proezas, y los hechos
 De aquellos Godos, cuya heroyca sangre
 De siglo en siglo heredada hábemos.
 Recorramos los fastos de la Historia,
 Y hallaremos en ella mil modelos,
 Que nos incitarán, si es necesario
 Avivar el valor con los exemplos.
 Vereis mandar Esquadras numerosas

A aquellos cuyo sacro ministerio
 Al Sotio Pontificio reservado,
 Por el bien general antepusieron
 A la tranquilidad de los Palacios,
 Del belicoso Marte los estruendos.
 Nuestros Obispos dieron con su vida
 En las batallas testimonios ciertos
 Que si Pastores eran de la Iglesia,
 Las Huestes gobernaban con acierto,
 Regando con su sangre las campañas,
 Y adquiriendo laureles duraderos.
 El Rey, el Grande, el Noble, el Artesano,
 Todos contribuian con empeño,
 Y por causa comun nadie pensaba
 Que tenia excepcion. ¡Dichoso tiempo!
 Epoca venturosa, en que del parche
 Se escuchaban apenas los acentos,
 Quando desamparando sus hogares,
 Todos solicitaban ser primeros,
 Tratando de cobarde al perezoso,
 Y al omiso llenando de dicterios.
 ¿Reservaba la Iglesia sus caudales?
 ¿Sus Ministros no hacian manifiestos
 Los sobrantes que acaso conservaban
 Moderando los gastos, precabiendo
 Que la limitacion era precisa
 Para mas ofrecer con fino afecto?
 El Grande ¿no franqueaba sus tesoros
 A mas de su persona, y extrayendo
 De sus Estados bravos Infanzones,
 Pages de Lanza, repartia empleos
 Con los que cuidadoso acrecentaba
 El número excesivo de guérreros?
 ¿El amor paternal al tierno hijo
 Acaso detenia? No por cierto:
 Trémulo el padre al hijo conducia
 A un quarto retirado, y descubriendo

Una luciente espada , le decia:
 Esa que ves llevaron tus abuelos,
 Y en este brazo , debil con los años,
 Venció en campaña los contrarios nuestros:
 Ciñela tú , procura bien mancharla
 Con enemiga sangre , presumiendo
 Que en morir por la Patria ganas honra:
 Tómala , y Dios bendiga tu denuedo.
 Las Matronas sus joyas , y preseas
 ¿ No tributaban con amante esmero
 Sin que del luxo , y vanidad altiva
 Siguiesen la ficcion , y devaneo?
 Los que quedaban en las Poblaciones
 ¿ No impetraban rendidos en el Templo
 Del Dios de las Victorias el amparo,
 Dirigiendo á su Trono llanto tierno?
 ¿ No es esta una pintura verdadera
 De nuestra España en los antiguos tiempos?
 Nadie lo dudará : con dolor sumo
 Debemos confrontar aquel , y el nuestro.
 El noble , porquè lo es , se halla exceptuado:
 Para librarse el hijo , busca medios:
 Si es que hay Matronas ya , solo en adornos
 Encuentran su delicia , y pasatiempo.
 El Poderoso dá de sus tesoros
 La parte mas pequeña , porque ciego
 Del orjal esplendor , es la codicia
 La que tiene ofuscado su talento.
 La casa de Oracion desamparada,
 ¿ Y con todo , gran Dios , nos atrevemos
 A pedir que tu brazo nos ayude?
 ¿ Somos dignos , Señor ? ¿ Lo merecemos?
 Solo puede tu gran misericordia,
 Y los justos suspiros de los buenos
 Contener tu justicia , y de tu brazo
 El golpe suspender , que cerca vemos;
 Y pues tiempo , Señor , se nos concede

De aplacar vuestro enojo , procuremos
 Executarlo asi. Aquel Dios grande
 Sois que nos rescató , y á tanto precio,
 Que una gota no mas de vuestra sangre
 Bastaba á redimir el Universo.
 Malos somos , Señor , pero adoramos
 Tus providencias , y reconocemos
 Que Trino , y Uno sois , y confesamos
 La Fé , que recibimos en el terso
 Bautismo , cuyas aguas , de la gracia
 Al estado feliz nos conduxeron.
 Tu auxilio es hoy , Señor , el que impetramos,
 Que dirijas las tropas , dando acierto
 Para que aniquilando tus contrarios,
 Tus afrentas , y agravios vindiquemos;
 Pues por lograrlo , todos al cuchillo
 Humildes presentamos nuestros cuellos.

D. J. M. M.

FABULA. EL ROBLE , Y LA YEDRA.

Al pie de un Roble , que creció robusto
 Una pequeña Yedra se miraba,
 Y como sin apoyo se encontraba,
 Temió morir del hado al ceño adusto.

Al Roble suplicó le hiciera el gusto
 (Pues tan lozano , y fuerte se ostentaba)
 Que si grato su arrimo le franqueaba
 Medraria sin miedos , y sin susto.

Se lo concede , en su poder fiado;
 Mas ella ingrata le abrazó de suerte
 Que mató á aquel que el ser antes le ha dado.

Esto en el mundo pasa , si se advierte,
 Que el que al humilde pone en alto grado,
 Olvida el bien , y suele dar la muerte.

D. J. M. M.

Imprimase , Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 25 de Octubre de 1794.

Contextacion de Don Agapito Tembleque á la Carta gratulatoria de Don Cornelio Trapisonda, inserta en el Correo Num. 220.

Valgame Dios; Señor Don Cornelio Trapisonda, y qué dolor me empezaba en la cuspide del hueso sacro, quando llegó el Cartero á mi puerta, gritando— Carta Señor Don Agapito! —; de dónde? le pregunté con otra voz, en igual aunque destemplado tono; de Murcia, me respondió; venga pues, y paga, le dixé al sifon racional de mi bolsillo. En esto, llega mi domestico enemigo, que acostumbrado á darme mil amarguras de continuo, venia con el pocillo de caldo Peruviano: tente le dixé, que antes voy á ver del quien es esa Carta; tomola, rompo la neta, y vi ser el Correo Literario: desdoblo, miro la primera foxa, y me hallo la Carta de Vm. dirigida á mi persona: jamas he conocido la celeridad extraordinaria con que obran en nuestra maquina los espíritus animales, como en este momento: pintarse en mi retina los caracteres de su nombre y apellido, transmitirse por los nervios la sensación al cerebro, tocar al arma mi imaginacion, y trastornarse: conmovese la médula oblongada en toda su longitud, y remitirse enteramente el dolor; todo fue en un tiempo mismo. Prodigio raro á la verdad; pero que no tiene nada de milagroso; pues no es fuera del orden natural, que se estremezca

la cabeza de un casado, al oír el nombre terrible de Cornelio, ni nada más consiguiente á un hombre de cachaza y muello, que irritarse con el insubstancial de Trapisonda: así en efecto vino Vm. á ser con su nombre y apellido el equivalente al amarguisimo antidoto que hice retirar, su- puesta la remision de mi accidente.

Aliviado desde luego de la indisposicion que me ame- nazaba, principio á leer las clausulas exclamatorias con que comienza la Carta, de ¡ bravo Don Agapito! Famoso Don Agapito! sigo á lo de *ad* y de *on*, paso á lo de Pepe Hillo, vuelvo á lo de bravo y famoso, entro á ver á Vm. hablando solo ir *por la tarde* por la carrera de San Geró- nimo, y que *passa deshora* por la Libreria de Barco, á cu- ya puerta se arrima bonitamente, y en fin sigo la baraun- da de su escrito, hasta dar con la vista en el *Aviso al Pu- blico*, tan gracioso y decente, como bien pensado; y sin poderme contener, y casi fuera de mí, prorrumpo: ¡ Re- matado Don Cornelio! Consumado Trapisonda! ¡ Qué bien desempeña Vm. los significados misteriosos de su nombre y apellido! A las voces descomunales que yo daba, y á los saltos con que sin saber lo que me hacia corria por las salas entra mi familia, y asustada se persuaden todos, que el humor pecante de la intermitente me há trastornado el ju- cio: unos se arrojan al balcón á llamar á los vecinos, otros parten precipitadamente por la escalera en busca del Fisi- co que me pulsa, y otros aumentando la confusion con las voces de que me há dado un frenesí, llenan mi habitacion de gentes, amigos, conocidos, y Profesores; pero todo calma, quando con la mayor tranquilidad y sonrisa, ven- que con el Correo aun en la mano, les digo: Señores, quie- tense Vms. que esto no há sido otra cosa, que una equivocacion de mi familia, aunque con algun motivo. Yo acabó de recibir el Correo Murciano, en que como Vms. saben, me corrió la tierra con tanto conocimiento el Madri- lleño Almante de la Humanidad, á que yo le contexté en mi ultima, inserta en dicho Correo Num. 209. En el de hoy me ha zurrado baxo la capade Apologista, y há de-
ga-

gado á tiempo tan oportuno, que habiendo ya principiado á entrar por mi nefanda rabadilla los emisarios de la mi señora quotidiana, teniendo al mismo tiempo mi parienta en sus manos la pocima quinaría, que cuenta ya mas virtudes que el balmamo de Fierabrás, quise ver antes los articulos de su contenido, que á la verdad mas de quatro ratos me divierte, é instruye, y lo primero que me hallé fue con una Carta de un tal Don Cornelio Trapisonda, cuyo titulo, y contexto me ha dado el rato mas divertido que he tenido muchos tiempos hace; tanto que enagenado, he gritado, he corrido, he saltado, y he... preciosa cosa, dixeron todos: sin duda que es el fenómeno mas raro; y supuesto Señor Don Agapito que somos amigos, apasionados al Correo, y estamos enterados de todas las Cartas anteriores, veamos lo que dice ese Trapisondista D. Cornelio. De buena voluntad acepto, porque yo no me canso de leer, y releer la tal Carta. Todos se sentaron como yo, y principié la lectura. Un profundo silencio reynaba en todos los oyentes, quando al llegar á lo de que *pasaba Vm. á deshora por la Librería de Barco*, me interrumpió uno de ellos precipitadamente, diciendo: — tengase Vm. Don Agapito, que ese Don Cornelio, ó Don Demonio es un loco rematado: tres lineas antes, dice, que *iba hablando consigo mismo ayer tarde* por la Carrera de San Geronimo; que como Vms. saben, es donde vive Barco, y ahora dice, que *pasaba á deshora*, por su puerta:

Vaya que este buen hombre sin disputa
 Merece, en atencion á sus dislates,
 La borla de Doctor en los Orates.

Celebraron todos el grado tan bien merecido, que le aplicó á Vm. el Amigo; y todos votaron por lo mismo, *nemine discrepante, tota plaudente corona*. Seguí pues leyendo, y pasé por todas las admiraciones de Vm. las blasfemias contra mí; pero al llegar á lo de *pillo de playa* con que me favorece, fué tan descomunal el rebuzno que entonó

un Asno que tenía en la quadra el morador de la habitacion de abaxo , que sin podernos entender , hubimos de parar ; mas ántes de volver á continuar , dixo uno de los concurrentes:

Siempre fuera de admirar el lenguaje de los bodegones.

Que rebuznando un pollino.

No lo hiciera el del vecino.

Celebramos la casualidad , y la ocurrencia , y pasé adelante , sin hacer nadie caso de las proposiciones de Vm. , porque á todos los que concurren á casa , les es peregrino el lenguaje de los bodegones , ni menos entienden el del Avapies ; pero quando oyeron que mis Cartas eran gladiatoras y escandalosas : culpar á los Señores Editores por haberlas insertado en su Correo , y decir que yo no habia satisfecho á la impugnacion sino con llamar majadero á mí contrario , quisieron todos hablar de una vez con impaciencia ; pero como yo tenía ya leida de antemano la Carta gratulatoria de Vm. les dixé : Señores , si á cada despropósito han de echar Vms. su glosa , no acabaremos en toda la semana ; así sirvanse guardar atencion hasta que acabe , y luego hablará cada qual lo que le parezca. Continué , pues , temiendo siempre me interrumpiesen al llegar á lo de que *el dialecto provincial de Cartagena , y Murcia será quiza diferente del que Vms. hablan por alla* ; porque en efecto , ésta es una proposicion como muchas de las de su Carta , hija de gente sin crianza , y que con el apendice tan decente del Cartel , no puede creerse sea de otro que de alguno de los que viven de lavar panzas , y desollar reses en el Rastro. En fin , puede concluir enteramente la Carta , aunque ya casi que no nos entendiamos á los ultimos renglones , por la algazara de voces que cada qual propalaba contra Vm. pero uno de ellos , que sobresalió entre todos , dixo con voz enfurecida : — Señores , protesto á Vms. que en quanto he visto , y andado , no he oido un ignorante mas atrevido ni desvergonzado que el tal Don Cornelio Trapison- da. Estoy por jurar que en toda España (no de los litera-

tos, que estos, aun no han acabado de celebrar la primera Carta de Don Agapito, por su buena moral, y mejor ironía, sino aun de todos los innumerables botarates que la inundan) uno que es uno, no ha de haber dexado de conocer que la citada Carta es una ironía perfectamente dispuesta, no solo contra las funciones gentílicas de toros, las que tan abiertamente detesta nuestra Santa Madre Iglesia, sino tambien contra el atolondramiento, y corrupcion de las gentes, que sin temor de Dios, ni consideracion al tiempo con que su terrible justicia nos aflige, se atreven osadamente á preparar diversiones, y diversiones semejantes, á los Toros, Comedias &c.

Es verdad que la Carta no es ironica en todo su primer parrafo, y aun algunos renglones del segundo, pero quién le ha dicho á ese Trapisondista hablador, que esto no es lo que mas releva el merito de la ironía en todo lo restante de la Carta? En dicho primero parrafo expone Don Agapito con bastante exactitud y precision, el daño que causan en los Pueblos las gentes pusilánimes, y preocupadas, sentando desde luego, debemos resistir con todos los esfuerzos posibles semejantes extremos de debilidad, y en esto sienta una verdad politico-moral muy acendrada; pero como lo comun del Pueblo seducido por sus ilusiones, no piensa en fortalecer el animo con las maximas, á las quales está reservada unicamente esta virtud, sino que antes bien, creidos de una Politica viciosa y corrompida, se persuaden que no hay otros medios que el de entregarse á lo mismo que fomenta mas los vicios, y debilita mas, y mas la piedad y Religion, he aqui porque ya en el segundo parrafo, y pag. 194 entra con unas interrogaciones ironicas, que solo dexará de conocer su espiritu, un rematadisimo Orate como el tal Trapisondero.

Ya, pues, desde este parrafo en que toma la ironía, no la dexa en un renglon tan solo, extendiéndose hasta la posdata de la Carta; asi el parrafo tercero está hablando clara, y graciosamente contra los que piensan, y sostienen que las tales diversiones son *indiferentes*, y aun *bo-*

nestas; pues como todos saben la ironía es tanto mas rigorosa, y perfecta, quando diciendo lo contrario de lo que se siente, se apoya lo mismo que se siente con lo mismo que se contradice; y ¿quién sino el Don Cornelio seria el solemnísimo ignorante, que aun prescindiendo de esto, no conociera la ironía, viendo que las mismas qualidades de lo indiferente y honesto que se rebaten van de bastardilla en dicho parrafo, y rigiendo á una oracion que determina sin duda la ironía.

Y quién que tenga narices, siguiendo el párrafo 4.º dexará de entender que todo él no encierra otra cosa que la misma ironía, con que no solamente se refuta lo inoportuno, é inadecuado de las funciones públicas, asi por el tiempo, en que todo debe ser llanto, amargura y penitencia, respecto á las circunstancias de la presente guerra, y las penalidades de la epidemia de este Pueblo, sino que se atacan con la posible gracia, y energía los inhumanos efectos que producen en los ánimos de los espectadores tales fiestas? Y quién.....? Téngase Vm. hombre de Dios, gritó otro de los concurrentes, que ya es Vm. mas ignorante y loco que el tal D. Cornelio Trapisenda en acalorarse por defender una cosa que nadie ha sabido mas que celebrarla. Sosiéguese Vm. y concluyamos con decir que:

Vista la carta, estilo, sus modales,

Talento, discrecion, y compostura,

Será el tal Dón Cornelio una criatura

De cabos muy completos y cabales.

Sus ideas, sin duda originales,

Han logrado por esta coyuntura

Quede ya demostrado con lisura

Hay discurso tambien en animales.

Por esto, pues, ópino con franqueza

Que le influyó en su oriente Capricornio

Infundiendole espíritu, y brabeza.

Y por lo mismo afirmo con certeza,

Que

Que el Cartel de los cuernos , y bicornio
Solo pudo salir de su cabeza.

A las risotadas , y alboroto de los circunstantes puse fin con decir se me habia trastornado la memoria ; porque me es insufrible un majadero aun por escrito ; y para mí le pido á Dios (como Vm. es Trapisonda) lo que el otro en estos versos

Si mis culpas son tan grandes
Como las de Faraon, le sup
Lluevan sobre mí desdichas,
Pero majaderos no.

Agur , Seo Trapisonda , que me voy á refocilar mi espíritu con la tranquilidad de mi alcoba , y dar un alegron á mis huesos con mi cama ; que es la unica que sabe sufrir constantemente mis flaquezas ; allí tendido panza arriba dirigiré á Dios mis votos para que le dé á Vm. el juicio que le falta , y desea

Agapito Tembleque.

Cartagena 15 de Octubre de 94.

LETRILLA DE UN PASTOR A UNA ZAGALA.

Quererte sí puedo,
M. M. I. Olvidarte no.

Mi afecto en las selvas

El arte estudió

De amar el objeto

Que me cautivó.

Qué es olvido ignoro,

Y pues no aprendió

Mi pecho esta ciencia,

Te responde hoy,

Quererte sí puedo,

Olvidarte no.

Quan-

Quando en tu regazo

Mi afecto gozó

Abundantes dichas

Que nunca pensó;

De olvidó, no hablamos

Entonces los dos,

Ahbra, méjlo acuerdas,

Y digo á tu voz

Quererte, &c.

Dicen que el exemplo

Mejor, alcánzó

Lo que se pretende

Que la persuasion.

Quando tú me olvides

Correré veloz

A imitar tu exemplo

Pero mientras no,

Quererte, &c.

Y aunque la palabra

De hacérlo te doy,

Puede que al cumplirla

Mude de opinión;

Pues aunque lo malo

Se imita mejor,

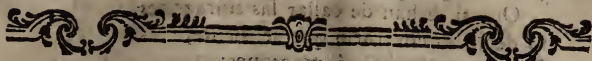
De olvidar me olvido:

Hazlo tú, que yo

Quererte, &c.

D. J. M. M.

Imprimase, Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 28 de Octubre de 1794.

EPISTOLA A D. N* V***

¡O *Tempora!* ¡O *mores!*
Cic. in Cat.

No puedo mas , amigo , ten paciencia,
Y perdona esta vez mi porreria,
Que ya para callar no hay resistencial
; Ha de mirar un hombre á sangre fria
Tantísimo solemne majadero;
Sin que pueda decir mi boca es mia?
Nada se ha de quedar en el tintero,
Por Dios que han de llevar su merecido,
Y que no han de escapar con hueso entero.
Bastante el sufrimiento ha padecido;
Voy á hablar una vez en tono claro,
Y venga lo que Dios fuere servido.
Qué se me dá que digan que soy raro,
Y que para vivir segun el dia
Es preciso no hablar tan sin reparo.
Jamás conocí yo la *hipocresia*
(Que llaman; los Políticos cordura) :
Siempre el decir verdad fue mi mania.
La sagrada amistad honesta , y pura,
(Premio de los sencillos corazones)

Jamás la grangeé con tal locura,

Que si se han de callar las sinrazones,

O decir lo contrario que se siente,

Para tener amigos á montones;

Mas quiero que me tengan por demente,

Y carecer de un bien apetecido,

Que conseguirlo tan indignamente.

Es cosa de perder uno el sentido

Al ver cómo se premia la ignorancia,

Y cuál yacen las ciencias en olvido:

No se puede sufrir la extravagancia,

Que con el bello título de moda

Introduce mil usos sin substancia.

Tal modo de pensar no me acomoda,

Quiero ser Pelayista, y Ramiriano,

Aunque mude el vivir la Europa toda.

¿ Ha de perder un noble Castellano

El honor que heredó de sus mayores,

Por seguir un capricho necio y vano?

Vayan los modernísimos Señores

Con su lujo, y gastar desordenado,

A mantener dos mil aduladores;

Mientras el util Labrador honrado

Perece en un rincón, entre pobreza,

Lleno de canas, hijas del arado;

Si sacáran, amigo, la cabeza

Los nobles ascendientes de estos tales,

Quál llorarían, llenos de tristeza,

Quál verían con pena tantos males,

Hijos de educación mal dirigida,

Y origen de los vicios mas fatales.

Verían emplear toda su vida

A estos ociosos en las diversiones,

Entre la juventud mas corrompida;

Y olvidando las débiles lecciones

De algun Ayo, ignorante, y lisongero,

Seguir á rienda suelta sus pasiones.

Consumieron el tiempo, y el dinero,
 En saber el minué, la contradanza,
 El paspie, la alemánda, y el bolero.
 Aborrecieron siempre la crianza
 Que elevaba los hombres á la gloria,
 En la antigua Española noble usanza,
 Jamas se entretuvieron con la Historia,
 Ni averiguán quisieron si Pompeyo
 Fue mas digno que Cesar de memoria.
 No se les dá dos bledos que Veleyo
 Diga, que los rebeldes Asculanos
 Dieron la muerte á Servio, y á Funteyo.
 No se ven estos Libros en sus manos,
 Sino solo el cigarro, y la baraja,
 Que vuelve el estudiar los hombres canos.
 Vilipendian al pobre que trabaja
 Para ganar un pan negro, y escaso,
 Y tener un xergon de dura paja.
 No hacen del infeliz el menor caso,
 Y le injurian con voz desentonada
 Si suplicando les estorba el paso.
 La huérfana, y la pobre viuda honrada,
 Que llenas de rubor y desconsuelo
 Le aguardan de su puerta en la alta entrada,
 Se vuelven á su casa sin consuelo,
 Mientras los perros de la altiva esposa
 Recogen los manjares por el suelo.
 ¡ Terrible cosas! terrible cosa
 Para todo Español noble y honrado,
 Ver la santa virtud pura, y hermosa,
 Huir de la Ciudad al despoblado;
 Y vivir baxo un negro y sucio techo
 Vestida de un Sayal tosco y rasgado,
 Y puede vivir hombre satisfecho
 De que cumple el deber que á todos cabe,
 No alentando del pobre el triste pecho,
 Bien claró lo conoce, bien lo sabe;

Pero , quiere gastar segun su esfera,
Aunque su hermano de miseria acabe.

¿ Y á estos respeta España , á estos venera ?
¿ A estos humilde el sacro Tajo adora ?
¡ O sencillez de aquella edad primera !

Huyó ya de nosotros , ya no moramos
En los pechos aquel honor pasado,
Que vió la España en mas dichosa hora.

Todo , querido amigo , se ha mudado,
Y la moda ó costumbre autorizada
Todo lo vuelve ya razon de Estado.

En el ocio , y blandura sepultada
Está la juventud , sin atreverse
A dexar una vida afeminada.

¿ Y qué la Patria puede prometerse
Del que en vez de vestir el arnés duro,
Solo sabe aliñarse y componerse ?

En llegando á este punto , te aseguro
Que pierdo la paciencia , y el sentido,
Por mas que el juicio reprimir procuro.

Aquel valor antiguo ¿ dónde se ha ido
Aquel que en repetidas ocasiones
Fue del soberbio Moro tan temido ?

Se afeminaron ya los corazones,
Perdióse ya el caracter que algun dia
Nos distinguió de todas las Naciones.

La Castellana noble vizarria,
La Aragonesa grave compostura,
Trocóse en flogedad, y cobardia.

¡ O Padres de la Patria , y qué amargura
Me causa el ver las Leyes ultrajadas
Que dictó el Patriotismo y la cordura !

¡ O costumbres , ó edades desgraciadas !
En que es fuerza vivir segun el dia
A pesar de las Leyes mas sagradas !

Mucho decir sobre esto se podía;
Pero bastante , amigo , te ha molido

La torpe y principiante Musa mia. Solo añadir me resta que no ha sido
 Mi intencion, criticar el incremento
 Que á este siglo las ciencias han debido;
 Si no sólo hacer ver el sentimiento
 Que me causa el mirar varios abusos
 Que nos ofuscan el conocimiento
 Baxo el pretexto de modernos usos.

C. B. F.

LAS MODAS.

Vaya que está el mundo perdido (lo mismo decia mi Abuela); quando esperabamos que los disparates de nuestros vecinos Transpirenaicos hubieran acarreado entre nosotros una justa detestacion de sus Modas, y de todo quanto pudiera tener relacion con su modo de pensar, vemos que á pesar nuestro se nos han de estar refregahdo por estas barbas sus Modas y su modo; pero ¿ por quién? Por la parte mas mona de la Nacion, por una endiablada porcion de Monitos y Monitas que me traen desatinado; pues acabando de honrar con mi machucha presencia algunas Ciudades de España, á cada momento me hallaba rodeado de quadrillas de estas sabandijas; que á pesar del enorme peso de mi entendimiento (que me hace aproximar mi cabeza lo posible hácia la superficie de nuestro Planeta) me iludian, y hacian creer que era yo un compañero hecho y derecho del grande Wanton, sin que bastase mi razon á desengañarme de que no habia yo sacado un dedo de nuestra Peninsula, y que por consecuencia distaba mucho de sus Países; pero no hay remedio, ó soy un loco, ó son Monitas y Monazos los que yo he visto por esos Pueblos: ellos llevan unos, unos calzones apretantes que hacen visibles hasta los mas leves latidos de la arteria crural; y otros (al parecer porque no los noten de *Sansculôtes*) unos inmensos calzones, que terminan sólo con los ultimos limites del

del cuerpo ; algunos unas *Bata-Casacas*, cuyos faldamentos al andar van visitando las dos aceras de una calle , y otros por ahorrarse esas telas, se presentaban en la mejor concurrencia con lindas chaquetas ó saquillos aliados, usando de la debida *marcialidad*; y las cabezas? Ahí que es ella (con licencia del Autor del Epigrafe sobre los Sombreros) yo vi Sombreros piquicortados, copiáttisimos, copibáttisimos, alichiquitos , y eaefin ; tanta caterva de diferencias , que no atino á referirlas ; y solo diré , que todo parecían menos *Sombreros*; pero todo esto pase , pues si á cada uno preguntaba la razon de conveniencia de su trage , todos satisfacian mal ó bien ; el de Valzon Chico , decia , que asi convenia para manifestar la hermosa constitucion de sus musculos ; ello no podia arrodillarse ni sentarse sin una extraordinaria evolucion , expuesta á baxas consequencias ; pero eso es lo de menos ; el del calzon largo alegaba , que se hallaba pronto y esisto lo bavaltr rod de chatreteras &c. pero aunque quando llóvizboná neurria cosas semejante , la parte inferior del calzon se ponía muy linda , peson nada le hacia . Las *Batas-Casacas* son excelentes ; pues en tanto es bueno un trage , en quanto se aproxima al talar , ellas son cosas *grandes* ; y sirven ventajosamente para andar con alguna diligencia ; quanto utilidad tienen las *Chaquetas* ! Los *Sombreros grandes* chicos y profundos , y picudos , todos son á qual mas utiles ; ellos ni cubren del sol ni del agua , ni sirven para nada ; pero son sombreros : todo esto como he dicho , pase ; pero la emdemoniada idea de ponerse en los *Chalecos* una qduble sotapa , regularmente carmesi , que imita con bastante naturalidad los efectos de una cabeza degollada , cuya sangre baña el cuello y pecho , mes á lo que podía haber llegado la locura de mis paisanos , y decorar esta moda con el nombre de *la Guillotina* , me parece que es el cúmulo de la depravacion ; y así es una idea que no merece refutar se , y solo sí detestarse y prohibirse ; como se ha verificado ya en algunas partes ; y aunque por desgracia , no en todas .

si se enojan conmigo? Tate, que yo no tengo mas que doce lustros, y ahora empiezo á merecer su atencion; ello hablando entre nosotros, parece que apuestan á ponerse cada qual mas fea, mas ridicula, mas extravagante, y todos los meses de este jaez; pero á buen seguro que les daiga yo nada; allá se las hayan, quieranme, y mas que por sus rarezas pierdan su establecimiento las solteras, y sus familias y sus maridos las casadas, y á las viudas se las lleve pateta; á mí que me importa? Asi ellas como ellos han de llorar por las modas extranjeras, y querer separarles de eso sería querer componer el Mundo.

SONETO D. B. L.

OCTAVA LA HERMOSURA

Hechizo peligroso y sombra breve,
 Pugna de los sentidos, bello engaño,
 Vano atractivo, bien se átreve
 El tiempo más apriesa á hacerle daño,
 Vida de rosa, reflexo y luz que leve
 Admira quien con docto desengaño
 Repara en ella, ¡ay qué funesta pira!
 Aliento que si es, ya no es, y espira.

DISCURSO.

Todos los bienes temporales son de tan caduca duracion, que apenas en la cuna de ellas se halla el hombre celebrando su nacimiento, quando en el mismo instante se encuentra en el sepulcro llorando sus exéquias. Son las felicidades una mentida sombra, que donde forma cuerpo de gusto, solo se encuentra monumento de pesar. La hermosura, que es una de estas, y de la naturaleza una de sus mayores liberalidades, está tan sujeta al contratiempo, como quien en la debil tabla del hombre, todo el orbe es golfo. Es de todas la mas sujeta al tiempo, y en quien tiene su mayor

jurisdiccion ; ¡ qué será su constancia , dependiendo su ser del mas inconstante ! Es el mas pernicioso hechizo , pues ahagando dulcemente , bien hallados con sus venenos , hacemos reverencia al extrago ! Despierten todos los que en tal letargo duermen , que yo les aseguro admirarán sombra la que adoraron rayo .

M. N.

A LOS DICHOSOS Y DESDICHADOS.

SONETO.

Al dichoso la suerte va buscando,
 Le muestra al infeliz rostro severo,
 Le brinda aquel plácere con esmero,
 Para éste males solo va ordenando.
 En su voluble rueda ella girando,
 Se presenta á los dos, mas el primero
 Como gozó su encanto lisonjero,
 Constancia , en su inconstancia está esperando.
 El misero , que siempre desconfía,
 Se aprovechó , mas nada espera de ello,
 Y mudando la escena en todo impia,
 Espera el que adoró su hechizo bello.

El ser feliz te toca en este día.

Pero tu dicha pende de un cabello.

D. J. M. M.

Imprimase en Cano.



CORREO DE MURCIA

del Sábado 1 de Noviembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Paysanos, Dueños, y Señores míos: El amor que siempre he tenido, y conservo á mi amada Patria Murcia, me hace hoy molestar á Vmds. lleno de curiosidad por, saber las cosas raras, y notables que hay en ese Pueblo, pues yo tuve la desgracia de salir de él de tan tierna edad, que solo me acuerdo de que el último dia que estube en él, fue en el que mi Maestro de Primeras Letras me puso á hacer palotes. Tráxome á esta Villa, y Corte un tío mio, y á poco tiempo de nuestra llegada me puso en una Escuela, para que aprendiera á ser hombre, como él decía; en efecto, luego que me presenté, me preguntó el Maestro cómo me llamaba: díxele que Perico: de qué escribía; y le respondí que de palotes: dióle tanto golpe oír que yo llamaba escribir á esto, que desde aquel ins-

tan-

tante él , y los muchachos me llamaban siempre con aquel nombre , y este apellido : de suerte , que no entendiéndome por otros , empecé á firmar las planas , y he seguido hasta el dia de hoy , á pesar de que mi tío me reconvino mil veces sobre haber dexado mi ilustrísimo apellido : decia viendome tan terco, que era de tan noble prosapia, que un tercero, ó quarto abuelo mio habia tenido el gusto y trabajo de ir probando su esclarecida ascendencia hasta Adan , y que todo lo tenia bien clarito con documentos auténticos : solo le dixé á esto lo que otro respondió en igual caso , que fue decirle , que mucho favor se le habia debido á Noe en que guardase en el Arca los papeles que correspondian á los ascendientes antediluvianos : se voló de tal suerte , que me volvió la espalda , dexándome seguir mi costumbre. He hecho esta relacion porque Vmds. no tengan por apócrifa la firma que irá en este papel y en su lugar.

Es el caso , vuelvo á repetir , que como salí tan niño de mi Patria , no conservo en la memoria nada de ella ; pero he antepuesto á toda diversion la de hablar con aquellos paisanos , y gentes que han estado en esa Ciudad , por saber las particularidades que encierra. Pocos dias hace se sentó á mi lado en el prado un Extremeño castizo , y naturalote , que sabiendo era yo natural de Murcia , me dixo : á fe , amigo , que es Vmd. de buena tierra : yo solo he estado en ella medio dia y una noche , con motivo de ir con la Real Comitiva del Señor Infante de Castilla , Príncipe de Parma , y quedé enamorado de su hermoso Cielo , y de lo poco que vi : importunele porque me contase algo de particular , y me hizo esta relacion.

Yo salí de la posada luego que el sol me lo permitió , llevando en mi compañía un mozo para que me fuera guiando , tanto por la Ciudad , como por su hermosísima huerta : díxome si queria ir á los Pasos de San Diego : vamos , le dixé : llegamos , y acercándome á ver uno , ví al Señor en la columna : este es el *Via Crucis* , le dixé , y esto ya lo he visto yo á la entrada de qualquier Lugar : yo creí era la Vida de S. Diego , segun el nombre. Volvím

nos, celebrando el chasco que llevé; y por la orilla de una azequia hermosa que cruzaba por dentro de la Ciudad, llegamos á S. Agustin; ví la Iglesia á la luz de sus lámparas, no obstante que entramos mas por huir del Sol, que por curiosidad y devocion: salí á los claustros, donde me detuve divertido viendo los quadros de la Vida del Santo, y leyendo aquellos tercetos que tenian debaxo, y descifran perfectamente el pasage que manifiesta la pintura: desde allí, cruzando algunas calles, y plazas, llegamos á una, donde noté salian por la puerta de un gran edificio, muchos militares á pelotones, y como queriendo sostener alguna disputa que habian mantenido dentro: díxele á mi acompañante estos saldrán de celebrar algun Cabildo de Animas: se sonrió diciendo: con ellos se le ponga á Vmd. el sol: estos que á Vmd. le parecen Hermanos de las Animas *ponen las peras á quarto* á quien, y quando se les antoja: no son hombres de *carne y hueso* como nosotros, principalmente *quando van á la plaza*; y segun trabajan en ella, componen un Cuerpo, que se llama (jamás pude acordarme del nombre que me dixo): ¿y qué votos hacen, pregunté, á la incorporacion los que entran? Señor, *no botan*: les está prohibido, y por el primer mandamiento no son Señores de eso: pueden *vocear* lo que quieran, y *no pasemos de ahí*. Tienen unos privilegios, añadió, horrorosísimos: pueden por ellos celebrar Cabildo quando se les antoje, y en el sitio que quieran, en el zaguan de qualquiera casa, en su entrada, detras de la puerta, &c. ¿Son nobles, pregunté? No señor; pero qué se les dá á ellos, si en sus Juntas, ó Cabildos dan actos positivos de nobleza y distincion. ¿Pues cómo se compone eso sin ser hidalgos? Ahí verá Vmd. lo que pueden los privilegios. Pues amigo, díxele, aqui viene bien aquel terceto que leímos en S. Agustin, y está baxo del quadro donde el Santo se representa enfermo, que si mal no me acuerdo dice así:

Enfermo está, y dá salud

A un pobre que enfermo viene,

Con que hoy da lo que no tiene.

Vmd. me parece un poco chungon, me dixo el Murcianito, como amohinado, riase Vmd. que yo he visto á estos Señores á quatro muchachos hacerlos hombres solo con darles esas panzas de burra. Nada tiene de extraño, ni de particular el caso, porque hombres, ellos se hubieran hecho siendo muchachos: si Vmd. dixera que á quatro muchachas, sí que la cosa se alabára, y tuviera que admirar. Mas valdrá dexarlo, dixo mi buen acompañante, pues yo no tengo el aquel de palabras que se necesita para charlar á Vmd. la guitarra; ¿pero qué diria Vmd. si yo le contára que todavía hay otro cuerpo mas raro que este? ¿Quáles? Le dixe, deseoso de saberlo. No Señor, no quiero que haga Vmd. mas burla de los Murcianos. Dile palabra que callaria, y aun le aseguré que lo demas habia sido una chanzoneta; y le bastó esta pequeña satisfaccion para que siguiera diciendo: Hay otro cuerpo en esta Ciudad que es muy parecido á aquel que en Madrid llaman Vmds. la Ronda de Pan y Huevo, pues exercen sus funciones de noche: celebran sus juntas á deshora en las plazuelas, aunque llueva y truene, y acuerdan en ellas muy bien, porque ha de saber Vmd. que todos son hombres de luces. ¿Y estos son nobles? Yo no sé, aunque ellos están recibidos por el Ayuntamiento: son sugetos que levantan el grito en el Pueblo, y traen armas ofensivas, y defensivas. Pues amigo, no hay duda que lo serán; ¿y á qué mas se extienden sus gestiones? Ellos, dixo, socorren todas las necesidades menos las suyas: se desvelan por el beneficio público: dan luz á qualquiera vecino que se la pide sobre qualquiera particular, ó motivo, y en una Ave Maria dicen lo que sienten: saben en la hora que viven, y no ignoran en la que se han de comer la merienda. ¿Y estos votan? pregunté con temor de que se enfadase. Estos pueden votar, dixo, pues no hacen otro voto que el de pobreza: loable

ble para los ojos del Señor , exclamé , con tanta formalidad , que asegurado de ella , añadió : A fé , Señor mio , que para estos no habrá versicos . Pues sí se me había ofrecido una friolerilla al asunto . A ver , díjala Vmd. Dile gusto , porque yendo ya muy cerca de la posada , y con deseos de descansar , me importaba poco se enfadase , y le manifesté la siguiente Redondilla :

Es de las cosas mas duras,
Y la mas pesada cruz,
Que viviendo de dar luz:
Vengais á morir á obscuras.

Señores Editores , diciendo esto se levantó mi buen Extremeño por habérsele hecho tarde , y me dexó . Lleno de curiosidad quedé ; y discurriendo quién en esa Ciudad me podria dar una completa idea de los dos particularísimos Cuerpos de que me habian hablado , pensé , y pongo por obra escribir á Vmds. suplicándoles , que quando no pudiesen favorecerme por sí , pongan en su bien recibido Periódico esta Carta ; pues quizá no faltará entre mis Paysanos algun desocupado (á pesar del cuidado que se ha puesto en las Quintas , y Levas) que quiera ocupar su ociosidad en responder : yo quedaré agradecido , tanto al favor de Vmds. , como al de aquel que se tome el trabajo indicado .

B. L. M. de Vmds. su Paysano , y seguro servidor

Perico el de los Palotes.

P. D. Díganme Vmds. si fue cierto que la pobre vieja Torre de Caramajul vino á morir en el Hospital de S. Juan de Dios.

A un Jardinero, que entre varias plantas cuidaba con
mas esmero un Rosal.

Eh un Jardín hermoso

Cuidaba un Jardinero

Entre otras varias plantas

Un Rosal con esmero.

Las hojas ya marchitas

Quita del tronco bello,

Y al zéfiro añadía

El sus suspiros tiernos.

El llanto de sus ojos

Le servia de riego,

Y de la industria y arte

Apuraba los senos

Creció bello y lozano,

El fruto disponiendo,

El que coger ansioso

Aguardaba su dueño.

Peró como los troncos

No se miran exentos

De proceder ingratos

Con los que mas debieron

Aprovechando un dia

Un descuido pequeño

Llegó otra maná leve,

Y con enojo y ceño

De aquella hermosa planta

Cogió el fruto primero,

Burlando de este modo

Al triste Jardinero.

EL BAYLE DE LAS TURCAS

Aunque pueden citarse muy pocos testigos oculares,
no obstante algunos cuentan lo siguiente:

Si

Si la función se hace en una casa distinguida, concurren allí una cincuentena de las mejores bellezas del Pueblo, todas vestidas magníficamente, llevando consigo sus mas bellas Esclavas, que se colocan en un quarto separado, y guardan los cofres llenos de vestidos de sus Amas, que tienen allí prevenidos. Despues que las Señoras han estado sentadas algun tiempo, y que se les ha servido su refresco, se hacen entrar en la sala algunas jóvenes, capaces de divertir la compañía, cantando, y tocando algun instrumento. Entonces la dama mas distinguida se levanta, bayla durante algunos momentos, y luego pasa al quarto vecino donde están sus Esclavas, para cambiar de ropage, como lo hace, dexando todo el que llevaba hasta sus chinelas bordadas de oro y plata, sin conservar mas que su adorno de cabeza, y sus brazaletes, guarnecidos ricamente de pedrerias. En este intervalo baylan las otras, y dexan tambien el estrado para cambiar igualmente de vestidos; lo que sucesivamente se repite tan á menudo que una muger muda algunas veces en una sola noche diez vestidos diferentes, cada uno mas rico que el anterior.

Las Griegas han adoptado tambien este luxo oriental, que suelen cambiar vestidos con el frívolo motivo de una simple visita. Un Europeo establecido en Constantinopla, vió á la muger de un Griego amigo suyo, á quien habia ido á visitar, que en el corto espacio de dos horas mudó cinco vestidos diferentes.

Estos exemplos prueban bien la fuerza del instinto, y la semejanza perfecta del sexô en todas las Naciones.

B. L.

CONSEJOS PARA SABER VIVIR.

segun el sistema de los eruditos del siglo ilustrado.

SONETO.

De qué, Fabio, te quejas saber quiero:

¿Que

¿Que tu mérito es hoy desatendido?
 Si tú no sabes ser entremetido,
 Como quieres te atiendan el primero.
 Aprende á adular, y lisongero:
 Si te casas, de moda sé marido:
 Aspira siempre á mas, busca partido,
 Aunque resulte en daño de tercero.
 Del amigo harás bien si no te fias:
 Tal qual verdad será util que profieras:
 Piensa, maquina, inventa, y con porfias
 Miente si en tu favor lo consideras,
 Que si el consejo tomas, en dos dias
 Tú serás, Fabio, todo quanto quieras.

D. J. M. M.

NOTA.

Se suscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, como tambien á las Tardes de Roque Pio, por seis meses, pagando anticipadamente 16 reales los de esta Ciudad, y 24 los de fuera de ella, para recibirlas francas de porte, en Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Berard, y Blanchard, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en Jaen en la de Doblás, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblás, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajares, y en Murcia en la de Gomez; y en esta ultima tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España, Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase, Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 4 de Noviembre de 1794.

RESPUESTA AL ANONIMO INSERTO
en el Correo Num. 217.

Señor Fantasma (que como no sé con quien hablo; de algun nombre he de valerme, y éste me parece el mas adecuado á los terminos del papel de Vm.) En primer lugar me doy mil parabienes de que haya Vm. tenido la bondad de ayudarme con su *reflexion natural*, cuyo objeto es *rectificar las ideas que mis buenos deseos me hacen concebir*; lo que á la verdad pareciera mejor, dicho por otra boca que por la mismisima de Vm.; y le advierto que en mi *reflexion politica* solo pedí sacrificasemos alguna parte de *nuestro gusto*, mas no de *nuestro dinero*, como Vm. quiere arbitrariamente suponer; y asi esta es una de aquellas acciones que, aunque dignas del elogio de la humanidad, distan mucho de la rara heroycidad que Vm. les prescribe.

Empieza Vm. su critica trasladando mi primera sencilla expresion, que es „ ¿será posible que tengamos comunmente los Españoles tanta facilidad en admitir las „ modas (*aquí se ha dexado Vm.* „ y fruslerias“) de los „ extrangeros, y opongamos tanta resistencia á la admision de las cosas utiles? “ A esto opone Vm. que *es una cantaleta repetida inutilmente desde el tiempo de Juvenal*: Muy bien amigo mio: me parece ésta una logica perfecta-

men-

mente dispuesta , atencion : Desde el tiempo de Juvenal (texto muy anterior hubiera Vm. hallado en nuestra historia sagrada : pero ya se ve que no tendria el rumbo de erudicion y libreria) se predica contra el abuso de las modas: hasta ahora ha sido *ésto una cantaleta inutilmente repetida*; luego no debemos reprehender el abuso de las modas. ¿ Qué tal , Señor Anónimo ? ¿ Le parece á Vm. si con ilaciones de esta clase se pùdiera formar un buen cuerpo de moral ? Ello no hay remedio , con tales argumentos se disculpan quantos vicios y excesos arruinan la sociedad ; porque claro está , que la misma replica pudiera hacerse á quantos declaman contra la avaricia , la ambicion , la liviandad &c. pues habiendo siempre los mismos avaros , ambiciosos , y disolutos , resulta segun los buenos principios de Vm. que tales declamaciones no son mas que *unas cantaletas inutilmente repetidas* : ¿ Y habrá hombre sensato que tal diga ? Que los Romanos tuviesen en otro tiempo *la misma debilidad* , en nada nos disculpa ; pues basta que Vm. mismo conozca que es *debilidad* , para que en mil ocasiones que se me presenten (con su buena licencia de Vm.) declame , y exponga contra ella quanto me parezca conveniente.

Me agrada la formacion en coluna que dá Vm. á la civilizacion general de Europa ; pero habiendolo dicho ya otro antes que Vm. extraño olvide aquello de Juvenal.

Vm. dice que el fomento de las Fábricas extranjeras *no ha dependido* del patriotismo que yo creo ; pero si Vm. sabe que yo creo tal cosa , sabe Vm. de mi interior mas que yo mismo ; pues de mi reflexion politica no se infiere tal especie , diciendo yo solamente que este abuso *es una de las mas eficaces causas de la decadencia de nuestras Artes* : con que ya tenemos que solo es una *concausa eficaz* , que acompañada de otras muchas , motivan dicha decadencia , y no el punto unico y principal de quien *dependa* el fomento , como Vm. buenamente quiere atribuirme.

Dice Vm. tambien , que *no se podrá señalar epoca en que en un Mercado hayan preferido los compradores los generos mas caros , y de peor condicion de su pais á los mas*
ba-

baratos y mas bien acondicionados de los extranjeros ; hay tal mania de hombre ! ; De dónde saca Vm. en mi papel esta energumena consecuencia ? Mire Vm. Señor mio , si como Vm. pilló mi papel en *la Posta* , lo ha leído al mismo paso , y no ha tenido tiempo de entenderlo , se lo diré mas clarito. Todo él se dirige á persuadir que abandonemos el loco entusiasmo de las *fruslerias* extranjeras ; que nos conformemos por ahora al uso de nuestras manufacturas , como uno de los medios mas énérgicos para perfeccionarlas , sin haber yo hablado palabra de los precios , pues las tenemos de todos , y cada uno se conformará á aquel que sus fuerzas alcanzaren : que desembarazados nuestros Artistas de la esclavitud de la costumbre , salgan á Países extranjeros , y nos traigan sus utiles invenciones y prácticas : y ultimamente , que dedicandonos al estudio de las ciencias naturales , procuremos rectificar nuestros conocimientos , haciendo las aplicaciones posibles á las Artes. Ya ve Vm. que todo esto es una seqüela naturalisima del razonable desinterés que pido ácia las *modas y fruslerias* de los extranjeros ; y si Vm. me dice que lo mismo han dicho otros cien mil antes que yo , y nada han logrado , le repetiré á Vm. mi segundo parrafo de este escrito , y adelante.

El retazo de historia politica que Vm. nos inserta es lindisimo ; pero ya ve Vm. que faltando el punto que lo motiva , no viene al caso ; y á lo que Vm. sigue exponiendo , ya ve Vm. que tengo respondido en dicho mi parrafo segundo ; pues si *todos hiciesen lo mismo que nosotros* , hallandose en nuestro estado , *todos harian mal*.

Extraño mas que todo , el que Vm. se determine á seguir el injusto sistema de que *el interes personal es el principio de nuestras acciones politicas y civiles* , pues ya ve Vm. que admitido esto , es necesario desterrar del mundo el amor á la patria , la magnanimidad , la verdadera beneficencia , y caridad , el desinterés &c. cuyas virtudes quedan reducidas á unos entes de razon , ó á unos nombres sin objeto , segun el sistema de Vm. quedando el hombre sumido en el mas vil y profundo egoismo. A

La marcialidad del convite de su *Libreria &c.* me ha prendado; pero como no soy tan opulento que pueda oponerle armas iguales, temo, y no admito el desafio; solo sí le suplico se digne tratar con mas decoro los nombres de los cinco benemeritos autores que cita para despreciar sus trabajos.

En quanto á nuestros Augustos Soberanos, si yo me hallase en otra situacion, responderia á Vm. como merece; pero entretanto tenga entendido, que somos Vm. y yo muy pigmeos para atrevernos á la empresa que insinuan: tienen SS. MM. á su lado muy superiores luces, que jamas necesitarán de nuestros debilissimos conocimientos: con que por esta parte contentese Vm. con revolver, y citar su magnifica *Libreria*; y si como dice, conoce *que esto no es propio del Correo de Murcia*, pudiera haberlo omitido, lo que hubiera sido mil veces mas bien hecho; mas no obstante me atreveré á dar á Vm. las gracias debidas de parte *del Gobierno*, por haberse Vm. constituido precursor de sus futuras disposiciones.

En fin, amigo mio, ya ve Vm. que aunque promete no contextar á quanto yo le diga, no me paro en pelillos de atenciones y crianza, y respondo á su favorecida atenta; y ademas de esto le juro á la faz del universo contextarle á quanto me escriba, interin no cause la atencion de los Lectores; pero ya veo que *no tiene Vm. gusto ni tiempo* para estas friolerillas, poco dignas de la suya gravedad. Páselo Vm. bien, diviértase con su *Libreria*, y crea que siempre hallará muy suyo á

D. B. L.

Cordoba 12 de Octubre de 1794.

SATI RA, QUE A PESAR DE HABER SIDO
remitida dos veces con la presente, no ha visto la luz pública.

Salia la otra tarde
A divertirme al campo, livian lo no obitua

Por

Por aliviar un poco
 El trabajo diario,
 Cuando veo una Niña,
 Que con violento paso
 Acia mí se venia
 Con gran majeza y garvo.
 Ella representaba
 Quince, ó diez y seis años;
 Pero tenia un cuerpo
 Tan hermoso y gallardo,
 Que con claridad digo
 Me quedé enamorado.
 Manejaba la ropa
 Con ayre tan extraño,
 Que rendir bien podia
 Al pecho mas tirano.
 Yo entónces á mis solas
 Dixe; no soy casado,
 Y ahora lograr bien puedo
 Esta, pero veamos,
 Que no es cosa de casarse
 Que dura un día ni quatro;
 Sino que mientras viva
 Tiene uno ese trabajo
 Hermosa Ninfa bella,
 O Deidad del Barnaso,
 Ese trage que tienes
 Me tiene cautivado;
 Y asi qualquier ultrage
 Sufiré muy ufano,
 Solo por la esperanza
 De merecer tu mano.
 Quando esto oyo la Niña
 Dixo con dulce labio:
 Parece, Caballero,
 Que mas os ha gustado
 El trage de mi talle,
 Y

Y el andar tan vizarro,
 Que no mi bella cara,
 De la qual no haceis caso.
 ¿Pues no habia de gustarme
 (Le dixé apasionado)
 Si aunque yo considero
 Ese trage tan majo,
 Le dais un airecillo
 Que es preciso alabarlo?
 Pues esto (respondióme)
 Nosotras lo llamamos
 Marcial manejo, nombre
 Que le es propio, y del caso.
 Esto es quien constituye
 Damas en los estrados;
 Y esto es lo que en las modas
 Se aprende con cuidado.
 Porque ¿de qué le sirve
 A un abun vestido majo,
 Si con marcial manejo
 No procura tratarlo?
 Quien nos hace bien vistas
 Es aquel desenfado
 Que gastamos en ropa,
 Y con qualquiera hablando;
 Pues una hermosa dama
 Que no sabe gastarlo,
 Lo mismo es que una imagen
 Sin moverse de un lado.
 Señorita, le dixé,
 Explíqueme usted claro
 Lo que es marcial manejo,
 Que ignoro ese ovocablo.
 Respondióme mi Ninfa,
 Marcial manejo es claro
 No comprehende otra cosa
 Que hablar con desenfado,

Tratar muy libremente
 A todos, olvidando
 Lo honesto, que es lo menor
 De que se ha de hacer caso;
 Porque eso de taparse,
 Traer la ropa arrastrando,
 No querer presentarse
 En un paseo galano,
 Con cinco, ó seis cortejos
 Que no falten del lado,
 Nuestras antiguas damas
 Quisieron solo usarlo.
 Qué tanto mejor nosotras
 Ahora nos presentamos
 Luciendo ricas batas
 Y muy buenos peynados,
 Sombreros á la Turca
 Muy bien aderezados,
 Vuelos de encaje, ó blonda;
 Y en fin por no cansaros,
 Las demas menudencias
 De trencillas, y lazos,
 Aderezos de nacar,
 Diferentes retratos,
 Evillas de brillantes,
 Parlamentos bordados.
 En fin, Caballerito,
 Es trabajar en vano
 El hablar de estas cosas.
 Pero vamos al caso.
 Nuestras antiguas damas
 Por temor del vulgacho
 Vivieron recoletas,
 Pero nada lograron.
 Ahora sí que nosotras
 Poquito á poco vamos
 Dando la cara al mundo,

Pues

Pues así comerciamós.
 Señorita, la dixé,
 Baste por vuestro garbo:
 ¿Cómo en edad tan corta
 Tanto habeis estudiado?
 O Señor, respondiome:
 No teneis que admiraros,
 Pues si de mi edad muchas
 Usted fuera tratando,
 Veria que ellas habian
 Mas que yo adelantado.
 Ya habrá unos cinco meses
 Que me están cortejando,
 Y á muchos hago cara:
 Aunque me aseguraron
 Un rico casamiento;
 Pero pienso dexarlo
 Hasta los años treinta,
 Porque ahora es muy temprano,
 Y tan presto no quiero
 Sujetarme á ese lazo.
 Luego que dió esto,
 Confuso, y admirado,
 Sin volver mas á hablarla,
 La dexé y seguí andando.
 Reflexionando un poco
 Sobre el lance pasado,
 Conozco ciertamente
 Que con razon le damos
 A el siglo diez y ocho
 Renombre de ilustrado.

El Nuevo Corresponsal.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 8 de Noviembre de 1794.

SEÑORES EDITORES.

Muy satisfecho vivia yo de que se habian ya enteramente arrinconado por todo hombre sensato los *Aspectos astrologicos* supositivos de los especiales influxos de los Astros en las producciones de nuestro globo, contribuyendo á asegurar mi satisfaccion la sincera confesion de la inutilidad de esta ciencia; repetida tantos años hace en los Almanakes por nuestro Piscator de Salamanca, que miro como voto decisivo en la materia, y cuyo papel se pone en manos de todos anualmente; pero quando mas descansado estaba sobre este asunto, veo saltar de repente al Señor D. M. C. que con sus amenas *Tardes de Roque Pinos* divierte enseñando, y en la tarde V.^a pag. 73., quando se propone nada menos que instruir al Labrador, sobre los puntos á que debe dirigir su estudio, le previene rotundamente, que debe saber „ *los pronosticos de la fer-*
 „ *tilidad y esterilidad, para todo lo qual contribuyen los*
 „ *aspectos astrologicos, acomodando las siembras, plantios*
 „ *y demas labores á los Planetas, y Signos, especialmente*
 „ *á la Luna, que por mas cercana á nosotros tiene el ma-*
 „ *yor influxo en los movimientos vitales de las materias*
 „ *rusticas*“; Qué es esto Señor D. M. C.? Quando ha tomado Vm. sobre sí el empeño de *manifestar los graves perjuicios que causa la ociosidad en todos los estados, cla-*
 ses,

ses , y profesiones ; y cuyo objeto es recopilar los abusos que insensiblemente ha introducido el vil desmayo en el desempeño de todas las aplicaciones del hombre , ¿ quiere Vm. recibir en unos Labradores , y afirmar en otros un abuso verdaderamente mas perjudicial , y detestable que la mas inerte ociosidad ? Que Vm. quisiera hacer Fisicos á nuestros Labradores , ya lo entiendo : que quisiera Vm. hacerlos Quimicos estaba muy bien : ¡ pero Astrologos ! ¿ No es esto peor que decirles , que perdiendo su tiempo enteramente en el estudio de los sueños mas ridiculos , abandonen los conocimientos necesarios á su profesion ? Porque claro está , que aunque las reglas de buena Fisica , ó Quimica les prescriban alguna labor en las tierras , mientras se opongan los fatales aspectos de Marte , ó Saturno dominantes , tate , que lejos de retribuir la tierra á los beneficios del arado , se daría por asaz mal ferida , y aquellos malevolos Planetas , exerciendo todo el poderio de su influxo , castigarían en el Labrador el atrevimiento de beneficiar la tierra en su presencia , y en la tierra la cobardía de consentir su violacion á la vista del grave Saturno ó guerrero Marte : pero ¿ y si domina el Sol ú otro benéfico Planeta ? ¡ Bueno ! entonces ya tenemos la cosecha asegurada , derramemos francamente simientes y labores , vendamos á qualquier precio el grano de nuestras troxes , que no hay cuidado , la abundancia va á colmar nuestros graneros ; y pues domina el Sol , nada hay que temer. Ello no hay remedio , estos son los preceptos de la Judicaria , los que vemos enteramente falsificados por la experiencia succesiva de tantos siglos , por la ruina de la ciencia , y sus profesores , y por la ridicula futilidad de sus calculos y figuras ; y este es el estudio que el Señor D. M. C. prescribe á los Labradores para evitar la ociosidad , y corregir los abusos que se hallan extendidos en el exercicio de los individuos de esta clase del Estado.

Pero Señor D. M. C. vamos á cuentas : Vm. cree á pie juntillo que los Planetas , los Signos , y sus combinaciones que llama Vm. con los Astrologos aspectos , influyen
en

en las producciones terrestres ; y creyendo Vm. esto aconseja el estudio de la ciencia que nos pinta estos influxos sobre los cuerpos terrestres ; pero si yo le hago á Vm. ver que todos estos cálculos están enteramente equivocados ; cederá Vm. á la demostracion ? El deseo de lograrlo pone la pluma en mi mano , para evitar los perjuicios que pudiera ocasionar en algunos Labradores la lectura de la clausula que Vm. inserta.

En primer lugar prescindo de las solidas demostraciones que hallará Vm. en mil Autores contra su sentencia: ni podrá Vm. ignorar que los influxos que se atribuyen á los Planetas tienen casi todos su origen en la arbitraria denominacion que nuestros Antiguos quisieron darles , pues habiendo divinizado el Personage de Saturno , como que fue su primera deidad le llamaron hijo del Cielo ; y habiendo dado despues iguales honores á Jupiter , y sus dos hermanos , los veneraron como á hijos de aquel : y observando los hombres al mismo tiempo el vario movimiento de los Planetas que les hizo conocer sus supraposiciones y velocidades , viendo que habia uno superior á todos (despues de varios nombres impuestos con mayor antigüedad) no dudaron en imponerle el nombre de su primera deidad , como que no tenia éste otro superior ó padre sino el Cielo , y al Planeta inmediato en inferioridad , le aplicaron el nombre de Jupiter como hijo suyo ; procediendo de semejantes principios la denominacion de los demas cuerpos celestes , sin tener absolutamente relacion alguna con los personajes que representan ni sus propiedades , y siendo esto una cosa tan sabida que ya nadie disputa.

Mas si á pesar de esto Vm. dixese , que sea qual fuere el origen de los nombres de los Planetas y Constelaciones , Vm. juzga deben exercer sus influxos sobre las producciones terrestres , preguntaré primero , que siendo nuestra tierra un Planeta que conviene con los demas en sus principales propiedades de figura , movimiento , opacidad , gravedad , &c. ; Juzga Vm. que los influxos terrestres contribuirán á las producciones que debemos naturalmente con-

ceder en los demas Planetas? Y siendo cierto ¿cómo compondria Vm. estos inmensos efluvios de influxos, que saliendo de nuestro pequenísimo globo debian estar presentes á los menores acaecimientos de los demas Planetas, para dar su voto en el consejo de los globos influentes? Y no siendo absolutamente necesaria esta complicacion de causas extravagantes ¿por qué hemos de figurarnoslas para explicar los fenomenos parciales de nuestra tierra? Pero vamos al calculo.

Me parece no ignorará Vm. que para la formacion de un calculo acertado, es menester tomar todos los datos que deben influir sobre el resultado; pues cualesquiera de ellos que se desprece sale la operacion enteramente equivocada. En estos calculos Astrologicos, segun sus Profesores, son datos indispensables todos los Planetas, cuyas posiciones respectivas deben observarse, y determinadas éstas, es preciso saber los limites de la dominacion de cada uno (segun les ha establecido el capricho) para deducir del complejo de ellas el resultado que deben causar en los efectos terrestres; y si dexase de observarse alguno de los Planetas, ya el calculo es erroneo, y la figura es imperfecta. El nuevo Planeta Herschel ó Urano, por haber tenido la desgracia de presentarse tarde á nuestra vista, ha quedado sin reyno ni dominacion; pues todas se habian ya repartido con mucha discrecion entre los otros Planetas, que tuvieron buen cuidado de madrugar, y cargarse con todos los influxos, sin dexar ninguno á su perezoso compañero; y asi tenemos hoy dia á nuestro pobre Urano sin saber donde meterle, desvalido de todo influxo ó dominio sobre la tierra; pues no le hallamos presente á ninguna observacion Astrologica de quantas nos traen los libros, padres de esta deleytabilisima, elevadisima, y sutilisima Ciencia: con que ¿cómo compondremos esto, Señor D. M. C.? Que Urano es un señor Planeta hecho y derecho como el mas pintado de todos los demas, es inegable; y siendolo, y teniendo los demas sus influxos sobre esta miserable tierra, sin haber dexado cosa alguna de hombres, plantas, ani-

ma.

males , reynos , &c. que no hayan repartido entre sí ¿ quedará sin dominio alguno este altísimo señor nuevamente descubierto ? Yo no podré creer que la utilísima ciencia que Vm. recomienda incurra en esta desatencion é inconsequeñcia ; y si queremos señalarle á Urano algún dominio ¿ no podremos temer que enojados justamente los demas Planetas por la usurpacion de sus reynos , muevan alguna cruda guerra de la que seriamos desgraciadas victimas ? Pues claro está , la facilidad con que sin mas diligencia que acercarse , ó apartarse un poquito de nosotros (segun las reglas del inmortal Nvvtón) jugarian con nuestro globo á la pelota ; y asi como me lo quiero , destruyendo el equilibrio de la naturaleza , la reducirian en un momento á su antiguo caos , ahi que no es nada ; andese Vm. á chanzas con esos eminentisimos señores.

Tampoco han contado los Astrologos para sus observaciones , y calculos con las numerosas cuadrillas de Satelites ó Planetas secundarios que hacen la corte á sus Magestades Planetisimas ; y siendo diversas las fuerzas de la Tierra segun el grado en que la domina la Luna (segun Vm. sienta) , parece que tambien deberá suceder lo mismo á los demas Planetas que obrarán con mas ó menos energia en sus influxos , segun se hallen mas ó menos sostenidos de sus turbas Satelicias ; y aun el Anillo de Saturno juzgo deberia tambien entrar en la cuenta.

Conque Señor D. M. C. ya ve Vm. que aun prescindiendo de la verdad ó falsedad de los influxos atribuidos á los Planetas , nos hallamos con nuevos descubrimientos que inutilizan los elementos de la ciencia escritos hasta aqui , y falsifican todos sus calculos ; por lo que se hace forzoso , que , si han de estudiar nuestros Labradores los *aspectos astrologicos* , y han de *acomodar sus siembras , plantios , y demas labores á los Planetas , y Signos* , tenga Vm. la bondad de componerles una *nueva Teoria , y elementos de Astrologia Judiciaria* conque puedan gobernar sus referidos trabajos ; pues quanto hay escrito en la materia se halla erroneo , y sus calculos destruidos por los posteriores descubrimientos.

Es-

Esto supuesto, espero que mientras compone Vm. el mencionado Código de Astrologia, se limite á aconsejar, persuadir, y amonestar á los Labradores, que hinquen bien el arado en la tierra, y aprendan todos los modos posibles de beneficiarla con estiercoles, cenizas, arenas, tierras de distinta clase &c. y estudiando cada uno con reflexion la situacion local de su posesion, aprenda á aprovecharse utilmente de las influencias del ayre, calor, y luz del Sol, y humedad proporcionada, que son los verdaderos influentes en la vegetacion de las Plantas.

Con que Señores Editores ¿ merezerá ésta algun lugar en el Periodico de Vms. ? Yo con tal objeto la he escrito; pero sentiria se atribuyese ésto á otra cosa que mi verdadero deseo de que no vuelva á revivir el maldito germen de la Judiciaria, que por fortuna vemos ya sepultado en un perfecto olvido por todo individuo dotado de alguna razon, á no ser que piense otra cosa el Señor Anonimo del Num. 217, pues no sabemos los limites á que se extiende su *Libreria*, y en todo caso me sujeto á su sabia correccion, interin quedo de Vms. afectisimo servidor en Cordova 4 de Octubre de 1794.

D. B. L.

Cartagena 1. de Noviembre de 1794.

CASO RARO, Y RARISIMO.

Señores Editores: Muy Señores míos: Saliendome á pasar pocos dias hace á la Alameda de esta Ciudad, vi venir un Carro, y en él tendido un Religioso, Conventual en uno de los de esa Ciudad: pareciome difunto que traian del campo; pero me desengañó ver, que luego que estuvo cerca se incorporó, saludandome con un cierto agasajo y risa, que daba á manifestar ser mi conocido: llegueme, y dile la mano con algun recelo (pues su color deno-

ta-

taba no estar sano) : preguntele á qué venia á este Pueblo , y me respondió habia cojido en el Campo unas Tercianas , y que habiendose retirado con ellas á Murcia , logró sè le cortasen ; pero que no pudiendo alear habia determinado venir á Cartagena á tomar los ayres , y lograr con ellos el total alivio. Me dexó hecho una torta , y tan sorprendido , que no le pude contextar ni una sola palabra : notó mi inaccion : y preguntó , que qué me paraba : qué ha de ser Rmo. si lo que me acaba de decir , es lo único que me quedaba que oír , y ver en este siglo ; pero en fin , una vez que V. Rma. viene á tomar estos ayres (le añadí) procure recoger los que necesite desde aqui á la entrada de la Ciudad , pues ya en ella es muy natural le falte á V. Rma. hasta el dé la respiracion. No dexó de darle algun cuidado lo que le dixè , aunque disimuló diciendome , calle Vm. paisano , que Dios lo puede todo quando quiere. No haya miedo , le repliqué , que esa proposicion se la levante á V. Rma. ningun christiano ; pero , y si no quiere ? Por ultimo , dixome donde iba á parar : ofrecile irle á ver , y quanto yo valia , y se marchó.

A otro dia pasé á hacerle mi visita , y ya no lo encontré en casa : dixóme el amo de ella , que se habia vuelto á Murcia aquella madrugada , por haber pasado tan mala noche , que creyó morirle.

Señores Editores , este es el caso que me pasó ; y estoy viendo , que asi Vmds. como algunos preguntarán , dónde está lo raro , y rarísimo del caso ; que lo raro está en haber habido hombre que haya pensado venir á Cartagena á convalecer de Tercianas ; y lo rarísimo , el no haberse muerto aquella noche.

Comprendo deben Vmds. poner en su Correo lo que queda dicho , para que tomen exemplo los que piensan como su Rma.

Queda de Vmds. su afectísimo paisano y amigo
Q. S. M. B.

P. C.

Obligado de las Tercianas.

P.

P. D. Sirvanse Vmds. decirme, pues deseo saberlo, por qué se llaman Calavericas las puestas en los Cementerios de San Miguel, San Bartolomé &c. siendo así, que en su tamaño, demuestran que siempre ha habido en Murcia grandes Calaveras.

A una Señorita que miraba vizco se escribió el siguiente

SENETO.

Si amor de extravagancias se ha formado,

La que veo en tus ojos me ha rendido:

Tus niñas al traves tirana han sido

Las que la paz del pecho me han robado.

Es mucho ese mirar atravesado:

A hacerte un gesto nunca me he atrevido,

Presumo que á otro miras, y á mí ha sido,

Y por eso voy siempre con cuidado.

Quando me mires, dimelo primero,

Que aunque uno esté á Levante, otro á Poniente,

Nada importa mi bien, así los quiero.

Y yo te vengaré de un insolente,

Que dixo eran tus ojos (de ira mueró)

Ojos de Treinta y una diferente.

Imprimase, Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 11 de Noviembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Acaba de salir de la prensa la Cancion que incluyo á la solemne bendicion de las Banderas de estos Batallones de Voluntarios Honrados. Su mérito , superior al de quantas Poesías se han publicado hasta ahora con este plausible motivo , el corto número de exemplares que se han impreso , y no se hallan venales , y los deseos que tengo de que en esa Ciudad , y las demas donde se lee el apreciable Periódico de Vmds. conózcan esta Obrita de un amigo , á quien han dado el nombre las que se han publicado suyas, me anima á suplicarles la den lugar en uno de sus primeros Números. Valencia 28 de Octubre de 1794.

P****

CANCION

A la solemne bendicion de las Banderas de los cinco Batallones de Voluntarios Honrados de la Ciudad de Valencia, celebrada en la Iglesia del Real Convento de Predicadores, dia 18 de Octubre de este año. Su Autor D. Francisco Bahamonde y Sesse.

V

L

quando presuroso
A la region luciente
Sube alegre el clamor del Edetano,

Que

Que el sacro fuego siente
 En su pecho animoso,
 ¿ Así calla tu labio? ¿ Así en el llano
 Entre polvo liviano
 En ocio inútil yace
 El plectro que algún día
 Glorias cantó del Turia bien hadado?
 ¿ Así se satisface
 A la Patria que envía
 Dulces ecos al hijo? Si inflamado
 De Minerva loores
 Cantaste, ¿ son mayores
 La docta yedra, la fecunda oliva, (*)
 Que el heroyco laurel? ¿ Que excelsa planta
 Que al descollar altiva
 Al sangriento furor postra y quebranta?

II.

No emocion generosa,
 No del mudo silencio
 Besaré siempre las tranquilas huellas:
 Tus voces reverencio,
 Y mi diestra medrosa
 Ya sacude el temor: las luces bellas
 Que qual claras estrellas
 Adornan la alta frente
 De aquel cuyos blasones
 Alzó hasta el Cielo el Padre Guadiana,
 Y á quien afecto ardiente
 Y puros corazones
 Grata ofrece Valencia soberana, (**)
 Infundan nuevo brio
 Al espíritu mio,

En

(*) Alude á la Cancion que recitó el Autor en los últimos Premios generales de la Real Academia de S. Carlos.

(**) El Excelentísimo Señor Duque de la Roca.

En tanto que tremolan sus Banderas,
Que halaga el manso viento con agrado
Las Legiones guerreras
Do acero empuña amor acrisolado.

III.

¡O felice Valencia!
¡O dia venturoso!
Dia que en tersos mármoles grabado
Venerará gozoso
Con tierna complacencia
El futuro mortal ¡Oh tiempo osado!
Por mas que acelerado
Tan gloriosa memoria
Cubrir impío intentes,
Con el obscuro olvido, no á tu rueda
Tan odiosa victoria
Le es dada. ¡O refulgentes
Insignias, del honor! ¿Habrà quien pueda
Empañar vuestro brillo?
Amor vuestro Caudillo
Ordena que os ensalcen placenteros
Acordes ecos de ambos horizontes
Por siglos duraderos
En vastos llanos y encumbrados montes.

IV.

Si Amor sopló la llama
Con que venganza Argiva
Consumió de Ilión altas almenas,
Otro Amor hoy aviva
El blando ardor que inflama
Estas campiñas fértiles y amenas:
Sollozos, ansias, penas;
Desolacion y horrores
Produjo aquel impío,
Amedrentando al Orbe con su saña;
Mas este esparce flores,
Ahuyenta al temor frio,

Y en plácida ternura á Edeta baña:
 Idolo impuro y vano
 Es feroz é inhumano;
 Pero alma Religion , Léaltad fina,
 Y dulce Patria el anchuroso suelo,
 Que hoy Amor ilumina
 Llenan de bienes , llenan de consuelo.

Edeta, Acto V.

Este Amor encendido
 Al Númen increado,
 Al Grande Cárlos , y á la Patria cara,
 Es el digno que ha alzado
 Sobre el campo florido
 Los marciales pendones : hoy su rara
 Fineza muy mas clara
 Que el Sol que en torno gira,
 Bañada en justo gozo,
 Timbres ostenta del R^{eal} Escudo,
 Que el Universo admira:
 Redobra su alborozo
 Las Barras viendo que de Marte crudo
 Formó la roxa mano,
 Y Jayme sobrehumano
 Por corona inmortal dió á su Valencia.
 ¡ Quál las ondea el ayre lisongero
 Para nueva excelencia
 De Amor tan fiel , leal , tierno y sincero!

VI.

Si el Sena tortüoso
 La torpe sien mostrando
 De ponzoñosas vívoras crinada,
 Al Averno invocando,
 Despedaza el precioso
 Manto á la Religion , que gime hollada:
 Si su corriente hinchada
 Rotos cayados lleva,
 Sacras aras abate,

Y anega al Tibre en doloroso llanto;
 Edetania hoy se eleva,
 Y prepara al combate
 En defensa del Templo sacrosanto.
 Bruñido arnes vistiendo
 Del parche al noble estruendo
 Protesta á Tierra y Cielo enardecida,
 Antes verter su púrpura caliente,
 Que en su vega extendida
 La Augusta Religion lllore doliente.

VII.

En blanca nube pura
 De odorífero incienso
 Al Trono eterno, el holocausto asciende:
 Acepta el Ser inmenso
 La rendida ternura,
 Su benéfica diestra largo tiende:
 El rayo que desciende
 Toca el amante seno
 Del que al pasto abundoso
 Guia la grey del Serafin llagado: (*)
 De su espíritu lleno
 Alza al Cielo espacioso
 Las reverentes manos transportado:
 Colma de bendiciones
 Los dichosos Pendones:
 La Fe repite su sonoro acento
 Vaticinando triunfos singulares,
 Y con nuevo portentoso
 Hinche benigna luz los sacros Lares.

VIII.

Aunque el Abismo aliente
 Al Galos furibundo;
 Aunque alce horrendo la cerviz erguida,

;No

(*) El R.mo. P. Fr. Joaquín Company.

¿No caerá al profundo
 Al impulso valiente
 Del que invoca al Señor de muerte y vida?
 ¿Del que busca acogida
 En la Divina Aurora,
 Amparo del humano, (*)
 De Angeles Reyna, Madre Inmaculada?
 Galia devoradora
 ¿Resistirá tu mano
 De Edetania á la fuerza denodada?
 Su valor desafia
 A tu atroz osadía;
 Ya despliega bordados Estandartes:
 Ya lucé fulminante el duro acero;
 Y ya por todas partes
 Retumba el parche belicoso y fiero.

IX.

Oye, Cárlos afable,
 Delicias del Hesperio,
 Oye amoroso el militar sonido:
 A tu suave imperio,
 A tu solio inmutable
 Presta homenaje el bélico estampido:
 A tus plantas rendido
 Ofrece el Valenciano
 Colorar sus arenas
 En pos del rico Cetro de su Augusto:
 No del Frances tirano
 Sufrirá las cadenas,
 Ni de tronco opresor el peso injusto.
 Solo á Cárlos adora
 Quanto en su suelo mora:
 La Religion y Léaltad unidas

Lo

(*)-La imagen de nuestra Señora de los Desamparados bordada en las Banderas.

Lo afirman y se abrazan ¡Cuán risueñas!
 ¡Qué relumbran heridas
 Del astro mas brillante! ¡Qué halagüeñas!

X.

Mas allá del Pyrene
 La Discordia sangrienta
 Llamas esparce, sin piedad devora,
 Y la hambre macilenta,
 Para que todo pene,
 Verdor mata, rostros descolora:
 La triste Madre llora,
 Desfallece el infante,
 La Humanidad se queja,
 Miserable arrastra hierros espantosos;
 Mas Valencia constante
 De su recinto aleja
 A los monstruos infames y horrorosos:
 Siguiendo al ganadillo
 Canta el pastor sencillo
 Sus amores en él; tras corvo arado
 El rústico celebra sus placeres,
 Viendo el campo colmado
 De rubios dones de Liéo y Céres.

XI.

Mira, Patria querida,
 Mira á tus nobles hijos
 Prontos á defenderte de la injuria,
 Si allá en tiempos prolixos
 Intentaré atrevida
 Hollarte brava la enemiga furia:
 El cristalino Turia
 Verdes palmas enlace
 Con lauros vividores,
 Y tú, Madre graciosa, les corona:
 Del Cuerpo que ahora nace
 Repite mil loores:
 La fria escuche y la abrasada zona.

Sea todo alegría
 En este fausto día:
 Eternice la Historia en sus Archivos
 De recíproco amor la competencia,
 Que en siglos fugitivos
 Emule la remota descendencia.

XII.

¿Mas qué alto monumento,
 Qué palmas, qué laureles,
 Qué ronco parche, ni clarín sonoro
 Podrán declarar fieles
 Al Universo atento
 De un Héroe excelso el singular decoro?
 Opulento tesoro
 De valor y entereza,
 Y de Sofía amigo,
 De la sacra virtud vive en el templo:
 Esta marcial grandeza
 A su benigno abrigo
 Debe su ilustre ser: él es su exemplo:
 Valencia placentera
 Le respeta y venera:
 Sus proezas y nombre esclarecido
 Enagenada de placer aclama,
 Mientras que enternecido
 Qual dulce Padre la protege y ama.

Pero calle mi labio:
 Cese la debil lira,
 Y las auras ligeras sólo rompa
 Aquel á quien inspira
 De Clio grata la sonante trompa,

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 15 de Noviembre de 1794.

CARTA PASTORAL

Del Ilustrisimo Señor Don Francisco Mateo Aguiriano y Gomez , por la gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostólica , Obispo de Calahorra , y la Calzada , Señor de la Villa de Arnedillo , del Consejo de S. M.

Al Venerable Clero Secular y Regular , y á todos los Fieles de mi Diócesis , salud en nuestro Señor Jesuchristo.

La Magestad Divina , justamente irritada por mis pecados , me ha dado á beber el caliz de la mas amarga tribulacion , permitiendo , por sus adorables juicios , que los Enemigos de la Religion , y de la Humanidad hayan penetrado , aunque por pocas horas , en algunos Lugares de mi Obispado : todos lo sabeis ; y ni me dexa el extremo dolor que me oprime , ni tampoco es necesario que yo os refiera individualmente las atrocidades que han cometido , y los daños que han causado á mis amados Hijos : basta recordaros por mayor , que ni se han contentado con saquear , é incendiar los infelices Pueblos , los augustos Templos , destruir las Sagradas Imágenes , perseguir á los Ministros del Altar , y quitar á alguno de ellos la vida , con una crueldad y barbarie hasta estos tiempos inaudita : el mismo Santo de los Santos , el Unigénito del Eterno Padre , venera-
do

do en el Augustísimo Sacramento del Altar , ha sido vilmente arrojado por el suelo , y hollado indignamente por las infames plantas de un Ejército impío : los Cielos se pasman de atrevimiento tan horrible ; y no dudo que los Espíritus Celestiales se mirarian unos á otros , como asombrados , al advertir por una parte la osadía y avilantez de tan malvadas criaturas , y por otra la paciencia de tan amable y benigno Criador. Tal es el fruto de la falsa Filosofía de este siglo ; y tales los efectos de la impiedad , y del ateísmo. Ya es poco para nuestros enemigos insultar y atropellar á los hombres : hacen la guerra al mismo Dios.

En situación tan triste , ¿ qué puedo yo hacer , venerables hermanos , y carísimos hijos míos , sino pedir á voces , como el Profeta , agua para mi cabeza , y una fuente de lágrimas para mis ojos , y llorar día y noche los descalos de un ejército bárbaro y libertino , y los males que padece mi amado Pueblo ? Verdaderamente mi corazón está cubierto de luto , y no le permitiré el menor consuelo , hasta que el Señor vuelva á mirarnos con benignidad , y aparte su ira de nosotros. Mi ocupacion continua será dirigir á mi Dios aquellos lúgubres clamores del Salmista : *¡ O Señor ! Los Gentiles han venido á tu heredad , han contaminado tu santo Templo , han entregado á las bestias las carnes de tus Santos , han derramado , como agua , su sangre al rededor de Jerusalem. Pero Dios mio , ¿ basta cuándo estarás airado , sin aplacarte , y se encenderá tu Espíritu zeloso como un fuego ?*

Mas , entre tanto , es justo que yo dé á mi venerable Clero un público testimonio de mi satisfaccion y agradecimiento , por el zelo y piedad con que exhorta á sus Feligreses á la defensa de la Religion y de la Patria , y á guardar una fidelidad inviolable á nuestro Católico Monarca. Habeis cumplido , hermanos míos , con lo que tanto os encargué en mi Pastoral de 18 de Diciembre de 93 , y en las demas exhortaciones que os he dirigido , con motivo de las presentes urgencias. Continudad , pues , en este exercicio , digno de vuestro Ministerio , y esperad sin la menor duda

el eterno premio que tiene preparado el gran Padre de Familias á los fieles Obreros de su viña. Tambien debo alabar los deseos que teneis bien manifestados de sacrificar, no solo vuestras haciendas, sino aun las riquezas, y rentas de vuestras Iglesias, si fuesen necesarias para sostener una Guerra, en que tanto interesa la felicidad espiritual y temporal de nuestros Pueblos. Aunque estoy profundamente penetrado de los mas sinceros sentimientos de veneracion hácia las cosas destinadas al ministerio del Altar, tampoco ignoro que al fin no son mas que unos Depósitos sagrados, que la piedad de los Fieles ha colocado en nuestras manos, con el fin de promover el Culto Divino, y socorrer todo género de necesidades. Nosotros satisfariamos á tan piadosos fines, presentando aquellos tesoros á los pies del Soberano, para que los expendiese en la manutencion de sus Exércitos; y no haríamos en esto mas que seguir la doctrina, ó el exemplo de S. Gerónimo, S. Agustin, S. Gregorio el Magno, y otros muchos Varones no menos célebres por su virtud, que por su sabiduría. Pero si un respeto mal entendido á los Vasos consagrados nos hiciera niñamente deténidos en este punto, ¿no deberíamos temer que viniesen á poder de nuestros enemigos? ¿No sabemos, diré con San Ambrosio, cuánto oro y plata hallaron los Asirios en el Templo del Señor? Entónces me direis vosotros, ¿qué uso se haria de nuestros Cálices y preciosos Ornamentos? ¡Ah hermanos míos! ¿Luego podríamos sufrir que con ellos se comprase la débil Religion, y poca segura fidelidad de los espíritus frágiles y relaxados? ¿Que nuestros contrarios, aumentando con ellos cada dia sus fuerzas, quitasen la vida á nuestros Feligreses; reduxesen á cenizas nuestras casas, y aun las mismas Iglesias? ¡No quiera Dios que se apodere de nosotros tan cruel piedad! Estémos dispuestos para despojar, si asi fuese preciso, los Templos muertos, para vestir y defender los Templos vivos del Espíritu Santo: para que no haya tantas viudas, y tantos huérfanos; porque no suspire el pobre Labrador, al ver talados los amenos campos, regados con el sudor

de su rostro ; y finalmente , porque no llore en vano la casta doncella , arrebatada del seno de su triste madre , para satisfacer la insaciable lascivia de una Tropa indisciplinada y libertina.

Igualmente tengo por digna de los mayores elogios la caridad de aquellos Eclesiásticos que se han ofrecido á acompañar á los nuevamente alistados para el Ejército. Ciertamente podrán servir mucho á Dios , y á la Patria , exhortándoles á pelear con fortaleza , animándoles con sus consejos saludables , y administrándoles en la necesidad , ó quando lo pida su devocion , los santos Sacramentos ; pero les encargo muy encarecidamente , por las Entrañas de Jesuchristo , que se conduzcan con la santidad propia de nuestro Estado , que debe ser exemplo de moderacion y mansedumbre : que nunca se olviden de que las Armas de nuestra Milicia son las lágrimas y la oracion ; y que echen mano de ellas , á imitacion de Moysés , mientras el Pueblo pelee las batallas del Señor.

Finalmente , el ilustrado zelo de los Curas Párrocos y demas Sacerdotes de mi Diócesis no me permiten dudar , de que no abandonarán sus Iglesias en los peligros que puedan sobrevénir en un tiempo de tanta calamidad. A la verdad nunca es mas necesaria su presencia que en estas ocasiones : ella inspira á los Fieles el valor de que necesitan para no desamparar sus Lugares sin causa , y resistir con todas sus fuerzas : Por sus exhortaciones toleran con resignacion christiana las molestias y trabajos que son indispensables en los Pueblos que están próximos al Enemigo; y por último de su mano reciben los grandes socorros espirituales , y temporales , que es capaz de proporcionarles el Ministerio Pastoral.

Pero pasando ya á hablar á mis amados Feligreses , ¿ qué expresiones serán bastantes á manifestaros , hijos míos , la singular complacencia con que os he visto alistar llenos de gozo para esta guerra , y con que algunos habeis ya tomado las armas , quedando ya los demas prontos para salir á la primera orden? Yo os confieso , que en

medio de la extrema aflicción que me ocasiona la memoria de vuestros males , respiro quando me acuerdo de los alegres vivas , con que todos los dias aclamais á la Religion y al Rey ; voces dignas de vuestros nobles espíritus ; y que sin duda acreditareis con obras de heroyco valor y fidelidad ; y de lo contrario , ¿ qué bienes podriais esperar de los crueles Enemigos que teneis á vuestras puertas ? Siendo tan infieles á Dios , no es de extrañar que ultragen todos los derechos del hombre : la cruel conducta que han observado en todas partes , la habeis visto estos últimos dias en nuestro Reyno : han obligado á abandonar su Patria á los que ó no han podido resistirles , ó se han dexado seducir de sus abominables sugestiones : no han perdonado á las castas Esposas de Jesuchristo : estas mansas Ovejas son ya presa de los lobos , ni aun á los Ministros del Santuario conducidos á Francia en fuerza de edictos escandalosos. ¿ Apreciáis las riquezas ? Ellos se han empobrecido mutuamente ; y vienen á robaros las que poseéis. ¿ Deseáis el reposo y la paz ? Ellos no la gozan , porque no hay paz para los impíos , dice el Señor. ¿ Suspiráis por el honor ? Ellos son infames delante de Dios y de los hombres. ¿ Estimáis mas que todo la Religion ? Ellos no la miran ya con indiferencia , sino con desprecio , y aun con aversion. En vano pues esperáis de vuestros contrarios lo que no han podido , ó no han querido lograr para sí mismos. Id ántes bien , y á imitacion de vuestros piadosos ascendientes derramad esa ilustre y generosa sangre en defensa de la Santa Fé , de vuestras haciendas , de vuestras mugeres , y de vuestros hijos ; y si alguno de vosotros muriere en tan justa demanda , dichosa la vida que habrá tenido un término tan glorioso , y preciosa la muerte que os trasladará , como es justo que esperemos , á la vida inmortal.

Venerables hermanos , y amados hijos míos : conservemos y propaguemos todos estos sentimientos de Religion : seamos fieles á Dios y al Rey , pues de otra suerte no podemos ser buenos Christianos : unamos la sencillez de palomas con la astucia de las Serpientes ; y nadie se dexé se-

du-

ducir de las palabras lisongeras de unos hombres que nos aborrecen mortalmente; pero al mismo tiempo saben esparcir por todas partes promesas halagüeñas, ocultando debajo de sus labios, según la expresión del Profeta, el veneno de los Aspidos. Y para que mis Ovejas tengan el consuelo de oír, por medio de esta mi Carta, la voz de su Pastor, y conocer los deseos de un Padre, que las ama tiernamente; encargo á los Curas Párrocos, que la lean al Pueblo en el primer día Festivo, al tiempo del Ofertorio de la Misa mayor; y entretanto os doy á todos, con el mas sincero afecto, mi Paternal Bendición. En Logroño á veinte y seis de Septiembre de mil setecientos noventa y quatro. — Francisco, Obispo de Calahorra y la Calzada.

FABULA.

EL LABRADOR, Y LA TIERRA.

Un Labrador en todo descuidado,
 Y solamente al vicio y ocio dado,
 Las tierras que obtenia,
 Como que por herencia las poseia,
 De su cultivo y siembra se olvidaba,
 Quizá porque ignoraba
 Los afanes, trabajos, y desvelos
 Que al comprarlas tuvieron sus abuelos;
 Pero en aquellos hubo la experiencia
 Que en cuidarlas pendía su existencia.
 Viendo éste un dia como sus vecinos
 Llenaban las bodegas de sus vinos,
 Que colmaban de trigo los graneros,
 Que los árboles todos con esmeros
 Con las sabrosas frutas les brindaban,
 Y que á porfia andaban
 De estos la aplicacion y sutileza,
 O benéfica en dar naturaleza,

Sus campos recorría,
 Y como en todo estériles los veía,
 Lleno de admiraciones
 A la tierra le dixo estas razones:
 En qué consiste debo preguntarte,
 Que así conmigo quieras esmerarte:
 ¿Por qué para mi bien de tí no echas
 Abundantes cosechas,
 Para que pueda yo por varios modos
 Hacer lo que hacen todos,
 Y tus dones benignos recibiendo
 Ir, como los demas, enriqueciendo?
 La humilde tierra al ver su ligereza,
 Dixo: ¿por qué no culpas tu rudeza?
 ¿Haces tú que en mi centro admita el grano
 Para que pueda producir temprano
 Opímo fruto? ¿Me aras y cultivas
 Para que el premio de mi amor recibas?
 ¿Quieres gozar del Cielo los favores
 Sin trabajos, escarchas, ni calores?
 Si tú me riegas con sudor violento,
 Seguro en mí tendrás el alimento;
 Pero si sigues vano tus antojos,
 En vez de espigas, cogeras abrojos;
 Y porque no me culpes con esmero,
 Mira si Labrador eres primero.
 Muchos se pierden en la Agricultura
 Por querer ser señores con presura:
 Cobran tedio al trabajo, y con desmanes
 ¿En qué paran despues? En holgazanes.

J. M. M.

LOS EDITORES:

El siguiente Discurso Apologético de los Peluqueros y su ejercicio, ha sido publicado en los Diarios de Madrid, y al mismo tiempo que satisfacemos los deseos de un amigo en

en insertarlo , creemos no desagradar á nuestros Subscritores con franquearles su lectura.

Señor Diarista : está ya tan apurada la materia de los elogios , que un pobre aprendiz de eloqüencia no halla ya materia nueva en que emplear sus talentos. Los héroes , las ciencias , las artes , las virtudes , todo está ya elogiado por mil plumas , y de mil modos diferentes : hasta la mosca , la fiebre , la gota , y otros objetos de esta naturaleza han sido ocupados por los antiguos y modernos , y no nos han dexado cosa nueva que alabar.

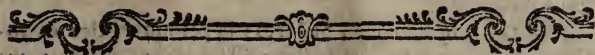
He aqui como yo pensaba , quando vino á mis manos un folleto , que me hizo ver un mundo nuevo de elogios intactos hasta ahora : en él he hallado un plan de materias para discursos académicos , que de nadie han sido tocadas. Para que sirva de exemplo , voy á copiar el panegírico de una arte la mas difícil de todas , la mas sublime , y la mas útil para la sociedad ; en una palabra del *arté de peinar mugéres*.

No hay necesidad de probar que este sea arte : para convencerse de esta importante verdad , no hay mas que hacer un poco de reflexion: Modificar con mil formas agradables unos filamentos prolongados , que la naturaleza destinó mas bien para una especie de velo , que para adorno: asegurar á estas formas una consistencia de que no parece susceptible la materia ; dar á la abundancia de pelo una disposicion regular , que haga desaparecer la confusion , y suplir la escasez con una riqueza y abundancia facticia , que engañe la vista mas perspicaz : combinar las partes accesorias con el fondo propio de pelo , al qual deben realzar: sostener una fisonomía fina y delicada con rizos ligeros , y acompañar un rostro magestuoso y lleno con el follage correspondiente : disimular la irregularidad de las facciones con un feliz contraste... obrar todos estos prodigios sin mas recursos que un peine , y unos polvos , esto es lo que caracteriza un arte , y la constituye esencialmente tal , y esto no es mas que una parte de lo que hace diariamente un peluquero.

Se continuará.

Imprimase , Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 18 de Noviembre de 1794.

*Conclusion del Discurso Apologetico del ejercicio
de los Peluqueros.*

Si su industria le coloca realmente en la clase de los Artistas, el objeto en que exercita su habilidad, le asegura un lugar muy distinguido entre todas las artes. El pincel se exercita sobre un lienzo; el cincel sobre el marmol, ambos frios copiantes de una belleza de la qual no presentan mas que una imagen imperfecta, manifestando siempre sus producciones la servil imitacion á que están esclavizados. Necesitan de modelos para dirigir su imaginacion y su mano; su mayor merito es imitar fielmente lo que han visto; y la imagen nuestra que tan cara venden al luxo, no es mas que un bosquejo imperfecto del original.

¿Qué diferencia entre estos miserables y el sublime peluquero! Su objeto es embellecer la belleza viviente: el sexo que todo lo vence, que todo lo sojuzga, se vé precisado á implorar su socorro. ¿Se ha mostrado la naturaleza prodiga de sus dones con alguna belleza? él la da el mayor realce. Ha negado á otra sus favores? él los suple.

Las obras maestras de las otras dos artes deben á esta la mayor parte de su acierto. Quando se vé precisada la pintura á imitar la belleza de alguna dama, es preciso que antes le haya precedido el habil. peluquero, dando al original el adorno correspondiente, que el mezquino pintor hace harto en copiar: por consiguiente, el arte del peluque-

ro como anterior ; y mas indispensable , es mas noble que la pintura.

No hay que dudarlo , Señores : la peluquerística es superior á todas las artes imitadoras. El adorno , de que sus dos rivales, la pintura y la escultura cargan la cabeza , que se les encarga , se lo entrega la peluquerística ya hecho y formado : ellas nada tienen que añadir ni reformar. Además , ellas tienen á la vista los contornos y lineamentos que sus instrumentos deben copiar ; el modelo estable , que copian , no puede escaparseles , y luego que han expresado su imagen ; ya han desempeñado su comisión ; su gloria ya está asegurada. Pero no sucede asi al peluquero ; necesita de un genio particular de invencion , y de combinacion , que le es absolutamente propio y peculiar.

Es preciso que al primer aspecto de una fisonomía advine de un golpe el genero de adornos accesorios que necesita , y que serán los mas convenientes : es preciso , que sin separarse de la moda actualmente dominante , la acomode á su objeto con modificaciones particulares : es preciso que una muger , pareciendo que está peinada como las otras , lo esté de un modo propio y acomodado á su fisonomía , corpulencia y demas circunstancias de su persona ; por consiguiente no hay tocador , en que el artista que obra estas maravillas , no renueve á cada instante el mas difícil de los prodigios de la naturaleza , es á saber , ser siempre uniforme ; y siempre vario en sus producciones ; ¡ O portento !

Sin embargo , es preciso confesar , que las manos industriosas , á quienes la tela y el marmol deben su metamorfosi , tienen alguna superioridad en cierto sentido sobre el ingenioso peluquero : las obras de aquellas dos artes , tienen una solidez que las inmortaliza : las generaciones siguientes se enriquecen con las producciones de las edades que precedieron. La peluquerística no tiene esta felicidad : los frutos de esta sublime arte son aun mas fugitivos que los de primavera : semejante á los ramilletes , á los pimpollos de flores , á los cuales se asemejan en la brillantez , desaparecen

cen juntamente con el día que los vió nacer , y hallan su tumba en el sueño , en que la encantadora belleza , que el peluquero ha hecho brillar con sus adornos , vá á recobrar una frescura nueva. Este es un gran perjuicio de la peluquerística; pero, ¡ oh heroicidad, ó inagotable talento de peluqueros! No por eso se acobarda; no por eso se entivia en sus invenciones. Su arte, en la breve duracion de sus producciones, se parece á lo que mas admiramos en la naturaleza. Este es el fatal destino de todo lo bello, disolverse en el mismo punto en que se rinden los mayores aplausos y culto; pero con esta notable diferencia en honor y gloria de la peluquerística, que continuamente está triunfando de esta fatalidad envidiosa por medio de nuevas reproducciones; cada peinado es como un campo fértil en que siembra prodigiosamente rosas, y la prodigalidad de hoy no es mas que una prenda y empeño para repetirla al día siguiente.

Hasta aquí no he considerado al peluquero mas que como un artista agradable, y qué seria, si entrase á individualizar las virtudes de que necesita? Este es un pelago inmenso en que la navécula de mi discurso correria borrasca; pero á pesar de escollos, y tempestades, voy á referir algunas de ellas. Afirmino, pues, que para constituir un perfecto peluquero, se necesitan entre otras, tres virtudes principales, la moderacion, la paciencia y la exáctitud: vamos por partes.

Un peluquero admitido á la confianza del tocador, ¿ no debe tener la mayor moderacion, y continencia en sus ojos, y en su lengua? Mientras mayor es la confianza, mayor debe ser el miramiento y circunspeccion en el que recibe este honor: ¿ cuánta, pues, no debe ser su vigilancia para no abusar de esta confianza sin limites? ¿ No corre á cada paso peligro, como otro Pígalion, de sentir trastornada su razon por la belleza, que es producto de su habilidad? La idea del cumplimiento de su deber, una modestia escrupulosa, son los diques insuperables que el peluquero opone al torrente de las ocasiones peligrosas.

Pero si tanta debe ser su moderacion , no debe ser inferior su paciencia. No es un metal , ó piedra insensible lo que maneja ; son unos entes sensibles y perspicaces los que tiene que contentar ; entes delicados , acostumbrados á dominar ; que pueden considerar el menor agravio hecho á sus cabellos como un delito el mas enorme. Es preciso , pues , que el peluquero , armado de la mas invicta paciencia , siga el ayre de la persona que ha implorado el socorro de su habil mano , que sufra con el mas heroico silencio los denuestos , que le acarrea el mas leve descuido ; que prevea y adivine el efecto de un bucle , del menor adorno ; que en un momento elija entre la infinita multitud de combinaciones aquella que es mas propia y acomodada ; que á cada golpe de peine haga nacer mil nuevas gracias , y que con este solo instrumento responda á todas las objeciones , que pueda hacerle el idolo descontentadizo , que debe adornar : que no se acobarde , intimide , ni impaciente , quando vea derribado por tierra el suntuoso y bello edificio , que á costa de tanto sudor é industria habia edificado ; que esté prevenido para sufrir los arrebatos impetuosos de un sexô , en quien domina la irasable , y que por capricho inexplicable prefiere los adornos mas exóticos á las mas bellas proporciones y reglas del arte : en una palabra , es preciso que sordo á los improperios , mudo á las injurias , ciego á los ademanes y gestos de impaciencia y de desprecio , que tan comunes son en el tocador , se muestre en él como un verdadero automato sin mas accion que la de la mano : es necesario que siempre se presente como un exacto modelo del varon constante , y que diga : *si fractus illabatur orbis , impavidum ferient ruinæ* , que traducido literalmente suena asi :

Si Madama se amohina

Y le tira el tocador,

Recibirá sin pavor

De su mundillo la ruina.

Donde se advierte de paso , que Horacio habló en este pa-

pasage con los peluqueros , previniendolos con este documento Estoico contra las tempestades de esta naturaleza, que serian ya comunes en su tiempo ; y estraño mucho que los comentadores y traductores de este poeta hayan creido que en la palabra *orbis* habla de los orbes celestes , como si estos fuesen de mamposteria , que desquiciandose pudiesen caer sobre nuestro globo ; esto es un delirio , porque ni los orbes son de materia solida , ni aunque lo fuesen , podian caer sobre nosotros , en virtud de la fuerza centripeta , como prueban Pyrgopolinices y Pandafilando. Asi que Horacio habló del tocador , que en latin se llama *mundus muliebris*, *mundo mugeril* , porque en efecto el tocador es para las mugeres todo el mundo : y como *orbis* es sinonimo de *mundus*, por eso Horacio lo puso asi en su verso , no cabiendo en él la palabra *mundus* : de lo que infiero , que queriendo este gran poeta darnos la idea mas sublime de un varon imperterritito , no halló otro que un peluquero en un tocador , y por consiguiente es preciso confesar , que esta arte exige un humor pacifico á toda prueba , y una paciencia heroica.

Por lo que hace á la exactitud , no hay necesidad de mas pruebas que el considerar el desorden que resultaria en toda sociedad en las ocasiones mas esenciales , como bayles, fiestas , espectaculos , si por desgracia un peluquero fuese falto de memoria , ó se abandonase á la negligencia : ¡ cuántos aposentos vacios en los teatros , cuántas familias desoladas , cuántas citas y empeños abandonados , y de aqui qué confusion , qué trastorno general !

¿Pero adónde me arrebatara el impetu de mi admiracion por esta sublime , y utilisima arte ? Querer resumir en compendio sus blasones , es querer reducir á guarismo el numero de las arenas : basta de ensayo : otras plumas mas eloqüentes ponderarán otras infinitas circunstancias , que aqui omito:

Otro quizá con pluma mas rabiosa

Hablará de este punto , ó de otra cosa....Yo, pag. 1. tom. 1.

Y con esto quedo á la obediencia del Sr. Diarista , á quien prometo algun otro ensayo de esta especie , si este no le desagrade. Soy &c.

Se-

Señor Periodico Murciano:

Quiero hablar con Vm. puesto que tantos se han encarrado á hablar con sus Editores. Ciertamente que en su Num. 216. nõs ha dicho Vm. alguna cosa util; y de fundamento, haciendo las veces de Juan, Vecino en su retiro: bien sé yo que nõ es un Juan, Vecino como quieras que segun cuenta, no dexa de tener en que entender; y no poco: mas como Vm. sale al público en nombre de el que quiere tirar la piedra, y esconder la mano, de ahí es que tantos se sirvan de su libertad, para decir su sentir. Sí Señor Correo; yo soy uno de los que dice el citado Autor, que se le asociarán al oír sus expresiones llenas de zelo; pero como soy tan limitado, ó mas que dicho Señor, quiero, como él valermé de sus facultades para poner otros versitos en desagravio de las ofensas hechas á Jesus Sacramento. Ello tendrán paciència los que solo gusten de sus humanidades; que no viene mal entre col y col algo á lo divino:

Alma, Dios se dá en Manjar,

Mira si tu dicha es poca,

Tenerle á pedir de boca,

Y al sabor del paladar.

Glosa.

Pidele en esta Comida,

Que te cumpla tu deseo,

Que según á Dios le veo

Tu boca será medida:

Sabele bien de mandar,

No le pidas cosa poca;

Pues está á pedir de boca,

Y al sabor del paladar.

De que en su favor estribas,

Y que tienes menester

Que te dé aqui de comer,

Y en su Reyno donde vivas:
 Procure de agradar,
 Que su voluntad no es poca,
 Pues está á pedir de boca,
Y al sabor del paladar.

Ya puedo pasar mi vida
 Gracias á Dios desquidado,
 Que si yo soy hombre honrado
 Cierta tendré la comida.

Glosa.

Muy buen salario me dan
 Si yo para servir soy,
 Y es tal la Casa que voy

Que jamas cierran el Pan:

A qui pasará mi vida,

Como bueno, y fiel criado,

Que si yo soy hombre honrado

Cierta tendré la comida.

Mi Padre hortelano fue

De esta Casa; y porque hurtó

La fruta le despidió;

Mas ya en su gracia se ve:

Plegue á Dios no me despida;

Que quedé mal inclinado;

Que si yo soy hombre honrado

Cierta tendré la comida.

Por Vida, y Vino venid

Los que estais muertos de sed,

Hombres, viviendo, bebed,

Muertos, bebiendo, vivid.

Glosa.

Si quereis vida en comida,

Venid que en el Pan está,

Y la bebida se dá
 Por si la quereis bebida:
 Venid por vida á la Vid,
 Los que estais muertos de sed,
 Hombres , viviendo , bebed,
 Muertos , bebiendo , vivid.
 Venid , que corre la fuente,
 Y es de un Vino celestial,
 Que trae su manantial
 De una Vida Omnipotenté:
 Venid mil veces , venid,
 Los que estais muertos de sed,
 Hombres , viviendo , bebed,
 Muertos , bebiendo , vivid.

Estas tres Glosas , que aunque poco discretas , y de menos entendimiento , son expresion de un pecho fiel y devoto , ha de publicar Vm. Señor Periodico , y si le pudiesen buena cara , y fuese agradable á sus apasionados , le prometo surtirle de algunas otras piecécitas espirituales , y dar ensanche por su medio á mi corazon ; pues viendo quantos malos papeles cunden , tendré la satisfaccion de ver que Vm. en contraposicion lleva por todas partes estos mis cortos obsequios. Mas antes de despedirme de Vm. quiero que nos diga si es cierto que hubo la cueba de San Patricio , y si estuvo en ella Ludóvico Enio , y qué le pasó allá dentro ; porque yo he leído que es verdad , y he oído decir que es lo mismo que la cueba de Montesinos. Soy el su apasionado hasta su fin.

Imprimase , *Cano* N.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 22 de Noviembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

En los pocos dias que estuve de transito en la bella Ciudad de Barcelona, contrahe amistad muy estrecha con cierto sugeto, cuyo afan consistia únicamente en ver como salir de la feliz mediania en que se hallaba, y contarse en el numero de los nobles. Comunicóme de palabras deseos, á los que me opuse siempre con bastante firmeza; pero no convencido él todavia de mis eficaces razones, escribiome á poco de haber llegado á este Campo, consultándome nuevamente su pretension, á la que respondí en los terminos que verán Vmds. por la adjunta copia; y supuesto que me han informado de que entre mis Paisanos hay algunos que piensan como el amigo de Barcelona, suplico á Vmds. tengan á bien publicar en su instructivo Periodico estas cortas reflexiones, á fin de que se valgan de ellas en caso que no las estimen del todo desatendibles. Dios guarde á Vmds. muchos años como desea su afectisimo

El Murciano.

Quartel General de Figueras, 14. de Octubre de 1794.
 Mi Amigo D. sin embargo que el no haber tú atendido los consejos que á boca te di acerca del asunto que me con-

sultas en tu ultima carta , deberia retraerme de contextarte á ella, la eficacia , las expresiones , los terminos con que está ella concebida , no me dexan lugar á otra cosa que á vencer este corto reparo , y á significarte lisa y llanamente mi opinion en el particular , sobre que me pides te aconseje.

Los hombres somos todos naturalmente ambiciosos , y este vicio , lejos de disminuirse , á proporcion que se van llenando nuestros deseos , crece de manera que nos mortifica , y nos hace insufribles á nosotros mismos. El caudal que has adquirido por medio del comercio en un largo discurso de muchos años , y en una serie continua de trabajos y malos ratos , en vez de proporcionarte alguna tranquilidad y descanso , va á causarte nuevos cuidados , y no pocas pesadumbres. A ellas te conducirá la pretension de lograr un titulo de nobleza para tí , y tus sucesores ; pretension tan vana como perjudicial , apoyada verdaderamente en sus mismas facultades , sugerida por el capricho , y necia ambicion de tu muger , y escuchada con gusto por tu sobrada deferencia. Si llevas adelante tus ideas , si tienes la desgracia de verlas cumplidas , muy en breve tendrás motivos para arrepentirte de tu vanidad : aunque ahora te propones , que quando esto se verifique seguirás igualmente el comercio , estoy bien cierto de que luego entrarás en aquella desgraciada preocupacion de que adolecen los nobles ; es decir , mirarás con desprecio esta misma carrera en que tanto has adelantado : pensarás que los cuidados que ella produce no corresponden á tu nuevo estado , y preferirás ser noble , pobre y holgazán , á ser lo rico , y comerciante. Las consecuencias que esto tendrá son bien faciles de preverse. El gasto que es ahora en tu casa moderado , será entonces excesivo : las rentas que van de cada dia aumentandose , irán disminuyendose : el luxo en tu familia crecerá mas de lo que podrán llevar tus facultades : tu muger querrá igualar á las primeras damas : la colocacion de tus hijas se hará sumamente dificil : el acomodo de los hijos será la ruina de tu casa : ellos preo-

cupados de la vanidad inseparable de la nobleza, desprecian aquello mismo que en otras circunstancias abrazarian gustosísimos. El que parece se inclina al Estado Eclesiástico, pensará que solo una Canongia es título decente para ordenarse un noble como él: el que dando muestras de talento, sigue la carrera de leyes, aborrecerá la de Abogado, y creerá que una Toga se le debe de justicia: los otros serán regular, que creciendo ya sin educacion ni idea alguna de lo que debieran saber, lleven una vida ociosa, dependiente, y pesada para toda la familia; y sobre todo, el mayor, imbuido miserablemente en la máxima de que el noble no debe trabajar, vivirá á tu lado hecho un valiente haragan, y despues de tu muerte irá disipando quanto le dexes; verificandose entonces, que aquel mismo que pudo ser un comerciante rico, y respetado, será un noble despreciado de sus iguales, nada atendido entre los que lo son ahora suyos; solo compadecido por sus amigos, y arrepentido muchas veces de no haber empezado su carrera por donde su Padre la empezó.

El vulgo respeta la nobleza, no por lo que es en sí, sino por lo que representa. Los nobles á los principios son todos poderosos, ó por el valimiento, ó por el dinero; ambos idolos adorados constantemente de toda clase de gentes. Es justo que la nobleza se aprecie, que el noble sea respetado; pero esto debe verificarse quando se adquiere semejante distincion por los meritos personales, y quando ella es una justa recompensa de los servicios hechos al Trono, á la Nacion, y á las Artes; pero el que pretende se le conceda ese distintivo solo porque tiene lo suficiente para vivir ocioso, no debe mirarse como á noble, y distinguido, sino como á vano, y engreido de sus caudales. Yo no considero digno de mayor estimacion al que por su dinero ha adquirido un título de nobleza, que al que menos ambicioso se contentó con su fortuna, y no deseó morir en estado diferente del en que empezó á ser feliz. Entre las gentes sensatas, ningun mayor aprecio deben causar los distintivos hácia las personas distinguidas, á no haber-

se hecho éstas acreedoras á ellos , mediante unos verdaderos , y conocidos meritos. Convencidos plenamente de esta verdad los que tienen la nobleza heredada , ó adquirida en premio de sus extraordinarios servicios , ningun caso harán de tí : quando salgas airoso de tu pretension , les parecerá que no eres digno de alternar con ellos : despreciarán tu trato , como que no les corresponde ; y si tú fuéses atrevido , y te expusieses á sus tiros , te abochorñarían de manera , que muy en breve te harían arrepentir de tu ambicion. Despreciado entonces entre ellos , preocupado de un noblé orgullo , y en consecuencia separado de aquellas gentes con quienes ahora comunicas , te verás aburrido , triste , melancolico , reducido á tratar solo con los parientes de tu muger ; de cuyo exemplo proviene seguramente el que pienses en semejante disparate. Todo esto , y otras oportunas reflexiones que tú puedes hacer , deben retraerte de tu vano , y disparatado pensamiento ; y si te pareciese que las razones expuestas no son suficientes para ello , ó que admiten alguna replica , estoy pronto á contextarte á ella , y á hacerte todavia mayores evidencias. Espero que recibirás con gusto las presentes , y que las creerás dictadas por el sincero invariable afecto que te profesa tu amigo &c.

Una Señorita en la Caza de Perdices.

A un Señorito un dia

Convidió con empeño

Un Arrendador suyo

A un rato de recreo.

Ya de antemano habia

Cebado en cierto puesto

Con trigo unas Perdices,

Para lograr con esto

Que pudiera de un tiro

Complacer su deseo.

Previenen escopetas,

Y los demas arreos:
Parte con los criados,
A su Papá ofreciendo
Enviarle de la caza
Los despojos sangrientos.
Llega á la casa, y todos
Alegres recibieron
Con amor indécible
A su Señor, y Dueño:
Le ofrecen quanto había
Con muy sencillo afecto.
Cenó pótentemente,
Y en tanto le dixeron
Como era indispensable
Que madrugára: á esto
No puso buena cara,
Pero ofreció de hacerlo,
Y antes que el Alva hermosa
Con llanto plácentero
Anuncie el claro día
Le levantan del lecho:
Tomó su chocolate,
Y parten muy contentos
Al sitio señalado,
Donde le habian puesto
A modo de una choza
Para que esté encubierto.
Le dan las instrucciones,
Las que oye muy atento,
Aunque es muy diferente
El oirlo á el hacerlo:
Le dexan, y se parten
A un retirado puesto,
Y en tanto el Señorito
Asi vá discurrendo:
Tener un bello rato
Esta mañana espero:

Si mato dos docenas,
 A mi Papá corriendo
 Todas se las envío
 Con mi Lacayo Pedro.
 Así reflexionaba,
 Quando llegó el bostezo,
 Detrás la cabezada,
 Brindandole Mórfeo
 A que del venticillo
 Disfrutase lo ameno.
 Procura no dormirse,
 Mas fue vano su empeño:
 Se recostó en la choza
 Vencido ya del sueño,
 Y roncará pierna suelta
 Lo mismo que un tudesco.
 Amaneció entretanto,
 Las Perdices vinieron,
 Se comen todo el trigo,
 Y el Cazador durmiendo:
 Oyen ruido en los ramos,
 Y levantando el vuelo,
 Del monte en la espesura
 Buscan seguro puerto.
 Llega en esto un borrico
 Por el prado paciendo:
 Huele no sé qué cosa:
 Soltó un rebuzno fiero:
 Se sienta el Señorito,
 Y equivocando necio
 El canto de Perdices
 Con el rebuzno, luego
 Agarra la escopeta,
 Los ojos entreabiertos:
 Dispara, y hiere al burro:
 Los otros quando oyeron
 Del tiro el estallido,

Veloces acudieron,
 Y ven casi espirando
 Al infeliz jumento.
 Preguntan lo que ha sido,
 Y el burro falleciendo
 Dice: desdichas mias,
 Y que á las manos muero
 De otro mi semejante,
 Espirando con esto.
 El Amo avergonzado,
 Pidió caballos luego,
 Mandando que pagasen
 El borrico á su dueño,
 Y vino á convertirse
 El rato placentero
 De caza de Perdices
 En caza de Jumentos.
 Nadie este caso dude,
 Que es hecho verdadero.

FABULA: EL CIEGO, Y EL BALDADO.

Cargado á una mula un impedido
 De su Lugar á otro caminaba;
 Halló á un ciego, de un perro conducido
 Que el destino de aquel tambien llevaba;
 Y así que se encontraron
 Con el Nombre de Dios se saludaron:
 Se hicieron las preguntas regulares,
 Y juntos su camino prosiguieron;
 Y tratando de asuntos familiares
 De entrambos el cansancio divirtieron;
 Y en su conversacion grata y sencilla
 De un rio se encontraron á la orilla.
 Al Baldado pasarle era imposible:
 Tambien el Ciego estaba rezeloso;

Y en lance tan temible, ¡ibon...!
 Conocen que atreverse es peligroso;
 Pero el Baldado dixo de repente:
 El modo de pasar, sé, facilmente:
 A mí me faltan pies, á tí la vista:
 Esta te daré yo; dame tú aquellos,
 Y asi la industria á entrambos nos asista:
 Pasaremos los dos solo con ellos;
 Y encima de tus hombros yo montando,
 Para el vado pasar, te iré guiando.
 Apruebá el Ciego, en todo el pensamiento:
 Subió encima el Baldado, y empezaron
 El rio á badear, y en un momento
 A la otra parte entrambos se encontraron.
 Toda desdicha é infortunio allana
 El auxilio con la industria humana.

De casa de Juan...
 D. J. M. M.
 Que se hiciera...

Señores Subscriptores aumentados.

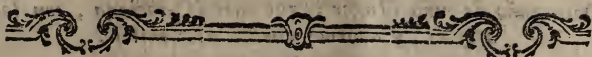
FABRICA: EL CIEGO Y EL BALDADO.

La Real Sociedad Economica de Amigos del Pais de la
 Ciudad de Valéncia.

- Don Joaquin Forcada, en Zaragoza.
 Don Juan Vagner, en Capelladas.
 Don Antonio Jover, Arquitecto, en Alicante.
 Don Manuel Codina, del Comercio, en Barcelona.
 Don Carlos Moretó, en id. m.
 Don Joaquin Gispert y Jardion, del Comercio, en Idem.
 Don Juan Francisco Piferrer, Impresor del Rey en Id.
 Don Juan Nepomuceno Cañizares, en Almagro.
 Don Joseph Barona Ortiz, Abogado de los Reales Conse-
 jos, en Palenzuela.

Imprimase, Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 25 de Noviembre de 1794.

OBSERVACION INTERESANTE.

Una funesta experiencia ha convencido del peligro de usar vasijas hechas de cobre, ó de una composicion de metales que tienen por base al cobre, en la preparacion de los líquidos, ya sea en las cocinas, ya en las boticas; pero no se habia tal vez hasta ahora advertido que los morteros, ó almireces hechos de estos metales, por muy limpios que se les tenga, comunican una qualidad dañosa á las substancias secas que se machacan en ellos. Las experiencias de Mr. Blizard demuestran que quando las substancias, aun aquellas más duras, como el coral, los ojos de cangrejo, y el cuerno de ciervo calcinado son pulverizadas en un almirez compuesto de metal de campanas, se separan algunas partículas, que son á veces perceptibles á la vista, si se exâminan los polvos, y que como por otra parte dan un color azul al alkali volatil, ofrecen la prueba mas cierta de la presencia del cobre. En diferentes clases de polvos tomados de varias boticas, ha experimentado el referido Mr. Blizard lo mismo. Si se pregunta de qué almireces se han de servir los Boticarios, se puede responder que de los de hierro, cuyo orin, ó sarro no es peligroso; y que ademas tienen el mérito de ser mas baratos. La Administracion del Hospital de Londres, movida de estos hechos, ha mandado vender los morteros de bronce, y los ha reemplazado con otros de hierro en sus laboratorios.

del Corr. Merc. Núm. 90.

Des-

Desengaño de una Muger , que siendo anciana , con los afeytes , y adornos queria desmentirlo.

Una Muger , á quien el tiempo ayrado
 Habia el bello rostro ya arrugado,
 Y el hermoso cabello apotecado,
 Era ya encanecido,
 Y paró su gentil arquitectura
 En una horribilísima figura.
 Su suerte maldiciendo,
 Mas que los años la iba consumiendo.
 La memoria cruel , y amarga queja
 De un atrevido que la dixo vieja:
 No es mucho , que esta voz , si bien lo inferes,
 Sin excepcion ofendé á las mugeres;
 Pues todas quieren ser , si lo escudriñas,
 Aunque tengan cien años , unas niñas;
 Y faltas de razon , de juicio ajenas,
 Se aminoran los años á docenas:
 Pues á está una de tantas presumida,
 Con su cara careta relamida
 Con los polvos y el sebo,
 El soliman , carmin , clara de huebo,
 Albayalde y orchatas á millares,
 Siendo mil botecillos familiares
 Que le subministraban á porfia
 Ingredientes , con que ella pretendia
 Con astucia y ardid en todo rara
 Encubrir las arrugas de su cara,
 Un mozalvete , un trasto ruin , un vicho,
 Vieja le dixo , como llevo dicho.
 Así que oyó la tal aquel denuesto,
 Se levantó de presto,
 Quiere apretar los dientes , ; qué manias!
 Pues solo se quedaron las encias;

Y al ver esto , le dixo el redomado:
 Seguro estoy por ahora de bocado,
 Pues está esa boquita , madre abuela,
 Como dice el refrán , quedó Orihuela,
 Y solo temo , Bruja , aunque mas gruñas,
 A los pellizcos de tus perras uñas.
 Viendo la anciana sus probocaciones,
 Sus afrentas , injurias y baldones,
 Suelta á la lengua el impetu furioso,
 (Que en fin las armas son del sexó hermoso)
 Al tal le dixo tantas picardias,
 Que para referirlas faltan dias.
 ¿ Yo vieja , picaron ? ¿ A mí esta afrenta,
 Quando tendré unos treinta ?
 Mirame bien , infame , y desde luego
 Confesarás sin duda que estás ciego.
 ¿ Cómo me llamas vieja , di , tunante ?
 ¿ No reparas el cutis del semblante,
 Qué sonrosado , liso , y estirado ?
 ¿ Lo dices por el pelo desdichado ?
 Las canas , y otras cosas nos dixerón
 Los Sabios , que por años no nacieron.
 ¿ No adviertes que con ese testimonio
 Puedes , tal vez , quitarme un matrimonio,
 Y privar tu intencion tan depravada
 De ver mi sucesion asegurada ?
 Asi la pobre vieja discurria
 Quando el mozo sagaz le prevenia
 Para que haga del rostro fiel cotejo
 La cristalina luna de un espejo:
 Se lo presenta con afecto grato,
 Y ahora , le dice , escucha tu retrato,
 Y de tu discrecion y gran talento,
 Clarito me dirá si acaso miento.
 Ese pelo , que pudiera
 Haber prendido al amor,
 Ha mudado su color,

Y de calva es calavera.

Tu frente arrugas pulidas

La adornan tan sin querella,

Que vemos que toda ella

Es entradas, y salidas.

Las cejas he reparado

Para tu mayor consuelo,

Que tiene honores su pelo

De peregril mal sembrado.

(ozom) Habrán sido muy preciosas

Tus niñas, y aunque me riñas,

Son de tus ojos las niñas

Unas niñas lagañosas.

Como un cordon bien ser pudo

Tu nariz; pero ahora es llano

Que es cordon de Franciscano,

Que de trecho á trecho hay nudo.

En lo que ando en opiniones

Es si tienes por mexillas

Dos taburetes, ó sillas,

Dos lanzas, ó zancarrones.

Tu boca, no es vano juicio,

Está hendida y algo tuerta,

Y es en teniéndola abierta

La cueva de San Patricio.

Es un color peregrino

El de tus labios, y en fin,

Quando no sea carmin,

Es un morado cetrino.

La barba ves que no hay duda

Que mi razon no se engaña,

Pues es en un todo extraña,

Por su hechura puntiaguda.

No quiero que formes quejas,

Ni te ofendas de mis tratos:

Di, no parecen zapatos

Tus endiabladas orejas?

(Los músculos y tendones
De tu cuello, sin trabajo,
Son mastil de contrabajo
Rodeado de bordones.

De tu pecho ¿quién mal habla?
Pues yo de lo que se ve
Solamente te diré,
Que es lo mismo que una tabla.

Tus manos pintiparadas
Son á perpetua memoria,
De un Gabinete de Historia,
Unas manos disecadas.

Demos ahora de repente
Un brinco por nõ ofenderos;
Pues sereis, si os pongo en cueros,
Un esqueleto viviente.

Los pies sería locura
Tocarlos, pues los dos juntos
Se van á mi ver por puntos
Metiendo en la sepultura.

De todo el color infiero,
Pues del diseño te ensanchas,
Es de colores, y á manchas,
Como perro perdiguero.

Este es, mi dueño querido,
Pues con cariño te trato,
El original retrato
Que formar de tí he podido.

A Dios, mi bien, que te dexo,
Aunque de pesar te insultes,
A que mi verdad consultes
Con la luna de ese espejo.

La triste anciana en rabias batallando,
Con la propia vergüenza fluctuando,
Quebrar quiere el espejo, porque ha sido
Quien le aclara el error en que ha vivido;
(Pues la muger se irrita, y busca el daño

De aquel que procuró su desengaño)
 Y al arrojarlo con rencor prolijo,
 El espejo primero así le dixo:
 ¿ Por qué inhumana, di, no me quebraste
 Quando en tu juventud me consultaste
 Tus gracias, y donaires placenteros?
 ¿ No eran conmigo entonces tus esmeros?
 ¿ En mí como en tu luz no te mirabas,
 Y en mis reflexos, di, no te anegabas,
 Idolatrando necia, y sin cordura,
 Quan' al vivo retrato la hermosura?
 ¿ Piensas que en mí hay poder para que pueda
 Hacer que el tiempo el curso retroceda?
 Altiva, vana ¿ quién te ha sugerido
 Que el orden natural haya podido
 Trastornar una cosa inanimada,
 Si esto está á otro poder tan reservada?
 Vuelve en tí, dexa el ocio que te ofusca,
 La luz del desengaño ansiosa busca;
 Pues si en tu juventud fui lisonjero,
 Ahora te serviré de consejero;
 Y pues aun enmendar puedes el daño,
 Admite cariñosa el desengaño.
 Aquí fue ver la vieja con presteza
 Tirar con ligereza
 Todo quanto tenia en su contorno,
 Y le servia de superfluo adorno;
 Y dixo á voces, entre varias cosas,
 Tiempo es de abrir las niñas lagañosas;
 Esta ocasion propicia aprovechemos,
 Y á mi sexó un exemplo le daremos,
 Que tal vez hasta aqui no ha sido usado;
 Y pues he reparado
 Que setenta he cumplido, me aconseja
 La razon que confiese que soy vieja,
 Acción que causará, si bien lo inferes,
 Admiracion á todas las mugeres.

J. M. M.

Avi-

*Aviso amigable al Autor del Discurso contra las Modas;
inserto en el Correo del 28 de Octubre.*

Muy Señor mio : Luego que leí en el Correo Literario de esta Ciudad de 28 del pasado Octubre el Discurso de Vmd. en el que con tanto acierto , juicio y energía declama contra las Modas , se me previnieron las consecuencias que tendria , por aquellos que lejos de gloriarse con el nombre de Españoles , son por sus ridiculeces unos miembros corrompidos de la Republica ; y conociendo á fondo la corta ilustracion de los sectarios que arrastra tras sí la Moda , los que solo emplean el tiempo en estudiar cómo se presentarán mas extravagantes , cerrando los oidos al desengaño , haciendose seguramente por sus trages el objeto de la mofa y escarnio de todo hombre sensato.

Una caterva de estos , verdaderamente ilusos , frecuentan una tertulia , á la que concurre , mas por diversion que por precision ; pues á veces son insufribles sus conversaciones , asi por los lastimosos objetos que la dan incremento , como por las voces que usan , conociendose en los mas quanto dista su educacion de su nacimiento , y que sus malas costumbres han hecho infructuosa la vigilancia y esmero que pusieron sus padres ; pues relajados con el frecuente trato de hombres viciosos , se producen en terminos tan vergonzosos , que son las obscenidades sus chistes , y la murmuracion el fundamento de sus discursos.

Habiendo , pues leido el Discurso , dixé para mí : quando le hayan oido mis Contertulianos ; qué mocion habrá hecho en sus corazones la claridad con que se les reprehenden sus abusos ! Deseaba por momentos que llegase la hora de concurrir á la casa donde se forma la tertulia : me anticipé tanto , que fui el primero de todos , con el fin de que nada se escapase á mi curiosidad ; pues como fragil caí en esta ocasion en el defecto. Fueron entrando , los unos ruborizados , otros vertiendo ponzoña por los ojos ; y yo observaba que tanta como era la diversidad de los semblan-

blantes , así era el efecto que habia causado en cada uno el papel de Vmd. y solo aguardaba con ansia que reben-tase la mina que traían en su pecho , con lo que desde luego me comprometia un rato divertido.

De repente , uno de ellos , que andaba tan escaso de vergüenza como un Poeta de dinero , en voz enfática , y tono desabrido , dixo : ¿ Habéis leído el fastidioso Correo de nuestra Patria ? ¿ Habéis visto cómo nos tratan ? ¿ Puede darse un cúmulo semejante de desatinos tan mal traídos , y fuera del caso , tratandonos con la mayor insolencia , primero de Monitos , y poco despues de Monazos , declarandonos por la parte Mona de la Nacion , y por una porcion endiablada ? Estamos bien : vilipendiados , ultrajados ; ¿ y por quién ? Por uno , que con tres Iniciales pone su nombre , á cubierto para librarse de nuestra furia. Es preciso que alguna vez pensemos con juicio , y madurez ; y pues se nos presenta la ocasion mas oportuna de volver por aquella Daidad , á quienes ciegos rendimos adoraciones , defendamos la *Moda* , de quien somos los mas acerrimos partidarios , castigando la ligereza del Autor de este Discurso , que atropella los derechos de Política , haciendo su critica sin distincion de personas , en la que iguala al noble , y al plebeyo , al rico , y al pobre ; y no contentandose su pluma con llenarnos de dieterios , ofende á todas las señoras mugeres , sin exceptuar á ninguna en su estalo ; y si es ley indispensable , y obligacion precisa en el que es bien nacido defender el sexó hermoso , como depositario del encanto atractivo , y dulce hechizo del hombre , á cara descubierta vindiquemoslas de los oprobrios con que se las vitupera , hasta perder la vida en su defensa (ya que no lo hacemos por la Patria) para lo qual será preciso leer (aunque con rubor mio) el Discurso que en dicho Correo se inserta , y que todos con la mayor atencion lo oigamos para que nuestros superiores talentos deliberen en asunto de tanto interes el medio mas oportuno para castigar á este incognito Escritor.

Se continuará.

Imprimase, *Cano.*

COR-



CORREO DE MURCIA

del Sabado 29 de Noviembre de 1794.

Concluye el Aviso del discurso contra las Modas.

Conociendo lo acalorados que estaban sus juicios, tomé el Correo, y empecé con voz clara y pausada á leerles lo que solicitaban: cada renglon era una espada que les heria, y cada palabra un puñal que les traspasaba el corazon: sin exemplar guardaron silencio hasta que hube concluido: aquí fueron los gritos: unos pateaban: otros le maldecian á Vmd. hasta la vigesima quarta generacion. Quién, pensando tener á Vmd. en la sala sacó la espada, y tiraba tajos, y rebeses al ayre, diciendo: asi me vengó de tu pluma atrevida: qual de ellos se miraba el chaleco, y decia: he de hácer que me lleven á la sepultura con otro como el que llevo puesto: en fin, la sala en un instante se volvió un hospital de locos, y todos á qual mas rematados: yo esperaba que á los gritos, y algazara acudiera la Justicia, y diera con todos en la carcel, y á fé que á mí por curioso me hubiera estado bien empleado.

Pasados los primeros ímpetus de la ira se fueron aquieta-
 dando, y uno de los que tenían mas cachaza, y se hallaba
 con el Correo en la mano, dixo: mirad qué expresion tan
 graciosa se halla en las lineas 9. y 10. de su papelon: dice:
Pues acabo de bonrar con mi machucha presencia () algu-
 nas*

(*) *Machucho, Maduro, Juicioso. Dicción. Cast. pag. 594.*

nas Ciudades de España. Quisiera me explicára quales son las que no eran honradas hasta que este Caballero les concedió este privilegio, y don tan digno de obtenerse. En las líneas 1. y 2. de la pag. 135. continúa: *Tate, que yo no tengo mas que doce lustros, (**)* y ahora empiezo á merecer su atencion, hablando con las Señoras mugeres. Ahora bien: si de sesenta años empieza á merecer su atencion, tarde empieza por mi vida; y se conoce quál habrá sido su merito; pero si habla irónicamente de sí mismo, es una ironía impropia en un sugeto que debe pensar mas bien en la sepultura que no en que le quieran; pues como dice un adagio, es ya duro el alcacer para Zampoñas; y si sus voces son ironicas, lo son de un viejo verde, como muchos de estos tiempos.

Mientras duró esta digresion, y otras muchas disputas, que para ponerlas en noticia de Vmd: era preciso llenar muchos Correos, se presentó uno suplicando á todos tomasen asiento, mientras leia una confesion ingenua que hacia de su modo de pensar en quanto á las modas: le obedecieron, y dió principio con esta Cancioncilla:

Por seguir las Modas

No soy Español.

O tú, que criticas

Sin ton, y sin son

El Sombrero chico,

Bata, ó Casacon,

El Galzon estrecho,

U de Sans-culot,

¿A qué te importa?

Sabe, pues, que yo

Por seguir las Modas

No soy Español.

Que

(**) *Lustro.* El espacio de cinco años. Algunos quieren que sea solo espacio de quatro años, aunque no es lo mas comun. Diccion. Cast. pag. 593.

Que fuera mi abuelo
 Un bravo Infanzon,
 Y qued en las Alpujarras
 Los Moros mató,
 ¿ A mí qué me tañe ?
 Sigo mi opinion,
 Y porque mas rabies
 Digó en alta voz,
 Por seguir las Modas
 No soy Español.
 Porque en todá Murcia
 Sea la irrision,
 ¿ Piensas que el Chaleco
 Me quitaré yo ?
 No tengo vergüenza:
 Sé que Monó soy
 Hago lo que quiero:
 En mis trece estoy,
 Por seguir las Modas
 No soy Español.
 Vayase á un desierto
 El murmurador
 Enmendar el mundo
 El tonto entendió
 Alumnos al vicio
 Le sobrarán hoy
 Que callar le hagan:
 Perimetre soy,
 Por seguir las Modas
 No soy Español.
 No le podré ponderar á Vmd. con qué vivas, y generales aclamaciones fueron celebrados los versos de los demas compañeros: al ingenio le asomaba el gozo por los ojos, y estaba mas ufano, y vanaglorioso que Garcilaso de la Vega quando mató á Tarfe en la Vega de Granada, y presentó á los Catolicos Reyes los despojos de su victoria. Otro to-

mó á su cargo la defensa de las mugeres en lo que Vmd. dice tratándolas de monitas; y mientras escribía su defensa, continuó la tertulia. Uno dixo: este hombre se conoce que habiendo muerto ya para el mundo, denigra, y vitupera lo mas hermoso, y apreciable que en sí encierra; ¿y quién sabe si en su juventud por alistarse en las banderas de Venus, quedó imposibilitado de seguir los estandartes de Cupido, y por esto fué despojo del Dios de la ciencia Mercurio? ¿Quién será capaz de comprehender con certidumbre lo que nos quiere dar á entender? Respondí: Bien claro habla: no dexa proposicion alguna en duda: reprehende justamente, que siendo Españoles, y en unas circunstancias tan criticas como las que padece el Estado, adoptemos las modas, invirtiendo en el luxo, y otras fruslerías lo que debiéramos seguramente ofrecer con la mayor liberalidad al Soberano, dándole pruebas nada equivocadas de nuestro amor; y sobre todo declama contra una insignia, que á la verdad nos hace sospechosos al Estado; pues la *Guillotina*, de la que toman nombre esos chalecos, es un suplicio, que si todos deben mirarse con horror, este mas que ninguno, por las victimas tan sagradas, é inocentes que han sido inmoladas en él, cuyo recuerdo debe affigir nuestros corazones, y horrorizarnos solo su memoria.

En esto salió el que había ido á escribir la defensa de las Señoras mugeres, y guardando todos el mas profundo silencio, leyó las siguientes Octavas:

Atrevido en hablar, y en producirte,
 Con capa de virtud, escandaloso,
 Dí: ¿De qué utilidad podrá servirte
 Que ultrages de esta suerte el sexó hermoso?
 ¿Piensas de surrigór así evadirte,
 O engañarlas astuto, y cauteloso?
 Temo que contra tí se armen severas
 Las casadas, las viudas, y solteras.
 ¿Qué te importa que pierdan casamiento?
 ¿Que el honor atropellen del marido,

Sea Pateta su entreténimiento,
 Profano, ó moderado su vestido?
 ¿ A qué es, pues, tanto *mas* sin fundamento?
 Y si buscas muger, como he entendido,
 Prudente, honesta, sabia, y con desvelo,
 Donde hallarla podrás será en el Cielo.

La Moda ha trastornado su cabeza,
 Hace brillar su gracia, y hermosura:
 Ser la irrisión del Pueblo no es baxeza,
 Y es atractivo la desemboltura.
 Se nombra á la virtud ridiculeza:
 Gastar superfluamente no es locura:
 Lo pernicioso y malo no incomoda,
 Y el no ser racional tambien es moda.

Con esta delacion de tanto juicio,
 Con este proceder tan arreglado,
 Lo indiferente no tendrás por vicio,
 Y en escribir serás mas moderado:
 No uses de los engaños, y artificio:
 Con quien te las entiende has tropezado;
 Pues la ficción, y engaño, si lo inferes,
 Es gracia *gratis data* en las mugeres.

Excelente cosa, dixerón todos á una voz, y el Ingenio continuó diciendo: en lo claro que se le habla podrá conocer quan poca impresion nos hacen sus declamaciones: él á escribir, y nosotros á hacer nuestro gusto, veremos quien se cansa antes: ademas que bastantes cosas se le dicen para que no vuelva á tomar la pluma en este asunto. A esto contesté: Para que no se me tenga por cero en el cónclave, diré una Fabula, que acaso tenia escrita, y viene muy adqüada al intento. Todos manifestaron su alegría, diciendo: Bravo, bravo: muchos somos contra ese pobrete malandrin: oigamosla, pues, silencio; Señores.

FABULA.

EL MONO, Y LA MONA:

Un Mono, y Mona un Señoron tenia
Atados de su casa en los balcones,
Y quando le peinaban cada dia.

Lo observaban con grandes atenciones:

Mayores eran quando se vestia,
Y miraba al espejo en confusiones.

Estos dos animales se anegaban,

Y querian hacer lo que miraban.

Una mañana entraron los criados:

El tocador, y espejo compusieron:

Los vestidos, curiosos y aseados:

Lo arreglan todo, y fuera se salieron.

Como están los Señores habituados

A levantarse tarde, ellos que vieron

Propicia la ocasion, no malograron

Lo que con tantas ansias desearon:

La una al otro desata, y con gran prisa

En el sillón el Mono tomó asiento:

Ella lo sirve luego la camisa,

Y paños de peinar en el momento.

Que lo peine muy bien el Mono avisa,

Que *Madama* lo espera con contento:

Le pone sebo, polvos, y pomada,

Y al cerebro la bolsa bien atada.

Concluida ya la obra del peinado,

Se laba bien las manos, y la cara,

El corbatin bien ancho, y apretado,

La media muy derecha y estirada,

El calzon muy de moda y ajustado,

La casaca hacia atrás toda tirada,

La evilla grande, y cata sin encono

En Petimetre convertido el Mono.

Ya vestido, la Mona con presteza

El espejo le enseña : va á mirarse;
 Y así que se observó con tal rareza,
 Y fuera de su ser , llegó á irritarse:

Mejores nos formó Naturaleza,
 Dixo , y rompió el espejo : á despertarse
 Llegó el amo , y salió con mucha prisa,
 Acuden los demas , y pató en risa.

El Mono entonces irritado y ciego,
 Y sin duda en historias instruido,

Volvióse á su amo , y dixo : yo te ruego,
 Que lo que ves no pongas en olvido.

Exemplo de mí saca , y desde luego
 Confesad que ignorantes habeis sido,

Pues como yo dexasteis con esmero
 El traje propio por el Extranjero.

Incurable es el mal que no mejora.
 Valgame Dios ! Los Monos que hay ahora.

Acabó á mi parecer la Fabula de completar sus ideas,
 y recogiendo todos los Papeles , se encargaron de respon-

der á Vmd. y para que quando llegue este caso esté preb-
 venido , sin embargo de que no tengo el honor de conocer
 á Vmd. le doy este aviso anticipadamente ; pues si mudan
 de parecer , y hacen caso omiso del hecho , entonces la ca-
 llada por respuesta , y yo habré tenido la satisfaccion de
 manifestarle con este motivo el buen afecto que le profeso,
 por lo mucho que se interesá en la reforma de tantos per-
 judiciales abusos como infestan nuestra Península.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Murcia 7 de No-
 viembre de 1794. B. L. M. de Vmd. su afecto Amigo

J. M. M.

EL TELEGRAFO, Y SU MECANISMO.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO MURCIANO.

Luego que llegó á esta altura de Polo el rumor filosófico, que resonaba todo el Horizonte, causado por la plausible noticia de una *Maquina*, con la que se podía seguir una exacta, y perigráfica correspondiencía á la distancia de muchísimas leguas en muy pocas horas, no se puede describir sin enfado, el maniático entusiasmo de algunos críticos eruditos de la Epoca, que aturdidos de la novele-ria, é imbuidos en las máximas de una indiscreta preocupacion, se lisongean de parecer íntimos admiradores de todo lo que tiene visos de extraño, y huele á los filosofos perfumes ultramontanos. Estos díscolos y a filosofados *sapientes Galliam*, sin mas fundamento que un *fino capricho*, se complacen, al parecer, en tributar sus aplausos á todo lo que ellos llaman *Invencion*, *Finura*, *Arte*, *Ingenio*, y demas virtudes que suponen brillantes en la mayor parte de nuestros crueles y fementidos rivales, sin atender á que son enemigos de toda justicia y humanidad. Con tal invento, decian unos, ya son semidioses los Franceses Atheos; pues mandan sobre las distancias y el tiempo. Desde el Observatorio Parisiense, decian otros, registrarán en cada minuto todas las ocurrencias y operaciones de su dilatado suelo. Los quatro puntos Cardinales, y demas adyacentes de toda la Francia, les parece están ya reducidos á un solo punto de vista, por el que todo lo saben, todo lo entienden, y todo lo pueden: ¿Puede llegar á mas la preocupacion, y desenfrenado delirio? Semejantes blasfemias en bocas de algunos mis compatriotas no deben oirse, sin que se les dé en rostro con lo fanático de su estulticia.

Se continuará.

Imprimase, Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Martes 2 de Diciembre de 1794.

Sigue el Telegrafo, y su mecanismo.

Para ello procuré instruirme á fondo de las mejores noticias: léi con cuidado nuestras Gacetas: escudriné los Correos de Londres, y especialmente los del 16, y 19 de Septiembre ultimo, y hallé lo que deseaba, si no bastante para una completa ilustracion, muy suficiente para a'ar la insipida vanidad de los criticos preopinantes: y he aqui recopiladas las mejores noticias del *Telegrafo*, y trasladados los mismos fragmentos que lo describen, con los que por medio de su acreditado Periodico podrá formarse una idea mas ó menos exacta de tan decantada como plausible *Maquina*, que habrá causado ya en la Europa muchos altercados, y admiracion desde que los Franceses la publicaron.

Es, pues, el caso, y muy cierto, que en 24. de Agosto

to de 94. se publicó el nombre *Telegrafo*, justamente asignado á la Máquina, que se supone inventada, perfeccionada, y puesta en uso por Mr. Chappe, y de la que Barre dió cuenta á la Convención Francesa, en estos terminos : „ Nos aprovechamos de esta circunstancia para notificaros, y daros quenta de un nuevo establecimiento, hecho baxo los auspicios de la Convencion Nacional. Es „ una Máquina, mediante la qual, la toma de Quesnoy se „ supo aqui una hora despues de haber entrado en la Plaza „ nuestras tropas. Es un modo ingenioso de transmitir las „ noticias en un language particular, que repetidas á ciertas distancias, por medio de unas maquinas colocadas á „ quatro ó cinco leguas unas de otras, llegan en muy poco tiempo; cuya execucion hace mucho honor á los conocimientos del siglo. Obra vuestra es el ensayo de esta „ execucion. Los Comisarios nombrados por la Convencion „ lo presenciaron el año pasado. Sobre su relacion favorable puso la Junta sus mayores cuidados, aplicandose á „ establecer por este medio una comunicacion entre Paris, y la frontera del Norte, empezando por Lila. Cerca de un año se ha gastado en juntar los instrumentos „ necesarios para la formacion de estas maquinas, y para enseñar el cómo se ha de usar de ellas. Su servicio está „ ya tan adelantado, que podemos escribir á Lila sobre todo genero de asuntos, y exprimir todo lo que nos diese gana, aun los nombres propios, y recibir respuesta. „ Esto mismo puede repetirse muchas veces al dia. El Ciudadano Chappe, inventor y descubridor de estas maquinas ha presenciado su uso. Tienen la ventaja de resistir „ á todo tiempo: solamente el muy obscuro y borrascoso „ interrumpe las operaciones, impidiendo el que se vean los objetos remotos. Facilmente se observan las grandes „ ventajas que de dichas maquinas pueden sacarse, estableciendo una comunicacion facilisima entre las mas remotas partes de la Republica. Por esta invencion desaparece la distancia de los lugares, y la correspondencia es „ tan rapida como la vista. Este método es muy util para „ afir-

„ afirmar la unidad de la Republica , estableciendo la mas
 „ acelerada comunicacion en todos sus Departamentos. La
 „ mayor ventaja de esta correspondencia consiste , en que
 „ quando queremos usar de ella , no puede ser entendida
 „ sino en las dos extremidades ; de modo , que la Junta de
 „ Salud Publica puede ahora corresponderse con el Repre-
 „ sentante del Pueblo que está en Lila , sin que nadie pue-
 „ da conocer lo que se trata , ni el asunto de la correspon-
 „ dencia ; y así en tiempo v. g. que Lila estuviera sitiada,
 „ podriamos saber lo que pasa en Lila , y enviar los De-
 „ cretos de la Convencion , sin que el enemigo pueda des-
 „ cubrirlo ni impedirlo &c.“ Asi anunció Barrere la inven-
 „ cion y utilidad del *Telegrafo* ; y este Discurso del Corifeo
 de la Asamblea Parisiense bastó para que toda la Francia,
 y sus admiradores elevasen la estatua de Chappe mas allá
 de los Ptolomeos , de los Euclides , y de los Archimedes.
 Veamos ya lo que discurren los Ingleses en sus Periodicos
 sobre la descripcion del *Telegrafo* , y su mecanismo.

El Redactor Londinense , en su Miscelanea de Lite-
 ratura del Num. 24, y 19 de Septiembre discurre en estos
 terminos : „ El *Telegrafo* es lo que de distintos modos agi-
 „ ta y conmueve los espiritus. Unos recurren á los libros
 „ antiguos por quitar al Autor nuevo el merito de la in-
 „ vencion , probando que los antepasados lo conocieron.
 „ Otros no quieren conceder á los Franceses el honor de
 „ este descubrimiento , atribuyendolo á los Ingleses. Otros
 „ finalmente se atribuyen á sí mismos este hallazgo ; pero
 „ en unos y otros son ridiculas todas estas agitaciones , é
 „ impulsos del amor propio.“

„ A la verdad , no es cosa nueva el haber buscado los
 „ medios de acortar las distancias , y acelerar las corres-
 „ pondencias. Para convencernos , no se necesita el obscu-
 „ ro texto de Polivio : bastaute testimonio nos da el esta-
 „ blecimiento de las Postas.“

„ Tenemos muchos libros de Fisica en los que se tra-
 „ ta esta questão , y en que se lee la descripcion de va-
 „ rias maquinas. Para recusar al Ciudadano Chappe el de-

„ re-

„recho de la invencion, solo hay que conocer con anti-
 „cipacion, los medios de que se vale, siendo de presu-
 „mir, que en su justa proporcion consiste solamente su
 „merito. Sea lo que fuere, si no nos engaña la memoria,
 „la descripción de una maquina tal, y de otras semejan-
 „tes debe hallarse en el Diccionario de Fisica del Padre
 „Paulian, en la palabra *Telegrafo*. He aqui, pues, el
 „concepto que hemos formado de un *medio*, que nos pare-
 „ce producirá los mismos efectos que aquel de que se va-
 „le la Convencion.“

„Consiste en un *Chassis*, caxon ó garita (*) de ma-
 „dera, pintada de negro, y de unos veinte palmos de al-
 „ta, en cuyo medio se pone una figura calada; como si
 „dixeramos una cruz, cuyos extremos sean iguales. La
 „figura debe tener unos catorce palmos (ó sean pies) de
 „alto, y lo mismo de ancho: la amplitud de sus abertu-
 „ras ó calados deberá ser de unos tres pies, con sus ven-
 „tanás; para cerrarlos ó abrirlos. Esta figura semejante á
 „una cruz, aunque sencilla, permite mas de quatrocien-
 „tas significaciones ó signos; y puede servir para expre-
 „sar qualesquiera cifra, de dia, por la luz natural, y de
 „noche, con la artificial; siendo facil de concebir, que la
 „figura mas simple con que se señalen los caracteres ó le-
 „tras de una frase, debiendo ser de veinte palmos de al-
 „to, y cinco de ancho, se ha de hacer visible facilmente
 „con un Telescopio á las quatro ó cinco leguas; advir-
 „tiendo que no deben señalarse á un tiempo todas las le-
 „tras de la frase que se quiere expresar, sino unas des-
 „pues de otras.“

„Supóngase, para noticiar *Condé pris ce matin*
 „(Condé tomado esta mañana) que estén colocados los
 „Telegrafos á quatro leguas uno de otro, y que puedan
 „verse: se dispondrán tantos como letras tiene dicha fra-
 „se; esto es, diez y seis figuras, porque diez y seis son las
 „le-

(*) Como la que llamamos *camara obscura*.

+ 13

„ letras : se empieza á señalar la figura correspondiente á
„ una C. en el primer Telegrafo *a* : La misma figura cor-
„ respondiente á la C. se repite y señala en el segundo Te-
„ legrafo *b*, y á continuación en todos los demas. El Te-
„ legrafo primero *a* no señala la segunda figura correspon-
„ diente á la O. hasta que vea que la primera que señaló
„ está repetida por el segundo Telegrafo *b*. Interin el pri-
„ mero señala la segunda figura O. el segundo señala la
„ primera C. al tercero, siguiendo así por graduacion has-
„ ta el último ; de modo que no se duela, que quando en
„ el primero se señale la última figura correspondiente á la
„ última letra de la cláusula *matin* que es N. la primera
„ figura correspondiente á la primera letra de la cláusula
„ *Condé*, que es C. habrá llegado ya al último Telegrafo:
„ En cuya operación se empleará solamente el tiempo
„ de dos horas, pudiendose hacer mucho mas breve, dis-
„ poniendo el que una figura pueda significar una palabra
„ entera, y pudiendose multiplicar mas y mas, si se sirven
„ de aquellos medios, que poco mas ó menos acostumbran
„ usar los Marineros para sus señales.“ *Hasta aqui el Cor-
reo de Londres.*

Debese notar para mayor inteligencia, que quando el Editor cita á Paulian en la palabra *Telegrafo*, quizá querría decir *Telescopio*, pues el expresado Físico Matemático, solamente describe entre otras máquinas, con respecto á las operaciones del eje óptico, los Anteojos achromaticos, y Telescopios Catadioptricos, tratando de la Óptica, Dioptrica, Catroptica, y Geometrica ; á cuyo estudio deberían aplicarse mas los admiradores de la Convencional Máquina, y no quedarían tan absortos y embelesados con su nueva noticia.

Tambien debe notarse, que la palabra (*Chassis*) de que usa el Londinense, tiene los significados siguientes: *Marco, Haro Caja, Bastidor, armazon hecha de quatro paños ó listones de madera en quadro, ó prolongados para armar vidrieras, ó para embastar las telas que se han de bordar, ó para fixar los lienzos que se han de pintar, ó*

un bastidor ó zarzo tejido de mimbres , que forman una figura plana con que se cubren las ventanas á diferentes efectos : el encerado para ellas ya sea de lienzo ó de papel: el bastidor de arambre , el de biombo , ó el mismo biombo.

Pero volviendo al principal objeto de nuestra discusion , el Telegrafo , y su descubrimiento no debe causarnos tanta admiracion como quieren los que tanto lo ponderan , ni su establecimiento merece tan grande ponderacion como de él han hecho los Convencionistas , y sus clientes; siendo cierto y constante que se han prescrito muchos años hace semejantes operaciones en los libros de Fisica , y en los observatorios de las Matematicas.

Si se le preguntase á un Semi-Gramatico ; qué significa la voz *Telegrafo* ? quizá responderia , *quasi lo mismo que Telescopio* , y no sin coherencia , porque asi como este sirve para mirar y observar las cosas remotas , aquel se adopta para demostrar y señalar los objetos representados desde lejos. No se debe dudar ya de la antigua invencion , y reconocida utilidad de los Anteojos , y Telescopios , máquinas compaginadas de unos vidrios que llaman de aumento. Tampoco se debe negar que los Matematicos modernos han perfeccionado estas máquinas , especialmente los vidrios opticos , los acromaticos , y telescopios catadioptricos. Nevvton, Gregori y otros , nos dexaron en sus observaciones las mayores pruebas : ahora bien , si con tales máquinas é instrumentos es cierto (como quieren algunos modernos) haberse arreglado todo el sistema del Cielo , sus calculos , distancias y millones de leguas , hasta determinarlas á un numero fixo : si con el Telescopio se han descubierto los mas remotos fenomenos : los satelites planetarios : el remotísimo Urano : las obscurisimas manchas del Sol : los montes , rios , mares , y senos de la Luna , y otras maravillas del orbe celeste : si por este admirable instrumento han querido suponer algunos otros de vista mas lince y nueva , que se observaban hasta los vivientes , y habitantes Lunicas , y de los demas globos errantes , de manera que quizá no tarden en persuadirnos como demostrables y visibles las

mar-

marchas , bayles , gestos , tratos , correspondencias , y de-
 mas operaciones de los. (que neciamente suponen) planeti-
 colas : si todo esto es asequible , no obstante la inmensa dis-
 tancia , y la velocidad de movimientos periodicos y extra-
 ordinarios que les concede el nuevo sistema solar , ¿ qué
 mucho será que con el auxilio de qualesquiera tubo , ó ma-
 quina atrahiente los objetos de alguna distancia de leguas,
 se pueda rectificar una comunicacion instantanea de uno ú
 otro objeto , aun el más remoto ? La dificultad está en la
 mas ó menos posibilidad de reunir en un pronto los utensilios
 necesarios á la operacion : reunidos estos ¿ qué especta-
 dor habrá que convine las lineas visuales á su exe optico,
 y no experimente luego los mismos efectos del Telegrafo ?
 Con que fuera dificil la empresa si faltasen los principales
 medios : estos los tenemos en los achromaticos , y telesco-
 pios , conuinadas ciertas distancias y metodos para que la
 operacion sea asequible. Luego la decantada maquina de
 Mr. Chappe no se merece tanta admiracion como le tribu-
 tan los Franceses , y otros discolos , preocupados en conce-
 der grandes elogios á lo que tal vez no los merece.

Se continuará.

Suplica cariñosa de un Pastor á una Pastora.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

Sugeto á la aljaba

Del vendador Dios

Mi pecho , Pastora,

Se muere de amor.

Tus ojos son causa

De tanta afliccion;

Y pues ves mis ayes,

Cese ya el rigor.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

¿ Que

¿ Que seas esquivá

Con quien fiel te amó,

Podrá á tu hermosura

Dar mas perfeccion?

No, y el ser piadosa

Con quien te adoró

Hará deidad seas:

Calme ya el rencor.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

Dudo al ver la llama

Que el pecho abrasó

Si aun antes de verte

Te adoraba yo.

Un bello prodigio

Mi idea formó;

Y Pues tu bosquejo

Mi fuego avivó.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

Mi muerte es segura,

Que me ames ó no,

Una con desprecio,

Otra con favor.

Muera, pues, mas sea

Siendo posehedor:

Goce tu belleza

Quien fino te amó.

Ten piedad Zagala,

Pues ves mi pasion.

J. M. M.

Imprimase, Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 6 de Diciembre de 1794.

Concluye el Telegrafo, y su mecanismo.

Si comparásemos los efectos de la maquina *Telegrafa* de Chapper á otros de su clase, veremos que así los Antiguos, Griegos, y Romanos, como los Españoles mismos lograron, y logran su intento con táctica mas sencilla, y sin el ruido y alboroto que mueve el nuevo entusiasmo. Diximos antes que en los libros de Física y Matematicas ha muchos años que se prescriben semejantes medios de comunicarse los hombres á largas distancias. Aun en los libros Militares tenemos algunos exemplos, como los que propone nuestro Marques de Santa Cruz en su obra: *Reflexiones Militares*; particularmente quando trata del modo de responderse con el Gobernador de una Plaza sitiada. Tambien es constante lo que muchos años hace se puso en uso en todas las Naciones, inventando señales para entenderse en el mar como se practica en las Esquadras, Flotas, y Comboyes: en los Puertos y Costas con las Vigías y Atalayas, por las que se comunican avisos de centenares de leguas, en pocas horas, ya con las banderas, cañonazos, ahumadas, y otros medios de que se valen de dia; ya con los faroles, cohetes, hachones, hachos encendidos de que se valen de noche. Quantas veces desde este punto en que firmó, se han visto con antejo las ahumadas, y hachos que corrian la costa en poquisimo tiempo desde el Cabo de Gata, como si dixesen: *Enemigos bay por las aguas de*

Al.

Almeria? ; Y cuántas no han dicho en un quarto de hora los de Alicante á *Cartagena*, con las mismas señas: *Moros á la Costa*? El Marinero mas tosco, y el mas infeliz Grumete de una Esquadra, que navega en crucero á la alta mar, sabe muy bien que las señas que repite su Nave á la que descubre, ya con banderas en los mastiles, ó con cierto numero de faroles en las cofas, son noticias que se dan á su Comandante sobre alguna novedad ocurrida, ó de alguna providencia que solo el Capitan sabe por el libro de las Instrucciones.

Es tambien muy facil el establecimiento y combinacion de señas en una Nacion; pues formandose un Alfabeto, y con él todas las clausulas que se quieran, solo podrán entenderlas los que tengan la clave. Prescindo ya de la facilidad del invento, y solo quiero mostrar que no solo son los Franceses los que inventan; pues tambien les adelantan los Españoles en la invencion y descubrimiento de semejantes investigaciones. El sistema de comunicacion que anteriormente se ha inventado, y proporcionado por los Astronomos Españoles es mucho mas plausible que el *Mirralargo* de los Franceses. Las investigaciones, ensayos, y continuados experimentos de Don Salvador Ximenez Coronado: sus lecciones astronomicas, y las continuas operaciones de sus Coadjutores Don Joseph Ramon de Ibarra, y Don Juan Radon nos han rectificado varios metodos, que justifican el plausible medio de comunicarse visiblemente desde las mayores distancias, y hé aqui el más seguro testimonio de los buenos efectos. Combinando al fin todos los metodos, el *Astronomico* del expresado Ximenez excede en todo á el posteriormente comunicado; porque instruido su autor en la lectura de aquellos Griegos que trataron de tales maquinas, logró perfeccionar un *Telegrafo* hasta comunicarse con sus amigos de 15 á 15 leguas, con la misma facilidad y presteza, que si no mediara mas que la distancia de pocos pasos; asi se ha perfeccionado en España (años antes que lo supiese la Francia) este prodigioso metodo astronomico de comunicacion, sobre el que usa-

ron los Griegos , y los mejores Matematicos de las demas Naciones. ¿ Que ventajas las de poderse hablar en todas lenguas , y sin que pueda penetrarlo otro , que no esté instruido en este gran medio ? El citado Astronómico la tiene con otras muchas. Lean , pues , los emulos de nuestras glorias el suplemento á la Gaceta de Madrid Num. 89. de este año , y hallarán con mas individualidad la invencion , y demas particularidades de nuestro *Telegrafo* , tanto mas superior y laudable , quanto en mayores distancias necesita de menos estaciones ; consiguiendo en solas 7 lós que Mr. de Chappe no puede conseguir con 20. Ojala veamos presto en el publico la mayor expresion de estas maquinas para mayor gloria de nuestra Nacion , y confusion de los ignorantes y zoilos.

En la Algameca , y Noviembre 8 de 94. De Vmds.

EL M. E.

A Lesvia , que entregada al sueño la picó en sus labios

una Abeja.

Lesvia reclinada	Exhalan propensas.
Yace en una peña	Todo contribuye
Pagando á Morfeo	A que alegre duerma,
La debida deuda.	Como si á su gusto
Las aves la arrullan	Tributo rindieran
Con dulces cadencias:	Desde el grato Cielo
Un tronco la ofrece	A la fertil tierra.
Sombra placentera:	Belardo , su dueño,
Manso el vientecillo	De lejos la observa:
Su susurro aquieta,	Ve que á su contorno
Y á su movimiento	Oficiosas buelan,
Le brindan las selvas	Chupando las flores
Con suaves aromas,	Algunas Abejas;
Y fragancia inmensa	Peró una llegando
Que de sí las flores	Al rostro de Lesvia,

Y tal vez juzgando
 Que sus labios eran
 Una fresca rosa,
 Picarlos intenta:
 Al ejecutarlo
 Del sueño recuerda,
 Aumentando el susto
 Su mucha belleza.
 Culpa ella en su amante
 Tanta negligencia;
 Pero él irritado
 Con la cruel Abeja,
 Hablando á su dueño,
 Le dió esta respuesta.
 ¿ Por qué á mí me culpas
 Quando aqui debieras
 Ser mas cariñosa,
 Pues ves me atormenta
 La feroz envidia
 Con aquella fiera,
 Que por atrevida
 Mi enojo despierta,
 Porque ella disfruta
 Lo que á mí me niegas?
 ¿ A tus bellos labios
 Atreverse intenta
 Quando á mí me tienen
 En prision estrecha?

¿ El carmin hermoso
 Que en ellos conserva
 El vendado niño
 Asi robar piensa?
 En ese prodigio,
 Que naturaleza
 Adornó de gracias
 Su rigor emplea.
 Dexa que mi enojo
 Castigar hoy pueda
 Tu ultrage, y mi envidia,
 Y á mis manos muera.
 No, Belardo mio,
 Le responde Lesvia:
 No envidies su dicha,
 Ni castigar quieras
 A ese incauto insecto;
 Y pues te reserva
 Mayores venturas,
 Y mas duraderas
 Mi constante afecto,
 Trata poseerlas;
 Pues en favor tuyo
 El destino ordena,
 Que te dén la vida
 Mis finas ternezas,
 Que á ella el atreverse
 La vida le cuesta.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: por mi mala ventura estoy precisado á devanarme los sesos con marañas, y contiendas judiciales, que por su naturaleza son fatigosas, y las hacen mucho mas los Abogados ignorantes, á quienes he llegado á temer vo-

mo á una espada desnuda. Ahora que tengo un rato desocupado quiero desahogar mi mollera, y sindicarlos mal ó bien en un sucinto

DISCURSILLO.

No puedo negar que he visto varios Escritos Forenses llenos de erudicion oportuna, de refinada critica, y de eloqüencia admirable; pero tambien advierto de ordinario muchísimos mas que se reducen á charlatanerias, especies indigenas, y lenguages groseros. Verdaderamente hay defectos muy notables en nuestra Abogacia, y entre ellos, segun entiendo, es de los mas generales, la difusion introducida por diferentes modos. Unos Letrados no se acomodan á trabajar las defensas, sin prepararlas con impertinentes aparatos, á imitacion de aquel Postumo Causidico, que en la defensa respectiva á ciertas cabras que le habian hurtado á su cliente, refirió la derrota del exercito Romano en el Puente de Canas: habló de las guerras de Mitridates, Sila, Mario, y Mucio: discurrió acerca de las violencias, y trató sobre los venenos. Otros, preocupados con el deseo de ostentarse mas eruditos que los Grocios y Seldenos, aglomeran autoridades, doctrinas, y establecimientos juridicos para probar las verdades, tal vez poco ó nada conducentes. Aqui se vé un Libelo en que su Autor, qual otro Curcio, manifiesta su ingenio y facundia, ya exágerando demasiado los hechos de mediana consideracion, y ya deteniendose á pintar los que realmente son triviales, como si fueran pasmosos. Allí se presenta un Alegato formado con estilo mas abundante en periodos y palabras, que el de los Griegos moradores de Asia, y acrecentado inutilmente con repeticiones enfadosas. Yo conózco á ciertos Abogados, que para refutar en un Pleyto qualesquiera peticiones, las insertan á la letra en las suyas, interpolando por párrafos la impugnacion con la copia. ¿ Y qué diremos de aquellos estragados Profesores, que afectando proponer la verdad desnuda, vis-

ten y aumentan sus razonamientos, con una gruesa xerga de infames dicerios, que dan lugar á nuevos debates?

Sería no acabar, si continuase indicando todos los rumbos de difusion que adopta la mayor parte de los Caucidicos. Lo cierto es, que estos Didymos Jurisconsultos son unos fastidiosos pedantes, enemigos declarados de la verdadera sabiduria, pantofagos de pesetas, y crueles desoladores de litigantes. ¡ Que males tan graves originan en la Republica! Ellos importunan con futilidades la atencion de los Magistrados, robandoles el tiempo destinado al beneficio común: embarazan á los buenos Abogados y demas Curiales, las tareas interesantes á la causa publica: involucran los procesos con fatal agravio de las personas que los costean ó sostienen, y de las que en adelante los necesitaren: retrasan, frustran, y á veces pervierten la administracion de Justicia: en una palabra, suelen arriesgar las vidas de los Ciudadanos, quitarles la honra, y arruinarles sus haciendas.

Ah! si estos perniciosos autores de superfluidades estudiasen los preceptos de una Retorica solida, y los documentos que subministra la buena Logica, y sana Critica; entonces conocerian la necesidad, y el modo de sujetarse al punto de la controversia, y verian reprobada toda digresion que no contribuya al buen éxito de las composiciones. Entonces sabrian adequar la erudicion, y vendrian á desengañarse de que acinarla sin necesidad es un pedantismo insufrible. Discernirian las circunstancias que son á proposito para ponderar los hechos, y el grado de proporción y verosimilitud que requieren las exageraciones. No ignorarian que el estilo Attico, y el Rhodio deben ser los mas frecuentes en el Foro. Tampoco dexarian de advertir, que aunque á veces convienen las satiras, siempre es menester usarlas con tal finura, moderacion, y comedimiento, que jamas toquen en redundancia, ni degeneren en mordacidades. Finalmente, al paso que podrian sacudir la odiosa nota de difusos, y la vergonzosa aplicacion de aquellas expresiones del Evangelio: *dilatant enim phylac.*

lacteria sua, & *magnificant fimbrias*, les sería facil observar la famosa ley 4. tit. 16. lib. 2. de la Recopilacion, y acertarian á explicarse en language oportuno, que es el mejor, segun dixo Salomon.

Yo bien comprehendo que el intolerable abuso de que hablo, no proviene solo de la ignorancia, sino que tambien procede por lo comun de una verdadera indigencia, dimanada de la enorme multitud de Letrados; pero á Dios gracias, ya quedará esta remediada en la Corte por medio de las sabias providencias que se han tomado para ello, é igualmente espero que se dictarán despues las convenientes para el resto del Reyno. Jaen á 2. de Noviembre de 1794.

B. L. M. de Vmds. su atento servidor

L. D. F. M. M.

Epitafio que se puso en el Sepulcro de un Avaro.

SONETO.

Aqui yace el sugeto mas extraño

Que desde Adan aqui se ha conocido,

Aquel que en la miseria solo ha sido,

Y el que pudo enseñar al gran Tacaño.

La usura para él no ha sido engaño:

Fue la irision del Pueblo en el vestido:

A nadie le prestó ni aun el oido:

Por ahorrar, escupia de año á año.

Por no dar, á ninguno saludaba:

De aguar el agua fue el inventor primero:

Ayunos al traspaso freqüentaba.

No gastó luz ni lumbre aun por Enero:

Y quando el pobre menos lo esperaba,

Perdió la vida, el alma, y el dinero.

J. M. M.

EL

EL CUQUILLO FABULA.

El Cuquillo , es bien sabido,
 Que anuncia pronto el verano;
 Y que pone, caso es llano,
 Huebos en ageno nido:
 Como el hecho no es sabido,
 Otra Ave los cuida y cria;
 El macho no desconfia,
 Pues piensa que suyos son;
 Y le pasa en conclusion
 Lo que á muchos en el dia.

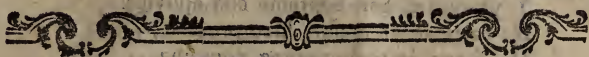
J. M. M.

NOTA.

Se suscribe á este Periódico por quatro meses , pagando anticipadamente 28 reales , incluso el porte , como tambien á las Tardes de Roque Pio , por seis meses , pagando anticipadamente 16 reales los de esta Ciudad , y 24 los de fuera de ella , para recibirlas francas de porte , en Madrid en la Libreria de Barco , en Sevilla en la de Berard , y Blanchard , Viuda de Hidalgo , y Compañia , en Jaen en la de Doblas , en Granada en la de Colon , en Cordoba en la de Berard , en Baeza en la de Doblas , en Zaragoza en la de Monge , en Valladolid en la de la Viuda de Santander , en Burgos en la de Revilla , en Barcelona , y Valencia en los Despachos del Diario , en Alicante en la de España , en Orihuela en la de Ibañez , en Cartagena en la de Gallardo , en Cadiz en la de Pajares , y en Murcia en la de Gomez ; y en esta ultima tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España , Diarios de Madrid , Barcelona , y Valencia.

Imprimase , Cano.

COR-



CORREO DE MURCIA

del Martes 9 de Diciembre de 1794.

LAMENTOS

Que exála un corazón católico en desagravio del sacrilego atentado cometido por las Tropas Francesas en la Efigie de María Santísima, hasta dividir en la Guillotina su sacratísima garganta,

O vosotros á quien la parca airada
 De la vida cortó la débil hebra,
 Y en Mausoleos tristes, y espantosos
 Solo descansan ya cenizas yertas;
 Lúgubre habitación de nuestros Padres,
 Morada del quebranto, y la miseria,
 Carcel horrible, que del Sol las luces
 No osa entrar un reflexo en tus cavernas;
 Depósito de cuerpos consumidos,
 Mansion que huesos en su espacio encierra,
 Arroja de tu centro esas reliquias,
 Ponlas sobre tu faz, fecunda tierra,
 Que oyendo mis acéntos, y la causa
 Que dá fomento al llanto, y á la pena
 Cobrarán nuevo ser, cobrarán vida,
 Y á la demanda armarán sus diestras;
 A no ser que antes del celeste globo
 Los exes cruxan, y la nube densa
 Que en sí adoptó vapor caliginoso
 Despida ardientes rayos, que conviertan
 En tristes piras de humo las Ciudades,

Los campos , y edificios en pavesas;
 Y ya que el Ser Supremo con diluvios
 No castigar al mundo hizo promesa,
 Del fuego la region voraz consume
 A esa Nacion tan bárbara y proterva.
 La espada de Justicia , á cuyo amago
 El mismo Cielo se anonada y tiembla
 De su poder el golpe formidable,
 Hará que entrambos Polos se estremezcan:
 Que las erguidas cimas de los montes
 De su barbaridad las tumbas sean:
 Que oculte el Sol sus claros resplandores:
 Sus brillantes reflexos las estrellas:
 La Luna envuelta en sombras taciturnas
 Perpetua hará la noche , sin que vean
 Un destello de luz que á su quebranto
 El mas pequeño alivio darles pueda:
 De los remotos y áridos desiertos,
 De inaccesibles , é intrincadas breñas,
 Dexarán sus alvergues espantosos
 Las mas adustas y feroces fieras,
 Correerán en tropel á las Ciudades,
 Y esgrimiendo sus garras , y sus presas,
 Arrancarán sus pérfidas entrañas,
 Devorarán los pechos que conservan
 Corazones impios , y exécrables,
 Que al vicio y la maldad por norte llevan.
 Filósofos astutos y sagaces,
 Que el Arte seductor y la apariencia
 Es el alma que rige vuestras juntas,
 Donde la iniquidad es la que impera,
 Complot de desgraciados , que asi ilusos
 Engañais á ese Pueblo con ideas
 Solo superficiales , que es la base
 En que está cimentada la Asamblea,
 ¿ Cómo negais la Causa de las causas?
 ¿ Y cómo al Hacedor de Cielo y Tierra,
 Que formó de la nada este gran mundo,

Que es poderoso vuestras voces niegan? O
 ¿ Hubo nación por barbara , y adusta, lo Y
 Que gratos sacrificios no ofreciera u oñ
 A un Dios no conocido , confesando u dñ
 Entre los Dioses que adoraba ciega u dñ
 La irreligion gentilica; que habia p siso A
 Un Ente Superior , Deidad excelsa u dñ
 Que era mayor que Júpiter, Saturno, pñ
 Apolo , Marte , Venus , y Minerva? a dñ
 ¿ No le labraron Templos suntuosos? es is Y
 ¿ No impetraban su auxilio en las miserias, l
 Y con Himnos sus Sumos Sacerdotes uñ
 Su Justicia aplacar humildés piensan? uñ
 Pues si estos que alcanzar nunca supieron l
 La Ley que el mismo Dios con mano eterna
 Escribió en las dos tablas en el Monte u
 Sinai , y dió á Moysés su gran Profeta, no O
 No negaron principio tan seguro, De la Mñ
 Tan constante verdad , que se cimenta Del
 Desde la humilde flor que el prado brota, l
 A el mas grande de todos los Planetas, pñ
 ¿ Cómo vosotros , bárbaros ilusos uñ
 Oscurecer quereis áquella eterna uñ
 Verdad incontrastable , asegurada uñ
 En las humanas , y divinas letras? uñ
 ¿ Sabeis mas que supieron vuestros Padres? l
 Aquella antigüedad que se conserva uñ
 En vuestras obras llenas de doctrina, uñ
 Y que todo sensato estima y precia, uñ
 ¿ No basta á convencer vuestros errores, uñ
 Y máximas que forjan las ideas uñ
 De esa Junta infernal que ha conseguido uñ
 Con arte seductor vuestras potencias uñ
 Ofuscar , y os conduce á ser estrago uñ
 De tropas enemigas que os rodean? uñ
 ¡ O infelices ! Volved sobre vosotros, uñ
 Rómped de vuestro pie la infiel cadena, uñ
 ¿ Es libertad acaso la que gozas, uñ

O es vil esclavitud la que te cerca?
 Y si á morir no vas por un capricho
 En un suplicio acabas con afrenta.
 ¿ Dónde está la equidad en vuestras Leyes?
 ¿ Dónde los privilegios que conservan
 A cada qual sus fueros, y exênciones,
 Que el Derecho divino nos franquea?
 Preguntadlo á esa turba fementida
 De Asambleaistas, y os darán respúesta;
 Y si es que la verdad deciros quieren,
 Escuchareis de sus mordaces lenguas,
 Que fué su objeto haceros desgraciados,
 Y blanco de desdichas, y miserias,
 Dondè una refinada felonía
 A su sagaz astucia dió materia,
 Y hasta pòneros en el precipicio
 Con palabras pomposas os alejan
 De la Moral christiana, y os apartan
 Del escogido gremio de la Iglesia,
 Haciendoos abrazar un idiotismo,
 Y de error en error ciegos os llevan
 A que ultrageis al Santo de los Santos,
 Poniendo en él vuestras infames diestras;
 Y no contentos de hecho tan enorme,
 De tan impura accion, é irreverencia,
 Después de profanar el Santuario,
 Y arrojar las reliquias por la tierra,
 Sacrilegos osais hacer escarnio
 De la que fue ¡ ó dolor! ¡ oh cruda pena!
 Deseada de tantos Patriarcas,
 Y anunciada de todos los Profetas,
 De aquella casta Esther, Judith valiente,
 Prudente Abigail, sabia Rebeca,
 De aquella Aurora, cuyos resplandores
 Alegra al Justo, al Pecador alienta:
 A quienes los Tronos, y Dominaciones
 A porfia sumisos la respetan,
 Y Madre de Jesus, á quien adoran

Los Apóstoles Santos por Maestra:
 La que ha dado á los Martires constancia,
 A las viudas consuelo en sus tristezas,
 Sabiduría á los Confesores,
 A las Virgenes ser con su pureza;
 Siendo la que reparte desde el Cielo
 Los favores que Dios hoy nos dispensa:
 La que detiene el justiciero brazo,
 La que con su humildad su enojo templa,
 Llegando á tanto sus prerogativas,
 Siendo tan grandes ya sus excelencias,
 Que despues de ser Hija, Esposa y Madre,
 Favor que solo á ella Dios dispensa,
 Si fuera dable que en el gran Misterio
 De la alta Trinidad haber pudiera
 Quarta Persona, juzgo lo seria;
 Pero ya que no cabe, es cosa cierta
 Que tanto la ha ensalzado, y distinguido
 Que es despues de Dios mismo la primera,
 ¿ Pues cómo á este portento de hermosura,
 A Deidad tan sublime, asi protervas
 Vuestras impias almas ultrajaron,
 Arrastrando su imagen con violencia?
 ¿ Cómo en su rostro, Cielo peregrino,
 Donde qual Sol los rayos reverberan,
 Profanos escupis? ¿ Que mas hicieron
 Con su divino Hijo la caterva
 De los Judios, y los Fariseos?
 ¿ Os faltaba sufrir, Amada Reyna
 De nuevo estos ultrages? ¿ Podrá daros
 Este acto de humildad mayor grandeza?
 Pero ¡ oh dolor! ¿ Aun no se ha contentado
 Vuestro implacable enojo con escena
 Tan llena de amargura? No, inhumanos,
 No consumeis del todo las violencias:
 Dexad la imagen de la que en el Cielo
 Los Querubines su dosel ostentan,
 Y de Angélicos Coros circundada

Los Serafines su coturno besán;
 Y no en ese suplicio que ha labrado
 Vuestra inhumanidad victima sea
 Hoy de la indignacion. De toda mancha
 Privilegiada fué; y tambien exenta
 De culpa original, y en el instante
 Primero de su Ser de Gracia llena;
 ¿ Pues cómo dividir quereis el cuello
 De la inocente Madre de Pureza?
 ¿ Qué furias infernales os concitan?
 ¿ A aquella que antes en debida ofrenda
 Tributabais honores, y holocaustos
 Ahora vuestra barbarie vilipendia?
 ¿ Y vos lo tolerais, Madre amorosa,
 Centro de la dulzura, y la clemencia?
 ¿ A qué aguardais, que viendo estos oprobrios
 No decis á vuestro Hijo con terneza:
 Señor, Señor, mirad á vuestra Madre
 De estos monstruos horribles ser la afrenta:
 Ved que mi imagen mofan y escarnecen,
 Arrastrándola impios por la tierra?
 Hijo de mis entrañas, Dios y Hombre,
 Cuyos altos renombres os estrechan
 Que en quanto Dios mostreis lo Justiciero,
 Y en quanto Hombre defendais á aquella
 A quien de Madre el tierno nombre disteis,
 Acaben de una vez: los malos mueran;
 Pero si asi conviene, y buestros juicios
 Inescrutables el poder reservan,
 Y no es tiempo, Señor, á vuestro gusto,
 Y á vuestra voluntad estoy sujeta.
 Sí, Soberana Reyna, y Madre mia:
 El Dios Omnipotente, que gobierna
 El Universo todo, preparado
 El castigo tendrá: su mano diestra
 Vindicará de un golpe los ultrages
 Que contra Vos cometen. ¡ Quién pudiera
 Arrancaros, Señora, de sus brazos,

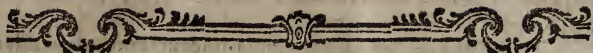
Y en este humilde Reyno que os venera,
 Y en vuestra Concepcion pura y sin mancha
 Por Patrona os aclama y reverencia,
 Colocaros en uno de sus Templos,
 En donde muro nuestros pechos fueran
 Que os libran de tantas vexaciones,
 Exponiendo las vidas en defensa
 De aquella que qual Madre veneramos,
 Y propicia su auxilio nos franquea!
 Que somos pecadores confesamos,
 Que del mundo seguimos las ideas,
 Que encenagados en los torpes vicios
 Nos apartan, Señora, de la senda
 De la virtud: que el luxo predomina,
 Que se va propagando la epidemia,
 Que impetramos del Cielo los auxilios,
 Y las fecundas lluvias se nos niegan,
 Que de nuestros contrarios ya se escuchan
 Los estragos feroces de mas cerca,
 Y que nuestros pecados son la causa
 De las calamidades y miserias;
 Pero contritos todos esperamos
 Que vuestro patrocinio nos defienda.
 ¿ A quién clamar debemos este dia
 Sino á la Madre, y Madre de clemencia?
 ¿ Podeis acaso no escuchar propicia
 Al pecador que arrepentido ruega?
 ¿ Habrá acaso, Señora, en todo el mundo
 Provincia que os invoque con mas veras
 Como la noble España, que ha jurado
 Morir por defender vuestra Pureza?
 El gran Carlos Tercero, que ya goza
 Feliz descanso en la region eterna,
 ¿ No creó en honor vuestro la Real Orden
 De vuestra Concepcion pura y excelsa?
 Su hijo, y nuestro Monarca, que Dios guarde,
 ¿ No ha tomado á su cargo la defensa
 De nuestro buen Jesus Sacramentado,

Y vindicar tambien vuestras ofensas?
 ¿ Habrá alguno indolente , que se niegue
 A una empresa tan justa , en que interesa
 La Religion , la Patria , y el Estado?
 Presumirlo , Señora , será afrenta.
 Todos morir queremos , ó vengaros,
 Pues asi cumpliremos con la deuda
 De católicos fieles , cuyo nombre
 A todos nos ensalza , y nos eleva.
 Solo pedimos que nos deis auxilios:
 Que hácia nosotros hoy tus ojos vuelvas,
 Pues sois , Maria , en este triste valle,
 Vida , dulzura , y esperanza nuestra.
 Con lagrimas , Señora , que produce
 Un acendrado amor , y fé sincera,
 Os suplicamos deis á nuestras tropas
 Constancia en los trabajos , fortaleza
 En sus robustos brazos , y que acaben
 Con los Sectarios que la Francia encierra.
 Que diláteis los dias del Monarca,
 Dirigiendo , Señora , sus ideas;
 Que de la Paz gocemos , respirando
 Las aurás del descanso placenteras.
 Asi de vuestro amor lo confiamos;
 Y si el Omnipotente nada os niega,
 Ahora es tiempo del ruego , Madre amada,
 Reyna piadosa , cándida azucena:
 Por infinitos siglos ensalzada,
 Reverenciada ; y alabada seas;
 Y quantos en el mundo por tí existen,
 En digno elogio tuyo se hagan lenguas;
 Y este pequeño don en desagravio
 Propicia admite , y en debida ofrenda
 De estos tus hijos , siervos y devotos,
 Sentidos , corazon , alma , y potencias.

J. M. M.

Imprimase, Cano.

COR.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 13 de Diciembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

V algame Dios y las cosas que tengo que contar á Vms. y ¡ qué originales! Vaya, que bien se yo que el Correito en que se inserte esta mi Carta, se ha de vender á buen precio: se matarán por él: bien pueden Vms. hacer que Teruel tire sus quinientos mas: Si ::::: ¿ quinientos? ¡ toma! Si ya estoy viendo la Libreria de Gomen como la Imprenta Real los Lunes, y Jueves por la tarde, ó como nuestra Pescaderia los Viernes escasos de pescado: lo menos que me habian Vms. de regalar ::::: pero dexemos esto, que no quiero digan tengo resabios de Dotor pedigueño, ó Frayle demandantp; pues en verdad, no me mueve otro interés que el de enriquecer y amenizar su Periódico de Vms. y comunicar á todos sus Subscriptores el inestimable tesoro literario, que por casualidad ha llegado á mi poder: la lastima es, que son todos fragmentos que á mi modo de pensar iria recogiendo su Autor para formar alguna Historia; y en efecto, en uno de los legajós decia por cima: *Apuntaciones para el Apendice á las Obras de Enrique Wanthon*. No me es posible expresar á Vms. el gusto con que he leído semejantes trozos historicos, ni la lastima con que he mirado no se haya realizado este admirable pensamiento. Parece que su Autor, segun he podido saber, murió de risa; y no lo extraño; porque si él vió todo lo que contienen sus apuntaciones, era imposible dexase de morir riendo: voy, pues,

tras-

trasladando lo que contienen estos preciosos papeles : dice el primero.

„ Los Monos , en la Provincia nuevamente descubierta , tienen igualmente que los demas , mucha semejanza exterior con el hombre ; pero si se atiende á que todas las acciones de éste , deben ser relativas á la Sociedad ; que dependen inmediatamente de la racionalidad , y despues de la educacion , cuyo principio fisico es la necesidad de la larga frecuencia de los Padres con los hijos ; que esta frecuencia es muy corta en los Monos , y particularmente menor en los que describo aqui ; que no reciben sino una educacion individual , y que ni aun son capaces de la especie , será facil juzgar que estos Monos por naturaleza no pueden hacer nada de lo que executa el hombre ; pues ninguna de sus acciones tiene el mismo principio , ni el mismo fin..... Estos Monos se parecen mas al hombre en el cuerpo y los miembros , que en el que de ellos hacen..... todas sus acciones participan de su educacion , que es puramente animal..... Como su naturaleza es viva , su natural insolente , su temperamento calido , y que ninguna de sus pasiones ha sido moderada por la educacion , todas sus propiedades son excesivas , y se parecen mucho mas al movimiento de un maniatico , que á las acciones de un hombre..... el demasiado calor que agita la vida de estos entes , hace excesivas todas sus pasiones , y calidades , á lo que juntado la carencia de educacion , no es necesario buscar otra causa de su insolencia , atrevimiento , sensualidad , y de todas sus acciones , las cuales nos parecen tan estrañas , como violentas y desordenadas. “

OTRO.

Noticia de los Monos Mani-culeros.

En la parte mas meridional del Continente , algunas leguas distante de la Costa , hay una muy buena Poblacion , cuyo nombre lo dá al Reyno , de que se cuenta Capital : está situada en una dilatadisima y fertilisima huerta , y no
mal

mal poblado el Pais de quantas clases de Monos se hallan en toda la extension del Continente , cuyo caracter pintó diéstramente Wanthon en la descripcion de sus viages; pero debió no internarse mucho , hacia esta parte , persuadido tal vez , de que esta especie no admitiria mas clases ó diferencias , que las que ya habia reconocido. Hé aqui , pues , la monografia de estos entes.

Su naturaleza es vivaz y bulliciosa , en lo que como en lo insubstancial de sus talentos , convienen con todos los demas de la Provincia. Son extravagantes , caprichudos , y maniacos ; y como obran por imitacion , no hay rareza , que ya sea producida de la insensatez de otro Mono , ó ya de alguna casualidad , con tal que tenga algo de extraordinaria , que no la adopten inmediatamente. De esta clase fue la que dió motivo al nombre que los distingue de *Monos maniculeros* , cuya noticia está tomada de las Memorias de la *Academia de las chufetas* , que copiada á la letra , dice asi.....

Habiendo , el celebre Jazmin de *Grelot* , querido sostener entre algunas bestiazas de la antigua catadura , cuyo aspecto basta para mover á nausea á toda la ilustre moderna Moneria , que el aplauso y elogios de que se ha hecho digno este ilustrado Siglo , se deben á los adelantos de la Monomáquia , en que tan infatigablemente se ocupan los individuos de esta monisima Academia , fue no solo insultado por sus denuestos , é improprios , sino que coxiendolo por sorpresa , y ajando su delicadisima estructura , pasaron á cometer el traidor atentado de arrojarle al suelo , tenderlo boca abaxo , é introducirle desapiadadamente seis clisteres ó lavativas de varios mixtos , que el acaso , ó la malicia les hubo de poner á mano : de esta accion tan indecorosa á aquel individuo , y á este Cuerpo , resultó una gloria que hará inmortal su nombre , con solo el nunca bien elogiado primorosísimo invento de los Pantalones ; (*) los llevaba por for-

(*) *Por este pasage , se viene en conocimiento que la mo-
da*

fortuna el desventurado Jazmin ; pero como, segun las leyes de esta sabia Academia , se los habia calzado con atacador, y estaban tan perfecta , é intimamente unidos á su delicado cuerpo , burló los esfuerzos de aquellos tiranos monizidas, quienes para llevar á efecto su denodado intento , y cumplir con el proverbio que *todo cede á la fuerza* , llegaron al extremo de romperle el primoroso Pantalon , y maltratarle como se dexa entender su delicadisima carne para efectuar tan nefanda operacion.

Escapó de ella el marchito Jazmin , como quien huye del enemigo mas inhumano y audaz , que insaciable en su furor persigue hasta con sus injurias al vencido ; pues llegando sus contrarios á salir en su seguimiento , no solo con aquella furibunda y alevosa arma ofensiva en la mano , sino insultandole con los dicterios de trasto , mequetrefe , arlequin , monuelo , y todos los demas epitetos vergonzosos que son imaginables , no le quedó otro arbitrio al desventurado, é indefenso Jazmin, que correr apresuradamente por las calles con las manos atras, como suelen los chicuelos á quienes zurrió el desapiadado Maestro.

A la grita de unos , y al correr apresurado del otro, en tan extraña disposicion , salieron por puertas y ventanas Monos y Monas de todas gerarquias , clases y condiciones, y entre ellas Madama Alcachofa , que hasta entonces inexorable á las solicitudes de Jazmin , tan solo por que la primera vez que le vió , llevaba una arruga en el Pantalon, cedió su resistible corazon á objeto tan compasivo ; y enterada del infortunio, y de las circunstancias que habian relevado el merito de los Pantalones , tomó la pluma y escribió á Jazmin la siguiente Carta , que mereció ser inserta en esta memoria por acuerdo de la muy ilustre Academia.

CAR.

da de los Pantalones tuvo su cuna en los vastos Paises de la Moneria , inventados quiza para muy distinto objeto de lo que se acostumbra entre nosotros , es decir , para cubrir los defectos Monales.

CARTA : No es posible ya , mi desgraciado Jazmin , que resista mas mi corazon : vencistes mi entereza con las mismas armas que te me hicistes odioso : un Pantalon abotargado y poco exácto , que ocultaba á mi vista todas las partes , que segun su destino debia manifestar , te hizo objeto de mi indignacion y desprecio ; y otro Pantalon ceñido á tu delicado cuerpo tan perfectamente , que segun me aseguran , no disfrazaba tu desnudez , sino por el color , te hace dueño de toda mi voluntad : la celeridad con que pasastes por frente á mi balcon , no me dió lugar á exâminar esta verdad tan interesante y deliciosa para mí ; pero te hizo tan gracioso á mis ojos la postura de las manos en tu mal aventurado trasero , que puedes bien lisongearte , que si él ha sufrido un tan malhadado tratamiento , has logrado enteramente rendir , por ello , mi altivez ; de manera que puedes asegurar es tuya sin contradiccion Madama Alcachofa.

Esta carta , que de no haber sido en ocasion tan deplorable , hubiera vivificado enteramente el abatido espiritu del Monisimo Jazmin , llegó al fatal momento de que de poniendo hasta los intestinos con los corrosivos materiales que aquellos enemigos de nuestra Mona raza , le introduxeron en su delicado cuerpo , exhaló el ultimo aliento , dexando el mayor exemplo de heroicidad á todos los Monos de las edades futuras , y á esta Academia los motivos mas justos de su eterna memoria y gratitud.

En prueba de esta verdad , acordó sabiamente , que desde aquel dia en adelante , ningun Mono individuo de esta Academia , pueda presentarse al Publico , sin llevar las manos puestas en el trasero , lo que executará por debaxo del bati-frac ; pues á mas de que fue esta en la disposicion que las llevó el nunca bien elogiado Jazmin , quando escapó de entre aquellas traidoras y nefandas manos , debe tenerse presente fue esta la positura que mas robó la atencion del inexórable corazon de Alcachofa ; y que ya sea capricho , imitacion ó realidad , puede ser esta una Monada que haga los mayores progresos en la estimacion de las Monas mas condecoradas.

Y ;

Es.

Estos son , pues , Señores Editores , dos de los fragmentos historicos , que como dixé al principio obran en mi poder , y que no paso enteramente ahora al de Vms. porque el tiempo me estrecha , y no tengo el necesario para trasladarlos : yo me comprometo hacerlo para otro Correo , pues me lisongo hacer un obsequio no pequeño , á todos nuestros juiciosos Paisanos y Corregnicolas , que sorprendidos al ver tanta diferencia de Monos como inundan nuestros Pueblos , exclaman ¡ de donde ha salido esta insolente caterva que tanto nos mortifica , y apesta ! *¿ quod genus hoc Monorum ?* baste , en fin , pero no el de firmarse tan de Vms. como propio

El de las Calzas atacadas.

FABULA: LOS DOS CABALLOS.

Diz que cierto Señoron

Con dos Caballos se veia,

Que el uno cola tenia,

Y que el otro era rabon.

Este pues , se señoreaba,

Pensando estar mas hermoso:

Al otro creyó envidioso,

Y asi de aquel se burlaba;

¿ Ves qué galan y bizarro

Sin cola , querido , estoy,

Y que sin peligro voy

De que se ensucie de barro ?

¿ Ves me libertó mi estrella

Del peyne y de los tirones,

Y que en varias ocasiones

Suban y baxen por ella ?

¿ Ves Como el hado ha ordenado

Para mi gusto y recreo,

Que en la calle y el paseo

Sea de todos mirado ?

¿ Y

¿ Y ves como se acomoda
 De los humanos el juicio,
 Que por aumentar el vicio
 Hay ya Caballos de moda ?
 Y en fin ¿ ves como atestigua
 Contigo mi amor parcial ?
 Yo soy del gusto marcial,
 Y tú allá de la era antigua.
 El otro al ver al través
 Sus prendas y gentileza,
 Respondió con la nobleza
 De un Caballo Cordobés:
 Compañero mio , advierte
 Al mirarnos hoy asi,
 Que no hay facultad en mí
 Para trastornar la suerte,
 Eindubitable imagino,
 Pues la Cola te cortaron,
 Y la mia me dejaron,
 Que lo dispuso el destino;
 Y asi que no forme enojos
 De tu ultrage , no te asombre,
 Quien vive sujeto al hombre
 A sus caprichos y antojos.
 En esto un grande monton
 De moscas alli acudieron,
 Y como la suya vieron,
 Se emplean en el Rabon.
 Le pican , y él , ya se vé,
 Le era preciso aguantarlas;
 Pues al querer espantarlas
 Mira no tiene con qué.
 Al compañero pidió
 Del enxambre le librára,
 Y un poco las oseara;
 Y asi aquel le respondió.
 No seas tan melindroso,

Sufre y tolera , querido,
 Por eso eres aplaudido,
 Y celebrado de hermoso;
 Y al mirar como te coscas,
 Y tus inquietudes listas,
 Pronto vendrán los Modistas,
 Y te espantarán las moscas;
 Y advierta tu ligereza
 Que en tí se ha de castigar
 Presumir que pudo errar
 En algo Naturaleza:
 Nada superfluo nos dió;
 Y con tal justicia obraba
 Que lo que necesitaba,
 A cada uno concedió;
 Y así tachar lo que ha obrado,
 Es imprudente manía,
 Y necia Filosofía
 De nuestro siglo ilustrado.

J. M. M.

Continúan los Señores Subscriptores.

El Exmo. Señor Marques de Valhermoso y de la Mesa,
 Grande de España, y Mariscal de Campo de los Rea-
 les Exercitos, Barcelona.

D. Pasqual Zebrian, Presbitero, Casas de Ves.

D. Pedro de Zamora, Villanueva de la Jara.

El R. P. L. Fr. Tomas Martinez de Ortal, Religioso Mer-
 cenario, Zujar.

D. Hipolito Gonzalez, en Id.

D. Vicente Maria Talens, Carcagente.

D. Cipriano Maria Gomez de Losada, Coca.

El Rdo. D. Josef Puigjaner y Oller, Presbitero, Sabadell.

Imprimase , Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 16 de Diciembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Prometí á Vms. continuar remitiendo la copia de los trozos historicos , y esto es puntualmente , lo que voy á cumplir en este escrito.

No dexa ya lugar á la duda , que Enrique Wanthou no visitó exáctamente el Continente , pues creido absolutamente de que en aquellos Países no se tenia conocimiento de la ciencia Náutica , tuvo que recurrir á la construcción de la Máquina volante para su regreso desgraciado.

En efecto , entre los raros descubrimientos que se han hecho posteriormente en los Países Simiopolitanos , se ha encontrado estar entre aquellos habitantes establecida la navegación ; y no como quiera , sino casi tan perfeccionada como en la Europa : sus vestimentos son en todo semejantes á los nuestros , con sola la diferencia de que la Artillería es puramente figurada ; pues aquella gente no está acostumbrada á la simpleza y mala maña de matarse con nadie , ni por nada.

La parte principal de los que forman su Marina es la mas Mona de todo el territorio ; y á pesar del espíritu varonil que les anima , es tanta la finura , delicadeza , y pulidez de sus cuerpos , que á no haber sido por el establecimiento general del prodigioso Pantalón (*) tal vez se dudaría,

(*) Aunque carecemos de las ordenanzas que gobiernan en

ria , si eran ó no del sexó femenino. A la verdad se distinguen notablemente entre el resto de los demas Monos , y forman casi una Nación separada : vease aqui lo que dice en un escrito el Marques del Melocoton , al Abate Alberchigo , á quien escribe en estos terminos.

Abate mio , ya no hay fuerzas para resistir el desfreno y desvergüenza de estos atrevidos Monuelos ; pues despues de haber desfigurado enteramente su caracter militar , y haber hecho desaparecer aquella magestad propia de nuestra especie , trabajan incesantemente en ver como semejarse mas á nuestras Monas relamidas. Hay Mono de estos que se ha agujereado las orejas por colgarse una arracada como Doña Guinda , y se está dos , tres , y aun quatro horas en el tocador , esmerándose en ponerse lo mas raro de que es susceptible , para presentarse en el gran Mundo. Su estudio se reduce á inventar medios y modos de perder á las Monas que tienen la desgracia de admitirlos á su trato , y corromper el espiritu de los Monos Jovenes. Como van tan enteramente desnudos de vergüenza , tienen todo su cuidado en parecerlo en el cuerpo , con el objeto indecente de desmentir en esta parte la afeminacion que han acreditado por las otras. El pelo , que segun su instituto debe ir , como todo lo demas de su traje , sujeto á la ordenanza de la Mona tropa , ha recibido mas modificaciones que sus ridiculos vestidos : no hace mucho tiempo que atormentada la imaginacion de algunos de estos extravagantes Monos , sobre qué disposicion se podria dar al peynado , que difriese enteramente de todos quantos le habian pre-

en la Marina de los Monos (pues no se hallan entre estos manuscritos) podia inferirse por este racionio , que segun ellas , les es permitido vestir como les sugiere su capricho ; pero por lo que se lee mas adelante se prueba que tales modas y afeminaciones , son aun entre los Monos , no solo el desprecio de ellas , del gobierno , y de su Monarca , sino el escandalo universal de toda aquella Provincia.

cedido, resolvieron celebrar una junta, la que efectuaron en casa de Madama Berengena: hubo varios debates entre los vocales, sobre si seria lo mas acertado hacerse la coleta de modo que cayera encima de la nariz, ó si seria mas original hacerse una sobre cada oreja: el Baron de la Alfalfa, el Conde de la Garrofa, y el Marques de la Cebada, opinaron por este ultimo; pero el Vizconde de la Zanaoria, y los Barones del Rabano, y Chirivía estaban por el primero. Todo eran voces, chilleriza, y algazara, sin decidir nada sobre el particular; hasta que el incomparable D. Tomate, impuso silencio á todos, hablando de esta manera. — Señores: nuestra deuda para con el bello sexó, executa todas nuestras gratitudes y deberes, y de ningún modo podriamos acreditar mas verazmente estos justos sentimientos, que haciéndolas ver practicamente, que la cosa menos apreciable con que la Naturaleza las distinguió de nosotros, es digna materia de nuestra imitacion y aprecio: todos sabeis que nada hay de mas raro y extraño, que las asentaderas de nuestras amadas Monas, ni que mas desmerezca á su delicada Moneria que aquel nefando emisferio, hendido diametralmente; pues ¿ con qué obsequio ó galardón podria agasajarles nuestra monisima correspondencia, mas exácta y cumplidamente que adornando nuestras cabezas con la imitacion de lo mismo de que ellas se miran ridiculizadas? La dificultad está en hallar un chabil Peluquero, que se atreva á inventar modo de dar á nuestro pelo aquella disposicion y catadura; pero á vista del original no dudo que el famoso Remolacha, que tantas preciosidades ha hecho en mi cabeza, dará pruebas de su destreza peluqueristica, para cuyo ensayo la presento el primero. Acéptase generalmente el proyecto con victores y palmadas: llamase á Remolacha luego al punto: noticiásele el invento á Madama Berengena, y ofrezese muy gustosa para servir de original: viene el diestro Remolacha enterase del proyecto, y hete aqui que sin la menor dificultad, con solo hacerle el rabo, volverselo para adentro, y atarlo con cierta maña con el pelo que cae de la mollera, y queda separado en dos mitades, que

abultadas naturalmente por la elasticidad del cabello, los polvos y manteca, dexa retratado en el peynado del Señor Tomate la parte posterior de Madama Berengena, poniendo el nombre á la nueva moda de *el peynado de las asentaderas*, y á sus sectarios el de *Mari Monos peli-culeros*. ¿Qué te parece, Abate mio? ¿Puede haber llegado á mas el abandono y prostitucion de nuestra especie? ; y que podamos sufrir entre nosotros quien con tanta desvergüenza ultraja nuestro caracter, y que nuestro Gobierno pueda aun permitir que esta insolente raza abuse con tanto atrevimiento de sus sabias disposiciones, y dexe correr impune este contagio que de dia en dia va postrando las fuerzas de nuestra Nación! Bien me persuado quiza, que esta casta desnaturalizada, no osará presentarse en semejantes abominables disfraces ante aquellos respetables y superiores Ministros; pero tambien creo, que las quejas de todos nuestros sensatos no dexarán de llegar á sus orejas.

Asi, Señores Editores, seguia lamentandose el Señor Melocoton, cuyas expresiones me parece podian adoptarse en gran manera por nosotros: no me detengo á copiar todo su escrito enteramente; porque ya se dexa entender su espíritu, que constantemente sigue hasta su ultima linea, él verdaderamente que debia ser uno de aquellos entes que por gozar de una buena organizacion de cerebro, debia mirarse con el mismo aprecio que muchos sensatos del dia, pero; cómo ha de ser! este parece que es mal que se propaga con los ayres. Basta pues, por hoy, y queda, como uno de Vmds. su afectisimo

El de las Calzas atacadas.

DECIMA

A una Muger que casó con un Medico.

Muger que con un Doctor

Has contrahido Matrimonio,

Dí,

Dí, ¿ te ha tentado el
Para elegir lo peor?
¿ No miras que este Señor
Mata aun á aquél que está bueno?
Pensar, pues, no será ageno
Que si tú no eres muy buena,
Muevas entre él, Avicena,
Hipócrates, y Galeno.

FABULA:

Los Gallos, y las Gallinas.

Hubo en cierta casa un Gallo,
A quien finas halagaban
Las Gallinas que allí estaban,
Como á Sultan del Serrallo.
Decia: yo aqui me hallo
Con grande comodidad:
No paso necesidad:
Estas no me causan zelos,
Y libre de mil rezelos
Vivo con serenidad.
Otro Gallo, su vecino,
Le dixo: estás engañado:
Yo sé que te han agraviado,
Y el fiarte es desatino.
De mi sexó femenino,
Dixo aquel, no puede ser,
Ni lo llegaré á creer;
Y le responde su amigo:
Yo sé que la verdad digo,
Y tú mismo lo has de ver,
Estando en la altercacion
Ven de corral en corral,
Que saltando otro su igual,
Venia á hacerle traicion.

Cantaba , y apoco son,
 Aquellas , que éran tan finas,
 Ya fueron sus concubinas;
 Y viendo el uno su afrenta,
 Le dixo al otro : escarmienta
 En fiarte de Gallinas.
 Si guardais el secreto rigoroso,
 Aplicaré este caso al sexó hermoso.

J. M. M.

BREVE DISCURSO,

Que para abrir la Junta general que celebró la Real Sociedad Económica en el día de SAN CARLOS de este año, dixo su Censor Don Diego Rejon de Silva, Caballero de la Orden de San Juan, y Secretario que fué de S. M. y Oficial de la Primera Secretaría de Estado.

SEÑORES:

La Sociedad Patriótica de esta Ciudad, repite hoy la reparticion de Premios acostumbrada, con el consuelo de ver que prosperan, aunque á pasos lentos, asi la instruccion de los Niños en la Doctrina Christiana, y primeras Letras, como en el Dibujo, Aritmetica, y Geometria, Artes precisas para dar la debida forma á todas las cosas materiales que necesita una Ciudad culta. Con esta ocasion se han solido oir en este Concurso muchos Discursos alusivos al objeto del día, escritos por Plumas acostumbradas á componer Oraciones eloqüentes, notoriamente aplaudidas del Publico inteligente. Hoy no es día de oir mas que unos deseos puramente Patrioticos, y sencillamente expresados, que explicará este breve Discurso; en el qual pintaré (siguiendo el exemplo de Homero, y de Xenofonte, aquel cantando

do en el mas sublime Poema las proezas que deben hacer los Heroes, y éste refiriendo las qualidades de un Principe perfecto en la persona de (Ciro) lo que puede esperarse de una Sociedad Patriótica, compuesta de individuos ilustres, instruidos, zelosos, y amantes de la Patria para procurar, con la proteccion del Superior Gobierno, fomentar la educacion popular, á fin de que aun la mas infima Plebe sea exemplo de aplicacion y moderacion; las Artes se fomenten, y se aprendan por principios fundamentales, y no por mera practica; y pueda resultar de todo un buen gusto general, que adviertan los forasteros, quando yengan, ó pasen, y al mismo tiempo atender á otros objetos, tomando el exemplo de aquel Cuerpo Vascongado, que dió el primero ideas de una Sociedad, y há establecido tantas cosas buenas; y sobre todo, el Colegio para instruccion y educacion de la noble juventud. Yá ha dado la Sociedad el proyecto del establecimiento de las Escuelas de Primeras Letras, con la obligacion de enseñar los Maestros gratuitamente á los hijos de los Pobres; exponiendo con la mayor exáctitud el zelo de nuestros dignos Parrocos el numero de Niños pobres de cada distrito, y calculando las gratificaciones de los Maestros, y el metodo que se ha de llevar en la enseñanza; y aguarda que el ilustre Ayuntamiento de la Ciudad vista la representacion presentada, coadyuve con su autoridad á realizar el proyecto de la educacion. Se mandó arreglar las Ordenanzas de los Artesanos, comisionando á la Sociedad para esto; y se aguarda que despues de un maduro exámen, se extablezcan los estatutos; de modo, que los efectos hagan conocer lo bien que aprenden, y exercen los Artesanos sus respectivas Artes, y Oficios; cómo causan tanto gusto aun á los mas ignorantes todas las manufacturas Inglesas? ¿Aquella proporcion que tienen todas las cosas, é instrumentos que manejamos de tixeras, navajas, &c. y los muebles que suelen venir, que sirven para el ornato de las casas de los poderosos, y la forma adaptada y elegante que dan á todo lo que sale de sus manos? ¿En qué consiste esta superioridad, y este gusto exquisito que se advier-

te? En que desde el Sastre hasta el Zapatero, corriendo todos los Oficios, saben dibujar, y no pueden ser Maestros si no dan pruebas de esto. Dexo á la consideracion de la Ciudad si es necesario tomar con ardor este empeño. Con mucho gusto ve ya la Sociedad, que muchos Artesanos, y sus hijos acuden á la Escuela de Dibujo, y se instruyen para ser capaces de hacer yá con metales, yá con maderas lo que les mandan, arreglando su forma á la belleza del Dibujo, y proporcion que admite, segun lo que sea; pero siempre es preciso que imitemos el sistema de los Ingleses para hacer general la aplicacion que advertimos en algunos. De estos, y de los demas Artefactos, como tejidos de seda, algodón, y lino, con que nos admiran las fabricas extranjeras, espero que irán cuidando todos los Socios, reuniendose intimamente para proteger al que tiene habilidad para que gane, y enseñe, sin que le perjudiquen los ostaculos que ponen los que no saben ó no quieren trabajar bien, á fin de que no prosperen otros. Empero es menester que la parte sublime de los Ciudadanos, cuyas cunas illustres, bienes, y educacion les proporciona medios de propagar estas cosas, se unan á la Sociedad para ocuparse en objetos tan dignos de su fomento, para bien del Puebló. ¿Y cómo pudieramos inventar un medio para inspirar desde la adolescencia á los hijos de los Caballeros, y parte escogida de esta Ciudad estos deseos, y este gusto de contribuir en siendo grandes á la felicidad Publica?

Se continuará.

Imprimase,

Canó.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 20 de Diciembre de 1794.

*Concluye el Discurso pronunciado el dia de San Carlos en
la Real Sociedad Economica de esta Ciudad, &c.*

Yo creo que imitando á la Sociedad Vascongada en lo principal del objeto , podria toda la gente principal tener para sus hijos una Escuela de educacion , y cultura de ingenio , si juntandose una especie de Academia de Caballeros instruidos con Estatutos adaptados , acudiesen á un sitio determinado tres , ó quatro dias á la semana , pagando entre todos algunos Maestros de Lenguas vivas , y aun doctas , para que alli diesen leccion á todos los Jovenes hijos y parientes de los Caballeros Academicos ; los quales por alternativa deberian componer Discursos sobre las obligaciones de un Caballero , para inspirárles honor en los pensamientos , decoro en las costumbres , porte , y arreglo en su conducta ; y en fin , todos los requisitos de una alma noble. En la sala destinada para esta Academia se irian juntando Mapas , Globos , y Esfera para tomar conocimiento de la posicion del Mundo , y una escogida porcion de libros de buen language , y elegante castellano , para que todos los jovenes se acostumbraesen á la pureza y propiedad de su idioma , y otros de Filosofia Moral, Historia Antiquaria , bellas Artes , Poesia , y todo lo que llamamos Humanidades. De este modo insensiblemente estaria la juventud ocupada , y divertida dignamente , sin ocasionar mas gasto que el que cada padre hace por sí en procurar la educacion

de sus hijos , sin guardar metodo. Serian despues dechado y exemplo de finura , decoro , y buena crianza , acompañada de la competente instruccion que debe tener un Caballero para gobernarse debidamente en el trato general de las gentes , en el mánejo de su casa , quando lleguen á ser padres de familia, ó en los empleos que su inclinacion y merito les alcancen.

Estos son los deseos que me inspira el zelo de Socio, el afecto que debo profesar como buen Patricio á esta Ciudad, que no se sabe si es mas fertil en producir sabrosos frutos de la tierra , ó en nacer ingenios vivos , perspicaces, admirablemente dispuestos para todo genero de instruccion y adorno de su natural y sobresaliente talento. Dixe: y concluyo con una sentencia de Aristoteles en el Libro segundo de la Etica. *Educati , filii , siquidem rectè à parentibus, per Sanctos, & Justos mores boni Evadent.* Pero mejor viene lo que dixo nuestro compatriota Don Diego Saavedra en sus empresas politicas: *La segunda obligacion de los padres, es la enseñanza.*

No es menos importante el ser de la Doctrina , que el de la Naturaleza.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO DE MURCIA.

Rota 25 de Noviembre de 1794.

Muy Señores míos: Por desahogarme algun tanto de los cuidados que me rodean , y deseoso de divertirme en la soledad del campo , separado de todo bullicio , salí de la Ciudad de Cadiz , y me embarqué para la Villa de Rota , á donde llegué , despues de una corta navegacion ; y habiendo saltado en tierra , sobre una racional Cavalgaduna , reparé que en una de las casillas que hay en este muelle , se juntaban muchas personas visibles , asi Eclesiasticos , como Caballeros particulares. Llevado de la admiracion regular , por ser las tres de la tarde , y de consiguiente hora intem-

pesteiva para celebrar juntas importantes; pregunté al mas inmediato sobre la materia, y razon por qué aquellas se hacian: me satisfizo éste con decirme: *baya Vmd. y lo verá.* Yo, que por naturaleza soy un poco curioso, y amigo de instruirme; me acerqué, temeroso de un desayre por forastero; y no conocido; pero todos, al ver mi presencia caso decente, me hicieron lugar, y ofrecieron asiento con toda urbanidad: le admiti gustoso, y agradecido; y habiendoles acompañado en el profundo silencio, y atencion que observaban, advertí que uno de ellos, en tono de Orador, produjo el siguiente Discurso, que encomendé á la memoria con deliberado animo de remitirle á Vmds. para que hagan al Publico el obsequio de insertarle en su Correo. En esta firme inteligencia, y en la de que la materia que trata no puede menos de ser util, y grata á los que la lean, además de ser un rasgo nada ageno de su Periódico, he de merecer se sirvan Vmds. publicarle, para que el favor de hacerlo sea siquiera paga del trabajo, que me he tomado en conservarle entero, y estamparle en el Papel.

Queda como siempre á la disposicion de Vmds. su afectisimo servidor Q. B. S. M.

El C. S.

P. D.

Se me olvidaba decir á Vmds. que pienso en viajar por las Provincias de esta Peninsula, y que desde donde me halle tendré la satisfaccion de comunicarles lo que halle digno del Correo.

DISCURSO QUE SOBRE LA NOBLEZA

pronunció D. M. J. en la Academica Tertulia del Muelle de la Villa de Rota en Andalucia, el dia 24 de Noviembre de 1794.

Gran dicha, sin duda, y aun soberano favor de la naturaleza es haber logrado un ilustre nacimiento; pues halla el

agra-

agraciado en los tiernos arrullos de la cuna á aquellos gloriosos aplausos que se adquiere el Heroe despues de los inmensos trabajos que formaron su distinguida fama. Apenas recuerda el Noble del preciso letargo de su delicada niñez, quando se presentan á sus ojos las agradables, y honrosas coronas de laurel que ciñeron las sienes de sus Progenitores: su blanda mano encuentra á cada paso los despojos victoriosos, y mohosas armas que dieron terror á los enemigos: sus presurosos piés tropiezan en las suaves alfombras, que entre hermosos, y varios colores manifiestan heroicas acciones, que debe imitar; y todo junto le recuerda la hidalga sangre que corre en sus venas. Con razon decia Plinio en su Panegirico á Trajano: El mas superior beneficio que se hicieron los Dioses, y el primero, es, el haber entrado con tanta prontitud en el gabinete de lo dichoso, como en el de lo humano; y el conceder á tu serlo que apenas con infinitos sudores, y fatigas alcanzan los mas.

Los brillantes titulos de Nobleza no pueden menos de deber su origen á la mas refinada politica, que quiso con tan honrosa paga tener como obligado al Noble á executar hechos heroicos, perpetuando la Patria un fuerte escudo en su valor contra las almas viles, y apocadas, y fundando en su generosa estirpe el glorioso vinculo de su amparo, al paso que sirve como exemplar libro en que estudian sus Conciudadanos la leccion de la virtud, para llegar á la cumbre del merecimiento. El famoso renombre de Magno, que alcanzó Alexandro, hizo un Cesar; y el de Cesar hizo muchos Alexandros. Aquellos ilustres Romanos, cuya memoria puede competir con la duracion de los siglos, imprimian en sus corazones las mas excelentes virtudes, sacándolas antes de las estatuas de sus antecesores, en que leian sus nobles acciones: sabian muy bien estos nunca bien ponderados varones, que la mas clara nobleza no es otra cosa que un apremio para la virtud: cada blason un fuerte empeño para el valor; y cada distinguido abuelo, una exáctisima obligacion que llama, extimula, y fuerza á imitar,

tar, y seguir las huellas de aquel á quien se debe el aplauso. ¿ Quién duda que la Estatua de bronce de los mayores, y las magnificas Armas que adornan las suntuosas portadas de los soberbios edificios, para demostrar el carácter del dueño, ó señor que los habita, son un mudo consejo, y un fiel testigo, que persuade al exemplo de quien las ganó, y fiscaliza las operaciones del descendiente poseedor, siendo una señal nada equívoca de su infamia, y vilantez, si desdice de las buenas costumbres, y noble valor de que debe estar adornado?

A la verdad, si reconocemos las historias, hallaremos que las sublimes empresas, y grandes hechos son propias, y casi peculiares de los que nacieron con obligaciones de ilustre; pues los espíritus generosos jamas se contentan con la heredada gloria, sino que buscan á fuerza de su animoso brio una adquirida satisfaccion que los haga dignos del claro origen de que se precian. Fundado en tan solidas razones decia un Politico, que asi como regularmente el caballo, que procede de una experimentada buena casta, conserva aquellos materiales estímulos de su bello instinto, del mismo modo el hijo del noble trae como imbuida, ó impresa en su sangre la razon, y valor que le alientan; y aunque no queramos acceder á este tan fino pensamiento, nunca podremos negar que la educacion es la que regularmente forma el corazón del hombre; y que á la manera que el alfaharero de una blanda masa de barro forja el vaso que dispone, asi el noble imbuyendo en su hijo aquellos sentimientos de honor de que se mira poseido, estampa en su tierna imaginacion unas vivas imagenes del camino, que debe conducirle al alto Templo de la fama. El gran Capitán solia decir con frecuencia, que le parecia imposible escuchase el noble las operaciones militares, y batallas dadas por sus ascendientes sin que precisamente se llenase su gallardo espíritu, de un implacable deseo de seguir sus pasos; y yo siento que asi como las imagenes de los Santos en los Sagrados Altares excitan nuestra devocion, y nos mueven eficazmente á seguir sus huellas, y detestar nuestro culpable

proceder, así la memoria de los Heroes debe animar, y espolear nuestro valor. De qué sirve que el noble ostente blasones de sus predecesores, que haga alarde de su distinguida prosapia que á cada paso repita sus privilegios, y que en toda conversacion haga pundonores de su executoria, si nada pende de su virtud, sino de la ciega casualidad que en su esclarecido nacimiento negó naturaleza al humilde? Si todos antes de su generacion pudieran elegir padres, seria con razon culpado el que escogiese los mas despreciables. Pues si es así, como enseña la rectitud, ¿por qué causa se han de llenar de fatuo viento los que hallandose en las glorias no se hacen dignos de ellas, labrando su misma nobleza, que es la mas aventajada en sentir de todos los sensatos?

No deben desalentarse los que se miran en el valle de la humildad, pues pueden ascender á la eminencia de un eterno renombre, si se apoyan en los hombros de sus hazañas y virtudes. Mejor le está mil veces, dice Saavedra, á qualquiera sugeto el nombre, ó epitecto que estriba en sus famosos hechos, que el que proviene de la opinion agena. ¿Cuántos podemos contar, que saliendo de un obscuro nacimiento han llegado á tocar el *non plus ultra* de lo illustre? Servio, y Tulio Hostilio, Reyes de Roma, empuñaron el Cetro á pesar de ignorar el uno quien fuese su padre, y el otro su madre. El grande Augusto se puso la Corona, que acaso hizo su abuelo siendo humilde Platero. Vitelio se riyó muchas veces del mote de *remendon*, que por descender de un Zagatero le tributaban sus emulos. A Vespasiano no confundieron las vastas mantillas, que le cubrieron, al presentarle la naturaleza á la luz. El glorioso Emperador pertinaz, fué llamado así por su terca obstinacion en retener el empleo de su libertino padre. Omito hacer recuerdo de los Galerios, los Maximinos, los Valentinianos, Leones, Basilios, Opilios, y Lolianos, con otros muchos, que no tuvieron mas nobleza que la que se fabricaron. De mas cerca pudiera esforzar esta materia, que es inegable, y haria ver que la mayor parte de los que descendieron de estas, y otras
ilus.

ilustres ramas se portaron con la bizarría, y demas prendas con que los fueron adornando en su niñez y juventud. En esta corta Poblacion en que nos hallamos, y á la que debemos el beneficio de madre, experimentamos que aquellos que nacieron con mayores obligaciones se hacen mas acreedores al aplauso por sus acciones; y aun solemos decir vulgarmente, que cada uno se porta segun su crianza; siendo esta la que nos informa del modo de pensar de qualquiera sugeto; y teniendo por irrefragable verdad que al que en su puericia faltó la buena educacion, aunque la adquiera despues con el trato del mundo, y aunque se halle en lo alto de la fortuna, rarissima vez dexa de advertirse el humilde principio de que procede; de aqui es que nos burlamos, y odiamos los que constituidos en proporcion de ser benéficos á la Patria, y al Rey agradecidos y leales, esclavizan en la parte que pueden á sus Conciudadanos, imponiendoles un pesado yugo, con que los infelices labran sus desdichas. Regularmente sucede esto en aquellos pequeños corazones, que se levantan del polvo de la nada, y sus pesimas intenciones son de la calidad del fuego, que todo lo abrasa. Cada uno de nosotros mira con dolor esto mismo sin mendigar noticias de otros Pueblos.

A todos los hombres impone la naturaleza la santa ley que les obliga á no ser para sí solos, es decir, que deben ayudarse mutuamente en la carrera de esta vida, exercitando cada individuo los talentos que recibió en su beneficio, y de la humana sociedad. Esta precisa obligacion se ve claramente en que no hay hombre que no necesite del hombre; y sin embargo considero que aunque comprehende á todos, estrecha particularmente al noble, que se halla pagado de antemano con el oro de la honra para servir al Rey, defender la Patria, y mostrar á todos con su exemplo el camino, ó senda de la virtud. Bien conocido el peso de mis palabras por el Exmo. Señor Duque de Osuna, dueño de este Pueblo, no se contenta con que se halle su Ilustre Casa coronada de blasones, y de magnificas estatuas, que representan el gigante valor de sus gloriosos progenitores, que

que con sus heroycos hechos exercitaron por muchos siglos la fama, y aplauso de las Naciones; antes bien negandose á las comodidades que le ofrecen sus quantiosas y pingues rentas, se presenta gustoso en la actual campaña, ofreciendo su animoso é intrepido pecho á las enemigas balas para añadir á la nobleza heredada, los grandes y briosos rasgos que adquiere; y á este fin derrama su generosa é ilustre sangre para llenar los vacios, que deja con la que engendra entre los peligros de las armas, por parecerle desde luego mas noble y mas hidalga.

Se continuará.

SUEÑO DE UN CASADO:

DECIMA.

Soñando cierto Casado

Mataba aun Frances su enojo,

A su muger en un ojo

Una puñada le ha dado.

Hombre estás endemoniado

Dijo: ¿ á que es esa fiereza?

Despertó, y con ligereza

Le respondió con esmero,

Tuerta mejor verte quiero

Que imaginarte Francesa.

J. M. M.

Imprimase,

Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 23 de Diciembre de 1794.

Concluye el Discurso sobre la Nobleza, pronunciado en la Académica Tertulia del Muelle de Rota, &c.

Preguntado un simple soldado por su General antes de darse la batalla, que ya se disponía, acerca de sus padres y nobleza, respondió: Uno y otro conocerás luego que se verifique el encuentro que esperamos; dándole á entender que libraba su executoria en el valor y esfuerzo de la pelea.

Desengañémonos, Socios, y Conciudadanos míos, que la mas honrosa, y bizarra hidálguia consiste, no en la ventura de nacer noble, y sí en la de saber hacerse. Nadie debe reputarse por vil por haber nacido entre los desprecios de una humilde obscuridad: aquel sí es verdaderamente infame, que no aspira con sus rectas operaciones y heroycos sudores á lograr la fama que le negó su opaco nacimiento.

Se maravillaba un Cortesano de que deseando todos nacer de la mas antigua, é ilustre prosapia, eran muy pocos los que pudiendo regenerar su ser, y alcanzar por este medio la mas hidálga nobleza, emprendian tan plausible hazaña; pero se hizo cargo de que todos queremos los aplausos y las glorias sin el continuo trabajo y fatiga con que por sus memorables empresas los lograron aquellos antiguos Campeones que miramos con veneracion, y de quienes nos gloriámos descender.

Por

Por último , amados Conciudadanos , las actuales circunstancias del Estado exigen de nosotros una incontrastable prueba de que somos Españoles , que sabemos verter la sangre , y sacrificar la vida por la conservacion , y aumento de la Sagrada Religion que profesamos , y por la defensa de la Corona y Patria , cuyos tres justos y santos objetos nos llaman y vocean á que patenticemos nuestro leal amor , y nuestra experimentada fidelidad. De este modo conseguiremos sin duda hacer eterna nuestra fama , y que la posteridad remota conserve tan apreciable memoria de estas prendas : que se glorien nuestros descendientes de poner el principio de su origen en nosotros : mientras tanto hagamos ver á todo el mundo que somos verdaderos hijos de los valerosos Españoles , que tantas , y tan inauditas proezas han executado en todos tiempos.

Esta corta persuasion es solo por concluir mi Discurso ; pues sabiendo quán dispuestos están vuestros animos á obedecer las leyes de la razon , que dictan el glorioso fin que me he propuesto , seria hacer notorio agravio al honor de que estais poseidos , si insistiese en estimularlos á él.

CONTRA LOS ABUSOS DE LA NOCHE BUENA.

SATIRA.

Borrachos trogloditas , á las armas,

Holgazanes viciosos , á la empresa,

Gente desocupada y libertina,

Animo , pues , que viene Noche Buena:

Diente devorador , vete afilando,

A el apetito suéltase la rienda;

Y de este modo aplaudase el Misterio

Que en esta Noche se nos representa:

Demoslé asi á la Gula en los banquetes.

Adoracion sumisa y placentera.

Cúbranse de manjares delicados,
 Y vinos exquisitos nuestras mesas:
 Con los unos llenemos bien el vientre,
 Perturben, pues, los otros las cabezas:
 Saltemos, y brinquemos: la zambomba,
 El pandero, rabel, y castañuelas,
 Instrumentos muy propios para el caso,
 Tomen parte tambien en esta fiesta.
 Oigamos la campana: que convida,
 A todos con sus ecos á la Iglesia,
 A escuchar los Maytines que se cantan
 Del Dios recién nacido en reverencia.
 Vamos allá en tropel: por esas calles
 Potrumpamos en torpes impurezas;
 Y aunque escandalicemos, nada importa,
 A bien que para eso es Noche Buena,
 Que interpretar podemos que por serlo
 Para que todos pequen hay licencia.
 Entremos en el Templo, encontraremos
 Lo que nuestro apetito mas desea:
 A la joven hermosa, que con gracia
 Está allí con su quidam en parleta,
 Cómo el truhan la va catequizando
 A que á su gusto en todo condescienda;
 Y con qué arte tan dulce la seduce.
 Para que hagan la fuga que proyecta;
 ¡Qué rates tan alegres que se pasan,
 Propios en todo de la Noche Buena!
 El viejo socarron, qual lobo hambriento,
 Está desde un rincon viendo la oveja
 Que espera devorar. La casadita
 A hurtadas del marido le hace señas
 A un señor mio, y suele entre la bulla
 Perderse, y con el tal pillar la puerta,
 Y los Maytines oyen en la calle,
 Y entran despues haciendo la deshecha.
 Los ministros de Baco, perturbadas,

Y en un todo ofuscadas sus potencias,
 Despues de que atolondran á ronquidos
 El anchuroso espacio de la Iglesia,
 Me complacé mirar que francamente
 El uno da un bostezo , otro reguelda:
 Qual del flato que tiene comprimido
 Al diapason los puntos ya le suelta,
 Y el mareo apretando y las fatigas,
 A expeler áquel cuerpo de sí empieza
 Oceanos de vino por la boca,
 Siendo pellejo humano que rebientan.
 En estas y las otras los Maytines
 Se concluyeron ya : aqui es la fiesta:
 Doy á una un pisoton , á otra un pellizco:
 El uno cae alli , otro tropieza:
 Le hago jirones á una la mantilla:
 Digo á un casado quatro desvergüenzas:
 Incito al hijo para que á su madre
 Por áquel rato al menos no obedezca;
 Y si peca que peque , qué me importa,
 A bien que para eso es Noche Buena.
 Al salir á la calle , qué silvidos:
 A una anciana la trato de alcahueta;
 Y en fin , quantos objetos alli miro,
 Asunto de alegría me franquean.
 Al diestro salteador en estas nóches
 Oportuna ocasion se les presenta
 Para exercer sus artes liberales,
 Dexando á este , ó al otro sin calcetas:
 En fin , con mi familia llevo á casa,
 Lleno de gustos y de complacencias:
 Hago saquen licores exquisitos,
 Y de nuevo principio con la gresca:
 Aturdo bien la casa , y vecindario,
 Y si hay algún enfermo que se muera,
 Que antes que su salud , si bien se mira,
 Es el que yo en un todo me divierta.

Me tiro quatro tragos de rosoli:
 Mezclo algun dulce , ú otra friolera,
 Y me tiendo en mi cama , ¡qué regalo!
 Y duermo sin cuidados y sin penas.
 Asi que llega el dia , presuroso
 Me visto , y á cumplir con la etiqueta
 De dar Pasquas , estilo si se mira,
 Que al Zapatero tiene mucha cuenta;
 Y tengo de antemano prevenidas
 Un número excesivo de targetas,
 Y de mi numen , que es algo elegante,
 Escrito en todas el siguiente lema:
*Don Fulano de tal os da las Pasquas,
 Y en todo tan felices las desea,
 Què anhela contribuya á vuestro obsequio
 El Ayre , el Agua , el Fuego , y Tierra.*
 Cómo me satisfacen mis versitos,
 Aunque tardé en hacerlos hora y media.
 Empleo la mañana en estas cosas:
 Dan las doce , ó la una , y con viveza
 A comer : ¿ y la Misa? La oi anoche;
 Pues aunque en murmurar me entretuviera
 Algun poco , y mirara lo que hacian,
 Y algun otro ratillo me durmiera,
 No debo hacer escrúpulo ninguno,
 Y mas siendo como es la Noche Buena,
 Y ojalá que pudiese ser posible
 Que fuesen las deinas todas qual ella.
 Bien conozco que algunos Santurrones,
 Hipócritas quizá mejor dixera:
 Criticarán en todo mi conducta,
 ¿ Y qué dirán que soy? Un calavera;
 Pero á mí qué me importa? Yo me rio
 De sus sermones : digan lo que quieran,
 Que yo responderé : Que el que esta Noche
 Despues de emborracharse no se alegra,
 Es Diógenes metido en la tinaja,

Es un insulso, un mentecato, un bestia;
 Y concluyo, diciendo que mi padre
 Con la crianza que me dió tan buena,
 Me enseñó con exemplos que me daba
 A celebrar así la Noche Buena.

J. M. M.

Cuento gracioso, que dicen sucedió á uno que tenia un Nacimiento en su casa la Noche Buena, cuyo caso refirió un testigo de vista.

Y Y

Los hombres hay en verdad que son demonios,
 Y que levantan crueles testimonios:
 Un amigo (me rio ya del paso)
 Me dixo presenció el siguiente caso:
 En una casa donde concurría
 Dice, que un Nacimiento disponia
 El dueño de ella, y lleno de primores
 Hizo el monte, con rio y mil Pastores
 Que al Niño Dios le ofrecen donativos
 Con afectos devotos y expresivos:
 De vara y media todas las figuras,
 Y muy particulares sus hechuras,
 La Virgen, San Joseph, y el bello Niño,
 Mas hermoso, y mas blanco que un armiño:
 Halló mula, mas buey no lo encontraba:
 Salia de una tienda, en otra entraba:
 Y quando mas buscaba con anhelo,
 Se fatigaba en valde su desvelo.
 Un Compadre le dixo, porque quadre
 (Quién demonios seria este compadre)
 Si quieres á tu falta hallar remedio
 Se me ha ocurrido el medio:
 Se hace un toro de lienzo bien pintado,
 Que esté á tu cuerpo en todo acomodado:
 Vestido con primor y mucho aseo,
 Que harás buen buey sin duda yo lo creo.

En

En el pesebre ocupas tú tu puesto,
 Y se remedia todo con aquesto;
 Y lo que admirarán, según presumo,
 Que como todos ahoga echamos humo,
 Puedes de quando en quando sin sospechas
 Hacer que al Niño Dios bao le echas;
 Pues si al executar lo tienes maña,
 Admirará una cosa tan extraña.
 Aprueba el mentecato el pensamiento:
 El vestido le hicieron al momento.
 Llegó la Noche Buena, y al marido
 Hetelo aquí ya en toro convertido:
 (No hay que hacer mofa de este contratiempo,
 Que otros también lo son en todo tiempo)
 Ocupó su lugar, y prontamente
 Todá la casa se llenó de gente:
 Unos decían cosa primorosa:
 Otros ponderan más, maravillosa:
 El Compadre con gratas precauciones
 Empezó á preparar las atenciones,
 Diciendo: Lo mejor, según presumo,
 Es ver que el buey al Niño le echa humo.
 La gente al verlo se maravillaba:
 Oye que lo ponderan, y apretaba:
 Uno presume si es hechicería:
 Cada qual suelta allí su tontería,
 Y una vieja, no es esto testimonio,
 Dixo: el buey es sin duda algún demonio.
 Viendo á su esposo ya tan aplaudido,
 Dice: el buey que miráis es mi marido:
 Saltó el Compadre: calle usted, Señora;
 Y su marido: Pícara, habladora,
 Yo te castigaré, y arremetiéndolo
 Con todos en verdad iba embistiéndolo:
 Uno cae, otro corre, y con esmero
 La vieja grita aprisa: que me muero:
 El buey la dice: calle, zalamera,

Y á cornadas la echó por la escalera:
Poquito á poco todos se aquiataron,
Y á marido y muger en paz dexaron.

A mí me lo han contado ; pero advierto
Que no salgo garante que sea cierto.

J. M. M.

Imprimase,

Cano.

Y una vida, no es esto termino,
Dixo: el cora es un bicho de marino,
Yendo á su trabajo, en el marino,
Dixo: el cora es un bicho de marino,
Y su marido: Fica a, (b) (b),
Yo te castigo, y me castigo,
Con todos los castigos que me castigo,
Uno cas, uno cas, y uno cas,
Mi vista es un bicho de marino,
El pues la dice: calle, calle,



CORREO DE MURCIA

del Sabado 27 de Diciembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Remití á Vmds. algunos rasgos históricos en honor del bello sexó , á quien tanto ultrajó la pluma de aquel Ramplon ; pero todos quantos entonces les dirigí , y que me hicieron el honor de insertar en su Correo , fueron exemplos de Heroínas extrangeras : quiero ahora , pues me lo permiten algun tanto mis tareas , y que la ocasion lo pide , recordar á los Españoles el valor , talento , y animosidad de sus antiguas mugeres.

Preparándose Anibal para pasar á Italia , y hacer guerra á los Romanos , no queriendo dexar ningunos enemigos á la espalda , puso sitio á Salamanca , cuyos habitantes viéndose imposibilitados de defensa , capitularon con Anibal , y prometieron pagarle trescientos talentos de plata , y entregarle trescientos rehenes ; pero quando Anibal se retiró , resistieron cumplirle la capitulacion , é irritado , volvió con todo su ejército delante de la Ciudad ; y para excitar mas el espíritu , y valor en sus Soldados , hizo publicar en todo su ejército , que si tomaban el Pueblo , se les daria á saco enteramente. Asustados los habitantes de una resolucion semejante , y no atreviéndose á sufrir un asalto general , se rindieron á discrecion. Anibal les concedió salir á todos enteramente , pero con la precisa circunstancia de no sacar otra cosa que sus simples vestidos. Persuadidas las mugeres que ellas no serian despojadas , ni reconocidas por los ene-

migos al salir de la Ciudad , tomó cada una su espada , y la ocultaron pendiente de la cintura debaxo de sus ropas. Luego que hubieron salido todos los habitantes , mandó Anibal retirarlos á competente distancia , y custodiarlos por un destacamento de tropas Masilianas, interin el resto del ejército se arrojaba en tropel al pillage en la Ciudad. Los Masilenos , inquietos , y disgustados de que se les ocupaba en la guardia de los Españoles , temiendo perder su parte de botin , desfilaron unos despues de otros para correr á él : quando las Españolas vieron que los que quedaban eran en menor número que sus maridos , abrieron sus vestidos , descubrieron las espadas que habían sacado ocultas , y se las pusieron en las manos , animándolos á atacar el resto de aquellós que les custodiaban. Hubo allí mismo muchas mugeres , que tomando las armas de los que habían sido muertos , se arrojaron á la turba ; y entre ellas hubo muger que tuvo la osadia de arrancar á un Oficial su chuzo , ó dardo , y quitarle la vida con él mismo. En fin , los hombres y las mugeres pelearon con tanto valor , que mataron y persiguieron á todos los que tenían á su rededor , huyéndose despues á las montañas vecinas. Informado Anibal de aquel memorable hecho , quiso juntar sus tropas para enviarlas á perseguir á los Españoles ; pero los Soldados estaban tan enteramente dados al pillage , que no pudo sino juntar muy tarde un cuerpo capaz de detenerlos solamente , entretanto que los Españoles tuvieron tiempo de ponerse en seguridad en las montañas , en donde no los pudo forzar ; pero insubsistibles allí , enviaron á Anibal emisarios , pidiéndole perdon del arrojó executado , quien se lo concedió generosamente , por la gloriosa hazaña que habían hecho sus mugeres ; de cuyo espíritu y valor hizo él mismo el elogio , permitiéndoles á todos volviesen á habitar su Púeblo sin el menor temor.

Aun fue mas admirable y asombroso el espíritu, é intrepidez de las vecinas de Alfaro , Ciudad antiqui-

sima de nuestra España en Castilla la Vieja, que sitiada por los Ingleses en el año de 1379, abandonó su guarnición, las murallas, dexándolas á la voluntad del enemigo; pero encolerizadas las mugeres con tan cobarde y afrentosa fuga, tomaron las armas, y sostuvieron el asalto con tan desusado valor, que destrozaron enteramente á todos los Ingleses que se habian apoderado ya de una parte de la Ciudad, y les forzaron á levantar el sitio. A vista de esta admirable accion, dixo su General: es preciso decir que nosotros hemos hecho á estos hombres bien afeminados, y bien varoniles á las mugeres.

Por último, Señores Editores, quien registre nuestra Historia, verá que no son estos los únicos exemplos del valor y animosidad de nuestras Heroínas Españolas. Murcia tuvo tambien el lauro de contar en sus hijas otras tantas Amazonas, que habiendo enviado fuera de la Ciudad á sus maridos, y parientes para hacer frente al enemigo, quedaron ellas guarneciendo las murallas con un ardid tal que bastó á intimidar á los contrarios; ¿y qué? ¿Por ventura se ha apagado esta centella de valor en nuestro siglo desgraciado? No: testimonios claros tenemos en nuestros dias de que se ha propagado este heroyco espíritu en nuestras nobles, é ilustres Catalanas, capaz de avergonzar á tantas almas débiles, y apocadas, que no sirven mas que de rubor á la Nacion, que tiene la desgracia de contarlos en el número de sus hijos. Aqui se me abria campo para declamar, no contra el abandono de los campos, ni contra nuestro mal establecido comercio, no contra el luxo devorador, ni en fin contra todos los males que enerván el Estado, sino unica y precisamente contra la perversa, corrompida, y maldita educacion, único mobil, y origen de todas las calamidades que affigen nuestra respetable España; pero ni el tiempo me lo permite, ni yo creo podria decir mas, ni aun tanto de lo que Vmds. tienea publicado en varios Discursos de su eru-

erudito Correo. Ceso, pues, y no de contarme como uno de sus mas afectos.

B. L.

DISCURSO

Sobre los oficios que el Vasallo debe á su legitimo Soberano.

De nada sirven los afanes de los hombres, si sus miras no se dirigen al bien comun. Para conseguirlo es necesario que estén persuadidos de todos los medios que puedan conducir á su estabilidad y permanencia; pues sin ellos nunca podrán arribar al fin que se proponen, que es el de la publica felicidad, por la que todos debemos sacrificar nuestros ocios, é intereses. Poner á la vista las causas que contribuyen fisica y moralmente á sus vivos progresos, es empresa en que se han ocupado, y ocupan varios Sabios asi nacionales como extrangeros; pero esto no retraerá mi pluma para manifestar en varios Discursos aquellas reflexiones que puedan contribuir al bien reciproco de todos los que se hallan en sociedad.

Los oficios que mutuamente debemos prestar al Principe, á la Patria, y á los Padres con otros infinitos, son sin duda los medios mas poderosos para el establecimiento de la felicidad coman. De los primeros hablaré en este Discurso, y despues lo haré con los demas. El Principe, cuya persona es inviolable, debe ser el espejo del fiel Ciudadano: en él se ha de mirar como en un Padre que se desvela, y afana incesantemente por su quietud y tranquilidad, buscando quantos medios son imaginables á fin de conservar sus propiedades, defender sus derechos y hogares. La reverencia, fidelidad y obsequio deben ser las principales miras del fiel Vasallo, penetrado vivamente del espíritu del Evangelio, que inspira á cada paso estas maximas santas, maximas dignas de aquellos corazones puros y

sen-

sencillos que Dios crió para confusion de otros orgullosos, que desprecian hasta lo mas sagrado.

La veneracion debida al Soberano es aquel amor que el Vasallo, amante de su felicidad temporal y eterna, manifiesta en todas ocasiones, prestandole los officios de gratitud, benevolencia y agasajo, propios y peculiares de un Principe, cuyo poder descende de la mano del Todopoderoso, quien los constituye á su arbitrio, como Criador y Señor del Universo. *Por mí reynan los Reyes, y los Legisladores establecen lo justo* (1), dice él mismo, en las Sagradas Escrituras; y así qualquiera que resista á las determinaciones del Rey, resiste á las de Dios, que los ha elevado á la alta y gravosa dignidad de gobernar, y los ha puesto para que intimen leyes, declaren derechos, defiendan á la viuda, al pupilo, y al inocente.

Si estos bienes verdaderos nos resultan de la ereccion del Principado ¿quién será tan insensato que dude de la fidelidad que todos debemos al Monarca? Ninguno á la verdad. El Poderoso, el Artesano, el Labrador, y quantos componemos este cuerpo civil, todos sin excepcion de clases, estamos obligados á ser fieles al Principe. El no perdoná tiempo ni ocasion para que las inquietudes, y sobresaltos se alexen de nuestro suelo, y de nuestro lecho, teniendo sus Tribunales, con el fin de que sus determinaciones sean con arreglo á los sabios establecimientos, y leyes dictadas por la equidad, y la justicia. Sus tropas y armamentos no cesan un instante para contener al enemigo, quando intenta entrar y talar nuestro suelo, nuestras heredades, y aun ultrajar las personas de nuestros padres, hermanos, amigos, y conocidos. Así se desvela el Soberano por el bien de sus subditos, quienes por una precisa é indispensable obligacion han de sostener su honor y poder, pues de otro modo, ni estaríamos con seguridad, ni disfrutaríamos aquellos amigables regocijos que el zelo incesante del sabio Gobierno prodigamente nos dispensa.

(1) *Prov. cap. 8. v. 15.*

La Religion , unico asilo y apoyo de los mortales , mira al Principe como su protector y defensor : nuestros Reyes han dado pruebas las mas acendradas de su espiritu religioso , como atestiguan las Cronicas , y Anales Nacionales. El Arrianismo , y Mahometismo hicieron mansion en esta Peninsula ; pero el zelo de los Recaredos , y Fernandos supo desterrar de nuestro suelo estas sectas , que intentaban propagarse por todo él. Ellos sin contradiccion fueron los Padres de la Patria , y de la Religion : unos y otros dieron pruebas nada equivocas de que sus corazones estaban poseidos del temor de Dios , y que militaban , y emprendian sus acciones por la causa del mismo , que es el Señor de los Exercitos. Nuestros mayores fueron los que ofrecieron con un corazon franco y sincero sus innumerables intereses á las manos de estos Monarcas Catolicos ; y nosotros debemos acreditar que somos hijos de aquellos padres , engendrados y criados en el centro del Catolicismo , especialmente en los tiempos tan turbulentos que alcanzamos , en que el libertinage , y la irreligion son los enemigos mas fuertes de este siglo.

Quien falta á la fidelidad debida á su legitimo Soberano , merece la nota de infame , pues viola el pacto sagrado á que se comprometió quando se hizo miembro , é individuo de la sociedad en que nació y vivió. Asi aquellos hombres , monstruos de la naturaleza , enemigos de su nativo suelo , y Reyno , que olvidandose de las estrechas obligaciones , son infieles al Monarca que los sustenta , honra y autoriza , estos merecen que no quede su memoria entre los nacidos , y que se miren con oprobrio en todas las Provincias de ambos emisferios , para contener de este modo aquellos corazones viles , y corrompidos que intenten imitarlos.

Manifestar un sincero obsequio al Príncipe , no es otra cosa que obedecer las Leyes que establece y promulga , y executar sus preceptos. Las Leyes , que son nuestro asilo , refugio , y proteccion , son la norma de nuestras acciones. Ellas nos contienen en los justos límites,

tes, á fin de que no usurpemos las propiedades y derechos de nuestros semejantes; y al mismo tiempo para que enmendemos nuestros vicios, y amemos la virtud, que son las miras principales que debe tener el Soberano. De este modo se aumentarán sus intereses, florecerán sus dominios, y con ellos la comun felicidad de todos sus vasallos.

Todos los oficios que debemos prestar al Soberano, se reducen á los que llevo manifestados brevemente: de ellos resulta, que honrando el vasallo á su legítimo Rey, cumple con las Leyes Sacrosantas, dictadas por la Divina Sabiduría, que es infalible, y diametralmente opuesta á las Leyes turbulentas, que estaban reservadas para oprobrio del siglo diez y ocho; Leyes que inspiran toda licitud, aun en aquello mismo que todas las edades, y naciones han mirado como la ruina y degradacion del hombre, hecho á imagen de Dios. De reverenciar al Monarca, serle fiel y obediente, experimentamos los bienes que no puede ocultar aun la pluma mas seductorá. No hay mayor bien para qualquiera, que saber tiene quien le defienda y guarde sus derechos é intereses, sin permitir le ultragen ni atropellen. El Principe es el defensor de todos, y sus Tribunales son otros tantos Areopagos, para que la Justicia no tuerza su balanza; pero para que todos estos bienes sean permanentes, y nuestra Religion respetada, es necesario que nuestros oficios no sean remisos, que nuestros donativos se ofrezcan pródigamente á los pies del Trono en las criticas circunstancias del dia, en que el enemigo orgulloso quiere sojuzgar al Español, á su Patria, y á su Religion.

Z.

A uno que el día antes de casarse le convidaron á ver los Toros que corrieron en la Ciudad de Cartagena, se escribió la siguiente

DECIMA.

Qualquier padre impertinente
 Quando hay ajusticiado,
 Llevar su hijo ha acostumbrado
 Para que al verlo escarmiente.
 Tú (si mi idea no miente)
 Me has llegado á noticiar
 Te vas mañana á casar,
 Y que hoy te llevan á ver
 Correr Toros: podrá ser
 Te quieran escarmentar.

J. M. M.

Imprimase,
 Cano.



CORREO DE MURCIA

del Martes 30 de Diciembre de 1794.

DISCURSO SOBRE EL HONOR.

Persuadido intimamente de que el verdadero honor es el alma de las Ciencias y de las Artes, me parece muy del caso hacer ver esta verdad, que tanto interesa para la perpetua estabilidad de las unas, y de las otras. Ninguna epoca mas al caso que la presente, en la que se ha declarado guerra á cara descubierta, queriendo borrar hasta la mas leve idea de él. Todos los gobiernos del mundo han conocido practicamente esta verdad, tan importante á los intereses patrioticos, como util y necesaria al regimen politico de todas las Naciones. Las divisas, blasones, y distintivos particurlaes con que ya el Principe ó la Republica ha condecorado á aquellos individuos que con sus esfuerzos, y afanes han buscado los medios para defender la Patria, fomentar las Artes y Agricultura, han sido en todo tiempo los medios mas eficaces para afianzar la comun felicidad, de la que depende la subsistencia de los que racionalmente quieren ser gobernados.

Las ciencias en el dia de hoy estarian sumergidas en un caos, como lo estuvieron en los siglos de la barbarie, si los estímulos del honor verdadero no hubieran reanimado á los hombres á la consecucion de sus conocimientos sublimes. Los Viageros, y Fisicos han hermosteado la naturaleza con sus producciones, y han comunicado las luces y conocimientos de que careciamos. La Milicia, cuerpo honroso, y

respetable, antemural y defensa de la Patria, á quien el Príncipe ha encargado las llaves de la Monarquía; ¿qué atrasos no experimentaría sin los frutos del honor? Ni habría General zeloso, ni Oficial activo, ni Soldado animoso que emprendiesen las acciones quando la Patria se ve invadida, y que sus intereses peligran en medio de las asechanzas del enemigo. Yo cansaría la atención de todos, si insistiese en querer probar esta verdad tan acreditada en todos los siglos y edades. Si, las historias nos ponen á la vista sucesos que elevan mi aserto al alto grado de una evidencia matemática, es decir, que los grandes Generales, los fieles Oficiales, y los honrados Soldados siempre han aspirado en sus empresas á la defensa de la Patria para conseguir aquellos distintivos que se han hecho acreedores por sus meritos.

El honor no solo fomenta las artes sino es tambien la virtud, como dice el Poeta; y sus vivos atractivos mueven insensiblemente el corazon del hombre, que lo mira como premio de sus afanes, y desvelos. ¿Qué serian las Ciencias, y las Artes, ni quales sus progresos si no hubieran tenido este aliciente tan poderoso, y al que se deben todos los adelantos, y progresos que miramos en ellas? Por ultimo, el honor es el premio de la virtud, y del fiel Ciudadano; pero depositado en el indigno, es sin duda oprobrio del mismo que lo posee, y su grande idea se desprecia quando no se ve compensado justamente.

Z.

SIN OBJETO DETERMINADO.

FABULA.

Dice un refran, primero que te cases
 Debes mirar muy bien lo que te haces.
 Icaro dá el exemplo mas conciso,
 Pues con alas de cera volar quiso
 A la region del Sol, y el desdichado
 Fue desde el mismo Sol precipitado.
 Si cayó desde alli su fantasia,

No

No es nada y qué porrazo pegaría!

Debe el hombre ser docil, y sin ceño,

Probar antes sus fuerzas que el empeño;

Pues quien se arroja á todo, caso es llano,

Que alguna vez se queda en el pantano.

¿Pero yo dónde voy? ¿A quién me quejo?

En poniendo yo en salvo mi pellejo,

¿No es en mí el apurarme desatino,

Que se lleve pateta á mi vecino?

¿No le han dado consejo en su dislate?

¿Ver no le han hecho que es un disparate

El intentar con juicios, siempre nuevos,

A una Gata querer echarle huevos?

¿No es pretender, mirandolo sensatos,

Que en huevos las Gallinas pongan Gatos?

Proyecto igual (no es esto testimonio)

Tal vez no lo fraguára ni el demonio;

Pues á este no le es incomprehensible

Que no puede pasar de lo posible:

Mas mi vecino, loco rematado,

El suyo puso en planta; ¿y qué ha sacado?

Que como es la Gallina retozona

Con acciones de Mona,

Un dia con los huevos jugueteando,

Uno por uno alli los fue quebrando;

Y la parva que el amo, ó maravilla!

Esperaba sacar, la hallo tortilla;

Cuyo destrozo viendo en tal esmero,

Dixo: no hay duda, soy un majadero.

Para el necio, discurro en mi conciencia,

Que el mejor desengaño es la experiencia:

Por eso, Fabio, con cuidado mira

A la alta empresa que tu ingenio aspira:

Piensala bien y bien, y repensada,

Procura no quedarte en la estacada:

Hir adelante con discursos nuevos:

Alerta con la Gata, y con los Huevos.

Con motivo de que se han estado remitiendo los ejemplares de este Periodico en este ultimo Cuatrimestre á muchos Sugetos , que ó bien han fallecido , ó han sido hechos prisioneros en la presente guerra , de lo que han experimentado los Editores no poco perjuicio , se ven en la precision de avisar á todos los Señores Subscriptores que gustasen continuar recibiendo , se sirvan renovar sus abonos en donde , y como lo han acostumbrado , para con el aviso correspondiente seguir haciendoles sus remesas. Igualmente han experimentado bastante perjuicio los Editores en costearles diferentes cartas ; pidiendoles algunos Nums. que sin culpa ni omision en su Despacho han padecido extravio ; en cuya inteligencia hacen presente á todos los que necesitasen uno ú otro Num. que se los remitirán muy gustosos sin interés alguno , siempre que se hallasen entre los sueltos que conservan para este fin , y no en las colecciones completas ; y pidiendolos ó bien por los Diaristas de Madrid , Valencia , ó Barcelona , si para ello tuviesen proporcion , ó franqueando las Cartas. Esperan de los sugetos que dirijan qualquier produccion para insertar en el Correo , que lo hagan con la qualidad de enviarlas francas , dexando margenes en cada hoja del escrito , por estar asi mandado.

LITERATURA.

Segunda impresion del Prontuario Alfabético y Cronológico por orden de materias de las Instrucciones, Ordenanzas , Reglamentos , Pragmaticas , y demas Reales Resoluciones no recopiladas , que han de observarse para la administracion de justicia , y gobierno de los Pueblos del Reyno , dispuesto por D. Severo Aguirre. Se ha mejorado notablemente en la correccion , y caracter de letra , y se le han aumentado en sus respectivos lugares todas las Reales Resoluciones que comprehende la continuacion al mismo Prontuario impresa á principios de este año , las expedidas desde

de entonees hasta el presente inclusive , y algunas otras de los anteriores. Dos tomos en 4.^o se hallarán en la Libreria de Castillo en Madrid frente á San Felipe el Real , en rustica á 32 reales , en pergamino á 36, y en pasta 40. — De las Reales Cédulas añadidas en dicha nueva impresion , y las expedidas en este año de 1794 para el reemplazo del Exército por Sórteo y Quinta : concesion de privilegios á unos , y derogacion de los de exencion á otros : sobre el uso , y precio del papel sellado : Creacion de Vales Reales , y fondos para su extincion : Repartimiento é internacion en el Reyno de los Franceses domiciliados , y no comprehendidos en la expulsion : y sobre otros diferentes asuntos , se ha formado separadamente un quaderno con el titulo de Segunda Continuation , y Suplemento al Prontuario &c. para que no carezcan de estas providencias los que han comprado las anteriores impresiones , y las tengan á mano otros que las necesiten : su precio en rustica 6 reales , y junto con la Primera Continuation en rustica 18, en pergamino 20, y en pasta 22.

Imprimase,

Cano.

INDICE

De los Asuntos contenidos en los Correos de los
cuatro meses; Septiembre, Octubre, Noviem-
bre, y Diciembre de 1794.

<i>Consectario á la Carta publicada por el Excelentísimo Señor Duque de la Alcudia</i>	fol. 1
<i>Decima de Pie forzoso dado, de Estrellas y Calabaza.</i>	8
<i>Exortacion del Eminentísimo y Excelentísimo Señor Don Francisco Lorenzana, Cardenal Arzobispo de Toledo.</i>	9
<i>Aspasia, é Hiparca Heroínas.</i>	13. 14
<i>Anedocta Historica de un Ingles que quiso lo aborcarse el Verdugo.</i>	16
<i>Ensayo sobre el hombre, canto 1. y 2.</i>	17. 48
<i>Carta con algunos versos en desagravio del Augusto Sacramento de la Eucharistia.</i>	49
<i>Hecho horroroso. 55. Apotegma de Socrates.</i>	Id.
<i>Carta sobre la reflexion politica inserta en el Correo del Sabado 23 de Agosto.</i>	57
<i>Carta y Discurso sobre la veneracion y culto Gentilico á la Fortuna</i>	60
<i>Carta y Sonetos á un Señor Poderoso.</i>	62
<i>Fabula, el Gilguero y su Madre.</i>	63
<i>Carta del Excelentísimo Señor Arzobispo de Zaragoza á sus amados Diocesanos.</i>	68
<i>Sentimientos en verso que produce un corazon con respeto al tiempo presente.</i>	68. 79
<i>Carta sobre el Duelo en que se prometia un medio original para desterrarlo, y no se cumplió.</i>	79
<i>Carta de Don Cornelio Trapisonda á Don Agapito Tembleque.</i>	81
<i>El Pastor desengañado dando consejos á un Zagal para que no dexé la Cabaña por las Ciudades.</i>	83
<i>Papel exortativo animando á todos á las Armas.</i>	89
<i>Egloga Pastoril. 92. Arquitectura.</i>	97

<i>Fabula, la Corneja y las demas Aves.</i>	103
<i>Discurso moral con motivo de unas Conclusiones anti-filosoficas remitidas á los Editores.</i>	105
<i>Fabula, la Culebra y el Gorrion.</i>	111
<i>Carta del Autor D. J. M. M. para que sus papeles no se equivoquen con otros.</i>	113
<i>Sentimientos en verso de un verdadero Ciudadano, sobre las circunstancias de nuestros dias.</i>	114
<i>Fabula, el Roble y la Yedra.</i>	120
<i>Contextacion de Don Agapito Tembleque á Don Cornelio Trapionda.</i>	121
<i>Letrilla de un Pastor á su Zagala.</i>	127
<i>Satira en verso á D. N. V. sobre las costumbres.</i>	129
<i>Las Modas. 133. Octava á la Hermosura.</i>	135
<i>Breve Discurso sobre los bienes temporales.</i>	135
<i>Soneto á los dichosos y desdichados.</i>	136
<i>Carta á los Editores de Perico el de los Palotes, en que un forastero preguntó á un Patricio de esta Ciudad sobre diferentes dudas.</i>	137
<i>Endechas á un Jardinero que con esmero cuidaba un Rosal. 142. El bayle de las Turcas.</i>	Id.
<i>Consejos para saber vivir, en un Soneto.</i>	143
<i>Carta en contestacion al papel puesto en el Correo Numero 217.</i>	145
<i>Satira en verso del nuevo Cortesponsal.</i>	148
<i>Carta contra las Tardes de Roque Pio, sobre la Astrología Judiciaria.</i>	153
<i>Carta del Obligado de las Tercianas de Cartagena.</i>	158
<i>Soneto á una Señorita que miraba vizco.</i>	160
<i>Cancion á la solemne bendicion de las Banderas de los Voluntarios honrados del Reyno de Valencia.</i>	161
<i>Carta Pastoral del Ilustrisimo Señor Obispo de Calaborra.</i>	169
<i>Fabula, el Labrador y la Tierra.</i>	174
<i>Discurso Apologetico de los Peluqueros.</i>	175. 181
<i>Carta al Correo de Murcia sobre la Eucharistia.</i>	182
<i>Carta á los Editores sobre la Nobleza.</i>	185

<i>Endechas sobre un Señorito en la Caza de Perdices.</i>	188
<i>Fabula, el Ciego y el Baldaado.</i>	191
<i>Observacion contra las Basijas de Cobre.</i>	193
<i>Desengaños en verso, de una anciana Muger, que con afeytes y adornos queria encubrir sus años.</i>	194
<i>Aviso amigable al Autor del papel de las modas, publicado en el Correo 28 de Octubre.</i>	199. 205
<i>Fabula, el Mono y la Mona.</i>	206
<i>Explicacion del Telegrafo y su Mecanismo.</i>	208. 219
<i>Suplica cariñosa en verso, de un Pastor á una Pastora.</i>	215
<i>Endechas á Lesbia, que durmiendo le picó una Abeja en los labios.</i>	219. 221
<i>Discurso sobre los Abogados.</i>	221
<i>Epitafio que se puso en el Sepulcro de un avaro.</i>	223
<i>Endecasilabos en la festividad de la Purisima Concepcion.</i>	225
<i>Cartas á los Editores, baxo del titulo de Adiciones al Pais de las Monas de Enrique Wanton.</i>	233. 241
<i>Fabula, los dos Caballos.</i>	238
<i>Decima á una Muger que casó con un Medico.</i>	244
<i>Fabula, los Gallos y las Gallinas.</i>	245
<i>Discurso que Don Diego Rejon de Silba dixo en la Junta general que celebró esta Ciudad, en el dia de San Carlos de este presente año.</i>	246. 250
<i>Carta y Discurso á los Editores, remitido de la Villa de Rota.</i>	251
<i>Decima: Sueño de un Casado.</i>	256
<i>Satira contra los abusos de la Noche Buena.</i>	258
<i>Cuento de uno que tenia un Nacimiento en su casa.</i>	262
<i>Defensa en honor de las Heroynas Españolas.</i>	265
<i>Discurso sobre los oficios que el Vasallo debe á su legitimo Soberano.</i>	268
<i>Decima á uno que el dia antes de casarse le convidaron á ver los Toros.</i>	272
<i>Discurso sobre el honor.</i>	275
<i>Fabula sin objeto determinado.</i>	274

